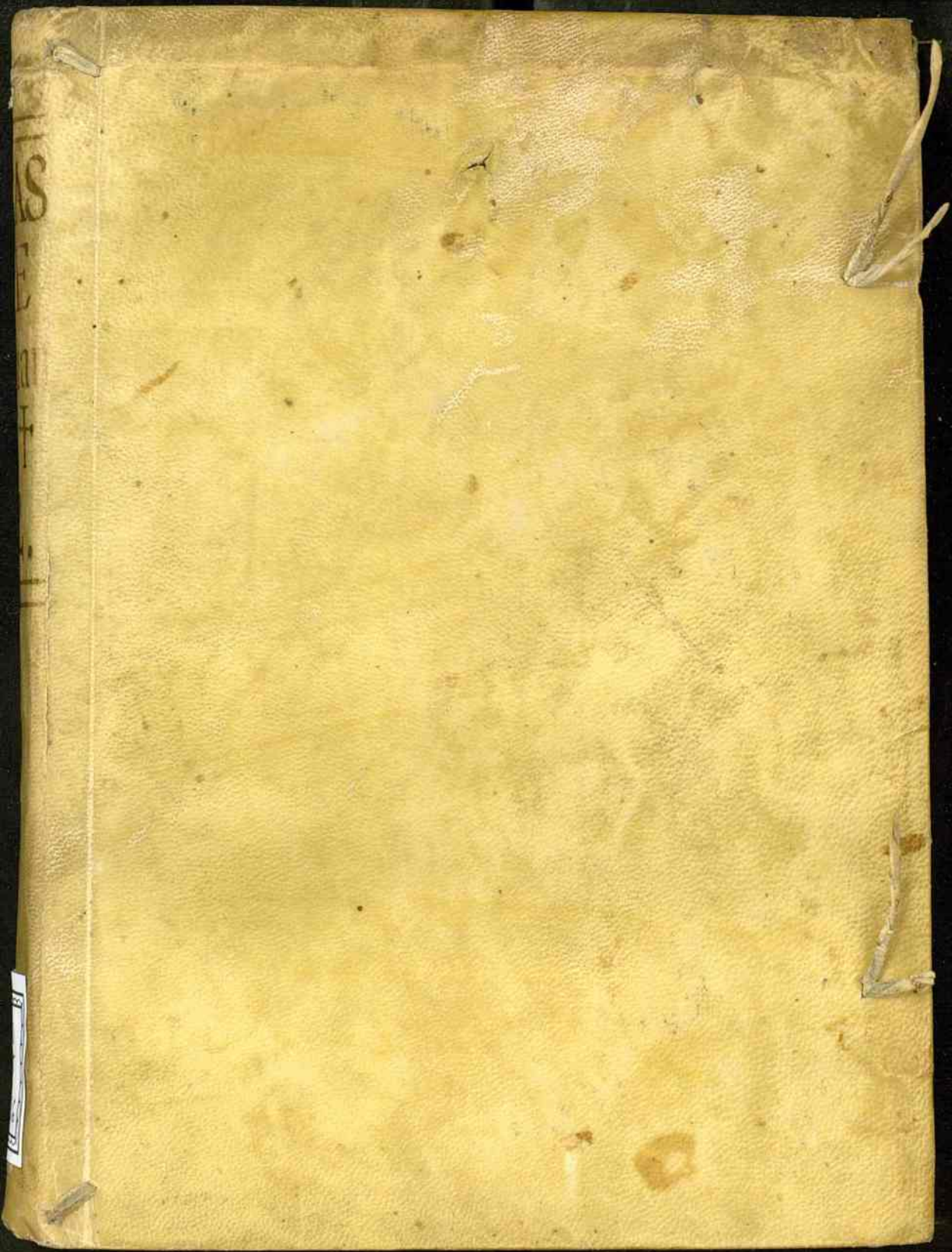


OBRAS
DE
S.^a Juana
de la T
: 2 .

50
5
326



1226 50283

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	0
Estante:	5
Numero:	326

0
1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20

122650283

BIBLIOTECA HOSPITAL REAL GRANADA	
Sala:	0
Estante:	5
Numero:	326

LIBRAS
DEL
BEATO
FRAY
FRAYRIAN
DE LA CITA
Segundo Tomo
CON LICEN.



OBRAS
DEL
BEATO
PADRE
FRAY JUAN
DE LA CRUZ.
Segundo Tomo.

CON LICENCIA.

En Madrid : Por Iulian de Paredes
Y á su costa.

PROLOGO.



OR Quanto estas Canciones parecen ser escritas con algun fervor de amor de Dios, cuya sabiduria, y amor es tan inmenso, que como se dize en el libro de la Sabiduria, toca desde vn fin hasta otro fin, y el alma que de el es informada, y movida, en alguna manera essa misma abundancia, y impetu lleva en el dezir. No pienso yo agora declarar la anchura, y copia del espiritu fecundo del amor que en ellas lleva, antes seria ignorancia pensar que los dichos de amor de Dios, y inteligencia Mistica (de que son, y de lo que tratan las presentes Canciones) con alguna manera de palabras se puedan bien explicar: Porque el Espiritu del Señor, que ayuda à nuestra flaqueza, como dize San Pablo: *Postulat pro nobis gemitibus inenarrabilibus*, morando en nosotros pide por nosotros con gemidos inefables lo que nosotros no podemos bien entender, y comprehender para lo manifestar. Por que quien podrá escribir lo que à las almas amorosas, donde el mora, haze entender? Y quien podrá manifestar con palabras lo que las haze sentir? Y quien finalmente lo que las haze desear? Ciertamente nadie lo puede dezir, ni ellas mismas, por quien passa, lo puedan explicar. Que esta es la causa por que con figuras, o comparaciones, o semejanzas grandes rebosan algo de lo que sienten, y de la abundancia del espiritu vierten secretos misterios, que con razones lo declaran. Las quales semejanzas no leidas con la sencillez del espiritu de amor, y inteligencia que ellas llevan; antes parecen dislates que dichos pueitos en razon, segun es de ver en los divinos Cantares de de Salomon, y en otros libros de la Escritura divina, donde no queriendo el Espiritu Santo dar à entender la abundancia de su sentido por terminos vulgares, y usados, habla misterios en estrañas figuras, y semejanzas. De donde se sigue, que los Santos Doctores, aunque mucho dizen, y mas digan, nunca pueden acabar de declararlo con palabras, assi tampoco por palabras se puede ello dezir, y assi lo que de ello se declara ordinariamente, es lo menos que contiene en si; pues por averse estas Canciones compuesto en amor de abundante inteligencia Mistica, no se podran declarar al justo, ni mi intento serà

Rom. 8.
26.

tal, sino solo dar alguna luz en general, y esto tengo por mejor, porq̄ los dichos de amor, es mejor dexarlos en su anchura, para que cada vno se aproveche de ellos, segun su modo, y caudal de espíritu, que no abreviarlos à vn sentido à que no se acomode todo paladar. Y así aunq̄ en alguna manera se declara, no ay para que atarse à la declaracion; porque la sabiduria Mistica (la qual es por amor entendida, de que las presentes Canciones tratan) no ha menester distintamente entenderse para hazer efecto de amor, y aficion en el alma, porque es al modo de la Fè, en la qual emamos à Dios sin entenderle claramente. Por tanto serè bien breve, aunque no podrà ser menos de alargarme en algunas partes, donde lo pidiere la materia; y donde se ofreciere ocasion de tratar, y declarar algunos puntos, y efectos de oracion, q̄ por tocarse en las Canciones muchos, no podrà ser menos de tratar algunos. Pero dexando los mas comunes, notarè brevemente los mas extraordinarios que pasan por las almas, que con el favor de Dios han passado de principiantes, y esto por dos cosas. La vna, porque para essotras ay muchas cosas escritas: Y la otra, porque en ello hablo con personas, à las quales Nuestro Señor ha hecho merced de sacarlas de essos principios, y llevadolas mas adentro del seno de su amor divino. Y así espero, q̄ aunque se escriben aqui algunos puntos de Teologia Escolastica acerca del trato interior del alma cō su Dios, no serà en vano à la pureza del espíritu aver hablado algo en tal manera, pues aunq̄ à algunas les falte el exercicio de Teologia Escolastica, con que se entienden las verdades divinas, no les falta el de la Mistica, que se sabe por amor, en que no solamente se sabe, mas juntamente se gusta.

Y por que todo lo que dixere lo quiero sujetar al mejor juicio, y totalmente al de la Santa Madre Iglesia, para que haga mas Fè, no pienso afirmar cosa de mio, fiamdome de experiencia que por mi aya passado, ni de lo que en otras personas espirituales aya conocido, ù de ellas oido (aunque de lo vno, y de lo otro me pienso aprovechar) confirmandolo con autoridades de la divina Escritura, y declararlo à lo menos en lo que pareciere mas dificultoso de entender. En las quales Cãciones llevarè este estilo, que primero las pondrè todas juntas, y luego las declararè, poniendo cada vna de por si con su declaracion por su orden.

CANCIONES ENTRE EL ALMA y Christo su Esposo.

1

A Donde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido?
Como ciervo huiste,
Aviendome herido,
Salí tràs ti clamando, y eras ido?

Esposa;

2

Pastores, los que fueredes
Allà por las majadas al otero,
Si por ventura vieredes
Aquel que yo mas quiero,
Dezidle que adolezco, peno, y muero?

3

Buscando mis amores
Irè por essos montes, y riberas,
Ni cogèrè las flores,
Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.

4

En bosques, y espesuras
Plantadas por la mano de mi Amado?
O prado de verduras,
De flores esmaltado,
Dezid, si por vosotras ha passado?

5

Mil gracias derramando
Passò por estos Sotos con presura?
Y yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.

Respuesta
de las cria-
turas.

6

Ay quien podrà sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero?
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que quiero?

Esposas

7

Todos quantos vagan
De ti me van mil gracias refiriendo,
Y todas mas me llagan,
Y dexame murriendo
Vn no sè què, que queda balbuciendo.

8

Mas como perseveras,
O alma, no viuiendo donde viues,
Y haziendo por que mueras,
Las flechas que recibes
De lo que del Amado en ti concibes?

9

Por què, pues, has llagado
Aqueste coraçon no le sanaste?
Y pues me te has robado,
Por què así le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste?

10

Apaga mis enojos,
Pues que ninguno basta à deshazellos,
Y veante mis ojos,
Pues eres lumbre de ellos,
Y solo para ti quiero tenellos.

11

Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista, y hermosura,
Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino con la presencia, y la figura.

12

O cristalina fuente,
Si en effos tus semblantes plateados
Formasses de repente
Los ojos deseados,
Que tengo en mis entrañas dibujados!

13

Apartalos Amado,
Que voy de buelo. * Buelte Paloma.
Que es ciervo vulnerndo

*Esposo.

Por

Por el otero assoma,
Y al ayre de tu buelo fresco toma.

14

Mi Amado las montañas,
Los Valles solitarios temerosos,
Las insulas estrañas,
Los rios sonorosos,
El silbo de los ayres amorosos.

Esposa.

15

La noche fosegada
En par de los Levantes de la Aurora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena que recrea, y enamora.

16

Nuestro lecho florido
De cuevas de Leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
Con mil escudos de oro coronado.

17

Azaga de tu huella
Las juvenes discurren al camino
Alto que de centella
Al adobado vino
Emisiones de balfamo divino.

18

En la interior bodega
De mi Amado bebi, y quando salia
Por toda aquesta Vega
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi, que antes seguia,

19

Alli me diò su pecho.
Alli me enseñò ciencia muy sabrosa,
Yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometì de ser su Esposa.

20

Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su servicio,

Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi exercicio.

21

Pues ya si en el exido
De oy mas no fuere vista, ni hallada,
Direis que me he perdido,
Que andando enamorada
Me hize perdidiza, y fui ganada.

22

De flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogida,
Harèmos las guirnaldas,
En tu amor florecidas,
Y en un caballo mio entretegidas.

23

En solo aquel caballo
Que en mi cuello bolar consideraste,
Mirastele en mi cuello,
Y en el preso quedaste,
Y en uno de mis ojos te llagaste.

24

Quando tu me miravas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimias,
Por esso me adamavas,
Y esso merecian
Los mitos adorar lo que en ti veian.

25

No quieras despreciarme,
Que si color moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.

26

Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra viña,
Entanto que de rosas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la montiña.

27

Desento cierço muerto,

Vèn Austro, que recuerdas los amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las flores.

28

Entrado se ha la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y à su sabor reposa,
El cuello reclinado
Sobre los dulces braços del Amado.

29

Debaxo del mançano
Alli conmigo fuiste desposada,
Alli te di la mano,
Y fuiste reparada
Donde tu madre fuera violada.

30

A las aues ligeras
Leones, ciervos, gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de la noche veladores.

31

Por las amenas lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro,
Que cesen vuestras iras,
Y no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.

32

O Ninfas de Iudea,
En tanto que en las flores, y rosales
El ambar perfamea,
Mora en los arrabales,
Y no queràis tocar nuestros umbrales.

33

Escondete Carrillo,
Y mira con tu haz à las montañas,
Y no quieras dezillo,
Mas mira las campañas
De la que vè por insulas estrañas.

34

La blanca Palomica.

Esposo

Esposa

Esposo

*Ala arca con el ramo se ha tornado,
Y ya la tortolica
Al socio deseado,
En las riberas verdes ha hallado.*

35

*En soledad vivia,
Y en soledad ha puesto ya su nido,
Y en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor herido.*

36

*Espofa. Gozèmonos, Amado,
Y vamos a ver en tu hermosura
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entrèmos mas adentro en la espesura.*

37

*Y luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos irèmos;
Que estàn bien escondidas,
Y alli nos entraremos,
Y el mosto de granadas gustaremos.*

38

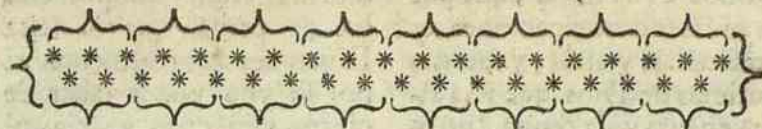
*Alli me mostrarias
Aquello que mi alma pretendia,
Y luego me darias
Alli tu, vida mia,
Aquello que me diste el otro dia.*

39

*El aspirar del ayre,
El canto de la dulce filomena,
El soto, y su donayre,
En la noche serena,
Con llama que consume, y no dà pena.*

40

*Que nadie lo mirava,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco fofegava,
Y la cavalleria
A vista de las aguas descendia.*



COMIENZA LA DECLARACION de las Canciones entre la Espofa, y el Esposo divino.

CANCION PRIMERA.

*Adonde te escondiste
Amado, y me dexaste con gemido:
Como el ciervo huiste,
Aviendome herido,
Sali tràs ti clamando, y eras ido.*

DECLARACION.



EN esta primera Cancion, el alma enamorada del Verbo Hijo de Dios su Esposo, deseando vnirse con el por clara, y essencial vision, propone sus ansias de amor, querellandose à el de su ausencia; mayormente que estando ella herida de su amor, por el qual ha salido de todas las cosas, y de si misma, todavia aya de padecer la ausencia de su Amado, no desatandola ya de la carne mortal, para poderle gozar en eternidad de gloria, y assi dize:

Adonde te escondistes

Y Es como si dixera: Verbo, Esposo mio, muestrame el lugar donde estàs escondido. En lo qual le pide la manifestacion de su divina essencia; porque el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, es, como dize San Iuan, el seno del Padre, que es la essencia divina, la qual es agena, y escondida de todo ojo mortal, y de todo entendimiento en esta vida. Lo qual quiso dezir Isaias quando dixo: *Verè tu es Deus absconditus.* Verdaderamente tu eres Dios escondido. Don-

Donde es de notar, que por grandes comunicaciones, y presencias, y altas, y subidas noticias de Dios que vna alma en esta vida tenga, no es aquello esencialmente Dios, ni tiene que ver con él; porque todavía en la verdad le está al alma escondido, y siempre le conviene à la alma sobre todas estas grandezas, tenerle por escondido, y buscarle escondido, diziendo:

Adonde te escondiste?

Porque ni la alta comunicacion, y presencia sensible es mas testimonio de su presencia, ni la sequedad, y carencia de todo esto en el alma es menos testimonio de su presencia en ella. Por lo qual dize el Profeta Job: *Si venerit ad me, non videbo eum; si abierit, non intelligam.* Si viniere à mi, no le verè; y si se fuere, no le entenderè. En lo qual se ha de entender, que si el alma sintiere gran comunicacion, y sentimiento, ò noticia de Dios, no por esto se ha de persuadir à q̄ aquello es tener mas à Dios, ò estar mas en Dios; ni tampoco q̄ aquello que siente, ò entiende, es esencialmente Dios, aunque mas ello sea; y que si todas estas comunicaciones sensi-

bles la faltaren, no por esto ha de pensar que la falta Dios, pues que realmente, ni por lo vno puede saber de cierto está en su gracia, ni por lo otro está fuera de ella. De manera que el intento principal del alma en el presente verso, no es solo pedir la devocion afectivamente, y sensible, en que no ay certeza, ni claridad de la possessiõ del Esposo en esta vida, sino la clara presencia, y vision de su essencia, en que desea estar certificada, y satisfecha en la gloria. Esto mismo quiso dezir la Esposa en los Cantares divinos, quando deseando la vnion de la divinidad del Verbo Esposo suyo, la pidió al Padre, diziendo: *Indica mihi, ubi pascas, ubi cubes in meridie.* Muestrame donde te apacientas, y donde te recuestas al medio dia. Porque en pedirle donde se apacientava, era pedirle que le mostrasse la essencia del Verbo, porque el Padre no se apacienta en otra cosa que en su vnico Hijo; y en pedir le mostrasse donde se recostava, era pedirle lo mismo, porque el Padre no se recuesta, ni cabe en otra cosa que en su Hijo, en el qual se recuesta, comunicandole toda su essencia, al medio dia, que es en la eternidad, donde siempre le

le engendra. Este pasto, pues, donde el Padre se apacienta, y este lecho florido del Verbo, donde se recuesta escondido de to la criatura, pide aqui la Esposa, quando dize:

A donde te escondiste?

Y Es de notar, para saber hallar este Esposo, que el Verbo juntamente con el Padre, y el Espiritu Santo está esencialmente escondido en el intimo centro del alma. Por tanto el alma que le ha de hallar, conviencela salir de todas las cosas segun la voluntad, y entrarle en sumo recogimiento dentro de si misma, estimando à todas las cosas como sino fuesen. Que por esto San Agustin hablando en los Soliloquios con Dios, dezia, no te hallava de fuera, porque mal te buscava de fuera, que estavas dentro. Está, pues, en el alma escondido, y alli le ha de buscar el buen Contemplativo, diziendo:

Adonde te escondiste

Amado, y me dexaste con gemido!

Lamale Amado para mas moverle, y inclinarle à su ruego; porq̄ quando Dios es amado, con grande facilidad oye los ruegos de su amante, y entonces se

puede de verdad llamar Amado, quando el alma está entera con él, no teniendo su coraçon en otra alguna cosa fuera de él. De donde algunos llaman al Esposo Amado, y no es su Amado de veras, porque no tienen con el entero su coraçon; y asi su peticion no es en su presencia de tanto valor. Y en lo que dize luego:

Y me dexaste con gemido.

Es de notar, que la ausencia del Amado causa continuo Gemido en el amante, porq̄ como fuera de él nada ama, en nada descansa, ni recibe alivio; de donde en esto se conocerà el que de veras à Dios amada, si con alguna cosa menos que él no se contenta. Este Gemido diò bien à entender San Pablo, quando dixo: *Et ipsi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Nosotros dentro de nosotros mismos gemimos, esperando la adopcion de los hijos de Dios. Este, pues, es el Gemido que el alma tiene siempre en el sentimiento de la ausencia, mayormente quando aviendo gustado alguna dulce y sabrosa comunicacion, se queda seca, y sola, y asi se sigue:

* * *

Como

Como el ciervo huiſte.

*Cant. 2.
P.*

ES de notar, que en los Cantares compara la Espoſa al Eſpoſo al ciervo, y a la cabra montañeſa, diziendo: *Similis eſt dilectus meus capre hinculoque ceruorum.* Semejante es mi Amado à la cabra, y al hijo de los ciervos, y eſto por la preſteza del eſconderſe, y moſtrarſe, qual ſuele hazer el Amado en las viſitas que haze à las almas, y en los deſvios, y auſencias que las haze ſentir deſpues de las tales viſitas; por lo qual les haze ſentir con mayor dolor la auſencia, ſegun aora dà aqui à entender el alma, quando dize:

Antidome herido.

Y Es como ſi dixera: No ſolo me baſtava la pena, y el dolor, que ordinariamente padezco en tu auſencia, ſino que hiriendo mas de amor cò tu flecha, y aumentada la paſſion, y apetito de tu viſta, huyas con ligereza de Ciervo, y no te dexes comprehender algun tanto ſi quiera. Para mas declaracion de eſte verſo, es de ſaber, que aliende de otras muchas diferencias de viſitas que Dios haze al alma, con que la llaga, y levanta en amor, ſuele hazer vnos encendidos toques de amor, que à manera

de ſacta de fuego hieren, y traſpaſſan al alma, y la dexan toda cauterizada con fuego de amor, y eſtas propiamente ſe llama heridas de amor, de las quales heridas de amor habia aqui el alma. Inflaman eſtas tanto la voluntad en aſcion, que ſe eſtã el alma abraſando en fuego, y llama de amor, tanto, que parece conſumirſe en aquella llama, y la haze ſalir fuera de ſi, y renovar toda, y paſſar à nueva manera de ſer, aſi como el ave Fenix, que ſe quema, y renace de nuevo. De lo qual hablando David, dize: *Inflammatum eſt cor meum, & renes mei commutati ſum, Pſalm. & ego ad nihilum redactus ſum, & neſcivi.* Fue inflamado mi coraçon, y mis renes ſe mudaron, y yo me reſolví en nada, y no ſupe. Los apetitos, y afectos que aqui entiende el Profeta por renes, todos ſe conmueven, y mudan en divinos en aquella inflamacion del coraçon, y el alma por amor ſe reſuelve en nada, nada ſabiendo, ſino amor. Y à eſte tiempo es la conmutacion de eſtas renes en grande manera de tormento, y anſia por ver à Dios, tanto que le parece al alma intolerable el rigor, de que con ella via el amor; no por que la hiere, porque an-

Salí trãſ ti clamando, y era ſido.

tes tiene las tales heridas por ſalud, ſino por que la dexò aſi penando, y no la hiriò mas, acabandola de matar, para verſe, y juntarſe con el en vida eterna. Por tanto encareciendo, ò declarando ſu dolor, dize:

Antidome herido.

Y Este ſentimiento tan grande acaece aſi, porque en aquella herida de amor que haze Dios, levantaſe la voluntad con ſubita preſteza à la poſſeſion del Amado, cuyo toque ſintió. Y con la miſma preſteza ſiente la auſencia, y el gemido juntamente de ella, porque eſtas viſitas tales no ſon como otras en que Dios recrea, y ſatisface al alma, hinchandola de pacifica ſuavidad; mas eſtas ſolo las haze para llagar; mas que para ſanar; y mas para laſtimar, que para ſatisfacer, pues no ſirven mas de para avivar la noticia, y aumentar el apetito, y por el conſiguiente el dolor. Eſtas ſe llaman heridas de amor, que ſon al alma ſabroſiſſimas, por lo qual querria ella eſtar ſiempre muriendo mil muertes à eſtas lançadas, porque la hazen ſalir de ſi, y entrar en Dios, lo qual ella dà à entender en el verſo ſiguiente, diziendo:

Salí trãſ ti clamando.

Y Es como ſi dixera: Eſpoſo mio, en aquel toque tuyo, y herida de amor, ſacaſte mi alma, no ſolo de todas las coſas, mas tambien la hizifte ſalir de ſi (porque à la verdad, y aun de las carnes parece la ſaca) y levantateſta à ti clamando por ti, ya de todo deſaſida para aſirte à ti.

Teras ido.

Como ſi dixera: Al tiempo que quife comprehender tu preſencia no re-

hallè, y quedème defasida sin asirmo à ti, penando en los ayres de amor, sin aquel arri- mo de ti, y de mi. Esto que aqui llama salir el alma para ir al Amado, llama la Esposa en los Cantares, levantar, di- ziendo: *Surgam, & circumibo ci- nitatem, per vicus, & plateas quarum quem diligit anima mea, quaesivi illum, & non inveni.* Levantarmehe, y bus- carè al que ama mi alma, ro- deando la Ciudad por los arrabales, y las plaças, bus- quèle, y no le hallè. Levan- tarse aqui se entiende espiri- tualmente de lo baxo à lo al- to, que es lo mismo que salir de si; esto es, de su modo, y amor baxo al alto amor de Dios; pero dize que quedò llagada, por que no le hallò. Por esto el enamorado vive penando siempre en la au- tencia, porque el està ya en- tregado, esperando la paga de la entrega del Amado, y no se le dà; y estando ya per- dido por èl, no ha hallado la deseada ganàcia de su per- dida, pues carece de la pos- sèssion del Amado. Por tan- to el que anda penado por Dios, señal es de que se ha dado à Dios, y que le ama. Esta pena, y sentimiento de la ausencia de Dios, suele ser tan grande en los que vãn llegando à perfeccion, al tiè-

po de estas divinas heridas, que si no proveyèsse el Se- ñor, moririan; porque co- mo tienen el paladar de la voluntad, y el espiritu lim- pio, sano, y bien dispuesto pa- ra Dios, y en lo dicho se les dà à gustar algo de la dulce- ra del amor, que ellos sobre todo modo apetecen, padec- cen sobre todo modo; por- que como por resquiosos se les muestra vn inmenso bien, y no se les concede, y así es inefable la pena, y el tor- mento.

CANCION II.

*Pastores, los que fueredes
Allà por las majadas al otero,
Si por ventura vieredes
Aquel que yo mas quiero,
Dezidle que adolezco, peno,
y muero.*

DECLARACION.

EN esta Cancion el alma se quiere aprovechar de terceros, y medianeros para con su Amado, pidiendoles le den parte de su dolor, y pena; porque propiedad es del Amante, ya que por la presencia no puede comuni- carse, hazerlo por los mejo- res medios que puede, y así el alma de sus deseos, afec- tos, y gemidos se quiere aqui apro-

aprovechar como de menfa- geros, que tambien saben manifestar lo secreto de su coraçon, y así dize:

Pastores, los que fueredes.

Llamando Pastores à los afectos, y deseos, por- que ellos apacientan al alma de bienes espirituales, porque Pastor quiere dezir apacen- tador, y mediante ellos se co- munica Dios à ella (porque sin ellos no se le comunica) y dize:

Los que fueredes.

Es à saber, los que de pu- ro amor salieredes, por- que no todos vãn, sino los que salen de fiel amor.

Allà por las majadas al otero.

Llama Majadas à los Coros de los Angeles, por los cuales de Coro en Coro vãn nuestros gemidos, y oraciones à Dios; al qual aqui llama el otero, por ser èl la suma alteza, y porque en èl, como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas. Y las Majadas superiores, y inferiores, al qual vãn nue- stras oraciones, ofreciendo- selas los Angeles, como ave- mos dicho, segun lo dixo el Angel à Tobias, diciendo: *Quando orabas cum lachry- mis, & sepeliebas mortuos, ego obtuli orationem tuam Do-*

mino. Quando oravas con lagrimas, y enterravas los muertos, yo ofreci tu ora- ción à Dios. Tambien se pue- den entender estos Pastores del alma por los mismos An- geles, porque no solo llevan à Dios nuestros recaudos, si- no tambien traen los de Dios à nuestras almas, apacentan- dolas como buenos Pastores de dulces inspiraciones, y co- municaciones de Dios, por cuyo medio Dios tambien las haze, y ellos nos ampa- ran de los lobos, que son los demonios, y nos defienden de ellos como buenos Pasto- res.

Si por ventura vieredes.

YEs tanto como dezir: Si por mi buena dicha, y ventura llegaredes à su pre- sencia, de fuerte èl q os vea, y os oyga; donde es de notar, que aunque es verdad q Dios todo lo sabe, y entiende, y hasta los minimos pensamien- tos del alma vè, y nota, en- tonces se dize ver nuestras necesidades, ò oirlas quan- do las remedia, ò los cump- le; porque no qualesquier necesidades, ni qualesquier peticiones llegan à colmo que las oyga Dios para cum- plirlas, hasta que en sus ojos llegue bastante tiempo, y sa- çon, y numero para conce- derlas, ò remediarlas, y en-

Exod. 3

7.

tonces se dize verlo, y oirlo. Segun es de ver en el Exodo, que despues de quatrocientos años que los hijos de Israel avian estado afligidos en la seruidumbre de Egipto, dixo Dios à Moysen: *Vidi afflictionem populi mei, & descendendi, ut liberem eum.* Vi la afliccion de mi pueblo, y he baxado para librarlos, como quiera que siempre la huviesse visto. Y tambien dixo San Gabriel à Zacarias, que no temiesse, porque ya Dios avia oïdo su oracion, en darle el hijo que muchos años le avia andado pidiendo, como quiera que siempre le huviesse oïdo. Y así ha de entender qualquiera alma, que aunque Dios no acuda luego à su necesidad, y ruego, que no por esso dexará de acudir en el tiempo oportuno el que es ayudador (como dize David) en las oportunidades, y en las tribulaciones, si ella no desfayare, y cessare. Esto, pues, quiere dezir aqui el alma, quando dize:

Psalm.

9.

Si por ventura vieredes.
Es à saber, si por ventura es llegado el tiempo en que tenga por bien de otorgar mis peticiones.

Aquel que yo mas quiero.

Es à saber, mas que à todas las cosas, lo qual

es espiritualmente hablando, quando al alma no se le pone nada delante que la impida haze r, y padecer por el qualquier cosa.

Dezidle que adolezco, peno, y muero.

TRes maneras de necesidades representa aqui el alma; conviene à saber, dolencia, pena, y muerte, porque el alma que de veras ama en la ausencia, padece ordinariamente de tres maneras, segun las tres Potencias del Alma, que son Entendimiento, Voluntad, y Memoria. Acerca del Entendimiento dize, que adolece por que no ve à Dios, que es la salud del Entendimiento. Acerca de la Voluntad dize, que pena por que no posee à Dios, q̄ es el refrigerio, y deleyte de la Voluntad. Acerca de la Memoria, dize que muere, porque acordandose que carece de todos los bienes del Entendimiento, que es ver à Dios, y de todos los deleytes de la Voluntad, que es poseerle; y que tambien es muy posible carecer de el para siempre, padece en esta memoria à manera de muerte.

Estas tres maneras de necesidades representò tambien Jeremias à Dios en los Trenos, diziendo: *Recordare*

part-

Thren. 3 paupertatis mea, abyssinis, & fellis. Recuerdate de mi pobreza, y del axenjo, y de la hiel. La pobreza se refiere al Entendimiento, porque à el pertenece la riqueza de la Sabiduria de Dios; en la qual estàn (como dize San Pablo) encerrados todos los tesoros de Dios: *In quo sunt omnes thesauri sapientia, & scientia absconditi.* El axenjo, que es yerva amarguissima, se refiere à la Voluntad, porque à esta Potencia pertenece la dulçura de la possession de Dios; de la qual careciendo se queda con la amargura, segun el Angel dixo à S. Iuan en el Apocalipsi, diziendo, que en comiendo el libro le haria amargar el vientre: *Accipet librum, & deuora illum, & faciet amaricari ventrem tuum,* tomando alli el vientre por la Voluntad. La hiel se refiere à la Memoria, que significa la muerte del alma, segun dà à entender Moyses en el Deuteronomio, hablando de los condenados, diziendo: *Deuter. Feldraconum vinum eorum, & venenum aspidum insanabile.* Hiel de dragones será el vino de ellos, y veneno de aspides insanable. Lo qual significa alli el carecer de Dios, que es muerte del alma; y estas tres necesidades, y penas estàn fundadas en las tres

Tom. 2.

Virtudes Teologales, que son Fe, Caridad, y Esperança, que se refieren à las tres dichas Potencias, Entendimiento, Voluntad, y Memoria, aunque no cada qual sea propio sugeto de cada vna de las tres dichas virtudes. Y es de notar, que el alma en el dicho verso no haze mas que representar su necesidad, y pena al Amado; porque el que discretamente ama, no cura de pedir lo que le falta, y desea, sino de representar su necesidad para que el Amado haga lo que fuere seruido. Como quando la bendita Virgen dixo al Amado Hijo en las bodas de Canà de Galilea, no pidiendole derechamente el vino, sino diziendo: *Vinum non habent,* no tienen vino; y las hermanas de Lazaro le embiaron, no à dezir que sanasse à su hermano, sino à dezir, que mirasse que al que amava estava enfermo: *Domine, esse quem amas infirmatur,* y esto por tres cosas: La primera, porque mejor sabe el Señor lo que nos conviene que nosotros: La segunda, porque mas se comede el Amado viendo la necesidad del que le ama, y su resignacion: La tercera, porque mas seguridad lleva el alma acerca del amor propio, y propiedad en representen-

Ioan. 4.

3.

Ioan. 11.

3.

B 2

rag

tar la falta, que en pedir à su parecer lo que le falta; ni mas, ni menos haze aora el alma, representando sus tres necesidades. Y es como si dixera: **Dezid à mi Amado**, que pues adolezco, y èl solo es mi salud, que me dè mi salud; y q̄ pues peno, y èl solo es mi gozo, que me dè mi gozo; y que pues muero, y èl solo es mi vida, que me dè mi vida.

CANCION III.

*Buscando mis amores
Irè por effos montes, y riberas,
Ni cogerè las flores,
Ni temerè las fieras, (ras.
Y passarè los fuertes, y fronte-*

DECLARACION.

NO solo basta al alma orar, y desear, y ayudarle de terceros para hallar al Amado, como ha hecho en las precedentes Canciones, sino que junto con esso ella misma se ponga por la obra à le buscar; y esso dize que ha de hazer en esta Cancion, diziendo, que en busca de su Amado ha de ir exercitandose en las virtudes, y mortificaciones en la vida contemplativa, y activa, y que para esto no ha de admitir bienes, ni regalos algunos; ni bastarán à detenerla, y impe-

dira este camino; todas las fuerças, y assechanças de todos los tres enemigos Mundo, Demonio, y Carne, diziendo:

*Buscando mis amores.
Es à saber, à mi Amado.*

Irè por effos montes, y riberas.

A Las virtudes llama *Montes*; lo vno, por la alteza de ellas; lo otro, por la dificultad, y trabajo que se passa en subir à ellas, exercitando la vida contemplativa. Y llama *Riberas* à las humillaciones, y mortificaciones, y desprecio de si, exercitandose tambien en la vida activa; porque para adquirir las virtudes, la vna, y la otra es menester. Es, pues, tanto como dezir: Buscando à mi Amado, irè poniendo por obra las virtudes altas, y humillandome en las mortificaciones, y cosas baxas: esto dize, porque el camino de buscar à Dios, es ir obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal de la manera que se sigue:

Ni cogerè las flores.

POr quanto para buscar à Dios se requiere vn coraçon desnudo, y fuerte, libre de todos los males, y bienes, que puramente no son Dios, ò no llevan à Dios, dize

En el presente verso, y en los siguientes la libertad, y fortaleza que ha de tener. Y en este dize, que no cogerà las *Flores* que encontrare en este camino; por las cuales entiendo todos los gustos, y contentamientos que se le pueden ofrecer, los quales son en tres maneras, temporales, sensuales, y espirituales. Y por q̄ los vnos, y los otros ocupan el coraçon, y le son impedimento para el verdadero camino espiritual, si repara, ò haze asièto en ellos, dize, que no cogerà estas *Flores*, ni pondrà en ellas su coraçon; y es como si dixera: Ni pondrè mi coraçon en las riquezas, y bienes que me ofreciere el mundo, ni admitirè los contentamientos, y deleytes de mi carne, ni repararè en los gustos, y consuelos de mi espiritu; de fuerte que me detenga en buscar à mis amores por los montes, y riberas. Y esto dize por hazer lo que aconseja David en este camino, diziendo: *Diuitia si affluant, nolite cor apponere*. Si las riquezas abundaren, no querais poner en ellas el coraçon, esto es, no querais aficionaros à ellas; lo qual entiende assi de los gustos espirituales, como de los bienes temporales. De donde es de notar,

que no solo los bienes temporales, gustos, y deleytes corporales impiden, y cõtra-dizen el camino de Dios, mas tambien los consuelos, y deleytes espirituales, si se tienen, ò buscan con propiedad, estorvã el camino de las virtudes; por tanto al que ha de ir adelante, conviene que no se ande à essas flores; y no solo esso, sino que tambien tenga animo para dezir:

*Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.*

EN los quales versos pone los tres enemigos del alma, que son Mundo, Demonio, y Carne, que son los que hazen la guerra, y dificultan el camino. Por las fieras entiende al mundo, por los fuertes al demonio, y por las fronteras la carne. Llama fieras al mundo, porque al alma que comienza el camino de Dios, parecele que se le representa en la imaginacion el mndo como à manera de fieras, haziendole amenazas, y fieros, y principalmente en tres maneras: La primera, que le ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y aun la hacienda: La segunda es otra fiera no menor; conviene à saber, que como ha de poder

sufrir no aver ya jamás de tener contentos, y deleytes del mundo, y carecer de todos los regalos de él: La tercera es aun mayor; conviene à saber, que se han de levantar contra ella las lenguas, y han de hazer burla de ella, y todos le han de despreciar: las quales cosas de tal manera se fuelen anteponer à algunas almas, que se les fuele hazer dificultosísimo, no solo el perseverar contra estas *Fieras*, mas aun el començar; pero à algunas almas mas generosas ponenseles delante otras *Fieras* mas interiores, y espirituales de dificultades, y tentaciones, tribulaciones, y trabajos de muchas maneras quales los embia Dios, y permite à los que quiere probar, como al oro en el fuego, segun aquello que dize David, que son muchas las tribulaciones de los justos: *Multae*

Psalm. 33. 10. *tribulationes iustorum* Pero el alma bien enamorada que estima à su Amado mas que à todas las cosas, confiada en el amor del Esposo, y de su favor, ostarà dezir con animo:

*Ni temerè las fieras,
Y passarè los fuertes, y fronteras.*

A Los demonios, que es el segundo enemigo, llama *Fuertes*, porque ellos

con grande fuerza procuran tomar el passo de este camino. Y porque tambien sus tentaciones, y astucias son mas fuertes, y duras de vencer, y mas dificultosas de entender que las del mundo, y carne. Y porque tambien se fortalecen de estos otros dos enemigos, mundo, y carne, para hazer al alma fuerte guerra. Y por tanto hablando David de ellos, dize: *Et fortes quæsierunt animam meam*, los *Fuertes* pretendieron mi alma. De cuya fortaleza tambien dize el Profeta Iob: *Non est super terram potestas, quæ comparetur ei, qui factus est, ut nullum timeret.*

Que no ay poder sobre la tierra, que se compare à este del demonio, que fue hecho de fuerte, que à ninguno temieses; esto es, ningun poder humano se podrá comparar cõ el suyo; y assi solo el poder divino basta para poderle vencer, y sola la luz divina para poder entender sus ardidis. Por lo qual el alma que huviere de vencer su fortaleza, no podrá sin oracion, ni sus engaños podrá entender sin humildad, y mortificaciõ.

Que por effo dize San Pablo, avisando à los Fieles, estas palabras: *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare aduersus insidias ataboli, quoniam non est nobis colluctatio aduersus carnem,*

nem, & sanguinem. Hermanos, vestios las armas de Dios, para que podais resistir contra las astucias del enemigo; porque esta lucha no es como contra la carne, y la sangre, entendiendo por la sangre al mundo, y por las armas de Dios la oracion, y Cruz de Christo, en que està la humildad, y mortificacion que avemos dicho. Dize tambien que passará las *Fronteras*, por las quales entiene las repugnancias, y rebeliones, que naturalmente tiene contra el espiritu la carne. La qual (como dize San Pablo) siempre codicia contra el espiritu: *Caro enim concupiscit aduersus spiritum;* y se pone como en frontera resistiendo al camino espiritual. Y estas *Fronteras* ha de passar el alma, rompiendo las dificultades, y echando por tierra con la fuerza, y determinaciõ del espiritu todos los apetitos sensuales, y aficiones naturales, porque en tanto que las huviere en el alma, de tal manera està el espiritu debaxo de ellas, que no puede passar à verdadera vida, y deleyte espiritual, en que no excluimos la de la gracia, antes la supo-

Tom. 2.

San Pablo, quando dixo: *Si autem spiritu facti carnis mortificaueritis, uiuetis.* Si mortificaredes las obras de la carne con el espiritu, uiuireis. Este, pues, es el estilo que dize el alma en la dicha Cancion, que la conviene tener para buscar à su Amado; es à saber, constancia, y valor para no baxarse à coger las *Flores*, y animo para no temer las *Fieras*, y fortaleza para passar los *Fuertes*, y *Fronteras*, solo entendiendo en ir por los *Montes*, y *Riberas* de la manera que ya està declarado.

CANCION IV.

*O bosques, y espesuras,
Plantadas por la mano de mi amado!
O prado de verduras,
De flores esmaltado! (do:
Dezid, si por vosotros ha passa-*

DECLARACION.

D Espues que el alma ha dado à entèder la manera de disponerse para començar este camino, que es el animo para no se andar ya à deleytes, y gustos, y fortaleza para vencer las tentaciones, y dificultades, en lo qual consiste el exercicio del conocimiento de si, que es lo primero que ha de hazer el

B 4 al;

alma para ir al conocimiento de Dios; aora en esta Cancion comienza à caminar por la consideracion, y conocimiento de las criaturas al conocimiento de su Amado, Criador de ellas; porque despues del exercicio del conocimiento propio, esta consideracion de las criaturas es la primera, por orden en este camino espiritual para ir conociendo à Dios, considerando su grandeza, y excelencia por ellas, segun aquello del Apostol, que dize, que las cosas invisibles de Dios, son conocidas del alma por el conocimiento de las cosas criadas: *Inuisibilia ipsius à creatura mundi, per ea que facta sunt, intellecta conspiciuntur.* Habla, pues, el alma en esta Cancion con las criaturas, preguntandoles por su Amado. Y es de notar, que como dize San Agustin, la pregunta que el alma haze à las criaturas, es la consideracion que en ellas haze del Criador de ellas. Y asi en esta Cancion se contiene la consideracion de los elementos, y de las demás criaturas inferiores, y la consideracion de los Cielos, y de las demás criaturas, y cosas materiales que Dios criò en ellos; y tambien la consideracion de los Espiritus Celestiales, diziendo:

O bosques, y espesuras:

Llama *Bosques* à los Elementos, que son Tierra, Agua, Ayre, y Fuego; porque asi como amenísimos *Bosques* están poblados de espesas criaturas, à las cuales aqui llama *Espesuras*, por el grande numero, y muchas diferencias que ay de ellas en cada Elemento. En la tierra innumerables variedades de animales; en el agua innumerables diferencias de peces; y en el ayre tambien mucha diversidad de aves. Y el Elemento del fuego, que concurre con todos para la animacion, y conservaciõ de ellos; y asi cada suerte de animales vive en su Elemento, y està colocada, y plantada en el como en su bosque, y Region donde nace, y se cria; y à la verdad asi lo mandò Dios en la creacion de ellos, mandando à la tierra que produxesse los animales, y à la mar, y las aguas los peces, y al ayre hizo morada de las aves. Y por esso dize el alma luego viendo que el lo mandò asi, y que asi se hizo.

Plantadas por la mano de mi Amado.

Esta es la consideracion de que estas grandezas, y diferencias sola la mano de su *Amado* pudo hazer, donde

ade

advertidamente dize por la *mano*. Porque aunque otras muchas cosas haze Dios por mano de los Angeles, esta q̄ es criar, nunca la haze por otra que por la suya propia, y asi las criaturas mueven al alma mucho al amor de su Amado, viendo que son cosas que por su propia mano fueron hechas.

O Prado de verduras!

Esta es la consideracion del Cielo, al qual llama *Prado de verduras*; porque las cosas que en el ay criadas, nunca fenecen, ni se marchitan con el tiempo, sino que como frescas verduras, en que se recrean, y apacientan los lutos, siempre están en su ser inmarcescible, en la qual consideracion se comprehende tambien toda la diferècia de Estrellas, y otros Planetas celestiales. Este nombre de *Verduras*, pone tambien la Iglesia à las cosas celestiales, quando rogando à Dios por las almas de los difuntos, hablando con ellas dize: Constituyalas Dios entre las *verduras* deleytables. Y dize tambien, que este *Prado de verduras* tambien està

De flores esmaltado.

Por las cuales *Flores* entiende los Angeles, y almas santas, con los cuales

està aquel lugar tan adornado, y hermozeado como vn gracioso, y subido esmalte en vn vaso de oro excelente.

Deid, si por vosotros ha pasado.

Esta pregunta es la consideracion que arriba queda dicha, y es como si dixera: Deid, que excelencias en vosotros ha criado?

CANCION Vj

*Mil gracias derramando
Pasò por estos fozos cõ presura,
Y yendolos mirando,
Con sola su figura
Vestidos los dexò de su hermosura.*

DECLARACION.

EN esta Cancion responden las criaturas al alma; la qual respuesta, como tambien dize San Agustin en aquel mismo lugar, es el testimonio q̄ dãn en si de la grandeza, y excelencia de Dios al alma, que por la consideraciõ se lo pregunta. Y asi en esta Cancion lo que se contiene en sustancia, es, que Dios criò todas las cosas con gran facilidad, y brevedad, y en ellas dexò algun rastro de quien el era, no solo dádoles el ser de nonada, mas aun dotandolas de

de

de innumerables gracias, y virtudes, hermoseandolas con admirable orden, y dependencia indeficiente que tienen unas de otras, y esto todo haziendolo con la sabiduria suya por quien las criò, que es el Verbo su vni- genito Hijo. Dize, pues, assi:

Mil gracias derramando.

POr estas mil gracias que dize, y và derramando, se entienda la multitud de las criaturas innumerables, que por esso pone aqui el numero mayor, que es mil, para dar à entèder la multitud de ellas, à las quales llama gracias, por las muchas gracias de que dotò à cada criatura, las quales derramando, es à saber, todo el mundo de ellas poblado.

Pasò por estos sotos con presura.

Pasar por los Sotos, es criar los elementos, que aqui llama Sotos, por los quales dize, que derramando mil gracias passava; porque de todas las criaturas los adorna, que son graciosas: y allende de esso en ellas derramavalas mil gracias, dandoles virtud para poder concurrir con la generacion, y conservacion de todas ellas. Y dize que *Pasò*, porque las criatu-

ras son como vn rastro del passo de Dios, por el qual se rastrea su grandeza, potècia, sabiduria, y otras virtudes divinas. Y dize, que este passo fue con presura, porque las criaturas son las obras menores de Dios, q̄ las hizo como de passo; porque las mayores en que mas se mostrò, y en que mas èl reparava, eran las de la Encarnaciò del Verbo, y misterios de la Fè Christiana, en cuya comparacion todas las demàs eran hechas como de passo con presura.

Y yendolos mirando,

Con sola su figura

Vestidos los dexò de su hermosura.

Segun dize San Pablo, el Hijo de Dios es resplandor de su gloria, y figura de sustancia: *Qui cum sit splendor glorie, & figura substantie eius, &c* Es, pues, de saber, que con sola esta figura de su Hijo mirò todas las cosas, que fue darles el ser natural, comunicandoles muchas gracias, y dones naturales, haziendolas acabadas, y perfectas, segun se dize en el Genesis, por estas palabras: *Vidit Deus cuncta qua fecerat, & erat valdè bona.* Mirò Dios todas las cosas que avia hecho, y eran mucho buenas. El mirarlas mucho buenas,

era

era hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo; y no solamente les comunicò el ser, y gracias naturales, mirandolas, como avemos dicho, mas tambien con sola esta figura de su Hijo las dexò vestidas de hermosura, comunicandoles el ser sobrenatural: lo qual fue quando se hizo hombre, ensalzandole en hermosura de Dios, y por consiguiente à todas las criaturas en èl, por averse vnido con la naturaleza de todas ellas en el hombre. Por lo qual dixo el mismo Hijo de Dios: *Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum.* Si yo fuere ensalzado de la tierra, levantarè à mi todas las cosas. Y assi en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion, segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podrèmos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad. Pero allende de todo esso, hablando aora algo, segun el sentido, y afecto de contemplacion en la viva contemplacion, y conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad aver en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò,

que le parece estar todas vestidas de admirable hermosura natural, derivada, y comunicada de aquella infinita hermosura sobrenatural de la figura de Dios, cuyo mirar viste de hermosura, y alegria el mundo, y todos los Cielos; assi como tambien con abrir su mano, segun dize David, henchirà todo animal de bèdicion: *Aperis tu manum tuam, & implem omne animal benedictione.* Y por tanto llagada el alma en amor por este rastro que ha conocido en las criaturas de la hermosura de su Amado, con ansias de ver aquella hermosura invisible, la siguiente Cancion, dize:

CANCION VI.

*Ay quien podrà sanarme!
Acaba de entregarte ya de vero;
No quieras embiarme
De oy mas ya mensagero,
Que no saben dezirme lo que
quiero.*

DECLARACION:

Como las criaturas dieron al alma señas de su Amado, mostrandole en su rastro de su hermosura, y excelencia, aumentòsele el amor, y por consiguiente creciòle el dolor de la ausencia; porqu e quanto mas el alma

co

*Ioa. 12.
32.*

si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum. Si yo fuere ensalzado de la tierra, levantarè à mi todas las cosas. Y assi en este levantamiento de la Encarnacion de su Hijo, y de la gloria de su Resurreccion, segun la carne, no solamente hermoseò el Padre las criaturas en parte, mas podrèmos dezir, que del todo las dexò vestidas de hermosura, y dignidad. Pero allende de todo esso, hablando aora algo, segun el sentido, y afecto de contemplacion en la viva contemplacion, y conocimiento de las criaturas, echa de ver el alma con gran claridad aver en ellas tanta abundancia de gracias, y virtudes, y hermosura de que Dios las dotò,

*Hebr. 1.
3.*

*Gen. 1.
31.*

conoce de Dios, mas le crece el apetito de verle; y como ve que no ay cosa que la pueda curar su dolencia, sino la vista, y la presencia de su Amado, desconfiada de otro qualquiera remedio, pidele en esta Cancion la entrega, y posesion de su presencia, diciendo, que no quiera de oy mas entretenerla con otras qualesquier noticias, y comunicaciones suyas, porque no satisfacen à su deseo, y voluntad. La qual no se contenta con menos que su vista, y presencia, por tanto que sea el servido de entregarse ya de veras en acabado; y perfecto amor, y assi dize:

Ay quien podrá sanarme!

Como si dixera: Entre todos los deleytes del mundo, y contentamientos de los sentidos, y gustos, y suavidad del espiritu, cierto nada podrá sanarme, nada podrá satisfacerme. Y pues assi es:

Acaba de entregarte ya de vero.

Donde es de notar, que qualquiera alma que ama de veras, no puede querer satisfacerse, ni contentarse hasta poseer de veras, à Dios. Porque todas las demás cosas no solamente no la satisfacen; mas antes, como avemos

dicho, la hazen crecer la hambre, y apetito de verle à el como es. Y assi cada visita que del Amado recibe de conocimiento, ò sentimiento, ò otra qualquiera comunicacion, los cuales son como mensageros que dan al alma recaudos de noticia, de quien èl es, aumentan, y despiertan mas el apetito, assi como hazen las migajas en grande hambre, haziendosele pesado, entretenerse con tan poco, dize:

Acaba de entregarte ya de vero.

Porque todo lo que de Dios se puede en esta vida conocer, por mucho que sea, no es conocimiento de vero; esto es, entero, y perfecto de Dios, porque es conocimiento en parte, y muy remoto, mas conocerle esencialmente es conocimiento de veras, el qual aqui pide el alma, no se contentando con estas otras comunicaciones. Y por tanto dize luego:

No quieras embiarme

De oy mas ya mensagero.

Como si dixeras: No quieras que ya de aqui adelante te conozca tan à la rassa por estos mensageros de las noticias, y sentimientos que se me dan de ti tan remotos, y agenos de lo que de ti desea

desea mi alma. Porque los mensageros à quien pena por la presencia, bien sabes tu, Esposo mio, que aumentan el dolor; lo vno, porque renuevan la llaga con la noticia que dan; lo otro, porque parecen dilaciones de la venida. Pues luego de oy mas no quieras embiarme estas noticias remotas, porque si hasta aqui podia passar con ellas, porque no te conocian, y amaban mucho ya la grandeza del amor que te tengo, no puede contentarse con estos recaudos, por tato acaba de entregarte, como si mas claro dixera: Esto Señor mio Esposo, que andas dando de ti à mi alma por partes, acaba de darlo del todo. Y esto que andas mostrando como por resquicios, acaba de mostrarlo à las claras. Y esto que andas comunicando por medios, que es como comunicarte de burlas, acaba de hazerlo de veras, comunicandote por ti mismo, que parece à vezes en tus visitas que vas à dar la joya de tu posesion; y quando mi alma bien te cata, se halla sin ella, porque se la escondes, la qual es como dar de burlas. Entregate, pues, ya de vero, dandote todo al todo de mi alma, porque toda ella te tenga à ti todo, y no quie-

ras embiarme ya mas mensageros.

Que no saben dezirme lo que quiero.

Como si dixera: Yo à ti todo quiero, y ellos quiero, y ellos no me saben, ni pueden dezir à ti todo; porque ninguna cosa de la tierra, ni del Cielo pueden dar al alma la noticia que ella desea tener de ti, y assi no saben dezirme lo que quiero. En lugar, pues, de estos mensages tu mismo seas el mensagero, y los mensages:

CANCION VII.

Todos quantos vagan

De time van mil gracias resfriando,

Todos mas me llagan;

T dexame muriendo

Vn no se que, que quedan balabuciando.

DECLARACION.

EN la Cancion passada ha mostrado el alma estar enferma, ò herida de amor de su Esposo, à causa de la noticia que de èl le dieron las criaturas irracionales. Y en esta presente dà à entender estar llagada de amor, à causa de otra noticia mas alta que del Amado recibe por me-

medio de las criaturas racionales, que son mas nobles que las otras, las quales son Angeles, y hombres. Y tambien dize, que no solo esso, sino q tambien està muriendo de amor a causa de vna inmensidad admirable, que por medio de estas criaturas se le descubre, sin acabarle de descubrir, que aqui llama *No sè què*, porque no se sabe dezir; pero ello es tal, que haze estar muriendo al alma de amor. De donde podemos inferir, que en este negocio de amar ay tres maneras de penar por Amado, acerca de tres maneras de noticias que de èl se pueden tener. La primera se llama herida, la qual es mas remisa, y mas brevemente passa, bien assi como herida; porque de la noticia q el alma recibe de las criaturas, le nace que son las mas baxas obras de Dios. Y de esta herida que aqui llamamos tambien enfermedad, habla la Esposa en los Cantares, diziendo: *Aduro vos filia Hierusalem, si inueneritis dilectum meum, vt nuntietis illi, quia amore langueo.* Conjurados, hijas de Jerusalem, que si hallaredes à mi Amado, le digais que estoy enferma de amor, entendiendo por las hijas de Jerusalem las criaturas. La segunda se llama lla-

ga, la qual haze mas asientò en el alma que la herida, y por esso dura mas, porque es como herida ya buelta en llaga, con la qual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor. Y esta llaga se haze en el alma, mediante la noticia de las obras de la Encarnacion del Verbo, y misterios de la Fè; las quales por ser mayores obras de Dios, y que mayor amor en si encierran que las de las criaturas, hazen en el alma mayor efecto de amor, de manera que si el primero es como herida, este segundo es ya como llaga hecha, que dura. De la qual hablando el Esposo en los Cantares, dize: *Vulnerasti cor meum soror mea Sponsa, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine colli tui.* Llagaste mi coraçon hermana mia, llagaste mi coraçon en el vno de tus ojos, y en vn cabello de tu cuello, porque el ojo significa aqui la Fè de la Encarnacion del Esposo, y el cabello significa el amor de la misma Encarnacion. La tercera manera de penar en el amor, es como morir, lo qual es ya como tener la llaga asistolada, hecha el alma ya toda asistolada, la qual vive muriendo, hasta que matandola el amor, la haga vivir

Cant. 4.

9.

vida de amor, transformádola en amor. Y este morir de amor se cause en el alma, mediante vn toque de altissima noticia de la divinidad, q es el *No sè què*, que dize en esta Cancion, q quedan balbuciendo, el qual toque no es continuo, ni dura mucho, porque se desataria el alma del cuerpo, mas passa en breve, y assi queda muriendo de amor, y mas muere viendo, que no se acaba de morir de amor: este se llama amor impaciente, del qual se trata en el Genesis. Donde dize la Escritura, que era tanto el amor que Raquel tenia de concebir, que dixo à su esposo Iacob: *Gen. 30. Da mihi filios atioquim moriar,* dame hijos, si no yo morirè. Y el Profeta dezia: *Quis dei, vt qui cepit ipse me conterat?* *Iob 6. 9.* Quien me darà à mi, que el que me començò, esse me acabe? Estas dos maneras de penas de amor; es à saber, la llaga, y el morir dize en esta Cancion, que le causan estas criaturas irracionales. La llaga en lo que dize que la vãn refiriendo mil gracias del Amado en los misterios, y sabiduria de Dios que la enseñan de la Fè. El morir en aquello que dize, que quedan balbuciendo, que es el sentimiento, y noticia de la divinidad, que algunas vezes en

lo que el alma oye dezir de Dios se le descubre. Dize, pues, assi:

Y todos quantos vagan.

A Las criaturas racionales, como avemos dicho, entiende aqui por los que vagan, que son los Angeles, y los hombres, porque solos estos entre todas las criaturas vacan à Dios, entendiendo en èl; porque esso quiere dezir esse vocablo *Vagan*, el qual en Latin se dize vacan. Y assi es tanto como dezir: Todos quantos vacan à Dios; lo qual hazen los vnos contemplandole en el Cielo, y gozandole como son los Angeles; los otros amandole, y deseandole en la tierra, como son los hombres. Y porque por estas criaturas racionales, mas al vivo conoce à Dios el alma, aora por la consideracion de la excelencia que tiene sobre todas las cosas criadas, aora por lo que ellas nos enseñan de Dios; las vnas interiormente por secretas inspiraciones, como lo hazen los Angeles; las otras exteriormente por las verdades de las escrituras, dize:

De ti me vãn mil gracias refiriendo.

E Sto es, danme à entender admirables cosas de gra

Cant. 5.

8.

gracia, y misericordia tuya en las obras de tu Encarnacion, y verdades de Fè, q̄ de ti me declaran, y siempre me vãn mas refiriendo; porque quanto mas quisieren dezir, mas gracias podràn descubrir de ti.

Y todos mas me llagan.

Porque en quanto los Angeles me inspiran, y los hombres de ti me enseñan, de ti mas me enamoran; y así todos de amor mas me llagan.

Y dexame muriendo

Vn no sè què, que quedan balbuciendo.

Como si dixera: Pero allende de lo que me llagan estas criaturas, en las mil gracias que me dãn à entender de ti, es tal vn *No sè què*, que se siente quedar por dezir, y vna cosa que se conoce quedar por descubrir, y vn subido rastro que se descubre al alma de Dios, quedandose por rastrear; y vn altísimo entender de Dios, q̄ no se sabe dezir, que por esto lo llama *No sè què*; que si lo otro que entiendo me llaga, y hierre de amor, esto que no acabo de entender, de que altamente siento me mata. Esto acaece à vezes à las almas que estàn ya aprovechadas, à

las quales haze Dios merced de dar en lo que oyen, ò ven, ò entienden; y à vezes sin esso, y sin efforro, vna subida noticia, en q̄ se le dà à entender, ò sentir a teza de Dios, y grandeza; y en aquel sentir siente tan alto de Dios, que entiende claro se queda el todo por entender; y aquel entender, y sentir ser tan inmensa la divinidad, que no se puede entender acabadamente, es muy subido entender; y así vna de las grandezas, y mercedes que en esta vida haze Dios à vna alma por via de passo, es darla claramente à entender, y sentir tan altamente de Dios, que entienda claro, que no se puede entender, ni sentir del todo. Porque es en alguna manera al modo de los que le ven en el Cielo, donde los que mas le conocen entienden mas distintamente lo infinito que les queda por entender, que aquellos que menos le ven; à los quales no les parece tan distintamente lo que les queda por ver, como à los que mas ven. Esto creo no lo acabará bien de entender el que no lo huviere experimentado; pero el alma que lo experimenta como ve que se le queda por entender aquello de que altamente siente, llama *lo vn No sè què*, porque

así

así como no se entiende, así tampoco se sabe dezir, aunque como he dicho, se sabe sentir, por esso dize que le queda balbuciendo, porque no lo acaban de dar à entender, que esso quiere dezir balbucir, que es el hablar de los niños, que es no acertar à dezir, y dar à entender que ay que dezir. Tambien acerca de las demás criaturas acacien al alma algunas ilustraciones al modo que vemos dicho, aunque no siépre tan subidas, quando Dios haze merced al alma de abrirle la noticia, y el sentido del espíritu en ellas; las quales parece estàn dando à entender de Dios grandezas, que no acaban de dar à entender, y es como que vãn à dar à entender, y se queda por entender, y así es:

Vn no sè què, que quedan balbuciendo.

Y así el alma vã adelante con su querella, y habla con la vida de su alma en la siguiente Cancion, diziendo:



Tom. 2.

CANCION VIII.

*Mas como perseveras,
O vida, no viuiendo dõde viues;
Thaziendo por que mueras,
Las flechas que recibes
De lo q̄ del Amado en ti concibes;*

DECLARACION.

Como el alma se vè morir de amor, segun acababa de dezir, y que no se acababa de morir para poder gozar del amor con libertad, quexase de la duracion de vida corporal, à cuya causa se le dilata la vida espiritual. Y así habla con la vida de su alma, encareciendo su dolor, diciendo: Vida de mi alma, como puedes perseverar en esta vida de cuerpo, pues te es muerte, y privacion de aquello donde ya vives mas verdaderamente por el amor, y deseos; y mayormente siendo bastantes para que mueras las heridas que recibes de los toques del Amado, y del vehemente amor que te causa lo que de el sientes, y entiendes que son heridas que de amor matan.

*Mas como perseveras,
O vida, no viuiendo dõde viues;*

Para cuya inteligencia es de saber, que el alma

C mas

Act. 17.
28.

mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde ella anima; porque en el cuerpo ella no tiene su vida, antes ella le dà à èl vida, y ella en lo amado tiene su vida; pero allende de esta vida de amor, por el qual vive el alma en qualquiera cosa que ama, el alma tiene su vida natural en Dios, segun aquello que dize San Pablo: *In ipso enim vivimus mouemur, & sumus.* En èl vivimos, y nos movemos, y somos; y como el alma ve que tiene su vida natural en Dios, por el ser que en èl tiene; y tambien su vida espiritual, por el amor con que le ama; que xase por que persevera todavia en vida corporal, porque la impide de vivir de veras, donde de veras tiene su vida por essencia, y por amor, como avemos dicho. En lo qual es grande el encarecimiento que el alma aqui haze; porque dà à entender que padece en dos contrarios en los dos versillos; porque lo que dize en ellos es tanto como dezir: Alma mia, como puedes perseverar assi, pues vives sin vivir de veras donde vives por amor?

*Yhaziendo por que mueras,
Las flechas que recibes.
Como si dixera: Y demàs*

de lo dicho, ya que perseveras en el cuerpo donde no tienes tu vida, como todavia perseveras? pues por si solo bastan à matarte los toques de amor que en tu coraçon recibes, de lo que de parte del Amado en ti sientes, y entiendes, que esso quiere dezir:

De lo que del Amado en ti recibes.

ES à saber, de la hermosura, grandeza, y sabiduria, y virtudes que de èl entiendes.

CANCION IX.

*Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?
Y pues me le has robado,
Por què assi le dexaste,
Y no tomas el robo que robaste?*

DECLARACION:

B Velve en esta Cancion à hablar con el Amado con la querella de su dolor; porque el amor impaciente, qual aqui muestra tener el alma, no sufre algun ocio, ni dà descanso à su pena, proponiendo de todas maneras sus ansias hasta hallar el remedio; y como se ve llagada, y sola, no teniendo otro, ni otra medicina, sino à su Amado, que es el que le llagò, di-

26-

zele, que pues èl llagò su coraçon con el amor de su noticia, que por què no le ha sanado con la vista de su presencia? Y que pues èl se le ha tambien robado por el amor con que le ha enamorado, sacandosele de su propio poder, que por què le ha dexado assi? Es à saber, sacado de su poder (porque el que ama ya no posee su coraçon) no poniendole de veras en el fuyo, tomándole para si entera, y acabada transformacion de amor, diciendo:

*Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?*

NO se querella por que la aya llagado; porque el enamorado quanto està mas herido, està mas pagado, sino que aviendo llagado el coraçon, no le sanò, acabándole de matar; porque son las heridas de amor tan dulces, y tan sabrosas, que si no llegan à morir, no la pueden satisfacer; pero sonle tan sabrosas, que querria la llagassen hasta acabarla de matar. Y por esso dize:

*Por què pues has llagado
Aqueste coraçon, no le sanaste?*

COMO si dixera: Por què pues le has herido hasta llagarle de amor, no le sanas, acabándole de matar de

Tom. 2.

amor? Pues eres tu la causa de la llaga en enfermedad de amor, sè tu la causa de la salud en muerte de amor, por que de esta manera el coraçon que està llagado con el dolor de tu ausencia, sanarà con el deleyte, y gloria de tu dulce presencia. Y añade, diciendo:

*Y pues me le has robado,
Por què assi le dexaste!*

RObar no es otra cosa que desapossessionar del robo à su dueño, y apossessionarse de ello el robador. Esta querella, pues, propone aqui el alma, diciendo, que pues èl ha robado su coraçon, y sacándole de su poder, y possession, que por què le ha dexado assi, sin ponerle de veras en la suya, tomándole para si, como haze el robador el robo que robò; lo qual seria sacandola ya de esta vida; por esso el que està enamorado se dize tener el coraçon robado, ò arrobado de aquel à quien ama, porque le tiene fuera de si puesto en la cosa amada, y assi no tiene coraçon para si, sino para aquello que ama. De donde podrá bien conocer el alma si ama à Dios, ò no, porque si le ama, no tendrá coraçon para si, sino para Dios; porque quanto mas le tiene

C 2

para

para si, menos le tiene para Dios, y verseha si el coraçon està bien robado en si trae ansias por el Amado, como aqui muestra el alma. La razon es, porque el coraçon no puede estar en paz, ni sosiego sin alguna posesion, el qual quando està aficionado ya no tiene posesion de si, ni de otra alguna cosa, de dō de no le puede faltar fatiga hasta que posea lo que ama, porque hasta entonces està el vaso vacio, que espera el lleno, y como el hambriento que apetece el manjar, y como el enfermo que gime por la salud, y como el que està colgado en el ayre, que no tiene en què estrivar: de esta manera se siente el coraçon enamorado, lo qual sintiendo el alma por experiencia, dize:

Por què assi le dexaste?

ES à saber, vacio, hambriento, solo, llagado, y enfermo de amor, suspenso en el ayre.

Y no temas el robo que robaste?

Conviene à saber, para henchirle, y hartarle, y acompañarle, y sanarle, dándole asiento, y reposo cumplido en ti. No puede dexar de desear el enamorado la paga, y salario de su amor, por

el qual sirve al Amado, por que de otra manera no seria amor, la qual paga, y salario no es otra cosa, ni la pueda querer quādo el amor es verdadero, sino mas amor, hasta llegar à estar en perfeccion de amor, el qual no se paga, sino de si mismo. Esta paga, y salario de amor dà bien à entender el Profeta Iob, diziendo: *Sicut ceruus desiderat umbram, & sicut mercenarius prestolatur finem operis sui, sic & ego habui menses vacuos, & noctes laboriosas enumerauit mihi: si dormiero dicam. Quando consurgam, & rursum expectabo vesperam, & replebor doloribus, usque ad tenebras?*

Asi como el ciervo desea la sombra, y de la manera que el mercenario espera el fin de su obra, asi yo tuve los meses vacios, y contava las noches trabajosas, y prolijas para mi. Si me acostare, dirè: Quando llegará el día en que me levantarè, y luego bolverè à esperar la tarde, y serè lleno de dolores, hasta las tinieblas? El alma que anda estudiando en amor de Dios, desea el cumplimiento, y perfeccion del amor, para tener alli cumplido refrigerio, asi como el ciervo fatigado de el Estio desea el refrigerio de la sombra; y como el mercenario

es:

espera el fin de su obra, espera el alma que ama el fin de la suya. Donde es de notar, que no dixo Iob que esperaba el fin de su trabajo, sino el fin de su obra, porque del alma que ama, su obra es amar; y de esta obra es el amar; espera ella el fin, que es la perfeccion, y cumplimiento de amar à Dios, el qual hasta que llegue, siempre està el alma de la figura que se pinta Iob en la dicha autoridad, teniendo los días, y meses vacios, y las noches trabajosas. En lo qual queda dado à entender, como el alma que ama à Dios no ha de pretender otra cosa, ni esperarla de èl, sino la perfeccion de le amar.

CANCION X.

Apaga mis enojos,

Pues que ninguno basta à des-
hazerlos,

Y veante mis ojos,

Pues eres lumbre de ellos,

Y solo para ti quiero tenerlos.

DECLARACION.

PRosigue en la presente Cancion, pidiendo al Amado quiera ya poner termino à sus ansias, y penas, pues no ay otro que baste para hazerlo, sino solo èl, y que

Tom. 2.

sea de manera, que le puedan ver los ojos de su alma, pues solo èl es la luz en que ellos miran, y ella no los quiere emplear en otra cosa, sino solo en èl, diziendo:

Apaga mis enojos.

Tiene vna propiedad la concupiscencia de el amor, que todo lo que no haze, y dize, y conviene con aquello que ama la voluntad, la causa, fatiga, y enoja, y la pone desabrida, no viendo cumplirse lo que ella quiere; y à esto, y à las fatigas que tiene por ver à Dios, llama aqui *enojos*; los cuales ninguna cosa basta para deshazerlos, sino la posesion de el Amado. Por lo qual dize, que los apague èl con su presencia, refrigerandolos todos como haze el agua fresca al que està fatigado del calor, que por esso vís aqui de este vocablo *Apaga*, para dar à entender que ella està padeciendo con fuego de amor.

Pues que ninguno basta à des-
hazerlos.

Para mover, y persuadir mas el alma à que cumpla su peticion el Amado, dize, que pues otro ninguno, sino èl basta à satisfacer su necesidad, que apague sus enojos. Donde es de notar, que entonces està Dios bien

C 3 presto

presto para consolar, y remediar las necesidades al alma, quando ella no tiene, ni pretende otros cõsuelos fuera de el; y assi el alma que no tiene cosa que la entretenga fuera de Dios, no puede estar mucho sin visitacion del Amado.

Veante mis ojos.

Esto es, veate yo cara à cara con los ojos de mi alma.

Pues eres lumbré de ellos.

Alende de que Dios es lumbré sobrenatural de los ojos del alma, sin la qual està en tinieblas, llamale aqui tãbien por aficion lumbré de sus ojos, al modo que fuele el que ama llamar al que ama lumbré de sus ojos, para significar el amor que le tiene. Y assi es como si dixera: Pues los ojos míos no tienen otra lumbré, ni por naturaleza, ni por amor.

Veante mis ojos.

Pues de todas maneras eres lumbré de ellos.

Y solo para ti quiero tenerlos.

En el verso pasado ha dado à entender el alma, como sus ojos estaràn en tinieblas no vièdo à su Amado, pues solo es lumbré de ellos, en que le obliga à darle

esta lumbré de gloria. Y en el presente verso le quiere mas obligar, diziendo, que no los quiere tener para otra alguna cosa que para el; porque assi como justamente es privada de esta divina lumbré el alma, que quiere poner los ojos de su voluntad en otra su lumbré de propiedad de alguna cosa fuera de Dios, por quanto pone impedimẽto para recibirla; assi tambien congruamente merece que se le de al alma, que à todas las cosas cierra los dichos sus ojos, para abrirlos solo à su Dios.

CANCION XI.

*Descubre tu presencia,
Y mateme tu vista, y hermosura;*

*Mira que la dolencia
De amor no bien se cura;
Sino cõ la presencia, y la figura.*

DECLARACION.

Deseando, pues, el alma verse possèda de este gran Dios, de cuyo amor se siente robada, y llagado el coraçon, no pudiendo ya sufrirlo, pide en esta Cancion determinadamente le descubra, y muestre su hermosura, que es su divina essencia, y que la mate con esta vista,

desc.

desatandola de la carne, pues en ella no puede verle, ni gozarle como desea, poniendole delante la dolencia, y ansia de su coraçon, en que persevera penando por su amor, sin poder tener remedio con menos que esta gloriosa vista de su divina essencia. Siguese el verso:

Descubre tu presencia.

Para declaracion de esto, es de saber, que tres maneras de presencia de Dios puede aver en el alma. La primera es essencial, y de esta manera, no tolo està en las almas buenas, y santas, sino tambien en las malas, y pecadoras, y en todas las demàs criaturas, porque con esta presencia las dà vida, y ser; y si esta faltasse, todas se aniquilarian; y assi esta presencia essencial que queda dicha, nunca falta del alma. La segunda presencia es espiritual por gracia, en la qual mora Dios en el alma, agradado, y satisfecho de ella. Y esta presencia no la tienen todas las almas, porque las que caen en pecado mortal la pierden, que esta no puede el alma naturalmente saber si la tiene. La tercera presencia es por aficion espiritual, porque en muchas almas devotas suele Dios hazer algunas presen-

Tom. 2.

cias espirituales de muchas maneras, con que las recrea, deleyta, y alegre; pero assi estas presencias espirituales, como las demàs, todas son encubiertas, porque no se muestra Dios en ellas como es, porque no lo sufre la condicion de esta vida; y assi de qualquiera de ellas se puede entender el verso susodicho; es à saber,

Descubre tu presencia.

Por quanto està cierto que Dios està siempre presente en el alma, à lo menos segun la primera manera, no dize el alma que se haga presente à ella, sino que esta presencia encubierta que el haze en ella, aora sea espiritual, aora natural, aora afectiva, que se le descubra, y manifieste, de manera que puede verle en su divino ser, y hermosura; porque assi como con su presente ser dà ser natural al alma, y con su presente gracia la perficiona, y que tambien la glorifique cõ su manifesta gloria. Pero por quanto esta alma anda en fervores, y aficiones de amor de Dios, avemos de entender que esta presencia que aqui pide al Amado que la descubra, principalmente se entiende de cierta presencia activa que de si hizo el Ama-

C4 do

do al alma; la qual fue tan alta, que la pareció al alma, y sintió estar allí vn inmenso bien encubierto, del qual le comunicó Dios ciertos visos entre escuros de su divina hermosura, y aun tal efecto en el alma, que la haze codiciar, y desfallecer de aquello que siente encubierto allí en aquella presencia, que es conforme à aquello que sintió David, quando dize: *Concupiscit, & deficit anima mea in atriis Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en las entradas del Señor; porque à este tiempo desfallece el alma con deseo de engolfarse en aquel sumo bien que siente presente, y encubierto; porque aunque està encubierto, muy notablemente siente el bien, y deleyte que allí ay. Y por esso con mas fuerça es atraída el alma, y arrebatada de este bien que ninguna cosa natural de su centro; y con essa codicia, y entrañable apeto, no pudiendo mas contentarse el alma, dize:

Descubre tu presencia.

LO mismo le acació à Moyses en el monte Sinaí, que estando allí en presencia de Dios, tan altos, y profundos visos de la alteza, y hermosura de la divinidad de Dios encubierta, echava

de ver, que no pudiendolo sufrir, por dos vezes le rogó que le descubriese su gloria, diziendo à Dios: *Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo, ostende mihi faciem tuam, ut sciam, & inueniam gratiam ante oculos tuos.* Tu dizes que me conoces por mi propio nombre, y que he hallado gracia ante ti; pues si he hallado gracia en tu presencia, muestrame tu rostro para que te conozca, y halle ante tus ojos la gracia cumplida que deseo, lo qual es llegar al perfecto amor de la gloria de Dios. Pero respondióle el Señor: *Non poteris videre faciem meam, non enim videbit me homo, & uiuet.* No podràs tu ver mi rostro, porque no me verá hōbre, y vivirá, que es como si dixera: Dificultosa cosa me pides Moyses; porque es tanta la hermosura de mi cara, y el deleyte de mi vista, que no lo podrá sufrir tu alma en essa suerte de vida tan flaca. Y assi sabidora el alma de esta verdad, aora por las palabras que Dios respondió à Moyses, aora tambien por lo que avemos dicho que siente aquí encubierto en la presencia de Dios, que no le podrá ver en su hermosura en este genero de vida; porque aun de solo traslucirse desfallece, como

ave-

avemos dicho, previenele à la respuesta que se les puede dar como à Moyses, y dize:

Y mate me tu vista, y hermosura.

Que es como si dixera: Pues tanto es el deleyte de tu ser, y hermosura, que no la puede sufrir mi alma, sino que tengo de morir en viendola.

Mate me tu vista, y hermosura.

Dos vistas se sabe que matan al hombre, por no poderlo sufrir la fuerça, y eficacia de la vista. La vna es la del vasilisco, de cuya vista se dize, que mueren luego. Otra es la vista de Dios, mas son muy diferentes las causas, porque la vna mata con gran ponçoña, y la otra con inmensa salud, y bien de gloria. Por lo qual no haze aquí mucho el alma en querer morir à vista de la hermosura de Dios, por gozarla para siempre; porque si el alma tuviese vn solo barto de la hermosura de Dios, no solo vna muerte apeteciera por verla para siempre, como aquí desea, pero mil acerbísimas muertes passaria muy alegre por verla vn solo momento. Y despues de averlo visto pediria padecer otras tantas, por tornarle à ver

otro momento. Para mas declaracion de este verso, es de saber, que aquí el alma habla condicionalmente, quando dize, que le mate su vista, y hermosura, supuesto que no puede verla sin morir, que si pudiera ser sin esso, no pidiera que la matara; porque querer morir, es imperfeccion natural; pero supuesto que no puede estar esta vida corruptible del hombre con la otra vida inmarcescible de Dios, dize:

Mate me tu vista, y hermosura.

ES esta doctrina la que dà à entender San Pablo à los de Corinto, diziendo: *Nolumus expoliari, sed super vestiri, ut absorbeat, quod mortale est, à vita.* No queremos ser despojados, mas queremos ser sobrevestidos; porque lo que es mortal, sea absorto, que es dezir: No deseamos ser despojados de la carne, mas ser sobrevestidos de la gloria. Mas viendo èl que no se puede vivir en la gloria en carne mortal, como dezimos, dize à los Filipenses que desea ser desatado, y verse con Christo: *Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo.* Pero ay aquí vna duda, y es, porque los hijos de Israel antiguamente huían, y temian de ver à Dios por no morir,

co,

como dixo Manuè à su mu-
 ger: *Morte moriemur, quia vi-*
dimus Dominum. Y esta alma
 à la vista de Dios desea mor-
 ir? A lo qual se responde, que
 por dos causas. Y es la vna,
 porque en aquel tiempo, aun-
 que muriessen en gracia de
 Dios, no le avian de ver has-
 ta que viniesse Christo, y mu-
 cho mejor les era vivir en
 carne, aumentando los meri-
 tos, y gozando la vida natu-
 ral, que estar en el Limbo sin
 merecer, y padeciendo tinie-
 blas, y el spiritual ausencia de
 Dios; por lo qual tenian en-
 tonces por gran merced de
 Dios, y beneficio suyo viuir
 muchos años. La segunda
 causa es de parte del amor,
 porque como aquellos no es-
 tavan tan fortalecidos en
 amor, ni tan llegados à Dios
 por amor, temian su vista. Pe-
 ro aora ya en la ley de gracia,
 que en muriendo el cuerpo
 puede el alma ver à Dios,
 mas fano es querer viuir po-
 co, y morir por verle; y ya
 que esto no fuera, amando el
 alma à Dios, como esta le
 ama, no temiera morir à su
 vista; porque el amor verda-
 dero todo lo que le viene de
 parte del Amado, aora sea
 adverso, aora prospero, y los
 mismos castigos, como sea
 cosa que el quiera hazer, lo
 recibe con la misma igual.

dad, y de vna manera le haze
 deleyte, y gozo. Porque co-
 mo dize San Iuan: *Timor non*
est in charitate, sed perfecta
charitas foras mittit timorem.
 La perfecta caridad echa fue-
 ra el temor, no le puede ser
 al alma que ama amarga la
 muerte, pues en ella halla
 todas sus dulçuras, y deleytes
 de amor: no le puede ser tris-
 te su memoria, pues en ella
 halla su alegria, ni le puede
 ser pesada, y penosa, pues en
 ella halla el remate de todas
 sus pesadumbres, y penas, y el
 principio de todo su bien;
 tienela por amiga, y esposa, y
 con su memoria se goza, co-
 mo con el dia de su desposo-
 rio, y bodas, y mas desea
 aquel dia, y hora en que ha
 de venir su muerte, que los
 Reyes de la tierra desean sus
 Reynos, y Principados, por-
 que de esta suerte de muerte
 dize el Sabio: *O mors bonum*
est iudicium tuum homini indi-
genti! O muerte, bueno es tu
 juizio para el hombre que se
 siente necesitado! la qual si
 es buena para el hombre ne-
 cesitado de las cosas de acá,
 no aviendo de suplirle sus ne-
 cesidades; antes despojarle
 de todo lo que tenia, quanto
 mejor serà su juizio para el
 alma que està necesitada de
 amor como esta, que està cla-
 mando por mas amor? pues
 que

1. Ioan.
4. 18.

Ecc1 41
3.

que no solo no la despojarà
 de lo que tenia, sino antes
 serà causa del cumplimiento
 de amor que deseava, y satisf-
 facion de todas sus necesi-
 dades, pues razon tiene el al-
 ma de atreversele à dezir
 sin temor:

Mateme tu vista, y hermosura.

PVes que sabe q̄ en aquel
 mismo punto que la
 viesse seria ella arrebatada à
 la misma hermosura, y ab-
 sorta en la misma hermosu-
 ra, y transformada en ella, y
 seria ella hermosa como la
 misma hermosura, y abasta-
 da, y enriquecida como la
 misma hermosura. Que por
 esso dize David, que la muer-
 te de los Santos es preciosa
 en la presencia del Señor: *Pre-*
tiosa in conspectu Domini mors
Sanctorum eius. Lo qual no lo
 seria, si no participassen sus
 mismas grandezas; porque
 delante de Dios no ay nada
 precioso, sino lo que el es en
 si mismo; por esso el alma
 que ama no teme morir, an-
 tes lo desea; pero el pecador
 siempre teme morir, porque
 barrunta que la muerte to-
 dos los bienes le ha de qui-
 tar, y todos los males le ha
 de dar; porque como dize
 David: *Mors peccatorum pes-*
sima. La muerte de los peca-
 dores es pessima. Y por esso

Psalm.
33. 22.

dize el Sabio le es amarga su
 memoria: *O mors quam ama-*
ra est memoria tua homini pa-
cem habenti in substantijs suis!
 Porque como aman mucho
 la vida de este siglo, y poco
 la del otro, temen mucho la
 muerte; pero el alma q̄ ama
 à Dios, mas viue en la otra
 vida que en esta, porque mas
 viue el alma donde ama, que
 donde anima, y assi tiene en
 poco esta vida temporal. Por
 esso dize: *Mateme tu vista, y*
hermosura.

Mira que la dolencia

De amor no bien se cura,
Sino con la presencia, y la fi-
gura.

LA causa por que la en-
 fermedad de amor no
 tiene otra cura, sino la pre-
 sencia, y la figura del Ama-
 do, como aqui dize, es, por-
 que como la dolencia de
 amor es diferente de las de-
 más enfermedades, tambien
 su medicina es diferente, por-
 que en las demás enferme-
 dades, para seguir la buena
 Filosofia, curante contrarios
 con contrarios, mas el amor
 no se cura sino con cosas cõ-
 formes al amor. La razon es,
 porque la salud del alma es el
 amor de Dios; y assi quando
 no tienen cumplido amor,
 no tiene cumplida salud, y
 por esso està enferma, porque

Eccles.
41. 13

la enfermedad no es otra cosa sino falta de salud; de manera, que quando ningun grado de amor de Dios tiene el alma, està muerta; mas quando tiene algun grado de amor, por minimo que sea, ya està viva, mas està muy debilitada, y enferma por el poco amor que tiene; pero quanto mas amor se le fuere aumentando, mas salud tendrá; y quando tuviere perfecto amor, será su salud cumplida. Donde es à saber, que el amor no llega à ser perfecto, hasta que emparejan tan en vno los amados, que se transfiguran el vno en el otro, y entonces està el amor todo sano. Y por que aqui el alma se siente con cierto dibujo de amor, que es la dolencia que aqui dize, deseando que se acabe de figurar con la figura cuyo es dibujo, que es su Esposo el Verbo Hijo de Dios; el qual (como dize San Pablo) es resplandor de su gloria, y figura de su sustancia: *Qui cum sit splendor glorie, & figura substantie eius*, porque esta figura es la que aqui enciende el alma, en que se desea transformar, dize:

*Mira que la dolencia
De amor no bien se cura,
Sino cõ la presencia, y la figura.*

Bien se llama dolencia de amor no perfecto, porque así como el enfermo està debilitado para obrar, así el alma q̄ està flaca en amor, lo està para obrar las virtudes heroicas. Tambien se puede aqui entender, que el que siente en si dolencia de amor; esto es, falta de amor, es señal q̄ tiene algun amor; porque por lo que tiene echa de ver lo que le falta, porque el que no lo siente, es señal que no tiene ninguno, ò que està perfecto en él.

En esta saçon sintiendose el alma con tanta vehemencia de ir à Dios, como la piedra quando mas se va llegando à su centro. Y sintiendose tambien estar como la cera que començo à recibir su impresion del sello, y no se acaba de figurar; y demás de esto, conociendo que està como la imagen de la primera mano, y dibujo, clamando al que la dibujò para que la acabe de pintar, y formar, teniendo aqui la Fè tan ilustrada, que la haze viscar vnos divinos semblantes muy claros de la alteza de Dios; no sabe que se hazer, sino bolverte à la misma Fè, como la que en si encierra, y encubre la figura, y hermoitura de su Amado, de la qual ella tambien recibe los dichos dibujos,

Anotacion para la siguiente Cancion

jos, y prendas del amor. Y hablando con ella, dize la siguiente Cancion.

CANCION XII.

*O cristalina fuente,
Si en estos tus semblantes plateados
Formasses de repente,
Los ojos deseados
Que tengo en mis entrañas dibujados.*

DECLARACION.

Como con tanto deseo desea el alma la vnion del Esposo, y ve, que no halla remedio, ni medio alguno en todas las criaturas, bueluese à hablar con la Fè, como la que mas al vivo la ha de dar luz de su Amado, tomandola por medio para esto (por que à la verdad no ay otro por donde se venga à la verdadera vnion de Dios. Segun por Oseas lo dà à entender el Esposo, diciendo: *Desponsabo te mihi in fide*, yo te desposaré conmigo en Fè) y dizele con gran deseo: O Fè de mi Esposo Christo! ò si las verdades que has infundido de mi Amado en mi alma con escuridad, y tiniebla, las manifestasses ya con claridad, de manera que lo que contineres en Fè, que son no-

ticias informes, las mostrasses, y deseubriesses, apartandote de ellas formada, y acabadamente de repente, bolverviendolo en manifestaciõ de gloria. Dize pues el verso:

O cristalina fuente!

Lama cristalina à la Fè por dos cosas. La primera, por que es de Christo su Esposo. Y la segunda, por que tiene las propiedades del cristal en ser pura en las verdades, y fuerte, y clara, y limpia de errores, y formas naturales. Y llamala fuente, por que ella siendo viva, le baña al alma las aguas de todos los bienes espirituales. De donde de Christo nuestro Señor hablando con la Samaritana, llamó fuente à la Fè, diciendo, que en los que creyessen en él, se haria vna fuente, cuya agua saltaria hasta la vida eterna, y esta agua era el espíritu que avian de recibir en su Fè los creyentes.

Si estos tus semblantes plateados.

A Las proposiciones, y articulos que nos propone la Fè, llama semblantes plateados. Para inteligencia de lo qual, y de los demás versos, es de notar, que la Fè es comparada à la plata en las proposiciones que nos ense-

ña, y las verdades, y sustancia, que en sí contienen, son comparadas al oro; porque esta misma sustancia que agora creemos, vestida, y cubierta con plata de Fè, avemos de ver, y gozar en la otra vida ya al descubierto, desnudo ya el oro de la Fè. De donde David hablando de ella, dize así: *Si dormitatis inter medios clericos ponna colu-be de argentata, & posteriora dorsi eius in pallore auri.* Si dormieredes entre los dos coros, las plumas de la paloma seràn plateadas, y las postimerias de su espalda seràn en el color del oro, quiere dezir, que si cerraremos los ojos del Entendimiento à las cosas de arriba, y à las de abajo; à lo qual llama dormir en medio, quedaremos solo en Fè; à lo qual llama paloma, cuyas plumas, que son las verdades que nos dize, seràn plateadas; porque en esta vida la Fè nos las propone escuras, y encubiertas, que por esso las llama aqui semblante plateados; pero à la postre de esta Fè, que serà quando se acaba la Fè por la clara vision de Dios, quedará la sustancia de la Fè, esto es, las verdades que ella enseña, desnuda del velo desta plata de color como el oro: de manera, que la Fè nos dà, y

comunica al mismo Dios; pero cubierto con plata de Fè, y no por esto nos le dexa de dar en la verdad, así como el que dà vn vaso de oro plateado, no por que vaya cubierto con plata, dexa de dar el vaso de oro. De donde quando la Esposa en los Cantares deseava esta possession de Dios, prometendosela èl, qual en esta vida se puede, le dixo, que le haria vnos garzillos de oro, pero esmaltados con plata: *Murennas aureas faciemus tibi vermiculatas argento.* En lo qual la prometió de darfele en Fè encubierto. Dize pues agora el alma à la Fè: O si en estos tus semblantes plateados (que son los articulos ya dichos) con que tienes cubierto el oro de los divinos rayos, que son los ojos deseados, que añade luego, diciendo:

*Formasses de repente
Los ojos deseados.*

POR los ojos se entiende, como diximos, los rayos, y verdades divinas; las quales como tambien avemos dicho, la Fè nos las propone en sus articulos cubiertas, y informes. Y así es, como si dixera: O si estas verdades que informe, y escuramente me enseñas encubiertas en tus articulos de Fè, acaba-

basses ya de darmelas clara, y formadamente descubiertas en ellos, como la pide mi deseol y llama aqui ojos à estas verdades, por la grande presencia que del Amado siere, en que la parece la està siempre mirando. Por lo qual dize:

Que tengo en mis entrañas dibuxados.

DIZE que las tiene en sus entrañas dibuxadas, es a saber, en su alma, segun el Entendimiento, y la Voluntad, porque segun el Entendimiento tiene estas verdades infundidas por Fè en su alma. Y porque la noticia de ellas no es perfecta, dize, que estàn dibuxadas; porque así como el dibuxo no es perfecta pintura, así la noticia de la Fè no es perfecto conocimiento. Por tanto las verdades, que se infunden en el alma por Fè, estàn como en dibuxo, y quando estèn en clara vision, estaràn en el alma como perfecta y acabada pintura. Segun aquello que dize el Apostol, diciendo: *Cum autem venerit, quod perfectum est, evacuabitur quod ex parte est.* Quando viniere lo que es perfecto, q es la clara vision, acabarse ha lo que es en parte, que es el conocimiento de la Fè; pero sobre este dibuxo

de la Fè ay otro dibuxo de amor en el alma del amante, y es segun la voluntad: en la qual de tal manera se dibuxa la figura del Amado, y tan conjunta y vivamente se retrata en èl, quando ay vnion de amor, que es verdad dezir, que el Amado vive en el amante, y el amante en el Amado. Y tal manera de semejança haze el amor en la transformacion de los Amados, que se puede dezir, que cada vno es el otro, y que entrambos son vno. La razon es, porque en la vnion y transformacion de amor, el vno dà possession de sí al otro, y cada vno se dexa, y dà, y trueca por el otro, y así cada vno vive en el otro, y el vno es el otro, y entrambos son vno por transformacion de amor. Esto es lo que quiso dar à entender San Pablo, quando dixo: *Vivo autem iam non ego vivit verò in me Christus.* Vivo yo, ya no yo, pero vive en mi Christo: porque en dezir vivo yo, ya no yo, diò à entender, que aunque vivia èl, no era vida suya; porq estava tan transformado en Christo, que su vida mas era divina que humana, y por esso dize, que no vivia èl, sino Christo en èl. De manera, que segun esta semejança de transformacion, podemos dezir, que su

*Gal. 23
20.*

*1. Cor.
13. 10.*

vida, y la vida de Christo toda era vna vida por vnion de amor, lo qual se hará perfectamente en el Cielo en divina vida en todos los que merecieren verse en Dios, porque transformados en Dios, vivirán vida de Dios, y no vida suya, aunque si vida suya, porque la vida de Dios será vida suya; y entóces dirán de veras, vivimos nosotros, y no nosotros, porque viue Dios en nosotros: lo qual en esta vida, aunque puede ser como lo era en San Pablo, no empero perfecta y acabadamente, aunque llegue el alma à tal transformacion de amor, que sea matrimonio espiritual, que es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida: porque todo se puede llamar dibujo de amor en comparacion de aquella perfecta figura de transformacion de gloria. Pero quando este dibujo de transformacion en esta vida se alcanza, es grande buena dicha, porque con esso se contenta grandemente el Amado, que por esso deseando el que le pudiesse la Esposa en su alma como en dibujo, le dixo en los Cantares: *Pon me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum.* Ponme como señal en tu coraçon, como señal en tu braço. El

coraçon significa el alma, en que en esta vida està como en dibujo de Fè, segun se ha dicho arriba; y el braço significa la volúntad fuerte, en que està como en dibujo de amor, como aora acabamos de dezir:

CANCION XIII.

*Apartalos Amado,
Que voy de buelo. Buelvete paloma,
Que el ciervo vulnerado
Por el otero assoma,
Y al ayre de su buelo fresco toma.*

Esposo.

DECLARACION:

EN los grandes deseos, y fervores de amor, quales en las Canciones passadas ha mostrado el alma, fuele el Amado visitar à su Esposa, alta, delicada, y amorosamente, y con grande fuerza de amor: porque ordinariamente, segun los grandes fervores, y ansias de amor que han precedido en el alma, suelen ser tambien grandes las mercedes, y vistas que Dios la haze; y como aora el alma con tantas ansias avia deseado estos divinos ojos, que en la Cancion passada acaba de dezir, descubriole el Amado algunos rayos de su grãdeza,

Y

y divinidad, segun ella deseava, los quales fueron de tanta alteza, y con tanta fuerza comunicados, que la hizo salir de si por arrobamiento, y extasi, el qual acaece al principio con gran detrimento, y temor del natural, y assi no pudiendo sufrir el suceso en fugeto tan flaco, dize en la presente Cancion:

Apartalos Amado.

ES à saber, estos tus ojos divinos, porque me hazen bolar, saliendo de mi à suma contemplacion, sobre lo que sufre el natural, lo qual dize, porque le parecia bolava su alma de las carnes, que es lo que ella deseava, que por esso le pidió que los apartasse; conviene à saber, dexando de comunicarselos en la carne, en q̄ no los puede sufrir, y gozar como querria, comunicandose los en el buelo que ella hazia fuera de la carne; el qual deseo, y buelo impidió luego el Esposo, diciendo:

Buelvete paloma.

Que la comunicacion que aora de mi recibes aun no es de esse estado de gloria que tu aora pretendes; pero buelvete à mi, que soy à quien llaga de amor buscas, tambien como el ciervo herido de tu amor

Tom. 2.

comienço à mostrarme à ti por tu alta contemplacion, y tomo recreacion, y refrigerio en el amor de tu contemplacion. Dize, pues, el alma al Esposo:

Apartalos Amado.

SEgun avemos dicho, el alma cõforme à los grandes deseos que tenia de estos divinos ojos, que significan la divinidad, recibió del Amado interiormente tal comunicacion, y noticia de Dios, que la hizo dezir:

Apartalos Amado.

Porque tal es la miseria del natural en esta vida, que aquello que al alma le es mas vida, y ella con tanto deseo desea, que es la comunicacion, y conosciemto de su Amado, quando se lo vien en à dar, no lo pueda recibir sin que casi le cueste la vida, de fuerte que los ojos que con tanta sollicitud, y ansias, y por tantas vias buscava, venga à dezir quando los recibe:

Apartalos Amado.

Porque à vezes es tan grande el tormento que se siente en las semejantes victimas de arrobamientos, q̄ no ay tormento que assi descoyunte los huesos, y ponga en estrecho al natural; tanto, q̄ si no proveyesse Dios, se aca-

D ba:

baria la vida, y à la verdad assi le parece al alma por quié passa; porq̄ siente como desasirse la alma de las carnes, y desamparar al cuerpo. Y la causa es, porque semejantes mercedes no se pueden recibir muy en carne; porque el espiritu es levantado à comunicarse con el Espiritu divino que viene al alma, y assi por fuerça ha de desamparar en alguna manera la carne. Y de aqui es, que ha de padecer la carne, y por consiguente el alma en la carne, por la vnidad que tienen en vn su puesto. Y por tanto el gran tormento que siente el alma al tiempo de este genero de visita, y el gran pavor que le haze verse trarar por via sobrenatural, la hazen dezir:

Apartalos Amado.

Pero no se ha de entender, que por que el alma diga que los aparte, querria que los apartasse, porq̄ aquel es vn dicho del temot natural, como avemos dicho antes (aunque mucho mas la costasse) no querria perder estas visitas, y mercedes del Amado, porque aunque padece el natural, el espiritu buela à recogimiento sobrenatural à gozar del espiritu del Amado, que es lo que ella deseava, y pedia; pero no

quisiera ella recibirlo en carne, donde no se puede cumplidamente, sino poco, y con pena, mas en el buelo del espiritu fuera de la carne, donde libremente se goza. Por lo qual dixo:

Apartalos Amado.

ES à saber, de comunicarmelos en carne.

Que voy de buelo.

Como si dixera: Porque yo buelo de la carne, para que me los comuniqués fuera de ella, siendo ellos la causa, de hazerme bolar fuera de la carne. Y para que entendamos mejor que buelo sea este, es de notar, que como avemos dicho, en aquella visitacion del Espiritu divino es arrebatado con gran fuerça el del alma, à comunicar con el espiritu, y destituye al cuerpo, y dexa de sentir en él, y de tener en él sus acciones, porq̄ las tiene en Dios. Que por esso dixo San Pablo, que en aquel rapto suyo no sabia si estava su alma recibiendo en el cuerpo, ò fuera del cuerpo; y no por esso se ha de entender que destituye, y desampara al cuerpo de la vida natural, sino que no tiene sus acciones en él. Y esta es la causa por que en estos raptos, y buelos se queda el cuer-

2. Cor.
12. 2.

po

po sin sentido; y aunque le hagan cosas de grandissimo dolor, no siente; porque no es como otros traspassos, y desmayos naturales, que con el dolor buelven en si, y estos sentimientos tienen en estas visitas los que aun no han llegado al estado de perfeccion, sino que van camino en estado de aprovechados; porque los que han llegado ya tienen toda la comunicacion hecha en paz, y suave amor, y cesan estos arrobamientos, que eran comunicaciones que disponian para la tal comunicacion. Lugar era este conveniente para tratar de las diferencias de raptos, y extasis, y otros arrobamientos, y sutiles buelos de Espiritu, que à los espirituales suelen acaecer. Mas por que mi intento no es sino declarar brevemente estas Canciones, como en el Prologo prometí, quedarse para quien mejor lo sepa tratar que yo. Y porque tambien la bienaventurada Teresa de Iesus nuestra Madre dexò escritas de estas cosas de espiritu admirablemente, las quales espero en Dios saldrán presto impresas à luz. Lo q̄ aqui, pues, el alma dize del buelo, ha de entender por arrobamiento, y extasi del espiritu à Dios. Y dizele luego el Amado:

Tom. 2.

Buelvete paloma.

DE muy buena gana se diva el alma del cuerpo en aquel buelo espiritual, pensando que se le acabava ya la vida, y que pudiera gozarse con su Esposo para siempre, y quedarle al descubierto con él; mas atajòle el Esposo el passo, diziendo:

Buelvete paloma.

Como si dixera: Paloma en el buelo alto, y ligero que estàs de Contemplacion, y en el amor con que ardes, y simplicidad con que vàs (porque estas tres propiedades tiene la paloma) buelvete de esse buelo alto, en que pretendes llegar à poseerme de veras, que aun no es llegado esse tiempo de tan alto conocimiento, y acomodate à este mas baxo, que yo aora te comunico en este tu exceso, y es,

Que el ciervo vulnerado.

Comparase el Esposo al ciervo, porque aqui por el ciervo entiende à si mismo. Y es de saber, que la propiedad del ciervo es subirse à los lugares altos, y quando està herido vase con gran priciessa à buscar refrigerio à las frias; y si oye quejar à la conforste, y siente que està he-

D 2

ri:

rida, luego se va con ella, y la regala, y acaricia. Y así haze aora el Esposo, porque viendo à la Esposa herida de su amor, èl tambien al gemido de ella viene herido del amor de ella, porque en los enamorados la herida de vnos de entrambos, y vn mismo sentimiento tienen los dos. Y así es, como si dixera: Buelvete Esposa mia à mi, que si llagada vâs de amor de mi, yo tambien como el ciervo vengo en esta tullaga llagado à ti, que soy como el ciervo, y tambien en affomar por lo alto, que por esso dize:

Por elotero affoma.

E Stoës, por la altura de tu Contemplacion, que tienes en esse buelo; porque la Contemplacion es vn puesto alto, por donde Dios en esta vida se comienza à comunicar al alma, y mostrarfele, mas no acaba, que por esso no dize que acaba de parecer, sino que affoma. Por que por altas que sean las noticias que de Dios se le dãn al alma en esta vida, todas son como vnas muy desviadas affomadas. Y siguese la tercera propiedad, que deziamos del ciervo, y es la que se contiene en el verso siguiente:

Al ayre de tu buelo, y fresco toma.

P Or el buelo entiende la Contemplacion de aquel extasi que avemos dicho, y por el ayre entiende aquel espiritu de amor que causa en el alma este buelo de Contemplacion. Y llama aqui à este amor, causado por el buelo, ayre, harto apropiadamente; porque el Espiritu Santo, que es amor, tambien se compara en la divina Escritura al ayre, porque es aspirado del Padre, y del Hijo, y así como alli es ayre del buelo; esto es, que de la Contemplacion, y sabiduria del Padre, y del Hijo procede por la voluntad, y es aspirado; así à este amor del alma llama el Esposo ayre, porque de la Contemplacion, y noticia que à este tiempo de Dios, le procede. Y es de notar, que no dize aqui el Esposo que viene al buelo, sino al ayre del buelo, porque Dios no se comunica propiamente al alma por el buelo del alma, que es como avemos dicho, el conocimiento q̄ tiene de Dios, sino por el amor del conocimiento; porque así como el amor es vnion del Padre, y del Hijo, así lo es del alma con Dios. Y de aqui es, que aunq̄ vn alma tēga altísimas no-

noticias de Dios, y contemplacion, y conozca todos los misterios, sino tiene amor no le haze nada al caso, como dize S. Pablo, para vnirse con Dios. Porque como tambien dize èl mismo: *Charitas est vinculum perfectionis*; la caridad es vinculo de la perfeccion. Etta caridad, pues, y amor del alma haze venir al Esposo corriendo à beber de esta fuente de amor de su Esposa, como las aguas frescas hazen venir al ciervo sediento, llagado à tomar refrigerio. Y por esso se sigue:

Y frescotoma.

P Orque así como el ayre haze fresco, y refrigerio al que està fatigado del calor, así este ayre de amor refrigera, y recrea al que arde con fuego de amor, porque tiene tal propiedad este fuego de amor, que el ayre con que toma fresco, y refrigerio, es mas fuego de amor, porque en el amante el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, segun haze la llama del fuego natural; por tanto al cumplimiento de este apetito fuyo de arder mas en el ardor del amor de su Esposa, q̄ es el ayre del buelo de ella, llama aqui tomar fresco. Y así es como si dixera: Al ardor de tu buelo arde

mas, porq̄ vn amor enciende otro amor. Donde es de notar, que Dios no pone su gracia, y amor en el alma, sino segun la voluntad, y amor del alma; por lo qual esto ha de procurar el buen enamorado que no falte, pues por esse medio, como avemos dicho, moverà mas, si así se puede dezir, à que Dios le tenga mas amor, y se recree mas en su alma; y para seguir esta caridad ha de exercitar lo que de ella dize el Apostol, diciendo: *Charitas patiens est, benigna est, charitas non emulatur, non agit perperam, non inflatur, non est ambitiosa, non querit que sua sunt, non irritatur, non cogitat malum, non gaudet super iniquitate, congaudet autem veritati, omnia suffert, omnia credit, omnia sperat, omnia sustinet.* La caridad es paciente, es benigna, no es embidiosa, no haze mal, no se enlobervece, no es ambiciosa, no busca sus mismas cosas, no se alborota, no piensa mal, no se huelga sobre la maldad, gozase en la verdad, todas las cosas sufre que son de sufrir, cree todas las cosas; es à saber, las que se deven creer, todas las cosas espera, y todas las cosas sustentas; à saber, que con-

vienen à la caridad.

CANCION XIV. y XV.

*Mi Amado las montañas,
Los valles solitarios temerosos,
Las islas estrañas,
Los rios sonoros,
El silbo de los ayres amorosos.
La noche sosegada
En par de los Leuantes del Au-
rora,
La musica callada,
La soledad sonora,
La cena, que recrea, y enamora.*

ANOTACION.

ANtes que entrèmos en la declaracion de estas Canciones, es necesario advertir, para mas inteligencia de ellas, y de las que despues de ellas se figuen, que en este buelo espiritual, que acabamos de dezir, se denota vn alto estado, y vnion de amor, en que despues de mucho exercicio espiritual fuele Dios poner al alma, al qual llaman desposorio espiritual con el Verbo Hijo de Dios; y al principio que se haze esto, que es la primera vez, comunica Dios al alma grandes cosas de si, hermoseandola de grandeza, y magestad, y arreandola de dones, y virtudes, y vistiendo de conocimiento, y honra de Dios, bien assi como desposada en

el dia de su desposorio; y en este dicho dia no solamente se le acaban al alma sus ansias vehementes, y querellas de amor que antes tenia, mas quedando adornada de los bienes que digo, comiengale vn estado de paz, y deleyte, y de suavidad de amor, segun se dà à entender en las presentes Canciones, en las quales no haze otra cosa, sino contar, y cantar las grandezas de su Amado, las quales conoce, y goza en el por la dicha vnion del desposorio. Y assi en las demàs Canciones siguientes ya no dize cosas de penas, ni ansias, como antes hazia, sino comunicacion, y exercicio de dulce y pacifico amor con su Amado, porque ya en este estado, todo aquello fenece. Y es de notar, que en estas dos Canciones se contiene todo lo demàs que Dios fuele comunicar à este tiempo à vna alma. Pero no se ha de entender que à todas las que llegan à este estado se les comunica todo lo que en estas dos Canciones se declaran, ni en vna misma manera, y medida de conocimiento, y sentimiento, porque à vnas almas se les dà mas, à otras menos, y à vnas en vna manera, y à otras en otra, aunque lo vno, y lo otro puede ser

ser en este estado del desposorio espiritual. Mas ponese aqui lo mas que puede ser, porque en ello se comprehenda todo, y siguese la declaracion.

DECLARACION DE las dos Canciones.

PVes como esta Palomica del alma andava bolando por los ayres de amor sobre las aguas del diluvio de las fatigas, y ansias suyas de amor que ha mostrado hasta aqui, no hallando donde descansar su pie, bien assi como la paloma que bolava fuera del Arca, à este vltimo buelo que avemos dicho entendió el piadoso Padre Noe la mano de su misericordia, y recogióla, metiendola en el Arca de su caridad, y amor, y esto fue al tiempo que en la Cancion que acabamos de declarar, dixo:

Buelvece paloma.

YEs de notar, que assi como en el Arca de Noe, segun dize la divina Escritura, avia muchas mansiones para todas las diferencias de animales, y todos los manjares que se podian comer, assi el alma en este buelo que haze à esta divina Arca del pecho de Dios, no solo echa de ver en ella las mu-

chas mansiones que su Magestad dixo per S. Juan q̄ avia en la casa de su Padre, mas ve, y conoce aver alli todos los manjares; esto es, todas las grandezas que puede gustar el alma, que son todas las cosas que se contienen en las dos sobredichas Canciones, significadas por aquellos vocablos comunes, las quales en sustancia son las que se siguen:

Vè el alma, y gusta en esta divina vnion abundancia, y riquezas inestimables, y halla todo el descanso, y recreacion que ella desea, y entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es otro manjar de los que mejor le saben; y siente en Dios vn terrible poder, y fuerça, que todo otro poder, y fuerça priva, y gusta alli admirable suavidad, y deleyte de espíritu; halla verdadero sosiego, y luz divina, y gusta altamente de la sabiduria de Dios, que en la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce. Y sientese llena de bienes, y vacia, y agena de males, y sobre todo entiende, y goza de vna inestimable refecion de amor, que la confirma en amor; y esta es la sustancia de lo que se contiene en las dos Canciones sobredichas. En las quales dize la Esposa, que

todas estas cosas es su Amado en si, y lo es para ella, porque en lo que Dios fuele comunicar en semejantes excessos, siente el alma, y conoce la verdad de aquel dicho que dixo el Santo Francisco; es à saber, Dios mio, y todas las cosas, de donde por ser Dios todas las cosas al alma; y el bien de todas ellas se declara la comunicacion de este exceso por la semejança de la bondad de las cosas en las dichas Canciones, segun en cada verso de ellas se irá declarando. En lo qual se ha de entender, que todo lo que aqui se declara està en Dios eminentemente en infinita manera, ò por mejor dezir, cada vna de estas grandezas que se dizen es Dios, y todas ellas juntas son Dios; que por quanto en este caso se vne el alma con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser. Segun lo sintió San Iuan, quando dixo: *Quòd factum est, in ipso vita erat*; lo que fue hecho en el era vida. Y así no se ha de entender que en lo que aqui se dize que siente el alma, es como ver las cosas en la luz, ò las criaturas en Dios, sino que en aquella possessión siente serle todas las cosas Dios. Ni tampoco se ha de entender, que por que el alma siente tan su-

bidamente de Dios, en lo que vamos diziendo, vea à Dios esencial y claramente, que no es sino vna fuente, y copiosa comunicacion, y vislumbre de lo que èl es en si, en que siete el alma este bien de las cosas que aora en los versos declararemos; conviene à saber,

Mi Amado las montañas:

Las montañas tienen alturas, son abundantes, anchas, hermosas, graciosas, floridas, y olorosas. Estas montañas es mi Amado para mi:

Los valles solitarios temerosos.

Los valles solitarios son quietos, amenos, frescos, vmbrosos, de dulces aguas llenos, y en la variedad de sus arboledas, y suave canto de aves, hazen recreacion y deleyte al sentido, dan refrigerio, y descanso en su soledad, y silencio. Estos valles es mi Amado para mi.

Las insulas estrañas.

Las insulas estrañas están ceñidas con la mar, y allende de los mares muy apartadas, y agenas de la comunicacion de los hombres, y así en ellas se crian, y nacen cosas muy diferentes de las de por acá, de muy estrañas maneras, y de virtudes

nun-

nunca vistas de los hombres, que hazen grande novedad, y admiración à quien las ve. Y así por las grandes y admirables novedades, y noticias estrañas, alexadas del conocimiento comun que el alma ve en Dios, le llama insulas estrañas; porque estraño llaman à vno por vna de dos cosas, ò porque se anda retirado de la gente, ò porque es excelente, y particular entre los demás en sus hechos, y obras; y así llama à Dios estraño por estas dos cosas; porque èl es toda la estrañez de las insulas nunca vistas, y sus vias y cõsejos son admirables novedades. Y no es maravilla, que sea estraño à los hombres que no le han visto, pues tambien lo es à los santos Angeles que le ven, pues no le pueden acabar de ver, ni acabarán. Y hasta el vltimo dia del juicio van conociendo tantas novedades, segun las obras de su misericordia, y justicia, que siempre se maravillan, de manera que todos le pueden llamar Angeles, y hombres insulas estrañas, solo para ti no es estraño, ni tampoco para si es nuevo.

Los rios sonoros:

Los rios tienen tres propiedades. La primera, que todo lo que encuentran

embitten, y anegan. La segunda, que hinchon todos los baxos, y vacios que hallan delante. La tercera, que tienen tal sonido, que todo otro sonido privan, y ocupan. Y porque en esta comunicacion del Amado siente el alma en èl muy sabrosamente estas tres propiedades; dize que su Amado es los rios sonoros. Quanto à la primera es de saber, que de tal manera se vò el alma embestir del torrente del espíritu de Dios en este caso, y con tanta fuerça apoderarse de ella, que la parece vienen sobre ella todos los rios del mundo, que embitten, y anegan todas sus acciones, y passiones en que antes estava, y no por que es cosa de tanta fuerça, es cosa de tormento; porque estos rios son rios de paz. Segun por Isaías, el Esposo lo dize, diziendo: *Ecce ego declinabo super eam quasi fluum pacis, & quasi torrentem inundantem gloria.* Mirad que yo declinare sobre ella así como vn rio de paz, y como vn torrente que va redundando gloria, y así toda la hinche de paz, y gloria. La segunda propiedad que el alma siente es, que esta divina agua hinche los baxos de su humildad, y llena los vacios de sus apetitos; segun lo dize San Lucas, dizen-

1(1. 60
12.

doi

Luc. 1. do: *Esurientes impleuit bonis,* à los hambrientos hinchò de bienes. La tercera propiedad que el alma siente en estos rios de su amado, es sentir vn sonido, y voz espiritual, que es sobre todo sonido, y sobre toda voz, el qual priva, y excede todo sonido: y en declarar como esto sea, nos avemos de detener vn poco. Esta voz, ò este sonoro de estos rios, que aqui dize el alma, es vn henchimiento tan grãde, que la hinche, y vn poder tan poderoso, que la posee, que no solo le parecen sonidos de rios sino aun poderosissimos truenos; pero es voz espiritual, y no trae effortos sonidos corporales, ni la pena de otros sonidos, sino grandeza, y fuerza, y deleite: pero ella es como vna voz, y sonido inmenso, que hinche al alma de poder. Porque para dar à entender esta espiritual voz, que en la venida del Espiritu Santo se hazia en el espiritu de los Apostoles interiormente, se oyò aquel sonido de fuera de aire vehemente; por el qual se denotava el que dentro en si sentian los Apostoles, que era, como dezimos, henchimiento de poder y fortaleza. Y quando vna vez estava el Señor Iesvs rogando al Padre en el aprieto, y angustia que recibia de sus enèmgos, segùn

lo dize San Iuan, le vino esta voz del cielo interior, confortandole segun la humanidad, la qual oyeron de fuera los Iudios à manera de trueno: y assi algunos dezian, que era trueno, otros que le avia hablado algun Angel, y era, que por aquella voz de fuera se denotava la fortaleza, y poder que segun la humanidad à Iesvs se le dava de dentro. De donde es de saber, que la voz espiritual es el efecto que ella haze. Lo qual quiso dezir David, quando dixo: *Ecce dabit voci suae vocem virtutis,* es à saber, mirad que el darà à su voz, voz de virtud. Donde es de saber q̄ Dios es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella haze. Y esta voz oyò San Iuan en el Apocalip̄si, y dize, que la voz que oyò del Cielo: *Erat tanquam vocem aquarum multarum, & tanquam vocem tonitruum magni.* Quiere dezir, que era la voz, que oyò como voz de muchas aguas, y como voz de vn grande trueno. Y por que no se entienda que esta voz, por ser tan grande, era penosa, y aspera, añade luego diciendo, que esta misma voz era tan suave, que *erat cithararum citharizantium in citharis suis.* Que quiere dezir, era como de muchos tañedo-

Ioan. 12
28.

Psal. 67
34.

Apo. 14
2.

res

res que citarizavan en sus citharas. Y Ezequiel dize, que este sonido como de muchas aguas era: *Quasi sonus sublimis Dei;* es à saber, como sonido del Altissimo Dios. Esto es, que altissima, y suavissimamente en el se comunicava. Esta voz es infinita, porque como dezimos, es el mismo Dios, que se comunica, haziendo voz en el alma, mas ciñese à cada alma, dandole voz de virtud, segun le quadra limitadamente, y haze gran deleite, y grandeza al alma. Que por esso dixo la Esposa en los Cantares: *Sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis.* Quiere dezir, suene tu voz en mis oidos, porque es dulce tu voz. Siguese el verso:

El silvo de los ayres amorosos.

DOs cosas dize el alma en el presente verso; es à saber, *ayres*, y *silvo*: por los ayres amorosos se entienda aqui las virtudes, y gracias del Amado, las cuales mediante la dicha vnion del Esposo, embisten en el alma, y amorosissimamente se comunican, y tocan en la sustancia de ella mediante la noticia amorosa. Y al *silvo* de estos ayres llama vna subidissima, y sabrosissima inteligencia de Dios, y de sus virtudes, la qual

redunda en el entendimiento del toque que hazen estas virtudes de Dios en la sustancia del alma por medio de sus potencias, y este es el mas subido deleite que ay en todo lo demàs que gusta el alma. Y para que mejor se entienda lo dicho, es de notar, que assi como en el ayre se sienten dos cosas; que son toque, y silvo, ò sonido, assi en esta comunicacion del Esposo se sienten otras dos cosas, que son sentimiento de deleite, y inteligencia. Y assi como el toque del ayre se gusta con el sentido del tacto, y el silvo del mismo ayre con el oido: assi tambien el toque de las virtudes de el Amado se siente, y goza con el tacto del alma, que es la sustancia de ella, mediante la voluntad, y la inteligencia de las tales virtudes de Dios se siente en el oido del alma, que es en el entendimiento. Y es tambien de saber, que entonces se dize venir el ayre amoroso, quando sabrosamente hiere; satisfaciendo el apetito del que deseava el tal refrigerio, porque entonces se regala, y recrea el sentido del tacto; y con este regalo del tacto, siente el oido grande deleite en el sonido, y silvo del ayre, mucho mas que el tacto en el toque del ayre

por:

porque el sentido del oido es mas espiritual, ó por mejor dezir, allegase mas à lo espiritual que el tacto, y assi el el deleyte que causa es mas espiritual que el que causa el tacto, ni mas, ni menos; porque este toque de Dios satisfice grandemente, y regala la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito, que era de verse en la tal vnion: llama à la dicha vnio, ò toque, ayres amorosos, porque como avemos dicho, amorosa y dulcemente se le comunican las virtudes del Amado en el, de lo qual se deriva el entendimiento del silvo de la inteligencia; y llámale silvo, porque assi como el silvo causado del ayre se entra agudamente en el vasillo del oido, assi esta sutilissima y delicada inteligencia se entra con admirable fabor, y deleyte en lo intimo de la sustancia del alma, que es muy mayor deleyte que todos los demás. La causa es, porque se le dà sustancia entendida, y desnuda de otros accidentes, y fantasmas, la qual se comunica al entendimiento, que llaman los Filosofos passivo, ò passible; porque passivamente sin el hazer à su modo natural, nada de su parte la recibe, lo qual es el principal acto del alma,

porque es el entendimiento en que consiste, como dizen los Teologos, la vision de Dios, que por significar este silvo la dicha inteligencia sustancial, piensan algunos Teologos que viò nuestro Padre Elias à Dios en aquel silvo de ayre delgado que sintiò en el monte à la boca de su cueva: alli le llama la Escritura silvo de ayre delgado, porque de la sutil, y delgada comunicacion del espiritu le nacia la inteligencia en el entendimiento. Y aqui le llama el alma silvo de ayres amorosos, porque de la amorosa comunicacion de las virtudes de su Amado le redunda en el entendimiento, y por esso le llama silvo de los ayres amorosos. Este divino silvo, que entra por el oido del alma, no solamente es sustancia, como he dicho, entendida, sino tambien descubrimiento de verdades de la divinidad, y revelacion de secretos suyos ocultos; porque ordinariamente todas las vezes que en la Escritura divina se halla alguna comunicaciõ de Dios, que se dize entrar por el oido, se halla ser manifestacion de estas verdades desnudas en el entendimiento, ò revelacion de secretos de Dios, las quales son revelaciones, ò visiones puramente espiri-

2. Reg.
19. 12.

males, que solamente se dan al alma, sin servicio, y ayuda de los sentidos, y assi es muy alto, y cierto esto, que se dize comunicar à Dios por el oido. Que por esso para dar à entender San Pablo la alteza de su revelacion, no dixo: *Vide arcana verba*, ni menos *gustavi arcana verba*, sino *audivi arcana verba, que non licet homini loqui*. Y es como si dixera: Oí palabras secretas, que al hombre no es licito hablar. En lo qual se piensa que viò à Dios tambien como nuestro Padre Elias en el silvo; porque assi como la Fè, como tambien dize el Apostol San Pablo, es por el oido corporal: *Ergo Fides ex auditu*. Assi tambien lo que nos dize la Fè, que es la sustancia entendida, es por el oido espiritual. Lo qual diò bien à entender el Profeta Job, hablando con Dios quando se le revelò, diciendo: *Audisti auris audivi te, nunc intus oculus meus videt te*. Quiere dezir, con el oido de la oreja te oí, y aora te vè mi ojo. En lo qual se dà claro à entender, que el oirlo con el oido del alma, es verlo con el oido de el entendimiento passivo, que diximos, que por esso no dize oí, tè con el oido de mis orejas, sino de mi oreja, ni te vi con

2. Cor.
22.

Job 42.
35.

mis ojos, sino con mi ojo; que es el entendimiento: luego este oír del alma es ver con el entendimiento, y no se ha de entender que esto que el alma entiende, por que sea sustancia desnuda, como avemos dicho, sea la perfecta, y clara vision como el Cielo: porque aunque es desnuda de otros accidentes, no es por esso clara, sino escura, porque es Contemplacion, la qual es en esta vida, como dize San Dionisio, rayo de tiniebla; y assi podemos dezir, que es vn rayo, y imagen de la vision, por quanto es en el entendimiento, en que consiste la dicha vision. Esta sustancia entendida, que alli llama el alma silvo, es los ojos deseados, que descubriendofelos el Amado, dixo (porque no los podia sufrir el sentido)

Apartalos Amado.

Y Por que me parece viene muy à proposito en este lugar vna autoridad de Job, que confirma mucha parte de lo que he dicho en este arrobamiento, y desפורio, referirèla aqui (aunque nos detengamos vn poco mas) y declararè las partes de ella, que son à nuestro proposito, y primero la pondrè toda en Latin, y luego toda en Romance, y despues declara-

rarè brevemente lo q̄ de ella conuiniere à nuestro proposito; y acabado esto, proseguirè la declaraciõ de los versos de la otra Cancion. Dize, pues, Elifaz Temanites en lob de esta manera: *Porrò ad me dictum est verbum absconditum, & quasi furtiuè suscepit auris mea venas susurrì eius in horrore visionis nocturne: quãdo solet sopor occupare homines, pavor tenuit me, & tremor, & omnia ossa mea perterrita sunt: & cum spiritus, me presente, transiret, in horruerunt pilicarnis mea stetit quidam, cutus non agnoscebam vultum, imago coram oculis meis, & vocem quasi aure leuis audui.* Y en Romance quiere dezir: De verdad à mi se me dixo vna palabra escondida, y como à hurtadillas recibì mi oreja las venas de su futuro en el horror de la vision nocturna, quando el sueño fuele ocupar à los hombres, ocupòme el pavor, y el temblor, y todos mis huesos se alborotaron: y como el espiritu passasse en mi presencia, encogieronse los pelos de mi carne: pusose delante vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos, y oí vna voz de ayre delgado. En la qual autoridad se contiene casi todo lo que avemos dicho aqui, hasta este

Job 4.
12.

punto de este rapto desde la Cancion doze, que dize:

Apartalos Amado.

Porque en lo que aqui dize Elifaz Temanites, que se le dixo vna palabra escondida, se significa aquello escondido que se le diò al alma, cuya grandeza no pudiendo sufrir, dixo:

Apartalos Amado.

Y en dezir que recibì su oreja las venas de su futuro como à hurtadillas, es dezir la sustancia desnuda que avemos dicho, que recibe el entendimiento; porque venas aqui denotan sustancia interio, y el susurro significa aquella comunicacion, y toque de virtudes, de donde se comunica al entendimiento la dicha sustancia entendida. Y llamale aqui susurro, porque es muy suave la tal comunicacion; assi como alli la llama ayres amorosos el alma, porque amorosamente se comunica; y dize que le recibì como à hurtadillas; porq̄ assi como lo que se hurta es ageno, assi aquel secreto era ageno del hombre, hablando naturalmète, porque recibì lo que no era de su natural, y assi no le era licito recibirle, como tampoco à S. Pablo le era licito poder dezir el suyo.

Por

Isa. 24.
16.

Per lo qual dixo el otro Profeta dos vezes: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi*, mi secreto para mi. Y quando dize, en el horror de la vision nocturna, quando fuele el sueño ocupar à los hombres, me ocupò el pavor, y temblor; dà à entender el temor, y temblor, que naturalmète haze al alma aquella comunicacion de arrobamiento que deziamos, no podia sufrir el natural en la comunicacion del espiritu de Dios. Porque dà aqui à entender este Profeta, que assi como al tiempo que se van à dormir los hombres, les fuele oprimir, y atemorizar vna vision que llaman pesadilla, la qual les acaece entre el sueño, y la vigilia, que es en aquel punto que comienza el sueño: assi al tiempo de este traspasso espiritual entre el sueño de la ignorancia natural, y la vigilia del conocimiento sobrenatural, que es al principio del arrobamiento, ò extasi, les haze temor, y temblor la vision espiritual, que entonces se les comunica. Y añade mas, diciendo, que todos sus huesos se asóbraron, ò alborotaron, que quiere tanto dezir, como si dixera, se conmovieron y defencaxaron de sus lugares; en lo qual se dà à entender

el gran descoyuntamièto de huesos, que avemos dicho padecerse à este tiempo. Lo qual dà bien à entender Daniel, quando viò al Angel, diciendo: *Domine in visione tua dissoluta sunt compages meae.* Señor, en tu vision las juntas de mis huesos se han abierto. Y en lo que dize luego que es, y como el espiritu passasse en mi presencia, es à saber, haziendo passar al mio de sus limites, y vias naturales, por el arrobamiento que avemos dicho, encogieronse las pieles de mi carne. Dà à entender lo que avemos dicho del cuerpo, que en este traspasso se queda elado, y encogidas las carnes como muerto. Y luego se sigue: *Estuvo vno, cuyo rostro no conocia, era imagen delante de mis ojos.* Este que dize que estuvo, era Dios, que se comunicava en la manera dicha, y dize que no conocia su rostro, para dar à entender, que en la tal comunicacion y vision, aunque es altissima, no se conoce, ni vè el rostro y essencia de Dios. Pero dize, que era imagen delante sus ojos; porque como avemos dicho, aquella inteligencia de palabra escondida era altissima, como imagen y rostro de Dios. Mas no se entiende que es ver esencial-

Dan. 10.
16.

men;

mente à Dios. Y luego concluye, diziendo: Y oí vna voz de ayre delicado, en que se entiende el silvo de los ayres amorosos, que dize aqui el alma que es su Amado. Y no se ha de entender, que siempre acaecen estas visitas con estos temores, y detrimientos naturales, que como queda dicho, es à los que comienzan à entrar en estado de iluminacion, y perfeccion; y en este genero de comunicaciõ, porque en otros, antes acaece con gran suavidad. Sigue-se la declaracion.

La noche fofsegada.

EN este sueño espiritual que el alma tiene en el pecho de su Amado, posee, y gusta todo el fofsiego y descanso, y quietud de la pacifica noche, y recibe juntamente en Dios vn abital y escura inteligencia divina. Y por esto dize, que su Amado es para ella.

La noche fofsegada.

En par de los Levantes del Aurora.

Pero esta noche fofsegada dize, que es, no de manera que sea como escura noche, sino como la noche junto ya à los levantes de la mañana. Porque este fofsiego y quietud en Dios, no le es al

alma del todo escuro; como escura noche, sino fofsiego, y quietud en luz divina, en conocimiento de Dios nuevo, en que el espiritu suavissimamente quieto es levantado à luz divina. Y llama bien propiamente aqui à esta luz divina levantes de la Aurora, que quiere dezir, la mañana: porque así como los levantes de la mañana despiden la escuridad de la noche, y descubren la luz del dia, así este espiritu fofsegado, y quieto en Dios, es levantado de la tiniebla del conocimiento natural à la luz matutinal del conocimiento sobrenatural de Dios, no claro, sino como dicho es, escuro como noche en par de los levantes del Aurora: porque así como la noche en par de los levantes, ni del todo es noche, ni del todo es dia, sino como dizen, entre dos luzes, así esta soledad, y fofsiego divino, ni con toda claridad es informado de la luz divina, ni dexa de participar algo de ella. En este fofsiego se ve el entendimiento levantado con estraña novedad sobre todo natural entender à la divina luz: bien así como el que despues de vn largo sueño abre los ojos à la luz que no esperaba. Este conocimiento entiendo quiso

dar

Ps. 101.

dar à entender David, quando *Vigilanti, & factus sum, sicut passer solitarius in tecto.* Que quiere dezir: Recordè, y fui hecho semejante al pajarito solitario en el tejado, como si dixera: Abri los ojos de mi entendimiento, y hallème sobre todas las inteligencias naturales, solitario sin ellas en el tejado, que es sobre todas las cosas de abaxo; y dize aqui que fue hecho semejante al pajarito solitario, porque en esta manera de contemplacion tiene el espiritu las propiedades de este pajarito, las quales son cinco. La primera, que ordinariamente se pone en lo mas alto, y así el espiritu en este passo se pone en altissima Contemplacion. La segunda, que siempre tiene puesto buelto el pico àzia donde viene el ayre; y así el espiritu aqui buelva el pico del afecto àzia donde viene el espiritu de amor, que es Dios. La tercera es, que ordinariamente està solo, y no consiente otra ave alguna junto à si, sino que en tentandose junto alguna, luego se va; y así el espiritu en esta Contemplacion està en soledad de todas las cosas, desnudo de todas ellas, ni consiente en si otra cosa que soledad en Dios. La quarta propiedad es, que canta muy

en Tom. 2.

suavemente; y lo mismo haze à Dios el espiritu à este tiempo, porque las alabanzas que haze à Dios son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios. La quinta es, que no es de algun determinado color; y así el espiritu perfecto, que no solo en este exceso no tiene algun color de afecto sensual, y amor propio; mas ni aun particular consideracion en lo inferior, ni à vezes en lo superior, ni podrá dezir de ello modo, ni manera, porque es abismo de noticia de Dios la que posee, segun se ha dicho.

La musica callada.

EN aquel fofsiego, y silencio de la noche y a dicha, y en aquella noticia de la luz divina echa de ver el alma vna admirable conveniencia, y disposicion de la Sabiduria de Dios, en las diferencias de todas sus criaturas, y obras; todas ellas, y cada vna de ellas dotadas con cierta correspondencia à Dios, en que cada vna en su manera dà su voz de lo que en ella es de Dios, de suerte que le parece vna armonia de musica suavissima, que sobrepuja todos los saraos, y melodias del mundo. Y llama à esta musica callada, porque como

E AVE

avemos dicho, es inteligéncia foflegada y quieta, fin ruido de voces, y afsi fe goza en ella la fuavidad de la musica, y la quietud del silencio. Y afsi dize, que fu Amado es esta musica callada, porque en él fe conoce, y gusta esta armonia de musica espiritual, y no foflo effo, fino que tambien es

La foledad fonora.

LO qual es casi lo mismo que la musica callada, porque aunque aquella musica es callada, quanto à los sentidos, y potencias naturales, es foledad muy fonora para las potencias espirituales; porque estando ellas fo- las, y vacias de todas las formas, y aprehensiones naturales, pueden recibir bien el sonido espiritual fonorosifsimamente en el efpiritu de la excelencia de Dios en sí, y en sus criaturas, fe gun aquello que diximos arriba aver visto San Juan en efpiritu en el Apocalifsi; conviene à faber, voz de muchos citaredos que citarizavan en sus citaras, lo qual fue en efpiritu, y no de citaras materiales, fino cierto conocimiento de las alabanzas de los bienaventurados, que cada vno en fu manera de gloria haze à Dios continuamente, lo qual es como

musica; porque afsi como cada vno posee diferentemente sus dones, afsi cada vno canta fu alabanza diferentemente, y todos en vna concordancia de amor, bien afsi como musica. A este mismo modo echa de ver el alma en aquella fabiduria foflegada en todas las criaturas, no foflo superiores, sino tambien inferiores, fe gun lo que ellas tienen en sí cada vno recibido de Dios, dar cada vna fu voz de testimonio de lo que es Dios, y ve que cada vna en fu manera engrandece à Dios, teniendo en sí à Dios, fe gun fu capacidad; y afsi todas estas voces hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, y fabiduria, y ciencia admirable. Y esto es lo que quiso dezir el Efpiritu Santo en el libro de la Sabiduria, quando dize: *Spiritus Domini repleuit orbem terrarum, & hoc quod continet omnia, scientiam habet vocis.* Quiere dezir: El Efpiritu del Señor llenò la redondez de las tierras, y este mundo, que contiene todas las cosas que él hizo, tiene ciencia de voz, que es la foledad fonora que dezimos conocer el alma, que es el testimonio que de Dios todas ellas dan en sí. Y por quanto el alma recibe esta fo-

hora musica, no fin foledad, y agenacion de todas las cosas exteriores, la llama la musica callada, y la foledad fonora. La qual dize que es fu Amado, y mas.

La cena, que recrea, y enamora.

LA cena à los amados haze recreacion, haurura, y amor. Y porque esto causa el Amado al alma en esta fuave comunicacion, le llama ella aqui la cena que recrea, y enamora; es de faber, que en la Efcritura divina este nombre *Cena* se entiende por la vision divina: porque afsi como la cena es remate del trabajo del dia, y principio del descanso de la noche; afsi esta noticia que avemos dicho foflegada, le haze sentir al alma cierto fin de males, y posesion de bienes, en que se enamora de Dios mas de lo que antes estava, y por effo le es él à ella la cena que recrea en ferle fin de los males, y la enamora en ferle à ella posesion de todos los

bienes.

Tom.2.

CANCION XVI:

*Nuestro lecho florido
Decuevas de Leones enlaçado,
En purpura teñido,
De paz edificado,
De mitefendos de oro coronado.*

DECLARACION:

EN las dos Canciones passadas ha cantado la Efposa las gracias, y grandezas de fu Amado, y en esta canta el feliz y alto estado en que se ve puesta, y la seguridad de él, y las riquezas de dones, y virtudes con que se ve dotada, y arreada en el talamo de la vnion de fu Efposo, porque dize estar ya ella en vno con el Amado, y tener las virtudes fuertes, y la caridad en perfeccion, y paz cumplida, y toda ella enriquecida, y hermofoada con dones, y hermofoara, fe gun se puede en esta vida poseer y gozar. Y afsi dize:

Nuestro lecho florido.

Este lecho florido es el Efpecho, y amor del Amado, en que el alma hecha efposa está ya vnida, el qual está ya florido para ella, por razon de la vnion, y junta que está ya hecha entre los dos, mediante la qual se le

comunican à ella las virtudes, gracias, y dones de el Amado. Con los quales està ella tan hermoſeada, y rica, y llena de deleytes, que la parece estar en vn lecho de variedad de ſuaves flores, que con ſu toque deleyta, y con ſu olor recrean; por lo qual llama ella à eſta vnion de amor lecho florido. Aſi ſe llama en los Cantares la Eſpoſa, diziendo al Eſpoſo: *Le- &ulus noſter floridus*; eſto es, nuestro lecho florido: y llamale nuestro, porque vnas miſmas virtudes, y vn miſmo amor; conviene à ſaber, del Amado ſon ya de entrambos, y vn miſmo deleyte el de entrambos. Segun aquello que dize el Eſpiritu Santo en los Proverbios; es à ſaber: *Delitæ meæ eſſe cum filijs hominum*; es à ſaber, mis deleytes ſon con los hijos de los hombres. Llamale tambien florido, porque en eſte eſtado eſtàn ya las virtudes en el alma perfectas, y pueſtas en exercicio de obras perfectas, y heroycas, lo qual aun no avia podia ſer, haſta que el lecho eſtuyefſe florido en perfecta vnion

con Dios. Y por eſto dize:

De cuevas de Leones enlaçado.
POr la fortaleza, y armonia del Leon compara aqui à las virtudes que ya poſſee el alma en eſte eſtado à las cuevas de los leones, las quales eſtàn muy ſeguras, y amparadas de todos los demàs animales; porque temiendo ellos la fortaleza, y oſſadia del leon que eſtà dentro, no ſolo no ſe atreven à entrar, mas ni aun junto à ellas oſſan parar; aſi cada vna de las virtudes, quando ya las poſſee el alma en perfeccion, es como vna cueva de leon, en la qual mora, y aſiſte el Eſpoſo fuerte como leon, vnido con el alma en aquella virtud, y en cada vna de las demàs virtudes, y la miſma alma vnida con el en eſſas miſmas virtudes, eſtà como vn fuerte leon, porque alli recibe las propiedades del Amado, y en eſte caſo eſtà el alma tan amparada, y fuerte en cada virtud, y con todas ellas juntas en eſta vnion de Dios, que es el lecho florido, que no ſolo el demonio no ſe atreve à acometer à la tal alma, mas ni aun oſſa parecer delante de ella, por el gran temor que ha de ella, viendola tan engrandecida, y oſſada con las virtudes perfectas en el

lecho del Amado; porque eſtando ella vnida con Dios en transformacion de amor, tanto la teme como al miſmo Dios, y no la oſſa ni aun mirar; teme mucho el demonio al alma que tiene perfeccion, eſtà eſte lecho del alma enlaçado de eſſas virtudes; porque en eſte eſtado de tal manera eſtàn travadas entre ſi, y fortalecidas vnas con otras, y vnidas en vna acabada perfeccion del alma, que no queda parte, no ſolo para que el demonio pueda entrar, mas tambien eſtà amparada para que ningunã coſa del mundo alta, ni baxa la pueda inquietar, ni moleſtar, ni mover; porque eſtando ya libre de toda moleſtia de las paſiones naturales, y agena, y desnuda de la tormeta, y variedad de las coſas temporales, goza como en ſeguro de la participacion de Dios. Eſto es lo que deſeava la Eſpoſa en los Cantares, diziendo: *Quis det mihi fratrem meum ſurgentem ubera matris meæ, ut inveniam te ſolum foris, & deſculer te, & iam me nemo deſpiciat?* Quiere dezir: Quien te me dieſſe, hermano mio, que mamafſes los pechos de mi Madre, de manera que te halle yo ſolo à fuera, y te beſe yo à ti, y no me deſprecie ya nadie? Eſte beſo es la vnion

de que vamos hablando, en la qual en cierta manera ſe iguala el alma con Dios por amor. Que por eſſo deſeava ella, diziendo: Que quien le darà al Amado que ſea ſu hermano, lo qual ſignifica, y haze cierta manera de igualdad, y que mame en los pechos de ſu Madre, que es conſumirle todas las imperfecciones, y apetitos de ſu naturaleza, que tiene de ſu madre Eva, y le halle ſolo à fuera; eſto es, ſe vna con el ſolo, à fuera de todas las coſas desnuda, ſegun la voluntad, y apetito de todas ellas, y aſi no la deſpreciarà nadie; es à ſaber, no ſe le atreverà ni mundo, ni carne, ni el demonio; porque eſtando el alma libre, y purgada de todas eſtas coſas, y vnida con Dios, ninguna de ellas la puede enojar. De aqui es, que el alma goza ya en eſte eſtado de vna ordinaria ſuavidad, y tràquilidad, que caſi nunca ſe le pierde, ni le falta. Pero allende de eſta ordinaria ſatisfaccion, y paz, de tal manera tuelen abrirte en el alma, y darte olor de ſi las flores de virtudes de eſte huerto que dezimos, que le parece al alma, y aſi es eſtar llena de deleytes de Dios; y dixe que tuelen abrirte las flores de virtudes que eſtàn en el alma, porque aunque

Can. 1.
10.

Prov. 8.
21.

Cant. 8.
1.

el alma este llena de virtudes en perfeccion, no siempre las esta en acto gozando el alma (aunque como he dicho de la paz, y tranquilidad que le causan si goza ordinariamente) porque podemos dezir, que estan en el alma en esta vida, como flores en cogollo cerradas en el huerto: las quales algunas vezes es cosa admirable ver abrirse todas, causandolo el Espiritu Santo, y dar de si admirable olor, y fragancia en mucha variedad; porque acaecerá que vea el alma en si las flores de las montaña, que arriba diximos, que son la abundancia, y grandeza, y hermo- fura de Dios, y en estas entre- regidos los lirios de los valles numerosos, que son descanso, refrigerio, y amparo, y luego alli entrepuestas las rosas o- rosas de las Islas estrañas, que deziamos ser las estrañas noticias de Dios, y tambien en vestirla el olor de las acu- cenas de los rios sonoros, que deziamos era la grande- za de Dios, que hinche toda el alma, y entretegido alli, y enlaçado el delicado olor del jazmin del silvo de los ayres amorosos, de que tambien diximos gozava el alma en este estado; y ni mas, ni me- nos todas las otras virtudes, y dones que deziamos del

conocimiento sosegado, y la callada musica, y soledad so- nora, y la sabrosa, y amorosa cena. Y es de tal manera el gozar, y sentir estas flores juntas algunas vezes el alma, que puede con harta verdad dezir:

Nuestro lecho florido,

De cuenas de leones enlaçado:

Delchosa el alma que en esta vida mereciere gustar alguna vez el olor de estas flores divinas. Y dize, que este lecho esta tambien

En purpura teñido.

POr la purpura es deno- tada la caridad en la di- vina Escritura, y de ella se visten, y sirven los Reyes Di- ze el alma, que este lecho florido esta teñido en purpu- ra; porque todas las virtudes, riquezas, y bienes de el se suf- rentan, y florecen, y se go- zā solo en la caridad, y amor del Rey del Cielo, sin el qual amor no podria el alma go- zar de este lecho, y de sus flores. Y assi todas estas vir- tudes estan en el alma como teñidas en amor de Dios, co- mo en sugeto en que bien se conservan, y estan como ba- ñadas en amor, porque to- das, y cada vna de ellas estan siempre enamorando al alma de Dios, y en todas las cosas,

y obras la mueven con amor à mas amor, esto es estar en purpura teñido. Y dize, que tambien esta

De paz edificado.

Cada vna de las virtu- des de suyo es pacifi- ca, mansa, y fuerte; y por el consiguiente, en el alma que las posee, hazen estos tres efectos; conviene à saber, paz, mansedumbre, y fortaleza. Y porque este lecho esta flori- do, y compuesto de flores de virtudes, como avemos di- cho, y todas ellas son pacifi- cas, mansas, y fuertes: De aqui es, que esta de paz edifi- cado, y el alma pacifica, man- sa, y fuerte, que son tres pro- piedades, donde no puede combatir guerra alguna, ni de mundo, ni de demonio, ni de carne, y tienen las virtu- des al alma tan pacifica, y se- gura, que le parece estar toda ella edificada de paz: y dize mas, que esta tambien este lecho

De mil escudos de oro coronado.

ALas virtudes, y dones del alma llama escu- dos, de los quales dize que esta coronado el lecho del deleyte del alma; porque no solo las virtudes, y dones sir- ven al que las ganó de coro- na, y premio, mas tambien de

defensa, como fuertes escu- dos contra los vicios, que cō ellas venció, y por esto esta el lecho florido coronado de ellas en premio, y defendido como con amparo de escu- do. Y dize que son de oro, para denotar el valor grande de las virtudes. Son las vir- tudes corona, y defensa: esto mismo dixo en los Cantares la Esposa por otras palabras, diziendo: *En seculum Salo- monis sexaginta fortes am- blunt ex fortissimis Israel, vniusci iusque ensis super fe- mur suum propter timores no- sturnos.*

Cant. 3.
7.

CANCION XVII.

Azaga de tu buella

*Las joveues discurren al ca-
mino*

Al toque de centella

Al allovado vino,

Emissiones de balfamo diuino:

DECLARACION.

EN esta Cancion alaba la Esposa al Amado de tres mercedes que de el reciben las almas devotas, cō las qua- les se animan mas, y levanta- n à amor de Dios, las qua- les por experimentarlas ella en este estado, haze aqui de ellas mencion. La primera di- ze, que es la suavidad que de

si les dá, la qual es tan eficaz, que las haze caminar muy apriessa al camino de la perfeccion. La segunda es vna visita de amor con que subitaméte las inflama en amor. La tercera es abundancia de caridad que en ellas infunde, con que de tal manera las embriaga, que las haze levantar el espíritu, assi con esta embriaguez, como con la visita de amor à embiar alabanças à Dios, y afectos sabrosos de amor, y assi dize:

Azaga de tu huella.

LA huella es rastro de aquel cuya es la huella, por la qual se và rastreado, y buscando el que la hizo. La suavidad, y noticia que dà Dios de si al alma que le busca, es rastro, y huella por donde se và conociendo, y buscado à Dios. Por esso dize aqui el alma al Verbo su Esposo:

Azaga de tu huella.

Esto es, tràs el rastro de suavidad que de ti les imprimes, y infundes, y olor que de ti derramas.

Las juvenes discurren al camino

ES à saber, las almas devotas con fuerças de juventud, recibidas de la suavidad de tu huella, discurren; esto es, corren por muchas

partes, y de muchas maneras (que esso quiere dezir discurren) cada vna por la parte, y fuerte que Dios la dá de espíritu, y estado, con muchas diferencias de exercicios, y obras espirituales, al camino de la vida eterna, que es la perfeccion Evangelica, por la qual encuentran con el Amado en vnion de amor despues de la desnudez de espíritu, y de todas las cosas. Esta suavidad, y rastro que Dios dexa de si en el alma, grandeméte la aligera, y haze correr tràs de él, porque entonces el alma muy poco, ò nada es lo que trabaja de su parte para andar este camino; antes es movida, y atraida de esta divina huella de Dios, no solo à que salga, sino à que corra de muchas maneras, como avemos dicho, al camino. Que por esso la Esposa en los Cantares pidió al Esposo esta divina atraccion, diziendo: *Traheme post te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Esto es, atraeme tràs de ti, y correrémos al olor de tus vnguentos. Y despues que le dió este divino olor por la infusion, ò efusion de él en su alma, dize poco antes: *Ideo adulescentule dilexerunt te, curremus in odorem unguentorum tuorum.* Por esso los juvenes te amaron, y piden

Cant. 1.

4.

Ibi dem.

den

den con ansias las llaves tràs ti, para que corran en tu seguimiento. Y David dize: *Viam mandatorum tuorum curri, cum dilatasti cor meum.* El camino de tus mandamientos corri, quando dilataste mi coraçon.

Al toque de centella,

Adovado vino,

Emissiones de balfamo divino.

EN los dos versillos primeros avemos declarado, que las almas azaga de la huella discurren al camino con exercicios, y obras exteriores. Y aora en estos tres versillos dà à entender el alma el exercicio que interiormente estas almas hazen con la volúdad, movidas por otras dos mercedes, y visitas interiores que el Amado les haze, à las quales llama aqui toque de centella, y adovado vino, y al exercicio interior de la voluntad (que resulta, y se causa de estas dos visitas) llama emisiones de balfamo divino. Quanto à lo primero es de saber, q̄ este toque de centella que aqui dize, es vn toque sutilissimo que el Amado haze al alma à vezes, aun quando ella està mas descuidada, de manera que la enciende el coraçon en fuego de amor, que no parece sino vna centella de fuego que saltò, y

la abrasò, y entonces cò gran presteza, como quien de subito recuerda enciendese la voluntad en amar, y desear, y alabar, y agradecer, y renunciar, y estimar, y rogar à Dios con sabor de amor, à las quales cosas llama emisiones de balfamo divino, que responde al toque de centella, salida de el divino amor que pegò la centella, que es el balfamo divino, que conforta, y sana al alma con su olor, y sustancia. De este divino toque dize la Esposa en los Càtares de esta manera: *Dilectus meus misit manum suam per foramen, & venter meus intremuit ad latum eius.* Quiere dezir: Mi Amado puso su mano por la manera, y mi vientre se estremeciò à su tocamiento. El tocamiento del Amado es el toque de amor q̄ aqui dezimos; que haze al alma; la mano, es la merced que en ello le haze: la manera por donde entrò esta mano, es la manera, modo, y grado de perfeccion que tiene el alma; porque al modo de esso suele ser el toque en mas, ò en menos, y en vna manera, ò en otra de calidad espiritual del alma. El vientre fuyo, que dize se estremeciò, es la voluntad en que se haze el dicho toque; y el estremecerse, es levantarse en ella. Los apetitos,

Cant. 5.

4.

y afectos à Dios, de desear, amar, y alabar, y los demás que avemos dicho, que son las emisiones de balfamo que de esse roque redundan, segun deziamos:

Al adovado vino.

Este adovado vino es otra merced muy mayor, que Dios algunas vezes haze à las almas aprovechadas en que las embriaga en el Espiritu Santo con vn vino de amor, suave, sabroso, y esforçoso, por lo qual le llama vino adovado; porque assi como el vino adovado està cocido con muchas, y diversas especias olorosas, y esforçosas, assi este amor, que es el que Dios dà à los ya perfectos, està ya cocido, y asentado en sus almas, y adovado con las virtudes, que ya el alma tiene ganadas; el qual cõ estas preciosas especias adovado, tal esfuerço, y abundancia de suave embriaguez pone en el alma en las visitas que Dios la haze, que con grande eficacia, y fuerça la haze embiar à Dios aquellas emisiones, ò embriagamientos de alabar, amar, y reverenciar, que aqui dezimos, y esto con admirables deseos de hazer, y padecer por él. Y es de saber, que esta merced de la suave embriaguez no

passa tan presto como la centella, porq̃ es mas de asiento; porque la centella toca, y passa, mas dura algo su efecto, y algunas vezes harto: mas el vino adovado suele durar ello, y su efecto harto tiempo; lo qual es, como digo, suave amor en el alma, y algunas vezes vn dia, ò dos dias, otras hartos dias, aunque no siempre en vn grado de intencion, porque afloja, y crece, sin estar en mano del alma, porque algunas vezes sin hazer nada de su parte, sienta el alma en la intima sustancia irse suavemente embriagando su espiritu, y inflamando de este divino vino, segun aquello que dize David, diciendo: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis.* Que quiere dezir: Mi coraçon se calentò dentro de mi, y en mi meditacion se encenderà fuego. Las emisiones de esta embriaguez de amor duran todo el tiempo que ella dura algunas vezes, porque otras, aunque la ay en el alma, es sin las dichas emisiones, y son mas, y menos intensas quando las ay, quanto es mas, y menos intensa la embriaguez: mas las emisiones, ò efectos de la centella ordinariamente duran mas que ella, ante ella los

Psalm.
38. 4.

los dexa en el alma, y son mas encendidos que los de la embriaguez; porque à vezes esta divina centella dexa al alma abrafandose, y quemandose en amor. Y por que avemos hablado del vino cocido, será bueno aqui notar brevemente la diferencia que ay entre el vino cocido, que llaman añejo, y vino nuevo, que será la misma que ay entre los viejos, y nuevos amadores, y servirá para vn poco de doctrina para los espirituales. El vino nuevo no tiene dixerida la hez, ni asentada, y assi hierve por de fuera, y no se puede saber la bondad de él, y valor, hasta que aya bien dixerido la hez, y furia de ella, porq̃ hasta entonces està en mucha contingencia de malear: tiene el sabor gruesso, y aspero, y beber mucho de ello estraga el sugeto, tiene la fuerça muy en la hez: el vino añejo tiene ya dixerida la hez, y asentada, y assi ya no tiene aquellos hervores de nuevo por de fuera, echase ya de ver la bondad del vino, y està ya muy seguro de malear, porque se le acabaron ya aquellos hervores, y furias de la hez que le podian estragar, y assi el vino bien cocido por maravilla malea, y se pierde, tiene el sabor suave, y la fuerça en la

sustancia del vino ya en el gusto, y assi la bebida de él haze buena disposicion, y dà fuerça al sugeto. Los nuevos amadores son comparados al vino nuevo (estos son los que comiençan à servir à Dios) porque traen los fervores de el vino del amor muy por de fuera en el sentido, porque aun no han dixerido la hez: del sentido flaco, y imperfecto, y tiené la fuerça del amor en el sabor de él; porque à estos ordinariamente les dà la fuerça para obrar el sabor sensitivo, y por él se mueven, y assi no ay què fiar de este amor hasta que se acaben aquellos hervores, y gustos gruessos de sentido. Porque assi como estos hervores, y calor de sentido le pueden inclinar à bueno, y perfecto amor, y servirle de buen medio para él, dixerendose la hez de su imperfeccion, assi tambien es muy facil en estos principios, y novedad de gustos faltar el vino del amor, y perderse quando falta el hervor, y labor de nuevos; y estos nuevos amadores siempre traen ansias, y fatigas de amor sensitivas, à los quales conviene templar la bebida; porque si obran mucho, segun la furia del vino, estragarfa el natural. Estas ansias, y fatigas de amor es el

Eccles. 9
13.

labor del vino nuevo, que dezimos ser alpero, y gruello, y no suavizado aun en la acabada coccion, quando se acababan estas ansias de amor, como luego diremos. Esta misma comparacion pone el Sabio en el Ecclesiastico, diciendo: *Vinum novum amicus novus veterasceat, & cum suavitate vives illud.* Quiere dezir: El amigo nuevo es como el vino nuevo, anejarse ha, y beberáslo con suavidad. Por tanto los viejos amadores (que son ya los exercitados, y probados en el servicio del Espoto) son como el vino añejo ya cocido la hez, que no tiene aquellos hervores sensitivos, ni aquellas furias, y fuegos hervorosos de fuera, si no gustan la suavidad del vino en sustancia ya cocido, y asentado allá dentro en el alma; no ya en aquel sabor de sentido como los nuevos, sino en sustancia, y sabor de espíritu, y verdad de obra, y no miran en estos sabores, ni hervores sensitivos, ni los quieren gustar, porque quien tiene el asiento del gusto en el sentido, tambien muchas vezes de necesidad han de tener penas, y disgustos en el sentido. Y por que estos amantes viejos no tienen la suavidad radicalmente en el

sentido, no traen ya ansias, y penas de amor en el sentido, y alma; y así estos amigos viejos por maravilla faltan á Dios, porque están ya sobre lo que los avia de hazer faltat, que es sobre el sentido inferior, y tienen el vino de amor, no solo ya cocido, y purgado de hez, mas aun adovado con las especias que deziamos de virtudes perfectas, que no le dexan malar como al nuevo. Por esso dize el Ecclesiastico: *Amicum antiquum ne desferas, novus enim non erit similis illi,* quiere dezir: No dexes al amigo viejo, porque el nuevo no será semejante á el. En este vino, pues, de amor ya probado, y adovado del alma, haze el Amado la divina embriaguez, que avemos dicho, la qual haze embiar á Dios las dichas emisiones; y así el sentido de los tres versillos es el siguiente: *Al toque de centella,* con que recuerdas mi alma, *Y al adovado vino,* con que amorosamente la embriagas, *ella te embia las Emisiones,* que son los movimientos, y actos de amor que en esta

D(S)

CAN

CANCION XVIII

*En la interior bodega
De mi amado bevi, y quando
salia
Por toda aquesta vega,
Ya cosa no sabia,
Y el ganado perdi que antes seguia.*

DECLARACION.

Cventa el alma en esta Cancion la soberana merced que Dios la hizo en recogerla en lo intimo de su amor, que es la unión, ó transformación de amor en Dios; y dize dos efectos que de allí sacò, que son olvido, y negacion de todas las cosas del mundo, y mortificacion de todos sus apetitos, y gustos.

En la interior bodega.

Para dezir algo de esta bodega, y declarar lo que aqui quiere dar á entender el alma, era menester, que el Espiritu Santo tomasse la mano, y moviesse la pluma. Esta bodega que aqui dize el alma, es el ultimo, y mas estrecho grado de amor en que el alma puede situarse en esta vida, que por esso la llama interior bodega, es á saber, la mas interior. De donde se sigue, que ay otras

no tan interiores, que son los grados de amor, por donde se sube hasta este ultimo. Y podemos dezir, que estos grados, ó bodegas de amor son siete; los quales se vienen á tener todos, quando se tienen los siete dones del Espiritu Santo en perfeccion, en la manera que es capaz de recibirlos el alma; y así quando el alma llega á tener en perfeccion el espíritu de temor, tiene ya en perfeccion el espíritu del amor, por quanto aquel temor, que es el ultimo de los siete dones, es filial; el temor perfecto de hijo sale de amor perfecto de padre. Y así quando la Escritura divina quiere llamar á vno perfecto en caridad, le llama temeroso de Dios. De donde profetizando Isaias de la perfeccion de Christo, dixo: *Replebit eum spiritus timoris Domini,* que quiere dezir: Henchirle ha el espíritu de temor del Señor. Y tambien San Lucas al santo Simeon, llama Timorato; diziendo: *Erat vir iustus, & timoratus,* y así de otros muchos. Es de saber que muchas almas llegan, y entran en las primeras bodegas, cada vna segun la perfeccion de amor que tiene: mas á esta ultima, y mas interior pocas llegan en esta vida, porque en ella

Isai. 113
3.

Lucas 1

es ya hecha la vnion perfecta con Dios, que llaman matrimonio espiritual, del qual habla ya el alma en este lugar, y lo que Dios comunica al alma, en esta estrecha junta casi es indecible, y apenas se puede dezir algo, assi como del mismo Dios no se puede dezir algo que sea como el: porq̄ el mismo Dios es el que se le comunica con admirable gloria de transformacion de ella en el, estando ambos en vno; como si dixesemos aora, la vidriera con el rayo del Sol, ò el carbon con el fuego, ò la luz de las estrellas con la del Sol, no empero tan effencial, y acabadamente como en la otra vida. Y assi para dar à entender el alma lo que en aquella bodega de vnion recibe de Dios, no dize otra cosa, ni entiendo la podia dezir mas propia, para dezir algo de ello, que dezir el verso siguiente.

De mi Amado beui

Porque assi como la bebida se difunde, y derrama por todos los miembros, y venas del cuerpo; assi se difunde esta comunicacion de Dios substancialmente en toda el alma, ò por mejor dezir, el alma mas se transforma en Dios, segun la qual transformacion beue el alma

de su Dios, segun la sustancia de ella, y segun sus potencias espirituales: porque segun el entendimiento beue sabiduria, y ciencia: y segun la voluntad beue amor suavissimo: y segun la memoria beue recreacion, y deleyte en recordacion, y sentimiento de gloria. Quanto à lo primero, que el alma recibe, y beue deleyte sustancialmente, dizelo ella en los Canticos, en esta manera: *Anima mea liquefacta est, ut sponsus loquutus est.*

Cāt. 5.6

Esto es, mi alma se regalò luego que hablò el Esposo. El hablar del esposo, es aqui comunicarse al alma, y que el entendimiento beva sabiduria, en el mismo libro lo dize la Esposa, adonde deseando ella llegar à este beso de vnion; y pidiendolo al Esposo, dixo: *Ibe me docebis, & dabo tibi poculum ex vino conditio,* esto es, alli me enseñaràs, es à saber, sabiduria, y ciencia en amor, y yo te darè à ti vna bebida de vino adobada, conviene saber, mi amor adobado con el tuyo, esto es, transformado en el tuyo. Quanto à lo tercero, que es, que la voluntad beva alli amor, dizelo tambien la Esposa en el dicho libro de los Cantares, diciendo: *Intruduxit me Rex in cellam vinariam, ordinauit in me charitatem,* quiere dezir:

Cāt. 5.6

Cant. 8. 2.

Cant. 2.

4.

zir:

zir: Metiòme dentro de la bodega secreta, y ordenò en mi caridad, que es tanto como dezir, diòme à beber amor medida dentro en su amor, ò mas claramente hablando con propiedad, ordenò en mi su caridad, acomodàdo, y apropiando à mi su mesma caridad, lo qual es beber el alma de su Amado su mismo amor, infundiendosele su Amado. Donde es de saber, acerca de lo que algunos dizen, que no puede amar la voluntad, sino lo que primero entiende el entendimiento, hase de entender naturalmente; por que por via natural es imposible amar, si no se entiende primero lo que se ama: mas por via sobrenatural bien puede Dios infundir amor, y aumentarle sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia, como en la autoridad dicha se dà à entender; y esto experimentado està de muchos espirituales, los quales muchas vezes se ven arder en amor de Dios, sin tener mas distinta inteligencia; que antes pueden entender poco, y amar mucho, y pueden entender mucho, y amar poco; antes ordinariamente aquellos espirituales, que no tienen muy aventajado enten-

dimiento acerca de Dios; suelen aventajarle en la voluntad. Y bastales la Fè infusa por ciencia de entendimiento, mediante la qual les infunde Dios caridad, y se la aumeta, y el acto della, que es amar, mas aunque no se le aumente la noticia, como avemos dicho, y assi puede la Voluntad beber amor, sin que el Entendimiento beva de nuevo inteligencia; aunque en el caso que vamos hablando, en que dize el alma, q̄ beviò de su Amado, por quanto es vnion en la interior bodega, la qual es segun las tres Potencias del alma, como avemos dicho, todas ellas beven juntamente. Y quãto à lo quarto, segun la Memoria beva alli el alma de su Amado, està claro, pues està ilustrado con la luz del Entendimiento en recordacion de los bienes que està poseyendo, y gozando en la vnion de su Amado. Esta divina bebida tanto endiosa, y levanta al alma, y la embeve en Dios, que:

Quando salia.

ES à saber, que acabada esta merced de pasar: por que aunque està el alma siempre en este alto estado de matrimonio, despues que Dios

Dios la ha puesto en él, no empero siempre en actual vnion, segun las dichas Potencias, aunque segun la sustancia del alma si por vna aventajadísima gracia: pero en esta vnion sustancial, y gratuita del alma muy frecuentemente se vnen también las Potencias, y beven en esta bodega: el Entendimiento entendiendo; la Voluntad amando, &c. Pues quando agora dize el alma:

Quando sabia.

No se entiende que de la vnion esencial, ó sustancial dicha que tiene el alma ya, que es el estado dicho, sino de la vnion actual de las Potencias, la qual no es continua en esta vida, ni lo puede ser. Pues de esta quando salia

Por toda aquesta vega.

Esto es, por toda aquesta anchura del mundo.

Ya cosa no sabia.

Porque aquella bebida de Sabiduria de Dios altísima que allí beviò, la haze olvidar todas las cosas del mundo, y le parece al alma quel o que antes sabia, y aun lo que sabe todo el mundo, en comparacion de aquel sabor, era pura igno-

rancia, y aquel endiosamiento con que queda, y levamiento de mète en Dios, en que queda como robada, embebida de amor, toda hecha vn Dios, no la dexa advertir cosa alguna de el mundo. Y así puede bien dezir:

Ya cosa no sabia.

Porque no solo de todo, mas aun de si queda enagenada, y aniquilada, como resuelta en amor, que consiste en pasar de si al Amado. Este no saber dà à entender en los Cantares la Esposa, donde despues de aver dicho la vnion, y junta de ella, y su Amado, dize esta palabra *Nesciui*, que quiere dezir: No supe, ó ignorè. Esta tal alma poco se entremeterà en cosas ajenas, porque aun de las suyas no se acuerda; y esta propiedad tiene el Espiritu de Dios en el alma donde mora, que luego la inclina à no saber, y haze ignorar todas las cosas ajenas, aquellas mayormente que vio son para su aprovechamiento, porque el Espiritu de Dios es recogido, y no sale à cosas ajenas, y así se queda el alma en vn no saber cosa, y no se ha de entender que pierde allí el alma los habitos de

*Cant. 6.
II.*

ciencia, y totalmente las noticias de las cosas que antes sabia, aunque queda en aquel no saber, sino que pierde el acto, y memoria de todas las cosas en aquel absorvimiento de amor, y esto por dos cosas. La vna, porque como actualmente queda absorva, y embebida en aquella bebida de amor, no puede estar actualmente en otra cosa. La segunda, porq̄ aquella transformacion en Dios de tal manera la conforma con su sencillez, y pureza, que la dexa limpia, pura, y vacia de todas las formas, y figuras que antes tenia, así como haze el Sol en la vidriera, que infundiendose en ella la haze clara, y se pierden de vista todas las maculas, y pelillos que antes en ella parecian; pero buuelto à quitar el Sol, y apartandose bien de ella, luego buelven à parecer en ella las nieblas, y maculas que antes: mas el alma como le queda, y dura el efecto de aquel acto de amor, algun tanto dura tambien el no saber, segun avemos dicho, quanto dura el efecto, y dexo de aquel acto; el qual como la inflamò, y mudò en amor, aniquilòla, y deshizola en todo lo que no era amor, y dexòla, no sabiendo otra cosa sino amor, segun

aquello que diximos arriba de David, que dize: *Quia inflamatum est cor meum, & renes mei commutati sunt, & ego ad nihilum redactus sum, & nesciui.* Que quiere dezir: Porque fue inflamado mi coraçon, tambien mis renes juntamente se mudaron, y yo fuy resuelto en nada, y no supe; porque mudarse las renes por causa de esta inflamacion del coraçon, es mudarse el alma con todos sus apetitos en Dios en vna nueva manera de todo lo viejo, de que antes vsava, deshecha: por lo qual dize que fue resuelto en nada, y que no supo, que son los dos efectos que dezimos causava la bebida de esta bodega de Dios; porque no solo se aniquila todo su saber primero, pareciendole nada cerca de aquel sumo saber, mas tambien toda su vida vieja, y imperfecciones se aniquilan, y renueva el hombre viejo; por lo qual se sigue este segundo efecto que de ài redundanda, el qual se contiene en el verso siguiente:

Y el ganado perdí que antes seguia.

Es de saber, que hasta que el alma llegue à este estado de perfeccion, de que vamos hablado, aunque mas

*Psalm. 78.
21.*

espiritual sea, siempre le queda algun ganadillo de apetitos, y gustillos, y otras imperfecciones suyas, aora naturales, aora espirituales, träs de que se anda procurando apacentarlos, en seguirlos, y cumplirlos. Porque acerca del Entendimiento suelen quedarles algunas imperfecciones de apetitos de saber cosas. Acerca de la Voluntad se dexan llevar de algunos gustillos, y apetitos propios, aora en lo temporal, como en posseder algunas cosas, y asirse mas ä vnas q̄ ä otras, y algunas presumpciones, estimaciones, y puntillos en que miran, y otras cosas, que todavia huelen, y saben ä mundo: aora acerca de lo natural, como en comida, bebida, gastar de esto mas que de aquello, y escoger, y querer lo mejor: aora tambien acerca de lo espiritual, como querer gustos de Dios, y otras impertinencias, que nunca se acabarían de dezir, que suelen tener los espirituales aun no perfectos. Y acerca de la Memoria, muchas variedades, y cuidados, y advertencias impertinentes que los llevan el alma träs de sí. Tienē tambien acerca de las quatro pasiones del alma, ä vezes muchas esperanças, gozos, dolores, y temores

inviles, träs de que se les va el alma; y de este ganado ya dicho, vnos tienen mas, y otros menos, träs de que se andan todavia siguiendolo, hasta que entrándose ä beber en esta interior bodega lo pierden todo, quedando (como avemos dicho) deshechos todos en amor, en la qual mas facilmente se consumen estos ganados de imperfecciones del alma, que el orin, y moho de los metales en el fuego, y assi se siente ya libre el alma de todas aquellas niñerías de gustillos, y disgustillos, y impertinencias träs que se andava, de manera que pueda bien dezir:

El ganado perdi que antes seguia.

CANCION XIX:

*Alli me dió su pecho,
Alli me enseñó ciencia muy
sabrosa,
Y yo le di de hecho
A mi, sin dexar cosa,
Alli le prometí de ser su esposa.*

DECLARACION:

EN esta Cancion cuenta la Esposa la entrega que hubo de ambas partes en este espiritual desposorio; conviene ä saber, de ella, y de Dios,

di

diziendo, que en aquella interior bodega de amor, se juntaron en comunicacion ä ella, dandole el pecho ya libremente de su amor, en que la enseñó sabiduria, y secretos, y ella ä él entregadole ya toda de hecho, sin ya reservar nada para sí, ni para otro, afirmandose ya de ser suya para siempre. Siguese el verso:

Alli me dió su pecho.

DAr el pecho vno ä otro es darle su amor, y amistad, y descubrirle sus secretos como amigo. Y assi dezir el alma que le dió alli su pecho, es dezir que alli le comunicó su amor, y sus secretos, lo qual haze Dios con el alma en este estado. Y mas adelante lo que tambien dize en este verso:

*Alli me enseñó ciencia muy
sabrosa.*

LA ciencia sabrosa, que dize aqui que la enseñó, es la Teologia Mistica, q̄ es ciencia secreta de Dios, que llaman los espirituales Contemplacion, la qual es muy sabrosa, porque es ciencia por amor, el qual es el Maestro de ella, y el que todo lo haze sabroso; y por quanto Dios le comunica esta ciencia, y inteligencia en el amor con q̄ se comunica al alma, esle sa-

Tom. 2,

brofa para el Entendimiento, pues es ciencia que pertenece ä él, y esle tambien sabrosa ä la Voluntad, pues es en amor, el qual pertenece ä la Voluntad. Y dize luego:

Y yo le di de hecho

A mi, sin dexar cosa.

EN aquella bebida de Dios suave, en que (como avemos dicho) se embeve el alma en Dios, muy voluntariamente, y con grãde suavidad se entrega el alma ä Dios toda, queriendo ser toda suya, y no tener cosa en sí agena de él para siēpre, causando Dios en ella en la dicha vnion la pureza, y perfeccion q̄ para esto es menester; que quanto él la transforma en sí, hazela toda suya, y evacua en ella todo lo que tenia ageno de Dios. De aqui es, que no solamente segun la voluntad; sino tambien segun la obra que de ella de hecho, sin dexar cosa, toda dada ä Dios, assi como Dios se ha dado libremente ä ella, de manera que quedan pagadas aquellas dos voluntades entregadas, y satisfechas entre sí, de manera que en nada aya de faltar ya la vna ä la otra con Fè, y firmeza de desposorio, q̄ por esto añade ella, diziendo:

Alli le prometí de ser su Esposa.

F 2

Por 3

Porque así como la des-
posada no pone en otro
su amor, ni su cuidado, ni su
obra fuera de su Esposo, así
el alma en este estado no tie-
ne ya, ni afectos de voluntad,
ni inteligencias de entendi-
miento, ni cuidado, ni obra al-
guna, q̄ todo no sea inclinado
à Dios, junto con sus apeti-
tos; porque està como divina
endiosada, de manera que
aun hasta los primeros movi-
mientos no tiene de ordinario
contrario lo que es la volun-
tad de Dios, en todo lo que
ella puede entender; porque
así como vna alma imper-
fecta tiene muy ordinariamen-
te à lo menos primeros mo-
vimientos, segun el Entendi-
miento, y segun la Voluntad,
y Memoria, y apetitos incli-
nados à mal, y imperfeccion,
así el alma de este estado, se-
gun el Entendimiento, y Vo-
luntad, y Memoria, y apetitos
en los primeros movimientos,
de ordinario se mueve, y in-
clina à Dios, por la grande
ayuda, y firmeza que tiene ya
en Dios, y perfecta conver-
sion al bien. Todo lo qual dió
muy bien à entender David,
quando dixo, hablando de su
alma en este estado: *Non ne*
Deo subiecta erit anima mea:
ab ipso enim salutare meum,
nam, & ipse Deus meus, & sa-
lutaris meus, susceptor meus.

non mouebor amplius. Por vén-
tura no estará mi alma sujeta
à Dios? Si, porque del tengo
yo mi salud, y porque el es
mi Dios, y mi Salvador reci-
bidor mio, no tendrá mas
movimientos. Y en lo q̄ dize
recibidor mio, dà à entender
que por estar su alma recibida
en Dios, y vnida, qual aqui
dezimos, no avia ya tener
mas movimiento cōtra Dios.

CANCION XX.

*Mi alma se ha empleado,
Y todo mi caudal en su seruicio;
Ya no guardo ganado,
Ni ya tengo otro oficio,
Que ya solo en amar es mi
exercito.*

DECLARACION

Por quanto en la Canciō
passada ha dicho el al-
ma, ò por mejor dezir, la Es-
posa, q̄ se dió toda al Esposo,
sin dexar nada para sí; dize aora
en esta el modo, y manera
que tiene en cumplirlo, di-
ziendo, que ya està su alma, y
cuerpo, y potencias, y toda su
habilidad empleada ya, no en
las cosas q̄ à ella le tocan, sino
en las que son del seruicio de
su Esposo, y que por esso ya no
anda buscando su propia ga-
nancia, ni se anda trās sus gus-
tos, ni tampoco se ocupa en

otras

otras cosas, y tratos estraños,
y agenos de Dios, y que aun
con el mismo Dios ya no tie-
ne otro estilo, ni manera de
trato, sino exercicio de amor,
por quanto ha ya trocado, y
mudado todo su primero tra-
to en amor, segun aora se
dirà:

Mi alma se ha empleado.

En dezir que el alma su-
ya se ha empleado, dà à
entender la entrega que hizo
al Amado de sí en aquella
vnion de amor, donde quedò
ya su alma, con todas sus po-
tencias Entendimiento, Vo-
luntad, y Memoria, dedicada,
y mancipada al seruicio de
el, empleando el Entendimiē-
to en entender las cosas que
son mas de su seruicio para
hazerlas, y su voluntad en
amar todo lo que à Dios
agrada, y en todas las cosas
aficionar la voluntad à Dios,
y la memoria en el cuidado
de lo que es de su seruicio, y
lo que mas le ha de agradar,
dize mas:

*Y todo mi caudal en su ser-
uicio.*

Por todo su caudal en-
tiende aqui todo lo que
pertenece à la parte sensiti-
va del alma. La qual dize,
que està empleada en su ser-
uicio tambien, como la par-
te racional, ò espiritual que

acabamos de dezir en el ver-
so passado. Y en esta parte
sensitiva se incluye el cuerpo
con todos sus sentidos, y pot-
tencias, así interiores, como
exteriores. Entiendese tam-
bien en este verso toda la ha-
bilidad natural, y racional,
como avemos dicho; con-
viene à saber, las quatro pas-
siones, los apetitos naturales,
y espirituales, y el demás cau-
dal del alma; todo lo qual di-
ze que està ya empleado en
su seruicio, porque al cuerpo
trata ya segun Dios; los sen-
tidos interiores, y exteriores
rige, y gobierna segun Dios,
y à el endereça las acciones
de ellos, y las quatro passio-
nes todas las tiene ceñidas
tambien à Dios, porque no
se goza sino de Dios, ni tiene
esperança sino en Dios, ni
teme sino à Dios, ni se duele
sino segun Dios; y tambien
sus apetitos todos vā solo à
Dios, y todos sus cuidados.
Todo este caudal de tal ma-
nera està ya empleado en
Dios, que aun sin advertencia
del alma todas las partes, que
avemos dicho, de este caudal
en los primeros movimien-
tos de ordinario se inclina à
obrar en Dios, y por Dios;
porque el Entendimiento, la
Voluntad, y la Memoria se
vā luego à Dios, y los afec-
tos, los sentidos, los deseos,

y apetitos, la esperanza, el gozo, y todo el caudal luego de primera instancia se inclinan à Dios, aunque como digo no advierta el alma que obra por Dios, de donde esta tal alma muy frecuentemente obra por Dios, y entiende en èl, y en sus cosas, sin pensar, ni acordarse que lo haze por èl; porque el uso y habito que en la tal manera de proceder ya tiene, le haze carecer de la advertencia, y cuidado, y aun de los actos fervorosos de sensible devocion que à los principios del obrar solia tener. Y por que ya està todo este caudal empleado en Dios de la manera dicha, de necesidad ha de tener el alma tambien lo que dize en el verso siguiente; es à saber,

Ta no guardo ganado.

Que estanto como dezir: Ya no me ando tras mis gustos, y apetitos: porque aviendolos puesto en Dios, y dado à èl, ya no los apacienta, ni guarda para si el alma; y no solo dize que ya no guarda ganado, pero dize mas:

Ni ya tengo otro oficio.

Muchos oficios tiene el alma no provechosos antes que llegue à hazer

esta donacion, y entrega de si, y de su caudal al Amado; porque todos quantos habitos de imperfecciones tenia, tantos oficios podemos dezir que tenia, los quales pueden ser acerca del hablar, y del pensar, y del obrar, teniendo en esto costumbre de no usar de esto, como conviene ordenadamente à la perfeccion, acerca de lo qual siempre el alma tiene algun oficio vicioso, que nunca acaba de vencer, hasta que de veras emplea su caudal en el servicio de Dios, donde (como avemos dicho) todas las palabras, y pensamiètos, y obras son ya de Dios, no aviendo ya oficio de murmurar, ni de otra imperfeccion en las palabras, ni en las demàs potencias; y asì es como si dixera: Ni me ocupo ya, ni entretengo en otros tratos, ni pasatiempos, ni cosas de el mundo,

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Como si dixera: Que ya todas estas potencias, y habilidad del caudal de mi alma, y mi cuerpo, que antes algun tanto empleava en otras cosas no vtiles, las he puesto en exercicio de amor; es à saber, que toda la habilidad de mi alma, y cuerpo se mue-

mueve por amor, haziendo todo lo q̄ hago por amor, y todo lo q̄ padezco lo padezco por amor. Aquí es de notar, q̄ quando el alma llega à este estado, todo el exercicio de la parte espiritual, que es el alma, y el de la parte sensitiva, q̄ es el cuerpo, aora sea en hazer, aora en padecer, de qualquiera manera que sea siempre le haze mas amor, y regalo en el Amado, y hasta el mismo exercicio de oracion, y trato con Dios, que antes solia ser en orras consideraciones, y modos, ya todo es exercicio de amor; de manera que aora sea acerca de lo temporal su trato, aora sea su exercicio acerca de lo espiritual, y trato con Dios, siempre puede dezir esta tal alma:

Que ya solo en amar es mi exercicio.

Dichoso estado, y vida, y dichosa alma que à èl llega, dõde todo le es ya sufancia de amor, y regalo de desposorio, en q̄ de veras puede la Esposa dezir al Esposo aquellas palabras de puro amor que en los divinos Cantares le dize, diziendo: *Omnia poma noua, & vetera, dilectè mi seruaui tibi.* Que es como si dixera: Amado mio, todo lo aspero, y trabajoso quiero

Tom. 2.

por ti, y todo lo suave, y fabroso quiero para ti; pero el acomodado sentido de este verso tambien es dezir, que el alma en este estado de desposorio espiritual, ordinariamente anda en vnion de amor, que es comun asistencia de voluntad en Dios.

CANCION XXI;

Pues ya si en el exido

De oy mas no fuere vista, ni hallada,

Direis que me he perdido;

Que andando enamorada

Me hize perdidiza, y fui hallada.

DECLARACION;

EN esta Cancion responde el alma à vna tacita reprehension que la pedrian hazer los dol mundo, segun lo han ellos de costumbre, notar à los que de veras se dan à Dios de demasiados en su retiramiento, y estrañez en su manera de proceder, teniendo los por inuitiles, y perdidos en lo que el mundo precia, y estima, à la qual reprehension de muy buena manera satisface aqui el alma, y de muy buena gana haze rostro à esto, y à todo lo demàs que el mundo la puede imponer, teniendo todo en

E 4 204

poco, quando ella ha llegado à lo vivo del amor, antes ella misma se precia, y se gloria de aver hecho estas cosas por el Amado, y así ella misma las confiesa en esta Cancion, diciendo à los de el mundo, que si ya no la vieren en las cosas de sus primeros tratos, y passatiempos, que digan que se ha perdido, y enagenado de ellos, y que lo tienen por tan bien, que ella misma se quiso perder andando buscando à su Amado por las obras de virtud enamorada mucho de él. Y por que vean la ganancia de su perdida, y no juzguen que se puede llamar à engaño, como ellos piensan, dize que esta perdida fue su ganancia, y por esso de industria se hizo perdidiza.

Pues ya si en el exido,

De oy mas no fuere vista, ni hallada.

EXido comunmente se llama vn lugar comun, donde la gente se suele juntar à tomar solaz, y recreacion, y donde tambien apacientan los pastores sus ganados; y así por el exido entiende aqui el alma el mudo, donde los mundanos tienen sus passatiempos, y tratos, y apacienta los ganados de sus apetitos; en lo qual dize el

alma à los del mundo, que si no fuere vista, ni hallada como solia, antes que fuese toda de Dios, que la tengan por perdida en esso mismo, y que o si lo digan, porque de esso se goza ella, queriendo que lo digan, diciendo:

Dizeis que me he perdido.

NO se afrenta el que ama delante del mundo de las obras que haze por Dios, ni las esconde con verguença, aunque todo el mundo se las aya de condenar; porque el q̄ tuviere verguença delante de los hombres de confessar al Hijo de Dios, dexando de hazer sus obras el mismo Hijo de Dios, como èl lo dize por San Lucas, tenedrà verguença de confessarle delante de su Padre. Y por tanto el alma con animo de amor, antes se precia de que se vea para gloria de su Amado aver hecho vna tal obra por èl, que se aya perdido à todas las cosas del mundo. Y por esto dize:

Dizeis que me he perdido.

Esta tan perfecta offadia; y determinacion en las obras poco espirituales la alcançan; porque aunque algunos tratan, y usan esse trato, y aun se tienen algunos por los de muy allá, nunca se

Luc. 18:
8.

aca-

acaban de perder en algunos puntos, ò de mundo, ò de naturaleza para hazer las obras perfectas, y desnudas por Christo, no mirando al que diràn, ò que parecerà; y así no podrán estos dezir: *Dizeis que me he perdido*, pues no están perdidos à si mismos en el obrar; todavia tienen verguença de confessar à Christo por la obra delante de los hombres, teniendo respeto à cosas, no viven en Christo de veras.

Que andando enamorada.

Conviene à saber, que andando obrando las virtudes enamorada de Dios.

Me hize perdidiza, y fui ganada.

EL que anda de veras enamorado, luego se dexa perder à todo lo demás, por ganarse mas en aquello que ama; y por esso el alma dize aqui q̄ se hizo perdidiza ella misma, que es dexarse perder de industria. Y es en dos maneras; conviene à saber, à si misma, no haziendo caso de si en ninguna cosa, sino del Amado, entregandose à èl de gracia sin ningun interesse, haziéndose perdidiza à si misma, no queriendo ganarse en nada para si. Lo segundo, à todas las cosas, no haziendo caso de todas sus cosas, sino

de las que tocan al Amado, y esso es hazerse perdidiza, que es tener gana que se las ganen. Tal es el que anda enamorado de Dios, que no pretende ganancia, ni premio, sino solo perderlo todo, y à si mismo en su voluntad por Dios, y esta tiene por su ganancia. Y así lo es, segun dize San Pablo, diciendo: *Mori lucrum*; esto es, mi morir por Christo espiritualmente à todas las cosas, y à si misma es mi ganancia, y à si mismo, y por esso dize el alma fui ganada; porque el que à si no se sabe, perder, no se gana, antes se pierde, segun dize Nuestro Señor en el Evangelio, diciendo: *Qui enim voluerit animam suam saluam facere, perdet eam: qui autem perdidit animam suam propter me inueniet eam.* El que quisiere ganar para si su alma, esse la perderà; y el que la perdiere para consigo por mi, esse la ganará. Y así queremos entender el dicho verso mas espiritualmente, y mas al proposito que aqui se trata; es de saber, que quando vna alma en el camino espiritual ha llegado à tanto, que se ha perdido à todos los modos, y vias naturales de proceder en el trato con Dios, que ya no le busca por consideraciones, ni formas, ni sentimientos;

Philip. 2:
21.

Matth. 16. 258.

ca

ni otros medios algunos de criatura, y sentido, sino que passa sobre todo esso, y sobre todo modo suyo, y manera, tratando, y gozando à Dios en Fè, y amor, entonces se dize averse de veras ganado à Dios, porque de veras se ha perdido à todo lo que no es Dios.

CANCION XXII.

*De flores, y esmeraldas
En las frescas mañanas escogidas,
Harèmos las guirnaldas
En tu amor florecidas,
Y en vn cabello mio entretexidas.*

DECLARACION.

EN esta Cancion buelve la Esposa à hablar con el Esposo en comunicacion, y recreacion de amor, y lo que en ella haze es tratar de solaz, y deleyte, que el alma Esposa, y el Hijo de Dios tienen en la possession de las riquezas, de las virtudes, y dones de entrambos, y el exercicio de ellas que ay del vno al otro, gozandolas entre si en comunicacion de vnion de amor; y por esso dize ella hablando con èl, que haràn guirnaldas ricas de dones, y virtudes, adquiridas, y gana-

das en tiempo agradable, y conveniente, y hermoceadas, y graciosas en el amor del que à ella tiene, y sustentadas, y conservadas en el amor que ella tiene à èl, por esso llama à este gozar las virtudes, hazer guirnaldas de ellas; porque todas juntas, como flores en guirnalda, las gozan entrambos en el amor comun que el vno tiene al otro.

De flores, y esmeraldas:
LAs flores son las virtudes de el alma, y las esmeraldas son los dones que tiene de Dios, pues de estas flores, y esmeraldas.

En las frescas mañanas escogidas.

ES à saber, ganadas, y adquiridas en las juventudes, que son las frescas mañanas de las edades: y dize escogidas, porque las virtudes, que se adquirerè en este tiempo de juventud, son escogidas, y muy aceptas à Dios, por ser en tiempo de juventud, quando ay mas contradiccion de parte de los vicios para adquirirlas, y de parte del natural mas inclinacion, y promptitud para perderlas; y tambien, porque comenzandolas à escoger desde este tiempo de juventud, se adquie-

quieren muy mas perfectas, y son mas escogidas. Y llama à estas juventudes frescas mañanas: porque assi como es agradable la frescura de la mañana en la Primavera mas que las otras partes del dia, assi lo es la virtud de la juventud delante de Dios, y aun puede ser, entender estas frescas mañanas por los actos de amor en que se adquieren las virtudes, los quales son à Dios mas agradables que las frescas mañanas à los hijos de los hombres. Tambien se entiende aqui por las frescas mañanas, las obras hechas en sequedad, y dificultad del Espiritu, las quales son denotadas por el fresco de las mañanas del Invierno; y estas obras hechas por Dios en sequedad de espiritu y dificultad, son muy preciadas de Dios; porque en ellas grandemente se adquieren las virtudes y dones: y las que se adquieren de esta fuerte, y con trabajo, por la mayor parte son mas escogidas, y esmeradas, y mas firmes que si se adquiriessen solo con el favor y regalo del espiritu: porque la virtud en la sequedad, y dificultad, y trabajo, y tentacion echa rayzes, segun dixo Dios à S. Pablo, diziendo: *Virtus in infirmitate perficitur*, Esto es, la

2. Cor.
12. 9.

virtud en la flaqueza se haze perfecta. Y por tato, para encarecer la excelencia de las virtudes, de que se han de hazer las guirnaldas para el Amado: bien està dicho.

En las frescas mañanas escogidas.

Porque de solas estas flores, y esmeraldas de virtudes, y dones, escogidas, y perfectas, y no de las imperfectas, goza bien el Amado. Y por esso dize aqui el alma esposa, que de ellas para èl.

Harèmos las guirnaldas.

Para cuya inteligencia es de saber, que todas las virtudes, y dones, que el alma, y Dios adquieren en ella, son como vna guirnalda de varias flores, con que està admirablemente hermoceada, assi como con vna vestidura de preciosa variedad. Y para mejor entenderlo, es de saber, que assi como las flores materiales se vãn cogiendo, las vãn en la guirnalda, que de ellas hazen, componiendo: de la misma manera, assi como las flores espirituales de virtudes, y dones se vãn adquiriendo, se vãn en el alma asentando; y cabadas de adquirir, està ya la guirnalda de perfeccion en el alma acabada de hazer, en que

que el alma, y el Espofo se deleytan, hermoſeados con eſta guirnalda, y adornados, bien aſi como ya en eſtado de perfeccion. Eſtas ſon las guirnaldas que dize han de hazer, que es ceñirſe, y cercarſe de variedad de flores, y eſmeraldas de virtudes, y dones perfectos, para parecer dignamente con eſte hermoſo y precioſo adorno delante la cara del Rey, y merecer la iguale conſigo, poniendola como Reyna à ſu lado, pues ella ya lo merece con la hermoſura de ſu variedad. De donde hablando David con Chriſto en eſte caſo, dixo: *Aſſiſit Regina à dextris tuis in veſtitu de aurato circumdata varietate*, que quiere dezir. Eſtuvo la Reyna à tu dieſtra en veſtidura de oro cercada de variedad, que es tanto como dezir: Eſtuvo à tu dieſtra veſtida de perfecto amor, y cercada de variedad de dones, y virtudes perfectas. Y no dize: Haré yo las guirnaldas ſolamente, ni haré las tu tampoco à ſolas, ſino harémos entrambos juntos; porque las virtudes no las puede obrar el alma, ni alcanzarlas à ſolas ſin ayuda de Dios; ni tampoco las obra Dios à ſolas en el alma ſin ella: porque aunque es verdad, que como dixo Santiago: *Omne datum*

optimum, & omne donum perfectum de ſurſum eſt deſcendens à Patre luminum. Todo dado bueno, y todo don perfecto ſea de arriba deſcendido del Padre de las lumbrés, todavía eſto miſmo no ſe recibe ſin la habilidad y ayuda del alma que lo recibe. De donde hablando la Eſpoſa en los Cantares con el Eſpofo, dixo: *Trabe me poſt te, curremus in odorem, &c.* que quiere dezir: Traeme deſpues de ti correrémos: de manera, que el movimiento para el bien de Dios ha de venir, ſegun aqui dà à entender ſolamente, mas el correr no dize que èl ſolo, ni ella ſola, ſino correrémos entrambos, que es el obrar Dios, y el alma juntamente. Eſte verſillo ſe entien-de harto propiamente de la Igleſia, y de Chriſto; en el qual la Igleſia Eſpoſa tuya habla con el, diziendo:

Harémos las guirnaldas.

ENtendiédo por guirnaldas todas las almas ſantas, engendradas por Chriſto en la Igleſia, que cada vna de ellas es como vna guirnalda atreçada de flores, de virtudes, y dones, y todas ellas juntas ſon vna guirnalda para la cabeça del Eſpofo Chriſto. Y tambien ſe puede entender por las hermoſas

Jacob. 17.

Cat. 1

ſas guirnaldas, las que por otro nombre ſe llama laureolas, hechas tambien en Chriſto, y la Igleſia, las quales ſon de tres maneras. La primera, de hermoſas y blancas flores de todas las Virgines, cada vna con ſu laureola de virginidad, y todas ellas juntas ſerán vna laureola, para poner en la cabeça del Eſpofo Chriſto. La ſegunda laureola de las reſplandecientes flores de los Santos Doctores, cada vno con ſu laureola de Doctor, y todos juntos ſerán vna laureola para ſobreponer en la de las Virgines en la cabeça de Chriſto. La tercera, la de los encarnados claveles de los Martires, cada vno tambien con ſu laureola de Martir, y todos ellos juntos ſerán vna laureola para remate de la laureola del Eſpofo Chriſto, con las quales tres guirnaldas eſtará Chriſto Eſpofo tan hermoſeado, y tan graciolo de ver, que ſe dirá en el Cielo aquello que del dize la Eſpoſa en los Cántares, y es: *Egredimini, & videte, filia Sion Regem Salomonem in diademate, quo coronavit illum mater ſua in die diſpenſationis illius, & in die lætitiæ cordis eius*. Salid hijas de Sion, y mirad al Rey Salomon con la corona con que le coronò ſu madre en el dia de la alegría de ſu cora-

çon. Hi. remos pues, dize, eſtas guirnaldas

En tu amor florecidas.

LA flor que tienen las obras, y virtudes, es la gracia, que del amor de Dios tienen, ſin el qual, no ſolamente no eſtarian florecidas, pero todas ellas ſerian fecas, y ſin valor delante de Dios, aunque humanamente fueſſen perfectas; pero porque èl dà ſu gracia, y amor, ſon las obras florecidas en ſu amor.

Y en un cabello mio entretejidas.

Eſte cabello ſuyo es ſu voluntad de ella, y amor que tiene al Amado, el qual amor tiene, y haze el oficio que el hilo en la guirnalda; porque aſi como el hilo enlaza, y aſe las flores en la guirnalda, aſi el amor del alma enlaza, y aſe las virtudes en las almas, y las ſuſtenta en ella. Porque como dize San Pablo: *Col. 3. 14. Caritas eſt vinculum perfectionis*. La caridad es el vinculo, y atadura de la perfeccion; de manera, que en eſte amor del alma eſtán las virtudes, y dones ſobrenaturales tan neceſſariamente aſidos, que ſi quebraffe, faltando à Dios, luego ſe deſaſiriría todas las virtudes, y faltarian del alma, aſi como quebrado el hilo en la guir-

malda, se caerian las flores, de manera que no basta q̄ Dios nos tenga amor para darnos virtudes, sino que tambien nosotros se le tengamos à él para recibir las, y conservar las. Dize vn cabello solo, y no muchos cabellos, para dar à entender, que ya su voluntad està sola en el desahida de todos los demás cabellos, que son los estraños, y agenos amores. En lo qual encarece bien el valor, y precio de estas guirnaldas de virtudes; porque quando el amor està vnico, y solido en Dios, qual aqui ella dize, tambien las virtudes està perfectas, y acabadas, y florecidas mucho en el amor de Dios; porque entonces es el amor que èl tiene al alma inestimable, segun el alma dà à entender en la siguiente Cancion.

CANCION XXIII.

*En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar conseruaste,
Mirastele en mi cuello,
Y en el preso quedaste,
Y en vno de mis ojos se llagaste.*

DECLARACION.

TRes cosas quiere dezir el alma en esta Cancion. La primera es, dar à en-

tender que aquel amor en que estàns asidas las virtudes, no es otro sino solo el amor fuerte; porque à la verdad tal ha de ser para conservarlas. La segunda dize, que Dios se prendò mucho de este su cabello de amor, viendolo solo, y fuerte. La tercera dize, que estrechamente se enamorò Dios de ella, viendolo la pureza, y entereza de su Fe, y dize asì:

*En solo aquel cabello
Que en mi cuello bolar conseruaste.*

EL cuello significa la fortaleza, en la qual dize, que bolava el cabello del amor, en que estàns entreteixidas las virtudes, que es amor en fortaleza; porque no basta que sea solo para conservar las virtudes, sino que tambien sea fuerte, para que ningun vicio contrario le pueda por ningun lado de la guirnalda de perfeccion quebrar; porque por tal orden estàns asidas en este cabello del amor del alma las virtudes, que si en alguna quebrasse, luego (como avemos dicho) faltarian todas, porque las virtudes asì como donde està vna estàns todas, asì tambien donde vna falta, faltan todas: dize que bolava en el cuello, porque en fortaleza

leza del alma, que es el cuello del alma, buela este amor à Dios con gran fortaleza, y ligereza, sin detenerse en cosa alguna; y asì como en el cuello el ayre menea, y haze bolar al cabello, asì tambien el ayre del Espiritu Santo mueve, y altera al amor fuerte para que haga buelos à Dios; porque sin este divino viento, que mueve las potencias à exercicio de amor divino, no obran las virtudes, aunque las aya en el alma. Y en dezir que el Amado considerò en el cuello bolar este cabello, dà à entender quãto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar; porque considerar, es mirar con atencion, y estimacion muy particularmente. El amor fuerte haze mucho reparar: à Dios.

Mirastele en mi cuello.

Esto dize para dar à entender, que no solo precio, y estimò Dios este su amor fuerte, sino que tambien le amò viendolo fuerte; porque el mirar de Dios, es amar Dios, asì como el considerar de Dios es estimar el valor que ay en la cosa, y notarle. Y buelve à repetir en este verso el *cuello*, diziendo:

* * *

Mirastele en mi cuello.

Porque como està dicho, essa es la causa por que le amò mucho, verle en fortaleza; y asì es como si dixera: Amastele viendolo fuerte, sin pusilanimidad, ni temor, y solo sin otro amor, y bolar con ligereza, y fervor, de donde se ligue, que

Y en el preso quedaste.

O Cosa digna de toda acepcion, y gozo, quedar Dios preso en vn cabello! la causa de esta prision tan preciosa, es, el pararse èl à mirar, que es (como avemos dicho) amar el nuestro baxo ser; porque si èl, por su gran misericordia, no nos mirara, y amara primero, como dize San Iuan, y se abaxara, ninguna presa hiziera en èl el buelo del cabello de nuestro amor; porque no tenia tan alto buelo que llegasse à prender esta divina Ave de las alturas: mas por que ella se abaxò à mirarnos, y à levantar nuestro buelo, dando valor à nuestro amor, por esso èl mismo se prendò del cabello en el buelo; esto es, èl mismo se pagò, y se agradò, y por esso se prendiò; y esto quiere dezir

*Mirastele en mi cuello,
Y en el preso quedaste.*

Y Así cosa creible es, que el ave de baxo buelo prenda al Aguila Real muy subida, si ella se viene à lo baxo, querièdo ser presa.

Y en uno de mis ojos te llagaste.

Entiendese aqui por el ojo la Fe, y dize vno solo, y que en el se llagò: porque si la Fe, y fidelidad del alma para con Dios no fue sola, sino que estuvièsse mezclada con otro algun respecto, ò cumplimiento, no llegaria afecto de llagar à Dios de amor, y así solo vn ojo ha de ser en que se llaga, como tambien vn solo cabello en que se prenda al Amado. Y es tan estrecho el amor con que el Esposo se prenda de la Esposa en esta fidelidad vnica, que vè en ella, que si en el cabello del amor de ella se prèdava en el ojo de su Fe, aprieta con tan estrecho nudo la prision, que le haze llaga de amor, por la gran ternura del afecto con que està aficionado à ella. Esto mismo del cabello, y del ojo, dize el Esposo en los Cantares hablando con la Esposa, diziendo: *Vulnerasti cor meum soror mea, vulnerasti cor meum in vno oculorum tuorum, & in vno crine collis tui.* Llagaste mi coraçon, hermana mia, llagaste mi coraçon en vno de tus ojos, y en vn

cabello de tu cuello, en lo qual dos vezes repite averle llagado el coraçon; es à saber, en el ojo, y en el cabello, y por esso el alma en la dicha Canciõ haze relacion de estas dos cosas, como agradecièdo al Amado, y regraciando tan gran merced, y tambien para gozarse ella, y deleytarse en aver sido tan dichosa, que aya caido en gracia à su Amado, y así lo atribuye ella todo à el en la Cancion siguiente, diziendo:

CANCION XXIII.

*Quando tu me miravas,
Tu gracia en mi tus ojos imprimian,
Por esso me adamauas,
Y en esso merecian
Los mios adorar lo q̄ en ti veia.*

DECLARACION.

ES propiedad del amor perfecto, no querer admitir, ni tomar nada para si, ni atribuirse à si nada, sino todo al Amado, que esto aun en los amores baxos lo ay, quanto mas en el de Dios, donde tanto obliga la razon. Y por tanto, porque en las dos Canciones passadas parece se atribuia à si alguna cosa la Esposa, tal como dezir, que haria ella juntamente con el

Es

Esposo las guirnaldas, y que se texerian con su cabello, lo qual es obra no de poco momento, y estima, y despues dezir, y gloriarse que el Esposo se avia prendado en su cabello, y llagado en su ojo: en lo qual tambien parece atribuirse à si misma gran merecimiento, quiere aora en la presente Cancion declarar su intencion, y deshazer el engaño, que en esto se puede entender con cuidado, y temor no se le atribuya à ella algun valor, y merecimiento; y por esso se le atribuya à Dios menos de lo que se le deve, y ella desea, atribuyendolo todo à el, y regraciandosele juntamente, le dize, que la causa de prendarse el del cabello de su amor, y llagarse del ojo de su Fe, fue por aver el hecho la merced de mirarla con amor; en lo qual la hizo graciosa, y agradable à si mismo, y por essa gracia, y valor que de el recibio, mereciò su amor, y tener valor ella en si, para adorar agradablenete à su Amado, y hazer obras dignas de su gracia, y amor. Siguese el verso:

Quando tu me miravas.
ES à saber, con afecto de amor; porque ya diximos q̄ el mirar de Dios aqui, es amar.

Tom. 2.

Su gracia en mi tus ojos imprimian.

POr los ojos del Esposo entiende aqui su divinidad misericordiosa, la qual inclinandose al alma con misericordia, imprime, y infunde en ella su amor, y gracia, con que la hermosa, y levanta tanto, que la haze con fuerte de la misma divinidad; y dize el alma viendo la dignidad, y alteza en que Dios la ha puesto:

Por esso me adamauas.

ADamar es amar mucho, es mas que amar simplemente, es como amar duplicadamente; esto es, por dos titulos, ò causas. Y así en este verso dà à entender el alma los dos motivos, y causas del amor que el tiene à ella: por los cuales no solo la amava prendado en vn su cabello, mas que la adamava llagado en su ojo: y la causa por que el la adamò de esta manera tan estrecha, dize ella en este verso, que era por que el quiso con mirarla darla gracia para agradarse de ella, dandole el amor de su cabello, y formandole con su caridad la Fe de su ojo. Y así dize:

Por esso me adamauas.

G

Pog

Porque poner Dios en el alma su gracia, es hazerla digna y capaz de su amor; y así es tanto como dezir: Por que avias puesto en mi tu gracia, que eran prendas dignas de tu amor, *Por esso me adamauas;* esto es, por esso me davas mas gracias. Que esto es lo que dize San Iuan, que *dat gratiam pro gratia*, que quiere dezir: Dá gracia por la gracia que ha dado, que es dar mas gracia; porque sin su gracia no se puede merecer su gracia. Es de notar para inteligencia de esto, que Dios así como no ama cosa fuera de sí, sino es por sí, así à ninguna cosa ama mas baxamente q̄ à sí, porq̄ todo lo ama por sí, y el amor tiene la razon del fin: y así no ama las cosas por lo que ellas son en sí; de donde amar Dios al alma es meterla en cierta manera en sí mismo, igualandola consigo, y así ama al alma en sí consigo con el mismo amor que el se ama, y por esso en cada obra merece el alma amor de Dios; porque puesta en esta gracia, y alteza, merece al mismo Dios en cada obra. Y por esso se sigue en este otro verio.

Y en esso merecian.

En esse favor, y gracia,

que los ojos de tu misericordia me hizieron de levantarme à tu amor, tuvieron valor, y merecieron

Los mios adorar lo q̄ en ti veian

Es tanto como dezir: las potencias de mi alma, Elposo mio, merecieron levantarse à mirarte, que antes con la miseria de su baxa obra, y caudal estavan caídas, y baxas; porque poder mirar el alma à Dios, es hazer obras en gracia de Dios, y ya merecian los ojos del alma en el adorar, porque adoravan en gracia de su Dios. Adoravan lo que ya en él veian, alumbrados, y levantados con su gracia, y favor, lo qual antes no veian por su ceguera, y baxeza. Que era, pues, lo que ya veian? Veian grandeza de virtudes, abundancia de suavidad, bondad inmensa, amor, y misericordia en él, beneficios innumerables que de él avia recibido, aora estando en gracia, aora quando no lo estava; todo esto merecian ya adorar con merecimiento los ojos del alma, porque ya estavan graciosos; lo qual antes no solo no merecian adorarle, ni verlo, pero ni aun considerarlo, porque es grande la rudeza; y ceguera del alma que está sin gracia.

CAN:

CANCION XXV.

*No quieras despreciarme,
Que si licor moreno en mi hallaste,
Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste,
Que gracia, y hermosura en mi dexaste.*

DECLARACION.

Animandose ya la Esposa, y preciandose à sí misma en las prendas, y precio que de su amado tiene, viendo que por ser cosas de él, aunque ella de fuyo sea de baxo precio, y no merezca alguna estima, merece ser estimada por ellas. Atrevese à su Amado, y dile: Que ya no la quiera tener en poco, ni despreciarla; porque si antes merecia esto por la fealdad de su culpa, y baxeza de su naturaleza, que ya despues que él la miró la primera vez en que la arreo con su gracia, y vistió de su hermosura, que bien la puede ya mirar la segunda, y mas vezes, aumentandole la gracia, y hermosura, pues ay ya razon, y causa bastante para ello, en averla mirado quando no lo merecia, ni tenia partes para ello.

Tom. 2.

No quieras despreciarme.

Como si dixera: Pues así si es lo dicho, no quieras tenerme ya en poco.

Que si color moreno en mi hallaste.

Que si antes que me miravas hallaste en mi fealdad de culpas, y imperfecciones, y baxeza de condicion natural.

*Ya bien puedes mirarme,
Despues que me miraste.*

Quitando de mi esse color moreno, y desgraciado, con que no estava de ver, ya bien puedes mirarme mas vezes, porque no solo me quitaste el color moreno, mirandome la primera vez; pero tambien me hiziste mas digna de ver, porque

Gracia, y hermosura en mi dexaste.

Mucho se agrada Dios en el alma que tiene su gracia; porque en ella mora bien agradado, y ella está con él engrandecida, y por esso la ama inefablemente, y la va comunicando siempre en todas las saçones, y obras suyas mas amor, y dones; porque alcanza mucho el alma que está subida en amor,

G 2

Y

y honrada en Dios. Y así lo
 dá à entender Dios, hablan-
 do con su amigo amado la-
 cob por Isaias, diciendo: *Ex*
quo honorabilis factus est in
oculis meis, ego dilexi te, quie-
 re dezir: Despues que en mis
 ojos eres hecho honrado, y
 glorioso, yo te amé; esto es,
 has merecido mas amor
 mio, y en el mas gracia de
 mercedes mias, por la hon-
 ra, y hermosura de gloria que
 de mi tenias. Esto dá tam-
 bien bien à entender la Es-
 posa en los Canticos divinos
 à las hijas de Ierusalen, di-
 ziendo: *Nigra sum, sed for-*
mosa sicut Hierusalem, ideo di-
lexit me Rex, & introduxit me
in cubiculum suum. Que quie-
 re dezir: Morena, soy hijas
 de Ierusalen, pero hermosa;
 por tanto me ha amado el
 Rey, y metido en lo interior
 de su lecho; es à saber, aun-
 que soy morena de mio, soy
 hermosa de él, y por esso me
 comunicò mas amor, y me-
 tióme mas adentro, hazien-
 dome mas mercedes. Bien
 puedes ya, Dios mio, mirar-
 me *Despues que me miraste,*
 que gracia, y hermosura de
 honra, y gloria, y riqueza
 con tu primera vista
 en mi dexaste.

CANCION XXVI.

Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra
viña,
En tanto que de rosas
Hazemos vna piña,
Y no parezca nadie en la mon-
tiña.

DECLARACION.

Viendo la Esposa las
 virtudes de su alma,
 puestas ya en el punto de su
 perfeccion, en que està ya go-
 zando el deleyte, y santidad, y
 fragancia de ellas; así como
 se goza la belleza, y olor de
 las plantas quando están flo-
 ridas, deseando continuar esta
 suavidad, y que no aya cosa q̄
 pueda impedirfela, y atajarfe-
 la, pide en esta Cancion, que
 le acojan, y aparten de sí to-
 das aquellas cosas que puedē
 derribar, y atajar la flor de sus
 virtudes, como son todas las
 turbaciones, tentaciones, des-
 alfosiegos, apetitos, imagi-
 naciones, y otros movimien-
 tos q̄ suelen impedir al alma
 la paz, quietud, y suavidad in-
 terior al tiempo que suele es-
 tar mas à su sabor, gozàdo de
 las virtudes todas juntas con
 su Amado; porque suele el al-
 ma à vezes en su espíritu ver
 las virtudes todas q̄ Dios le
 ha

ha dado, obrando èl en ella
 esta luz, y ella entonces con
 admirable deleyte, y sabor
 de amor las junta todas, y las
 ofrece al Amado como vna
 piña de flores, en lo qual re-
 ciendolas el Amado, en-
 tonces, como à la verdad las
 recibe, recibe en ello gran
 servicio; porque el alma se
 ofrece juntamente con las
 virtudes, que es el mayor
 servicio que ella le puede
 hazer, y así es vno de los
 mayores deleytes que en el
 trato con Dios suele recibir,
 este que recibe en esta mane-
 ra de dòn que al Amado ha-
 ze, y así deseando ella que no
 le impida cosa este deleyte
 interior, que es la viña flori-
 da, desea le quiten no solo
 las cosas dichas, mas que
 tambien aya gran soledad de
 todas las cosas; de manera,
 que en todas las potencias, y
 apetitos interiores, y exte-
 riores, no aya forma, ni ima-
 gen de otra cosa, que parez-
 ca, y se represente delante de
 el alma, y del Amado, que en
 soledad, y vnion de entram-
 bos están haciendo, y gozan-
 do esta piña.

Cogednos las raposas,
Que està ya florecida nuestra
viña.

LA viña es el plantel que
 està en el alma de co-
 Tom. 2.

das las virtudes que dàn al al-
 ma vino de dulce sabor: esta
 viña del alma està florida,
 quando en la vnion de la vo-
 luntad con el Amado, el alma
 està deleytandose, y gozando
 de todas estas virtudes jutas,
 y à este tiempo suelen acudir
 à la memoria, y imaginativa
 muchas, y varias formas, y
 imaginaciones, y en la parte
 sensitiva muchos, y varios
 movimientos, y apetitos, que
 inquietan al alma, y con su
 mucha sutileza, y viveza la
 hazen perder el gusto, y su-
 avidad de q̄ entonces el alma
 està gozando, molestandola
 mucho, y suele à este tiempo
 aver muchas turbaciones, y
 horres, y temores, que suelen
 poner los demonios, y à to-
 das estas cosas llama raposas;
 porque así como las ligeras
 raposillas cō sus sutiles saltos
 suelen derribar, y maltratar
 la flor de las viñas, así estas
 imaginaciones, y movimien-
 tos con su ligereza, y presteza
 impiden, y derriban del alma
 la flor de la suavidad, de que
 entonces, como avemos di-
 cho, està gozàdo. Y tambien
 por que así como las raposas
 son maliciosas, y sagaces en
 hazer daño, así estas ima-
 ginaciones, y los demonios
 con ellas, procuran mali-
 ciar, y derribar la flor de
 esta suavidad de el alma,
 G. 1. por:

porque no aya fruto. Esto mismo pide la Esposa en los Cantares, diciendo: *Capite nobis vulpes parvulas, quae demoliuntur vineas, nam vinea nostra floruit.* Que quiere decir: Caçadnos las raposas pequenuelas, que estrangan las viñas, porque nuestra viña està florida; y por esso quiere el alma aqui que se las cacen, y por que tambien aya lugar de hazer lo que se sigue; es à saber,

*En tanto que rosas
Hazemos vna piña,*

EN esta façon que el alma està deleytandose en el pecho de su Amado de la flor de esta viña, acaece asì que las virtudes se ponen todas en prompto, como avemos dicho, y en su punto, mostrando, y dando al alma su fragancia, y suavidad en la misma alma, y en Dios: de manera que le parece al alma vna viña muy florida de ella, y del Amado, y entonces ella las junta todas, haciendo actos muy sabrosos de amor en cada vna de ellas, y en todas juntas, y asì juntas las ofrece ella al Amado con gran ternura de amor, y suavidad, à lo qual la ayuda el Amado, que por esso dice:

*Hazemos vna piña.
Conviene à saber, el, y yo,*

y asì es como vna piña de rosas esta junta de virtudes; porque asì como la piña es vna pieça fuerte, y en si contiene muchas pieças fuertes, y fuertemente abraçadas, que son los piñones; asì esta piña que haze el alma para su Amado, es vna sola perfeccion del alma, que fuerte y ordenadamente abraça en si muchas perfecciones de virtudes muy fuertes, y dones muy ricos; porque todas las perfecciones de virtudes, convienen, y se orden en vna perfeccion del alma, la qual en tanto que està haziendose, y ofreciendose al Amado en el espiritu, conviene que se cacen las raposas; y no solo esso, sino tambien,

Y no parezca nadie en la montaña.

PORQUE para este divino exercicio interior, es tambien necesaria soledad, y agenacion de todas las cosas que se podrian ofrecer al alma; aora de parte de la porcion inferior, que es la sensitiva; aora de parte de la superior, que es la racional, q̄ son las en que se encierra toda armonia de potencias, y sentidos de todo el hombre. que aqui llama montaña, dice, que en esta no parezca nadie; es à saber, no parezcan en las po-

tencias, y sentidos sensitivos ningunas formas, ni figuras de objetos, ni otras operaciones naturales; porque en este caso, si los sentidos exteriores, ò interiores obran, estorvan; ni tampoco parezcan en las potencias espirituales otras sus operaciones, y exercicios: porque en llegando al saber de vnion de amor, ya no obra, ni conviene obren las potencias espirituales, pues està ya hecha la obra de vnion amando lo entendido, asì como llegado al termino cesan todos los medios, no parezca pues nadie en la montaña, sola la voluntad estè asistiendo al Amado en la dicha manera.

CANCION XXVII.

*Detente Cierço muerto,
Ven Austro, que recuerdas
amores,
Aspira por mi huerto,
Y corran sus olores,
Y pacerà el Amado entre las
flores.*

DECLARACION.

ALende de lo dicho, podria tambien la sequedad de espiritu ser causa de apagar en el alma Esposa el ugo, y suavidad interior, de que arriba ha hablado; y te-

miendo ella esto, haze dos cosas en esta Cancion. La primera es, cerrar la puerta à la sequedad espiritual, teniendo cuidado en no descuidarse en la devocion para dexarla entrar. La segunda cosa que haze, es, invocar al Espiritu Santo, sustentandose en oracion, para que no solo por ella se detenga à fuera la sequedad, mas tambien sea causa para que se aumente por ella la devocion, y ponga el alma las virtudes en exercicio interior, todo à fin de que su Amado se goze, y deleyte mas en ellas.

Detente Cierço muerto.

EL Cierço es vn viento frio, y seca y marchita las flores; y por que la sequedad espiritual haze esse mismo efecto en el alma, donde mora, la llama Cierço muerto, porque apaga, y mata la suavidad, y jugo espirituales por el efecto que haze la llama Cierço muerto; y deseando la Esposa conservarse en la suavidad de su amor, dice à la sequedad que se detenga, lo qual se ha de entender que este dicho es cuidado de obras que la detengan, conservando, y guardando el alma de las ocasiones.

Ven Austro, que resuerdas los amores.

EL Austro es otro viento, que en vulgar lengua se llama Abrego; este es ayre apacible, y haze lluvias, y haze germinar las yervas, y abrir las flores, y dar su olor; tiene los efectos contrarios al Cierço. Por este ayre entiende aqui el alma al Espiritu Santo, y dize que recuerda los amores; porque quando este divino ayre embiste en el alma, de tal manera la inflama toda, y regala, y aviva, y recuerda la voluntad, y levanta todos los apetitos al amor de Dios, que antes estaban caidos, y dormidos, que se puede bien dezir, que recuerda los amores.

Aspira por mi huerto.

YA avemos dicho que su alma es la viña florida en virtudes, aora la llama aqui tambien la Esposa huerto, donde estan plantadas las flores de virtudes, y perfecciones. Y es aqui de notar, que no dize aspira en mi huerto, sino por mi huerto; porque es mucha la diferencia que ay de aspirar Dios en el alma, o aspirar por el alma: porque aspirar en el alma, es infundir en el alma gracia, dones, y virtudes; y aspirar

por el alma, es hazer Dios que en las virtudes, y perfecciones ya dadas al alma, renovandolas, y moviendolas de fuerte, que den de si admirable fragancia, y suavidad, bien assi quando menean las especias aromaticas, al tiempo q se haze aquella moeion, derraman el abundancia de su olor, el qual antes no era, ni se sentia en tanto grado; porque las virtudes que el alma tiene en si adquiridas, no siempre las esta ella sintiendo, y gozando en acto; porque como avemos dicho, en esta vida estan en el alma como flores cerradas en cogollo, o como especias aromaticas cubiertas, cuyo olor no se siente hasta q las descubren, y abren, y mueven; pero algunas vezes haze Dios tales mercedes al alma Esposa, que aspirando con su Espiritu divino por este huerto del alma, abre todos estos cogollos de virtudes, y descubre estas especias aromaticas de dones, y perfecciones, y riquezas del alma, y abriendo el tesoro, y caudal, descubre toda su hermosura: y entonces es cosa admirable de ver, y suave de sentir las riquezas de los dones que se descubren al alma, y la hermosura de estas flores ya todas abiertas, y darle cada vna de si el olor

de suavidad que le pertenece; y esto llama correr sus olores, quando dize en el verso siguiente:

Y corran sus olores:

LOs quales son en tanta abundancia algunas vezes, que al alma le parece estar vestida de deleytes, y bañada en gloria inestimable, tanto, que no solo ella lo siente de dentro; pero aun suelta redundar tanto de fuera, que lo conocen los que saben advertir, y les parece estar la tal alma como vn deleytoso jardin, lleno de deleytes, y riquezas de Dios; y no solo quando estas flores estan abiertas se echa de ver esto en estas santas almas; pero ordinariamente traen en si vn no se que de grandeza, y dignidad, que causa detenimiento, y respeto a los demas, por el efecto sobrenatural que se difunde en el sugeto de la proxima, y familiar comunicacion con Dios, qual se escribe en el Exodo de Moysen, que no podian mirar en su rostro, por la gloria, y honra que quedava en su persona, por aver rratado cara a cara con Dios. En este aspirar del Espiritu Santo por el alma, que es visitacion suya en amor a ella, se comunica en alta mansera el Esposo

Hijo de Dios a ella, que por esto embia su Espiritu primero, como a los Apostoles, que es su aposentador, para que le prepare la posada de el alma Esposa, levantandola en deleyte, poniendole el huerto agesto, abriendo sus flores, descubriendo sus dones, arreandola de la rapiceria de sus gracias, y riquezas; y assi con grande deseo desea el alma Esposa todo esto; es a saber, que se vaya el Cierço, que venga el Austro, que espire por el huerto; porque en esto gana el alma muchas cosas juntas, porque gana el gozar las virtudes puestas en el punto de sabroso exercicio, como avemos dicho; gana el gozar al Amado en ellas, pues mediante ellas, como acabamos de dezir, mas subidamente se comunica a ella, y haziendole mas particular merced que antes; y gana, que el Amado mucho mas se deleyta en ella por este exercicio de virtudes, que es de lo que ella mas gusta; es a saber, que guste su Amado; y gana tambien la continuacion, y duracion del tal favor, y suavidad de virtudes, la qual dura en el alma todo el tiempo que el Amado assiste alli en la tal manera, estandole dando la

Esposa suavidad en sus virtudes, segun en los Canticos ella dize, en esta manera: *Cum esset Rex in accubitu suo, nardus mea dedit odorem suavitatis.* Y es como si dixera: En tanto que estava reclinado el Rey en su reclinatorio, que es mi alma, el mirabolico oloroso dió olor de suavidad: entendiendo aquí por arbolico oloroso, que consta de muchas flores, el plantel de muchas virtudes que arriba se dixo estar en el alma, que allí llamó viña florida, ó la piña de flores, que despues dixo: y así este arbolico dà la suavidad de olor à Dios, y al alma, en tanto que el mora por sustancial comunicacion en ella: y por tanto mucho es de desear, que este ayre del Espiritu Santo pida cada alma aspire por su huerto, y que corran sus divinos olores. Y por ser esto tan necessario, y de tanto bien, y gloria para el anima, la Esposa lo deseó en los Cantares, y lo pidió, diciendo: *Surge Aquilo, & ventus Austri, perfusa hortum meum, & fluant aromata illius,* y es todo lo que avemos dicho en esta Cancion hasta aqui, y quiere dezir: Levantate Cierço, y vete, y tu Abrego, viento suave, y provechoso, ven, y corre, y aspira por mi huerto, y correrán sus olorosas y pre-

ciosas especias; y esto todo lo desea el alma, no por el deleite y gloria que della se le sigue, sino por lo que en esto sabe que se deleita su Esposo, y que esto es disposicion, y pre-nuncio en ella, para que su Esposo Amado el Hijo de Dios venga à deleitarse en ella, que por esso dize luego:

Y parecerà el Amado entre las flores.

Significa el alma este deleite que el Hijo de Dios tiene en ella en esta saçon por nombre de pasto, que muy mas al propio lo dà à entender, por ser el pasto, ó comida cosa que no solo dà gusto, pero aun sustenta, y así el Hijo de Dios se deleyta en el alma, en estos deleites de ella, y se sustenta en ella; esto es, persevera en ella, como en lugar donde grandemente se deleyta: por que el lugar se deleyta de veras en él, y esso entiendo que es lo que él mismo quiso dezir por la boca de Salomon en los Proverbios, diciendo: *Et delicia mea esse cum filiis hominum.* Mis deleites son con los hijos de los hombres, es à saber, quando sus deleytes son estar conmigo, que soy el Hijo de Dios. Y es de notar, que no dize que parecerà las flores, sino entre las flores: porque la comunicacion suya,

Y

y deleyte del Esposo es en el alma, mediante el arreo de las virtudes ya dicho, y lo que paca es la misma alma, transformandola en si, sazonzada ya, y guisada, y salada con las flores de virtudes, y dones, y perfecciones, que son la salsa con que, y entre que la paca, las cuales por medio del apocentador ya dicho, están dando à Dios con el alma sabor, y suavidad, y esta es la condicion del Esposo pacer al alma entre la fragancia de estas flores. Y así tambien la Esposa en los Cantares, como quien sabe bien su condicion, lo dize de: él por estas palabras: *Dilectus meus descendit in hortum suum ad areolam aromatum, ut pascatur in hortis, & lilia colligat.* Quiere dezir: Mi Amado descendió à su huerto à la herica, y ayre de las especias olorosas, para apacentarse en los lirios, y cogelos para si; y luego dize: *Ego dilecto meo, & dilectus meus mihi qui pascitur inter lilia.* Yo para mi Amado, y mi Amado para mi, que se apacienta entre los lirios; esto es, que se deleyta en mi alma entre los lirios de mis virtudes, y perfecciones.

* * *

CANCION XXVIII.

*Entrado se ha la Esposa
En el ameno huerto deseado,
Y à su sabor reposa
El cuello reclinado
Sobre los dulces brazos de el
Amado.*

DECLARACION.

AViendo ya el alma puesta to diligencia en que las raposas se caçassen, y el Cierço se fuesse, que eran estorvos, y inconvenientes que impedian el acabado deleyte del estado del matrimonio espiritual, y tambien aviendo invocado, y alcanzado el ayre del Espiritu Santo, como en las dos precedentes Canciones ha hecho, el qual es propia disposicion, y instrumento para la perfeccion del tal estado, resta aora tratar de él en esta Cancion, en la qual habla el Esposo, llamando ya Esposa al alma, y dize dos cosas. La vna es, dezir como ya despues de aver salido vitoriosa, ha llegado à este estado deleytoso del matrimonio espiritual, que ella tanto avia deseado: Y la segunda es, contar las propiedades del dicho estado, de las cuales el alma goza ya en él, como son, reposar à

Cant. 1.
11.

Cant. 4.
16.

Cant. 6.
1.

Ibidem.

Prov. 8.
31.

su labor, y tener el cuello reclinado sobre los dulces brazos del Amado, segun aora iremos declarando.

Entrado se ha la Esposa.

Para declarar el orden de estas Canciones mas abiertamente, y dar à entender el que ordinariamente lleva el alma hasta venir à este estado de matrimonio espiritual, que es el mas alto de que aora, con ayuda de Dios, avemos de hablar, al qual ha venido ya el alma. Es de notar, que primero se exercitò en los trabajos, y amarguras de la mortificacion, que al principio dixo el alma desde la primera Cancion, hasta aquella que dize:

Mil lagrimas derramando.

Y despues passò por las penas, y estrechos de amor, que en el suceso de las Canciones ha ido contando, hasta la que dize:

Apartalos Amado.

Y allende de esto, despues cuenta, aver recibido grandes comunicaciones, y muchas visitas de su Amado, en que se ha ido perfeccionando, y enterando en el amor del, tanto, que passando de todas las cosas, y de si misma, se entregò à el por vnion de

amor en desposorio espiritual, en que, como ya desposada, ha recibido del Esposo grandes dones, y joyas, como ha cantado desde la Cancion donde se hizo este divino desposorio, que dize:

Apartalos Amado.

Hasta esta de aora que comienza:

Entrado se ha la Esposa.

Donde restaua ya hazer se el matrimonio espiritual entre la dicha alma, y el Hijo de Dios Esposo suyo, el qual es mucho mas que el desposorio; porque es vna transformacion total en el Amado, en que se entregan ambas las partes con total posesion de la vna à la otra por còsumada vnion de amor, en que esta alma hecha divina, y Dios por participacion, en quanto se puede en esta vida, y asi es el mas alto estado à que en esta vida se puede llegar; porque asi como en la consumacion del matrimonio carnal son dos en vna carne, como dize la divina Escritura, asi tambien consumado este espiritual matrimonio entre Dios, y el alma, son dos naturalezas en vn espiritu, y amor de Dios, bien asi como la luz de la estrella, ò de la candela

en la presencia del Sol, se vne, y junta con la del Sol, y ya es el que luce el Sol, y en si difunde las otras luzes, y de este estado habla en el presente verso el Esposo, diciendo:

Entrado se ha la Esposa.

Es à saber, de todo lo temporal, y de todo lo natural, dexando fuera todas las tentaciones, turbaciones, cuidados, sollicitudes, y penas, y formas, y figuras corporales, y imaginarias, no se aprovechando ya de ellas como de medios para este alto abraço. De todo esto se ha entrado

En el ameno huerto deseado.

Esto es, transformandose en su Dios, que es el que aqui llama huerto, por el deleytoso, y suave puesto que halla en el el alma. A este huerto de llena transformacion, el qual es ya gozo, y deleyte, y gloria de matrimonio espiritual, no se viene sin passar primero por el desposorio, y por el amor leal y comun de desposados; porque despues de aver sido el alma algun tiempo Esposa en entero, y suave amor con el Hijo de Dios, despues la llama Dios, y la mete en este huerto suyo florido à consumar este

estado felicissimo del matrimonio consigo, en que se haze tal junta de las dos naturalezas, y tal comunicacion de la divina à la humana, que no mudando alguna de ellas su ser, cada vna parece Dios, aunque en esta vida no puede ser perfectamente, aunque es sobre todo lo que se puede dezir, y pensar. Esto dà muy bien à entender el mismo Esposo en los Cantares, donde combida al alma, hecha ya Esposa, à este estado, diciendo: *Veni in hortum meum sator mea Sponsa, messui mirrhā meam cum aromatibus meis.*

Que quiere dezir: Ven, y entra en mi huerto, hermana mia, Esposa, que ya he segado mi mirra con mis olorosas especias; llamala hermana, y Esposa: porque ya lo era en el amor, y entrega que le avia hecho de si, antes que la llamasse à este estado de espiritual matrimonio, donde dize que tiene ya segada su olorosa mirra, y especias aromaticas, que son los frutos ya maduros, y apatejados para el alma; los quales son los deleytes, y grandezas q̄ en este estado de si la comunica; esto es, à si mismo à ella, y por esso el es ameno huerto para ella, y deseado: porque todo el fin, y deseo del alma, y de Dios en todas sus obras es la

la confirmacion de este estado, y nunca descansa el alma hasta llegar à el: porque ya en este estado ay mucha más abundancia, y henchimiento de Dios, y mas segura, y estable paz. Y mas perfecta suavidad sin comparacion goza que en el desposorio, bien así como en los brazos de tal Esposo. Porque esta tal alma se entiende lo que dize

Gal. 2.
20. San Pablo: *Vtuo ego, iam non ego, uiuit uerū in me Christus.*

Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo; y por tanto viendo el alma vida tan feliz, que es vida de Dios: confidese, si se puede, que vida será esta, en la qual no solo no pueda ya sentir el alma algun sinfabor, como tampoco Dios le siente, mas goza, y siente deleyte, y gloria de Dios en la sustancia del alma ya transformada en él. Y por esto se sigue.

*Y à su sabor reposa
El cuello reclinado.*

EL Cuello, como arriba queda dicho, denota la fortaleza, que escon la que el alma trabaja, y obra las virtudes, y vence los vicios, y así es justo que el alma repose, y descansa en aquello que trabajò, y recline su cuello.

Sobre los dulces brazos del Amado.

REclinar el cuello en los brazos de Dios, es tener ya vnida su fortaleza, ò por mejor dezir su flaqueza en la fortaleza de Dios: porque los brazos de Dios significan la fortaleza de Dios, en que reclinada, y transformada nuestra flaqueza, tiene ya fortaleza del mismo Dios: de donde muy comodamente se denota este estado del matrimonio espiritual por esta reclinacion del cuello en los dulces brazos del Amado; porque ya Dios es la fortaleza, y dulçura del alma, en que està guarecida, y amparada de todos los males, y saboreada en todos los bienes. Por tanto la Esposa en los Cantares, deseando este estado, dixo al Esposo:

Quis det te mihi fratrem meū Cant. 3. 9

jugentē uera matris meae, ut inueniam te solū fortis, & desculer te, & iam me nemo despiciat: como si dixera: Quien te me dieste, hermano mio, que mamases los pechos de mi madre, de manera que te hallasse yo solo à fuera, y te besasse, y ya no me despreciasse nadie? En llamarle hermano, dà à entender la igualdad que ay en el desposorio de amor entre los dos antes

CANCION XXIX.

*Debaxo del mançano
Alli conmigo fuisse desposada,
Alli te di la mano,
Y fuisse reparada,
Donde tu madre fuera violada:*

DECLARACION:

EN este estado alto del matrimonio espiritual, con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus maravillosos secretos, y la dà parte de sus obras; porque el verdadero, y entero amor no sabe tener nada encubierto, y mayormente la comunica dulces misterios de su Encarnacion, y modo, y manera de la redempcion humana, que es vna de las mas altas obras de Dios, y así mas sabrosa para el alma; y así el Esposo haze esto en esta Cancion, en que se denota como con grande sabor de amor descubre al alma interiormente los dichos misterios. Y así hablando con ella la dize como fue por medio del Arbol de la Cruz, desposada con el, dandola el en esto el favor de su misericordia, queriendo morir por ella, y haziendola hermosa en esta manera, pues le reparò, y redimiò por

de llegar à este estado. En lo que dize que mamases los pechos de mi madre, quiere dezir, que enjugasses, y apagas en mi los apetitos, y pasiones, que son los pechos, y leche de la madre Eva en nuestra carne; los quales son impedimento para este estado, y así esto hecho, te hallasse yo solo à fuera, esto es, fuera yo de todas las cosas, y de mi misma en soledad, y desnudez de espíritu, lo qual viene à ser enjugados los apetitos ya dichos, y alli te besasse sola à ti solo: es à saber, se vniesse mi naturaleza, ya sola, y desnuda de toda impureza temporal, natural, y espiritual contigo solo, esto es, con tu sola naturaleza, sin otro algun medio fuera del amor, lo qual solo es en el matrimonio espiritual, que es beso del alma à Dios, donde no la desprecia, ni se le atreve ninguno: porque en este estado, ni demonio, ni carne, ni mundo, ni apetitos molestan. Porque aqui se cumple lo que tambien se dize en los Cantos: *Iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit, flores apparuerunt, &c.* que quiere dezir: Ya passò el Invierno, y se fue la lluvia, y parecieron las flores en nuestra tierra,

Cant. 2.
11.

el mismo medio que la naturaleza humana fue estragada por medio del arbol del Parayso en la madre primera, que es Eva; y assi dize:

Debaxo del mançano.

ENtendièdo por el *Mançano* el arbol de la Cruz, donde el Hijo de Dios redimiò, y por configuiente se desposò cõ la naturaleza humana, y configuientemete concada alma, dandola èl gracia, y prendas para ello, por los merecimientos de su Pasion. Y assi dize:

*Alli conmitgo fuisse desposada,
Alli te di la mano.*

Conviene à saber, de mi favor, y ayuda, levantandote de tu miserable, y baxo estado en mi compania, y desposorio.

*Y fuisse reparada,
Donde tu madre fuera violada.*

Cant. 8.
15. **P**orque tu madre la naturaleza humana fue violada en tus primeros Padres debaxo del arbol, y tu allí tambien debaxo del Arbol de la Cruz fuisse reparada; de manera, que si tu madre debaxo del arbol te causò la muerte, yo debaxo del Arbol de la Cruz te di la vida; y à este modo la vâ Dios descubriendo las ordenacio-

nes, y disposiciones de su Sabiduria, como sabe èl, tan fabia y hermosamente sacar de los males bienes, y aquello que fue causa de mal, ordenarlo à mayor bien. Lo que en esta Cancion se contiene à la letra, dize el mismo Esposo à la Esposa en los Cantares, diziendo: *Sub arbore malo suscitavi te, ibi corrupta est mater tua, ibi violata est genitrix tua.* Que quiere dezir: Debaxo del mançano te levantè, allí fue tu madre estragada, y allí la que te engendrò fue violada.

CANCION 30. y 31.

*A las aues ligeras
Leones, Ciervos, Gamos saltadores,
Montes, valles, riberas,
Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches voladores.*

*Por las amenas Lyras,
Y canto de Sirenas os conjuro,
Que cessen vuestras iras,
Y no toqueis al muro,
Porque la Esposa duerma mas seguro.*

DECLARACION.

Prosigue el Esposo, y dà à entender en estas dos Canciones, como por medio de

de las amenas Lyras que aqui significan la suavidad de que goza ordinariamente en este estado, y tambien por el canto de Sirenas, que significa el deleyte que en el alma siempre tiene, acaba de poner fin, y remate à todas las operaciones, y passiones del alma, que antes la eran algun impedimento, y sinsabor para el pacifico gusto, y suavidad, las cuales dize aqui que son las digresiones de la fantasia, y imaginativa; las cuales conjura que cessen, y tambien pone en razon à las dos potencias naturales, que son irascible, y concupiscible que antes algun tanto la affligian. Y tambien por medio de estas Lyras, y canto dà à entender, como en este estado se ponen en perfeccion, y medio de obra, segun se puede en esta vida, las tres Potencias del alma, que son Entendimiento, Voluntad, y Memoria: y tambien se contiene como las quatro passiones del alma, que son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor, se mitigan, y ponen en razõ por medio de la satisfaccion que el alma tiene, significada por las amenas Lyras, y canto de Sirenas, como luego diremos. Todos los quales inconvenientes quiere Dios que cessen; porque el alma mas à

Tom. 2.

gusto, y sin ninguna interposicion goze del deleyte, paz, y suavidad de esta vnion,

Alas aues ligeras.

Lama *Aues ligeras* à las digresiones de la imaginativa, que son ligeras, y fuciles en bolar à vna parte, y à otra; las quales quando la voluntad està gozando en quietud de la comunicacion fabrosa del Amado, suelen hazerle sinsabor, y apagarle el gusto con sus buelos fuciles: à las quales dize el Esposo, que las conjura por las amenas Lyras, &c. esto es, que pues ya la suavidad, y deleyte del alma es tan abundante, y frequente, y fuerte, que ellas no le podrán impedir, como antes solian, por no aver llegado à tanto que cessen sus inquietos buelos, impetus, y excessos, lo qual se ha de entender assi en las demás partes que avemos de declarar aqui, como son,

Leones, Ciervos, Gamos saltadores.

Por los Leones se entiende las acrimonias, y impetus de la potencia irascible; porque esta potencia es oflada, y atrevida en sus actos como los Leones: por los Ciervos, y los Gamos saltadores entiende la otra potencia

H cia

cia del alma, que es concupiscible, que es la potencia de apetecer, la qual tiene dos efectos: el vno es de cobardia, y el otro es de osadía; los efectos de cobardia exercita quando las cosas no las halla para si convenientes; porque entonces se retira, encoge, y acobarda, y en estos efectos es comparada à los Ciervos; porque assi como tienen esta potencia concupiscible mas intensa que otros muchos animales, assi son muy cobardes, y encogidos. Los efectos de osadía exercita quando halla las cosas convenientes para si, porq̄ entonces no se encoge, y acobarda, sino atreve se à apetecerlas, y admitirlas cō los deseos, y afectos. Y en estos efectos de osadía, es comparada esta potencia à los Gamos: los quales tienen tanta concupiscencia en lo que apetecen, que no solo à ello vān corriendo, mas aun saltando, por lo qual aqui los llama saltadores, de manera que en conjurar los Leones, pone rienda à los impetus, y excessos de la ira: y en conjurar los Ciervos, fortalece la concupiscencia en las cobardias, y pusilanimidades que antes le encogian: y en conjurar los Gamos saltadores, la satisface, y apacigua los deseos, y apeti-

tos q̄ antes andavan inquietos, saltando como Gamos de vno en otro, por satisfacer à la concupiscencia, la qual estava ya satisfecha por las amenas Lyras, de cuya suavidad goza, y por el canto de Sirenas, en cuyo deleyte se apacienta. Y es de notar, que no cōjura el Esposo aqui à la ira, y concupiscencia, porque estas potencias nunca en el alma faltan, sino à los molestos, y desordenados actos de ellas, significados por los Leones, Ciervos, y Gamos saltadores; porque estos en este estado es necesario que faltan.

Montes, valles, y riberas.

POr estos tres nombres se denotan los actos viciosos, y desordenados de las tres potencias del alma, que son Memoria, Entendimiento, y Voluntad: los quales actos son desordenados, y viciosos, quando son en extremo altos; y quando son en extremo baxos, y remisos; ò aunque no lo sean en extremo, quando declinan àzia alguno de los dos extremos: y assi por los montes, que son muy altos, son significados los actos estremados en demasia desordenada. Por los valles, q̄ son muy baxos, se significan los actos de estas tres potencias,

cias, estremados en menos de lo que conviene. Y por las riberas, que ni son muy altas, ni muy baxas, sino que por no ser llanas participan algo de vn extremo, y del otro, son significados los actos de las potencias, quando exceden, ò faltan en algo del medio, y llano de lo justo; los quales aunque no son estremadamente desordenados, que seria llegando à pecado mortal, todavia lo son en parte, aora en venial, aora en imperfecto, por minima que sea en el Entendimiento, Memoria, y Voluntad. A todos estos actos excessivos de lo justo cōjura tambien, que cesen por las amenas Lyras, y canto dicho: las quales tienen puestas à las tres Potencias del alma tan en su punto de efecto, que estā tan empleadas en la justa operacion que las pertenece, que no solo no en extremo, pero ni en parte de el participan alguna cosa. Siguen se los demàs versos:

*Aguas, ayres, ardores,
Y miedos de las noches veladores.*

Tambien por estas quatro cosas se entiēden las afecciones de las quatro pasiones, que como diximos, son Dolor, Esperança, Gozo, y Temor: por las aguas se en-

tiēden las afecciones de dolor que afligen al anima; por que assi como agua se entra en el alma, de donde David dize à Dios, hablado de ellas: *Saluum me fac Deus, quoniam intrauerunt aquae usque ad animam meam*; esto es, saluame Dios mio, porque han entrado las aguas hasta mi alma. Por los ayres se entiēden las afecciones de la Esperança: porque assi como ayre buelan à desear lo ausente q̄ se espera. De donde tambien dize David: *Os meum aperui, & attraxi spiritum, quia mandata tua desiderabam*. Como si dixera: Abrì la boca de mi esperança, y atraxe el ayre de mi deseo, porque esperaba, y deseava tus Mandamientos. Por los ardores se entiēden las afecciones de la pasiō del gozo, las quales inflaman el coraçon à manera de fuego: Por lo qual el mismo David dize: *Concaluit cor meum intra me, & in meditatione mea exardescet ignis*. Que quiere dezir: Dentro de mi se calentò mi coraçon, y en mi meditacion se encenderà fuego, q̄ es tanto como dezir: En mi meditacion se encenderà el Gozo. Por los miedos de las noches veladores se entiēden las afecciones de la otra pasiō, que es el temor; las quales en los espirituales, que

*Psalms
68. 1.*

*Pf. 118:
137.*

*Psalms
38. 4.*

aun no han llegado à este estado del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, fueren ser muy grandes à vezes de parte de Dios al tiempo que les quiere hazer algunas mercedes, como avemos dicho arriba, que les suele hazer temor al espiritu, y pavor, y tambien encogimiento à la carne, y sentidos, por no tener ellos fortalecido, y perficionado el natural, y habituado à aquellas mercedes de Dios: à vezes tambien de parte del demonio, el qual al tiempo que Dios dà al alma recogimiento, y suavidad en si, teniendo el grande embidia, y petar de aquel bien, y paz del alma, procura poner horror, y temor en el espiritu por impedirle aquel bien, y à vezes como amenazandola allà en el espiritu; y quando vè que no puede llegar à lo interior de el alma, por estar ella muy recogida, y vnida con Dios, à lo menos por de fuera en la parte sensitiva pone distracciõ, ò variedad, y aprietos, y dolores, y horror al sentimiento, à ver si por este medio puede inquietar à la Esposa de tu talamo, à los quales llama miedos de las noches, por ser de los demonios; y por que con ellos el demonio procura difundir tinieblas en el alma, por escu-

recer la divina luz de que goza: y llama veladores à estos temores, porque de suyo hazen velar, y recordar al alma de su suave sueño interior; y tambien por que los demonios, que los causan, estàn siempre velando por ponerlos. Estos temores casi pasivamente de parte de Dios, ò del demonio, como he dicho, se ingieren en el espiritu de los que ya son espirituales: y no trato aqui de otros temores temporales, ò naturales, porque tener los tales temores no es de gente espiritual; mas tener los espirituales temores ya dichos, es propiedad de espirituales. Pues à todas estas quatro maneras de afecciones de las quatro passiones del anima conjura tambien el Amado, haziendolas cessar, y sossegar, por quanto èl dà ya à la Esposa caudal en este estado, y fuerza, y satisfacciõ en las amenas Lyras de su suavidad, y canto de Sirenas de su deleyte, para q̄ no solo no reynen en ella; pero ni en algun tãto la puedan dar sin sabor, porque es la grandeza, y estabilidad del alma tan grande en este estado, q̄ si antes le llegavan al alma las aguas del dolor de qualquier cosa, y aun de los pecados suyos, ò ajenos, que es lo que mas suelen sentir los

los espirituales; ya aunque los estima no le hazen dolor, ni sentimiento congojoso, y la compasion; esto es, la congoja del sentimiento de ella, no la tiene, aunque tiene las obras, y perfeccion de ellas; porque aqui le falta al alma lo que tenia de flaco en las virtudes, y le queda lo fuerte, constante, y perfecto de ellas; porque à modo de los Angeles, que perfectamente estiman las cosas que son de dolor, sin sentir dolor, y exercitan las obras de misericordia, y compasion, sin sentir compasion, le acaece al alma en esta transformacion de amor; aunque algunas vezes, y en algunas cosas dispensa Dios con ella, dandosele à sentir, y dexandola padecer, porque merezca mas, como hizo con la Madre Virgen; pero el estado de suyo no lo lleva: en los deseos de la esperanza tampoco pena, porque estando ya satisfecha, en quanto en esta vida puede, en la vnõ de Dios, ni acerca del mundo tiene què esperar, ni acerca de lo espiritual què desear, pues se ve, y sientellena de las riquezas de Dios, aunque puede crecer en caridad, y assi en el vivir, y en el morir està conforme, y ajustada à la voluntad de Dios. Tambien en las afecciones del gozo

que en el alma solian hazen sentimiento de mas, ò menos, ni en ellas echa de ver mengua, ni le haze novedad abundancia; porque es tanta de la que ella ordinariamente goza, que à manera del mar, ni mengua por los rios que de ella salen, ni crece por los que en ella entran; porque esta es el alma en que està hecha la fuerte, cuya agua dize Christo por S. Iuan, que salta hasta la vida eterna: finalmente, ni los miedos de las noches veladores llegan à ella, estando ya tan clara, tan fuerte, y tan de asiento en Dios reposando, q̄ ni la pueden escurecer con sus tinieblas, ni atemorizar con sus terrores, ni recordar con sus impetus, y assi ninguna cosa la puede ya llegar, ni molestar, aviendose ya ella entrado, como avemos dicho, de todas ellas en el ameno huerto deseado, donde de toda paz goza, de toda suavidad gusta, y en todo deleyte se deleyta, segun sufre la condicion, y estado de esta vida; porque de esta tal alma se entiende aquello que dize el Sabio, diziendo: *Secura mens* Prou. 15 *quasi iuge convulvium* sexto es, el alma segura, y pacifica es como vn continuo combite; porque assi como en vn combite ay de todos manjares sabrosos al paladar, y de todas

Ioan. 4.
14

Prou. 15
15.

musicas suaves al oïdo, así el alma en este continuo combate que ya tiene en el pecho de su Amado, de todo deleyte goza, y de toda suavidad gusta. Y no le parezca al que esto leyere, que en lo dicho nos alargamos en palabras; porque de verdad si se huviese de explicar lo que pasa por el alma que à este dicho estado llega, todas palabras, y tiempo faltarian, y se quedaria lo mas por declarar: porque si el alma atina à dar la paz de Dios, que sobrepaja todo sentido, quedará todo sentido corto, y mudo para averla de declarar. Siguese el verso:

Por las amenas Liras,

T canto de Sirenas os conjuro.

YA diximos que las *amenas Liras* significan la suavidad del alma en este estado; porque así como la musica de las Liras llena el animo de suavidad, y recreacion, de manera que tiene el animo tan embevecido, y suspenso, que le tiene agena-do de penas, y sin sabores; así esta suavidad tiene al alma tan en sí, que ninguna pena la llega. Y por esso conjura à todas las molestias de las potencias, y pasiones, q̄ cessen por la suavidad: y tambien el canto de Sirenas, como tam-

bien queda dicho, significa el deleyte ordinario que el alma posee, por el qual tambien está desnuda de todos los contrarios, y operaciones molestas, las quales son entendidas en el verso. que luego dize; es à saber,

Que cessen vuestras iras.

Lamando iras à todas las operaciones, y afectaciones desordenadas, que avemos dicho: porque así como la ira es cierto impetu, que sale del limite de la razon, quando obra viciosamente, así todas las afectaciones, y operaciones ya dichas, exceden del limite la paz, y tranquilidad del alma, si reynan en ella, y por esso dize:

T no toqueis al muro.

POr el *Muro* se entiende el vallado de paz, y virtudes, y perfecciones, que ya tiene el alma donde está ya amparada, que es el muro, y defensa del huerto de su Amado. Por lo qual lo llama èl en los Cantares: *Hortus conclusus soror mea*, que quiere dezir: Mi hermana es vn huerto cerrado, por tanto no le toqueis à este muro,

Porque la Esposa duerma mas seguro.

Es à saber, porque mas à sa-

bor

bor se deleyte de la quietud, y suavidad de que goza en el huerto donde se ha entrado, *El cuello reclinado sobre los dulces brazos del Amado.*

CANCION XXXII.

*O Ninfas de Iudea,
En tanto que en las flores, y
rosales
El ambar perfumea,
Mora en los arrabales,
T no querais tocar nuestros
umbrales.*

DECLARACION.

EN esta Cancion la Esposa es la que habla, la qual viendose puesta, segun la porcion superior, y espiritual, en tan ricos, y aventajados dones, y deleytes de parte de su Amado, deseando conservarse en la seguridad, y continua possession de ellos (en la qual el Esposo la ha puesto en las dos Canciones precedentes) viendo que de parte de la porcion inferior, que es la sensualidad, se le podria impedir, y perturbar tanto bien, pide à las operaciones, y movimientos de esta porcion inferior, que se sosieguen en las potencias, y sentidos de ella, y no pasen los limites de su región (la sensual) à molestar, y à inquietar

Tom. 2.

la porcion superior, y espiritual del anima; porque no la impida aun por algun minimo movimiento el bien, y suavidad de que goza; por que los movimientos de la parte sensitiva, y sus potencias, si obran quando el espíritu goza, tanto mas le molestan, y desquietan, quanto ellos tienen de mas obra, y viveza. Dize, pues, así:

O Ninfas de Iudea

Iudea llama à la parte inferior del anima, que es la sensitiva, y llamala Iudea, porque es flaca, y carnal, y de fuyo ciega, como es la gente Judaica. Y llama Ninfas à todas las imaginaciones, fantasias, y movimientos, y afectaciones de esta porcion inferior: à todas estas llama Ninfas, porque así como las Ninfas con su aficion, y gracia atraen para sí à los amantes, así estas operaciones, y movimientos de la sensualidad fabrosamente procuran atraer à sí la voluntad de la parte racional, sacandola de lo interior à que quiera lo exterior lo que ellos quieren, y apetecen, moviendo tambien al Entendimiento, y trayendole à que se case, y junte con ellas en su baxo modo sensual, procurando conformar à la parte racional, y

H 4

au.

aunarla con la sensual. Vosotras, pues, dize, operaciones, y movimientos sensuales,

Entanto que las flores, y rosales

El ambar perfumea.

LAs Flores son las virtudes del alma, como arriba diximos, los Rosales son las tres Potencias del alma, Entendimiento, Memoria, y Voluntad, que llevan rosas, y flores de conceptos divinos, y actos de amor, y de virtudes. El ambar es el divino Espiritu que mora en el alma; y perfumear este divino ambar en las flores, y rosales, es comunicarse, y derramarse suavissimamente en las potencias, y virtudes del alma, dando en ellas al alma perfume de divina suavidad. En tanto, pues, que este divino Espiritu està dando suavidad espiritual à mi alma,

Mora en los arrabales.

EN los arrabales de Iudea, que dezimos ser la parte sensitiva del alma, y los arrabales de ella son los sentidos sensitivos interiores, como son la fantasia, la imaginativa, y memoria: en las quales se colocan, y recogen las fantasias, imaginaciones, y formas de las cosas; y estas son las que aqui llama Nin-

fas, las quales entran à estos arrabales de los sentidos interiores por las puertas de los sentidos exteriores, que son oír, ver, oler, gustar, y tocar: de manera, que todas las potencias, y sentidos de esta parte sensitiva los podemos llamar arrabales, que son los barrios que están fuera de la Ciudad; porque lo que se llama ciudad en el alma, es allà lo de mas adentro, que es la parte racional, que es la que tiene capacidad para comunicar con Dios, cuyas operaciones son contrarias à las de la sensualidad. Pero por que ay natural comunicacion de la gente que mora en estos arrabales de la parte sensitiva, la qual gente es las Ninfas que dezimos, de tal manera, que lo que se obra en esta parte, ordinariamente se siente en la otra mas interior, que es la racional; y por consiguiente la haze advertir, y desquietar de la obra espiritual que tiene en Dios: dizeles que moren en sus arrabales; esto es, que se quieten en sus sentidos sensitivos, interiores, y exteriores.

Y no queratis tocar nuestros umbrales.

Esto es, ni por primeros movimientos toqueis à la parte superior; porque los pri-

primeros movimientos del alma son las entradas, y umbrales para entrar en el alma, y quando pasan de primeros movimientos à la razon, ya vãn passando los umbrales; pero quando solo son primeros movimientos, solo se dize tocar à los umbrales, ò llamar à la puerta, lo qual se haze quando ay acometimientos à la razón de parte de la sensualidad para algun acto desordenado; pues no solamente el alma dize aqui que estos no toquen al alma; pero aun las advertencias, que no hazen à la quietud, y bien de que gozar. Y assi esta parte sensitiva con todas sus potencias, fuerças, y flaquezas en este estado està ya rendida al espiritu, de donde esta es ya vna bienaventurada vida, semejante à la delectado de la innocencia, donde toda la armonia, y habilidad de la parte sensitiva del hombre, servia al hombre para mas recreacion, y ayuda de conocimiento, y amor de Dios en paz, y concordia con la parte superior. Dichosa el alma que à este estado llegare, mas quien es este, y alabarle hemos, porque hizo maravillas en su vida. Esta Cancion se ha puesto aqui para dar à entender la quietud, paz, y segura que tiene el al-

ma que llegà à este alto estado, no para q se piense q este deseo que muestra aqui el alma de que se sosieguen estas Ninfas, sea por que en este estado molesten, porque ya està tan sossegadas, como arriba queda dado à entender, que este deseo mas es de los que vãn aprovechando, y de los aprovechados, que de los ya perfectos; en los quales poco, ò nada reynan las pasiones, y movimientos.

CANCION XXXIV.

Escondete Cavillo,

Y mira con tu haz à las montañas,

Y no quieras dezirlo,

Mas mira las campañas,

De la que vâ por Insulas es trañas.

DECLARACION.

DEspues que el Esposo, y la Esposa en las Canciones passadas han puesto rienda, y silencio à las pasiones, y potencias del anima; assi sensitivas, como espirituales, que la podian perturbar; conviértese en esta Cancion la Esposa à gozar de su Amado al interior recogimiento de su alma, donde ella està en amor vnido, donde escódidamente en grande

manera le goza, y tan altas, y tan sabrosas son las cosas que por ella pasan en este recogimiento de el matrimonio con su Amado, que ella no lo sabe dezir, ni aun querria dezirlo, porque son de aquellos de que dixo Isaias: *Secretum meum mihi, secretum meum mihi.* Y assi ella à solas se lo posee, y à solas se lo entiende, y à solas se lo goza, y gusta de que sea à solas; y assi su deseo es, que sea muy escondido, y muy levantado, y alejado de toda comunicacion exterior. En lo qual es semejante al mercader de la margarita; ò por mejor dezir, al hombre, que hallando el tesoro escondido en el campo, fue, y escondiòle con gozo, y poseyòle. Y esso pide aora la misma alma en esta Cancion al Esposo, en la qual con este deseo le pide quatro cosas. La primera, que sea el servido de comunicarse muy adentro en lo escondido de su alma. La segunda, que embista sus potencias con la gloria, y grandeza de su divinidad. La tercera, que sea tan altamente, que no se quieran, ni sepa dezir, ni sea de ello capaz el exterior, y parte sensitiva. Y la quarta, le pide que se enamore de las muchas virtudes que el ha puesto en ella, la qual và à el, y sube por

altas, y levantadas noticias de la divinidad, y por excessos de amor muy estraños, y extraordinarios, de los que ordinariamente por ella suelen passar.

Escondete Carrillo.

Como si dixera: Querido Esposo mio, recoge te en lo mas interior de mi alma, comunicandote à ella escondidamente, manifestandole tus escondidas maravillas, ajenas de todos los ojos mortales.

T mira con tu haz à las montañas.

LA Haz de Dios es la divinidad, y las *Montañas* son las potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad; y assi es como si dixera: Embiste con tu divinidad en mi entendimiento, dandole inteligencias divinas; y en mi Voluntad, dandole, y comunicandole el divino amor, y en mi memoria con divina possession de gloria. En esto pide el alma todo lo que le puede pedir, porque no anda ya contentandose en conocimiento, y comunicacion de Dios por las espaldas, como hizo Dios con Moyfes, que es conocerle por sus efectos, y obras, sino con la haz de Dios, que es comunicacion esencial de la

la divinidad, sin otro algun medio en el alma, por cierto contacto de ella en la divinidad: lo qual es cosa ajena de todo sentido, y accidentes, por quanto es toque de sustancias desnudas; es à saber, del alma mediante las potencias dichas, y divinidad. Y por esso dize luego:

T no quieras dezirlo.

ES à saber, *T no quieras dezirlo* como antes, quando las comunicaciones que en mi hazias eran de manera, que las dezias à los sentidos exteriores, por ser cosas de que ellos eran capaces; porque no eran tan altas, y profundas, que no pudiesen ellos alcanzarlas: mas aora sean tan subidas, y tan sustanciales, y tan de adentro, que no quieras dezirselo à ellos, de manera que sean capaces de ellas; porque la sustancia no se puede comunicar en los sentidos, y assi lo que puede caer en sentido, no es Dios esencialmente. Deseando, pues, el alma aqui esta comunicacion de Dios esencial, que no cae en sentido, le pide que sea de manera que no se les diga à ellos; esto es, no quieras comunicarte en esse termino tã baxo, y tan de à fuera, q̄ pueda en el comunicar el sentido, y el dicho,

Mas mira las campañas.

YA avemos dicho que el mirar de Dios es amar; las que aqui llama *Campañas*, son la multitud de virtudes, y dones, y perfecciones, y riquezas espirituales del alma; y assi es como si dixera: Mas antes conviertete à dentro Carrillo, enamorandote de las campañas de las virtudes, y perfecciones que has puesto en mi alma, para que enamorado de ellas, en ellas te escondas, y te detengas; pues que es verdad, que aunque son tuyas, ya por averfelas tu dado, tambien son

De la que và por Insulas estrañas.

DE mi alma, que và à ti por estrañas noticias de ti, y por modos, y vias estrañas, y ajenas de todos los sentidos, y del comun conocimiento natural; y assi es como si dixera: Pues và mi alma à ti por noticias estrañas, y ajenas de los sentidos, communicate tu à ella tambien tan interior, y subidamente, que sea ageno de todos ellos.



CANCION XXXIII.

*La blanca Palomica**Al arca con el ramo se ha tornado,**Y a la Tortolica**Al socio deseado**En las riberas verdes ha hallado.*

DECLARACION.

EL Esposo es el que habla en esta Cancion, cantando la pureza que ella tiene en este estado, y las riquezas, y premio que ha conseguido, por averse dispuesto, y trabajado por venir à el: y tambien canta la buena dicha, que ha tenido en hallar à su Esposo en esta unio, y dà à entender el cumplimiento de los deseos suyos, y deleyte, y refrigerio que en el posee, acabados ya los trabajos y angustias de la vida, y tiempo pasado, y así dize:

La blanca Palomica.

Lama al alma blanca Palomica, por la blancura, y limpieza que ha recibido de la gracia que ha hallado en Dios; la qual dize, que.

Al arca cõ el ramo se ha tornado

A Qui haze comparacion del alma à la pa-

loma del arca de Noe, tomando por figura aquel ir, y venir de la Paloma al arca, de lo que al alma en este caso le ha acaecido: porque así como la paloma, que salió del arca de Noe, se bolvió à ella con vn ramo de oliva en el pico, en señal de la misericordia de Dios, en la cesacion de las aguas sobre la tierra, que por el diluvio estava anegada: así esta tal alma, que salió del arca de la omnipotencia de Dios, que fue quando la crió, aviendo andado por las aguas del diluvio de los pecados, imperfecciones, y penas, y trabajos desta, buelve al arca del pecho de su Criador con el ramo de oliva, que es la clemencia, y misericordia, que Dios ha usado con ella en averla traído à tan alto estado de perfeccion, y aver hecho cessar en la tierra de su alma las aguas de los pecados, y dado la vitoria contra toda la guerra, y bateria de los enemigos, que esto la avian siempre procurado impedir, y así el ramo significa vitoria de los enemigos, y aun premio de los merecimientos. Y así la Palomica, no solo buelve aora al arca de su Dios blanca, y limpia, como salió de ella en la creacion, mas aun con au-

men-

mento de ramo de premio, y paz conseguida en la vitoria.

*Y a la Tortolica**Al socio deseado**En las riberas verdes ha hallado.*

Tambien llama aqui al alma Tortolica, porque en este caso ha sido como la Tortolilla, quando ha hallado al socio que deseava. Y para que mejor se entienda, es de saber, que de la Tortola se escribe, que quando no halla al consorte, ni se assienta en ramo verde, ni bebe el agua clara, ni fria, ni se pone debaxo de la sombra; pero en juntandose con el esposo, ya goza de todo esto: todas las quales propiedades le acaecen al alma: porque antes que llegue à esta junta espiritual con su Amado, ha de querer carecer de todo deleyte, que es no sentirse en ramo verde, y de toda honra, y gloria del mundo, y gusto, que es no beber el agua clara, y fria, y de todo refrigerio, y favor del mundo, que es no ampararse en la sombra, no queriendo reposar en nada, gimiendo por la soledad de todas las cosas, hasta hallar à su Esposo. Y porque esta tal alma, antes que llegasse à este estado, anduvo de esta suerte buscá-

do à tu Amado, como la Tortolilla, no hallando, ni queriendo hallar consuelo, ni refrigerio, sino solo en el, canta aqui el mismo Esposo el fin de sus fatigas, y cumplimiento de los deseos de ella, diziendo: Que *Ya la Tortolica al socio deseado en las riberas verdes ha hallado*, que es decir: que ya se sienta en ramo verde, deleytandose en su Amado: y que ya bebe el agua clara de subida cõtemplacion, y sabiduria de Dios: y fria, que es el refrigerio que tiene en el: y tambien se pone debaxo de la sombra de su amparo, y favor, que tanto ella avia deseado, donde es consolada, y reficionada, sabrosa, y divinamente, segun ella de ello se alegra en los Cantares, diziendo: *Sub umbra illius, quem desideraverã, sedit, & fructus eius dulcis gutturi meo*, que quiere decir: Debaxo de la sombra de aquel que avia deseado me assentè, y su fruto es dulce à mi garganta.



CANCION XXXV.

*En soledad viuita,
T en soledad ha puesto ya su ni-
do.*

*T en soledad la guia
A solas su querido,
Tambien en soledad de amor he-
rido.*

DECLARACION.

VA el Esposo profiguiendo, y dando à entender el contento que tiene de la soledad, que antes que llegase el alma à esta vnion sentia, y el que le dà la soledad, que de todas las fatigas, y trabajos, y impedimentos aora tiene, aviendo hecho quieto, y sabroso asiento en su Amado, agena y libre de todas las cosas, y molestias de ellas: y tambien muestra holgarse, de que esta soledad, que ya tiene el alma, aya sido disposicion para que el alma sea ya de veras guiada, y movida por el Esposo, lo qual antes no podia ser, por no aver ella puesto su nido en soledad, esto es, alcançando abito perfecto, y virtud de soledad, en la qual es ya movida; y guiada à las cosas divinas del Espiritu de Dios; y no solo dize, que el ya la guia en esta soledad, sino que à solas

lo haze el mismo, comunicandose à ella, sin otros medios de Angeles, ni de hombres, ni figuras, ni formas, fuera de las inteligencias dichas en el segundo verso de la Cancion treinta y tres, estando el tambien como ella està enamorada del, herido de amor de ella en esta soledad, y libertad de Espiritu, que por medio de la dicha soledad tiene, porque ama el mucho la soledad, y así dize:

En soledad viuita.

LA dicha Tortolilla, que es el alma, vivia en soledad antes que hallasse al Amado en este estado de vnion, porque al alma que desea à Dios, de ninguna cosa la compañia le haze consuelo, ni compañia, antes hasta hallarle todo la haze, y causa mas soledad.

T en soledad ha puesto ya su nido.

LA soledad en que antes vivia, era querer carecer por su Esposo de todos los bienes del mundo, segun avemos dicho de la Tortolilla, procurando hazerse perfecta; adquiriendo perfecta soledad, en que se viene à la vnion del Verbo, y por consiguete à todo refrigerio, y descanso: lo qual aqui es signifi-

ficado por el nido que aqui dize, el qual significa descanso, y reposo; y así es como si dixera: En esta soledad en que antes vivia, exercitandose en ella con trabajo, y angustia, por que no estava perfecta, en ella ha puesto su descanso, y refrigerio, por averla ya adquirido perfectamente en Dios. De donde hablando espiritualmente David, dize: *Etenim passer invenit sibi domum, & Turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos.* Que quiere dezir: De verdad que el pajaro hallò para si casa, y la Tortola nido donde criar sus pollicos; esto es, asiento en Dios, donde satisfacer sus apetitos, y potencias.

T en soledad la guia.

Quiere dezir: En esta soledad que el alma tiene de todas las cosas en que està sola con Dios, el la guia, mueve, y levanta à las cosas divinas; conviene à saber, su entendimiento à las inteligencias divinas: porque ya està solo, y desnudo de otras contrarias, y peregrinas inteligencias, y su voluntad mueve libremente al amor de Dios; porque ya està sola, y libre de otras afecciones, y llena su memoria de divinas noticias; porque tambien està ya sola, y vacia de otras

imaginaciones, y fantasias; porque luego que el alma desembaraça estas potencias, y las vacia de todo lo inferior, y de la propiedad de lo superior, dexandolas à solas sin ello, inmediatamente se las emplea Dios en lo invisible, y divino, y es Dios el que la guia en esta soledad, que es lo que dize San Pablo de los perfectos: *Qui spiritu Dei aguntur, &c.* esto es, son movidos de espirtu de Dios, que es lo mismo que dezir: *En soledad la guia.*

A solas su querido.

Quiere dezir: Que no solo la guia en la soledad de ella, mas que el mismo à solas es el q obra en ella sin otro algun medio; porque esta es la propiedad de esta vnion del alma con Dios en matrimonio espiritual, hazer Dios en ella, y comunicarse por si solo, no ya por medio de los Angeles como antes, ni por medio de la habilidad natural: porque los sentidos exteriores, y interiores, y todas las crituras, y aun la misma alma, muy poco hazen al caso para ser parte en recibir estas grandes mercedes sobrenaturales que Dios haze en este estado, no caen en habilidad, y obra natural, y diligencia del alma, el

*Psalm.
83. 4.*

*Rom. 8:
34.*

à solas lo haze en ella, y con ella: y la causa es, porque la halla à solas, como està dicho, y assi no la quiere dar otra compañía, aprovechandola, y no fiandola de otro que de si solo. Y tambien es cosa conveniente, que pues el alma ya lo ha dexado todo, y pasado por todos los medios, subiendose sobre todo à Dios, que es el mismo Dios, sea la guia, y el medio para si mismo; y aviendose el alma ya subido en soledad de todo sobre todo, ya todo no le aprovecha, ni sirve para mas subir sino el mismo Verbo Esposo; y èl està tan enamorado de ella, que èl à solas es el que se las quiere hazer: y assi dize luego:

Tambien en soledad de amor herido.

Porque en averse el alma quedado à solas de todas las cosas por amor de èl, grandemente se enamora èl de ella en essa soledad, tambien como ella se enamorò dèl en la soledad, quedandose en ella herida de amor dèl, y assi èl no quiere dexarla sola, sino que èl tambien herido de amor de ella, en la soledad que por èl tiene, solo la guia à solas entregandosele à si mismo, cumpliendole sus deseos; lo qual

èl no hiziera en ella, si no la huviera hallado en soledad. Por lo qual el mismo Esposo dize del alma por el Profeta Oseas: *Ducam illam in solitudinem, & loquar ad cor eius,* 14. *Offa. 2.* que quiere dezir: Yo la guiare à la soledad, y alli hablarè al coraçon de ella; y por esto que dize, que hablarà à su coraçon, se dà à entender, el darse à si mismo à ella: porque hablar al coraçon, es satisfacer al coraçon, el qual no se satisface con menos que Dios.

CANCION XXXVI:

*Gozemonos Amado,
Y vamos à ver en tu hermosura,
Al monte, ò al collado,
Do mana el agua pura,
Entremos mas adentro en la espesura.*

DECLARACION.

YA que està hecha la perfecta vnion de amor entre el alma, y Dios, quiere emplear el alma en exercitar las propiedades que tiene el amor, y assi ella es la que habla en esta Cancion con el Esposo, pidiendole tres cosas, que son propias del amor. La primera, querer recibir el gozo, y sabor del amor,

amor, y essa le pide quando dize:

Gozemonos Amado.

LA segunda es, desear hazerle semejante al Amado, y esta le pide quando dize:

Vamos à ver en tu hermosura.

Y La tercera es, escudriñar, y saber las cosas, y secretos del mismo Amado; y esta le pide quando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

Siguete el Verso:

Gozemonos Amado.

ES à saber, en la comunicacion de la dulçura de amor, no solo en la que ya tenemos en la ordinaria junta, y vnion de los dos, mas en la que redunda en el exercicio de amar afectiva, y actualmente, aora interiormente con la voluntad en actos de afición, aora exteriormente haziendo obras pertenecientes al servicio del Amado: porque, como avemos dicho, esto tiene el amor donde hizo asiento, que siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, que son el exercicio de amar interior y exteriormente, como avemos dicho, todo lo qual haze por

hazerse mas semejante al Amado: y assi dize luego:

Vamos à ver en tu hermosura.

Quiere dezir: Hagamos de manera, que por medio de este exercicio de amor ya dicho, lleguemos à vernos en tu hermosura, esto es, que seamos semejantes en hermosura, y sea tu hermosura de manera, que mirando el vno al otro, se parezca à ti en tu hermosura, y se vea en tu hermosura, lo qual serà transformandome à mi en tu hermosura, y assi te verè yo à ti en tu hermosura, y tu à mi en tu hermosura, y tu te veràs en mi en tu hermosura, y yo me verè en ti en tu hermosura; y parezca yo tu en tu hermosura, y parezcas tu yo en tu hermosura, y mi hermosura sea tu hermosura, y tu hermosura mi hermosura, y ferè yo tu en tu hermosura, y seràs tu yo en tu hermosura, porque tu hermosura misma serà mi hermosura. Esta es la adopcion de los hijos de Dios, que de veras diràn à Dios lo que el mismo Hijo dixo por San Juan al Eterno Padre, diziendo: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt,* que quiere dezir: Padre, todas mis cosas son tuyas, y tus cosas

las son mias: el por esencia, por ser Hijo natural, nosotros por participacion, por ser hijos adoptivos; y así lo dixo el, no solo por sí, que era la cabeza, sino por todo su cuerpo místico, que es la Iglesia.

Al monte, ò al collado.

Esto es, à la noticia semejante à la Matutinal, que llaman los Teólogos, que es conocimiento en el Verbo divino, que aqui entiende por el monte: porque el Verbo divino es altísima sabiduria esencial de Dios; ò vamos à la noticia Vespertina, que es sabiduria de Dios en sus criaturas, y obras, y admirables ordenaciones, la qual es aqui significada por el *Collado*, el qual es mas baxo que el *Monte*. En dezir, pues, el alma: *Vamos à ver en tu hermosura al monte*, es dezir: *Afemejame, y informame en la hermosura de la sabiduria divina, que como dezimos, es el Hijo de Dios; y en dezir: O vamos al collado*, es pedir la informe tambien de su sabiduria, y misterios en sus criaturas, y obras, que tambien es hermosura en que se desea el alma ver ilustrada, no puede verse en la hermosura de Dios el alma, y parecerse à el en ella, sino

es transformandose en la sabiduria de Dios, en que lo de arriba se ve, y se posee, como en esta vida se puede, por esso desea ir al *Monte*, ò al *collado*.

Do mana el agua pura.

Quiere dezir: Donde se dà la noticia, y sabiduria de Dios, que aqui llama agua, pura al entendimiento, y limpia, y desnuda de otros accidentes, y fantasias, y clara sin tinieblas de ignorancias. Este apetito tiene siempre el alma, de entender clara y puramente las verdades divinas; y quanto mas ama, mas adentro de ellas apetece entrar, y por esso pide lo tercero, diciendo:

Entremos mas adentro en la espesura.

EN la espesura de tus maravillosas obras, y profundos juizios, cuya multitud es tanta, y de tantas diferencias, que se puede llamar *Espesura*: porque en ellos ay sabiduria abundante, y tan llena de misterios, que no solo la podemos llamar espesa, mas aun quaxada, segun lo dize David, diciendo: *Mons Dei, mons pinguis, mons coagulatus, mons pinguis*, que quiere dezir: El monte de Dios, es monte grueso, y monte quaxado.

Y

Y esta *Espesura* de sabiduria, y ciencia de Dios es tan profunda, y inmensa, que aunque mas el alma sepa de ella, siempre puede entrar mas adentro, por quanto es inmensa, y sus riquezas incomprehenfibles, segun exclama San Pablo, diciendo: *O altitudo aiutiarum sapientie, & scientie Dei, quam incomprehenfibilita sunt iudicia eius, & inuestigabiles vie eius!* O alteza de riquezas, de sabiduria, y ciencia de Dios, quando incomprehenfibles son sus juizios, y incomprehenfibles sus vias! pero el alma en esta *Espesura*, y incomprehenfibilidad de juizios, y vias, desea entrar, porque muere en deseo de entrar en el conocimiento de ellos muy adentro: porque el conocer en ellos es deleyte inestimable, que excede todo sentido. De donde hablando David del favor de ellos, dixo así: *Iudicia Domini vera iustificata in semetipsa desiderabilia super aurum, & lapidem pretiosum multum, & dulciora super mel & favum, etenim servus tuus custodit ea*, que quiere dezir: Los juizios de Dios son verdaderos, y en sí mismos tienen justicia, son mas deseables, y codiciados que el oro, y que la preciosa piedra de grande estima, y son dulces

Rom. II

33.

Psalm.

18. 11.

sobre la miel, y el panal, tanto, que tu siervo los amò, y guardò, y por esso en gran manera desea el alma engolfarse en estos juizios, y conocer mas adentro en ellos; y à trueque de esto le seria grande consuelo, y alegría entrar por todos los aprietos, y trabajos del mundo, y por todo aquello que le pudieffe ser medio para esto, por dificultoso, y penoso que fuesse. Y así tambien se entiende en este verso la espesura de los trabajos, y tribulaciones, en la qual desea el alma tambien entrar, quando dize:

Entremos mas adentro en la espesura.

ES à saber, de trabajos, y aprietos, por quanto son medio para entrar en la espesura de la deleytable sabiduria de Dios: porque el mas puro padecer, trae, y acarrea mas puro entender, y por consiguiente mas puro y subido gozar, por ser de mas adentro. Por tanto no se contentando con qualquiera manera de padecer, dize: *Entremos mas adentro en la espesura*. De donde Iob, deseando este padecer, dixo: *Quis det, ut veniat petitio mea, & quod expecto tribuat mihi Deus, & qui cepit ipse me conterat, solvat manum suam, & succidat*

me, & haec mihi sit consolatio, ut affligens me dolore non parcat? que quiere dezir: Quien darà que mi peticion se cumpla? y que Dios me dè lo que espero, y el que me començò esse me desmenuce, y desate su mano, y me acabe, y tenga yo esta consolacion, que affligiendome con dolor, no me perdone, ni dè alivio? O si se acabasse ya de entender como no se puede llegar à la espesura de sabiduria, y riquezas de Dios, sino es entrando en la espesura del padecer de muchas maneras, poniendo en esto el alma su consolacion, y deseol. Y como el alma que de veras desea sabiduria, desea primero de veras entrar mas adentro en la espesura de la Cruz, que es el camino de la vida, por que pocos entran: porque desear entrar en espesura de sabiduria, y riquezas, y regalos de Dios, es de todos; mas desear entrar en la espesura de trabajos, y dolores por el Hijo de Dios, es de pocos; assi como muchos se querrian ver en el termino, sin passar por el camino, y medio à el.

CANCION XXXVII.

*T luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos irè-
mos,
Que estàn bien escondidas,
T allí nos entraremòs,
T el mosto de granadas gasta-
remòs.*

DECLARACION:

VNa de las causas que mas mueven al alma à desear entrar en esta espesura de sabiduria de Dios, y de padecer muy adentro en sus juizios, como avemos dicho, es por poder de allí venir à vnir su entendimiento, y conocer en los altos misterios de la Encarnacion del Verbo, como à mas alta y fabrosa sabiduria para ella, à cuya noticia alta no se viene, sino aviendo primero entrado en la espesura, que avemos dicho, de sabiduria, y experiencia de trabajos. Y assi dize la Esposa en esta Cancion, que despues de aver entrado mas adentro en esta sabiduria, y trabajos, iràn à conocer los subidos misterios de Dios, y Hombre, que estàn mas subidos en sabiduria escondidos en Dios, y que allí se entraràn engolfandose el alma, y infundiendose en ellos;

ellos, y gozaràn, y gustaràn ella, y el Esposo el favor que causa el conocimiento de ellos, y de las virtudes, y atributos de Dios, que por ellos se descubren en Dios, como son justicia, misericordia, sabiduria, &c.

*T luego à las subidas
Cabernas de la piedra nos irè-
mos.*

LA Piedra, que aqui dize, es Christo, segun San Pablo lo dize à los Corintios: *Petra autem erat Christus.* Las Subidas cabernas, son los subidos, y altos misterios, y profundos en sabiduria de Dios que ay en Christo, sobre la vnion hipostatica de la naturaleza humana con el Verbo divino, y la correspondencia que ay de la vnion de los hombres en Dios à esta, y en las conveniencias que ay de justicia, y misericordia de Dios sobre la salud del genero humano en manifestacion de sus juizios, los quales por ser tan altos, y tan profundos, bien propriamente se llaman *Subidas cabernas*, subidas por la alteza de misterios, cabernas por la honra, y profundidad de la sabiduria de ellos: porque assi como las cabernas son profundas, y de muchos senos, assi cada misterio de los que

ay en Christo es profundissimo en sabiduria, y tiene muchos senos de juizios suyos, ocultos de predestinacion, y preciencia en los hijos de los hombres; por lo qual dize luego:

Que estàn bien escondidas.

TAnto, que por mas misterios, y maravillas que han descubierto los santos Doctores, y entendido las santas almas en este estado de vida, les quedò todo la mas por dezir, y aun por entender, y assi mucho que ahondar en Christo: porque es como vna abundante mina con muchos senos de tesoros, que por mas que ahonden nunca les hallan fin, ni termino, antes vèn en cada seno hallando nuevas venas de nuevas riquezas acà, y allà, que por esso San Pablo del mismo Christo diziendo: *In quo sunt omnes thesauri sapientiae, & scientiae absconditi*, que quiere dezir: En Christo moràn todos los tesoros, y sabiduria de Dios escondidos; en los quales el alma no puede entrar, ni llegar à ellos, si (como avemos dicho) no passa primero, y entra en la espesura del padecer exterior, y interiormente; y despues de averla Dios hecho muchas otras mercedes intelectuales, y sensitivas, y aviendo precedido

1. Cor.
10. 14.

Colos. 2.
1.

en ella mucho exercicio espiritual: porque todas estas cosas son mas baxas, y disposiciones para venir à las subidas cabernas del conocimiento de los misterios de Christo, que es la mas alta sabiduria que en esta vida se puede alcanzar. De donde pidiendo Moyses à Dios, que le mostrasse su gloria, le respondió: Que no podria verla en esta vida, mas que èl le mostraria todo el bien, es à saber, que en esta vida se puede. Y fue, que metiendole en el agujero de la piedra, que es Christo, como aveimos dicho, le mostrò sus espaldas, que fue darle conocimiento de los misterios de las obras suyas, mayormente los de la Encarnacion de su Hijo. En estos agujeros, pues, desea entrar bien el alma, para absorverle, y embriagarse, y transformarse bien en el amor de la noticia de ellos, escondiendose en el seno de su Amado. Y à estos agujeros la combida èl en los Cantares, diciendo: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae in caberna maceriae*, que quiere dezir: Levantate, y date apriciada, amiga mia, hermosa mia, y ven en los agujeros de la piedra, y en la caberna de la cerca; los quales

agujeros son las cabernas que vamos diziendo, de las quales dize aqui la Esposa.

Y allí nos entrarèmos.

Alli, conviene saber, en aquellas noticias de misterios divinos, nos entrarèmos, y no dize, entrarè yo sola, sino entrarèmos, es à saber, ella, y el Amado, para dar à entender, que esta obra no la haze ella, sino el Esposo con ella: y allende de esto, por quanto ya estàn Dios, y el alma vnidos en vno en este estado de matrimonio espiritual, de que vamos hablando, no haze el alma obra ninguna à solas sin Dios; y esto que dize:

Alli nos entrarèmos.

ES tanto como dezir: Allí nos transformarèmos en transformacion de nuevas noticias, y nuevos actos, y comunicaciones de amor: porque aunque es verdad que el alma, quando dize esto, està ya transformada por causa del estado ya dicho, no quita por esso, que no pueda en este estado tener nuevas ilustraciones, y transformaciones de nuevas noticias, y luzes divinas: antes son muy frequentes las iluminaciones de nuevos misterios que al alma comunica Dios en la comunicacion que siempre està

està hecha entre èl, y el alma, y en sí mismo se lo comunica, y ella como de nuevo se entra en èl (segun la noticia de aquellos misterios que en èl conoce) y en aquel conocimiento de nuevo, le ama estrechissima y subidamente, transformandose en èl segun aquellas noticias nuevas; y el sabor, y deleyte que tambien entones recibe de nuevo, totalmente es inefable, del qual dize en el verso siguiente:

Y el mosto de granadas gustarèmos.

Las Granadas significan los divinos misterios de Christo, y altos juizios de Dios, y las virtudes, y atributos que del conocimiento de estos misterios se conoce aver en Dios: porque assi como las granadas tienen muchos granicos todos nacidos, y sustentados en aquel seno circular, assi cada virtud, y atributo, y misterio, y juicio de Dios contienen en sí gran multitud de granos de efectos, y ordinations maravillosas de Dios, contenidos, y sustentados en el seno esferico, ò circular de virtud, y misterio, que pertenece à aquellos tales efectos. Y notamos aqui la figura circular, ò esferica de la granada: porque cada granada en

tenemos aqui por vna virtud, y atributo de Dios; el qual atributo, ò virtud de Dios, es el mismo Dios, el qual es significado por la figura circular, ò esferica, por que no tiene principio, ni fin. El mosto, que dize que gustaràn de estas granadas, es la fruicion, que segun se puede en este estado, recibe el alma en la noticia, y conocimiento de ellas, y el deleyte de amor de Dios que gusta en ellas. Y assi como de muchos granos de las granadas vn solo mosto sale, assi de todas estas maravillas, y grandezas de Dios conocidas, sale, y redundanda vna sola fruicion, y deleyte de amor para el alma, el qual ella luego ofrece à Dios con gran ternura de voluntad: lo qual ella en los Canticos divinos prometió al Esposo, à èl la metia en estas altas noticias, diziendo: *Ibi me docebitis, & dabo tibi poculum ex vino condito, & mustum malorum granatorum meorum*, que quiere dezir: Allí me enseñaràs, y darète yo à ti la bebida del vino adobado, y el mosto de mis granadas, llamandolas suyas, aunq son de Dios, por averse las èl à ella dado, y ella como proprias las buelve al mismo Dios; y esto quiere dezir quando dize:

El mosto de granadas gustaremos.

Porque gustandolo èl, lo dà à gustar à ella, y gustando ella, lo dà à gustar à èl, y así es el gusto comun de entrambos.

CANCION XXXVIII.

Alli me mostrarias

Aquello q̄ mi alma pretendia,

T luego me darias,

Alli tu, vida mia,

Aquello que me diste el otro dia.

DECLARACION.

EL fin por que el alma deseava entrar en aquellas cibernas ya dichas, era por llegar consumadamente (à lo menos en quanto sufre este estado de vida) à lo que siempre avia pretendido, que es el entero, y perfecto amor que en esta tal comunicacion se comunica, y tambien por alcanzar perfectamente, segun lo espiritual, la rectitud, y limpieza del estado de la justicia original; y así en esta Cancion dize dos cosas. La primera es dezir, que alli la mostraria; es à saber, en aquella transformacion de noticias lo que su alma pretendia en todos sus actos, y intentos, que es mostrarla

perfectamente à amar à su esposo como èl se ama, junto con las demás cosas que declara en la siguiente Cancion: Y la segunda es, dezir que alli tambien la daria la limpieza, y pureza que en el estado original la diò en sus primeros padres, ò en el dia del bautismo la dà, acabandola de limpiar de todas sus imperfecciones, y tinieblas, como entonces lo estava.

Alli me mostrarias

Aquello que mi alma pretendia;

Esta pretensió es la igualdad, ò vnion de amor, porque el amante no puede estar satisfecho, si no siente que ama, quanto es Amado, y como ve el alma la verdad, y inmensidad del amor con que Dios la ama, no quisiera ella, si pudiera, amarle menos alta y perfectamente, y para esto desea la actual transformacion; porque no puede el alma venir à esta igualdad, y entereza de amor, si no es en transformacion total de su voluntad con la de Dios, en que de tal manera se vnen las voluntades, que se haze de dos vna en el sentido que dixo el Apostol: *Vtuo ego, iam non ego,*

Galat. 2.

20,

viuit verò in me Christus; y así ay en este sentido igualdad de amor; porque la voluntad del alma, convertida

en voluntad de Dios, toda es ya voluntad de Dios, y no està perdida la voluntad del alma, sino hecha voluntad de Dios: y así el alma ama à Dios con voluntad de Dios, que tambien es voluntad suya en el sentido dicho, y por esso le amarà con vn altísimo amor infundido por el Espiritu Santo, segun lo dize el Apostol, diciendo: *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris per Spiritum Sanctum qui datus est nobis.* Que quiere dezir: La caridad de Dios està infusa en nuestros corazones por el Espiritu Santo, que nos es dado. Y es de notar, que no dize aqui el alma alli me darias, sino alli me mostrarias; porque aunque es verdad que la dà su amor, pero muy propiamente se dize que la muestra el amor; esto es, la muestra à amarle como èl se ama; porque Dios amandonos primero, mostranos à amar pura, y enteramente como èl nos ama. Y por que en esta transformacion muestra Dios al alma, comunicandole, vn total amor generoso, y puro, con que amorosísimamente se comunica èl todo à ella, transformandola en si, en lo qual la dà su mismo amor, como deziamos, con que ella le ame, es propiamente mos-

Rom. 5.

5.

trarla à amar, que es como ponerla el instrumento en las manos, y dezirle èl como lo ha de hazer, y así aqui ama el alma à Dios con altísimo amor, semejante à aquel con que de èl es amada: de donde no solo queda el alma enseñada à amar, mas aun hecha maestra de amar con el mismo Maestro vnida, y por el cõsiguiente satisfecha; porque hasta venir à este amor no lo està, lo qual es amar à Dios cumplidamente con el mismo amor que èl se ama, en el sentido dicho del vivir de San Pablo, pero esto no se puede perfectamente en esta vida, aunque en estado de perfeccion, que es el del matrimonio espiritual, de que vamos hablando, en alguna manera se puede. Y de esta manera de amor perfecto se sigue luego en el alma íntima, y sustancial jubilacion à Dios; porque parece, y así es, que toda la sustancia del alma beñada en gloria engrãdece à Dios, y siente à manera de fruicion íntima suavidad, que la haze reverter en alabar, reverenciar, estimar, y engrandecer à Dios con gozo grande rodo embuelto en amor: y esto no acaece así sin aver Dios dado al alma en el dicho estado de transformacion gran pureza, tal

qual

qual fue la del estado de la inocencia, ò limpieza bautifmal, la qual aqui tambien dizze el alma que la avia de dar el Esposo luego en la misma transformacion, diziendo:

Y luego me darías

Alli tu, vida mia,

Aquello que me diste el otro dia.

Lama al otro dia al estado de la justicia original, y al dia del Bautifmo, en que el alma recibe pureza, la qual dize el alma, que en esta vnion de amor se la darà, porque (como avemos dicho) hasta esto llega el alma en este estado de perfeccion.

CANCION XXXIX.

El aspirar del ayre,

El canto de la dulce Filomena,

El soto, y su donayre

En la noche serena,

Con llama que consume, y no dà pena.

DECLARACION.

DOs cosas declaramos que pedia la Esposa en la possada Cancion. La vna, lo que su alma pretendia. Y la otra, lo que le avia dado el otro dia: de esta segunda no ay mas que tratar, porque ya la declaramos; pero lo que pretendia en la primera de-

clara aora esta Cancion: por que no solo es amor perfecto que alli diximos, sino tambien como alli notamos, todo lo que se contiene en esta Cancion, que es el mismo amor, y lo que por esse medio se le comunica al alma, y assi pone aqui cinco cosas, que son todo lo que ella quiso dar à entender alli que pretendia. La primera es el aspirar del ayre, que es el amor que avemos dicho, que es lo que principalmente pretende. La segunda el canto de la Filomena, que es la jubilation en alabança de Dios. La tercera es el soto, y su donayre, que es el conocimiento de las criaturas, y el orden de ellas. La quarta es pura, y subida contèplacion. Y la quinta, que es llama, que consume, y no dà pena, casi se encierra en la primera, porque es llama de suave transformacion de amor en la posesion de todas estas cosas.

El aspirar del ayre.

Esta habilidad que el alma pide para amar perfectamente, llamate aqui aspirar del ayre, porque es vn delicadissimo toque, y sentimiento que el alma siente à este tiempo en la comunicacion del Espiritu Santo, el qual à manera de aspirar su-

bidamente con aquel à su aspiracion, levanta al alma, y la informa para que ella aspire à Dios vna subidissima aspiracion de amor, semejante à la que el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el Espiritu Santo, que à ella le dan en la dicha transformacion, porque no seria verdadera transformacion si el alma no se vniessè, y transformassè tambien en el Espiritu Santo, aunque no en revelado y manifesto grado por la baxeza de esta vida, lo qual es para el alma de tanta gloria, y deleyte, que no ay dezirlo por lengua mortal, ni el entendimiento humano lo alcança: pero el alma, vnida, y transformada en Dios, aspira en Dios à Dios vna altissima aspiracion semejante à la divina, que Dios estando en ella aspira en si mismo como exemplar de ella, que es lo que entiendo quiso dezir S. Pablo, quando dixo: *Quoniam autem estis filij Dei, misistis Deus spiritum filij sui in corda vestra clamantem Abba pater;* lo qual en los perfectos es de la manera dicha, y no ay que maravillarse que el alma pueda vna cosa tan alta; porque dado que Dios la haga merced que llegue à estar Deiforme vnida en la Santissima Trinidad,

que cosa es tan increíble que obre ella su obra de entendimiento, noticia, y amor en la Trinidad juntamente con ella, con vna grande semejança à ella por modo participado obrandolo Dios en ella: Y como esto sea, no ay mas poder, ni saber para dezir, sino dar à entender como el Hijo de Dios nos alcanço, y mereció este alto estado, y puesto, quando por San Juan dixo al Padre: *Pater,*

quos dedisti mihi, volo, ut ubi sum ego, & illi sint mecum; que quiere dezir: Padre, quiero que los que me has dado, que donde yo estoy tambien ellos estèn conmigo; es à saber, haciendo la misma obra que yo participativamente. Y tambien dize: *Non pro eis autem rogo tantum, sed & pro eis, qui credituri sunt per verbum eorum in me, ut omnes unum, sint sicut tu Pater in me, & ego in te, ut & ipsi in nobis unum sint, ut credat mundus, quia tu me misisti, & ego claritatem, quam dedisti mihi, dedi eis, ut sint unum sicut, & nos unum sumus ego in eis, & tu in me, ut sint consumati in unum, & cognoscat mundus, quia tu me misisti, & dilexisti eos sicut, & me dilexisti.* No ruego solamente por estos presentes, sino tambien por aquellos que han de creer por su doc-

10a. 17a. 24.

Ibidem 20.

Galat. 2. 4.

trina en mi, que todos ellos sean vna cosa, de la manera que tu Padre estás en mi, y yo en ti, así ellos en nosotros sean vna misma cosa, y yo la claridad que me has dado he dado à ellos, para que sean vna cosa, como nosotros somos vna misma cosa, yo en ellos, y tu en mi, porque sean perfectos en vnos; porque conozca el mundo que tu me embiaste, y los amaste como me amaste à mi, que es comunicandoles el mismo amor que al Hijo, aunque no naturalmente como al Hijo, sino (como vemos dicho) por vnidad, y transformacion de amor: como tampoco se entienda aqui quiere dezir el Hijo al Padre, que sean los Santos vna cosa esencial, y naturalmente, como lo son el Padre, y el Hijo, sino que lo sean por vnion de amor, como el Padre, y el Hijo están en vnidad de amor. De donde las almas estos mismos bienes poseen por participacion que èl por naturaleza, por lo qual verdaderamente son dioses por participacion semejantes, y compañeros suyos de Dios. De donde San Pedro dixo: *Gratia vobis, & pax adimpleatur in cognitione Dei, & Christi Iesu Domini nostri: quomodo omnia nobis diuina vir-*

tutis sue, que ad vitam, & pietatem donata sunt, per cognitionem eius, qui vocauit nos propria gloria, & virtute, per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donauit, ut per hac efficiamini diuina confortes natura. Que quiere dezir: Gracia, y paz sea cumplida, y perfecta en vosotros, en el conocimiento de Dios, y de Iesu Christo Nuestro Señor, de la manera que nos son dadas todas las cosas de su divina virtud, para la vida, y la piedad, por el conocimiento de aquel que nos llamó con su propia gloria, y virtud, por el qual muy grandes, y preciosas promesas nos prometió, y dió, para que por estas cosas seamos hechos compañeros de la divina naturaleza, lo qual es de la manera que diximos, participar el alma en la obra con la Trinidad en la vnion dicha: lo qual aunque se cumple perfectamente en la otra vida, todavia en esta se alcanza gran rastro, y favor de ello en el estado perfecto, al modo que vamos diciendo, aunque no se puede dezir. O almas criadas para estas grandezas, y para ellas llamadas, que hazeis: en que os entreteneis? O miserable ceguera de los hijos de Adá, pues en tanta luz están ciegos, y à tan grandes voces for-

sordos; pues en tanto que buscan grandezas, y gloria, se quedan miserables, y baxos, de tantos bienes indignos. Siguese lo segundo.

El canto de la dulce Filomena.

LO que nace en el alma de aquel aspirar del ayte, es el canto de la dulce Filomena; porque así como el canto de la Filomena, que es el Ruyseñor, se oye en la Primavera, passados ya los frios, y las lluvias del Invierno, y haze melodía al oído, y al espíritu recreacion, así en esta actual comunicacion, y transformacion de amor, amparada ya la Esposa, y libre de todas las turbaciones, y variedades temporales, y desnuda, y purgada de las imperfecciones, penalidades, y nieblas naturales, siete nueva Primavera en su espíritu, en el qual siente la dulce voz del Esposo, que es su dulce Filomena, la qual refrigera, y renueva la sustancia de su alma, diciendo: *Surge prope amica mea, columba mea, formosa mea, & veni; iam enim hyems transijt, imber abijt, & recessit, flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis aduenit, vox Turturis audita est in terra nostra.* Que quiere dezir: Levantate, date priesta amiga, Paloma mia, hermosa mia, y

ven, porque ya ha passado el Invierno, las lluvias se han ya ido, y apartado lexos, las flores han parecido ya en nuestra tierra, y llegado el tiempo del podar, y la voz de la Tortolica se ha oído en nuestra tierra: en la qual voz del Esposo, que la habla en lo interior del alma, siente la Esposa fin de males, y principio de bienes, en cuyo refrigerio, y amparo, y sentimiento sabroso, ella tambien dà su voz de dulce Filomena con nuevo canto à Dios, juntamente có el que la causa; porque si èl dà la voz à ella, es para que ella en vno la de junto con èl à Dios, porque esta es la pretension, y deseo de èl, segun tambien el mismo Esposo lo desea en los Cantares, que hablando con ella dize: *Surge amica mea, speciosa mea, & veni: Columba mea in foraminibus petrae in caberna mace- riae ostende mihi faciem tuam: sonet vox tua in auribus meis; vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate amiga mia, y ven Palomia en los agujeros de la piedra, y caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oídos, porque tu voz es dulce, y tu hermoso rostro. Los oídos de Dios significá aqui los deseos de Dios, que tiene de que le alabemos perfecta-

Cant. 13

Cant. 10

mente; porque la voz q̄ a qui pide à la Esposa, es alabança perfecta, y jubilacion à Dios; la qual voz, para que sea perfecta, dize el Espofo que la dà, y suene en las cabernas de la piedra, que son las inteligencias am̄rosas de los misterios de Christo, en que diximos arriba estava el alma vnida con el, que por que en esta vnion el alma jubila, y alaba à Dios con el mismo Dios, como deziamos del amor, es alabança perfecta: porque estando el alma en perfeccion, haze las obras perfectas, y assi esta voz es muy dulce para Dios, y para el alma, y assi se sigue: Porque tu voz es dulce; es à saber, no solo para ti, sino tambien para mi, porque estando en vno conmigo, dàs tu voz en vno de dulce Filomena para conmigo.

El foto, y su donayre.

LA tercera cosa que dize el alma, la han de mostrar alli por medio del amor, es *El foto, y su donayre*. Por *Solo* entiende aqui à Dios con todas las criaturas que están en el; porque assi como todos los arboles, y plantas rienen su vida, y raiz en el foto, assi las criaturas celestes, y terrestres, rienen en Dios su raiz, y su vida. Esto, pues, dize

el alma que alli la mostrarà à Dios, en quanto es vida, y fer à todas las criaturas, conociendo en el el principio, y duracion de ellas, y à ellas, porque sin el no se le dà al alma nada, ni estima conocerlas por via espiritual. El donayre del foto desea tambien mucho el alma ver, el qual es la gracia, sabiduria, y donayre que de Dios tiene, no solo de cada vna de las criaturas, sino la que hazen entre si en la correspondencia sabia, y ordenada de vnas à otras, assi superiores, como inferiores: lo qual es conocer en las criaturas por via contemplativa, que es cosa de gran deleyte, porque es conocer acerca de Dios. Y assi se sigue lo quarto:

En la noche serena.

ESta noche en que el alma desea ver estas cosas, es la contemplacion, porque la contemplaciõ es obscura, que por esso la llaman por otro nombre *Mistica Teologia*, que quiere dezir sabiduria escondida, y secreta de Dios, en la qual sin ruido de palabras, y sin estuendo, y argumento de algun sentido, como en silencio, y quietud de la noche à escuras de todo sentido, enseña Dios ocultissima y secretissimamente al

al alma, sin ella saber como; lo qual se llama entender, no entendiendo: porque esto no lo haze el entendimiento activo, que llaman los Filosofos, el qual obra en formas, y fantasias de cosas; mas haze se en el entendimiento, en quanto posible, y pasivo, que no recibe las tales formas, y fantasias, sino passivamente recibe inteligencia sustancial, la qual le es dada sin industria suya, y por esso llama aqui à esta contemplacion noche serena; porque assi como la noche se llama serena, por que està limpia de nublados, y vapores en el ayre, que ocupen la serenidad; assi esta noche de contemplacion està para la vista del entendimiento rafa, y agena de todo nublado de formas, y fantasias, y noticias que pueden entrar por los sentidos, y limpia de qualesquier vapores de afectos, y apetitos, y es noche para el sentido, y entendimiento natural, segun enseña el Filosofo, diziendo, que assi como el ojo del murciégalo se escurece con la luz del Sol, assi nuestro entendimiento en la mayor luz sobre natural.

Con llama que consume, y no dà pena.

LA qual llama es el amor ya perfecto de Dios en el alma, el qual tiene ya consumida, y transformada al alma en si, y assi es ya amor suave, por quanto ay conformidad, y henchimiento de ambas partes, y por tanto no dà pena de variedad congojosa en mas, ò menos, como hazia antes, quando el alma no estava capaz del perfecto amor: porque es ya como el carbon encendido, que con gran conformidad està ya muy semejante, y transformado en el fuego, sin aquel humear, y restallar que hazia antes, y sin la escuridad, y accidentes propios que tenia, antes que del todo entrasse el fuego en el, las cuales cosas tiene el alma en penalidad hasta que llegue à grado de amor perfecto, en que la posea el amor llena, cumplida, y suavemente, sin pena de humo de pasiones, y accidentes naturales; pero transformada en llama suave, que la consume, y muda en movimientos, y acciones de Dios, en la qual llama, dize la Esposa, que la ha de mostrar, y dar todas las cosas que ha dicho en esta Cancion, porque todas las posee, estima, y goza

en perfecto, y suave amor de Dios.

CANCION XXXX.

*Que nadie lo miraua,
Aminadab tampoco parecia,
Y el cerco fessegaua,
Y la Cavalleria
A vista de las aguas descendia.*

DECLARACION:

EN esta vltima Cancion quiere dar à entender el alma la disposicion que tiene ya para recibir las mercedes que en este estado se gozan, y ella ha pedido al Esposo, las cuales sin la tal disposicion no se pueden recibir, ni conservar en ella, y así pone al Amado delante quatro disposiciones, ò conveniencias, que son bastantes para lo dicho, para mas obligarle à que se las haga, como es dicho. La primera, estar ya su alma desahogada, y agena de todas las cosas. La segunda, estar ya vencido, y ahuyentado el demonio. La tercera, tener ya sujetas todas las pasiones de el alma, y apetitos naturales, y espirituales. La quarta, estar ya reformada, y purificada la parte sensitiva conforme à la espiritual; de manera, que no solo no estorve, mas antes se une con el espiritu, partici-

pando de sus bienes: todo lo qual dize ella en la dicha Cancion, diziendo:

Que nadie lo miraua.

LO qual es como si dixera: Mi alma està ya tan sola, agenada, y desahogada de todas las cosas criadas de arriba, y de abaxo; y tan à dentro entrava en el recogimiento contigo, que ninguna de ellas la alcança ya de vista; es à saber, à moverla à gusto con su suavidad, ni à disgusto, y molestia con su miseria, y baxeza; porque estando mi alma tan lexos de ellas, quedan muy atrás perdidas de vista; y no solo esto, pero

Aminadab tampoco parecia.

Este Aminadab en la Escritura divina significa al demonio, adversario de el alma, que siempre la combatia, y turbava con su innumerable municion de tentaciones, porque no se entrasse en esta fortaleza, y escondrijo del recogimiento en la vniõ del Amado, en el qual puesto està el alma tan favorecida, vitoriosa, y fuerte en virtudes, que el demonio no osia parecer delante de ella. De donde por estar ella en el favor de tal abraço, y el demonio tan ahuyentado; y porque tambien aviendo vencido al demonio perfectamente vna

al:

alma, qual ha hecho la que llegò à este estado, no parece ya mas delante de ella. Dize muy bien, que *Aminadab* tampoco parecia.

Y el cerco fessegaua.

EL cerco entiende aqui por las pasiones, y apetitos del alma, que la cercan, y combaten quando no estàn vencidos en derredor, por lo qual las llama el cerco, el qual dize, que tambien està ya fessegado, porque en este estado estàn de tal manera las pasiones compuestas, y los apetitos mortificados, que casi ninguna molestia, ni guerra hazen.

la Cavalleria

A vista de los montes descendia.

POR las aguas entiende aqui los bienes espirituales que en este estado se dan al alma. Por la *Cavalleria* entiende las potencias de la parte sensitiva, así interiores, como exteriores. Las cuales dize la Esposa, que en este estado decien den à vista de estas aguas espirituales; porque de tal manera està ya en este estado purificada, y espiritualizada en alguna manera la parte sensitiva del alma, que ella con sus potencias sensitivas, y fuerças naturales se reconocen à participar, y gozar en su manera de las grâdezas

Tom. 2.

espirituales que Dios està comunicando al espiritu, segun lo quiso entender David quando dixo: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vivum*, que quiere dezir: Mi espiritu, y mi carne en vno se gozaron, y deleytarõ en Dios vivo. Y es de notar, que no dize aqui la Esposa que la Cavalleria descendia à gustar las aguas, sino à vista de ellas: porque esta parte sensitiva con sus potencias, no pueden essencial, y propriamente gustar los bienes espirituales, porque no tienen proporcionada capacidad para esso, ni en esta vida, ni en la otra, sino por cierta redundancia del espiritu, reciben recreacion, y deleyte, por el qual son atraidas estas potencias al recogimiento en que està beviendo el alma los bienes espirituales, lo qual es descender mas à la vista de ellos, que al gusto essencial de ellos: y así gustan la redundancia que del alma se comunica en ellos. Dize que descendia, y no otro vocablo alguno, para dar à entender que estas potencias descien den, y baxan de sus operaciones al recogimiento del alma: en el qual sea servido el Señor IESVS, Esposo dulcissimo, de poner à todos los que invocan su nombre. Amen.

K PRO:

PROLOGO.



Alguna repugnancia he tenido en declarar estas quatro Canciones, que me han pedido, por ser de cosas tan interiores, y espirituales, para las quales comunmente falta lenguaje; porque lo espiritual excede al sentido, y hablase mal de las entrañas del espíritu, si no es con entrañable espíritu. Y así por el poco que ay en mí, lo he diferido hasta agora. Pero agora que parece que el Señor ha abierto un poco la noticia, y dado algun calor de espíritu, me he animado à hazerlo; sabiendo cierto, que de mí cosecha nada que haga al caso dirè en nada, quanto mas en cosas tan subidas, y sustanciales. Pero esso no será mio, sino lo malo, y errado que en ello huviere, y así lo sujeto todo à mejor parecer, y al juicio de nuestra Santa Madre la Iglesia Catolica Romana, con cuya regla nadie yerra. Y con este presupuesto, arrimandome à la divina Escritura, advirtiendo, que todo lo que se dixere, es mucho menos de lo que passa en aquella intima vnion con Dios, me atreverè à dezir lo que supiere.

Y no ay que maravillarse que haga Dios tan altas y tan estrañas mercedes à las almas que él dà en regalar. Porque si consideramos que es Dios, y que las haze como Dios, y con infinito amor, y bondad, no nos parecerà fuera de razon; pues él dixo: Que en el que amaste, vendrian el Padre, y Hijo, y Espíritu Santo, y harian morada en él; lo qual avia de ser, haziendole à él vivir, y morar en el Padre, Hijo, y Espíritu Santo en vida de Dios, como dà à entender el alma en estas Canciones. Porque aunque en las Canciones que arriba declaramos, hablamos del mas perfecto grado de perfeccion à que en esta vida se puede llegar, que es la transformacion en Dios; todavia estas Canciones tratan del amor ya mas calificado, y perficionado en esse mismo estado de transformacion. Porque aunque es verdad, que lo que estas, y aquellas dizen, todo es un estado de transformacion, y no se puede passar de allí en quanto tal; pero puede con el tiempo, y exercicio calificarse, y sustanciarse mucho mas en el amor. Bien así como, aunque aviendo entrado

el

el fuego en el madero, le tenga transformado en sí, y este ya vnido con él; todavia afervorandose mas el fuego, y dando mas tiempo en él, se pone mucho mas candente, y inflamado, hasta centellear fuego de sí, y llamear. Y en este encendido grado se ha de entender, que habla el alma aqui ya transformada, y calificada interiormente en fuego de amor, que no solo està vnida con este divino fuego, sino que haze ya viva llama en ella, y ella así lo siente, y así lo dize en estas Canciones con intima y delicada dulçura de amor, ardiendo en su llama, ponderando aqui algunos efectos maravillosos que haze en ella, los quales irè declarando por el orden que en las demás, poniendolas primero juntas, y luego cada Cancion la declararè brevemente, y despues poniendo cada verso, le declararè de por sí.

CANCIONES QUE HAZE EL ALMA En la intima vnion con Dios.

I.

O Llama de amor vinal,
Què tiernamente hieres
De mi alma en el mas profundo centro!
Pues ya no eres esquiva,
Acaba ya, si quieres,
Rompe la tela desta dulce encuentro;

II.

O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda! O toque delicado!
Que à vida eterna sabe,
Y toda deuda paga
Matando, muerte en vida lo has trocado.

III.

O Lamparas de fuego!
 En cuyos resplandores
 Las profundas cauernas del sentido;
 Que estaua escuro, y ciego,
 Con estraños primores
 Calor, y luz dãn junto à su querido.

III.

Quan manso, y amoroso
 Recuerdas en mi seno,
 Donde secretamente solo moras,
 Y en tu aspirar sabroso,
 De bien, y gloria lleno,
 Quan delicadamente me enamoras!

DECLARACION DE LA PRIMERA
 Cancion.

Ioan. 7.
 38.

Sintiendo ya el alma to-
 da inflamada en la divi-
 na vnion, y transformada
 por amor en Dios, y sintien-
 do correr de su vientre los
 rios de agua viva, que dixo
 Christo Nuestro Señor, que
 faldrian de semejantes al-
 mas, parecele, que pues con
 tanta fuerza està transfor-
 mada en Dios, y tan alta-
 mente desposeida, y con tan
 grandes riquezas de dones,
 y virtudes arreada, que està
 tan cerca de la bienaventu-
 rança, que no la divide sino
 vna leve y delicada tela. Y
 como vè que aquella llama
 delicada de amor, que en
 ella arde, cada vez que la es-

tà embistiendo, la està como
 glorificando con suaves pre-
 miassas de gloria, tanto, que
 cada vez que la absorbe, y
 embiste, le parece que le và à
 dar la vida eterna, y à rom-
 per la tela de la vida mor-
 tal: dize con gran deseo à la
 Llama, que es el Espiritu
 Santo, que rompa ya la vida
 mortal en aquel dulce en-
 cuentro, en que de veras le
 acabe de comunicar lo que
 parece que se le và à dar, que
 es glorificarla entera y per-
 fectamente, y assi dize:

O llama de amor
 viva!

VER

VERSO I.

O Llama de amor viva!

PARA encarecer el alma
 el sentimiento, y apre-
 cio con que habla en estas
 quatro Canciones, pone en
 todas ellas estos terminos:
 O, y quan, que significan en-
 carecimiento afectuoso, los
 quales cada vez que se di-
 zen, dãn à entender del in-
 terior mas de lo que se ex-
 pressa por la lengua, y sirve
 el O, para mucho desear, y
 para mucho rogar persua-
 diendo, y para entrambos
 efectos vsa el alma del en es-
 ta Cancion, porque en ella
 encarece, y intima su gran
 deseo, persuadiendo al amor
 que la desate del nudo de esta
 vida. Esta llama de amor es
 el Espiritu de su Esposo, que
 es el Espiritu Santo, al qual
 siente ya el alma en si, no
 solo como fuego, que la tie-
 ne consumida, y transforma-
 da en suave amor, sino como
 fuego, que ardiendo en ella,
 echa llama, y aquella Llama
 baña al alma en gloria, y la
 refresca con temple de vida
 eterna. Y esta es la opera-
 cion del Espiritu Santo en el
 alma transformada en su
 amor; que los actos interio-
 res que haze, es arder, y lla-
 mear, que son inflamaciones

Tom. 2.

de amor, con que vnida la
 Voluntad ama subidißsima-
 mente hecha vna cosa por
 amor con aquella Llama. Y
 assi estos actos de amor del
 alma son preciosißsimos, y
 merece mas en vno, que en
 otros muchos que aya he-
 cho sin esta transformacion.
 Y la diferencia que ay entre
 el habito, y el acto, ay entre
 la transformacion en amor,
 y la Llama de amor, que es la
 que ay entre el madero in-
 flamado, y su llama, que la
 llama es efecto del fuego
 que alli està. De donde el
 alma que està en estado de
 transformacion de amor, po-
 demos dezir, que su ordina-
 rio habito, es como el ma-
 dero que siempre està em-
 bestido en el; y los actos de
 este son Llama, que nacen
 del fuego de amor, que tan
 vehemente sale, quanto es
 mas intenso el fuego de la
 vnion, y quanto mas arreba-
 tada, y absorra està la volun-
 tad en la Llama del Espiritu
 Santo, como el Angel, que
 subió à Dios en la llama del
 sacrificio de Manue. Y assi
 en este estado actual, no pue-
 de el alma hazer estos actos,
 sin que el Espiritu Santo no
 le mueua à ellos muy parti-
 cularmente, y por esto todos
 los actos de ella son divinos,
 en quanto con esta particu-

Ind. 13:
 20.

K 3 laria

laridad es movida por Dios. De donde le parece, que cada vez que llamea esta Llama, haziendola amar con sabor, y temple divino, la están dando vida eterna, que la levanta à operacion divina en Dios. Este es el lenguaje que habla, y trata Dios en las almas purgadas, y limpias, que son palabras todas encendidas, como dixo David: *Ignitum eloquium tuum vehementer.* Tu palabra es encendida vehementemente. Y el Profeta Jeremias: *Nunquid non verba mea sunt quasi ignis?* Por ventura mis palabras no son como fuego? Las quales, como el mismo Señor dize por San Iuan, son espíritu, y vida, cuya virtud, y eficacia fienten las almas, que tienen oídos para oírlas, que son limpias, y enamoradas. Que las que no tienen el paladar sano, sino que gustan otras cosas, no pueden gustar el espíritu, y vida de ellas. Y por esso, quanto mas altas palabras dezia el Hijo de Dios, tanto mas algunos las hallavan defabridas, por la impureza de los que las oían; como fue quando predicò aquella tan sabrosa y amorosa doctrina de la sagrada Eucaristia, que muchos de ellos bolvieron atrás: *Multi discipulorum eius abierunt retro.*

Ps. 118.
140.

Jerem.
23. 29.

Joan. 6.
67.

Y no porque los tales no gusten este lenguaje de Dios, que habla tan en lo interior, han de pensar que no gustarán otros, como lo gustò San Pedro, quando dixo à Christo: *Domine ad quem ibimus, verba vita eterna habes?* *Ibid. 68* Donde irèmos, Señor, que tienes palabras de vida eterna? Y la Samaritana olvidò el agua, y el cantaro, por la dulçura de las palabras de Dios. Y assi estando esta alma tan cerca de Dios, que està transformada en llama de amor, en que se le comunica el Padre, Hijo, y Espiritu Santo, què increíble cosa se dize en dezir, que en este llamear del Espiritu Santo, gusta vn rato de vida eterna, aunque no perfectamente, porque no lo lleva la condicion de esta vida? Por esso llama *viva* à esta Llama, no porque no sea siempre viva, sino porque la haze tal efecto, que la haze vivir en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, al modo que dize David: *Cor meum, & caro mea exultauerunt in Deum vivum.* *Psal. 83. 3.* No por que sea menester dezir *Vivo*, que siempre lo està Dios, sino para dar à entender, que el espíritu, y sentido vivamente gustavan à Dios, y esso es alegrarse en Dios vivo. Y assi en esta llama sientè

siente el alma tan vivamente à Dios, y le gusta con tanto sabor, y suavidad, que dize: *O Llama de Amor Viva!*

VERSO II.

Què tiernamente hieres.

Esto es, con tu Amor tiernamente me tocas. Porque quando esta Llama de vida divina hiere al alma con ternura de vida de Dios, tan entrañablemente la hiere, y enternece, que la derrite en amor. Porque se cumpla en ella lo que en la Esposa en los Cantares, que se enterneciò tanto, que se derritiò, y assi dize ella allí: *Anima mea liquefacta est, ut dilectus locus est.* Luego que el Esposo habló, se derritiò mi alma. Porque la habla de Dios, esse es el efecto que haze en el alma.

Cant. 5.
6.

Mas como se puede dezir que la hiere, pues en el alma no ay cosa por herir, estando ya toda cauterizada con fuego de amor. Es cosa maravillosa, que como el amor nunca està ocioso, sino en continuo movimiento, està echando siempre llamaradas acá, y allá, y el amor, cuyo oficio es herir, para enamorar, y deleytar; como en la tal alma està en viva llama, estàla arrojando sus heridas,

Tom. 2

como llamaradas ternísimas de delicado amor, exercitando jocunda y festivamente las artes, y traças del amor, como en el palacio de sus bodas, como Assuero con la hermosa Ester, mostrando allí sus riquezas, y la gloria de su grandeza, para que se cumpla en esta alma lo que òl dixe en los Proverbios: *Et delectabar per singulos dies, ludens in orbe terrarum, & delicia mea esse cum filiis hominum.* Deleytavame yo por todos los dias jugando en la redondez de la tierra, y mi deleyte es estar con los hijos de los hombres; es à saber, dandose los à ellos. Por lo qual estas heridas, que son los juegos del divino saber, son llamaradas de tiernos toques, que al alma tocan por momentos de parte del fuego de amor, que no està ocioso, los quales dize acacacen, y hieren *de su alma en el mas profundo centro.*

Ester
2. 9.

Prov. 8.
31.

VERSO III.

De mi alma en el mas profundo centro.

Porque en la sustancia del alma, donde ni el demonio, ni el mundo, ni el sentido puede llegar, passa esta fiesta del Espiritu Santo; y por tanto, tanto mas segu-

K 4

ra,

ra, sustancial, y deleytable es quanto mas interior ella es. Porque quanto mas interior, es mas pura; y quanto ay mas de pureza, tanto mas abundante, frequente, y generalmente se comunica Dios, y assi es tanto mas el deleyte, y el gozar del alma, y del espíritu; porque es Dios el obrero de todo, sin que el alma haga nada de suyo, en el sentido que luego diremos. Y por quanto el alma no puede obrar connaturalmente, y por su industria nada, sino por el sentido corporal ayudada de él, del qual en este caso está ella muy libre, y muy lexos, su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mover al alma, y obrar en ella; y assi todos estos movimientos de la tal alma son divinos; y aunque son de Dios, tambien lo son de ella; porque los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento.

Y por que dezir que hierre en el mas profundo centro de su alma, dà à entender que tiene el alma otros centros no tan profundos, conviene advertir como sea esto. Quanto à lo primero, es de saber, que el alma, en quanto espíritu, no tiene alto, ni baxo, ni

mas profundo, ni menos profundo en su ser, como tienen los cuerpos quantitativos, q̄ pués en ella no ay partes, ni mas diferencia dentro que fuera; pues toda es de vna manera, no tiene centro de mas, ni menos hondo, ni puede estar en vna parte mas ilustrada que en otra como los cuerpos físicos, sino todo de vna manera. Pero dexada esta acepcion de centro, y profundidad material, y quantitativa, aquello llamamos centro mas profundo, que es à lo que mas puede llegar su ser, y virtud, y la fuerça de su operacion, y movimiento, y no puede passar de alli. Assi como el fuego, ò la piedra que tienen virtud, y movimiento natural, y fuerça para llegar al centro de su esfera; y no pueden passar de alli, ni dexar de estar alli, sino es por algun impedimento contrario. Segun esto diremos, que la piedra quando está dentro de la tierra está como en su centro, porque está dentro de la esfera de su actividad, y movimiento, que es el elemento de la tierra; pero no está en lo mas profundo de ella, que es el medio de la tierra, porque todavia le queda virtud, y fuerça para baxar, y llegar hasta alli, si se le quita el impedimento de delante, y

quando llegare, y no tuviere de suyo mas virtud para movimiento, diremos que está en el mas profundo centro. El centro del alma, Dios es, al qual aviendo ella llegado, segun su ser, y segun toda la fuerça de su operaciõ, avrà llegado à lo ultimo, y mas profundo centro del alma, que será quando con todas sus fuerças ame, entièda, y goze à Dios; y quãdo no ha llegado à tanto como esto, aunque estè en Dios, q̄ es su centro por gracia, y por la comunicaciõ suya, si todavia tiene movimiento, y fuerça para mas, y no está satisfecha, aunq̄ está en el cetro, no está en el mas profundo, pues puede ir à mas. El amor vne al alma cõ Dios; y quantos mas grados de amor tuviere, mas profundamente entra en Dios, y se concentra cõ él. Y assi, segun este modo de hablar que llevamos, podemos dezir, que quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios, que son las muchas mansiones que dixo él que avia en la casa de su padre. Y assi, si tiene vn grado de amor, ya está en Dios, que es su centro, porque vn grado de amor basta para estar en Dios por gracia. Si tuviere dos grados, avrà concentrado con Dios otro centro

mas à dentro; y si llegare à tres, concentrarse ha como tres. Y si llegare à vn muy profundo grado de amor, llegará à herir el amor de Dios à lo que aqui llamamos mas profundo centro del alma, la qual será transformada, y esclarecida en vn muy alto grado, segun su ser, potècia, y virtud, hasta ponerla muy semejante à Dios. Bien assi como en el cristal, que está limpio, y puro, que quantos mas grados de luz vã recibiendo, tanto mas se vã en él reconcentrando la luz, y tanto mas se vã esclareciendo, hasta llegar à tanto que se concentre en él tan copiosamente la luz, que venga él à parecer todo luz, y no se divise entre la luz, estando él esclarecido en ella todo lo que puede, que es parecer como ella. Y assi dezir el alma q̄ la llama hierre en el mas profundo centro, es dezir, que tocando profundissimamente la sustancia, virtud, y fuerça del alma, la hierre. Lo qual dize para dar à entender la abundancia de su gloria, y deleyte, que es tanto mayor, y mas tierno, quanto mas fuerte, y sustancialmente está transformada, y reconcentrada con Dios. Lo qual es mucho mas que en la comun union de amor passa, segun el mayor afervoramiento

to del fuego, que aqui (como dezimos) echa llama viva. Porque esta alma que goza ya de gloria tan suave, y el alma que solo goza de la comun vnion de amor, son en cierta manera comparadas al fuego de Dios, que dize Isaias que està en Sion, que significa la Iglesia Militante, y al horno de Dios, que estava en Ierusalen, que significa vision de paz. Porque aqui està el alma como en horno encendido en vnion, tanto mas pacifica, gloriosa, y tierna (como dezimos) quanto mas encendida es la llama de este horno que el comun fuego. Y assi sintiendo el alma que esta viva llama vivamente la està comunicando todos los bienes, porque este divino amor todo lo trae consigo, dize: *O llama de amor viva, que tiernamente hieres!* Como si dixera: O encendido amor, que tiernamente estàs glorificandome con tus amorosos movimientos en la mayor capacidad, y fuerza de mi anima! Es à saber, dandome inteligencia divina, segun toda habilidad de mi entendimiento, y comunicandome el amor, segun la mayor anchura de mi voluntad; esto es, levantando altissimamente con inteligencia divina la habilidad de mi entendimiento

en vn fervor intensissimo de mi voluntad, y junta sustancial ya declarada. Y esto acaece assi mas de lo que se puede, y alcanza dezir al tiempo que se levanta esta llama en el alma. Que por quanto el alma toda està purgada, y purissima, profunda, y sutil, y subtilissimamente la absorve en si la sabiduria con su llama, la qual sabiduria toca desde vn fin hasta otro fin por su limpieça. Y en aquel absorvimiento de sabiduria el Espiritu Santo exercita los vibramientos gloriosos de su llama, que avemos dicho. La qual por ser tan suave dize el alma luego: *Pues ya no eres esquiua.*

VERSO IV.

Pues ya no eres esquiua.

ES à saber, pues ya no afijas, ni aprietas, ni fatigas, como antes hazias. Porque esta llama, quando el alma estava en estado de purgacion espiritual, q̄ es quando iba entrando en contemplacion, no le era tan apacible, y suave como aora le es en este estado de vnion. Para lo qual es de saber, que antes q̄ este divino fuego de amor se introduzga, y vna en lo mas intimo del alma por perfecta purgacion, y pureza; es-

ta llama està hiriendo en el alma, gastandole, y consumiendole las imperfecciones de sus malos habitos. Y esta es la operacion del Espiritu Santo, en la qual la dispone para la divina vnion, y transformacion en Dios por amor. Porque el mismo fuego de amor que despues se vne con ella en esta gloria de amor, es el que antes le embiste purgando Bien assi como el mismo fuego que entra en el madero, es el que primero le està embistiendo, y hiriendo con su llama, enjugandole, y desnudandole de sus frios accidentes, hasta disponerle con su calor para poder entrar en el, y transformarle en si. En el qual exercicio el alma padece mucho detrimento, y siente graves penas en el espiritu, y à vezes redundan en el sentido, siendole esta llama muy esquiua, segun que largamente diximos en el Tratado de la Noche Escura, y subida del Monte Carmelo, y por esto aqui no digo mas Basta saber aora que el mismo Dios, que quiere entrar en el alma por vnion, y transformacion de amor, es el que antes estava embistiendo en ella, y purgandola con la luz, y calor de su divina llama; y assi la misma q̄ aora le es suave, le era antes esquiua.

Y por tanto es como si dixera: Pues ya no solamente no me eres escura como antes; pero eres divina lumbre de mi entendimiento, con que te puedo mirar; y no solamente no hazes ya desfallecer mi flaqueza, mas antes eres la flaqueza de mi voluntad, con que te puedo amar, y gozar, estando toda convertida en amor divino: y ya no eres pesadumbre; ni aprieto para mi alma, mas antes la gloria, y deleytes, y antes anchura de ella; pues que de mi se puede dezir lo que se dize en los Cantares: Quien es esta que sube del desierto, abundante en deleytes, estriuvando sobre su Amado, acá, y allà ver tiendo Amor? *Acaba ya si quieres.*

VERSO V.

Acaba ya si quieres.

ES à saber, acaba ya de consumir conmigo perfectamente el matrimonio espiritual con tu vista beatifica. Que aunque es verdad que en este estado tan alto està el alma tanto mas conforme, quanto mas transformada, porque ninguna cosa sabe, ni acierta à pedir, buscandose à si, sino à su Amado en todo (que la Caridad no pretende sino el bien, y glo-

Exo. 33
20.

ria del Amado) todavia, porque aun vive en esperanza, en que no se puede dexar de sentir vacio; tiene tanto de gemido, aunque suave, y regalado, quanto le falta para la posesion cumplida de la adopcion del Hijo de Dios, donde consumandose su gloria, se quietará su apetito; el qual (aunque acá mas está junto con Dios) nunca se harta, hasta que parezca esta gloria, mayormente teniendo ya el favor, y las premisas de ella, como aqui se tiene, que es tal, que si Dios no tuviese tan bien favorecido, y amparado el natural con su diestra (como hizo con Moysen en la piedra, para que sin morir pudiesse ver su gloria, con la qual diestra antes el natural recibe refecion, y deleyte, que detrimento) à cada llamarada de estas parece que se acabaria, no teniendo la parte inferior fuerças para sufrir tanto fuego, y tan subido. Y por esso este apetito no es aqui con pena, pues no está aqui el alma en estado de ella, antes con gran suavidad, deleyte y conformidad lo pide. Que por esso dize: *Si quieres*, porque la voluntad, y apetito están tan hechos vno con Dios, cada vno à su modo, que tienen por gloria que se cuampla lo que Dios quiere,

Pero son tales las asomadas de gloria, y el amor que se trasluce, que antes seria poco amor no pedir entrada en aquella perfeccion, y cumplimiento de amor. Porque demás de esto vè alli el alma que en aquella fuerça de deleytable comunicacion la está el Espiritu Santo provocando, y combidando con maravillosos modos, y afectos suaves à aquella inmensa gloria, que la está proponiendo delante de los ojos, diciendo lo que en los Cantares à la Esposa: *Surge propera amica mea, columba mea, formosa mea, & veni: iam enim hyems transijt, imber abiit, & recessit flores apparuerunt in terra nostra, ficus protulit grossos suos, vinee florentes desoluerunt odorem suum: Surge amica mea, speciosa mea, & veni columba mea in foraminibus petrae, in caberna maceria, ostende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis, vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Levantate, y date priesta amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y ven, pues que ha passado ya el Invierno, y la lluvia pasó, y se desvió, y las flores hã parecido en nuestra tierra, y la higuera ha echado sus higos, y las floridas viñas han dado su olor: Levantate amiga mia, graciosa

mia,

mia, y ven paloma mia en los horados de la piedra, en la caberna de la cerca, muestrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos, porque tu voz es dulce, y tu cara hermosa. Todas estas cosas sienten el alma, que la está diciendo el Espiritu Santo en aquella suave y tierna Llama. Y por esso ella aqui responde: *Acaba ya si quieres*, en lo qual le pide aquellas dos peticiones, que Christo nuestro Señor mandò pedir por San Mateo: *Adveniat Regnum tuum, fiat voluntas tua*, como si dixera: Acaba ya de darme esse Reyno, como tu lo quieres. Y para que así sea: *Rompe la tela deste dulce encuentro.*

VERSO VI.

Rompe la tela deste dulce encuentro.

Que es lo que impide este tan grande negocio. Porque es facil cosa llegar à Dios, quitados los impedimètos, y telas que dividen. Las quales se reducen à tres telas que se han de romper, para poseer à Dios perfectamente. Conviene à saber: Temporal, en que se comprehende toda criatura; Natural, en que se comprehenden todas las operaciones, y inclinaciones puras

mente naturales; y Sensitiva, en que solo se comprehende la vnion del alma con el cuerpo, que es vida sensitiva; y animal, de que dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si 2. Cor. 1. terrestrius domus nostra huius habitacionis dissolvatur, quod adificacionem ex Deo habemus domum non manufactam, eternam in Coelis.* Sabemos, que si esta nuestra casa terrestre se desata, tenemos habitacion de Dios en los Cielos. Las dos primeras telas de necesidad se han de aver rompido para llegar à esta posesion de Dios por vnion de amor, en que todas las cosas del mundo están negadas, y renunciadas; y los apetitos, y afectos mortificados, y las operaciones del alma hechas divinas. Todo lo qual se rompiò por los encuentros de esta Llama, quando era esquivo. Porque en la purgacion espiritual acaba el alma de romper con estas dos telas, y vnirse como aqui está, y no queda por romper mas que la tercera de la vida sensitiva. Que por esso dize aqui *Tela*, y no *Telas*, porque no ay mas de esta, à la qual no la encuentra esta Llama rigurosa, y esquivamente, como à las otras hazia, sino sabrosa y dulcemente. Y así la muerte de las semejantes

ald

almas es muy suave, y dulce mas que les fue toda la vida, porque mueren con impetus, y encuentros sabrosos de amor, como el cisne, que canta mas dulcemente quando se quiere morir. Que por esto dixo David, que la muerte de los justos es preciosa: porque alli van à entrar los rios del amor del alma en la mar del mar, y estàn alli tan anchos, y repolados, que parecen ya mares, juntandose alli el principio, y el fin; lo primero, y lo postrero para acompañar al justo, que va, y parte à su Reyno: oyendose las alabanças de los fines de la tierra, que son gloria del justo: y sintiendose el alma en esta saçon con estos gloriosos encuentros muy à punto de salir en abundancias à poseer el Reyno perfectamente. Porque se ve pura, y rica, quanto se compadece con la Fè, y el estado de esta vida, y dispuesta para ello. Que ya en este estado dexales Dios ver su hermosura, y fiale los dones, y virtudes que les ha dado: porque todo se les buelue en amor, y alabanças, no aviendo ya levadura que corrompa la masa. Como ve que no le falta mas, que romper la tela flaca desta humana condicion de vida natural, en

que està enredada, y presa impedida su libertad, con deseo de ser desatada, y verse con Christo, deshaziendose ya esta vrdiembre de espíritu, y carne, que son de muy diferente ser, y recibiendo cada vna de por si su fuerte, que la carne se queda en su tierra, y el espíritu se buelva à Dios que le diò; pues la carne mortal no aprovecha nada, como dize San Iuan: *Non prodest quibquam*, antes

*Ioan. 6.
64.*

Annus nostri, sicut aranea meditatatur.

*Psalm.
89. 10.*

1. Y aun es mucho menor delante del alma, que assi està engrandecida. Porque como està puesta en el sentir de Dios, siente las cosas como de Dios, delante del qual, como tambien dize David, mil años son como el dia de ayer que pasó: Mille anni ante oculos tuos, tanquam dies externa, que praterijt. Y segun Isaias: Omnes gentes quasi non sint, todas las gentes son como si no fueren. Y esse mismo tõmo tienen delante del alma, que todas las cosas le son nada, y ella es para sus ojos nada, solo su Dios para ella es el todo.

*Psalm.
89. 4.
Isai. 40.
17.*

Pero ay aqui que notar, por que razon pide mas que rompa la tela, que la corte, ò que la acabe, pues todo parece vna cosa. Podemos dezir, que por quatro razones. La primera, por hablar con mas propiedad. Porque mas propio es del encuentro romper que cortar, ò que acabar. La segunda, porque el amor es amigo de fuerça, y de toque fuerte, y impetuoso, lo qual se exercita mas en el romper, que en el cortar, y acabar. La tercera, porque como tiene tanto amor, apetece que sea brevissimo aquel acto de romperse la tela, para que se cumpla presto; y tiene tanta mas fuerça, y valor, quanto

es mas breve, y mas espiritual. Porq̃ la virtud de amor aqui està vnida mas fuerte, y introduce lo perfecto de transformativo amor, al modo que la forma en la materia, que se introduce en vn instante, que hasta entonces no avia acto de informacion transformativa, sino disposiciones para ella de deseos, y afectos sucesivamente repetidos, que en muy pocos llegan al acto perfecto de transformacion. De donde el alma dispuesta muchos mas actos, y mas intentos puede hazer en breve tiempo, que la que no està dispuesta en mucho. Porque à esta todo se le va en disponer el Espíritu, y aun despues se suele quedar el fuego sin penetrar el madero del todo. Mas en la dispuesta por momentos entra el amor, y la centella prende al primer toque en la seca yesca. Y assi el alma enamorada mas quiere la brevedad del romper, que el espacio del cortar, y el esperar à acabar. La quarta es, porque se acabe mas presto la tela de la vida; que el cortar, y acabar hazese de mas acuerdo, quando la cosa està ya mas saçonada, y parece que pide mas espacio, y madurez: y el romper no espera madurez, ni nada de esso. Y esta alma

quisiera, que no se esperara à que se acabara la vida naturalmente; porque la fuerça del amor, y la disposicion que en si vè, la inclina con resignacion à que se rompa con algun encuentro, y impetu sobrenatural de amor. Porque sabe alli muy bien el alma, que es condicion de Dios llevar à las tales almas antes de tiempo, por darles los bienes, y sacralas de los males, consumandolas en breve tiempo, y dandolas por medio de aquel amor lo que en mucho tiempo pudieran ir ganando, como dize el Sabio por estas palabras: *Placens Deo factus est dilectus, & vivens inter peccatores translatus est: raptus est, ne malicia mutaret intellectum eius, aut ne sibi deciperet animam illius. Consumatus in brevi, explevit tempora multa, placis enim erat Deo anima illius, propter hoc properavit educere illum de medio iniquitatum.* El que agrada à Dios, es hecho amado, y viviendo entre los pecadores, fue trasladado, y arrebatado, porque la malicia no mudase su Entendimiento, ò la ficcion no engañase su alma; consumado en breve cumplió muchos tiempos, porque su alma era agradable à Dios, y por esto se apresurò

à sacarle del mundo. Por esto es grande negocio exercitar mucho el amor, porque consumandose el alma aqui, no se detenga mucho acá, ò allá sin verle cara à cara.

Pero veamos aora, por qué à este embestimiento interior del Espiritu Santo llama el alma *Encuentro*? La razon es, porque aunque siente el alma gran gana de que se le acabe la vida; mas como no ha llegado el tiempo, no se haze: y assi Dios para consumarla, y elevarla mas de la carne, haze en ella vnos embestimientos divinos, y gloriosos, à manera de encuentros, que verdaderamente son encuentros con que siempre penetra, endiosando la sustancia del alma, y haziendola como divina. En lo qual absorve al alma el ser de Dios, porque la encontró, y traspasò vivamente en el Espiritu Santo, cuyas comunicaciones son impetuosas, quando son afervoradas, como esta lo es: en el qual, porque el alma vivamente gusta de Dios, le llama dulce, no porque otros roques muchos, y encuentros, que en este estado recibe, dexen de ser dulces, y sabrosos, sino por la emibencia que tiene sobre todos los demas, porque lo haze Dios à fin de per-

perfectamente desatarla, y de glorificarla. De donde à ella le nacen alas para dezir: *Rompe la tela de este dulce encuentro.* Y assi toda la Cancion es como si dixera: O llama del Espiritu Santo, que tan intima, y tiernamente traspasas la sustancia de mi alma, y la cauterizas con tu ardor, pues ya estàs tan amigable, que te muestras con gana de darme en vida eterna cumplida! si antes mis peticiones no llegavan à tus oïdos, quando con ansias, y fatigas de amor, en que penava la flaqueza de mi sentido, y espiritu, por la mucha flaqueza, impureza, y poca fuerça de amor que tenian, te rogava me desatases, porque con deseo te deseava mi alma, quando el amor impaciente no me dexava conformar tanto con esta condicion de vida, que tu querias que viviesse, y los passados impetus de amor no eran bastantes delante de ti, porque no eran de tanta sustancia: aora que estoy fortalecida en amor, que no solo no desfallece mi espiritu, y sentido à ti, mas antes fortalecidos de ti mi coraçõ, y mi carne se gozan en Dios vivo con grande conformidad de las partes, donde lo que tu quieres que pida, pido, y lo que no quiero, no lo quiero, ni aun

parece que püedo, ni passa por mi pensamiento pedirlo; y pues son ya delante de tus ojos mas validas, y razonables mis peticiones, pues salen de ti, y tu las quieres, y con sabor, y gozo en el Espiritu Santo, te lo pido, saliendo ya mi juicio de tu rostro, que es quando los ruegos precias, y oyes: rompe la tela delgada de esta vida, para que te pueda amar desde luego con la plenitud, y hartura que desea mi alma, sin termino, y sin fin.

CANCION II.

*O cauterio suave!
O regalada llaga!
O mano blanda!
O toque delicado,
Que à vida eterna sabe,
Y toda denda paga
Matando, muerte en vida lo
has trocado!*

DECLARACION.

EN esta Cancion dà à entender el alma, como las tres Personas de la Santissima Trinidad Padre, Hijo, y Espiritu Santo, son las que hazen en ella esta divina obra de vnion. Y assi la *Mano*, y el *Cauterio*, y el *Toque* en sustancia son vna misma cosa, y ponelos estos nombres, por

quanto por el efecto que haze cada vna en pr. porcion, les conviene. El *Cauterio* es el Espíritu Santo. La *Mano* es el Padre, y el *Toque* es el Hijo. Y así engrandece aquí el alma al Padre, Hijo, y Espíritu Santo, encareciendo tres grandes mercedes, y bienes que en ella haze, por aver ya trocado su muerte en vida, transformandola en sí. La primera es *Llaga regalada*, y esta atribuye al Espíritu Santo, y por esso la llama *Cauterio*. La segunda es *Gusto de vida eterna*, y esta atribuye al Hijo, y por esso le llama *Toque delicado*. La tercera es *Dadiva*, con que queda muy bien pagada el anima, y esta atribuye al Padre, y por esso le llama *Mano blanda*. Y aunque aquí nombre las tres Personas, por causa de las propiedades de los efectos, solo con vna essencia habla, diciendo: *En vida la has trocado*, porque todas ellas obran en vno, y todo lo atribuye à vno, y todo à todas.

VERSO I.

O cauterio suave!

EN el libro del Deuteronomio dize Moysen, que Nuestro Señor Dios es fuego consumidor; es à saber, fuego de amor, el qual

como sea de infinita fuerza, inestimablemente puede consumir, y con grande fuerza brasando, transformar en sí lo que tocate; pero à cada vno abrasa como le halla dispuesto, à vnos mas, y à otros menos, y tambien quanto èl quiere, y como, y quando quiere. Y como èl sea infinito fuego de amor, quando èl quiere tocar al alma algo apretadamente, es el ardor de ella en tan sumo grado, que le parece al alma que està ardiendo sobre todos los ardores del mundo. Que por esso à este toque llama *Cauterio*, porque es donde el fuego està mas intenso, y reconcentrado, y haze mayor efecto de ardor que los demás ignitos. Y como quiera que este fuego divino tenga transformada en sí el alma, no solamente siente *Cauterio*, mas toda ella està hecha vn *Cauterio* de vehemente fuego. Y es cosa admirable, que cò ser este fuego de Dios tan vehemente, y consumidor, que con mayor facilidad consumiria mil mundos, que el fuego vna paja; no consume, y acabe los espíritus en que arde, sino que à la medida de su fuerza, y ardor los deleyte, y endiosse ardiendo en ellos suavemente, segun la fuerza que les ha dado. Como acaer-

ció

Ab. 2.3 ción en los Actos de los Apóstoles, donde viniendo este fuego con grande vehemencia, abrasò à los Discipulos, y estos (como dize San Gregorio) interiormente ardieron con suavidad, y esso es lo que dize la Iglesia: *Venit ignis de Caelo non consumens; sed illuminans*. Vno fuego del Cielo, no quemando, sino resplandeciendo; no consumiendo, sino alumbrando. Porque en estas comunicaciones, como su fin es engrandecer al alma, no la aprieta, sino ensanchala; no la fatiga, sino deleytala, y clarificala, y enriquecela, que por esso la llama *Suave*. Y así la dichosa alma que por grande ventura llega à este *Cauterio*, todo lo sabe, todo lo gusta; todo lo que quiere haze, y se prospera, y ninguno prevalece delante de ella, ni le toca; porque esta es de quien dize el *1. Cor. 2. 15.* Apóstol: *Spiritualis iudicat omnia, & ipse à nemine iudicatur*. El espíritu alto do lo juzga, y el de ninguno es juzgado. Y en otro lugar: *Omnia scrutatur etiam profunda Dei*. Todo lo penetra hasta los profundos de Dios. O gran gloria de las almas, que merecis llegar à este sumo fuego! en el qual pues ay infinita fuerza para os consumir, y aniquilar, no os consumien-

Tom. 2.

do, inmensamente os consuma en gloria. No os maravilléis que à algunas almas las llegue Dios hasta aquí; pues èl solo en algunas cosas se singulariza en hazer maravillosos efectos. Siendo, pues, este *Cauterio* tan suave como aquí se lo ha dado à entender quan regalada creemos que será la que de tal fuego fuere tocada. Y así queriendolo dezir el alma no lo dize, sino quedasse cò el encarecimiento, y estimacion por este termino: O, diciendo: O, *O regalada llaga!*

VERSO II.

O regalada llaga!

LA qual llaga el mismo que la haze, la cura, y haziendola sana, que es en alguna manera semejante al cauterio del fuego natural, que quando le pone sobre la llaga haze mayor llaga, y haze que la que antes era llaga causada por hierro, ò por otra alguna manera, ya venga à ser llaga de fuego; y si mas vezes assentasse sobre ella el cauterio, mayor llaga de fuego haria, hasta venir à resolver el sujeto. Así este *Cauterio* divino de amor, la llaga que èl hizo de amor en el alma, èl mismo la cura, y cada vez que assienta la haze ma-

L 2

gor.

yor. Que la cura del amor es llagar, y herir sobre lo llagado, y herido, hasta tanto que venga el alma à resolverse todo en llama de amor. Y de esta manera ya hecha toda vna llaga de amor, està toda sana, transformada en amor, y llagada en amor. Porque en este caso, el que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano. Y no por que este esta alma ya toda llagada, y toda sana, dexa el cauterio de hazer su officio, que es herir de amor. Pero entonces ya es regalar la llaga sana de la manera que està dicho; y por esto dize: *O regalada llaga!* y tanto mas regalada, quanto ella es hecha por mas alto, y subido fuego de amor. Porque aviendola hecho de Espiritu Santo à fin de regalar; y como su deseo, y voluntad de regalar sea grande, grande será la llaga, porque grandemente sea regalada el alma que la recibe. O dichosa llaga, hecha por quien no sabe fino sanar! O venturosa, y mucho dichosa llaga, pues no fuiste hecha fino para regalo, y deleyte del alma! Grande es la llaga, porque grande es el que la hizo, y grande es su regalo, pues el fuego de amor es infinito. O, pues, regalada llaga! y tanto mas su-

bidamente regalada, quanto mas en el centro intimo del alma toca el Cauterio de amor, abrafando todo lo que se pudo abrafar, para regalar todo lo que se pudo regalar. Este Cauterio, y esta llaga es à mi ver, el mas alto grado que en este estado puede ser. Mas ay otras muchas maneras, que ni llegan aqui, ni son como esta; porque esto es de toque de diuinidad en el alma, sin forma, ni figura alguna, natural, formal, ni imaginaria.

Mas otra manera de cauterizar el alma fuele aver también muy subida, y es en esta manera: Acaecerà que estando el alma inflamada en este amor, aunque no està tan cauterizada como aqui vemos dicho, aunque harto conviene lo estè, para lo que quiero dezir, y es, que acaecerà que el alma sienta embestir en ella vn Serafin con vn dardo enarbolado de amor encendidissimo, traspassandola esta ascua encendida, ò por mejor dezir, aquella llama, cauterizandola subidamente, y entonces en este cauterizar traspassandola, apresurase la llama, y sube de punto con vehemencia, al modo que en vn encendidissimo horno, ò ò fragua, quando menean, ò rebuelven la leña, se afervora

la

la llama, y se aviva el fuego, y entonces siente esta llaga el ma en deleyte sobre todo en carecimiento. Porque demàs de ser toda removida al tiempo que la rebuelven, ya la mocion impetuosa de su fuego, en que es grande el ardor, y derretimiento de amor, la herida fina, y eficaz la yerva, con que vivamente iba templado el hierro, siente el alma lo profundo del espiritu traspassado, y lo fino del deleyte, de que nadie podrà hablar como conviene. Siente el alma alli como vn grano de mostaza muy minimo, vivissimo, y encendidissimo en lo muy intimo del coraçon del espiritu, que es el punto de la herida, donde està la sustancia, y virtud de la yerva, y difundirse futilmente por todas las espirituales venas del alma, segun la potencia, y fuerça del ardor. Y siente crecer tanto, y convalecer, y afinarse el amor, que parecen en ella mares de fuego, llenandolo todo de amor. Y lo que aqui goza el alma no ay mas que dezir, fino que alli siente quan bien comparado està el Reyno de los Cielos al grano de mostaza en el Evangelio, que por gran calor, siendo tan pequeño, crece en el arbol grande: *Simile est Regnum Caelorum, gra-*

Matth.

13. 81.

Tom. 2.

no sinaps, quòd accipiens homo seminavit in agro suo, quòd minimū quidem est omnibus seminibus: cum autem creverit, maior est omnibus oleribus, & fit arbor, ita ut volucres Caeli veniant, & habitent in ramis eius. Porque el alma se ve hecha como vn inmenso fuego de amor. Pocas almas llegan à esto, mas algunas han llegado, mayormente las de aquellos cuya virtud, y espíritu se avia de difundir en la succession de sus hijos, dando Dios la riqueza, y valor à la cabeça, segun avia de ser la succession de la casa en las primicias del espiritu.

Pero bolvamos à la obra que hazia aquel Serafin, que verdaderamente es llagar, y herir, y assi, si alguna vez se dà licencia para que salga algun efecto à fuera al sentido corporal, al modo que hiriò dentro, sale fuera la herida, y llaga, como acaeciò quando el Serafin llagò al Santo Francisco, que llagandole en el alma de amor, con aquella manera saliò el efecto de las llagas afuera. Porque Dios ninguna merced haze al cuerpo, que principalmente no la haga primero en el alma: y entonces quanto mayor es el deleyte, y fuerça de amor, que causa la llaga de à dentro, tanto mayor es el

L 3

doz

dolor de la llaga de fuera; y creciendo lo vno, crece lo otro. Lo qual acaece afsi, que por estar estas almas purgadas, y fuertes en Dios, les es deleyte en el espiritu fuerte, y sano el espiritu fuerte, y dulce de Dios, que à su flaqueza, y corruptible carne causa dolor, y tormento: y afsi es cosa maravillosa sentir crecer el dolor con el labor; la qual maravilla echò bien de ver Iob en sus llagas, quando dixo à Dios: *Reuersusque, mirabiliter me crucias.* Bolviendote à mi, maravillosamente me atormentas: porque maravilla grande es, y cosa digna de la abundancia de Dios, y de la dulçura que tiene escondida para los que le temen, hazer tanto mas labor, y deleyte, quanto mas dolor, y tormento se tiene. O grandeza inmensal que en todo te muestras omnipotente. Quien pudiera, Señor, hazer dulçura en medio de lo amargo, y en el tormento labor! O regalada llaga! pues tanto mas te regalan, quanto mas crece tu herida. Pero quando el llagar es en el alma, sin que se comuniquè à fuera, puede ser muy mas intenso, y mas subido. Porque como quiera que la carne sea freno del espiritu, quando los bienes del se comuni-

can à ella, tira la rienda ella, y enfrena la boca à este ligero cavallo, y apagale su gran brio, porque el cuerpo que se corrompe agrava al alma, y el vfo de la vida en el, oprime el sentido espiritual, quando comprehende muchas cosas. *Corpus quod corrumpitur aggravat animam, & terrena inhabitatio deprimit sensum multa cogitantem.* Por tanto el que se quiere arrimar mucho al sentido corporal, no ferà muy espiritual. Esto digo para los que piensan, que à pura fuerça, y operacion del sentido baxo, pueden venir, y llegar à las fuerças, y à la alteza del espiritu. Aquí no se llega, sino quando el sentido corporal queda fuera. Porque otra cosa es, quando del espiritu se deriva afecto de sentimiento en el sentido: porque en esto puede aver mucho espiritu, como en San Pablo, que del gran sentimiento que tenia de los dolores de Christo, le redundava en el cuerpo, como èl dà à entender à los de Galacia, diziendo: *Ego enim Ad Gal. 6. stigmata Domini IESU in corpore meo porto.* Yo en mi cuerpo traygo las heridas de mi Señor Iesu Christo. Y afsi qual es la llaga, y el cauterio, tal ferà la mano que entienda en esta obra, y qual el toque

Psalm.

30. 20.

Sap. 9.

15.

Ad Gal.

6.

Iob 10.

16.

que el que la causa. Esto muestra el alma en el verso siguiente, diziendo: *O mano blanda! O toque delicado!*

VERSO III.

O mano blanda! ò toque delicado!

O Mano! que siendo tu tan generosa, quanto poderosa, y rica, poderosamente me dàs las dadivas. O mano blanda! tanto mas blanda para esta alma assentandola blandamente, quanto si la assentàras algo pesada, hundiera todo el mundo, pues de solo tu mirar, la tierra se estremece, tiemblan las gentes, los montes se desmenuzan. O pues otra vez blanda mano! que afsi como fuiste dura, y rigurosa para Iob, porque le tocaste tan asperamente, assentandola tu sobre mi alma muy de assiento, muy amigable, y graciosamente me eres tanto mas blanda, y suave, que fuiste para èl dura, quanto mas de assiento me tocas con amor dulce, que à èl le tocaste con rigor. Por que tu matas, y dàs vida, y no ay quien te huya de tu mano. Mas tu, divina vida, nunca matas, sino para dar vida, afsi como nunca llagas, sino es para sanar. Llagasteme para sanar.

Deuter.

32.

Tom. 2.

me, ò divina mano! Matatte en mi lo que me tenia muerta sin la vida de Dios, en que aora me veo vivir. Y esto que hiziste tu con la liberalidad de tu generosa gracia para conmigo en el toque con que me tocaste del resplandor de tu gloria, y figura de tu sustancia, que es tu vnigenito Hijo, en el qual siendo èl tu Sabiduria, tocas fuertemente desde vn fin, hasta otro fin por su limpieza. O pues toque delicado! Verbo Hijo de Dios, que por la delicadeza de tu ser divino penetras sutilmente en la sustancia de mi alma, y tocandola tu delicadamente, la absorves toda en divinos modos de suavidades nunca oidas en la tierra de Canaan, ni vistas en Teman. O pues mucho, y en grande manera delicado toque del Verbo para mi! quando, aviendo trastornado los montes, y quebrantado las piedras en el monte Oreb, con la sombra de tu poder, y fuerça, que iba delante, te diste à sentir al Profeta el silvo de ayre delgado, y delicado. O ayre delgado! di como tocas delgado y delicadamente, siendo tan terrible, y poderoso? O dichosa, y muy dichosa el alma à quien tocares delicadamente, siendo tan terrible,

Hebr. 1.

Baruc.

3. 22.

3. Reg.

19. 13.

y poderoso! Dilo al mundo, alma. Mas no lo digas, porque no sabe de ayre delgado, y no te sentirá, porque no puede recibir estas alturas. O Dios mio, y vida mia! aquellos te sentirán, y verán en tu toque, que se pusieren endelgado, conviniendo delgado con delgado, à quien tanto mas delgadamente tocas, quanto estando tu escondido en la adelgazada alma, enagenados ellos de toda criatura, y de todo rastro de ella, los escondes en lo escondido de tu rostro de la conturbacion de los hombres: *Abcondes eos in abscondito faciei tue à conturbatione hominum.* O pues otra vez, y muchas vezes delicado toque! que con la fuerça de tu delicadeza deshazes al alma, y la apartas de todos los demás toques, y adjudicas solo para ti, y tan delicado efecto, y dexo dexas en ella, que todo toque de todas las demás cosas altas, y baxas le parezca grossero, y bastardo, y la ofende aun en mirarle, y le es pena, y grave tormento tratarle, y tocarle. Tanto mas ancha, y capaz es la cosa, quanto mas delgada; y tanto mas difusiva, y comunicativa es, quanto es mas delicada. O pues toque delicado! que tanto mas te in-

Psalm.
30. 21. *ditofaciei tue à conturbatione hominum.*

fundes, quanto tu eres mas delicado. Ya el vaso de mi alma por tu toque està sencillo, puro, y capaz de ti. O pues toque delicado! que no sintiéndose cosa material en ti, tocas tanto mas al alma, y tanto mas adentro, trocandola de humana en divina, quanto tu ser divino, con que tocas, està ageno de modo, y manera, y libre de toda corteza de forma, y figura. O pues finalmente toque delicado, y muy delicado! pues tocas en el alma con tu simplicissimo, y sencillissimo ser, que como es infinito, infinitamente es delicado. Y por esto se dize: *Que à vida eterna sabe.*

VERSO IV.

Que à vida eterna sabe.

Que aunque no en perfecto grado, es en efecto cierto saber de vida eterna, como arriba queda dicho, que se gusta en este toque de Dios. Y no es increíble que ello así sea, creyendo como se ha de creer, que este toque es sustancialissimo, y toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, al qual en esta vida han llegado muchos Santos. De donde la delicadez del deleyte que en este toque se

licia

siente, es imposible deziise, ni yo querria hablar en ello, por que no se entienda, que aquello no es mas de lo que se dize, que no ay vocablos para declarar, y nombrar cosas tan subidas de Dios, como en estas almas pasan; de las quales el propio lenguaje es entenderlo para si, y sentirlo, y gozarlo, y callarlo el que lo tiene. Porque echa de ver el alma aqui, en cierta manera, ser estas como el Calculo, que dize San Iuan, que se daria al que venciesse, y en el Calculo vn nombre escrito, que ninguno le sabe, sino el que le recibe. *Vincenti dabo Calculum candidum, & in calculo nomen novum scriptum, quod nemo scit, nisi qui accipit.* Y así solo se puede dezir, y con verdad: *Que à vida eterna sabe.* Que aunque en esta vida no se goza perfectamente como en la gloria, con todo esto este toque, como es de Dios, à vida eterna sabe. Y así gusta aqui el alma por vna admirable manera, y participacion de todas las cosas de Dios, comunicandosele fortaleza, sabiduria, y amor, hermosura, gracia, y bondad, que como Dios sea todas estas cosas, gustalas todas el alma en vn solo toque de Dios con cierta eminencia: y de este bien del alma à vezes redundan en

Apoc. 2.
17.

el cuerpo algo de la vnion del espiritu, que parece penetra hasta los huesos, conforme à aquello que David dize: *Omnia ossa mea dicent: Domine, quis similis tibi?* Todos mis huesos dirán: Dios, quien avrá semejante à ti? Y porque todo lo que en esto se puede dezir es menos, basta dezir: *Que à vida eterna sabe.*

Psalm. 34.
10.

VERSO V.

Y toda deuda paga.

A Qui nos conviene declarar, que deudas son estas, de que el alma aqui se siente pagada? Y es de saber, que las almas que à este Reyno llegan, comunmente han pasado por muchos trabajos, y tribulaciones; porque por muchas tribulaciones conviene entrar en el Reyno de los Cielos, las quales ya son passadas en este estado.

Los que padecen los que han de llegar à la vnion de Dios, son trabajos, y tentaciones de muchas maneras en el sentido, y trabajos, y tribulaciones, y tentaciones, tinieblas, y aprietos en el espiritu, para que se haga la purgacion de entrambas estas partes, segun lo diximos en la subida del Monte Carmelo, y en la Noche Escura. Y la razon de estos trabajos

82

es, porque los deleytes, y noticia de Dios, no pueden afentar bien en el alma, sino es el sentido, y el espíritu bien purgado, y adelgazado. Y por que los trabajos, y penitencias purifican, y adelgazan el sentido, las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, y aprietos adelgazan, y disponen el espíritu; por ellos conviene pasar para transformarse en Dios (como los que allá lo han de ver por el purgatorio) vnos mas intensamente, otros menos: vnos mas tiempo, otros menos, segun los grados de vnion à que Dios los quiere levantar, y lo que ellos tuvieren que purgar. Por estos trabajos en que Dios al alma, y sentido pone, va ella cobrando virtudes, y fuerza, y perfeccion con amargura, como dize el Apostol: *Virtus in infirmitate perficitur*. Porque la virtud en la flaqueza se perficiona, y en el exercicio de pasiones se labra. Que no puede servir el hierro à la traça del artifice, si no es por fuego, y martillo, en lo qual el hierro padece detrimento acerca de lo que antes era. Que de esta manera dize Jeremias, que le enseñò Dios. Embiò fuego en mis huesos, y enseñòme: *De excessu misse ignem in ossibus meis, & erudiuit me*. Y tambien dize del

martillo: *Castigasti me Domine, Jerem. & eruitus sum*. Castigasteme Señor, y quedè enseñado, y docto. Por lo qual dize el Ecclesiastico: *Qui tentatus non est, quid scit?* El que no es tentado, que sabe, y que cosa puede conocer?

Aqui se ha de notar, por que son tan pocos los que llegan à este alto estado? La razon es, porque en esta tan alta, y subida obra, que Dios comienza, ay muchos flacos, que luego huyen de la labor, no queriendo sugetarse al menor desconsuelo, ni mortificacion, ni obrar con maciza paciencia. De aqui es, que no halládolos fuertes en la merced que les hazia, comenzando à labrarlos, no vaya adelante en purificarlos, y levantarlos del polvo de la tierra, para lo qual era menester mayor fortaleza, y constancia. Y assi à estos que quieren pasar adelante, no sufriendo lo que es menos, ni sujetandose à ello, se les puede dezir con Jeremias: *Si cum pedibus currens laborasti, quomodo contendere poteris cum equis? cum autem in terra pacis securus fueris, quid facies in superbia Iordanis?* Si corriendo tu con los que ivan à pie trabajaste, como podràs atener con los cavallos? y como ayas tenido quietud en la tierra de paz,

paz, que haràs en la soberbia del Iordan? lo qual es como si dixera: Si con los trabajos que à pie llano, ordinaria, y humanamente acaecen à todos los viviètes, tenias tu tan corto passo que corrias, y lo tuviste por trabajo, como podràs igualar con el passo del cavallo? que es ya salir de ordinarios trabajos, y comunes à otros de mayor fuerza, y ligereza. Y si tu no has querido armar guerra contra la paz, y gusto de tu tierra, que es tu sensualidad, sino que te quieres estar quieto, y consolado en ella, que haràs en la soberbia del Iordan? esto es, como llevarias las impetuosas aguas de tribulaciones, y trabajos del espíritu, que son de mas à dentro? O almas, que os quereis andar seguras, y consoladas! si supiesdes quanto os conviene padecer sufriendo, para venir à esso, y de quanto provecho es el padecer, y la mortificacion para venir à altos bienes, en ninguna manera buscariades consuelo en cosa alguna: mas antes llevariades la Cruz en hiel, y vinagre pura, y lo avriades à gran dicha, viendo que muriendo así al mundo, y à vosotras mismas, viviades à Dios en deleytes de espíritu, y sufriendo con paciencia lo exterior, mere-

ceriades que pudiesse Dios los ojos en vosotras, para limpiaros, y purgaros mas à dentro con trabajos espirituales. Porque muchos servicios han de aver hecho à Dios, y tenido mucha paciencia, y constancia, y muy aceptos ante el en la vida, à los que el ha de hazer semejante merced. Y assi el Angel d xo al Santo Tobias: *Et quia acceptus eras Deo necesse fuit, ut tentatio probaret te*. Que por que avia sido acepto à Dios, le avia hecho aquella merced de embiarle la tribulacion, para que le probasse mas, y hazerle mayores mercedes. Y assi todo lo que le quedò de vida despues, dize la Escritura que lo tuvo de gozo. Y ni mas, ni menos vemos que en Iob, que en aceptandole que le aceptò delante de los Espiritus buenos, y malos por ser vo fuyo, luego le hizo merced de embiarle aquellos duros trabajos, para engrandecerle despues, como lo hizo mucho mas que antes en lo espiritual, y temporal. Así haze Dios con los que quiere aventajar, segun la mejora mas principal, que los dexa tentar, affligir, atormentar, y apurar interior, y exteriormente, hasta donde se puede llegar, para endiosarlos, dandoles la vnion en su sabiduria,

2. Cor. 9.

Jerem.
E. 13.Tob. 12.
13.

Psalm.
11: 7.

ria, que es el mas alto estado, y purgandolos primero en esta misma sabiduria, segun lo nota David, diciendo: *Elo- quia Domini eloquia casta argentum igne examinatum, probatum terra, purgatum septu- plam*. Que la sabiduria del Señor es plata examinada con fuego, probada en la tierra de nuestra carne, y purgada siete veces; esto es, muy purgada. Y no ay aqui para que dete- nernos mas, diciendo, como es cada purgacion de estas para venir à esta Sabiduria divina, que acá es como plata, que aunque mas alta sea, no será como el oro precio- so, que para la gloria se guar- da.

Ecl. 10
6:

Pero convienele al alma mucho estar cō grande constancia, y paciencia en estas tribulaciones, y trabajos de à fuera, y de à dentro, espiri- tuales, y corporales, mayores, y menores, tomandolo todo como de mano de Dios para su bien, y remedio, no huyen- do de ellos, pues son sanidad para el alma, como se lo acõ- feja el Sabio, diciendo: *Si spi- ritus potestatem habentis as- cenderit super te, locum tuum ne dimiseris, quia curatio faciet cessare peccata maxima*. Si el eipiritu del que es podo- roso descendiere sobre ti, no dexes tu lugar (esto es, el lu-

gar, y puento de tu coraçõn, que es aquel trabajo) porque la curacion hará ceslar gran- des pecados; esto es, cortar- tela el hilo de tus pecados, y imperfecciones, que es el mal habito para que no vayan adelante. Y así los aprietos interiores, y trabajos apagan, y purifican los habitos im- perfectos, y malos del alma. Por lo qual ha de tenerlo en mucho, quando el Señor em- biare trabajos interiores, en- tendiendo que son pocos los que merecen padecer para este fin de tan alto estado de venir à ser consumados por pasiones.

Pues como el alma aqui se acuerda que se le pagan aqui muy bien todos sus passados trabajos, porque ya *sicut tene- bræ eius ita, & lumen eius*: y que como fue participante de las tribulaciones, lo es aora de las consolaciones, y que à todos los trabajos interiores, y exteriores la han muy bien respondido con bienes divi- nos, sin aver trabajo que no tenga su correspondencia de gran galardon: cõfessalo, co- mo ya bien satisfecha en este verio, diciendo: *Toda deuda paga*. Como hizo tambien David en el luyo, diciendo: *Quantas ostendisti mihi tribu- lationes multas, & malas, & conversus vivificasti me, & de*

Psalm.
38. 12.

Psalm.
70. 20.

aby-

abys terra iterum reduxisti me, multiplicasti magnificentiam tuam, & conversus consolatus es me. Quantas tribula- ciones me mostraste mu- chas, y malas, y de todas ellas me librabste, y de los abismos de la tierra otra vez me fa- caste multiplicaste tu magni- ficencia, y bolviendote à mi, me consolaste. Y si esta alma, q̄ antes estava fuera à las puer- tas del Palacio de Dios (como Mardoqueo llorando en las plaças de Susan el peligro de su vida, vestido de cilicio, no queriendo recibir la vestidu- ra de la Reyna Ester, ni aviẽ- do recibido ninguna mer- ced, ni galardon, por los ser- vicios que avia hecho al Rey, y la fee que avia tenido en mirar por la honra, y vida del Rey) en vn dia le pagan sus trabajos, y servicios, hazien- dola no solamente entrar en Palacio, y que este delante de el Rey vestida de vestiduras Reales, sino que tambien se le ponga diadema en la ca- beça, y tenga à su alma, como à otra Ester, en la posesion del Reyno, para que todo lo que quisiere haga en el Rey- no de su Esposo. Porque los de este estado todo lo que quieren alcançan, y toda la deuda queda bien pagada, muertos ya los enemigos de sus apenitos, que les querian

Ecl. 14.

quitar la vida, y ya viviendo en Dios, que por esso dize luego: *Matando, muerte en vi- da la has trocado*.

VERSO VI.

Matando, muerte en vida la has trocado.

LA muerte no es otra co- sa sino privacion de la vida, porque en viniendo la vida, no queda rastro de muerte acerca de lo espiri- tual. Dos maneras ay de vi- da, vna es beatifica, que con- siste en ver à Dios, y para esta ha de preceder muerte natu- ral, y corporal, como dize San Pablo: *Scimus enim quoniam si terrestris domus nostra huius habitationis dissoluatur, quod adificationem ex Deo habemus, domum non manu factam eternam non manu factam*. Sabemos, que si esta ca- sa de barro se defatare, tene- mos morada de Dios en los Cielos. La otra es vida espiri- tual perfecta, que es posesiõ de Dios por vnion de amor, y esta se alcança por la mor- tificacion de todos los vi- cios, y apenitos. Y hasta tan- to que esto se haga, no se pue- de llegar à la perfeccion de esta vida espiritual de vnion con Dios, segun tambien di- ze el Apostol por estas pala- bras: *Si enim secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem*

2. Cor. 5.

Ad Rom. 8. 13.

sp.

Spiritu facta carnis mortificaveritis vivetis. Si vivieredes segun la carne, morireis; pero si con el espiritu mortificaredes los hechos de la carne, vivireis. De donde es de saber, que lo que aqui el alma llama muerte, es todo el hombre viejo, que es el vicio de las Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ocupado, y empleado en cosas del siglo, y los apetitos en gusto de criaturas. Todo lo qual es ejercicio de vida vieja, la qual es muerte de la nueva, que es la espiritual. En la qual no podrá vivir el alma perfectamente, si no muriere tambien perfectamente al hombre viejo, como el Apóstol lo amonesta, diciendo, que se desnuden del hombre viejo, y se vistan del nuevo, que segun Dios es criado en justicia, y santidad: *Deponite*

Colof. 3.9. & vos secundum pristinam conversationem veterem hominem,
Ephes. 4.2. & induite novum, qui secundum Deum creatus est in iustitia, & sanctitate veritatis.

En la qual vida nueva, quando ha llegado à perfeccion de vnion con Dios, como aqui vamos tratando, todos los afectos del alma, sus Potencias, y operaciones de suyo imperfectas, y baxas, se buelven como divinas. Y como quiera que cada viviente vi-

va por su operacion, como dizen los Filósofos, teniendo sus operaciones en Dios por la vnion que tienen cō Dios, el alma vive vida de Dios; y se ha trocado su muerte en vida. Porque el Entendimiento que antes de esta vnion cortamente entendia, ya es movido, y informado de otro principio, y lumbré mas superior de Dios. Y la voluntad que antes amava tibiamente, aora ya se ha trocado en vida de amor divino; por que ama altamente con afecto de amor divino, movida del Espíritu Santo, en que ya vive. Y la Memoria, que de suyo percibia solas las formas, y figuras de criaturas, es trocada en tener en la mente los años eternos. Y el apetito que antes estava inclinado al manjar de las criaturas, aora tiene gusto, y fabor de manjar divino, movido ya de otro principio, donde està mas à lo vivo, que es el gusto de Dios. Y finalmente, todos los movimientos, y operaciones que antes tenia el alma del principio de su vida natural, y imperfecta, ya en esta vnion son trocadas en movimientos de Dios. Porque el alma como ya era verdadera hija de Dios, es movida del espíritu de Dios, como dize San Pablo: *Quicumque enim spi-*

Rom. 8. 14.

ritu Dei aguntur, ij sunt filij Dei. Que los que son movidos por espíritu de Dios, son hijos de Dios. Y la sustancia de su alma, aunque no es sustancia de Dios, porque no puede convertirse en él; pero estando vnida con él, y absorta en él, es Dios por participacion. Lo qual acaece en este estado perfecto de vida espiritual, aunque no tan perfectamente como en la otra. Y de esta manera dize bien: *Matando, muerte en vida la has trocado.* De donde puede dezir aqui el alma con mucha razon con San Pablo:

Gal. 2.20. Vinum autem iam non ego, vivit verò in me Christus. Vivo yo, ya no yo, mas vive en mi Christo. Y así se trueca lo muerto, y frio de esta alma en vida de Dios, absovida el alma en la vida, para que en ella se cumpla el dicho del

1. Cor. 15. 54. Absorta est mors in victoria. Absorta està la muerte en victoria. Y lo de *Offeas 13. 14. Ero mors tua, ò mors, dicit Dominus.* O muerte! yo seré tu muerte, dize Dios.

De esta manera absorta el alma en vida enagenada de todo lo que es secular, y temporal; y libre de lo natural desordenado, es introducida en las celdas del Rey, donde se goza, y alegra en su Amado, acordandose de sus pe-

chos sobre el vino, y diciendo: *Nigra sum, sed formosa sicut Hierusalem.* Morena soy, mas hermosa, hijas de Jerusalem; porque mi negregura natural se trocò en hermosura del Rey celestial.

O pues *Cauterío de fuego,* que abrasas infinitamente sobre todos los fuegos, y quanto mas me abrasas, mas suave me eres! *O regalada Llaga!* mas regalada para mi, que todas las saludes, y deleytes del mundo. *O mano blanda* infinitamente sobre todas las blanduras! tanto para mi mas blanda, quanto mas la asientas, y aprietas. *O toque delicado!* cuya delicadez es mas sutil, y mas curiosa, que todas las futilidades, y hermosuras de las criaturas con infinito exceso; y mas dulce, y mas sabroso que la miel, y que el panal, pues que sabes à vida eterna que tanto me la das à gustar, quanto mas intimamente me tocas; y mas precioso infinitamente que el oro, y las piedras preciosas, pues pagas deudas, que con todo el resto no se pagarían, porque tu buelves la muerte en vida admirablemente. En este estado de vida tan perfecta siempre el alma anda como de fiesta, y trae en su paladar un jubilo grande de Dios, y como un cantar siempre nuevo, em-

buel-

buelto en alegría, y amor, y en conocimiento de su alto estado. A vezes anda con gozo, diziendo en su espiritu aquellas palabras de Job: *Gloria mea semper innovatur.* Mi gloria siempre se inovarà, y como palma multiplicarà los dias. Esto es: Mi gloria no la dexarà Dios bolver à vieja, como antes lo era: y èl multiplicarà mis dias (esto es, mis merecimientos hasta el Cielo) como la palma sus cogollos. Y todo lo que David dize en el Psalmo veinte y nueve, anda cantando à Dios entre si, particularmète aquellos dos versos postreros, que dizen: *Convertisti plantam meam in gaudium mihi, conscidisti saccum meum, & circumdedisti me letitia. Ut cante tibi gloria mea, & non compungar Domine Deus meus in eternum confitebor tibi.* Convertiste mi llanto en gozo para mi, rompiste mi sacco, y cercasteme de alegría, para que te cante mi gloria, y ya no sea compungida, porque aquí ninguna pena le llega, Señor Dios mio, para siempre te alabarè. Porque el alma siente à Dios aquí tan solícito en regalarla, y con tan preciosas, y delicadas, y encarecidas palabras, engrandeciendola, y haziendola vna, y otras mercedes, que le parece que no

tiene otra en el mundo à quien regalar, ni otra cosa en que se emplear, sino que todo es para ella sola. Y así lo confiesa en los Cantares: *Dilectus meus mihi, & ego illi.* Yo toda para mi Amado, y mi Amado todo para mi.

CANCION III.

*O Lamparas de fuego!
En cuyos resplandores
Las profundas cabernas del
sentido,
Que estaua escuro, y ciego,
Con estraños primores
Calor, y luz dan junto à su que-
rido.*

DECLARACION.

GRandemente es menester aquí el favor de Dios para declarar la profundidad de esta Cancion, y mucha advertencia del que la fuere leyendo: que si no tiene experiencia, le serà harto escuro lo que en ella se trata, como si por ventura la tuvièsse, le serìa claro, y gustoso.

En esta Cancion intimamente agradece el alma à su Esposo las grandes mercedes que de la vnion con èl ha recibido, dandole por medio de ella muchas y muy subidas Noticias de si mismo; con

con las quales alumbradas, y enamoradas las Potencias, y sentidos de su alma, que antes de esta vnion estava escuro, y ciego, estàn esclarecidas con calor de amor para corresponder, ofreciendo esta misma luz, y amor al que las encendiò, y enamorò, infundiendo en ella dones tan divinos. Porque el amante verdadero entonces està contento, quando todo lo que èl es, y vale, y puede valer, y lo que tiene, y puede tener, lo emplea en el amado: y quanto ello mas es, mas gusto recibe en darlo.

VERSO I.

O Lamparas de fuego!
SVponiendo primero, que las Lamparas tienen dos propiedades, que son luzir, y arder, para entender este verso es de saber, que Dios en su vnico, y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos. Porque es omnipotente, es sabio, es bueno, es misericordioso, es justo, es fuerte, es amoroso, y otros atributos, y virtudes, que del no conocemos acá. Y siendo èl todas estas cosas, estando vnido con el alma, quando èl tiene por bien de descubrirse en muy particular Noticia, echa ella de ver en el es-

tas virtudes, y grandezas todas en vnico y simple ser perfecta, y profundamente conocidas, segun se compadece cõ la Fe. Y como cada vna destas sea el mismo ser de Dios, que es Padre, Hijo, Espiritu Santo, siendo cada atributo de esto el mismo Dios, y siendo Dios infinita luz, y infinito fuego divino, como arriba queda dicho, de aquí es, que segun cada vno de estos atributos luzga, y arda como verdadero Dios. Y así segun estas Noticias que el alma allí percibe de Dios, conocidas en vnidad, le es al alma el mismo Dios muchas Lamparas; pues de cada vna tiene Noticia, y le dan calor de amor cada vna en su manera, y todas ellas en vn simple ser, y todas ellas vna Lampara, la qual Lampara, es todas estas Lamparas, porque luzce, y arde de todas maneras. Lo qual echando de ver el alma, esta sola le es muchas Lamparas; porque aunque ella es vna, todas las cosas puede, y todas las virtudes tiene, y todos espíritus coge. Y así podemos dezir, que luzce, y arde de muchas maneras en vna manera: porque luzce, y arde como omnipotente, y luzce, y arde como sabio, y luzce, y arde como bueno, &c. dando al alma inteligencia, y amor, y

Job 29.
20.

Psalm.
29. 12.

descubriendosele de la manera que es capaz segun todas ellas. Porque el resplandor que le dà esta Lampara en quanto es omnipotente, le haze al alma luz, y calor de amor de Dios, en quanto es omnipotente: y segun esto ya Dios le es Lampara de omnipotencia, que le luze, y arde segun este atributo. Y el resplandor que le dà esta Lampara, en quanto es Sabiduria, le haze calor de amor de Dios en quanto es sabio. Y assi de los demàs atributos; porque la luz que le dà de cada vno de estos atributos, y de todos los demàs, haze el alma juntamente calor de amor de Dios en quanto es tal; y assi Dios le es al alma en esta alta comunicacion, y muestras (que à mi ver es de las mayores que le puede hazer en esta vida) innumerables Lamparas, que le dàn luz, y amor. Estas Lamparas le hizieron ver à Moysen en el Monte Sinay, donde pasando Dios delante del, apresuradamente se postro en la tierra, y dixo algunas grandezas de las que en el viò; y amandole segun aquellas cosas que avia visto, las dixo distintamente por estas palabras: *Dominator Domine Deus misericors, & clemens, patiens, & multae miserationis, ac ve-*

Exod.
34.6. &
7.

rax, qui custodis misericordiam in millia, qui auferis iniquitatem, & scelera, atque peccata, nullusquè apud te per se innocens est. Emperador, Señor Dios mio, misericordioso, clemente, paciente, de mucha misericordia, verdadero, que guardas misericordia en millares, que quitas los pecados, y maldades, y delitos: que eres tan justo, que ninguno ay inocente delante de ti. En lo qual se vè, que Moysen los mas atributos, y virtudes que alli conociò, y amò, fueron los de la omnipotencia, señorio, y misericordia, justicia, y verdad de Dios, que fue altissimo conocimiento, y subidissimo deleyte de amor.

De donde es de notar, que el deleyte, y arrobamiento de amor, que el alma recibe en el fuego de la luz destas Lamparas, es admirable, es inmenso, es tan copioso como de muchas Lamparas, que cada vna quema de amor, ayudando el ardor de la vna al ardor de la otra, y la llama de la otra; assi como la luz de la vna à la otra, y todas hechas vna luz, y fuego, y cada vna vn fuego, y el alma inmensamente absorta en delicadas llamas, llagada sutilmente en cada vna de ellas, y en todas ellas mas llagada, y mas sutilmente llagada en amor de vida,

vida, echando ella muy bien de ver que aquel amor es vida eterna, la qual es junta de todos los bienes, conociendo bien alli el alma la verdad del dicho del Esposo en los Cantares, que dixo: *Lampades eius, Lampades ignis, atque flammarum.* Que las Lamparas de amor eran Lamparas de fuego, y de llamas. Porque si vna sola Lampara de estas que passò delante de Abraham le causò grande horror, pasando Dios por vna noticia de justicia rigurosa que avia de hazer de los Cananeos: todas estas Lamparas de noticias de Dios, que amigable, y amorosamente lucen aqui, quanta mas luz, y deleyte de amor causaràn, que causò aquella sola de tiniebla, y horror en Abraham? Y quanta, y quan aventajada, y de quantas maneras serà alma tu luz, y deleyte, pues en todas, y de todas estas sientes que te dà su gozo, y amor, amandote segun sus virtudes, atributos, y condiciones? Porque el que ama, y haze bien à otro, segun su condicion, y sus propiedades, le honra, y haze bien; y assi tu Esposo en ti, siendo omnipotente te dà, y ama con omnipotencia; y siendo sabio, sientes que te ama con sabiduria; siendo el bueno, sientes que te ama con

Cant. 8.
6.

Gen. 15.
17.

bondad; siendo Santo, sientes que te ama con santidad, y essi en los demàs. Y como el sea liberal, sientes tambien que te ama con liberalidad sin algun interès, no mas de por hazerte bien, mostrando te alegremente este su rostro lleno de gracias, y diciendote: Yo soy tuyo, y para ti, y gusto de ser tal qual yo soy para darme à ti, y ser tuyo. Quien dirà, pues, lo que tu sientes, ò dichosa alma, viendote assi amada, y con tal estimaciòn engrandecida? *Venter tuus sicut aceruus tritici vallatus lilijs.* Tu vientre, que es tu voluntad, dirèmos que es como el monton de trigo, que està cubierto, y cercado de lirios; porq̃ en estos granos de pan de vida, que tu juntamente estàs gustando los lirios de virtudes que te cercan, te están deleytando. Porque estas hijas del Rey, que son estas virtudes, de la fragancia de sus especies aromaticas, que son las noticias que te dà, te están deleytando admirablemente, y en ellas estàs tu tan engolfada, y infundida, que eres tambien el poço de las aguas vivas que corren con impetu del monte Libano, que es Dios: *Puteus aquarum viventium, que fluunt impetu de Libano.* En lo qual eres ma-

Cant. 7.
2.

Cant. 4.
15.

Psalm.
45. 5.

ravillosamente letificada, segun toda la armonia de tu alma. Porque se cumpla tambien en ti el dicho del Psalmo, que dize: *Fluminis impetus letificat Civitatem Dei.* El impetu del rio letifica la Ciudad de Dios. O admirable cosa! que à este tiempo està el alma rebotando aguas divinas, y salen de ella como vna abundante fuente que mira à la vida eterna. Porque aunque es verdad que esta comunicacion es luz, y fuego de estas Lamparas de Dios; es este fuego aqui tan suave, que con ser fuego inmenso, es como aguas de vida, que hartan, y quitan la sed con el impetu que el espiritu desea. Y así aunque son Lamparas de fuego, son aguas vivas de espiritu. Como tambien las que vinieron sobre los Apóstoles, que aunque eran Lamparas de fuego, tambien eran aguas puras, y limpias. Que así las llamó el Profeta Ezequiel, quando profetizó aquella venida del Espiritu Santo, diciendo: *Effundam super vos aquam mundam, & Spiritum meum ponam in medio vestri.* Infundirè, dize Dios, sobre vosotros agua limpia, y pondrè mi Espiritu en medio de vosotros. Y así aunque es fuego, tambien es agua, porque es figurado por el fuego

Ezech.
36. 25.

del sacrificio que escondió Ieremias, el qual en quanto estuvo escondido, era agua; y quando de fuera servia de sacrificar, era fuego. Y así este espiritu de Dios, en quanto està escondido en las venas del alma, està como agua suave, y deleytable hartando la sed del espiritu. Y en quanto se exercita en sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, que son las Lamparas del acto de la dileccion, que deziamos, que dize la Esposa en los Cantares. Sus Lamparas son Lamparas de fuego, y de llamas. Las quales el alma aqui así las llama, porque no solo las gusta como aguas de Sabiduria en sí, sino tambien como fuego de amor en acto de amor, diciendo: *O Lamparas de fuego!* Y todo lo que se puede en este caso dezir, es menos de lo que ay. Si se advierte, que el alma està transformada en Dios, se entenderà en alguna manera, como es verdad, que està hecha fuente de aguas vivas ardientes, y fervientes en fuego de amor, que es Dios.

VERSO II.

En cuyos resplandores.

YA he dado à entender que estos resplandores son las comunicaciones de estas

estas divinas Lamparas, en las quales el alma vnida resplandece con sus Potencias, Memoria, Entendimiento, y Voluntad, ya esclarecidas, y vnidas en estas Noticias amorosas. Lo qual se ha de entender, que esta ilustracion de resplandores no es como haze la llama material, quando con sus llamaradas alumbra, y calienta las cosas que están fuera de ella, sino como haze con las q̄ están dentro de ella, como lo està aqui el alma, que por esto dize: *En cuyos resplandores.* Que es dezir: Dentro, no cerca, sino dentro de sus resplandores en las llamas de las Lamparas transformada el alma en llama. Y así diremos, que es como el ayre que està dentro de la llama encendido, y transformado en fuego, porque la llama no es otra cosa sino ayre inflamado, y los movimientos que haze aquella llama, ni son solo de ayre, ni son solo de fuego, sino junto de ayre, y fuego, y el fuego le haze arder al ayre que tiene en sí inflamado. Y à este talle entenderemos que el alma con sus Potencias està esclarecida dentro de los resplandores de Dios; y los movimientos de esta llama, q̄ son vibramientos, y llamaradas, como avemos dicho, no los haze solo el alma

que està transformada en llama del Espiritu Santo, ni los haze solo el, sino el, y el alma juntos, moviendo al alma como haze el fuego al ayre inflamado. Y así estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son como glorificaciones de Dios que haze al alma. Porque estos vibramientos, y movimientos son los juegos, y fiestas alegres que en el segundo verso de la primera Cancion deziamos, que hazia el Espiritu Santo en el alma, en los quales parece que siempre le està queriendo acabar de dar la vida eterna. Y así aquellos movimientos, y llamaradas son como provocaciones que està haciendo al alma para acabarla de trasladar à su perfecta gloria, entrandola ya de veras en sí. Bien así como el fuego, que todos los movimientos, y meneos que haze en el ayre, que en sí tiene inflamado, son à fin de llevarle à lo alto de su esfera; y todos aquellos vibramientos es porfiar por llevarlo mas presto; mas por que el ayre està en su esfera, no se haze. Y así aunque estos movimientos de el Espiritu Santo son aqui encendidísimos, y eficacísimos en absorver al alma en mucha gloria, todavia no acaba hasta que llegue el tiempo en

que salga de la esfera del ayre de esta vida de carne, y pueda entrar en el centro de su espíritu de la vida perfecta en Christo. Estos visos que aqui se dan al alma de gloria en Dios, son ya mas continuos que solian, y mas perfectos, y estables; pero en la otra vida serán perfectísimos, sin alteracion de mas, y menos, y sin interpolacion de movimientos. Y entonces verá el alma claro, como aunque acá parecia que se movia Dios en ella, en si no se mueve, como el fuego no se mueve en su esfera. Pero estos resplandores son inestimables mercedes, y favores que Dios haze al alma, los quales se llaman por otro nombre obumbraciones. Y estas aqui, à mi ver, son de las mayores, y mas altas que acá pueden ser en via de transformacion.

Para inteligencia de lo qual es de advertir, que obumbramiento quiere dezir hazimiento de sombra, y hazer sombra, es tanto como amparar, y hazer favores; porque llegando à tocar la sombra, es señal que la persona cuya es, està cerca para favorecer, y amparar. Y por effo se le dixo à la Virgen, que la virtud del Altísimio la haria sombra; porque avia de llegar tan cerca de ella el Espi-

ritu Santo, que avia de venir sobre ella. Y es de notar, que cada cosa tiene, y haze la sombra como tiene la propiedad, y el talle. Si la cosa es condensa, y opaca, hará sombra escura, y condensa; y si es mas rara, y clara, hará sombra mas clara, como es de ver en el madero, y en el cristal, que porque el vno es opaco, la haze escura; y por que el otro es claro, la haze clara. Tambien en las cosas espirituales, la muerte es privacion de todas las cosas, será pues la sombra de la muerte tinieblas, que tambien privan en alguna manera de todas las cosas. Así la llama el Psalmista, diciendo: *Sedentes in tenebris, & in umbra mortis,* aora sean espirituales de muerte espiritual, aora corporales de muerte corporal. La sombra de la vida será luz, si divina, luz divina; si humana, luz natural: y así la sombra de la hermosura, será como otra hermosura, al talle, y propiedad de aquella hermosura, cuya sombra es. Y la sombra de la fortaleza, será como otra fortaleza à su talle, y condicion. Y la sombra de la sabiduria, será otra sabiduria, ò por mejor dezir, será la misma hermosura; y la misma fortaleza, y la misma sabiduria en sombra, en la qual se

Pf. 106. 10.

conoce el talle, y propiedad, cuya es la sombra. Segun esto, qual será la sombra que haze el Espiritu Santo al alma de todas las grandezas de sus virtudes, y atributos estando tan cerca de ella? que no como quiera la toca en sombra, mas està vnida con ella en sombra, entendiendo, y gustando el talle, y las propiedades de Dios en sombra de Dios; es à saber, entendiendo, y gustando la propiedad de la potencia divina en sombra de omnipotencia; y entendiendo, y gustando la sabiduria divina en sombra de sabiduria divina: y finalmente gustando la gloria de Dios en sombra de gloria, que haze saber, y gustar la propiedad, y talle de la gloria de Dios, pasando todo esto en claras y encendidas sombras: pues los atributos de Dios, y sus virtudes son Lamparas, que como quiera que sean resplandecientes, y encendidas, à su talle, y propiedad han de hazer sombras resplandecientes, y encendidas, y multitud de ellas en vn solo ser. O que será de ver aqui al alma, experimentando la virtud de aquella figura que vió Ezequiel en aquel animal de quatro formas, y figuras, y en aquella rueda de quatro ruedas! viendo su aspecto, que

Tom. 2.

era como de carbonces encendidos, y como aspecto de Lamparas; y viendo la rueda, que es la sabiduria, llena de ojos de dentro, y de fuera, que son admirables Noticias de sabiduria; y sintiendo aquel sonido que hazian en su passo, que era sonido como de multitud de exercitos, que significan muchas cosas en vno (que aqui el alma en vn solo sonido de vn passo de Dios por ella conoce) y finalmente gustando aquel sonido del batir de sus alas, que dize era como sonido de muchas aguas, como sonido del altísimio Dios, que significan el impetu de las aguas divinas, que al caer el Espiritu Santo embiste al alma en llama de amor. Gozando aqui la gloria de Dios en su amparo, y favor de su sombra; como alli tambien dize este Profeta, que aquella vision era semejança de la gloria del Señor: *Hec visio similitudinis glorie Domini.* O quan elevada està aqui esta dichosa alma! O quan engrandecida! Quan admirada de lo que ve aun dentro de los limites de Fè! Quien lo podrá dezir infundida con tanta copiosidad en las aguas de estos divinos resplandores, donde el Padre Eterno dà con larga mano el regadio superior, y

Ezech. 2. 1.

M 4

in

inferior; pues estas aguas regando alma, y cuerpo, penetran.

O admirable cosa! que con ser estas Lamparas de los atributos divinos vn simple ser, en el se conciba, y entienda la distincion de ellas, tan encendida la vna, como la otra, siendo la vna sustancialmente la otra? O abismo de deleytes! tanto mas abundantes, quanto estàn tus riquezas mas recogidas en vnidad, y simplicidad infinita. Donde de tal manera se conozca, y guste lo vno, que no se impida el conocimiento, y gusto de lo otro; antes cada cosa en ti es luz, que no estorva à la otra, y por tu limpieza, ò sabiduria divina! muchas cosas se conocen en ti en vna, porque tu eres el deposito de los tesoros del Eterno Padre.

VERSO III.

Las profundas cabernas del sentido.

§. I.

Estas cabernas son las Potencias del alma, Memoria, Entendimiento, y Voluntad. Las cuales son tan profundas, quanto de grandes bienes son capaces, pues no se llenan menos que con lo infinito, las cuales por lo

que padecen quando estàn vacias, echamos en alguna manera de ver lo que gozan, y se deleytan quando de su Dios estàn llenas, pues que por vn contrario se dà luz del otro. Quanto à lo primero es de notar, que estas cabernas de las Potencias, quando no estàn purgadas, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el vacio grande de su profunda capacidad. Porque en esta vida qualquier cosilla que à ellas se pegue, basta para tenerlas tan embaraçadas, y embelesadas, que no sientan su daño, ni echen menos sus inmensos bienes, ni conozcan su capacidad. Y es cosa admirable, que con ser capaces de infinitos bienes, baste el menor de ellos à embaraçarlas de manera, que no los puedan perfectamente recibir, hasta que de todo punto se vacien, como luego diremos. Pero quando estàn vacias, y limpias, es intolerable la sed, y hambre, y anfia del sentido espiritual; porque como son profundos los estomagos de estas cabernas, profundamente penan, porque el manjar que echan menos, tambien es profundo; que como digo, es Dios. Y este tan grande sentimiento, comunmente acaece àzia los fines de la iluminacion, y pu-

rificacion del alma, antes que llegue à vnion perfecta, donde ya se satisfacen. Porque como el apetito espiritual està vacio, y purgado de toda criatura, y aficion de ella, perdiendo el temple natural, y està templado à lo divino, y tiene ya el vacio dispuesto, y todavia no se le comunica lo divino en vnion de Dios: llega el penar de este vacio, y sed, mas que à morir; mayormente quando por algunos visos, ò resquicios se le trasluce algun rayo divino, y no se le comunica. Y estos son los que penan con amor impaciente, que no pueden estar mucho sin recibir, ò morir.

§. II.

Quanto à la primera caberna que aqui ponemos, que es el Entendimiento, su vacio es sed de Dios, y esta es tan grande, que la compara David à la del ciervo, no hallando otra mayor à que compararla, quando dixo: *Quemadmodum desiderat cervus ad fontes aquarum, ita desiderat anima mea ad te Deus.* Como desea el ciervo las fuètes de las aguas, así mi alma desea à ti Dios. Y esta sed es de las aguas de la sabiduria divina, que es el objeto del Entendimiento. La segunda caberna es la Vo-

Psal. 41

luntad, y el vacio de esta es hambre de Dios tan grande, que haze desfallecer al alma, segun lo dize David: *Concupiscit, & deficit anima mea in atria Domini.* Codicia, y desfallece mi alma en los tabernaculos del Señor; y esta hambre es de la perfeccion de amor que el alma pretende. La tercera caberna es la Memoria, y el vacio de esta es deshazimiento, y derretimiento del alma por la possession de Dios. Como lo nota Ieremias diziendo: *Memoria mea mor ero, & tabescet in me anima mea: hac recolens in corde meo, idè sperabo.* Con memoria me acordarè (esto es, mucho me acordarè) y derretir-
seha mi alma en mi, rebol-
viendo estas cosas en mi co-
raçon, vivirè en esperanza de
Dios. Es, pues, profunda la
capacidad de estas cabernas:
porque lo que en ellas puede
caber, que es Dios, es profun-
do, y infinito: y así serà su ca-
pacidad en cierta manera in-
finita, su sed infinita, su ham-
bre tambien infinita, y pro-
funda; y su deshazimiento, y
pena en su manera infinita.
Y así quando padece, aun-
que no se padece tan intensa-
mente como en la otra vida;
pero parece vna viva ima-
gen de allà, por estar el alma
en cierta disposicion para re-

Psal. 81

15

Tren. 31

20. 211

cibir su lleno, que la privación del le es pena grandísima. Aunque este penar es de otro temple; porque es en los fenos del amor de la voluntad, y aqui el amor no alivia la pena, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de su Dios, à quien espera por momentos con intensa codicia.

§. III.

Pero valgame Dios! pues que es cierto, que quando el alma desea à Dios con entera verdad, tiene ya al que ama, como dize San Gregorio, como pena por lo que ya tiene? Y si es el deseo que dize San Pedro que tienen los Angeles de ver al Hijo de Dios, no ay alguna pena, ni ansia, porque ya le poseen, parece que si el alma quanto mas desea à Dios, mas le posee, y la posesion de Dios dà deleyte, y hartura; tanto mas de hartura, y deleyte avia el alma de sentir aqui en este deseo, quanto mayor es el deseo, pues tanto mas tiene de Dios; y así de razon no avia de sentir dolor, ni pena.

En esta question se ha de notar la diferencia que ay de tener à Dios por gracia solamente; y en tenerle tambien por vnion, que lo vno es que-

rese bien, y lo otro dize vna muy particular comunicacion. La qual diferencia la podemos entender al modo que ay entre el desposorio, y el matrimonio; que en el desposorio solo ay vn concierto, y vna voluntad de ambas partes, algunas joyas, y adorno de la desposada, que el desposado graciosamente la dà. Mas en el matrimonio ay tambien vnion, y comunicacion de las personas. En el desposorio, aunque algunas vezes ay vistas del espoto à la esposa, y la dà dadas, como dezimos, pero no ay vnion de las personas, que es el fin del desposorio. Así quando el alma ha llegado à tanta pureza en si, y en sus Potencias, que este la voluntad muy purgada de otros gustos, y apetitos estraños, segun la parte inferior, y superior, y enteramente dado el si acerca de todo esto à Dios, siendo ya la voluntad de Dios, y del alma vna en vn consentimiento prompto, y libre, ha llegado à tener à Dios por gracia en desposorio, y conformidad de voluntad. En el qual estado de desposorio espiritual del alma con el Verbo, el Espoto la haze grandes mercedes, y la visita amorosísimamente muchas vezes, en que ella recibe grandes favores, y de-

ley-

leytes. Pero no tienen que ver con los del matrimonio espiritual. Que aunque es verdad, que esto passa en el alma que està purgadísimamente de toda aficion de criatura, pues no se haze el desposorio espiritual hasta esto; todavia para la vnion, y matrimonio ha menester el alma otras disposiciones positivas de Dios, de sus visitas, y mayores dones, con que la vè mas purificando, y hermoseando, y adelgando, para estar decentemente dispuesta para tan alta vnion; y en esto passa tiempo, en vnas mas, y en otras menos. Fue esto figurado en aquellas doncellas escogidas para el Rey Assuero: que aunque las avian ya sacado de sus tierras, y de la casa de sus padres; todavia antes que llegassen al lecho del Rey las tenian vn año, aunque en Palacio, encerradas: de manera, que el medio año se estavan disponiendo con ciertos vnguentos de mirra, y otras especies aromaticas; y el otro medio año con otros vnguentos mas subidos, y despues de esto ivan al lecho del Rey.

En el tiempo, pues, de este desposorio, y espera del matrimonio espiritual en las vniones del Espiritu Santo, quando ya son mas altos los

vnguentos de disposiciones para la vnion de Dios, suelen ser las ansias de las cabernas del alma estremadas, y delicadas. Porque como aquellos vnguentos son ya mas proximalmente dispositivos para la vnion de Dios, porque son mas allegados à Dios; por esto saborean al alma, y la engolosinan mas delicadamente del. Y así es el deseo mucho mas delicado, y profundo, porque el deseo de Dios es disposicion para vnirse con Dios.

§. III.

O que buen lugar era este para avisar à las almas, que Dios llega à estas delicadas vniones, que mirren lo que hazen, y en cuyas manos se ponen, por que no buelvan atrás; sino que es fuera del proposito de que vamos hablando. Mas es tanta la mancilla, y lastima que ay en mi coraçon de ver bolver algunas almas atrás, no solamente no se dexando vngir de manera que passe la vnion adelante, sino aun perdiendo los efectos de ella, que no tengo de dexar de avisarlas aqui lo que acerca de esto (para evitar tanto daño) deven hazer; aunque nos detengamos vn poco en bolver al proposito, que yo bol-

veng-

verè presto à él. Y à la verdad todo haze à la inteligencia de la propiedad de estas cabernas, y por ser tan necesario, no solo por estas almas que van tan prosperas, sino tambien para todas las demás que buscan à su Amado, lo quiero dezir.

Quanto à lo primero es de saber, que si el alma busca à Dios, mucho mas la busca su Amado à ella, y si ella le embia à él sus amorosos deseos, que le son tan olerosos como la virgulita del humano que sale de las especies aromaticas de la mirra, y del incienso; él à ella le embia el olor de sus vnguentos, con que la trae, y haze correr àzia él, que son sus divinas inspiraciones, y toques, los cuales siempre que son suyos, van ceñidos, y regulados con los motivos de la perfeccion de la ley de Dios, y de la Fè, por cuya perfeccion ha de ir el alma siempre llegando mas à Dios. Y así deve entender que el deseo de Dios en todas las mercedes que la haze con estas vnciones, y olores de sus vnguentos, es disponerla para otros mas subidos, y delicados vngüetos, y mas al temple de Dios, hasta que venga en tan delicada, y pura disposicion, que merezca la raion en Dios, y transforma-

cion en todas sus Potencias: Advirtiendo, pues, el alma que en este negocio es Dios el principal Agente, que la ha de guiar, y llevar de la mano à donde ella no supiera ir, que es à las cosas sobrenaturales, que no pueden su Entendimiento, ni Voluntad, ni Memoria saber como son, todo su principal cuidado ha de ser mirar, que no ponga obstaculo à la guia, que es el Espiritu Santo, segun el camino por donde la lleva Dios ordenado en la ley de Dios, y Fè, como dezimos. Este impedimento le puede venir, si se dexa guiar de otro ciego; y los ciegos que la podrian sacar del camino son tres; conviene à saber, el Maestro espiritual, el demonio, y la misma alma. Quanto à lo primero, convienele, pues, grandemente al alma que quiere aprovechar, y no bolver atrás, mirar en cuyas manos se pone, porque qual fuere el Maestro, tal ferà el discipulo; y qual el padre, tal el hijo. Y para este camino, à lo menos para lo mas subido de él, y aun para lo mediano, apenas hallará vna guia cabal, segun todas las partes que ha menester, porque ha menester ser sabio, discreto, y experimentado. Que para guiar el espiritu, aunq el fundamento

*Maestro
Espiritual.
NOTE.*

es el saber, y la discrecion, si no ay experiencia de lo mas subido, no atinarán à encaminar al alma en ello, quando Dios se lo dà, y podrianla hazer harro daño. Porque no entendiendo ellos los caminos del espiritu, muchas vezes hazen perder à las almas la vncion de estos delicados vnguentos con que el Espiritu Santo los và disponiendo para sí, governandolos por otros modos rateros que ellos han leido, que no sirven sino para principiantes. Que no sabiendo ellos mas que para principiantes (y aun esto plegue à Dios) no quieren dexar las almas passar (aunque Dios las quiera llevar à mas) de aquellos principios, y modos discursivos, y imaginarios, con que ellos pueden hazer muy poca hazienda.

§. V.

Y Para que mejor entendamos, es de saber, que el estado de principiantes es meditar, y hazer actos discursivos. En este estado necesario le es al alma, que se le de materia para que discurra de suyo, y haga estos actos interiores, y se aproveche del fuego, y fervor espiritual sensible; porque así le conviene para habituar los sentidos, y apetitos à cosas buenas, y ce-

bandolos con este fabor, se defarraygan del siglo. Mas quando esto en alguna manera ya està hecho, luego los comiença Dios à poner en este estado de Contemplacion, lo qual suele ser muy en breve, mayormente en gente Religiosa, porque mas en breve, negadas las cosas del siglo, acomodan à Dios el sentido, y el apetito; y luego no ay sino passar de meditacion à contemplacion; lo qual es ya quando cessan los actos discursivos, y meditacion de la propia alma, y los jugos, y fervores primeros sensitivos, no pudiendo ya discurrir como antes, ni hallar nada de arrimo por el sentido, quedando en sequedad, por quanto le mudan el caudal al espiritu que no cae en sentido. Y como quiera que naturalmente todas las operaciones que de suyo puede hazer el alma, no sean sino por el sentido, de aqui es, que Dios en este estado es el agente con particularidad, que infunde, y enseña; y el alma la que recibe, dandole bienes muy espirituales en la Contemplacion, que son noticia, y amor divino junto; esto es, noticia amorosa, sin que el alma use de sus actos, y discursos, porque no puede ya entrar en ellos como antes.

§. VI.

DE donde en este tiempo totalmente se ha de llevar al alma por modo contrario del primero. Que si antes la davan materia para meditar, y meditava; aora antes se la quiten, y que no medite; porque como digo, no podrá, aunque quiera, y distraerfeha. Y si antes buscava jugo, y fervor, y le hallava, ya no le quiera, ni le busque; que no solo no le hallará por su diligencia, mas antes sacará sequedad. Porque se divierte del bien pacifico, y quieto, que secretamēte le estan dando en el espíritu, por la obra que ella quiere hazer por el sentido; y así perdiendo lo vno, no haze lo otro; pues ya los bienes no se los dan por el sentido como antes. Y por esto en este estado en ninguna manera la han de imponer en que medite, ni se exercite en actos sacados à fuerza de discurso, ni procure con asimiento, sabor, ni fervor; porque sería poner obstaculo al principal agente que es Dios, el qual oculta y quietamente anda poniendo en el alma sabiduria, y noticia amorosa, sin mucha diferencia, expresion, ò multiplicacion de actos. Aunque algunas vezes

los haze especificar en el alma con alguna duracion; y entonces el alma tambien se ha de andar solo con advertencia amorosa à Dios, sin especificar otros actos mas de aquellos à que se siente inclinada por el, aviendose como pasivamente, sin hazer de suyo diligencia, con la advertencia amorosa, simple, y sencilla, como quien abre los ojos con advertēcia de amor. Que pues Dios entonces trata con el alma en modo de dar con noticia sencilla, y amorosa, tambien el alma trate con el en modo de recibir con noticia, y advertencia sencilla, y amorosa, para que así se junten noticia con noticia, y amor con amor. Porque conviene aqui, que el que recibe se aya al modo de lo que recibe, y no de otro, para poderlo recibir, y retener como se lo dan. De donde está claro, que si el alma entonces no dexasse su modo ordinario de discurrir, no recibiria aquel bien sino escasa y imperfectamente; y así no lo recibiria con aquella perfeccion con que se lo dan; pues siendo tan superior, y infuso, no cabe en modo tan escaso, y imperfecto. Y así totalmente, si el alma quiere entonces obrar de suyo, aviendose de otra manera, mas que

con la advertēcia pasiva amorosa, muy pasiva, y tranquilamente, sin discurrir como antes, pondria impedimento à los bienes que la está Dios comunicando en la noticia amorosa. Lo qual es en el principio en exercicio de purgacion, como avemos dicho, y despues en mas suavidad de amor. La qual (como digo, y es así la verdad) si se anda recibiendo en el alma pasivamente, y al modo de Dios, y no al modo del alma, siguefe, que para recibirla, ha de estar el alma muy desembaraçada, ociosa, pacifica, y serena al modo de Dios; como el ayre, que quanto mas limpio está, y sencillo, y quieto, mas le ilustra, y alienta el Sol. Y así no ha de estar assida à nada, ni à cosa de meditacion, ni sabor, aora sensitivo, aora espiritual. Porque requiere el espíritu tan libre, y aniquilado, que qualquiera cosa que el alma entonces quisiese hazer de pensamēto particular, ò disgusto, ò gusto à que se quiere arrimar, la impedirá, y inquietará, y hará ruido en el profundo silencio, que conviene que aya en el alma, segun el sentido, y el espíritu, para que oyga tan profunda y delicada audicion de Dios, que habla al coraçon en esta soledad, co-

mo lo dixo por Oseas; y en suma paz, y tranquilidad escuchando, y oyendo al alma, como David, lo que habla el Señor Dios, porque habla esta paz en ella. Lo qual quando así acaeciēre, que se sienta el alma ponerfe en silencio, y escucha, aun la advertencia amorosa, que dixe, ha de ser sencillissima, sin cuidado, ni reflexion alguna, de manera que casi la olvide, para estar toda en el oir; porque así el alma se quede libre para lo que entonces la quieren.

§. VII.

Esta manera de ociosidad, y olvido siempre viene con algun absorvimiēto interior. Por tanto en ninguna façon, ni tiempo, ya que el alma ha començado à entrar en este sencillo y ocioso estado de Contemplacion, ha de querer traer delante de si meditacion, ni arrimarfe à jugos, ni sabores espirituales (como queda dicho largamente en el capitulo dezimo del libro primero de la Noche Escura, y antes en el capitulo vltimo del segundo libro, y en el capitulo primero del libro tercero de la Subida del Monte Carmelo) sino estar defarrimada, y en pie sobre todo esto, el espíritu def-

Abac. 2.
1.

afido, como dixo el Profeta Abacuc, que avia el de hazer, diciendo: *Super custodiam meam stabo, & figam gradum super munitionem, & contemplanbor, ut videam, quid dicatur mihi.* Estaré en pie sobre la guarda de mis sentidos (esto es, dexandolos abaxo) y afirmaré el passo sobre la munición de mis Potencias (esto es, no dexandolas dar passo de pensamiento de fuyo) y contemplaré lo que se me dixere (esto es, recibiré lo que se me comunicare pasivamente.) Porque ya avemos dicho, que la Contemplacion es recibir, y no es posible que esta altísima sabiduria, y linage de Contemplacion se pueda recibir sino es en espíritu callado, y desarrimado de jugos, y noticias particulares. Porque así lo dize Isaias: A quien enseñará la ciencia, y a quien hará entender el oido? a los destetados de leche (esto es, de los jugos, y gustos) y a los desarraygados de los pechos, esto es, de los arrimos de noticias particulares. Quita la mota, y la niebla, y los pelos, y limpia el ojo, y luzirteha el Sol claro, y verás. Pon el alma en libertad de serena paz, y sacala del yugo, y feruidumbre de su operacion, que es el cautiverio de Egipto, que todo es poco mas que

juntar pajas para cocer tierra, y llevala a la tierra de Promission, que lleva leche, y miel. O Maestro Espiritual! mira, que a esta libertad, y ociosidad santa de hijos llama Dios al desierto, en que ande vestida de fiesta, y con joyas de oro, y plata, aviendo ya despojado a Egipto, y tomadole sus riquezas; y no solo esso, sino aun ahogado a sus enemigos en el mar de la Contemplacion, donde el Gitano del sentido no halla pie, ni arrimo, y dexa libre al Hijo de Dios, que es el espíritu salido de los limites, y quicios angostos de su operacion, que es de su baxo entender, su toco sentir, su pobre gustar; por que Dios le dè el suave Manà, cuyo sabor, aunque tiene todos estos sabores, y gustos, en que tu quieres traer trabajando al alma, con todo esso por ser tan delicado, que se deshaze en la boca, no se sentirà, si otro gusto en otra cosa quisiere sentir, porque no le recibirà. Procura desarraygar al alma de todas las codicias de jugos, gustos, y meditaciones, y no la inquietes con cuidado, y sollicitud alguna de arriba, y menos de abaxo, poniendola en toda enagenacion, y soledad posible. Porque quanto mas esto alcançare, y mas presto llegare

a esta ociosa tranquilidad, con tanta mas abundancia se le va infundiendo el Espíritu de la divina Sabiduria amoroso, tranquilo, solitario, pacifico, suave, robador del espíritu, sintiendose a vezes robado, y llagado serena y blandamente, sin saber de quien, ni de donde, ni como; porque se comunicò sin operacion propia en el sentido dicho. Y vn poquito de esto que Dios obra en el alma en este santo ocio, y soledad, es inestimable bien, mas que el alma puede pensar, ni el que la trata, y no se echa de ver, lo qual lucirà en su tiempo. A lo menos lo que de presente el alma podrá alcançar a sentir, es vn enagenamiento, y estrañez, vnas vezes mas que otras, acerca de todas las cosas, con vn respiro suave del amor, y vida del espíritu, y con inclinacion a soledad, y tedio en las criaturas, y con el figlo. Porque como se gusta en el espíritu, desabrado es todo lo que es de carne. Pero los bienes interiores, que esta callada Contemplacion dexa impresos en el alma, sin ella sentirlo, son inestimables; porque en fin son vnciones feretissimas, y delicadissimas del Espíritu Santo, en que feretamente llena al alma de riquezas, dones, y gracias;

Tom. 2.

porque siendo Dios, haze como Dios, y obra como Dios.

§. VIII.

EStos bienes, pues, y estas grandes riquezas; estas subidas y delicadas vnciones, y noticias del Espíritu Santo, que por su delgadez, y sutil pureza, ni el alma, ni el que las trata las entiende, sino solo el que las pone, para agradarse mas del alma, con grandissima facilidad, no mas que con tantica obra que el alma quiera hazer de aplicar el sentido, o apetito de querer asir alguna noticia, o jugo, se turban, y impiden. Lo qual es grave daño, y gran dolor, y lastima. O grave caso, y mucho para admirar! que no pareciendo el daño, ni casi nada lo que se interpuso; es entonces mayor, y de mayor dolor, y mancilla que otro, que pareciera mucho mayor en almas comunes, que no estàn en aquel puesto de tan subido esmalte, y matiz. Como si en vn rostro de estremada pintura tocasse otra mano muy tosca con agenos y baxos colores, seria el daño mayor, y mas notable, que si borraste otras muchas mas comunes, y de mas lastima, y dolor. Y con ser este daño tan grande, mas que se puede encarecer,

N

es

es tan comun, que apenas se hallará vn Maestro espirital que no le haga en las almas, que desta manera comienza Dios à recoger en Contemplacion. Porque quantas vezes està Dios vngiendo al alma con alguna vncion muy delgada de noticia amorosa, serena, pacifica, solitaria, y muy agena del sentido, y de lo que se puede pensar; y la tiene sin poder gustar, ni meditar cosa de arriba, ni de abaxo, porque la trae Dios ocupada en aquella vncion solitaria, inclinada à soledad, y ocio; y vendrà vno que no sabe, sino martillar, y macear como herrero; y por que èl no enseña mas que aquello, dirà: Andà, dexaos de esto, que es perder tiempo, y ocio, sino tomà, y medità, y hazè actos, que es menester que hagais de vuestra parte actos, y diligencias, que estos son alumbramientos, y cosas de bausanes. Y assi no entendiendo estos los grados de oracion, ni vias del espiritu, no echan de ver que aquellos actos que ellos dizen que haga el alma, y aquel caminar con discurso està ya hecho, pues ya aquella alma ha llegado à la negacion sensitiva; y que quando ya se ha llegado al termino, y està andado el camino, ya no ay cami-

nar, porque seria bolver à alejarse del termino. Y assi no entendiendo que aquella alma està ya en la via del espiritu, en la qual no ay ya discurso, y el sentido cessa, y es Dios con particularidad el agente, y el que habla secretamente al alma solitaria, sobreponen otros vngientos en el alma de groseras noticias, y jugos en que la imponen, y quitan la soledad, y recogimiento, y por el consiguiente la subida obra, que en ella Dios pintava. Y assi el alma, ni haze lo vno, ni aprovecha tampoco en lo otro.

§. IX.

ADviertan estos tales, y consideren, que el Espiritu Santo es el principal agente, y movedor de las almas, que nunca pierde el cuidado de ellas, y de lo que las importa, para que aprovechen, y lleguen à Dios con mas brevedad, y mejor modo, y estilo: y que ellos no son los agentes, sino instrumentos solamente para endereçar las almas por la regla de la Fè, y Ley de Dios, segun el espiritu que Dios và dando à cada vno. Y assi su cuidado sea no acomodar al alma à su modo, y condicion propia de ellos, sino mirando, si saben, por

por donde Dios las lleva; y si no lo saben, dexenlas, y no las perturben: y conforme à esto, procuren endereçar el alma en mayor soledad, y libertad, y tranquilidad, dandoles anchura para que no aten el espiritu à nada, quando Dios las lleva por aqui. Y no se penen, ni solliciten, pensando que no se haze nada; que como el alma es defasada de toda noticia propia, y de todo apetito, y aficiones de la parte sensitiva, y con negacion pura de pobreza de espiritu en el vacio de toda tiniebla, y jugo, despegada de todo pecho, y leche, que es lo que el alma ha de tener cuidado de ir haziendo de su parte, y ellos en ello ayudandola à negarse, segun todo esto, es imposible, segun el modo de proceder de la bondad, y misericordia divina, que no haga Dios lo que es de la suya, y mas imposible que dexar de dar el rayo del Sol en lugar sereno, y descubrado. Porque assi como el Sol està madrugando, y dà en tu casa para entrar, si le abres la puerta: assi Dios, que guardando à Israel no duerme, entrarà en el alma vacia, y la llenarà de bienes. Dios està como el Sol sobre las almas para entrar: contentense con disponerlas segun las

leyes de la perfeccion Evangelica, que consiste en la desnudez, y vacio del sentido, y espiritu; y no quieran passar adelante en el edificar, que esse officio solo es del Señor, de donde descende todo dado excelente. Porque si el Señor no edificare la casa, en vano trabaja quien la edifica. Edificarà en cada alma, como èl quisiere, edificio sobrenatural, dispon tu esse natural, aniquilando sus operaciones, effo es tu officio; y el de Dios, como dize el Sabio, endereçarle à los bienes sobrenaturales por modos, y maneras, que ni tu, ni el alma no sabes. Y assi no digas: O que no và adelante! O que no haze nada! Porque si el alma entonces no gusta de otras inteligencias mas que antes, adelante và caminando à lo sobrenatural, ò que no entienda nada distintamente. Antes si entendiessè por entonces distintamente, no iria adelante: porque Dios es incomprehensible, y excede al Entendimiento. Y assi quanto mas và, mas se ha de ir alexando de si mesmo, caminando en Fè, creyendo, y no viendo: y assi à Dios mas se llega no entendiendo, que entendiendo en el sentido dicho. Y por tanto no tengas de esso pena, que si el Enten-

Iacob. 1.
17.Psalm.
126. 12Psalm.
120. 4.

dimiento no buelve atrás, queriendo emplearse en noticias distintas, y otros entenederes de por acá, adelante và, y el ir adelante es ir mas en Fè. Y el Entendimiento como no sabe, ni puede comprehender como es Dios, camina à èl no entendiendo. Y assi antes, para bien ser, le conviene esto que tu le condenas, que no se embarace con inteligencias distintas, sino que camine en perfecta Fè.

§. X.

O Diràs, que la voluntad, si el Entendimiento no enuende distintamente, à lo menos estará ociosa, y no amarà, porque no se puede amar, sino lo que se entiende? Verdad es esto, mayormente en las operaciones, y actos naturales del alma, que la Voluntad no ama, sino lo que distintamente conoce el Entendimiento. Pero en el rato de contemplacion de que vamos hablando, en que Dios infunde en el alma, no es menester que aya noticia distinta, ni que el alma haga muchos discursos: porque entonces le està Dios comunicando noticia amorosa, que es juntamente como luz caliente sin distincion: y entonces al modo que es la inteli-

gencia, es tambien el amor en la Voluntad. Que como la noticia es general, y escura, no acabando el Entendimiento de entender distintamente lo que entiende, tambien la Voluntad ame en general, sin distincion alguna. Que como quiera que Dios sea luz, y amor en esta comunicacion delicada, igualmente informa estas dos Potencias, aunque algunas vezes hiera mas en la vna, que en la otra. Y assi algunas vezes se siente mas inteligencia, que amor; otras mas intenso amor, que inteligencia. Y por esto no ay què temer de la ociosidad de la Voluntad en este puesto, que si cessa de hazer actos regidos por particulares noticias, quanto eran de su parte, embriagala empero en amor infuso por medio de la noticia de Contemplacion, como acabamos de dezir. Y son tanto mejores los que siguiendo esta Contemplacion infusa se hazen, y tanto mas meritorios, y sabrosos, quanto es mejor el movedor que infunde este amor, el qual le pega al alma, porque la voluntad està cerca de Dios, y desahida de otros gustos. Por esto tengase cuidado, que la Voluntad estè vacia, y desahida de sus aficiones; que si no buelve atrás,

que

§. XI.

queriendo gustar algun jugo, ò gusto, aunque particularmente no le sienta en Dios, adelante và subiendo sobre todas las cosas à Dios, pues de ninguna gusta. Y aunque no guste à Dios muy particular, ni distintamente, ni le ame con tan distinto acto, gustale en aquella infusion general escura y secretamente, mas que si se rigiera por noticias distintas, pues entences vè ella claro, que ninguna le dà tanto gusto como aquella quieta, y solitaria: y amale sobre todas las cosas amables, pues que todos los otros jugos, y gustos de todas ellas, tiene desechados, y le son desabridos. Y assi no ay que temer pena, que si la Voluntad no puede reparar en jugos, y gustos de actos particulares, adelante và; pues el no bolver atrás abraçando algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios. Y assi la voluntad para ir à Dios, mas ha de ser desarrimandose de toda cosa deleytosa, y sabrosa, que arrimandose. Con esto cumple bien el precepto de amor, que es amar sobre todas las cosas. Lo qual para ser con toda perfeccion, ha de ser con esta desnudez, y vacio especial de todas.

Tom. 2.

Tampoco ay que temer en que la memoria vaya vacia de sus formas, y figuras; que pues Dios no tiene forma, ni figura, segura và vacia de forma, y figura, y mas acercandose à Dios. Porque quanto mas se arrimare à la imaginacion, mas se alexa de Dios, y en mas peligro và; pues que Dios siendo (como es) incogitable, no cae en la imaginacion. No entendiendo, pues, estos à las almas que vàn ya en esta Contemplacion quieta, y solitaria, por no aver ellos pasado, ni aun quizà llegado de vn modo ordinario de discursos, y actos, pensando que estàn ociosos (porque el hombre animal, esto es, que no passa del sentido animal de la parte sensitiva, no percibe las cosas que son de Dios, como dize San Pablo: *Animalis homo non percipit ea, que sunt Spiritus Dei*) les turban la paz de la Contemplacion sossegada, y quieta, que les dava Dios, y les hazen meditar, y discurrir, y hazer actos, no sin grande desgana, y repugnancia, y sequedad, y distraccion de las mismas almas, que se querrian estar en su quieto y pacifico recogimiento; y persuaden-

1. Cor. 2. 14.

N 3

las

las] à que procuren jugos, y fervores, como quiera que les avian de aconsejar lo contrario. Lo qual no pudiendo ellos hazer, ni entrar en ello, como antes, porque ya passò esse tiempo, y no es esse su camino, desassolegándose doblado, pensando que van perdidas, y aun ellos se lo ayudan à creer, y secan las el espíritu, y quità las vnciones preciosas, que en la soledad, y tranquilidad Dios las ponía (q̄ como dixè, es grande daño) y ponen las del duelo, y del lodo, pues en lo vno pierden, y en lo otro sin provecho penan. No saben bien estos què cosa es espíritu Hazen à Dios grãde injuria, y defacato, metiendo su tosca mano donde Dios obra. Porque le ha costado mucho à Dios llegar estas almas hasta aqui, y precia mucho averlas llegado à esta soledad, y vacio de sus Potencias, y operaciones, para poderlas hablar al coraçõ, que es lo que èl siempre desea; tomando ya èl la mano, siendo ya el que en el alma reyna con abundãcia de paz, y torsiègo, haziendo desfallecer los actos discursivos de las potencias, con que trabajando toda la noche, no hazia nada, apacentandolas ya en espíritu, y no en operacion de sentido: porque el

sentido, ni su obra del no es capaz del espíritu. Y quanto èl precia esta tranquilidad, ò adormecimiento, ò aniquilacion de sentido, echase bien de ver en aquella conjuracion tan notable y eficaz, que hizo en los Cantares, diziendo: *Adiuvo vos filie Hierusalem per capras, cervosquè cam-* *Cat. 3.7.*
porum ne suscitatis, neque euigila-
re faciaitis dilectam, donec ipsa velit. Conjuraoos, hijas de Jerusalem, por las cabras, y ciervos campestinos, que no recordeis, ni hagais velar à la amada hasta que ella quiera. En lo qual dà à entender, quanto ama el adormecimiento, y olvido solitario, pues interpone estos animales solitarios, y retirados. Pero estos espirituales no quieren que el alma repose, ni quiete, sino que siempre trabaje, y obre de manera que no dé lugar à que Dios obre, y que lo que èl vâ obrando, se deshaga, y borre con la operacion del alma, no echando las raposillas, que destruyen esta florida viña. Y por esso se quexa por Isaias, diziendo: *Vos enim de pasti estis vineam.* Vosotros aveis destruido mi viña Pero estos por ventura yerran con buen zelo, porque no llega à mas su saber. Pero no por esso quedan escusados en los consejos, que temerariamen-

Isai. 3.
14.

te dàn, sin entèder primero el camino, y espíritu que lleva el alma: y si no lo entienden, entremeter su tosca mano en cosa que no saben, no dexandola para quien mejor la entienda. Que no es cosa de pequeño peso, y culpa hazer à vna alma perder inestimables bienes por consejo fuera de camino, y dexarla bien por el suelo. Y así el que temerariamente yerra, estando obligado à acertar (como cada vno lo està en su officio) no passará sin castigo, segun el daño que hizo. Porque los negocios de Dios con mucho tiento, y muy à ojos abiertos se han de tratar, mayormente en cosa tan delicada, y subida, donde se aventura casi infinita ganancia en acertar, y casi infinito en errar.

§. XII.

Pero ya que quieras dezir, que todavia tiene alguna escusa, aunque yo no la veo, à lo menos no podràs dezir que la tiene el que tratando vna alma, jamás la dexa salir de su poder, por los respetos, y intentos vanos que èl sabe, que no quedaràn sin castigo. Pues es cierto, que aviendo de ir aquella alma adelante aprovechando en el camino espiritual, à que

siempre Dios la ayuda, ha de mudar estilo, y modo de oracion, y ha de tener necesidad de otra doctrina ya mas alta que la suya, y otro espíritu. Porque no todos saben para todos los sucesos y casos, que ay en el camino espiritual, ni tienen espíritu tan caval, que conozcan como en qualquier estado de la vida espiritual ha de ser el alma llevada, y regida, à lo menos no ha de pensar que lo tiene èl todo, ni que Dios querrà dexar de llevar aquella alma mas adelante. Así como no qualquiera, que sabe desbastar el madero, sabe entallar la imagen; ni qualquiera que sabe entallar la sabe perfilarla, y pulirla; ni el que sabe pulir sabrà pintarla, ni qualquiera que sepa pintarla sabrà poner la vltima mano, y perfeccion: porque cada vno de estos no puede hazer mas en la imagen de lo que sabe, y si quisiese passar adelante, seria echarla à perder. Pues veamos, si tu siendo solamente desbastador, quieres poner el alma en el desprecio del mundo, y mortificacion de sus apetitos, ò quando mucho entallador, que será imponerla en santas meditaciones, y no sabes mas; como llegaràs à essa alma, hasta la vltima

tima perfeccion de delicada pintura, que ya, ni consiste en desbastar, ni entallar, ni aun en perfilar, sino en la obra que Dios ha de ir en ella haziendo? Y así cierto está, que si en tu doctrina, que siempre es de vna manera, la hazes siempre estar atada, que ò ha de bolver atrás, ò à lo menos no irá adelante. Porque en que parará, te ruego, la imagen, si siempre has de executar en ella no mas que el martillar, y desbastar, que en el alma es el exercicio de las Potencias, quando se ha de acabar esta imagen? Quando, ò como se ha de dexar, para que la pinte Dios? Es posible, que tu tienes todos estos officios? Que te tienes por tan consumado, que nunca esta alma avrá menester mas que à ti? Y dado caso que tengas para alguna alma, porque quizá no terná talento para passar mas adelante, es como imposible que tu tengas para todas las que no dexas salir de tus manos: porque à cada vna lleva Dios por diferentes caminos, que apenas se hallará vn espíritu, que en la mitad del modo que lleva, convenga con el modo del otro. Porque quien avrá como San Pablo, que tenga para hazerse todo à todos, para ganarlos à todos? Y tu de tal manera tira-

nizas las almas, y de suerte las quitas la libertad, y adjudicas para ti la anchura, y libertad de la doctrina Evangelica; que no solo procuras que no te dexen; mas lo que peor es, que si acaso alguna vez sabes que alguna fue à pedir algun consejo à otro, ò à tratar alguna cosa que no convendria tratar contigo, ò la llevaria Dios, para que la enseñasse lo que tu no la enseñas, te ayas con ella (que no lo digo sin verguença) como las contiendas de zelos que ay entre los casados; los quales no son zelos que tienes de la honra de Dios, sino zelos de tu soberbia, y presumpcion. Porque como puedes tu saber, que aquella alma no tuvo necesidad de ir à otro? Indignase Dios de estos grandemente, y promete los castigo por el Profeta Ezequiel, diziendo: *Vè Pastoribus Israel, lac comme debatis, & lanis operiebamini: gregem autem meum non pascebatis, requiram gregem meum de manu vestra.* No apacentavades mi ganado, sino cubriadesos con la lana, y comiades su leche; yo pediré mi ganado de vuestra mano. Deven, pues, estos tales dar libertad à estas almas, y están obligados à dexarlas ir à otros, y mostrarlas buen rostro, que no saben ellos por donde

Ezech:

3. 4. 3

donde aquella alma la quiera Dios aprovechar; mayormente quando ya no gusta de su doctrina, que es señal que la lleva Dios adelante por otro camino, y que ha menester otro Maestro, y ellos mismos se lo han de aconsejar; y lo demás nace de necia soberbia, y presumpcion.

§. XIII.

Pero dexemos aora esta manera, y digamos otra pestifera, que estos, ò otros peores que ellos usan. Acaccerà, que ande Dios vngiendo algunas almas con tantos deseos, y motivos de dexar el mundo, y mudar la vida, y estado, y servir à Dios, depreciando el siglo (lo qual tiene Dios en mucho averlos llegado hasta alli, porque las cosas del siglo no son del coraçon de Dios) y ellos con vnas razones humanas, ò respetos harto contrarios à la doctrina de Christo, y su mortificacion, y desprecio de todas las cosas, estribando en su interès, ò gusto, ò por temer donde no avia que temer, se lo dilatan, ò se lo dificultan, ò lo que peor es, andan por quitarle del coraçon; que teniendo ellos mal espíritu, y poco devoto, y muy vestido de mundo, y poco ablandado

en Christo, como ellos no entran, no dexan entrar à otros, como dize nuestro Salvador: *Vè vobis legisperitis, quia tulistis clauem scientie, ipsi non introistis, & eos qui introibant prohibuistis.* Ay de vosotros, que tomastes la llave de la ciencia, y no entráis, ni dexais entrar à otros. Porque estos à la verdad están puestos como tropieço, y tranca à la puerta del Cielo, no advirriendo, que los tiene Dios alli para que compelan à entrar à los que Dios llama, como se lo tiene mandado en su Evangelio: y ellos por el contrario están compeliendo à que no entren por la puerta angosta que guia à la vida. De esta manera es el vn ciego, que puede estorvar la guia del Espíritu Santo en el alma. Lo qual acaece de muchas maneras, como hemos dicho, vnos sabiendo, y otros no sabiendo; mas los vnos, y los otros no quedarán sin castigo, pues teniendo por officio, están obligados à saber, y mirar lo que hazen;

Luc. 11.

52.

Luc. 12.

23.

§. XIV.

EL otro ciego que diximos, que podia estorvar al alma en este genero de recogimiento, es el demonio, que quiere, que como el ciego

ciego

ciego, tambien el alma lo sea. El qual en estas vltimas soledades, en que se infunden las delicadas vnciones del Espiritu Santo (de que el tiene gran pesar, y embidia, por que se le vâ el alma de buelo, y no la puede coger, y vè que se enriquece mucho) procura ponerle en esta desnudez, y enagenamiento algunas cararatas de noticias, y tinieblas de jugos sensibles à vezes buenos, por cebar mas al alma, y hazerla bolver al trato del sentido, y que mire en aquello, y lo abrace à fin de ir à Dios, arimada à aquellas noticias buenas, y jugos sensibles. Y en esto la distrae, y saca facilmente de aquella soledad, y recogimiento en que el Espiritu Santo està obrando aquellas grandezas secretamente. Y entonces el alma, como es inclinada à sentir, y gustar (mayormente si lo anda pretendiendo) facilissimamente se pega à aquellas noticias, y jugos, y se quita de la soledad en que Dios obra. Porque como ella, à su parecer, no hazia nada, parecele estotro mejor; pues aqui es algo, y alli no. Es gran lastima, que no entendiendose, por comer ella vn bocadillo, se quita que la coma Dios à ella toda, absorviendola en vnciones de su paladar espiri-

tuales, y solitarias. Y de esta manera haze el demonio, por poco mas que nada, grandissimos males, y daños, haziendo al alma perder grandes riquezas, y sacandola con vn poquito de cebo, como al pez del golfo de las aguas sencillas del espiritu, donde estava engolfada, y anegada en Dios, sin hallar pie, ni arrimo. Y en esto la saca à la orilla, dandola estribo, y arrimo, y que halle pie, y vaya por su pie por tierra, y con trabajo, y no nade por las aguas de Siloe, que vâ con silencio, bañada en las vnciones de Dios. Y haze el demonio tanto de esto, que es para admirar; y con ser mayor vn poco de daño que en esta parte haze à muchas almas, apenas ay alma que vaya por este camino, que no le haga grandes daños, y caer en grandes perdidas. Porque este maligno se pone aqui con grande aviso en el passo que ay del sentido al espiritu, engañando, y cebando al alma con el mismo sentido, atravesando cosas sensibles para que se detenga con ellas, y no se le escape. Y el alma con grandissima facilidad luego se detiene, como no sabe mas que aquello, y no piensa que ay en aquello perdida; antes lo tiene à buena dicha, y lo to-

ma de buena gana, pensando que la viene Dios à ver; y assi dexa de entrar en lo interior del Esposo, quedandole à la puerta à ver lo que passa.

Iob 41. Omne sublime videt. Todo lo alto ojea el demonio, dize Iob (es à saber, de las almas) para impugnarlo: y si acaso alguna se le entra en el recogimiento, èl con horrores, temores, ò dolores corporales, ò con ruidos, ò sonidos exteriores, trabaja por perderla, haziendola divertir al sonido, para sacarla fuera, y divertirla del interior espiritu, hasta que no pudiendo mas, la dexa. Y con tanta facilidad estorva tantas riquezas, y estraga estas preciosas almas, que con preciarlo èl mas, que derribar muchas de otras, no lo tiene en mucho, por la facilidad con que lo haze, y lo poco que le cuesta.

§. XV.

A Este proposito podemos entender lo que del dixo Dios al mismo Iob:

Iob 40. Ecce absorbebit fluvium, & non mirabitur, & habet fiduciam, quòd influat lordanis in os eius: In oculis eius quasi homo captet eum, & in subidus perforabit nares eius. Sorberà vn rio, y no se maravillará: tiene confianza, que el Iordan caerà en

su boca (que se entiende por lo mas alto de la perfeccion) en sus mismos ojos le cajarà, como con vn anquelo, y con aleznas le horadarà las narizes. Esto es, con las puntas de las noticias con que le està hiriendo, la divertirà el espiritu: porque el ayre que por las narizes sale recogido estando horadadas, se divierte por muchas partes. Y mas adelante dize: *Sub ipso erunt radij Solis, & sternet sibi aurum quasi lutum.* Debaxo dell'estarán los rayos del Sol, y derramaràn el oro debaxo de si: porque admirables rayos de divinas noticias haze perder à las almas ilustradas, y precioso oro de matizes divinos quita, y derrama de las almas ricas.

O pues almas! quãdo Dios os vâ haziendo tan soberanas mercedes, que os lleva por estado de soledad, y recogimiento, apartandoos de vuestro trabajoso sentido, no os bolvais à èl. Dexad vuestras operaciones, que si antes os ayudavan para negar al mundo, y à vosotros mismos, quando erades principiantes: aora que os haze Dios merced de ser el obrero, os seràn obstaculo grande, y embarazo. Que como tengais cuidado de no poner vuestras operaciones en cosa ningun-

na, desafiendolas de todo, y no embaraçandolas, que es lo que de vuestra parte aveis de hazer en este estado, juntamente con la advertencia amorosa, y sencilla, sin hazer ninguna fuerça al alma, si no fuere en desafiarla de todo, y levantarla, para que no la turbeis, y altereis la paz, y tranquilidad, que con esso Dios os la cevarà de refeccion celestial, pues que no se la embaraçais.

§. XVI.

EL tercer ciego es la misma alma, la qual no entendiendose, ella misma se perturba, y se haze el daño. Porque como no sabe, sino obrar por el sentido, quando Dios la quiere poner en aquel vacío, y soledad, donde no puede vsar de las Potencias, ni hazer actos, como està dicho, como le parece que ella no haze nada, procura mas à lo sensible, y expreso hazerlo: y assi se distrae, y se llena de sequedad, y disgusto, la que antes estava gozando de la ociosidad de la paz, y silencio espiritual, en que Dios le estava de secreto poniendo gusto. Y acacerà, que esse Dios porfiando por tenerla en aquella quietud callada, y ella porfiando por vocear con la imaginacion,

y por caminar con el Entendimiento; como à los muchachos, que llevandolos sus madres en braços, sin que ellos den passo, van gritando, y pateando por irse por su pie: y assi, ni andan ellos, ni dexan andar à las madres. O como quando el pintor està pintando vna imagen, que si ella està meneandose, no le dexa hazer nada. Ha de advertir el alma, que aunque entonces ella no se siente caminar, mucho mas camina, que por sus pies, porque la lleva Dios en sus braços, y assi ella no siente el passo. Y aunque ella parece que no haze nada, mucho mas se haze, que si ella lo hiziera, porque Dios es el obrero: Y si ella no lo echa de ver, no es maravilla: porque lo que Dios obra en el alma, no lo alcanza el sentido. Dexese en las manos de Dios, y fiese del, que como esto sea, segura irà, que no ay peligro, sino quando ella quiere de fuyo, ò por su traça obrar con las Potencias.

§. XVII.

Bolvamos pues al proposito de estas cabernas profundas de las Potencias en que dezimos, que el padecer del alma suele ser grande, quando la anda Dios vngiendo,

do, y disponiendo, para vnirla consigo con estos sutiles, y delicados vnguetos. Los quales à vezes son tan sutiles, y subidos, que penetrando lo intimo del fondo del alma, la disponen, y faborean de manera, que el padecer, y desfallecer en deseo con inmenso vacío de estas cabernas, es inmenso. Adonde acabamos de notar; que si los vnguetos que disponian estas cabernas para la vnion del matrimonio espiritual, son tan subidos, como avemos dicho, qual serà la posesion que aora tiene: Cierito es, que conforme à la sed, y hambte, y passion de las cabernas, serà la satisfaccion, y hartura, y deleyte de ellas. Y conforme à la delicadez de las disposiciones, serà el primor de la fruicion, y posesion del sentir del alma, que es el vigor, y virtud que tiene la sustancia del alma, para sentir, y gozar los objetos de las Potencias. A estas Potencias llama aqui el alma cabernas, harto propriamente. Porque como siente, que caben en ellas las profundas inteligencias, y resplandores de estas Lamparas, echa de ver claramente, que tienen tanta profundidad, quanto es profunda la inteligencia, y el amor: y que tienen tanta capacidad,

y senos, quantas causas distintas recibe de inteligencias, de favores, y gozos: todas las quales cosas se asientan, y reciben en esta caberna del sentido del alma, que es la virtud capaz, que tiene para possederlo, sentirlo, y gustarlo, como digo. Assi como el sentido comun de la fantasia, es recetaculo de todos los objetos de los sentidos exteriores, assi este sentido comun del alma està ilustrado, y rico con tan alta y esclarecida posesion.

VERSO III.

Que estava escuro, y ciego:

POr dos cosas puede el ojo dexar de ver, ò por que està à oscuras, ò por que està ciego. Dios es la luz, y el verdadero objeto del alma; y quando esta no le alumbraba, està à oscuras, aunque la vista tenga muy subida. Quando està en pecado, ò emplea el apetito en otra cosa, està ciega; y aunque entonces no falta la luz de Dios, como està ciega, no la ve por la oscuridad del alma, que es la ignorancia practica que tiene. La qual antes que Dios la alumbrasse por esta transformacion, estava escura, y ignorante de tantos bienes de Dios, como dize el Sa-

bio, que lo estava èl antes que Dios le alumbrasse, por estas palabras: *Ignorantias meas illuminavit.* Mis ignorancias alumbrò. Y hablando espiritualmente, vna cosa es estar à escuras, otra estar en tinieblas. Porque estar en tinieblas, es estar ciego en pecado; pero el estar à escuras, puede lo estar sin pecado. Y esto es de dos maneras, conviene à saber, acerca de lo natural, no teniendo luz de algunas cosas naturales. Y acerca de lo sobrenatural, no teniendo luz de muchas cosas sobrenaturales. Y acerca de estas dos cosas dize aqui el alma, que estava escuro su Entendimiento sin Dios. Porque hasta que el Señor dixo: *Fiat lux*, estavan las tinieblas sobre la faz del abismo de la cábena del sentido. El qual quanto mas es abisal, y de mas profundas cabernas, quando Dios, que es lumbré, no las alumbrá; tanto mas abisales, y profundas tinieblas ay en él: Y así esle imposible alçar los ojos à la divina luz, ni caer en su pensamiento; porque nunca la ha visto, ni sabe como es, por esso no la podrá apeteer; antes apeteerá las tinieblas, y irá de vna tiniebla en otra, guiado por aquella tiniebla, porque no puede guiar vna tiniebla, sino à otra tinie-

bla. Pues como dize David: *Dies diei eructat verbum, & nox nocti indicat scientiam.* El dia rebosa en el dia, y la noche enseña su noche à la noche. Y así vn abismo de tinieblas llama à otro, y vn abismo de luz à otro de luz, llamando cada semejante à su semejante; y así à la luz de gracia que Dios avia dado à esta alma antes, con que la avia abierto los ojos de su abismo à la divina luz, y hechola en esto agradable, llama otro abismo de gracia, que es esta transformacion divina del alma en Dios, con que el ojo del sentido queda muy esclarecido, y agradable.

Tambien estava ciego en tanto que gustava de otra cosa. Porque la ceguedad del sentido superior, y racional, causala el apetito, que como catarata, y nube se atraviesa, y se pone sobre el ojo del coraçon, para que no vea las cosas que están delante. Y así en tanto que se seguia el gusto del sentido, estava ciego para ver las grandezas de riquezas, y hermosuras divinas, que estavan detrás. Porque así como poniendo vna cosa sobre el ojo, por pequeña que sea, basta para tapar la vista, que no vea otras cosas que están delante, por grandes

des que sean: así vn apetito que tenga el alma, basta por entonces para impedir la todas estas grandezas divinas, que están lexos de los gustos, y apetitos que el alma quiere. Quien pudiera dezir aqui, quan imposible es al alma que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios como ellas son? Porque para acertar à juzgar las cosas de Dios, totalmente se ha de echar el apetito, y el gusto à fuera, y no las ha de juzgar con él; porque vendrá à tener las cosas de Dios por no de Dios, y las no de Dios por de Dios. Porque estando aquella catarata, y nube sobre el ojo del juicio, no ve sino nube; vnas veces de vn color, y otras de otro, como ellas se ponen; y piensan que la nube es Dios, porque no ven mas que la nube, que está sobre el sentido, y Dios no cae en sentido. Y así el apetito, y gustos impiden el conocimiento de las cosas altas, como lo dà à entender el Sabio, diciendo:

Sap. 4. *Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona, & inconstantia concupiscentia transvertit sensum sine malitia.* La junta de la vanidad escurece los bienes, y la inconstancia del apetito trastorna el sentido, aunque no aya malicia. Por lo qual los que no son tan espiritua-

les, que estén purgados de los apetitos, y gustos, sino que todavia están algo animales en ellos, crean, que las cosas viles, y baxas del espíritu, que son las que mas se llegan à sentir, en que ellos todavia viven, las tendrán por gran cosa; y las que fueren altas del espíritu, que son las que mas se apartan del sentido, las tendrán en poco, y no las estimarán. Hombre animal es aquel, que todavia vive con apetitos de su naturaleza, que aunque alguna vez toquen en cosas de espíritu, si se quiere asir à ellas con su natural apetito, ya son apetitos naturales. Que poco haze al caso, que el objeto sea espiritual, si el apetito sale de sí mismo, y tiene su raíz, y fuerza en el natural. Dirásme: Pues quando se apetece à Dios, no es sobrenatural? Digo, que no siempre, sino es quando lo es el motivo, y Dios dà la fuerza del tal apetito; y esto es muy diferente. Mas quando tu de tuyo le quieres tener, en el modo, no es mas que natural. Y así quando de tuyo te quieres pegar à los gustos espirituales, y exercitas el apetito tuyo natural, ya pones catarata, y eres animal, y no podrás entender, ni juzgar lo espiritual, que es sobre todo sentido.

do, y apetito natural. Y si aun tienes mas duda, no se que te diga, sino que lo buelvas à leer, y quizá no la tendràs; que dicha està la sustancia de la verdad, y no se sufre aqui alargarme mas. Este sentido, pues, que antes estava escuro sin esta divina luz, y ciego con sus apetitos, ya està de manera, que sus profundas cabernas, por medio de esta divina vnion, *Con estraños primores calor, y luz dàn junto à su querido.*

VERSO V. VI.

*Con estraños primores,
Calor, y luz dàn junto à su querido.*

Porque estando ya estas cabernas de las Potencias tan mirifica y maravillosamente medidas en los admirables respladores de aquellas Lamparas, que en ellas està ardido, estando clarificadas, y encendidas en Dios, demàs de la entrega que de si hazen à el, està embiando ellas à Dios en Dios esos mismos respladores que tienen recibidos con amorosa gloria, inclinadas ellas à Dios en Dios, hechas ellas tambien Lamparas encendidas en los respladores de las Lamparas divinas, bolviendo à su Amado la misma luz, y calor

de amor que reciben. Porque aqui de la misma manera que lo reciben, lo està dando al que le dà, con los mismos primores que el se lo dà, como el vidro haze quando lo embiste el Sol. Aunque estotro es en mas subida manera, por intervenir en ello el exercicio de la Voluntad *Con estraños primores.* Es à saber, estraños, y agenos de todo comun pensar, y de todo encarecimiento. Porque conforme al primor con que el Entendimiento recibió la divina Sabiduria, es el primor con que lo dà el alma. Y conforme al primor con que la Voluntad està vnida con la voluntad divina, es el primor con que ella dà à Dios en Dios la misma bondad, porque recibe para darlo. Y ni mas, ni menos, segun el primor con que en la grandeza de Dios conoce, estando vnida en ella, luz, y dà calor de amor. Y segun los primores de los demàs atributos divinos que comunica alli al alma de fortaleza, hermosura, justicia, &c. son los primores con que el sentido espiritual, gozando, està dando à su querido en su querido esta misma luz que esta recibiendo del. Porque estando ella aqui hecha vna misma cosa con el, es ella Dios por participacion; y

aun

aunque no tan perfectamente como en la otra vida, es, como diximos, como en sombra Dios. Y à este talle, siendo ella por medio de esta transformacion sombra de Dios, haze ella en Dios por Dios, lo que el haze en ella por si mismo. Porque la Voluntad de los dos es vna. Y assi como Dios se la està dando con libre y graciosa voluntad, assi ella tambien teniendo la Voluntad tanto mas libre, y generosa, quanto mas vnida con Dios en Dios, està como dando à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia que del divino ser, y perfecciones tiene. Y es vna mistica, y afectiva dadiua del alma à Dios; porque alli verdaderamente al alma le parece que Dios es suyo, y que ella le posee como Hijo adoptivo de Dios con propiedad de derecho, por la gracia que Dios de si mismo le hizo. Dale, pues, à su querido, que es el mismo Dios que se le diò à ella. Y en esto paga todo lo que deve: porque de voluntad le dà otro tanto cò deleyte, y gozo inestimable, dando al Espiritu Santo como suya con entrega voluntaria, para que se ame como el merece. Y en esto està el inestimable deleyte del alma en ver, que ella dà à Dios cosa

Tom. 2.

que le quadre à Dios segun su infinito ser. Que aunque es verdad que el alma no puede dar de nuevo al mismo Dios à si mismo; pues el en si es siempre el mismo: pero el alma perfecta y cuerdate lo haze, dando todo lo que le avia dado para pagar el amor, que es dar tãto como le dà, y Dios se paga con aquella dadiua del alma, que con menos no se pagara, y lo toma con agradecimiento como cosa suya del alma, que en el sentido dicho se le dà, y en esse mismo la ama, y de nuevo libremente se entrega al alma, y en esto ama el alma; y assi està actualmente entre Dios, y el alma vn amor reciproco en la conformidad de la vnion, y entrega matrimonial, en que los bienes de entrambos, que son la divina effencia, los poseen entrambos juntos en la entrega voluntaria del vno al otro, diciendo el vno al otro lo que el Hijo de Dios dixo al Padre por San Iuan, es à saber: *Omnia mea tua sunt, & tua mea sunt, & clarificatus sunt in eis.* Esto es: Todas mis cosas son tuyas, y tus cosas son mias, y clarificado estoy en ellas. Lo qual en la otra vida es sin intermision en la fruicion; y en este estado de vnion, quando se pone en acto, y exercicio

Ioan. 17.
10.

Q

de

de amor la comunicacion del alma, y Dios: puede hazer el alma aquella dádiva, aunque es de mas entidad que su capacidad, y su ser. Porque claro está, que el que tiene muchos Reynos, y gentes por fuyas, aunque son mucha mas entidad que él, las puede él dar muy bien á quien quisiere. Esta es la gran satisfacion, y contento del alma, ver que dá á Dios mas que ella en sí vale, dando con tanta liberalidad á Dios á sí mismo como cosa suya, con aquella luz divina, y calor de amor que se lo dá: lo qual en la otra vida es por medio de la lumbre de gloria, y del amor, y en esta por medio de la Fè ilustradísima, y encendidísimo amor. Y de esta manera *Las profundas cabernas del sentido, con estranos primores, calor, y luz dan junto á su querido.* Iunto, porque junta es la comunicacion del Padre, y del Hijo, y del Espiritu Santo en el alma, que son luz, y fuego de amor. Pero los primores con que el alma le haze esta entrega, avemos aqui de notar breveméte. Acerca de lo qual es de advertir, que en el acto de esta vnion, como quiera que el alma goze cierta imagen de fruicion, que se causa de la vnion del Entendimiento, y del afecto en Dios; de-

leytada ella en sí, y obligada, haze á Dios la entrega de Dios, y de sí misma en Dios con maravillosos modos. Por que acerca del amor se ha el alma acerca de Dios *Con estranos primores*; y acerca deste rastro de fruicion, ni mas, ni menos; y tambien acerca de la alabança, tambien por el semejante acerca del agradecimiento. Y quanto á lo primero, que es el amor, tiene tres primores principales de amor. El primero es, que aqui ama el alma á Dios por el mismo Dios. Lo qual es admirable primor, porque ama inflamada por el Espiritu Santo, y teniendo en sí misma al Espiritu Santo, como el Padre ama al Hijo, segun se dize por San Iuan: *Vt dilectio, qua dile-* Ioan. 17.
xiste me, in ipsis sit, & ego in 16.
ipsis. La dileccion con que me amaste (dize el Hijo al Padre) esté en ellos, y yo en ellos. El segundo primor es amar á Dios en Dios, porque en esta vehemente vnion se absorve el alma en amor de Dios, y Dios con grande veheméncia se entrega al alma. El tercero primor de amor principal es amarle alli, por quien él es. Porque no le ama solo, por que para sí misma es largo, bueno, y liberal, &c. sino mucho mas fuertemente, porque en sí es todo esto esencial-

men

mente. Y acerca desta imagen de fruicion tiene otros tres primores principales maravillosos. El primero, que el alma goza alli á Dios vnida con el mismo Dios. Porque como el alma vne aqui el Entendimiento con la sabiduria, y bondad, &c. que tan ilustradamente conoce (aunque no claramente, como será en la otra vida) grandeméte se deleyta en todas estas cosas entendidas distintamente, como arriba diximos. El segundo primor principal desta dileccion, es deleytarse ordenadamente solo en Dios, sin otra alguna mezcla de criatura. El tercero deleyte es gozarle solo por quien él es, sin otra mezcla de gusto propio, ni de otra ninguna cosa criada. Acerca de la alabança, que el alma haze á Dios con esta vnion, ay otros tres primores. El primero, hazerlo de oficio, porque vé el alma que para su alabança la criò Dios, como dize por Isaias: *Populum istum formavi mihi, laudem meam narrauit.* Este Pueblo formè para mi, cantarà mis alabanças. El segundo primor es hazerla por los bienes que recibe, y deleyte que tiene en el alabar este gran Señor. El tercero es, por lo que Dios es en sí; porque aunque el alma no recibiese algun deleyte,

Tom. 2.

le alabaria por quien él es. Acerca del agradecimiento tiene otros tres primores principales. El primero, agradecer los bienes naturales, y espirituales que ha recibido, y todos los beneficios. El segundo, es la delectacion grande que tiene en alabar á Dios por via de agradecimiento; porque con grãde vehemencia se absorve en esta alabança. El tercero es, alabança de agradecimiento solo por lo que Dios es, lo qual es mucho mas fuerte, y deleytable.

CANCION IV;

*Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno,
Donde secretamente solo moras!
Y en tu aspirar sabroso,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me ena-
moras!*

DECLARACION.

CONviertese el alma aquí á su Esposo con mucho amor, estimandole, y agradeciendole dos efectos admirables, que él á vezes en ella haze por medio desta vnion, notando tambien el modo con que los haze, y el efecto que en ella redundã de esto. El primer efecto es Recuerdo de Dios en el alma; y el modo con que este se haze, es

Q 2

de

de mansedumbre, y amor. El segundo es Aspiracion de Dios en el alma, y el modo de este es de bien, y gloria que se le comunica en la Aspiracion. Y lo que de aqui en el alma redundante, es enamorarla delicada y tiernamente, y assi es como si dixera: El Recuerdo que hazes, ò Verbo Esposo, en el centro, y fondo de mi alma, en que secreta y calladamente solo como Señor de ella moras, no solo como en tu casa, ni solo como en tu mismo lecho, sino tambien como en mi propio seno intima y estrechamente vnido, quan mansa y amorosamente le hazes! esto es, grandeméte manso, y amoroso) y en la sabrosa aspiracion que en este Recuerdo tuyo hazes sabrosa para mi, que está llena de bien y gloria; con quanta delicadeza me enamoras, y aficionas de ti! En lo qual toma el alma semejança del que quando recuerda de su sueño respira, porq̃ à la verdad ella assi lo siente.

VERSO I. Y II.

*Quan manso, y amoroso
Recuerdas en mi seno.*

Muchas maneras de Recuerdos haze Dios al alma, tantas, que si las huviessemos de contar, nunca acabariamos. Pero este Recuer-

do que aqui quiere dar el alma à entender que haze el Hijo de Dios, es à mi ver, de los mas levantados, y que mas bien la haze al alma. Por que este Recuerdo es vn movimiento que haze el Verbo en lo profundo del alma, de tanta grandeza, señorio, y gloria, y de tan intima suavidad, que le parece que todos los balsamos, y especies odoríferas, y flores del mundo se trabucan, y menean, rebolviendose para dar su suavidad; y que todos los Reynos, y Señorios del mundo, y todas las Potestades, y Virtudes del Cielo se mueven; y no solo esso, sino que tambien todas las virtudes, substancias, y perfecciones, y gracias de todas las cosas criadas reluzen, y hazen el mismo movimiento todo à vna, y en vno. Porque como dize San Iuan: *Spiritus & vita sunt.* Todas las cosas en el son vida. *In ipso vivimus, mouemur, & sumus.* Y en el viven, y son, y se mueven, como tambien dize el Apostol. De aqui es, que queriendose descubrir este gran Emperador al alma, y moviendose por esta manera de ilustracion, sin moverse en ella el que (como dize Isaias: *Factus est Principatus super humerum eius*) trae su Principado sobre su ombro, que

Heb. 1:
8.

que son las tres maquinas celeste, terrestre, y infernal, y las cosas que ay en ellas, sustentandolas todas, como dize San Pablo: *Verbo virtutis sue,* en el Verbo de su virtud, todas à vna parezcan moverse. Al modo que si se moviesse la tierra, se moverian todas las cosas naturales que ay en ella; assi es quando se mueve este Principe en el sentido dicho, que trae sobre si su Corte, y no la Corte à el. Aunque esta comparacion es harto impropia; porque acá no solo parece moverse, sino que tambien descubren las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, y gracias, y la raiz de su duracion, y vida en el. Porque alli conoce el alma, como todas las criaturas inferiores, y superiores tienen su vida, duracion, y fuerça en el, y entiendo lo que dize en el libro de la Sabiduria: *Per me Reges regnant, per me Principes imperant, & potentes decernunt iustitiam.* Por mi reynan los Reyes, por mi gobiernan los Principes, y los poderosos exercitan justicia, y la entienden. Y aunque es verdad, que echa alli de ver el alma, que estas cosas son distintas de Dios, en quanto tienen ser criado, y las conoce alli en el con su fuerça, raiz, y vigor; es tanto lo que conoce ser

Tom. 2,

Dios en su ser con infinita eminencia de todas ellas, que las conoce mejor en este su principio, que en ellas mismas. Y este es el deleyte grande de este Recuerdo, que es conocer los efectos por su causa. Y el como sea este movimiento en el alma, siendo Dios inmoble, es cosa maravillosa. Porque sin moverse Dios, es ella inovada, y movida por el, y se le descubre con admirable novedad aquella divina vida, y el ser, y armonia de toda criatura, tomando la causa el nombre del efecto que haze. Segun el qual efecto se puede dezir, que Dios se mueve, como el Sabio dize, que la Sabiduria es mas movable que todas las cosas movibles, no por que ella se mueva, sino por que es el principio, y raiz de todo movimiento, y permaneciendo en si estable, como dize luego, todas las cosas inovas; y assi lo que alli quiere dezir es, que la Sabiduria es mas activa que todas las cosas activas. Y assi devemos aqui dezir, que el alma en este movimiento es la movida, y la recordada, y por esso la pone bien propriamente nombre de Recuerdo. Pero Dios siempre se está assi, como el alma lo echò de ver, moviendo, rigiendo, y dando ser, virtud, gracias, y

Sap. 7:
24.

Q 3

des

dones à todas las criaturas, teniendolas todas en sí virtual, y presencial, y eminentísimamente, viendo el alma lo que Dios es en sí, y lo que es en las criaturas. Así como quien abriendole vn Palacio, ve en vn acto la eminencia de la persona que está dentro, y ve juntamente lo que está haziendo. Y así lo que yo entiendo, como se haga en este Recuerdo, y vista del alma es, que la quita Dios algunos de los muchos velos, y cortinas que ella tiene antepuestos, para poder ver lo que él es; y entonces trasluce, y divíase (aunque algo escureamente, porque no se quitan todos los velos, pues queda el de la Fè.) aquel rostro divino lleno de gracias, el qual como todas las cosas está moviendo con su virtud, parece juntamente con él lo que está haziendo. Y este es el Recuerdo del alma. Aunque tambien à la verdad, como quiera que todo el bien del hombre venga de Dios, y el hombre de suyo ninguna cosa pueda que sea buena; con verdad se dice, que nuestro Recuerdo es Recuerdo de Dios, y nuestro levantamiento es levantamiento de Dios. Y así quando dixo David: Levantate Señor, por que duermes? es como

si dixera: *Exurge, quare obdormis Domine?* Levantanos, y acuerdanos, porque estamos caídos, y dormidos. De donde, porque el alma estava dormida en sueño, de que ella jamás pudiera por sí misma recordar, y solo Dios es el que le pudo abrir los ojos, y hazer este Recuerdo, muy propiamente le llama Recuerdo de Dios, diziendo: *Recuerdas en mi seno.*

VERSO II.

Recuerdas en mi seno.

Recuerdanos tu, y alumbra. Señor mio, para que conozcamos, y amemos los bienes, que siempre nos tienes propuestos, y conoceremos, que te moviste à hazernos mercedes, y que te acordaste de nosotros. Totalmente es invisible lo que el alma conoce, y siente en este Recuerdo de la excelencia de Dios en lo intimo del alma, que es el sueño suyo que aqui dice. Suena en el alma vna Potècia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, en las quales parando el alma, y deteniendose, queda ella terrible, y solidamente ordenada como huesos de exercitos, y suavizada, y agraciada en aquel que

Psal. 43
22.

Estèr 15
16.

Iob. 26.
14.

encierra todas las suavidades, y gracias de las criaturas.

Pero será la duda: Como puede sufrir el alma tan fuerte comunicacion en la carne, que en efecto no ay sugeto, y fuerza en ella para sufrir tanto sin desfallecer? Pues que de solamente ver la Reina Estèr al Rey Asuero en su trono con vestiduras Reales, y resplandeciendo el oro, y piedras preciosas, temió tanto de verle tan terrible en su aspecto, que desfalleció, como ella lo confiesa alli, diziendo: *Vidi te Domine quasi Angelum Dei, & conturbatum est cor meum pra timore gloriae tuae.* Que por el temor que le hizo su gran gloria, porque le pareció como vn Angel, y su rostro lleno de gracias, desfalleció, porque la gloria oprime al que la mira, quando no le glorifica. Pues quanto mas ama el alma de desfallecer aqui, pues no es Angel al que conoce, sino al mismo Dios, y Señor de los Angeles, con su rostro lleno de gracias de todas las criaturas, y de terrible poder, y gloria, y voz de multitud de excelencias? De la qual dice *Iob: Cum vix parvam est illam sermonis eius audierimus, quis poterit tonitruum magnitudinis illius intueri?* Si apenas podemos oír vn pequeño silvo

de ella, como se podrá sufrir la grandeza de su trueno? Y en otra parte dize: *Nolo multa fortitudine contendat mecum, ne magnitudinis suae mole me premat.* No quiero que entienda, y trate conmigo con mucha fortaleza, porque por ventura no me oprima con el peso de su grandeza. Pero la causa porque el alma no desfallece, y teme en aqueste Recuerdo tan poderoso, y glorioso, es por dos cosas. La primera, por que estando ya el alma en estado de perfeccion, como aqui está, en el qual está la parte inferior muy purgada, y conforme con el espiritu, no siente el detrimento y pena, que en las comunicaciones espirituales suele tener el espiritu no purgado, y dispuesto para recibirlas. La segunda, y mas principal causa es la que se dice en el primer verso, que es mostrarse Dios manso, y amoroso. Porque así como él muestra al alma esta grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecerla, así la favorece, y conforta, amparando al natural, mostrando al espiritu se grandeza con blandura, y amor. Lo qual puede muy bien hazer el que con su diestra amparò à Moysen, para que viese su gloria. Y así tanta mansedumbre, y

Iob. 23
6.

amor siente el alma en el, quanto poder, y señorío, y grandeza; porque en Dios es todo vna misma cosa. Con lo qual es el deleyte fuerte, y el amparo fuerte en mansedumbre, y amor, para sufrir fuerte deleyte. De donde el alma queda poderosa, y fuerte, antes q̄ desfallecida. Que si la Reina Ester se desmayò, fue, por que al principio el Rey se le mostrò no favorable, sino como alli dize, con los ojos ardientes, y encendidos, le mostrò el furor de su pecho. Pero luego que la favoreció, y estendió su cetro tocandola con èl, y abraçandola, bolviò sobre si, aviendola dicho, que èl era su hermano, que no temiese. Y assi aviendose aqui el Rey del cielo desde luego con el alma como su Esposo, y hermano, no teme el alma. Porque en mostrandole en mansedumbre, y no en furor, la fortaleza de su poder, y el amor de su bondad, la comunica la fortaleza, y amor de su pecho, saliendo à ella de su trono como esposo de su talamo, donde estava escondido, y inclinado à ella, tocandola con el cetro de su Magestad, y abraçandola como hermano, y alli las vestiduras Reales, y fragancias de ellas, que son las virtudes admira-

bles de Dios; alli el resplandor de oro, que es la caridad, y luzir las piedras preciosas de las noticias sobrenaturales; y alli el rostro del Verbo lleno de gracias, q̄ embisten, y visten à la Reina del alma, demanera, que transformada ella en estas virtudes del Rey del cielo, se ve hecha Reina, y que se puede con verdad dezir de ella lo que dize David? *Afflitit Regina à dextris tuis in vultu de aurato circumdata varietate.* La Reina estuvo à tu diestra con vestiduras de oro, cercada de variedad. Y porque todo esto passa en lo profundo del alma, dize ella luego: *Donde secretamente solo moras.*

Psal. 44
10.

VERSO III.

Donde secretamente solo moras.

Dize, que en su seno mora secretamente; porque como avemos dicho, en el fondo de la sustancia del alma, y Potencias, se haze este dulce abraço. Es pues de saber, que Dios en todas las almas mora, secreto, y cubierto en la sustancia de ellas; porque si esto no fuese, no podrian ellas durar. Pero ay mucha diferècia en este morar; porque en vnas mora agradado, y en otras mora des-

desagradado: en vnas mora como en su casa, mandando, y rigiendolo todo; y en otras mora como extraño en casa ajena, donde no le dexan mandar, ni hazer nada. Donde menos apetitos, y gustos propios moran, es donde èl mas solo, mas agradado, y mas como en casa propia mora, rigiendola, y governandola; y mora tanto mas secreto, quanto mas solo. Y assi en esta alma, en que ya ningun apetito mora, ni otras imagenes, ni formas de otras cosas criadas, secretissimamente mora con tanto mas intimo interior, y estrecho abraço, quanto ella està mas pura, y sola de otra cosa que Dios, y assi està secreto, porque à este puesto, y abraço no puede llegar el demonio, ni entendimiento alguno, alcanzar bien à saber como es. Pero à la misma alma en esta perfeccion no le està secreto, que siempre le siente en si; sino es segun estos Recuerdos, que quando los haze, le parece al alma que recuerda el que estava dormido antes en su seno, que aunque le sentia, y gustava, era como el Amado dormido en el seno. O quan dichosa es esta alma, que siempre siente estar Dios reposando, y descansando en su seno! **O quanto le conviene apar-**

tarle de cosas, huir de negocios, vivir con inmensa tranquilidad! porque vna motica no inquiete, ni remueva el seno del Amado. Alli està de ordinario como dormido en este abraço con el alma, al qual ella muy bien siente, y de ordinario muy bien goza: porque si estuvièssè en ella como recordado, que seria comunicandole las noticias, y los amores, ya seria estar en gloria. Porq̄ si vna vez que recuerda, tan solamente abriendo el ojo, pone tal al alma, que seria si de ordinario estuvièssè en ella bien despierto? En otras almas que no han llegado à esta vnion, aunque no està desagradado, por quanto aun no están bien dispuestas para ella, mora secreto; porque no le sienten de ordinario, sino es quando èl las haze algunos recuerdos sabrosos, aunque no son del genero de este, ni tienen que ver con èl. Pero al demonio, y al Entendimiento no le està tan secreto como estotro; porq̄ todavia podria entender algo por los movimientos del sentido, por quanto hasta la vnion no està bien aniquilado, que todavia tiene algunas acciones; por no ser èl totalmente espiritual. Mas en este recuerdo que aqui el Esposo haze en esta alma perfecta, todo es per-

perfecto; porque él lo haze todo en el sentido dicho. Y entonces en aquel excitar, y recordar, al modo de quando vno recuerda, y respira, siente el alma la respiracion de Dios, y por esso dice: *En tu aspirar sabroso.*

VERSO IV. V. VI.

*En tu aspirar sabroso,
De bien, y gloria lleno,
Quan delicadamente me enamoras!*

EN aquel aspirar de Dios, yo no querria hablar, ni aun quiero, porque veo cla-

ro, que no le tengo de faber dezir, y pareceria menos si lo dixesse. Porque es vn aspiracion que Dios haze al alma, en que en aquel Recuerdo del alto conocimiento de la Deidad la aspira el Espiritu Santo con la misma proporcion, que es la noticia que la absorve profundissimamente, enamorandola delicadissimamente, segun aquello que vió. Porque siendo la aspiracion llena de bien, y gloria, la llenó de bondad, y gloria el Espiritu Santo, en que la enamora de si sobre toda gloria, y sentido, y por lo dexo,



APVN-

APUNTAMIENTOS,
Y ADVERTENCIAS, EN TRES
discursos, para mas facil inteligencia de las
Frasis misticas, y doctrina de las Obras Es-
pirituales de nuestro Beato Padre
Fray Iuan de la Cruz.

POR EL PADRE FRAY DIEGO
de Iesus, Carmelita Descalço, Prior del
Convento de Toledo.

INTRODUCCION.



NO quiso Dios Nuestro Señor, que tan liberal ha andado con este sagrado Monte Carmelo en darle el colmo, y plenitud de heroicas obras, que la significacion de su nombre, que es *Ciencia de Circuncision*, quedasse sin el lleno de la doctrina espiritual: circuncision, y mortificacion perfecta, para que con faber, y obrar huviessé en él plenitud entera. Que San Pablo riquezas, y plenitud de Entendimiento puso, quando dixo: *In omnes divitias plenitu-*

dinis intellectus. Y de la voluntad, obras, y ciencia juntandolo todo: *Pleni estis dilectione repleti omni scientia.* Como participacion al fin de aquel Señor, que está lleno de gracia, y de verdad, y de cuya plenitud reciben todos. Y así aviendo dado à este Monte sagrado con esta nueva Reformation, tan lleno espíritu de santa Circuncision, y mortificacion perfecta, tan copiosos y colmados frutos de santidad, y virtud; quiso por su bondad, y misericordia, que fuessé en proporcion la doctrina, dando à los que començaron à levantar este gran edi-

edificio de piedras vivas, y à los que reengendraron en Jesu Christo estos Hijos Primitivos Carmelitas pequenuelos, y varones junto, pan de vida, y entendimiento: *Vt cibarent panem vite, & intellectus*, para sustentarlos, y criarlos, hasta ponerlos en estado de devida Perfeccion. Los dos à quien con particularidad reconoce como à Padres, y fundamentales Piedras esta nueva Reforma, son nuestra Madre Santa Teresa de Jesus, Fundadora, y su Coadjutor fidelissimo nuestro Beato Padre Fr. Juan de la Cruz, Primer Descalço de ella, de quien la Santa en sus Libros dà maravilloso testimonio. Solia dezir, que el Padre Fray Juan de la Cruz era una de las Almas mas puras, y santas, que tenia Dios en su Iglesia: y que le autia infundido su Magestad muy grandes riquezas de pureza, y sabiduria del Cielo, y que no se podia hablar de Dios con èl, porque luego se elevava, y trasportava. Han dado tambien maravilloso testimonio del sus Obras, y santa Vida, (de que ya està dicho algo, aunque en resunta, al principio de este Libro) y le van dando cada dia los milagros, y maravillas que por èl haze Nuestro Señor: y à lo que alcanço, es notabilissimo el que se

puede sacar de estos maravillosos Tratados, y Escritos suyos, como luego ponderaremos. Estos dos Padres, pues, que se pueden llamar muy bien Hijos, y Padres del Carmelo, tuvieron la Ciencia de Circuncision, que su nombre predica, en su punto. Bien se ve esto en la doctrina de nuestra Madre Santa (que como divina, y celestial la aprueban todos) la qual doctrina celestial, y divina, lo es notablemente en materia de quitar demasias, cercenar afectos, y deseos, y de encaminar à las Almas à que en suma descalcez de Alma, y cuerpo, y en perfecta pobreza de espiritu vayan à Dios, como se sabe, y se ve en sus Libros, tan leidos, y tan estimados de todos, y mas de los Doctos, Espirituales, y perfectos. La doctrina de nuestro Beato Padre en esta materia de circuncidar, cercenar, mortificar, desapropiar, deshazer, aniquilar à vna Alma (y con todos estos nombres aun no lo declaramos bien) es tan particular, tan penetradora, y (si dezir se puede assi) tan sin piedad en cortar, y apartar todo lo que no es purissimo Espiritu, que espanta à quien la lee; y à bueltas de la precision, y anotomia mistica que va haciendo en vna Alma, la

va

va juntamente enseñando con vn modo tan suave, y sin arte, tan eficaz, y artificioso, que lo mas escuro, y dificultoso parece que se allana en leyendolo, y al punto dà gana de obrarlo. Vala enamorando, para que llegue, apetezca, y practique cosa tan superior; y se resuelva, y determine de quitar de sí todo aquello, aunque sea bueno, que no diz mayor perfeccion. Vala tambien con santa admiracion atemorizando, para que ya no solo tema pecados graves, y leves, sino imperfecciones, y tibiezas, y qualquier cosa que no ayude, y lleve à la perfecta semejança con Dios, de la manera que en esta vida es posible. Descubrese claro en esta doctrina celestial quan bien dixo San Pablo, que la palabra de Dios, es cuchillo de agudos y penetradores filos, pues aqui no solamente pudo dividir lo sensible, y corporeo de lo Racional, y inteligible; sino que llegó à lo más intimo, à la medula, y sustancia del Alma, y Espiritu, y alli hallò que dividir, y apartar con notable agudeza, y erudicion, particularmente de Escritura: haziendo vnos Tratados, no ya de sustancial y espiritual doctrina, sino de quinta essencia de Espiritu, como lo verá el

que de espacio los leyere, y rumiare: mostrando bien en ellos la plenitud que tenia de aquel divino Espiritu, que en el cap. 7. de la Sabiduria se llama: *Subtilis, disertus, acutus*, que significa segun la Griega lición: *Acutum aliquid adinstar mucronis, & crispidis*. Y juntando con el primer nombre de los de aquel verso, que es *Spiritus intelligentis*, este de agudeza, y filos para cortar, y circuncidar, se echa de ver que es con particularidad Autor de esta doctrina, y Ciencia de Circuncision mistica, y espiritual. Y assi que el que con figura de paloma asistió, y enseñó à nuestra Madre Santa, en figura de resplandor, y luz penetradora asistada, y aguda, tomó posesion de la Voluntad, y Entendimiento de nuestro gran Padre, no solo para enseñarle à èl, sino para hazerle Doctor, y Maestro de los que en grado levantado de Oracion, y Espiritu tratan de servir à nuestro Señor.

De aqui se figuen dos cosas dignas de advertencia, y otra advertirè yo despues: La primera, que como es la doctrina tan subida, algunos para aprovecharse de ella, y acomodarla mas à su espiritu humanandola vn poquito, ó explicandola à su modo, y segun

gun

gen lo que alcançavan allí, ya la recopilavan, y hazian como abstractos de ella; ya quitavan, ò mudavan, ò declaravan algunas cosas, porque como las hallavan en el Texto, no las entendian, como à mi me sucediò con vna persona bien grave. Y así andavan los traslados diferentes, y apenas se hallava vno que concertasse con otro, y muy pocos con su Original. Hanse mirado con atencion diferentes escritos, y papeles de estas Obras; y buscando con cuidado los Originales, y así sale conforme à ellos este Texto impresso, que es el verdadero, y legitimo.

La segunda cosa que advierto es, que nuestro Beato Padre en estos Tratados no començò por la doctrina, que se deve dar à los principiantes, ni à los que todavia caminan, y deven caminar por via de meditacion, y discurso, y vãn por esto corporal y sensible rastreando lo inteligible, y espiritual en grado imperfecto, y comun: aunque para estos tambien se pueden sacar de sus Escritos admirables documentos, y pinta maravillosamente muchas de las imperfecciones que tienen. Pero de aqui no se ha de sacar, como algunos mal inferen, ò apuntan,

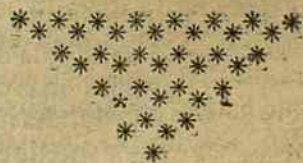
que esta doctrina condena, ò no aprueba el camino de meditacion, y discurso, y de adquirir la mortificacion, y Virtudes en sus principios por medios que toquen, y se aprovechen de lo sensible, y racional, y de lo que en sobrenatural orden aun puede tener nombre de adquirido, por intervenir mucho de nuestro discurso, trabajo, habilidad, y diligencia, aunque ayudada, y sobrenaturalizada por Dios.

Y que esto sea así prueba-se lo primero, por que èl expresamente lo aprueba, y dice averse de ir por esse camino, hasta que aya señales de que nuestro Señor quiere pasar al Alma à sencilla y mas sobrenatural Vista, ò Contemplacion, de las quales señales habla maravillosamente en el Capitulo trece, y catorce del Libro segundo de la Subida del Monte Carmelo. Lo segundo, por que si el estado perfecto de que èl tomò por assumpto tratar, es à esso superior, y lo excluye, como lo que es mas perfecto à lo que es menos, claro està que quiè de esse estado trata, no lo ha de aprobar para èl: y no aprobarlo para los que estàn ya muy adelante, y han llegado à la Via vnitiva, ò tratan de ella, no es absolutamente no apro-

aprobarlo. Así como el que dixesse que al hijo crecido le den pan con corteza, y que no mame; no por esso condena, ni quita el mamar al recién nacido. Semejança de que vsò San Pablo en el capitulo quinto à los Hebreos. Esto se verà mejor, quando en el Discurso segundo tratemos la alteza del Estado, y perfeccion à que puede llegar vna Alma en esta vida, y qual sea el que se llama de Caridad perfecta, segun la comun division, de que hizo mencion Santo Tomàs en la secunda secundæ, Questió veinte y quatro, Artículo nono, y à la que encamina este Beato Padre.

La tercera cosa que yo advierto es, que algunos han repatado, por que nuestro Beato Padre en esta su doctrina tan subida, como alega tanta Escritura, no trae tambien lugares de Santos, pareciendoles, que no deve ser esta doctrina tan conforme à ellos, pues no se citan. Pero el engaño es manifesto, como verèmos, y la razon de no traer Santos, es, porque este Beato Padre, no pretendiò alargarse, antes abreviar, y dar la sustancial leche de la doctrina, no tanto para que hiziesse ruido con autoridades, y erudicion, quanto

para que se practicasse, y supiesen las Almas por donde avian de caminar, para lo qual se aprovechò de la Escritura sagrada, donde hallò quanto quiso (al fin como en el guardajoyas, y casa de Tesoro de la Sabiduria de Dios) y con los lugares de ella diò à entender maravillosamente lo que sentia, y bastantissima autoridad à sus escritos, para que formassen grave y sustancial còcepto de la doctrina, los que la quisiesse practicar, y en lo demàs cercenò, y abreviò por las razones dichas. Y porque assestando, que su doctrina eran conforme à la divina Escritura, no se podia dudar ser muy recibida de los Santos, y muy còforme à lo que ellos dixeron, como en los Discursos de estos Apuntamientos se verà.



DISCURSO PRIMERO.

De como cada Arte, Facultad, ò Ciencia tiene sus Nombres, Terminos, y Frasis. Y como en la profesion de Teologia Escolastica, Moral, Positiva, y mucho mas en la Mistica ay lo mismo. Y que como en la verdad se conuenga, se ha de dexar à los Professores de las Facultades libertad, para que puedan vsar de su Frasis, y terminos.

Todo lo que en este titulo se ha dicho, es ello por si tan claro, que tenia poca, ò ninguna necesidad de prueba, y confirmacion. Pues el Arte, Ciencia, ò Facultad con el mismo nombre de facultad declara la que tiene para poner nombres, buscar modos, y frasis con que declarar, y dar à entender las verdades que professa, tanto, que es propiedad algunas vezes vsar de impropiedades, y barbarismos, y gran gala del Retorico (y mucho mas del que trata cosas de mucha importancia, y cuya inteligencia es muy necesaria) no reparar à vezes en la propiedad literal de los terminos, ni en la elegancia, ò falta de ella, quando fuere necesario para la sustancia de la inteli-

gencia. Como lo dixeron divinamente San Agustin, y San Gregorio el primero en el Tratado segundo sobre S. Iuan, reparando en aquella palabra del Evangelio: *Qui non ex sanguinibus*, la qual en la lengua Latina no tiene mucha propiedad, dize assi: *Dicamus ergo, non timeamus ferulas Grammaticorum, dum tamen ad veritatem solidam, & certio rem sensum perueniamus. Reprehendit qui intelligit, ingratus quia intellexit.* No se repare con demasido cuydado en reglas de Retorica, ò de elegancia: porque los nombres, y las palabras se ordenaron à declarar la verdad, y à que se diese noticia de ella. Y assi si con terminos, aunque parezcan improprios, y barbaros, se consigue esto mejor, buenos son: y quien entendiendo la verdad por ellos, reprehendiò al que se la diò à entender, desagradecido es. Lo mismo dixo San Gregorio in Epist. ad Leandrum. De aqui es, que lo que el Logico llama *Especie*, dize el Jurisconsulto *genero*: y lo que aquel llama *individuo*, este llama *Especie*.

No puede ser principio mas asentado en Filosofia natural, que dezir, que el todo es mas que su parte, y con todo en materia politica de

Leyes, y de gobierno, dixo divinamente Platon, Dialogo 3. de Legibus, que la Republica, y potencia de los Griegos avia perdido mucho de su lustre, y quedado casi consumida: *Quia illud vestissimè dictum ab Hesiodo: ignorarunt, dimidium non nunquam plus esse quam totum: dimidium enim moderatè se habet.* En materia de gobierno, mas es la mitad, que el todo, porque este nombre mitad, suena moderacion, y temple: y exercitar siempre el Superior la totalidad de su poder, no es conveniente.

El Filosofo moral en oyendo demasia, dirà que en extremo y excessò, que sale del medio que se requiere para Virtud, y assi reprehensible, y vicioso. Pero en frasis de Escritura à cada passo se verá el nombre de masia, aplicado à cosas perfectas, y divinas. En San Pablo à Dios: *Propter nimiam charitatem, qua dilexit nos Deus.* En David à los justos: *Beatus vir, qui timet Dominum: in mandatis eius volet nimis.*

Lo mismo digo de estas palabras, sobervia, y furor, que suenan excessò reprehensible, y cosa desordenada: y con todo de Dios, Dize el Profeta: *Iuravit Dominus in superbiam Iacob (id est) propter*

se ipsum, qui est bona superbia Iacob. Y Cayetano leyò del Hebreo: *Dominus regnavit, superbia indutus est.* Y el furor muchas vezes en sus Psalmos le aplica David à Dios: y S. Dionisio à las espirituales Sustancias, diziendo: *Furibundum significat eorum intellectualem fortitudinem, cuius mouissima (id est) perfectissima) postquam non est alia melior (dixit vn Comentador) furor est imago.* La razon de esto muy à la larga la diremos despues.

Tambien la Teologia escolastica no admite macula; sino adonde ay culpa: y en Teologia Mistica se llama macula qualquier toque, ò particular representacion de objeto sensible, y qualquier cosa que impide la mayor ilustracion de Dios: y en los Angeles inferiores se pone purgacion, quando son ilustrados, y alumbrados de los Superiores, de que mas largamente diremos despues.

La aniquilacion dirà el Filosofo, y el Teologo escolastico, que es vn total dexar de ser, de manera, que no quede del ente, ni existencia, ni forma, ni vnion, ni materia, que es el primer sujeto, que aora en las generaciones, y corrupciones siempre dura. Pero el mistico dirà, que aniquilarse el Alma en vn santo descui-

do, y desamparo de si, tal, que ni por memoria, ni por afición, ni por pensamiento le passe cuydar de si, ni de criatura, para poder transformarse totalissimamente en Dios.

§. I.

Esta licencia de usar de terminos particulares, y fuera de lo comun, la tiene con mas fuerça la Teologia Mistica. Porque trata de cosas altissimas, sacratissimas, y secretissimas, y que tocan en experiencia, mas que en especulacion, en gusto, y en sabor divino, mas que en saber, y esto en el alto estado de Union sobrenatural, y amorosa con Dios. Para lo qual son cortos los terminos, y frasis de que usa la especulacion, que en estas materias tan sin materia queda de la experiencia extraordinariamente vencida.

Lo qual declarò divinamente San Bernado en el Sermon 85. sobre los Cantares, donde despues de aver tratado de particulares grados de perfeccion, que llevan al Alma à la Union, y fruicion de Dios que puede aver en esta vida, dize assi: *Pergat quis forsitan querere à me, quid sit verbo frui? Respondeo, quærat potius expertum, à quo id*

querat. Aut si id mihi experti daretur, putas me posse eloqui, quod inefabile est? Audi expertum: Siuè mente excedimus Deo, siuè sobrii sumus vobis. Hoc est: Altud mihi cum Deo solo arbitro, aliud vobiscum. Mihi illud licuit experiri, sed minime eloqui. O quisquis curiosus es scire quid sit hoc verbo frui: para illi non aurem, sed mentem, nõ docet hoc lingua, sed docet Gratia: absconditur à sapientibus, & prudentibus, & revelatur paruulis. Magna fratres, magna, & sublimis virtus humilitas, quæ promeretur, quod non docetur: digna adipiscit; quod non valet addisci: digna à verbo, & de verbo concipere, quod suis ipsa verbis explicare non potest. Cur hoc? Non quia sit meritum, sed quia sit placitum coram, Patre Verbi Sponsi, anime Iesu Christi Domini nostri. Las cuales palabras declaratèmos despues.

San Buenaventura en el Itinerario mentis in Deum, cap. 7. despues de aver traído muy à la larga el lugar de San Dionisio de Mistica Teologia, donde dize como se ha de dexar lo visible, y invisible, concluyendo: *Etenim te ipso, & omnibus immensurabili, & absoluto pure mentis excessu ad superessentialem divinarum tenebrarum radium omnia diserens, & ab omnibus*

absolutus ascendens, entra diciendo: Si autem queras, quomodo hæc fiant? interroga Gratiam, non doctrinam, desiderium, non intellectum: gemitum orationis, non studium lectionis: Sponsum, non Magistrum: Deum, non hominem: caliginem, non claritatem: non lucem, sed ignem totaliter inflamantem, & in Deum excessivis unctioibus, & ardentissimis affectionibus transferentem. Quem ignem verè solus ille percipit, qui dicit: Suspendium elegit anima mea, & mortem ossa mea. Quam mortem qui diligit, videre potest Deum, quia induhit anter verum est: non videbit me homo, & vivit. Meriamur ergo, & ingrediamur in caliginem imponamus silentium sollicitudinibus, & concupiscentijs, & phantasmatibus.

En materia pues (como dizen estos Santos) tan alta, y tan espiritual, donde la experiencia vence à la doctrina; donde el que sabe, no lo sabe dezir, donde es maestra, no la lengua, sino la Gracia; donde la humildad alcanza lo que de buelo se vâ, y aprede lo que no se puede enseñar; donde la Palabra sustancial del Padre haze tales maravillas, que con palabras no se pueden declarar, como en la primera Autoridad dixo maravillosamente San Ber-

nardo, y donde como aora dixo San Buenavertura, no ay que regirse por Entendimiento, ni por reglas de Maestros; donde el gemido de la Oracion, y el trato de Dios como Esposo, la experiencia y suavidad celestial, es la escuela, y enseñanza; donde la claridad daña, y la escuridad alumbra, donde no ay que aguardar lo que se vè, ni con discurso se alcanza, sino la façon, y punto que dà el fuego de Amor; donde la muerte, y santa desesperacion, es santa disposicion para esta vida divina: como pondremos tassa, limite, orden, y modo en los terminos con que tan superior cosa se ha de declarar, queriendo, que cosa tan sin termino, y tan enefable pafse por las reglas ordinarias, sin transcender las comunes frasis, y terminos, guardadas para escuelas, para discipulos, y Maestros, artes, y modos que se puedè enseñar, y saber.

Licencia tiene el Místico (como se sepa, que en la sustancia de lo que dize no contradice à la verdad) para alètarla, y ponderarla, dando à entender su incomprehensibilidad, y alteza con terminos imperfectos, perfectos sobreperfectos, contrarios, y no contrarios, semejantes, y desemejantes: como de todos

tenemos exemplos en los Padres Místicos, particularmente en San Dionisio Areopagita. El qual en el capítulo segundo de *Cœlesti Hierarchia* trae vna locucion mística, que casi abraça todo lo dicho, hablando de la excelencia del gozo, y quietud de que gozan aquellas Sustancias intelectuales (què hiziera si tratara de la increada, y divina.) Para declararla, pues, faltandole terminos, ò transcendiendo de proposito los comunes, despues de aver puesto en ellas furor, irracionalidad, y insensibilidad, entendiendolo todo à lo sobrentendido, como èl habla, llegando à tratar de la quietud de que gozan, dixo que tenían *immanem quietem*, quietud cruel, y furiosa, siendo lo mas desemejante, y contrario que puede aver à quietud la crueldad, y furia.

Hizolo empero con divino acuerdo, pues por lo que dixo de *quietud*, quitò lo imperfecto de *furia*, y con dezir *cruel y furiosa quietud*, declaró la perfeccion, y excelencia de este sosiego. Porque à quien oye *quietud* no mas, parece que se le ofrece vna cosa ociosa, tibia, y fria, remissa, de pocos grados, y perfeccion. Pero quien à la *quietud* le junta *cruel, y furiosa*, quita-

da ya la imperfeccion de la furia, con la *quietud*, diò à entender la fuerza, perfeccion, intension, y (digamoslo así) la insufrible, ò incomprehensible excelencia de esta *quietud*, y el exceso que tiene sobre lo imperfecto, que en nosotros passa.

§. II.

Por esto le pareció à San Dionisio en este capítulo segundo, que de estas cosas altas, y divinas mas nos declaravan los terminos del todo desemejantes, y contrarios, que los semejantes, y que fueran algo de proporcion. Dize, pues, así: *Si igitur negationes in diuinis veræ, affirmationes verò in compacta: obscuritati arcanorum magis apta est per dissimiles formationes manifestatio. Quin verò, & quod nostrum animum reducant magis dissimiles similitudines non existimo, quemquam bene sapientem contradicere.* Donde dixo muy bien Hugo de Santo Victor: *Non solum idè dissimiles figuraciones probabiles sunt, quæ supermundialium excellentias ostendunt, sed idè etiam, quod nostrum animum magis, quàm similes figuraciones à materialibus, & corporalibus reducunt, neque in se quiescere sinunt.*

Es

Es dezir: Como las criaturas, por perfectas que sean, distan infinitamente de Dios, y èl las excede sin proporcion: mas perfecto conocimiento de Dios es, el que negandolas, nos dize lo que Dios no es; que el que afirmandolas, nos quiere dar à entender por perfeccion tan corta lo que Dios es. Pues porque para este conocimiento negativo, mas ayuda lo desemejante, que lo semejante, pues la dissimilitud nega, y la semejança afirma; mas à proposito es (dize San Dionisio) para el conocimiento de Dios, que en esta vida es escuro, aprovecharnos de desemejanças: *Per dissimiles formationes manifestatio.*

Y en consecuencia de esto, guiando como de la mano al Alma por este camino al fin, donde la encamina, por que no pare, y se detenga, añade este gran Padre de la Teologia Mística, añade, y dize, que estos desemejantes, y contrarios terminos, la ayudan para que no pare, y se detenga en las cosas materiales, y sensibles: pues quanto las ve mas desemejantes, mas desproporcionadas, y viles, tanto mejor le dan la mano para que las de de mano, y buele al conocimiento del todo intelectual, y divino.

Tom. 2.

Esto es, à *corporalibus nostrum animum reducunt, neque in se quiescere sinunt.* Aviendo algun peligro, si fueran semejantes, y parecidas, de que nos detuvieran en si, sin dexarnos libremente passar à lo espiritual, y inteligible, donde derechamente el conocimiento, y afecto ha de tirar.

Y así añadió divinamente Dionisio: *Consequens est, per pretiosiores sacras formationes seduci, auri formes quasdam existimantes esse cœlestes Essentias, & quosdam viros fulgureos decora indutos vestimenta, candidum, & igneum innocuè respicientes.* Si para declarar la excelencia de vn Angel, usamos de terminos algo semejantes, como son oro, resplandores, blancos, vestidos, fuego, hermosura, y juventud; mas facilmente nos engañaremos, pareciendonos, que esso deven de ser los Angeles.

Pues para quitar esse inconveniente, y por que no se queden tan baxos en sus conceptos, y aprehensiones aquellos à quien no les parece que ay cosa mejor que los bienes visibles: *Quod quidem ne peterentur, qui nihil visibilibus bonis altius intelligunt.* Entrò la Teologia sagrada, y muy particularmente la mística à remediar este daño, usando

P 3 de

de imperfectos, impropios, y desemejantes terminos, que picassen al Alma, para que sin detenerse en ellos, caminasse espiritual y inteligiblemente al Bien superior alli desemejante, y desproporcionablemente representado: *Sanctorum Theologorum* (dize este Santo Teologo) *restituta sapientia ad indecoras similitudines mirabiliter descendit, non concedens materiale nostrum in turpibus imaginibus quiescere: purgans verò, sursumquè ferent.*

No parece que se pudo dezir cosa mas bien dicha. La sabiduria de los Teologos desahando deshazer agravios, y que se les restituya à las Sustancias espirituales, y mas à Dios, lo que se les deve: porque los que estàn muy pagados de estas cosas visibiles, y preciosas, no se contenten con poner en las Sustancias espirituales effo no mas; y por que entiendan, que todo lo que ay no puede convenir con verdad à lo que es invisible, y infinitamente excede à lo mas perfecto que se puede ver, y entender fuera del. Y assi, que todas estas comparaciones, ò proporciones, mas son para dezirnos lo que no es, y llevarnos en sencillo vacio de criaturas, al lleno del que sobreexcede à todo, sin

dexarnos reposar, ni hazer pie en esse material: mejor sirven, y mas aprovechan para esto vnas desemejantes semejanzas, como de Aguila, Buey, ò Leon, que estas de puro materiales, y baxas, nos llevaràn à percibir ligereza, paciencia, fortaleza, y dignidad Real, no material, como la de estos animales, que esso ya se ve quan lexos està de Dios, y de sus Angeles, sino espiritual, y divina, à que nosotros no podiamos llegar. Sirven tambien para que viendo tanta desemejança en lo mismo que traemos para semejança, y comparacion, subamos arriba, y enseñandonos à despreciar esto material, y sensible, hagamos presa en lo excediente, espiritual, y inteligible.

Por esto declaran mucho mas los terminos imperfectos, y (digamoslo assi) viciosos por exceso, como dezir furor, y sobervia. Porque bien se ve, que la corteza, y lo malo que ay se representa, quando à nosotros se aplican, està muy lexos de Dios: y assi, que tomar estos terminos, que dizen exceso, y cosa fuera de todo orden, concierto, y razon, es confessar, que el bien à que los aplicamos, es de puro bien, y de puro simplex, tal, que excede todo

todo orden, todo remedio, y concierto natural, y quanto con nuestra razon alcançamos: y que todo lo que en las criaturas significa perfeccion, y excelencia, es muy corto. Y assi que de ellas, ya que hemos de tomar alguna frase, ò nombre, es bien sea de aquello en que ellas tienen demasia, y exceso, sin mirar orden, ni modo. Lo qual aplicado al fumo Bien, perdió lo que podia significar de mal, y quedóse con lo que de exceso, y grandeza significava.

Segun esto en los Misticos, que tratan de declarar mas altamente quien es Dios, la grandeza de su Amor, y las finezas divinas que en favor de las Almas haze, no como quiera à lo sobrenatural, sino à lo sobrenaturalissimo; y no con cualesquiera Almas, sino con las que en esta vida son muy perfectas, y llegan al mas alto estado de vnion, que assi en comun ella es posible; sus terminos, aunque parezcan contrarios, y desemejantes, no se han de censurar, ni reprehender, antes alabar, si consta de la verdad, que en ellos, y por ellos se significa.

§. III.

LO que hemos dicho de terminos imperfectos, contrarios, y desemejantes, Tom. 2.

dezimos tambien de terminos sobreperfectos. Porque como esto de que se trata es incabable, vsar de todos terminos, y acudir à todas frases, declara divinamente, que no ay ninguna que llene, y manifieste, como se deve, la incabable infinitad, y nuestra incapacidad.

Por esto San Geronimo tratando sobre el capitulo 40. de Itaias, de la diferencia de articulos, y generos con que al Espiritu Santo llaman las tres principales Lenguas del mundo, Latina, Griega, y Hebrea, dize, que esta le llama con genero femenino: *Hebraei appellari genere femerino asserrunt, (nec de hac re apud illos ulla dubitatio est) Spiritum Sanctum lingua sua;* y trae las palabras del Psalmo 102. *Sicut oculi ancilla in manibus Domine sue. In quo loco animam interpretantur ancillam, & Dominam Spiritu Sanctum.* El Griego via del genero neutro, y el Latino del masculino. Pero no se maravilla nadie (dize el Santo) de esta grande diferencia. *Deus enim in tribus principalibus linguis, quibus titulus Dominice Crucis scriptus est, passim tribus generibus appellatur: ut sciamus nullius esse generis.*

Y San Gregorio dixo divinamente en el libro 23. de los P 4 los

los Morales, cap. 11. declarando aquellas palabras: *Semel loquitur Deus. Liqueo omnibus, quia Deo, nec preteritum tempus congruit, nec futurum. Tanto ergo in eo quodlibet tempus ponitur libere, quanto nullum verè.* Esta misma variacion, y el vsar ya de este genero, ya del otro, enseña que es Dios superior à todo genero, y que por tener lo perfecto de fuerza, y valor, le llama el Latino *Spiritus*, en masculino: y por tener lo perfecto de piedad de mansedumbre, y para ampararnos, y regalarnos de maternidad, le llama con nombre femenino el Hebreo: y por ser no como quier el perfecto, sino lo perfecto mismo, ò la misma perfeccion, le llamó el Griego con genero neutro. Así tambien declara maravillosamente la divina perfeccion, y su inefabilidad esta variacion, de que la Mística Teologia vsa, hablando vnas vezes (digamoslo así) concertadamente, esso es, con los terminos que ella alcança ordenados, y perfectos: y otras no contenta con ellos, arrojados en vn santo exceso, y como desconcierto, y locura, que es el *Excedimus* de San Pablo, ò *Infaniamus*, que dixo la Siraica, vsando de terminos ya imperfectísimos, como de

sobervia, embriaguez, y furor: ya sobreperfectos, como lo hizo San Dionisio de *Mística Teologia*, luego en las primeras palabras, diziendo: *Trinitas supersubstantialis, & superdeca, & superbona*, que cierto no parece que pudo aver mayor encarecimiento, ni reconocimiento mayor, de que no alcançan nuestros terminos, por mas Teologos que sean, à hablar de Dios, y tratar con él, que dezir hablando con la Santísima Trinidad, Trinidad sobrediosa.

Por esta inefabilidad, pues, vsan los Teologos Místicos de los terminos dichos, y traen locuciones, y nombres en sus escritos, *non propriè, sed transumptiuè*, como dixerón algunos; *id est, eos sic sumendo, ut explicent rem altiore, quàm verbis exprimi queat.*

Segun esto, pues, se ha de hazer juicio de las frasis, y terminos de que vsan los Varones místicos, y si se hallare en ellos tambien algun termino, que parece que declara mas de lo que ellos pretenden, hase de tomar con el temple, de que la materia es capaz. Advirtiendole, que se vsò de esse modo de hablar, por que qualquier otro inferior quedava cortísimo, y para dar à entender la excelencia, y grandeza de aquello

mí-

mismo que se declara. La qual sufre algun encarecimiento, y desvado termino, qual la frasis de San Bernardo, ad Fratres de Vita Solitaria, que la semejança con Dios à que llega el Alma en la perfecta vnion, la llama: *In tantum propriè propria, ut non iam similitudo, sed vnitas spiritus nominetur.* Siendo verdad, que como entre las Divinas Personas no puede aver vnion, sino vnidad entre ellas, y en el Alma no puede aver vnidad, sino vnion; pero tal, que pudo dezir Christo nuestro Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.*

Y porque darà mucha luz, así al argumento de este discurso, como à toda la materia mística, y en particular à la subida doctrina de estos misteriosos tratados, expresar algunas locuciones, ò frasis, que salen del comun, lo haremos aqui todo con lugares de Santos, y con la mayor brevedad que sea posible.

FRASIS I.

Sea la primera, llamarse en Frasis mística, *Macula*, que tiene necesidad de purgacion qualquier cosa imperfecta, y sensible, que aparte à la voluntad del trato espiritual, y inteligible con Dios,

aunque esto sea en primer movimiento, y sin libertad.

Hablò de esto maravillosamente Gilberto Abad Serm. 1. in Cant. ponderando quan buena Noche era esta de la Contemplacion, y quan malo el dia, que llamava la Escritura del hombre. *Hæu me (dize) quomodo me circumfulget, dies ista? Quomodo affectum meum arripuit ad se? Ubique erumpunt, & emergunt incogitatum cuncta, que spiritum, vel turbent, vel deturpent. Licet enim animus castigatore repellat illa proposito: solo tamen irruentium cogitationum sordidatur tactu. Non important, cum violenter importantur, culpam aliquam: tamen iniunctum irrogant affectate munditie.*

Ay de mi! què dia este tan claro, y tan malo! Descubreme esto sensible, y con esso me arrebatà el afecto. De donde quiera, sin querer, faltan cosas, y se ofrecen imagines, que al pensamiento, y al espirito le turban, y manchan. Porque aunque él con santo y firme proposito las desechè, solo el toque, y sola su representacion ofendiò à la pureza, y por al enfiaciò, y manchò. Y aunque es verdad, que quan lo estas cosas sensibles, y baxas son traídas con violencia, y no admitidas con gusto, no traen culpa, en

ver:

verdad que injurian, y agravan à la pureza, y fantidad que en este trato con Dios el alma procura, y desea.

Mas encarecido lo dixo San Buenaventura Opusc. i. de septem itineribus æternitatis, donde tocando el lugar de los Cantares: *Lavi pedes meos, quomodo inquinabo eos? traie vna exposicion del Bercelesense, que dize: Quomodo inquinabo eos iterum umbri, & imaginibus temporalium? cum etiam intellectuales operationes, & forma in superintellektuali exercitio reputentur macule, & offendicula.* No bolverè (dize la Espola, segun esta exposicion) à enluciar mis pies, esto es, à tratar, ò caminar por via de imagenes, ò semejanzas sensibles, y de cosas temporales: pues en este sobreintelectual exercicio aun el obrar intelectual (esto es, con discurso, rigiendose por razon no mas, y por humana habilidad) y tambien las formas, ò especies que les responden, se tengan por manchas, y estorvos en tan excelente y levantado camino. Y esto no por que sea culpa, sino porque para lo sobreintelectual, y apurado de Fè, es muy imperfecto, y à vezes estorva el intelectual, y ordinario discurso.

Santo Tomàs dixo lo mis-

mo, de veritate, quæst. 13. art. 4. por estas palabras: *Per se impediunt se invicem intellectiva, & sensitiva operationes: tum per hoc, quod in utriusque operationibus oportet intentionem esse: tum etiam, quia intellectus quodammodo sensibilibus operationibus admiscetur, cum à phantasmatis accipiat: & ita ex sensibilibus operationibus quodammodo intellectus puritas inquinatur.* Estorvante (dize el Santo) las operaciones intelectivas, y sensitivas: lo vno, porque para qualquiera de ellas se requiere intencion, y atencion, que repartida por muchos se disminuye. Lo otro, porque en las operaciones sensitivas lo intelectual se mezcla con lo sensible, recibiendo algo de las fantasmas el Entendimiento, y así en cierta manera se enlucia, y mancha con esso la pureza del.

De aqui se entenderà bien la doctrina de nuestro Beato Padre, en el lib. i. de la Subida del Monte Carmelo, cap. 9. cuyo titulo es, de como los apetitos enlucian al alma: y lo que alli dize, que son inmundos los pensamientos, y concepciones que el Entendimiento haze de las cosas baxas de la tierra, y de todas las criaturas, las quales como son tan contrarias à las cosas
sem-

sempiternas, enlucian el templo del alma; y remata el capitulo, diziendo: *Lo que digo, y haze al caso para mi proposito, es, que qualquiera apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, mancha, escurece, y impide la union del alma con Dios.*

FRASIS II.

LA Segunda Frasis, que es la que vsan muy comunmente los Misticos, de que en lo subido de la Contemplacion, y en la comunicacion, y vnion muy infusa, y sobrenatural estàn como admiradas en suspension, y sin obrar las Potencias: de la qual locucion vsan, no solo los Misticos, sino los Escolasticos, y aun los Filosofos, como diremos en la Frasis quarta.

En esta solo se quiere decir, que no obran las Potencias como de suyo, pues es totalmente infuso lo que reciben, y lo que entonces ay de parte del Entendimiento, es vna simple, detenida, y suspensa admiracion, y vn dexarse ilustrar, penetrar, y consumir de la divina luz: y de parte de la voluntad santamente consumir, y aniquilar, para que ni sienta, ni ame, ni desee, ni se goze en otra cosa,

que en Dios solo: y esso con tan gran serenidad, y gusto, que no parece que obra, por estar aquel afecto amoroso, y sencillo tan entrañado, y como sustanciado en el Alma, que parece que toca en la Essencia, y no en las Potencias. Parte por la grandeza, y radicacion intima, y profunda del afecto: parte por la sencillez, y suavidad del que por su perfeccion *magis assimilatus quieti, quam motui* (como dixeron Aristoteles, y Santo Tomàs) no es tanto à modo de movimiento, y accion, como à modo de quietud, y suspension, y que parece que toca mas en habito, que en acto, por estar el Alma en vna habitual disposicion de amorosa inclinacion à Dios; que junto todo inclinacion habitual, intensa, sencilla, y suave à Dios, hizo que no pareciese accion la que lo es, sino cosa como sustancial, y transformacion de Ser.

La razon de esto es lo primero, porque como la accion es movimiento, y estas acciones espirituales son instantaneas: como el Alma aqui no siente moverse, antes siente en aquel afecto divino no sè què manera de inmutabilidad, y consistencia que dura, no le parece aquello accion.

Lo segundo es, porque lo comun, y ordinario de sus acciones es discurrir, y facar vna verdad de otra, ò ahondar en ella con trabajo, y dificultad, ò caminar por estas acciones, y con ellas à la consecucion de otra cosa, à que la intencion, necesidad, ò deseo la ordena, sintiendo el Alma como moverse, y caminar al bien, ò fin que lleva previsto, y premeditado.

Todo lo qual falta aqui, porque ni ay discurso, ni lo que haze el Alma, ò vè, y alcanza, es por su trabajo, traxa, ò disposicion, sino todo infuso, y suavemente comunicado, dando Dios en aquello quietud, sosiego, y paz, y teniendo en esto lo que parece que puede el Alma desear para que se detenga, y pare: y esto con gran penetracion, intension, y profundidad, sin darle lugar à reflexion, por estar toda el Alma bien ocupada en el acto principal, y directo.

Todo aquello la haze entender que no obra, ò parecerla que no haze nada, sino que recibe: siendo verdad que recibe el hazer, pues no puede entender el Entendimiento, ni amar la voluntad, sino es con algun acto vital, que efectivamente mane de estas Potencias; aunque como es

infuso, y sobrenatural, es con gran particularidad todo de Dios, y viene con las propiedades dichas, que salen de las leyes ordinarias de su obrar.

Por esto para declarar esta diferencia de este obrar à lo extraordinario, y infuso, respecto del ordinario, y comun, bien se dize, que no obran las Potencias, y viene bien, que lo que à lo animafico, y escolastico se dize obrar, se diga à lo Místico no obrar, sino recibir en el sentido de San Pablo: *Qui spiritu Dei aguntur*, como tambien los actos que tocan à la Gracia excitante, aunque en rigor Filosofico los obra el Alma, concurriendo efectivamente las Potencias: en Frasis Teologa de la Materia de Gracia, se dize obrarle en nosotros sin nosotros: *Quam Deus in nobis, sine nobis operatur.*

Y como aqui se declara, *sine nobis libere operantibus*, digase en lo Místico: Sin nosotros; que en esta tan sobrenatural, y infusa comunicacion somos tan llevados de Dios, que las Potencias nada obran de suyo, ni trabajan, ni discurren, ni exercitan, como en otras sobrenaturales operaciones, su habilidad. *Sin nosotros*, que no obramos, *per modum motus, sed per modum quietis*

quietis, & quasi non operatio- nis, vacatiois, & silē. ij. Obra- mos, pero à modo de quietud, y como de quien està parado, y no se mueve. Hablamos, pero à modo de silencio. Miramos, no como quié mira, sino como quien se admira, y conocemos mas por reconocimiento, que por conocimiento.

Todo esto, aunque es comun entre Místicos, lo dixo altísimamente nuestra santa Madre Teresa de Jesus en el Capitulo 18. de su Vida, donde hablando de esta Oracion, y suspension de Potencias, que así la llama allí, dize: *Estava yo pensando quando quise escriuir esto, què hazia el Alma en aquel tiempo. Dixo-me el Señor estas palabras: Des- hazese toda, Hija, para ponerse mas en mi. Ya no es ella la que vive. sino yo, como no puede com- prebender lo que entiende, es no entender entendiendo.* Y la Santa añade: *Aquí faltan todas las Potencias, y se suspenden de manera, que en ninguna manera (como he dicho) se entiende que obran.* Y con aver dicho esto, dize luego: *La voluntad deue estar bien ocupada en amar, mas no entiende como ama.* El Entendimiento si entiende, no se entēde como entiende, à lo menos no puede comprehender nada de lo que entiende. *Ami no me parece*

que entiende, porque como digo, no se entiende. Y en el Capitulo lo doze dize así: *En la Mística Teologia, que comencè à dezir, pierde de obrar el Entendimiento, porque la suspende Dios;* y luego añade, quando el Señor le suspende, y haze parar, dale de què se espante, y en que se ocupe, y que sin discurrir entienda mas en vn credo, que no otros podemos entender con nuestras diligencias en muchos años.

De manera, que à este obrar sin nuestras diligencias, à este estar el entendimiento parado, espantado, y en admiraciō, llamò la Sãta, no obrar, y estar suspenso, y Dios le dixo, que era no entender, aunque entendiendo: mas claro lo dixo en el Capitulo ro. por estas palabras: *El entēdimiento no discurre, mas no se pierde, pero (como digo) no obra, sino està como espantado de lo mucho que entiende.*

Es pues Frasis mística de- zir, que no obran las Potencias, quando estàn en esta serena callada, y simple quietud de infusa Contemplaciō. Nuestro Beato Padre dize que es, no como quien trabaja, y busca, sino como quien se sustenta de lo hallado.

Bien viene aqui el titulo del Psalmo 55. que dize: *Vitæ pro columba muta*, segun

el Hebreo. Al vencedor en favor de la muda paloma. Porque nunca Dios es mas vencedor, ni mas favorable, que quando la paloma sencilla se dà por vencida, y enmudece, dexando que hable Dios en ella.

Tocòse esto tambien en el Psalmo 36. en aquellas palabras: *Subiatus esto Domino, & ora eum*, donde dixo el Hebreo: *Tace Domino*, calla, y ruega. No parece esto posible, pues el rogar es hablar. Es la Frasis que dezimos, que aunque el callar suena no hazer, y aguardar à recibir (que por esso añadió el Hebreo: *Et specta eum*) y à que obre Dios en el alma: pero como aquel callar ha de ser de persona advertida, y que aguarda, no es ocio, sino operaciõ: y no es inadvertencia, ò no advertencia; sino advertencia à callar, y à no impedir la obra que Dios quiere hazer allí, la qual pide, que no mezcle el Alma nada de suyo, que lo divertirà, y perderà todo: sino que se quede en santo ocio para hazer su negocio.

Sapientiam scribe in otio, dixo el Espiritu Santo. Y facò por consequencia San Bernardo: *Ergo sapientia otia negotia sunt*. Y aquel gran Discipulo suyo Gilberto Abad, *Sermone 1. in Cant. In otio,*

& expeditur affectus, & non parum impeditur illi. Vsu venit, ut cum fuerimus otio redditi, tunc sentiamus actorem mortis Amoris diuini. Animum cura implicat, qui es explicat.

Esto es lo mas levantado, y dificultoso de la doctrina de nuestro Beato Padre: pero vease quan fundado, y facil. Esto es lo que muchas vezes sabia, y sabrosamente repite, que dexemos al Alma libre, y sin cuydado: añadiendo, que como esta operacion, y merced que recibe el Alma, es tan de Dios, daña el cuydado, y pretension por entonces, aun en esso mismo espiritual. Pues quien dixo pretension, dixo afecto con efecto de tener al Alma en lo que pretendiò, teniendo en esso algo de propiedad, y mirando essa obra como hija de sus diligencias, y en que el tiene mucha parte.

Lo qual todo es contra lo que aqui passa, y se deve hazer: pues el perfecto vacio, y la total abstraccion de si, y de su obrar, es la perfecta resignacion, y reconocimiento de que Dios es el que obra allí muy à los tueros de diuinidad, y muy sobre los terminos de nuestra posibilidad, como dixeron Ricardo de Santo Victor, y San Buenaventura: *Dum in caelestibus*

tota suspenditur, nativae possibilitatis terminos supergreditur, y el no pretender nada activamente, donde con su habilidad, y actividad, antes puede estorvar, que ayudar; esta sea la mas perfecta disposicion que aqui puede, y deve aver: y quanto mas quitaremos de pretension, y cuydado, tanto dexarèmos mas de sencilla, amorosa, y obediencial totalidad para recibir de Dios, y no estorvarle su obra.

De manera, que no quitamos aqui el cuydado, ò pretension, en quanto dize eficacia, y atencion, sino en quanto dize propiedad, y aferramiento, detencion, y aplicacion, mas à hazer, que à recibir, pretendiendo en esta no pretension dexar al Alma santa y divinamente despierta, para vn recibir amoroso, agrado, y obediente, desembragandose, y haziendo con esto mas lugar à Dios, cuya venida entonces es avenida, quando el divino Eliseo no cessara de infundir el oleo de la divina Vnion, sino faltare vacio: y para que este sea mayor, se pretende esta no pretension; este tanto ocio, y este maravilloso obrar, no obrando.

De aqui se entenderà otra Frasis mistica, y en estos escritos muy repetida, que el

Alma en este levantado estado de Contemplacion, no ha de obrar, ò concurrir activamente, sino pasivamente: y la distincion de Noche escura activa, y Noche escura pasiva. Porque en estas locuciones que suenan passion, y no obrar, no se quiere dezir que obfolutamente no obre, ni libremente no consienta, sino que està entonces el Alma en este levantado estado de Vnion, y Contemplacion infusa, que toca en silencio, vacacion, y quietud, y cuya perfeccion consiste en que sin pretension ni cuydado, sin mezcla de su habilidad, discurso, ni trabajo, en tanto ocio se dexa gobernar, y llevar de Dios.

FRASIS III.

Otra Frasis que dize mucho con esta, es tambien muy recibida de los Misticos, que dize ser tan intima, y estrecha la Vnion del Alma con Dios, que ya el Espiritu humano se aniquila, y dexa de ser, y se passa en el Divino, transformandose totalmète en el, por lo qual ya las operaciones del Alma son Divinas.

Esta locucion bien se ve, que es à lo sobreperfecto, y por hiperboles, pareciendo que es poco todo lo que se

puede dezir de estoras accidentales vniones. Pero bien se entiende que no quieren dezir estos Autores, que falte el ser criado, y sustancial del Alma, ni que enticativamente se transforme, ò transustancie en el Divino, que esto no puede caber, no digo yo en Entendimientos tan ilustrados, pero ni aun en los muy boçales, y rudos.

Y que esta sea Frasis de Doctores Místicos, vèse lo primero en San Bernardo tract. de diligendo Deo, donde hablando de esta perfecta Vnion, dize: *Eo certè defecior, & purior, quo in ea de proprio nihil iam admixtum relinquitur. Eo suavior, & dulcior, quo totum Diuinum est, quod sentitur. Sic affici, Deificari est.* Y después de aver puesto notables comparaciones, añade: *Sic omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquefcere, atque in Dei penitus transfundat voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit Deus, si in homine de homine aliquid supererit?*

Haze tambien à este proposito lo que arriba diximos de este mismo Santo, que entre el Alma, y Dios avia vnidad de Espiritu, pareciendole poco dezir Vnion.

Con esta Frasis de San Ber-

nardo dize divinamente lo que nuestra Santa Madre Teresa de Iesus dixo del Matrimonio espiritual, Morada septima, capitulo segundo: *Es la Vnion (dize la Santa) de estos dos Espiritus criado, y increado de manera, que ya parece el alma Dios. Es como si cayesse agua del Cielo en un rio, ò fuente, donde quedò todo hecho agua, que no podrán dividir, qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo. O si un arroyo pequeño entra en la mar, no avrà remedio de apartarse. O como si en una peça estuviesse dos ventanas por donde entrasse gran luz, aunque entre dividida, se haze una.* De que diremos mucho en el Discurso segundo.

Aquel gran Gilberto tambien Serm. 2. super Cant. de clarando aquellas palabras: *In lectulo meo per noctes quasi quem diligit anima mea,* distingue tres lechos, ò camas donde espiritualmente descansa el Alma: *Primus est proprius Sponse,* el primero es propio de la Esposa. El segundo de Dios, y de ella. El tercero propio, y tolo del Esposo: y con todo en este tambien descansa el Alma. Porque *in hoc tertio assumitur, & absorvetur in quadam Gratia unitatem.* Es de notar el *unitatem,* y tambien el dezir, que

ya el tercer lecho no es de Vnion, ò comunicacion de propiedades del Alma, y Dios como el segundo; sino que totalmente es lecho del Esposo, donde el Alma ya no es ella, sino el. Lo qual bien se vè que es encarecimiento, y Frasis, que la Teologia mística, por ser tan levantada la materia, la sufrió. De esto se dirà mucho en el Discurso siguiente.

FRASIS IV.

§. I.

Quien huviere leído las locuciones, y Frasis místicas passadas, no se espantará de la que aora diremos de que vñ muchas vezes nuestro Beato Padre, el qual en el Tratado de la Noche Escura, y en otras muchas partes dize, que ay entre Dios, y el Alma vnas Divinas comunicaciones, intimas, y secretas, las quales pasan en la sustancia del Alma, y son como sustanciales Toques de divina Vnion.

Y dexado lo que diximos en la Frasis passada, cuya doctrina se puede aplicar aqui, puede verificarse esta Frasis mística. Lo primero, porque en la mision invisible (que llaman los Teologos) quando Dios santifica al Alma,

fuera de las Virtudes, y Donnes criados que pone en las Potencias; y fuera de la Gracia habitual, que en la esencia del Alma se sujeta; tambien se comunica la misma Persona del Espiritu Santo, conforme à la comun doctrina de los Teologos, que es de Santo Tomàs en la Primera parte, en la Question quarenta y tres, particularmente en el Artículo tercero, cuyo cuerpo remata diziendo assi: *Sed tamen in ipso dono Gratie gratum facientis Spiritus Sanctus habetur, & in habitat hominem. Unde ipsemet Spiritus Sanctus datur, & mittitur.*

Donde es de ponderar la fuerza con que lo dize, no contentandose con dezir, *Spiritus Sanctus mittitur,* sino *ipsemet.* Porque la verdadera amistad no solo pide Vnion por afecto, sino por intima y real prefencia, lo mas que sea posible. Y assi dixo el mismo Santo Doctor en el tercero de las Sentencias en la Distincion 27. Question 1. Art. 1. ad 4. *In amore est unio amanti ad amatum. Ex hoc enim, quod amor transformat, facit amantem intrare in interiora amati, & econtras, ut nihil amati amanti remaneat non unitum;* y en la 1. 2. quaest. 28. *Duplex (dize) est unio amanti ad amatum; una qui-*

dem secundum rem: puta, cum amatum essentialiter ad est amanti: alia vero secundum affectum. Lo qual todo quiere dezir, que la perfecta amistad de si pide intima, real, y presencial vnion de los amigos en el ser, y en la sustancia, si es posible.

La Caridad pues (que es perfecta amistad, grandemente espiritual, y divina) no se contenta solo con vnion de afectos; sino pide, y trae intima y real presencia del amigo en el Alma. Que si en alguna amistad se han de verificar las buenas propiedades de ella, en esta es, siendo posible entre Dios, que es purissimo Espiritu, y el Alma amiga, esta intima, penetradora, y real presencia. Por razon de la qual se puede dezir, que ay sustanciales contactos, y Toque en las essencias, pues esta intima vnion se entiende entre ellas. Particularmente que la Gracia habitual inmediatamente se sujeta en la essencia del Alma, y Dios: *Tangit Animam gratiam in ea causando*, dixo Santo Tomàs de Verit. question veinte y ocho, Artículo tercero; y trae el lugar del Psalmo *Tange montes*, con la exposicion de la Glosa, que declara *Gratia tua*.

Crece la verdad de esta

declaracion con lo que añade el Doctor Angelico en el lugar citado de la Primera parte, Art. 6. y es, que esta invisible Mision tambien se halla quando la Gracia se aumenta, particularmente quando pone Dios al Alma en algun nuevo y mas levantado estado de Gracia: *Etiám secundum profectum Virtutis, aut augmentum Gratia fit Mision invisibilis: prapipue autem attenditur, quando aliquis proficit in aliquem novum actum, vel novum statum Gratia*, creciendo por esta manera amigable este Toque, Vnion, y asistencia intima al passo que erece la Gracia. Y como en este estado de perfecta y alta Contemplacion de Vnion, y semejança particularissima, el Alma *proficit in novum actum, & in novum statum Gratia*, porque es levantadissimo aqui el estado que ella tiene; crece en el sentido dicho esta Vnion de amorosa asistencia, y tocante inmediatamente las dos Essencias humana, y Divina, recibiendo el Alma, y causando Gracia Dios.

§. II.

Y Si dixere alguno, que estos contactos sustanciales mas parece que tocan en Gra

Gracia actual, en particular ilustracion del Entendimiento, ò inflamacion de la Voluntad, lo qual no passa en la Essencia del Alma, sino en las Potencias: responderemos facilmente, que ay esso, y essos tro; y que los Toques sustanciales no excluyen los actos de las Potencias, aunque son sutilissimos, suavissimos, sencillissimos, tan serena y secretamente infundidos, que (como diximos en la Frasis tercera) parece que obran las Potencias, y aun en Frasis mistica se dizen no obrar como alli se dixo. Y como este santo ocio, y este obrar tan infuso nacè de la amistad que el amigo, que està vnido en la essencia del Alma tiene, y por entonces aunque se obra, no es (como dixo Santo Tomàs) *per modum motus, sed per modum quietis*; parece que todo aquello sobrenatural, y infuso que alli se recibe, toca mas en el ser, que en el obrar, aunque verdaderamente se obre.

Añado lo que maravillosamente dixo Santo Tomàs in Tertium Sententiarum, Distincion trece, Question 1. Artículo 1. que *Gratia principaliter duo facit in Anima. Primo enim perficit ipsam formaliter in esse spiritali secundum quod Deo assimilatur: unde, &*

vita Anima dicitur. Secundo perficit eam ad opus: quia non potest esse operatio perfecta, nisi progrediatur à potentia perfecta per habitum. Bien pues se puede, y deve entender, que en estos sustanciales contactos no se excluye operacion, antes se perficiona todo, Essencia, y Potencias, como queda dicho, y declaramos aun mas.

Y confirmase esto con que los terminos que derechamente tocan en sustancia, y ser, se suelen aplicar al obrar quando la operacion es muy intensa, y es la principal ocupacion del estado.

Notòlo esto Santo Tomàs maravillosamente en el quarto de las Sentencias, Distincion quarenta y nueve, Question primera, Artículo segundo, Questiuncula tercera. Donde dize, que aunque el nombre de vida es derechamente del ser (segun aquello de Aristoteles: *Vivere viventibus est esse*): *translatum autem est nomen vite ad signandum operationem, & secundum hunc modum, unusquisque illam operationem suam, vitam reputat, cui maxime intendit, quasi ad hoc sit totum esse suum ordinatum.*

Què mucho, pues, que siendo esta Contemplacion amorosa, sencilla, y transfor-

madora tan principal operacion de estas Almas, en cuyo exercicio se emplean, y al qual ordenan su ser, Potencias, y vida, juntandose con esso aver en la esencia del alma aquella intima, y presencial asistencia del Divino Ser, que comunica Gracia, y influye en las Potencias; se diga que ay sustanciales toques, y contactos de la divina union entre las dos Essencias, humana, y Divina?

§. III.

Declarase esta misma Frasis lo segundo, con que entendemos, y concebimos al Alma, quando obra por los sentidos exteriores, como que està muy à fuera. Tanto, que dixo San Basilio: *Extrinsicus dissipata, & exterius per sensoria diffusa*, y quando por los sentidos interiores mas adentro: y quando por las Potencias intelectuales à lo natural, vn poco mas adentro: y quando à lo obediencial, algo mas: y si esto obediencial es muy à lo sobrenatural, y infuso, sin dependencia despertadora de sentidos, que piquen, y que comiencen (y aun segun muy probable opinion, sin que acompañe) sin discursos, ni actividad de la habilidad humana; esto ya

parece passar muy adentro, y muy en lo hondo y secreto del Alma. Donde parece, que como lo que alli passa no es segun el orden natural de las Potencias, ni aun segun el ordinario sobrenatural, y esto en gran silencio, quietud, y serenidad, mas por modo de vacacion, que de movimiento, y accion (que aun Aristoteles à la Contemplacion llama *ipsam vacationem*) no es mucho esto se diga Toque en lo mas intimo y secreto del hombre, y en esse sentido, en la sustancia, y esencia del Alma: particularmente asistiendo verdadera y realmente en ella Dios como amigo, que causa en las Potencias estas llamas, y ilustraciones; y creciendo con ellas la misma asistencia amorosa, y invisible Mission. Porque aunque siempre està alli Dios, es mas amorosa su asistencia, quanto crece mas la Gracia, y mas en grado tan superior, y en las Almas tan espirituales, y perfectas.

Declatase aun mas con que el Alma reconociendo quan infinito, y sobreexcedente objeto es Dios, y que dista infinitamente de todo lo que ella con su operacion, por mas sobrenatural que sea, puede alcanzar; de puro conocimiento, y estima de esta

divina grandeza, y infinitidad, se acoge al reconocimiento, y à vna como suspension de Potencias, y de actos aun espirituales, dexando atrás todo conocimiento, y el propio tambien, en quanto reconoce à Dios superior à todo; de manera, que aun à pensar no se atreve de puro concebir altamente de Dios.

Que es lo que San Estevan dixo en los Actos de los Apóstoles refiriendo aquella vision que tuvo Moyses de Dios en la zarça: *Tremefactus Moyses non audebat considerare*; y lo que dixo San Dionisio en su Mística Teologia, cap. 1. llamando à esta Contemplación: *Superlucidam oculis docentis silentij caliginem, super implentem inoculatos intellectus*. Donde así la palabra *Caligo*, como la palabra *Silentium*, y el *Inoculatos intellectus*, todo tuena noche, y tinieblas, no ver, no obrar, del amparo de Potencias, y aun como reducirse el Alma à su esencia, para darse por vencida, y así recogida, y como esencializada místicamente en sí, entregarse toda en union amorosa, y afectiva en Dios, que intima, real, y presencialmente assiste segun su divina Essencia en la esencia, y sustancia de esta Alma amiga, no solo por titulo de

inmensidad, sino por titulo de amistad. Y estos son los Toques sustanciales que pone nuestro gran Padre.

§. IV.

Y Por que se vea quan conforme es esta doctrina, y explicacion con el texto, y sentimiento del Autor, oygamosle en el cap. 13; de la Subida del Monte, lib. 2. donde dize lo primero, que no se le ha de negar al Alma en ningun estado alguna operacion, y que ha de tener siempre por lo menos vna advertencia, ò noticia amorosa en general de Dios. Porque sin ella le faltaria al Alma todo exercicio, y esto no seria Contemplacion, sino ociosidad.

Y en el Tratado, que intituló Llama de Amor viva, dize hablando del mas alto estado de union à que así en comun puede llegar vn Alma: *Su negocio es ya solo recibir de Dios, el qual solo puede en el fondo del Alma, sin ayuda de los sentidos, hazer, y mouer al Alma, y obrar en ella. T así* (añade) *los movimientos de la tal Alma son Divinos, y aunque son de Dios, de ella son tambien, porque los haze Dios en ella con ella, que dà su voluntad, y consentimiento*. No parece que lo

pudo dezir, ni mas claro, ni mas propio, ni mas escolastico, ni mas mistico, ni mas alto, acudiendo juntamente à la libertad, y juntamente à la alteza de la infusion, y al levantado modo de ser el Alma movida, y llevada de Dios.

Esto supuesto, declara en el Cap. 14. muy conforme à lo que hemos dicho, este Toque sustancial de la esencia de Dios en el Alma, diziendo assi: *Como la Sabiduria de Dios, con quien se ha de unir el Entendimiento, ningun modo, ni manera tiene, ni cae debaxo de algun limite, ò inteligencia distinta, y particular; y como para juntarse en perfecta Union de extremos, quates el Alma, y la Divina Sabiduria, sea necesario que vengan à convenir en cierto modo de semejança entre si. De aqui es, que tambien el Alma ha de estar pura, y sencilla, y de la manera que pudiere no limitada, ni modificada con algun limite de forma, especte, ò imagen. Que pues Dios no cabe debaxo de ella, tampoco el Alma para unirse con Dios ha de haber debaxo de forma, ni inteligencia distinta.*

Lo qual declara maravillosamente con el lugar de los Numeros del capitulo doze, donde dixo Dios de Moyse: *Os ad os loquar ei, palam,*

& non per figuras Dominum videt. En lo qual (palabras son de este gran Padre) se dà à entender, que en este alto estado de Union, y Amor de que vamos hablando, no se comunica Dios al Alma mediante algun disfraz de vision imaginaria, semejança, ò figura, sino que boca à boca, esto es, Essencia pura, y desnuda de Dios, que es la boca de Dios en Amor, con essencia pura, y desnuda del Alma, que es la boca del Alma, en Amor de Dios se tratan Dios, y ella.

Estas son sus palabras, de las quales se sigue claramente, que estos sustanciales Toques, no solo no piden que falten actos de Entendimiento, y de Voluntad, sino que positivamente piden, que los aya, pues dize, y expressa aquella palabra, con Amor. Pidelos empero espiritualissimos, sencillissimos, abstrahidissimos de toda forma, figura, semejança, noticia particular, ò proporcion de criatura. Que assi como quando la ay, toda la Alma parece que se cubre, y (digamoslo assi) se empaña, y materializa: assi quando falta, se desnuda, y espiritualiza con particularidad, y se recoge à su fondo, y centro, en el qual se dize tocarse sustancialmente Dios, y ella. Vease aquella distincion de centros que po-

ne

ne nuestro Padre en la primera Cancion de la Llama de Amor viva, que alli declara esto mismo maravillosamente.

DISCURSO II.

Quan levantada sea la Union à que puede llegar vna Alma en esta vida. Donde se declara mucho la Doctrina de estos libros.

Para muchas cosas, que tocan à la inteligencia, y ponderacion de la Doctrina de estos libros, serà de importancia grande pintar aqui de la manera que nuestra rudeza alcançare (ayudada empero de Escritura, y Santos) la perfeccion à que puede llegar vna Alma en esta vida, hablando de ella en especie. Que de los grados de Caridad, y Amor que puede tener en singular, no hablamos: porque ellos tienen tal latitud, que su posibilidad excede à qualquier grado determinado, por levatado que sea. Digo, pues, que el declarar la Perfeccion à que puede llegar vna Alma, ò por dezirlo mejor, declarar el estado de vna Alma perfecta, y con perfecta Union vnida con Dios, tiene muchos provechos para nuestro intento.

Tom. 2.

El primero, que conocida la excelencia del termino, no espantará la alteza de los medios proximos desta Union, de que particularmente habla nuestro Beato Padre.

El segundo, que siendo este estado el que llaman los Teologos (y en la proporcion que pudo haber en conocimiento de Filosofos, ellos tambien) *Purgati animi*, de Almas purgadas, y limpias: conocida la pureza de esto, limpiissimo, y apurado en su fin, no espantará lo terrible de las purgaciones por donde se llega alli, de que habla en su Escura Noche este gran gran Místico. Assi como del conocimiento de la pureza, y limpieza que en el Cielo ha de aver, se nos haze muy creible el rigor de las penas del Purgatorio, que limpia las Almas para entrar allà.

Lo tercero, vista esta Perfeccion en este grado sumo, no avrà que reparar en que no se pongan en esta clase, ò esfera tan superior, como medios proximos de ella, otros que aunque ellos en si son muy excelentes, pero no de este orden, aunque es cierto que disponen à el, y pertenecen à grado muy levantado, pero no tan alto.

Q 4

§ I;

§. I.

Para declarar, pues, tan levantado estado muchas cosas se han dicho en el Discurso primero, en la Frasis segunda, y tercera, y aora es muy de notar la doctrina de Santo Tomàs en la Prima secundæ, Question sesenta y vna, Artículo quinto, y traela tambien de antiguos Filósofos, como son Macrobio, Tullio, y Plotino, que distinguen Virtudes Politicas, Purgatorias, y Purgati animi. Y dexadas las Politicas como muy inferiores, las Virtudes Purgatorias dize Macrobio que son de aquellos, que *Quadam humanorum fugà solis se inferunt Diuinis*, que huyendo de las cosas humanas, se ocupan, y emplean en las Divinas. Y Santo Tomàs dize, que *Quia ad hominem pertinet, ut etiam ad Diuina se trahat quantum potest* (proposicion de Aristoteles tambien en el Dezimo de sus Eticas, en el cap 7.) es menester poner vnas Virtudes, que nos lleven à esta Divina semejança, y otras que sean propias de los que ya llegaron à ella, como en esta vida es posible, que es lo que Santo Tomàs distinguiò, *Secundum diuersitatem motus, & termini,*

Virtudes de los que caminan, y aprovechan, estas son Purgatorias: y Virtudes de los que paran, y estàn como en el termino, ò grado de perfecta Caridad, estas son del termino, y de animo purgado ya.

Del qual grado, poniendo se la duda Santo Tomàs, como puede aver en esta vida estado de estado, Virtud de termino, grado que se diga de Caridad perfecta, como se distingue de la que aprovecha: pues *quantumcunque aliquis habeat in hoc mundo Charitatem perfectam; potest eius Caritas augeri, quòd est ipsam proficere*: Como es posible, dize este Santo en su 2. 2. quæst. 24 art. 9 que pudiendose la Caridad aumentar, por adelantada que estè en esta vida, aya grado de caridad que se llame perfecta, distinta de la que aprovecha, pues aprovechar, y crecer, ò aumentarse todo es vno?

A lo qual responde el Santo: *Quod Perfecti etiam in Charitate proficiunt: sed non est ad hoc principalis eorum cura, sed iam eorum studium circa hoc maxime versatur, ut Deo inhereant*. Confieso (quiere dezir) que los perfectos aprovechan en Caridad; pero aun de esse su aprovechamiento, y crecer no curan, sino de es-

tarse

tarse fixa y gozosamente sin pestañear (digamos asì) Entendimiento, y Voluntad vnidos en Dios, y santamente detenidos en el por perfecta Contemplacion, aunque siempre perfeccionandose quanto à la Vnion, y Caridad.

Estas son Virtudes de termino, que participan vna muy particular semejança cò Dios, y se llaman de animo purgado. Y por que (como dixo maravillosamente Plotino: *In Virtutibus exemplaribus, que Deo attribuuntur, passiones nefas est nominari*. En las Virtudes exemplares, que son las que estàn en Dios, es blasfemia nombrar pasiones) vãn poco à poco las Virtudes disponiendo à esta semejança.

Porque las Politicas pasiones *moltunt, id est, ad medium reducunt*. Las reducen à vn medio, aunque con mucho trabajo: las Purgatorias las quitan y las que se llaman *purgati animi, obtuiscuntur*, las olvidan: *Ita scilicet* (dize Santo Tomàs) *quod Prudentia sola Diuina intueatur: Temperantia terrenas cupiditates nesciat: Fortitudo passionis ignoret: Iustitia cum diuina Mente perpetuò fœdere societur, cum scilicet imitando, y añade: Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac*

vita Perfectissimum. Estas Virtudes de animo purgado traen consigo vn admirable olvido de las pasiones. Solas las cosas Divinas mira la Prudencia: la Templaça casi no sabe què cosa sean terrenos deseos: la Fortaleza ignora pasiones, y apenas conoce enemigos que vencer: la justicia se ajusta con perfecta vnion con la divina Mente, imitandole de la manera que puede en todo. Las quales Virtudes en toda su perfeccion se hallan en los Bienaventurados, y en su manera se verifica todo lo que hemos dicho aqui en algunos Varones muy perfectos en esta vida.

§. II.

NO puedo en esta ocasion dexar de traer para probança de esto aquellas divinas palabras, sin encarecimiento encarecidas, de San Dionisio Areopagita, que escribiendo al Gloriosissimo Evangelista San Iuan vna carta, cuyo sobreescrito dize asì: *Ioanni Theologo, Apostolo, & Evangeliste exulanti in Pathmo Insula. Te quidem, nunquam ita amens sum, ut aliquid pati arbitrer: sed corporis male hoc tantum, quòd ea diiudices, sentire credo*. Y avia precedido, que ay Varones tan espirituales,

que

que merecen llamarse. *Liberi ab omnibus malis Dei amore impuls, qui ab hac vita principium futuræ faciunt, cum inter homines Angelorum vitam imitentur in omni animi tranquillitate, & Dei nominis appellatione.* No soy tan loco (dize Dionisio) que piense (divino Iuan) que en todos los males, y trabajos, que en esta Isla desterrado padeces, padezcas algo: antes juzgo que solo sientes de ellos lo que basta para juzgar que cosa sea cada vno.

De manera, que parece que ai no llega aun el dolor: pues solamente sentir, y juzgar, esto es açote, y esto no, quien viesse descargar el golpe, aunque no sintiese el dolor, lo podria juzgar.

Notable abstraccion! notable perfeccion! notable ignorar pasiones! Y avia procedido lo que diximos, que ay Varones tan espirituales, que merecen llamarse libres de todo mal: porque aun en la pena se gozan movidos, y impelidos del divino Amor, y que en esta vida comiença la venidera viviendo entre hombres como Angeles, en suma y perfecta paz de Alma, tanto, que merecen llamarse Dioses.

Esta es aquella maravillosa, y misteriosa junta, que vido

San Iuan en aquella tan señalada moxer (que se llamó la misma señal *Signum magnum*) de estrellas, que no se ven sino de noche, y en ausencia del Sol, y de Sol claramente descubierto, cuya vista no anda junta quando las estrellas se veen; y assi parece que juntò dia, y noche, tinieblas, y luz, cielo, y tierra, patria, y destierro, y finalmète su punta de comprehensores significada por el Sol en el estado de Viadores, y que caminan por Ee, significado por la Luna, y estrellas que de noche alumbran. Porque esta militante Iglesia abraça tan perfectos hijos, y tan purgados animos, como dezia Santo Tomàs. Que en la aplicaciõ, y perfeccion de las Virtudes puso este Doctor Angelico los Bienaventurados de allà, y los muy perfectos de acá, quando dixo: *Quas quidem Virtutes dicimus esse Beatorum, vel aliquorum in hac vita Perfectissimorum.*

La qual perfeccion llega à tanto, que pudo dezir San Ambrosio en el Octonario 22 super Psalm. 118. *Inoluerat obliuio peccatorum, & tanta vis consummatæ emendationis est, ut vias erroris ignoret; crimen, etiam si velit, non possit admittere.* Ya ha hecho assiento en estos tales el olvido de los

pe-

pecados: y tanta es la fuerza de la mudança de la vida, que aunque quieran, no pueden pecar, dize Ambrosio. Que parece que toca en la impecabilidad de los Bienaventurados. Al modo que acá, de vno que tiene vn mal natural dezimos: Aunque quiera, no puede: no por que absolutamente no pueda, sino porque la fuerza del natural es poderosissima. Pero como lo es mas lo sobrenatural, que en el nombre, y en la eficacia es sobre el natural, està el Alma ya tan à lo sobrenatural conaturalizada en el bien, que pudo dezir San Ambrosio: *Crimen, etiam si velit, non possit admittere;* esto es, està tan arraygada en el bien, que con dificultad pueden ya pecar. No por que no estèn libres para ello, sino porque los habitos virtuosos, y sobrenaturales causaron en el Alma mas persistencia en el bien, y mas dificultad para ir al mal.

§. III.

MVcho mas lo encareció San Bernardo de Vita solitaria ad Fratres de Monte Dei, donde hablando de la mas perfecta semejança, que parece que se puede concebir entre Dios, y vna Alma,

dixo assi: *Super hanc autem alia est adhuc similitudo Dei in tantum propriè propria, ut non iam similitudo, sed unitas spiritus nominetur, cum sit homo cum Deo vnus spiritus non tantum unitate volendi idem: sed expressiore quadam unitate virtutis aliud velle non valendi.* *Dicitur autem hęc unitas spiritus, non tantum quia efficit eam, vel afficit ei spiritum hominis Spiritus Sanctus: sed quia ipse est Spiritus Sanctus Deus Caritas: cum per eum, qui est amor Patris, & Filij, & unitas, & suauitas, & bonum, & osculum, & amplexus, & quidquid commune potest esse amorum in summa illa unitate veritatis, & veritate unitatis, hoc idem homini suo modo sit ad Deum, quod cum substantiali unitate Filio est ad Patrem, vel Patri ad Filium: cum modo inefabili, incogitabili que fieri moreretur homo Dei, non Deus: sed tamen quod Deus est ex natura, homo ex gratia.* Palabras que segun son levantadas, parece mejor dexarlas assi: que los Doctos muy bien las entendieran, y à los que no lo son dificultosamente se las podrèmos dar à entender.

Solo advierto para inteligencia de ellas, y del intento de este Discurso, que los Misticos hazen gran diferencia

en estar vn Alma en Gracia, y ser amiga, ò llegar à la divina Vnion en este grado levantado. Porque el estar en Gracia es à modo de Desposorio, es quererse bien, y tener proposito el Alma de no apartarse del gusto, y voluntad Divina. Pero esta Vnion, que llaman de Matrimonio espiritual, no solo es comunicacion de afectos, sino con gran particularidad comunicacion de personas, aunque aya junto actos de bienquerencia, y amor.

En esta Vnion, pues, comunica Dios al Alma con extraordinario amor Divino ser, y el Padre, y el Hijo embian al Espiritu Santo, para que el Alma en razon de Esposa, que es ya vna cosa con el, comunique en todos los bienes de Dios, y Dios, y su Essencia, Atributos, y Personas sean suyos, como de quien por Amor comunica en todos los bienes del. Y el Espiritu Santo (que procede del Padre, y del Hijo, se dize embiado de ellos al Alma) haze en su manera con el Alma en esta divinissima Vnion, lo que en aquella sustancial vnidad con verdadera procession es en entre el Padre, y el Hijo, entendiendose asistir en el Alma como amor, suavidad, bondad, lazo, y abraço que

la diviniza, y junta consigo, y con el Padre, y el Hijo, de quien es embiado, que con el son vn Dios.

Esto es en sustancia lo que dize San Bernardo, que con razon llamó à esta tan perfecta Vnion vnidad de Espiritu: pues el mismo Espiritu Santo, que es Amor del Padre, y del Hijo, esse mismo es embiado à la tal Alma, para que sea espirtu, y bien fuyo en esta comunicacion de Amor.

§. IV.

DEclarò esta Vnion de Matrimonio espiritual nuestra Madre Santa Teresa en la morada septima, en el cap. 2. donde hablando de las diferencias que ay del Matrimonio espiritual al Desposorio, pone dos: *La primera* (palabras son de la Santa) *es, que todas las mercedes que haze el Señor en el Desposorio espiritual, parece que eran por medio de los Sentidos, y Potencias; pero esta Vnion del Matrimonio espiritual passa en el centro interior del Alma* (que es lo mismo que nuestro Beato Padre dize en la sustancia del Alma) *à donde se aparece el Señor por vision intelectual, aunque mas delicada que las dichas en los grados passados, como se apareció à los Apostoles sin entrar por las*

*las puertas, quando dixo: Pax vobis. La Segunda es, que en el Matrimonio espiritual ha tenido por bien la divina Magestad de juntarse de tal manera con el Alma, que assi como los que no se pueden apartar, ya no quierē apartarse de su compañía. Y añade la Santa: Esta Vnion es como si cayesse agua del Cielo en vn rio, ò fuente, à donde queda todo hecho agua, que no podrán ya diuidir qual es el agua del rio, ò la que cayò del Cielo: O como si en vna pieza estuviessen dos ventanas, por donde entrasse gran luz, aunque entre diuidida, se haze toda vna. Quizà será esto lo que dize San Pablo, que el que se llega à Dios, se haze vn espirtu con el. Hasta aqui son palabras de la Santa, la qual declaró maravillosamente la perfeccion de esta Vnion, y ayudò à la locucion de San Bernardo de vnidad de espirtu con el lugar de San Pablo: *Qui adhaeret Deo vnus Spiritus est cum eo.**

El mismo Santo en el tratado de Diligendo Deo, declaró esto excelentemente diziendo: *Quomodo stilla aqua multo infusa vino desiccare à se tota viuatur, dum & saporem vini induit, & colorem: & quomodo ferrum igneum, & candens igni similitudinem fit, pristina propria que forma extinctum: & quomodo Solis luce per-*

fusus aer in eandem transformatur luminis claritatem, ad id ut non tam illuminatus, quam lumen ipsum esse videatur: si omnem in Sanctis humanam affectionem quodam inefabili modo necesse erit à semetipsa liquecere, atque in Dei penitus transfundi voluntatem. Alioquin quomodo omnia in omnibus erit, si in homine de homine quidquam supererit:

De la manera (dize Sã Bernardo) que vna gota de agua echada en cantidad de vino, al punto no se conoce, y parece que dexa de ser vistiendo, se del color, y del saber del vino donde se echò: y como vn hierro abrafado peraiò lo obscuro, y lo duro, quedando hecho vn fuego mismo, y como el ayre embestido, y bañado del Sol parece la misma luz, assi el Alma por vna divina aniquilacion, y deshazimiento de si, como gotica de agua, se passò al inuiformar, y abismo de Amor, participando sus propiedades, de manera, que ella pierda las tuyas, y Dios sea todas las cosas en ella. Lo qual no se verificaria (dize este Santo) si del hombre quedasse algo en el hombre.

Con esto viene bonissima-mente la division que traen San Buenaventura, Opusculi de Septem itineribus aeterni-

tatis, distinción tercera, el Autor del libro de Spiritu, & Anima, tom. 3. apud August. y Ricardo de Sancto Victore in Prologo ad lib. de Trinit. y mas particularmente lib. 5. de Contemplatione, cap. doze, circa finem. Los quales hazen tres grados de Espíritu. El primero es *Spiritus in Spiritu*. El segundo *Spiritus supra Spiritum*. El tercero *Spiritus sine Spiritu*. El primer grado declara San Buenaventura diciendo: *Spiritus in Spiritu, tunc esse asseritur, quando exteriorum omnium obliuiscitur, & illa solum intelligit, que in Spiritu, & circa Spiritum actiua. Y Ricardo Spiritum esse in Spiritu, est semetipsum intrare, & intra semetipsum totum colligere; & ea que circa carnem, seu etiam in carne geruntur, penitus ignorare.*

Esperitu en esperitu, es el Alma dentro de si, olvidada de todo esto exterior, y corporeo, y teniendolo todo por ageno, y impropio como dixo San Ambrosio: *Quasi de alieno loquebatur David, cum inquit: Non timebo quid faciat mihi caro.* Como de cosa agena, y impropia hablava de nuestra carne el Santo Rey David, y assi dixo: No temere lo que contra mi hiziere este enemigo, que es mi carne, distinguiendo la

carne, no solo de su Espíritu; sino de si.

En el segundo grado está el Espíritu sobre el Espíritu. Esto es, el que estava fuera de su carne, pero en si, ya está fuera de si sobre si, *Quia modo mirasit, dixo Hugo de Sancto Victor, super Caput. 7. Angelicæ Hierarchiæ, ut per dilectionis ignem in illum sustolatur, qui est super se, & per vim Amoris expellatur, ut exeat à se, nec secogitet dum Deum solum amat.* Porque por maravillosa manera el fuego del Amor le levantò à aquel Señor que es sobre el: y esse mismo impulso de Amor le hizo salir de si; para que ni piense, ni se acuerde de si, sino de solo Dios à quien ama.

El tercero es, *Spiritus sine Spiritu*, quando no solo sale de si sobre si, sino esse mismo que salia, ya dexa de ser. *Et ab humano in diuinum, dize Ricardo, videtur deficere, ita ut ipse iam non ipse.* Dexa de ser passandose, por divina transformacion, al Ser de Dios. De manera, que en esta Frasis transformativa y amorosa, el ya no es el, sino Dios.

§. V.

Esta Perfeccion coge toda el Alma enteramente, su sustancia, y Essencia, ya por

por la Gracia abitual en grado levantadísimo que alli se sujeta, ya por la inmediata asistencia de toda la Santísima Trinidad, y invisible Misión del Espíritu Santo, para que sea Espíritu del Alma tambien en el sentido dicho, ya en la Voluntad, por la Caridad encendidísima, transformacion amorosa, y afectiva aniquilacion ya declarada. Tambien en el Entendimiento por levantadísima Contemplación, y sobrenatural conocimiento de sincerísima Fè, del qual brevemente diremos algo, y de la perfeccion de la Memoria tambien.

Tomo aora para su declaracion las palabras de San Dionisio de Cœlesti Hierarchia Cap. 7 § Cum verò, donde dize assi: *Cunquiscientiam ipsam Amorem diuinum intelligere oportet, superationem, & intellectum immaterialitatis inflexibile, & non indigen s desiderium, superessentialiter castæ, & impassibilis Contemplationis, & veluti potentiam excipit in sufficientia, &c.* Lo que en lo material llamais Concupiscencia, llamad en lo espiritual perfecto Amor divino, y vn deseo lleno, no corto, necesitado, ò mendigo, que diga de parte del Entendimiento vn conocimiento de sobre razon, y de sobre entendimie-

to, y esto aun tenga otro sobrenombre, que declare su sutileza, alteza, pureza, y inmaterialidad; y assi se llame la sobre razon, lo sobre entendido de la inmaterialidad. Y aun no me contéto con esso: Sea esse conocimiento tal, que se pueda llamar Contemplacion sobre esencialmente casta, y impassible.

En dezir conocimiento sobre entendido, y de sobre razon, pide que sea de cosas sobrenaturales, y divinas, que trascienden toda la fuerza de nuestro entender, y que siendo de suyo ilimitadas ellas, y incomprehensibles, las entendamos (de la manera que fuere posible) sin limite, modo, figura, proporcion, ò semejança, rindiendo, y dando por vécida qualquier particular noticia, como cosa desproporcionada, y excedida, acogiedose à vn conocimiento como vniversal, y sobre entendidamente confuso, sin limite, ni modo, ò particularidad que contrayga, y limite lo infinito, y incomprehensible. Porque en esta fuerza de Fè pura, y Contemplacion perfecta mas reconoce, que conoce.

Esto es darle por sobrenobre de inmaterialidad, que como *materia* suena, quien ligada, singulariza, y modifica

pedir inmaterialidad, es pedir que se defeche qualquier cosa que limite, ò modifique, afemeje, ò proporcione lo que es sobre todo limite, semejança, ò proporción. Como si nos dixera el Santo: Aunque entendais, y conozcais, reconoced que este objeto es incomprehensible, y excede, no solo lo que vos podeis conocer, sino la perfección de qualquier conocimiento Serafico, y criado, y de todos quantos Entendimientos se puedan criar: y en este reconocimiento salid en cierta manera de las reglas de entender, y no traygais el objeto à vos, sino passaos à el, que si es Dios mayor que nuestro coraçon, y *de corde exeunt, cogitationes*, no es bien que lo mayor se estreche, sino que lo menor se ensanche, y lo finito se afemeje, y infinite con el infinito, y inmenso. Que quizá es algo de esto lo que dixo David: *Ingrediar in veritate tua*. Entrarè me en tu verdad, sin guardar las leyes de mi entender. Y así añade San Dionisio, que la Contemplacion ha de ser sobreessencialmente casta, y impasible.

Es notable locucion, *casta sobreessencialmente*, no juntando su Entendimiento con cosa que no sea sobreessencial: y así apartandole de formas,

figuras, ò semejanças, sin hazer vnion con ellas, ni detenerse en cosa, ò modo criado, sin reflexion, ò reparo en qualquier cosa criada, aunque sea la misma en que viene embuelto el objeto increado, à quien tengo de mirar derechamente.

Declarò esto divinamente Santo Tomàs 2. 2. quæst. 180. artic. 6. donde preguntando, por què la perfeccion de la Contemplacion se declara por movimiento circular, y el principio, y medio de ella por recto, y obliquo, como lo dize San Dionisio cap. 40. de *divinis nominibus*? Responde, que estos tres movimientos difieren en que en el recto *procedit quis ab vno in aliud*, passa vno, y se mueve de vn lugar à otro. El circular es, *secundum quem aliquis movetur uniformiter circa idem centrum*, muevese acerca de vn mismo centro, ò punto, tan uniformemente el que circularmente se mueve, que no parece que muda lugar, y las lineas de su circunferencia van todas à vna, y à vno. El movimiento obliquo es como compuesto de estos dos, que tiene algo de recto, y algo de circular. En las operaciones pues inteligibles, quando se procede de vna cosa à otra, se llama movimiento

recto

recto. Pero el que fuere uniformissimo, y acerca de vn indivisible centro, ò verdad sencilla, y con sencilla vista, tambien esse en lo inteligible se llama circular.

§. VI.

Para esta circular, ò perfecta Contemplacion, es menester (dize el mismo Santo Tomàs) purgar el Entendimiento de dos deformidades, que en este puto limpio, y levantado de Espiritu, son deformidades, *Exigitur, ut duplex eius deformitas à moveatur. Primò illa, quæ est ex diversitate rerum exteriorum. Secundo ea, quæ est per discursum rationis. Et hoc contingit secundum, quod omnes operationes Anima reducuntur ad simplicem Contemplationem intelligibilis veritatis, unde prætermisiss omnibus in sola Dei Contemplatione persistitur*. Para esta uniformissima vista es menester quitar dos deformidades, ò diferencias: vna, que nace de la diversidad de los objetos, y cosas exteriores; otra, que en las interiores, y inteligibles nace de la diversidad, ò multiplicidad de verdad es, que se hallan en el discurso, para que todas las fuerças del Alma se reduzgan à vna simple vista, y Contemplacion

Tomo 2.

de simple tambien y sencilla verdad, para la qual es bien se dexen y desamparen todas las cosas.

Y de esta palabra *prætermisiss omnibus*, con lo demàs que se ha dicho, se entiende muy biè la doctrina de nuestro Beato Padre, que pide negacion acerca de todo lo sensible, y inteligible, como San Dionisio: y en virtud de essa pide el no admitir, y el desechar visiones, y revelaciones en quãto apartaren, ò estorvaren la vnissima, y simplicissima Contemplacion de la primera verdad, que vã à ella como à centro, y como punto indivisible.

Y así quando este Santo Mistico vocca, que no se admitan visiones, ni revelaciones, no quiere de ninguna manera, que se defeche lo inteligible, y espiritual, que ofrecen de Dios. Que esso antes dize expressamente que se admita: y que para que le entre mas en provecho al Contemplativo, y le ayude al medio proximo de la vnion con Dios, que en el Entendimiento es pura, y perfecta Fè (de que dirèmos algo) olvide lo particular, sensible, y corporeo, y aun lo inteligible de particular noticia, ò imagen, quitando las mantillas, y farjas en que viene encogido

R

aquel

aquel mar sin suelo, y piela-
go inmenso de verdad celest-
ial, *fascijs, & quasi pannis in-*
fantia obolutum mare, reducié-
dolo à vna sustancia y levan-
rada noticia de Fè superior à
toda imagen, figura, limite, ò
modo particular, mirando à
Dios en tanta escuridad, con-
fusiõ, y vniversalidad divina.

Y assi quando èl dize, que
no se haga caso, no es de la
sustancia, y espíritu alli em-
bevido, y embuelto, sino de
los accidètes de vision en ex-
traordinario, sensible, y cor-
poreo de vision imaginaria,
y en lo limitado, y particular
de qualquier semejança in-
teligible: por que à esto no
se aficiona el Alma, y pierda
quanto al efecto, aquella san-
ta y perfecta desnudez, que
para la perfecta vnion es ne-
cessaria; ni el Entendimiento
se detenga, ò arrime en lo que
no es proximo medio para la
Vnion con la primera Ver-
dad, en el orden de contem-
plar, y entender.

De manera, que solo pre-
tende este Beato Místico,
que nos aprovechemos del
medio mejor, y mas proximo,
sin arrimarnos à otras lu-
zes de inteligencias particu-
lares, y distintas. Que aunque
no se oponen à la Fè, quanto
à su verdad; antes hemos de
assentar, que conciertan con

ellas; son muy diferentes, quã-
to al modo que ella tiene de
conocer, que es en tanto ren-
dimiento, y tinieblas, sin mo-
do, y limite. Lo vno, por que
se dà por vencido el Entendi-
miento de la incomprehen-
sible Verdad, y Bondad de
Dios; y lo otro, porque se re-
mite à lo que Dios, à quien
crece, de si conoce, apropian-
dose con esta santa desapro-
piacion suya el mismo cono-
cimiento, que Dios tiene de
si, pues se remite à èl, y no
repara en lo que alcanza, ò
puede alcanzar, sino en lo
que Dios dize, arrojandose
en èl, y entrando en su
Verdad, como deziamos.

Y que este sea en el senti-
do de nuestro Beato Padre,
pruebase con expressas pala-
bras suyas, lib. 2. del Monte,
cap 17 donde en el fin del
dize assi: *Resta pues aora sa-*
ber, que el alma no ha de poner
los ojos en aquella corteza de
figura, y objeto, que se le pone
delante sobrenaturalmente, aora
sea cerca del Sentido exterior,
como son locuciones, y palabras
al oido, y visiones de Santos à
los ojos, y resplandores hermosos,
y olores à las n irizes, y gustos, y
suanidades en el paladar, y otros
deleytes, que suelen proceder del
Espiritu; ni tampoco los ha de
poner en qualesquier visiones
del Sentido interior, quales son
las

las Imaginarias interiores. An-
tes renunciandolo todo, solo ha
de poner los ojos en aquel Espt.
ritu bueno que causan, procu-
rando conseruarle en obrar, y
poner por exercicio lo que es de
seruicio de Dios desnudamente,
sin advertencia de aquellas re-
presentaciones, ni de querer al-
gun gusto sensible. Y assi se toma
de estas cosas solo lo que Dios
pretende, y quiere, que es el Es-
piritu de deuocion; pues que no
las dà para otro fin principal,
y se dexa lo que èl dexaria de
dar, si se pudiesse recibir en es-
piritu sin ello, como auemos di-
cho, que es el exercicio, y apre-
hension del Sentido.

Y en el cap. 18 para que
se vea que no es su intencion
que del todo se aparten estas
visiones, sino que los Espiri-
tuales entiendan, que no es
esto lo principal del lenguaje
de Espiritu, reprehendièdo al
Confessor, que no encamina
como deve à las Almas en es-
tas materias, dize assi; *Antes se*
pone à platicar de esto con los Dis-
cipulos, y lo principal del lengua-
je espiritual pone en estas visio-
nes, dandoles indicios para cono-
cer las visiones buenas, y malas,
q aunque es bueno saberlo, no ay
para què meter al Alma en este
trabajo, cuydado, y peligro, sino
en alguna apretada necesidad.

Estas son sus palabras. Ad-
vierte luego, que se reparen, y

examinen estas visiones, quã-
do huviere necesidad, ò por
la materia, que quizá pedirà
conueniente execucion de al-
go particular revelado, ò por
que el Alma no acaba de sa-
berse desembaraçar, y se ha-
lla turbada, y perplexa, sin po-
der tomar la sustancia del Es-
piritu de aquella vision, tan
abstraída, y desnudamente, ò
por otras razones apretadas,
y prudenciales, que se pueden
ofrecer. Y assi en el cap. 22.
dize, que se comuniquen con
el Padre espiritual. Y hazien-
do distincion de visiones, que
ò son claras, ò vã poco en que
sean, ò no sean estas, aun quie-
re que se comuniquen, que se-
rà quando lo revelado pidie-
se execucion, ò fuesse de gran
importancia ver lo que Dios
por alli quiere que se haga.

De manera, que assi como
Santo Tomàs en la question
180. art. 5. de la secunda se-
cunda, declarando vn lugar
de San Gregorio, dize assi:
Sic intelligendum est, quod Con-
templantes corporalium rerum
umbras non secundum trahunt,
quia videlicet in eis non sistit
eorum contemplatio, sed potius
in cõsideratione intelligibilis ve-
ritatis. Los contemplativos
no estàn à la sombra de las
cosas materiales, y aun San
Gregorio dixo: *Cũctæ circums-*
criptionis imagines deprimunt:

ni se detienen en lo corto, particular, y limitado de sus imagenes, aunque mas inteligibles sean, por que no paran alli, sino pasan derechamente à la inteligible verdad, que alli està encerrada.

De esta manera pues, se entiende la doctrina de nuestro Beato Padre, que enseña à no detenerse en nada, y en este sentido no reparar en vision, ò en revelacion, por caminar vniforme, y derechamente à la primera verdad.

§. VII.

DE aqui ya no espantará la abstraccion, y purgacion que de la Memoria pide: pues como ella, ò sea la misma Potencia, que el Entendimiento, ò toque derechísimamente en el orden inteligible; la doctrina que para el Entendimiento se dà, derechamente le viene. Solo advierto para nueva ponderacion de lo que à la Memoria toca, la perfeccion que en esta Potencia, y en el olvido de las cosas criadas para perfecta Vnion piden los Santos. San Buenaventura dixo lib. 1. de profectu Religiosorum: *Perfectio Memoria est ita hominem in Deum esse absorptum, ut etiam sui ipsius, & omnium, que sunt, obliuiscatur, & in solo*

Deo, absque omni strepitu volubilitu cogitationum, atque imaginationum suaviter quiescat. Es la perfeccion de la memoria, estar vna alma tan absorpta, y embavida en Dios, que de si, y de todas las cosas que son, se olvide. descansando suavemente en solo Dios, sin ruido de imagines, ò pensamientos, no solo no vanos; pero ni muchos.

Hablò de esta materia excelentísimamente Gilberto Abad (que parece que igualò à San Bernardo en los Sermones que sobre los Cantares para cumplimiento de aquel Tratado escriviò) En el Sermon primero pues, declarando aquella palabra: *Per noctem que esui quem diligit Anima mea,* dize así: *Quid si ad inuentionem dilecti, & nox operatur: Cooperatur planè, & acomodatè satis. Sicut in lectulo sancte quietis accipit otium? sic obliuionem quandam intelige in nocte. Nec Salomon vult te scribere sapientiam, nisi in tempore otij. Nec Paulus in anteriora extenditur, nisi prius eorum, que retro sunt obliuiscatur. Y mas abaxo: In umbra rerum visibillum obliuionem aliquantum accipere: in nocte omnimoda. Qui mihi dabit sic à vespere? Dilectio ipsa in hanc noctem inducit, que reliqua omnia, nec respicit, nec nota reputat,*

dum ad illum quem diligit, inuenta suspirat.

En aquella palabra, *Cama,* dize Gilberto, entiende el ocio, y Contemplacion sencilla; pero en la *Noche* el total olvido. Que así como el Sabio te manda escribir la fábula en el tiempo del ocio: así san Pablo te advierte, que para passar à lo superior y adelantado, es menester olvidar lo demás. Quando oyes, que la Esposa està sentada à la sombra, por la sombra entiende algun olvido de criaturas; pero quando en noche, es ya el olvido total. O buena Noche, quien me diese vivir, y morir en ti: Noche es esta causada del fuego del Amor, que nada conoce, ni de lo conocido se acuerda, porque toda vnísimamente suspira por el sumo bien que ama.

Pues segun esto, si este es el termino, y fin à donde camina este Maestro Espiritualísimo, que ay que espantar que pida al Alma tal purgacion, tal abstraccion, tal olvido, tal desnaturalizarse, y tal sobrenaturalizarla, y endiosarla Dios? Para tal matrimonio sobreesencial no es mucho que se pida contemplacion sobreesencialmente calta, sin vnion, ni arrimo à cosa criada. Purgacion es esta,

ò purificacion notable, no ya de cosas que manchen à lo de culpa, sino de cosas que desdigan de la pureza, y santidad devida à Dios con quien se casa: *Quae Deo digne sint visiones,* dixo San Dionisio de Ecclesiastica Hierarchia, hablando de esta perfecta Contemplacion. Y así toda la doctrina que aqui se trae, no solo no es apretada, ni rigurosa, sino templada, y modesta, pues es poco; no solo quanto se puede dezir de abstraccio, y olvido, sino quanto se puede entender, y pedir para tan alto estado, tal matrimonio, y tan perfecta y diuina Vnion.

Y por que se vea quan asentada y cuerdamente procede en dar doctrina tan alta, sin que por ai puedan perder las obligaciones del estado de cada vno: oygamosle en el lib. 3. de la subida del Monte, cap. 14. donde tratando del modo general, como se ha de gobernar el espiritual acerca de la Memoria, dize así: *Quanto mas se desapossessionare la Memoria de formas, y cosas memorables, que no son Dios, tanto mas pondrà la Memoria en Dios, y mas vacia la tendrá para esperar del el lleno de esta Potencia. Bueluase el Alma à Dios en vacio de todo aquello memorable con afecto amoro-*

so, no pensando, ni mirando en aquellas cosas mas de lo que le bastaren las memorias de ellas, para entender, y hazer lo que es obligado, y esto sin poner en ellas afecto, ni gusto, porque no dexen efecto, ò estorvo de si en el alma. Y assi no ha de dexar el hombre de pensar, y acordarse de lo q̄ deue hazer, y saber: y como no aya aficiones de propiedad, no le harán daño. Hasta aqui son sus palabras, que ni puedē ser mas altas, ni mas seguras, ni mas discretas, ni mas templadas.

En el mismo libro tercero, cap. 7. tratando como se ha de aver en las noticias sobrenaturales, dize: Lo que conviene, pues, al espiritual para no caer en este daño de engañarse en su juicio, es no querer aplicar el juicio para saber que sea lo que en si tiene, y siente, ò que será tal, ò tal vision, noticia, ò sentimiento: ni tenga gana de saberlo, ni haga mucho caso, sino para dezirlo al Padre espiritual, para que le enseñe à vaciar la memoria de aquellas aprehensiones, ò lo que en algun caso con esta misma desnudez conenga mas, pues todo lo que ellas son en si, no le pueden ayudar tanto al amor de Dios, quanto al menor acto de Fè viva, y esperança, que se haze en vacio de todo esso.

Confírmale grandemente

este tiento, y prudencia con que junta alteza, y seguridad con lo que escrivio en el libro segundo, cap. 15. en que declara como à los aprovechantes, que comiençan à entrar en esta general noticia de Contemplacion, les conviene à vezes aprovecharse del discurso, y obras de las Potencias naturales, donde poniendo la duda de si los aprovechantes se ayan de ayudar de la Meditacion, y discurso? Responde con estas palabras: *No se entiende, que los que comiençan à tener esta noticia amorosa, y sencilla, nunca ayan de tener mas Meditacion, ni procurarla: porque à los principios que van aprovechando, ni està tan perfecto el abito de ella, que luego que ellos quieran se pueda poner en su acto, ni està tan remotos de la Meditacion, que no puedan meditar, y discurrir algunas vezes como solian. Antes en estos principios, quando por los indicios ya dichos echaremos de ver, que no està el Alma empleada en aquel sosiego, ò noticia, aurán de menester aprovecharse del Discurso.* Esto baste para que se entienda quan proporcionada doctrina es ia de estos medios con aquel fin, y quan enteramente acude todo à aquello en que se podia reparar.

§:

§. VIII.

Finalmente para que no quedasse que desear, y esta celestial doctrina tan llena tuviesse su plenitud, no solo en la sustancia, sino en la expresion, declara, y encarga maravillosamente à todos los que siguen Vida espiritual, que traygan siempre delante à Christo nuestro Señor, su vida, y Pasion santissima, para imitarla, y meditarla, y contemplarla, pues èl es la puerta por donde se ha de entrar à todo lo mas perfecto, y subido de divina Union, como divinamente lo dixo nuestro Padre San Cirilo lib. septimo, sobre San Iuan, cap. 4. declarando aquellas palabras: *Ego sum ostium per me si quis introierit, saluabitur, & ingreditur, & egredietur, & Pascha inueniet*, aplicandolo à los Contemplativos. *Ille isidem* (dize el Santo) *ingreditur per bonos, & pulchros cogitatus, interiorē componens hominem, & animi penetrabilia cum intima pace, & tranquillitate subiens.*

Donde pintando divinamente la alteza de Contemplacion, assi en lo sutil, sencillo, y delicado del Entendimiento, como en lo levantado, detenido, quieto, y sereno del Amor, pues para lo pri-

Tomo 2.

mero dixo: *Bonos, & pulchros cogitatus*, y para lo segundo: *Cum intima pace, & tranquillitate*, y para todo, *subiens animi penetrabilia*. Todo esto confiesa que se alcanza, entrando por esta puerta de Dios humanado, à quien llamò de devota y teologamente, *Ostium primarium, & primitivum*. Y mas adelante aun lo declara con mayor expresion, diciendo: *Fidelis quisque, collecto animo reuoluet secum immensitatem diuinae Bonitatis circa salutem humani generis, & quam suavis est Dominus, quam magna est multitudinis affluentissimè, quam abscondit Deus diligentibus se* (esto es el *ingreditur*) *deinde egredietur extra Contemplationis secretum, ad exterius boni operis exercitium*, y todo esso entrando por esta santissima Humanidad.

Donde apunta nuestro Santo glorioso vna doctrina importantissima: y es, que aunque lo puro, y levantado de Contemplacion toque en divinas perfecciones, como son immensidad, Bondad, y Amor: como estas se muestren altissima y divinissimamente en avernos dado à Christo, y en tener en èl Padre, Madre, Maestro, sustento, dulçura, suavidad, y todo bien: hallamos alli lo vno las perfeccio-

R 4

nes

nes mas declaradas, y (digamoslo así) mas picantes, y enamoradoras. Lo otro, tiene nuestra Contemplacion arri- mo, y estribo donde hazer pie en medio de aquella inmensidad para que dure mas: y para lo practico, y imitador derechamente espuela, y ex- plo. Por esso remató con dezir: *Egredietur extra contemplationis secretum ad extertus boni operis exercitium.* Teodoro lo dixo harto bien: *Ingre- di dicitur per Christum, cui est cura homo interior: Egredi vero, qui hominem exteriorem, idest membra, que sunt super terram, in Christo mortificat.* Con que se acude entera y plena- riamente à todo lo que el hõ- bre compuesto de interior y exterior ha menester.

Sea pues la regla, la que el Santo repite en tantas partes, que en el tiempo de Contemplacion den vista sencilla y amorosa de Dios, se quede en aquella abstraccion, y desnudez total de criaturas, discursos, y particulares noticias, que por aquel tiempo sin duda impiden la obra que va haziendo Dios. Pero fuera de aquel tiempo, bien es aprovecharse de noticias particu- lares, y buenos discursos: y particularmente de esta Humanidad fantissima, que es aquella primaria, y primitiva

puerta. y que ha de ser el cõ- tinuo pasto, y arrimo, aun de los muy perfectos.

Y en esto no me detengo mas, porque lo dize divina- mente nuestro Beato Padre, en muchas partes, particu- larmente en el libro prime- ro de la subida del Monte Carmelo, cap. 13. en el lib. 2. cap. 32. cerca del fin, en el lib. 3. en el cap. 1. y en el cap. 14. y en la Noche obscura, cap. 10. al fin.

DISCURSO III.

De quan convenientemente sa- len estos libros en lengua vul- gar.

§. I.

EL Glorioso Padre San Agustín sobre el Psal- mo 71. declarando aquellas palabras: *Suscipia montes pacem populo, & colles iustitiam,* dize otras excelentissimas: *Excelenti Sanctitate eminentes in Ecclesia monie sunt, qui ido- nei sunt; & altos docere sic lo- quendo, ut fideliter instruantur: sic utiendo, ut salubriter imi- tentur. Colles autem sunt, illo- rum excellentiam sua obedientia subsequentes.* Por los montes son significados en la divina Escritura (dize este Santo) los que tienen eminente y levan- tada fantidad, tal que puedan en-

enseñar altamete con su doc- trina, y como obligar de justi- cia con su vida, y exemplo à su imitacion. Pero esso apli- cõ à los collados, que son me- nores que los montes, el re- cibir justicia, *& colles iustitiã:* porque quando la doctrina viene bien declarada, y dixe- rida, y sobre esso fortalecida, y confirmada con el exem- plo, executa (digamoslo así) por justicia à su execucion.

Y si por los montes se en- tienden tambien (como dixo Hugo Cardenal) los Varones Contemplativos: *Montes alti, & Cælo propinqui sunt Contem- platiui: Hi indigent pace: quia perturbatus oculus non potest cælestia contemplari.* Sacarẽ- mos que los montes que han de recibir esta doctrina de paz, que sobrepuja todo fen- tido, *& pax Dei, que exuperat omnem sensum,* para comuni- carla al pueblo, son los Varo- nes eminentes en fantidad, Maestros de espíritu altos, y cercanos al Cielo, por la su- bida Contemplacion, y bie- nes recibidos de ella, para co- municarlos à los inferiores, y para provecho, y bien de los discipulos. Esto es, *susci- piant populo.*

Segun esto, esta doctrina es tan levantada, y tan superior, que trata tan de cerca de la perfecta paz, y Union del Ale-

ma con Dios, comunicada à este monte levantadissimo de nuestro Beato Padre, tan emi- nente en fantidad, como se- vè en su vida, y como mani- fiestan los espantosos y con- tinuos milagros que Dios ha- ze por el, superior en razon de Contemplativo: asimiti- mo Querubin elevado, y abrasado Serafin: *claro estã,* que se le comunicõ en favor del pueblo, y para el; que pa- ra si, poca necesidad tenia de letras, ò palabras extrinse- cas. Por esto lo escriviõ de manera, que pudiesse aprove- char à todos, y declarar lo levantado y superior de Con- templaciõ, y Union, que Dios le comunicõ, con el magiste- rio, y documentos importan- tissimos, que aqui trae para Maestros, y para discipulos. Y siendo este el fin de la comu- nicacion de esta doctrina de Dios à el, y del à nosotros, era bien darnosla en el len- guaje que abraçasse mejor la alteza de ella, y juntamente la facilidad de su inteligencia en aquellos para quien se es- cribia.

Y que para esto sea muy à proposito nuestra lengua vul- gar, y materna, es claro, pues siendo tan alta la doctrina, era menester que las palabras de que viniesse vestida, y el contexto de ellas, no traxer- sen

sen nueva dificultad para su aprehension, y inteligencia, fino que supuesto el uso, y noticia clara de las voces, y lenguaje, caminasse inmediatamente la fuerza del Entendimiento à la sustancia de la verdad, y al entero conocimiento de ella. Particularmente aviendo en este orden de Contemplativos, y perfectas Almas, à las quales se ordena la alteza de estos escritos, muchas que no saben Latin; y otras, que aunque lo sepan, ni es con la perfeccion, y destreza que es menester, ni de manera, que no se embaracarian mucho en el estilo y lenguaje Latino. Y assi quedarian defraudadas de tan grande bien.

Añadese, que andando en otros libros, y escritos en lengua vulgar muchas de las cosas que aqui se tratan, no tan bien declaradas, y con mucha necesidad de algunas advertencias, inteligencias, y reparos que aqui se traen, sin las quales pudiera la doctrina de Contemplacion, como anda practicada, y escrita, tener inconvenientes, y peligros: fue particular providencia de Nuestro Señor, que este Beato Padre los escribiesse en esta lengua, y ya escritos por él en ella, ni era conveniente por lo dicho, y por lo que

despues se dirà, ni posible traducirlo, ò reducirlo à otra, sin gran menoscabo del espíritu, alma, enfasis, propiedad, y fuerza que su Autor dió à sus sentencias, perdiendo mucho de esto en agena lengua, y pluma, y mucho de su estima, y autoridad. Porque sabiendo todos, que no estava en aquella lengua el original, quedarian con razon recelosos los que los leyeran, de si el Tradutor avia percebido fiel y enteramente toda la sustancia, y alteza del Autor, presumiendo con gran fundamento mucho menos del, y de su inteligencia, que de la que tuvo quando esto escribió este espiritualissimo Místico, y levantado Doctor.

§. II.

Todo esto se confirma maravillosamente con tres cosas que dixo el Espíritu Santo muy à nuestro proposito en el cap. 20. del Eclesiastico: la primera *sapiens in verbis producit se ipsum*, es la escritura del Sabio (como à otro lo escribió) vn retrato, vna viva imagen de quien él es, que como se dize en el cap. 18. del mismo libro: *Sensati in verbis, & ipsi sapienter egerunt*. Descubrese, pues, el Sabio à si mismo en sus libros,

bros, para que sea enteramente conocido por sus escritos obrados: y para que quanto fuere mayor la alteza dellos, sea mas alto el concepto que se tenga del, no parando alli, sino subiendo à sentir altamente de Dios, que tal luz dà, tales dones, y gracias comunica, tales amigos tiene. Y porque aqui, si es imitable lo que dize, pica à su imitacion, no solo con la bondad de lo que se propone, sino con la practica exortacion del exemplo: y si fuere muy admirable, y extraordinario, mueve à alabanza, y à admiracion: y assi qualquiera facia provecho, y de todos es alabado, y glorificado Dios. Que es lo que derechamente pretende en el *luceat lux vestra coram hominibus*, como lo ponderò San Hilario, diciendo: *Tale lumine, monet fulgore Apostolos, ut ex admiratione operis eorum Deo laus impariatur*.

Si el Sabio Escritor, pues, en sus palabras se pinta, y en sus libros facia su imagen, siendo tan diestra la mano deste escribiente Pintor, movida particularmente por el Espíritu Santo, mejor es que quede el retrato en su original, que no que se copie en la traduccion por agenas manos; que nunca lo copiado sale tal, y mas siendo tan grande la di-

ferencia de la mano del Pintor, y de las que le pueden traducir. *Producat ergo sapiens in verbis se ipsum*: sea el que se pinte, que ello será lo vivo, y en su comparacion lo demás como pintado.

Con esto tambien *Sapiens producit se ipsum* (segun exposicion de Hugo) *in presentē per famam, in futuro per gloriam. Dilatat etiam se per doctrinam proficiendo alijs*: ayudan sus escritos à su buen nombre, y santa estima, y esse mismo aprecio del Doctor ayuda à que se reciba, y aprenda mejor lo que enseña. Cosa importantissima para la gloria accidental del, para el lustre y gloria de la Iglesia, y muy particularmēte de nuestra sagrada Religion, para el provecho de sus seguidores, y de todos los que aspiran à esta perfecta y divina Union.

Y si como se dixo en el mismo capitulo (que es la segunda sentencia de las tres que deziamos) *Sapiens in verbis se ipsum amabilem facit*: El Sabio con sus palabras obliga à que le quieran bien: quanto esta doctrina se comunicare en lengua de que se pueda participar mas, será este provecho, será esta fama, será esta gloria, será esta imitacion, será esta admiracion, será este amor mas estendido,

y mayor, y laidrà esta imagen de sus libros, en que *Sapiens se ipsum producit*, mas à la vista de todos, para que le estimen, y amen.

Con estas dos sentencias viene bonissimamente la tercera del mismo capitulo, *sapientia abscondita, & thesaurus in visus, que vilitas in virisque?* Que provecho ay en la Sabiduria escondida, ò en el tesoro, que no se comunica, ni sabe del? Maldito es, dize Jeremias en el capitulo 48. el que no saca su cuchillo, el que no defembaina su espada, y haze rica, y carniceria, derramando la fangre que no descubre, ni revela la verdad. Como dixo Christo nuestro Señor: *Maledictus qui prohibet gladium suum à sanguine*: son las palabras de Jeremias; y así siendo la doctrina de este Beato Padre, como dixe al principio, defapiadada, y fangosamente cruel, sin perdonar, no solo à la carne, y à la fangre; pero ni à la Alma, ni al Espíritu, pues alli entra, y haze division para vnir perfectamente con Dios: gran pena merecia quien embainàra esta espada, ò en la baina del silencio, que no fuera sufrible, ò en la baina de otra lengua menos recibida, y universal, que la nuestra. Pues todo esto serà estorvar el pro-

vecho, y no ayudar à la vitoria, que à fuego, y sangre se deve hazer contra nuestros enemigos.

Y si es maldito tambien el que esconde el trigo en el tiempo de la necesidad. *Proverbiorum 11 Qui abscondit frumenta in tempore, maledicetur in populis*, siendo este granado trigo de doctrina, y este pan de Vida, y de Entendimiento tan necessario en estos tiempos, en que mugeres simples, ò engañados hombres se *aboban*, se creen, y se dexan llevar de lo que ellos dizen que son visiones, y hablas de Dios, quedando ellos engañados, y engañando à mil; es bien que doctrina tan sustancial, y segura, como la de estos libros, y tan opuesta à estas ilusiones, y engaños que corren, salga en Castellano, y de manera que si quiera la lean, aunque no la entiendan: que con esto solo les harà reparar, y preguntar: y à los que los gobiernan defengañará para si, y para ellos.

Añado, que para los muy levantados en espíritu, y que acertadamente proceden, no ay cosa como esta doctrina, y sabiduria celestial: la qual dando à lo levantado de la Contemplacion, y Vnion su lugar, y enseñando maravillosamente el objeto, y blanco

à que de luyo, y derechamente tira la perfecta Contemplacion, junta diestrisimamente la mortificacion, así de las pasiones, como de otra qualquiera otra cosa, aunque licita, que no sea la mejor, y se mete en las medulas del Alma, *sicut oleum in ossibus eius*: porque es vnion enseñadora: *vnctio docebit vos*, y alli mortifica lo mas interior de ella, para que el Alma ni se aficione, ni se mezcle con cosa criada, y de Dios, ni quiera fino à Dios, ni entienda fino à Dios.

Que como dixo San Zenon Obispo Serm. 2. de Nativitate Christi: *Reverenda maiestatis inditum est, Deum non nosse, nisi Deum, neque ab eo amplius requirendum* Es punto levantado de verdadera fujecion, y reverencia, no querer de Dios mas que Dios, sin mezclar à añadiduras: que son cortedades, gustos, intereses, saynetes, falsas, ò sabores, aunque sean espirituales, que es lo que toca à la Voluntad, y para el Entendimiento lo mismo en su proporcion: *Deum non nosse, nisi Deum*; sin que se aficione, ò arrime à visiones, revelaciones, particulares modos, y inteligencias, arrojandose en esta santa confusion, y desnudez divina en la infinita incomprehensibili-

dad de Dios, conociendole en sincerissima pureza, y teniendo por deleyte, y luz la Noche de su testimonio escaramente revelado, por el qual passandose el Entendimiento à lo que Dios de si conoce, y creyendo, que lo que el dize, es como el lo sabe, en cierta manera se infinite, y endiose.

Dexo mil lugares de Santos, y Filosofos, que echan esta maldicion à los que encubren el bien, y por inconvenientes extrinsecos, y remotos, que se originan, no de la ocasion que dà la doctrina, sino de la que toma la malicia, ò crasa ignorancia, dexan conveniencias importantissimas, que propia y derechamente nacen de la publicacion de doctrinas tales.

Por tanto en las cosas no se ha de mirar al malvso de algunos (que esso era cerrar del todo la puerta al bien, pues por grande que sea, pueden muchos por su malicia facar mal.) sino al provecho comun, y à lo que propia y derechamente promete lo que se trata.

El provecho de esta Escritura es conocidissimo, sacandolo por razon, y discurso, de que luego diremos, y por la experiencia que lo muestra, y depone en su favor, como

fiel testigo. Pues su fruto andando en lengua vulgar, y en manos de todos, es en todos los que la leen conocidísimo, como publican, y vocean quantos la saben, de que se va haciendo, y hará queriendo el Señor, llenísima información.

X si no, de donde nacen tales hijos, tan ansiosos deseos, tales impacencias de los que tienen noticia de esta doctrina, porque estos libros salgan á luz? De donde tales quejas de su detencion, que ya se han convertido en amenazas de que los facerán otros, si no lo hiziere la Religion? pareciendoles que el bien comun, y el provecho universal haze comunes los agenos escritos, y por ai propios de cada vno. Y si quando andan los papeles errados, y no fieles, es tan fiel Nuestro Señor á su Siervo, que no ha permitido daños, y inconvenientes, ó yerres, y conocidamente han concurrido para grandes provechos, que cada dia crecen: por que no esperáremos de estos escritos sin inconvenientes ya, y reducidos á su original, y fidelidad, estas mismas conveniencias, y provechos en grado mas superior?

Esto mismo que la experiencia ha dicho, dize la razon. Y para hazer pondera-

cion de la fuerza que aqui tiene. Pregunto, si este alto estado de Vision, y perfeccion de que tratan estos libros, es posible: si ay Almas que devan aspirar á él, y en quien Dios tan á lo amoroso, y particular obre? no me parece que se puede negar el averlas, como se colige de todo lo que en este Apuntamiento, confirmado con tantas autoridades de Santos, se trae, y está claro en las Escrituras, que no piden perfeccion como quiera, sino tal, que diga Christo: *Estote perfecti, sicut Pater vester celestis perfectus est.* Ni qualquiera, sino tal, que diga el mismo Señor: *Oro Pater, ut sint unum, sicut ego, & tu unum sumus.* En consecuencia de lo qual, San Dionisio con sus Misticos, y Santo Tomás con sus Teologos ponen tal Perfeccion, y tal Vnion, que de puro pura, y perfecta, apenas la alcançamos á entender.

Pregunto mas: A las Almas que por este camino van, ó á él aspiran, es bien avisarlas de algo que sea importante para su buen acierto, y encaminarlas de manera, que corran mas seguras, y mas ligeras: y á los que las goviernan, que las encaminen, y adiestren con esta misma alteza, y seguridad? Nadie podrá negar esto; antes quanto

es el camino mas alto, y el intento mas superior, y la disposicion que pide mas extraordinaria, y el peligro mas disimulado, pues lo que el demonio ofrece aqui es todo con buen color: y lo que se manda dexar para no embarrarnos, parece superficialmente mirado, mas á proposito, para ayudarnos ha menester cien mil ojos, y cien mil advertencias, quales se hallarán en estos libros maravillosos.

Y aunque es verdad, que es Dios el principalísimo Autor de esta obra (cosa de que este Místico Padre muy continuamente nos quiere advertidos) empero para dexar hazer á Dios, para no estorvar su obra, para ofrecernos en santo vacio, y abstraccion de criaturas, así en el afecto, como en el Entendimiento: para irnos assemejando á Dios en el Alma, y Potencias de ella, son menester documentos, prudencia divina, y maravillosa discrecion, de que estos libros tratan altísimamente, y no quiere Dios en las cosas que se pueden aprender por la luz de sus Ministros, usar de su absoluto poder, y hazer milagros. Lo qual quien lo aguardasse, sería temerario, y caería en el peligro de tentar á Dios.

Y los que dizen, que en este camino alto Dios enseñará lo que se ha de hazer; abren la puerta á mil peligros, y ilusiones, yerrores, y aun graves errores. Pues facilmente se persuadirán muchos, que lo que se les ofrece, todo es Dios, que les habla, inspira, y enseña: y tanto mas se dexarán llevar de esto, pareciendoles que van muy seguros, quanto menos doctos fueren, y menos caudal tuvieren para reparar en el daño, y peligro que alli va encubierto, y disimulado.

Y aunque acudiesen á los Maestros de espíritu, no se hallan tan facilmente; ni de tanto espíritu, ni tan Maestros, que no tengan gran necesidad de la doctrina de este Beato Padre, á quien escogió Dios por Maestro de ellos, para que les avisasse lo que devian hazer. Y así el gobernarle, y regirse por él, sin duda es cosa importantísima á discipulos, y á Maestros.

Pero de todos estos pregunto lo tercero, quantos mas avrá que se aprovechen saliendo estos escritos en lengua vulgar, y quantos perdieran mucho de su magisterio, y doctrina, si en otra lengua salieran? Cierto es, que fueran sin numero, pues sabemos que muchísimas Religiosas

de nuestra Religion, y de otras, y muchos seculares que tratan de Espiritu, que no saben Latin: y otros Ecclesiasticos tambien, que se embarcarian en él, de presente se aprovechan notablemente de esta doctrina: y otros semejantes, saliendo en lengua comun, inteligible de todos, se aprovecharán muchísimo: particularmente sabiendo que en ella se escribió su Original, y llevando las palabras que dixo su Autor, embevido su Espiritu, y el fuego, calor, y propiedad, que las pegó.

Segun esto, quien no vé ya la conveniencia de estos Escritos en su lengua materna, y el daño que se seguiria de que ò no salieran, ò salieran en otra lengua mas escura, contraída, y particular.

§. III.

Los daños que se pueden temer si son afectados de la malicia, ò culpable ignorancia, no ay que hazer caso de ellos. Pues no solo no damos ocasion con los Libros, antes ayudamos, y abrimos los ojos para que no los ayay; y aun para que se remedien los que de presente ay.

Del otro genero de males, que se suelen derechamente originar de otros Escritos no

tan cuerdos, ni prevenidos; no ay que hablar aqui: pues vá todo tan seguro, tan advertido, y remirado de este Beato Mitlico, que no ay riesgo por donde se pueda dar entrada à ningun defecto, como lo verán los que enteramente leyeren esta doctrina. Y digo enteramente, porque no pudo en vn Capitulo solo declarar todo lo que avia que dezir en aquella materia, ni responder à las dificultades de ella. Lo qual haze cumplidísimamente antes de acabarla, abraçando todo lo que ella pide en el entero discurso, y tratado suyo.

Vease la Apologia que en semejante caso haze el doctísimo Padre Fray Luis de Leon sobre los Escritos de nuestra Santa Madre, probando la conveniencia de andar en lengua vulgar: que como los libros de estos dos Padres del Monte Carmelo son tan altos, y tan parecidos, corren aqui igualísimamente las razones que alli se dàn,

§. IV.

Dos cosas se pueden ofrecer de dificultad. La vna, que cosas tan altas avisan los Padres que no se comuniquen facilmente, como San Dionisio, San Basilio, San Bernar-

nardo, San Buenaventura, y otros. La segunda, que el deseo de cosas semejantes, y la superficial aprehension de ellas (que ha de ser lo mas comun en los que estos libros leyeren) abre puerta à muchos engaños, è ilusiones, particularmente en mugeres, por ser credulas, y deseosas de ordenadamente de cosas altas, llevadas de algun punto de vanidad, y deseo de ser estimadas.

En orden à lo primero es de advertir, que de dos maneras se puede dar doctrina, ò determinadamente à vnos como particulares discipulos, à quien ella vá encaminada, para que segun su estado, y vocacion la practiquen: ò en comun, para que cada vno tome de alli lo que le toca, y esto encaminandole seguramente, y avisandole de los peligros que alli puede aver.

En la primera manera de escribir, y dar doctrina, cosa cierta es, que se ha de proporcionar el Maestro, y Escriptor con sus oyentes, y discipulos, y que à los principiantes, y imperfectos no ha de dar documentos, ò enseñanza de Perfectos: que es lo que dixo San Pablo: *Lac vobis potum dei, non escam: non dum enim poteratis.* Pero quien escribe

Tom. 2.

en comun, sin determinar personas, bien puede, y deve expresar las propiedades del estado alto que pretende declarar, para que los que en él están, ò los que à él aspiran, se aprovechen.

Cosa que la advirtió San Bernardo en el Sermon 62. de los Cantares, donde hablando de la doctrina altísima de San Pablo, dize: *Nonne vno, & altero caelo, acurà, sed pià curiositate terebratis, è tertio tandem hanc plus scrutator euexit? At ipsam non sicut nobis: verbis, quibus potuit, fidelibus fideliter intimans.* No pudo ser cosa mas alta que la doctrina de San Pablo, y mas la que del tercer Cielo sacò: y con todo tocò à la fidelidad que devia en quanto Doctor, que de la manera que pudiese nos la declarasse para nuestro aprovechamiento.

Luego las doctrinas, aunque sean altas, no se han de callar. Y quando salieren tan remiradas, y advertidas, que moral y prudencialmente hablando, no se pueda temer daño, no tiene duda ser convenientísima su manifestacion. Que San Gregorio en la tercera parte de su Pastoral en la admonicion 12. quando amonestò, que *nouerint simplices, non numquam vera reit-*

S cere,

cere, es quando *indicia veritas nocet*; y concluye: *Almonendi sunt, ut veritatem semper utiliter proferant*, el qual provecho (como consta de la experiencia, y de lo dicho) es conocidamente seguro en estos Escritos.

Los Padres (pues) que dificultan el facer à la luz cosas altísimas, se han de entender en tres cosas. El vno, quando se dàn determinadamente à particulares discípulos, y personas que no son capaces de ellas, ni están en disposicion de practicarlas.

El segundo, quando se teme prudencialmente por las circunstancias del tiempo, y de sugetos, daño conocido en que salgan à la luz.

El tercero, quando el Maestro quisiese de tal manera tratar estas cosas altísimas, en particular de lo que toca à los Misterios sagrados de nuestra Santa Fè, que pareciesse dava à entender que se podian apear, y declarar enteramente con palabras, y dar fondo nuestro Entendimiento à cosas tan inefables: que esto desdize grandemente de la alteza de ellas. Y el modo mejor de tratarlas es con reconocimiento, y rendimiento à su incomprehensibilidad, y grandeza.

Pero quien escribiesse, y exortasse à este reconocimiento, y à esta sujecion en Fè pura, anteponiendola à toda otra inteligencia, y noticia, y la habilidad de nuestro ingenio, y lo que de suyo puede lo sujetasse, y cautivasse todo *in obsequium Fidei*: este muy bien se conformaria con los Santos; y tratando de cosas altísimas, siempre las dexaria altísimas, y hablando de ellas, inefables, y así hablando, no hablaría; porque trata de recogerlos à santo y divino silencio: y conociendo, no conocería; porque trata de rendir el conocimiento al reconocimiento que se deve tener de esta grandeza: y escribiendo, no escribiría; porque escribe para que se entienda, que son estas materias superiores à toda escritura, que es el intento derecho de los Santos, y de San Dionisio en particular, con quien maravillosamente se conforma nuestro Beato Padre.

El qual tambien como escribe no determinando particulares personas con quien se aya de conformar, sino en comun lo que para la perfecta Union es menester, avisando (aunque brevemente) de las condiciones, y grados de los que comiençan, y de los que apro-

aprovechan, deteniendose en lo que conviene à los que proxicamente tratan de la Union del Alma con Dios; bien pudo con libertad adelgazar la pluma, pues hablava de cosa delgada, y dar doctrina à los que delgadamente tratan de servir à Dios, de lo que deven hazer.

Que seria cosa recia, que estos fuesen de peor condicion; y que llegando à querer servir à Dios en este grado levantado, no huviesse para ellos magisterio, ò doctrina. Particularmente aviendo pocos Confesores, y Maestros, que para este grado tan superior sepan darla, y teniendo estos mismos necesidad de algun gran Maestro, de quien ellos aprendan.

Y quien dirà que es bien, que estas almas, por que no saben Latin, estén privadas de los documentos que han menester para su aprovechamiento, y direccion? Los Santos Griegos no escribieron en su lengua vulgar? Y los Latinos no escribieron en Latia, lengua que entonces era muy ordinaria, y corriente? Luego por esso no avian de escribir cosas altas? y la Iglesia no avia de gozar de doctrina tan superior?

Los daños que de aqui se

Tom. 2.

podian temer, están prevenidos con la misma doctrina, y los que de malicia, ò crasa ignorancia se pueden seguir, no ay por que nos detengan, y aparten del bien. Y si no borrense los Libros sagrados, por que algunos se aprovechan mal de ellos. Quemense las Historias Ecclesiasticas, y cosas tan levantadas como ay escritas aun en nuestra lengua materna. Por que fallieron à luz los Escritos de nuestra Santa Madre Teresa de Jesus, que contienen doctrina tan levantada, en lengua vulgar? Todo esto de que se sigue tan gran provecho no corra ya, porque vno, ò otro, que es amigo de sí, y de su excelencia, no tome ocasion de engañarse, y de engañar. Escondase la gloria de Dios. No se sepan sus maravillas. Cierrese este camino, por donde se animan tantos à amarle, y servirle. En las cosas (como dize la recibida Teologia) no se ha de mirar al mal uso, ò al escandalo fariseo, sino al provecho comun. Y del que se ha experimentado de estos Libros, y del que adelante nos podemos prometer està dicho bastante, y con esto respondido à lo segundo que hazia dificultad: pues esta

S 2.

doce

doctrina de iuyo no abre tan mirado, que no pueda aver para quien tuviere abiertos los ojos, donde tropeçar.



TA.

TABLA DE LOS LUGARES DE Escritura, declarados en sentido místico en estas obras espirituales.

Añadense muchos lugares, que en las demás tablas hasta aora bechas no se contienen, señalanse con esta.*

La a. despues del numero señala la primera columna. La b. la segunda.

GENESIS.

* Cap. 1. 4. Fiat lux 634. a.
 * 24. Dixit Deus producat terra animam viuentem 454. b.
 31. Vidit Deus cuncta quæ fecerat. 456. b.
 * Cap. 2. 24. Erunt duo in carne vna 536. b.
 * Cap. 6. 14. Mansiunculas in arca facies 483. a.
 * Cap. 8. 9. Extenditque manum 483. a.
 * 11. Portans ramū oliuæ 552. b.
 Cap. 11. 7. Venite igitur, descendamus, & confundamus ibi linguam eorum 48. a.
 Cap. 12. 6. Qui edificauit ibi altare Domino 310. a.
 Cap. 13. 4. In loco altaris, quod fecerat 310. a.
 Cap. 15. 8. Vt darem tibi terram istam 160. a.
 Cap. 17. Cum enim occubisset Sol 607. a.
 Cap. 16. 13. Profecta hic vidi Posteriora vidētis me 310. a.
 Tom. 2.

Cap. 17. 1. Ambula coram me, & esto perfectus 216. a.
 * Cap. 21. 8. Fecit Habrahā grā de conuiuium in die ablationis eius 349. a.
 Cap. 21. Elice ancillam hanc, & filium eius 59. a.
 Cap. 21. Sed & filium ancillæ faciam in gentem magnam 313. b.
 * Cap. 22. 2. Vade in terram visionis 310. b.
 Cap. 27. 22. Vox quidem vox Iacob, sed manus 208. a.
 Cap. 28. 12. Viditque in somnis scalam 310. a. 412. b.
 Cap. 28. Surgens ergo Iacob mane 310. a.
 Cap. 29. 20. Seruiuit ergo Iacob pro Rachel. 415. a.
 Cap. 30. 1. Da mihi liberos alioquin moriar 397. a. 417. a.
 Cap. 31. 30. Cur furatus est Deus meus 297. b.
 Cap. 35. 2. Iacob verò conuocata omni domo sua. 63. a.
 Cap. 46. 4. Ego descendam te
 S 3 cum

TABLA:

Cap. 49. 4. Ruben primogenitus tuus effusus est, sicut aqua 78. a.

EXODVS.

Cap. 7. 3. Ne apropias huc solue calceamentum 350. b. 408. b.

7. Vidi afflictionem populi mei 448. a.

Cap. 4. 10. Ex quo loquutus es ad seruum tuum 408. b.

13. Obsecro Domine, mitte quem missurus es 214. a.

14. Aaron frater tuus Leuite scio, quod eloquens sit 183. a. 214. a.

* Cap. 5. 7. Sed ipsi vadat, & colligam stipulas 620. a.

Cap. 7. 11. Vocauit autem Pharo sapientes 127. a.

* Cap. 8. 7. Fecerunt autem, & malefici per incantationes suas similiter 427. a.

* Cap. 12. 35. Petierunt ab Aegyptijs vasa argentea, & aurea 620. b.

Cap. 14. 21. Et erat nubes tenebrosa 97. a.

* 28. Operuerunt currus, & æquites 620. b.

Cap. 16. 4. Ecce ego pluam vobis 61. b. 341. a.

Cap. 18. 21. Prouide autem de omni plebe viros prudentes 185. a.

Cap. 19. 9. Iam nunc veniam ad te 119. b.

Cap. 23. 8. Non accipias munc-

ra 257. b.

Cap. 24. 12. Ascende ad me in montem 310. a.

Cap. 27. 8. Non solidum, sed inane 64. a.

Cap. 32. 7. Vade, descende, peccauit populus tuus 304. b.

32. Aut dimitte hanc noxam, aut si non facis, dele me de libro tuo 375. a.

Cap. 33. 5. Iam nunc depone ornamentum eius 349. b.

13. Si ergo inueni gratiam in conspectu tuo 468. b.

* 19. Ego extendam omne bonum 562. a.

20. Non videbit me homo, & viuet 116. b. 155. b. 468. b.

* 22. Cumque transiuit gloria mea 190. b.

* 22. Ponam te in phoramine petrae 584. a. 643. b.

Cap. 34. 3. Stabisque mecum super verticem montis 62. b.

6. Quo transeunte coram eo ait dominator 196. b. 606. a.

* 30. Timuerunt prope accedere 533. a.

Cap. 40. Nube operiente omnia, & maiestate Domini coruscante 145. a.

LEVITICVS.

Cap. 10. 1. Arreptis Nadab, & Eliud filij Aaron thuribulis; imposuerunt ignem alienum coram Domino 64. a. 304. b.

TABLA:

NUMERI.

Cap. 11. 4. Quis dabit nobis ad vescendum carnes 65. a.

5. Recordamur piscium 341. a.

33. Adhuc carnes erant in dentibus eorum 174. a.

Cap. 12. 8. Ore enim ad os loquor ei 147. a.

Cap. 17. 10. Refert virgam Aaron in tabernaculum testimonij 64. b.

22. Et iratus est Deus, stetitque Angelus 174. a.

32. Ego veni, vt aduersarer tibi 290. a.

32. Peruersa est via tua, mihi que contraria 174. a.

DEUTERONOMIUM.

Cap. 4. 12. Vocem verborum eius audistis 146. b.

15. Non vidistis aliquam similitudinem 146. b.

* 24. Dominus Deus tuus ignis consumens est 590. a.

Cap. 6. 5. Diliges Dominum Deum tuum 250.

Cap. 31. 26. Tollite librum istum 64. b.

Cap. 32. 15. Incrassatus est dilectus 257. a.

16. Reliquit Deum factorem suum 259. a.

* 33. Fel draconum vinum eorum 449. a.

33. Ego occidam, & ego viuere faciam 598. a.

Tom. 2.

IOSVE.

* Cap. 5. 6. Ostenderet eis terram lacte, & melle manantem 620. b.

Cap. 6. 21. Interfecerunt omnia 83. b.

Cap. 9. 14. Susceperunt igitur de cibarijs eorum 178. b.

IVDICES.

Cap. 2. 3. Quam obrem nolui delere eos 83. a.

Cap. 7. 16. Dedit turbas in manibus eorum 120. a.

29. Surgite tradidit enim Dominus in manus nostras castra Madian 182. b.

Cap. 13. 20. Cumque ascenderet flamma 578. a.

22. Morte moriemur, quia vidimus Dominum 470. a.

Cap. 16. 16. Defecit anima eius 69. a.

21. Quem cum apprehensissent dissent Philisti 269. a.

Cap. 18. 24. Deus meus, quos mihi fecisti tulistis 297. b.

* Cap. 20. 28. Consoluerunt igitur Dominum 160. a.

LIBER PRIMVS.

Regum.

Cap. 2. 30. Loquens loquutus sum, vt domus tua 168. b.

Cap. 3. 10. Loquere Domine, quia audit seruus tuus 217. a. 230. a.

Cap. 8. 7. Audi vocem populi,

TABLA:

non enim te abiecerunt, sed me 172. b.

Cap. 12. 3. Loquimini de me coram Domino 258. a.

Cap. 23. 9. Aplica Ephod 182. a.

Cap. 28. 3. Et Saul abstulit Magos 291. a.

11. Dixitque ei mulier 292. a.

15. Dixit autem Samuel ad Saul 173. b.

LIBER TERTIVS

Regum.

Cap. 3. 11. Quia postulasti verbum hoc 280. a.

Cap. 4. 29. Det quoque Deus sapientiam Salomoni 287. a.

Cap. 8. 12. Dominus dixit, ut habitarem in nebula 119. b.

38. Si ambulaueris in vijs meis 169. b.

*Cap. 11. 4. Cum iam esset senex deprauatum est cor eius 73. a. & b.

Cap. 19. 8. Cumque venisset ad monte Dei Horeb 310. b.

13. Et post ignem sibilus aure tenuis 488. b. 595. b.

116. b. 191. a.

14. Quod cum audisset Elias 116. b.

*Cap. 21. 29. Quia humilitatus est mei causa 168. a.

Cap. 22. 22. Egrediar, & ero spiritus mendax 145. a. 177. a.

LIBER QVARTVS

Regum.

Cap. 5. 26. Nonne cor meum in presenti erat 201. b.

Cap. 6. 9. Quare non indicatis mihi 201. b.

10. Nequaquam Domine mi Rex 201. b.

12. Eliseus Propheta, qui est in Israel 201. b.

LIBER SECVNDVS

Paralipomenon.

Cap. 1. 11. Quia hoc magis placuit cordi tuo 313. a.

Cap. 20. 12. Sed cum ignoremus, quid agere debeamus 173. b.

TOBIAS.

Cap. 6. 18. Tu autem cum acceperis eam 53. a.

Cap. 12. 12. Quando orabas cum lacrymis 447. a.

13. Et quia acceptus eras Deo 599. b.

Cap. 14. 13. Video enim quod iniquitas 176. a.

IVDITH.

Cap. 7. 9. Surge, & descende 267. b.

Cap. 8. 11. Et qui estis vos, qui tentatis Dominum 315. a.

Cap. 11. 12. Ergo quoniam hæc faciunt 175. b.

Cap.

TABLA:

Cap. 19. 17. Defecit anima eius 69. a.

ESTHER.

* Cap. 2. 12. Sex mensibus oleo vngerentur myrrihino 615. a.

12. Mensis duodesimus verte- batur 615. a.

Cap. 2. 9. Esther placuit ei 579. b.

* Cap. 4. 1. Et indutus est sacco 601. a.

Cap. 15. 16. Vidi te Domine 643. a.

IOB.

Cap. 3. 24. Et tanquam inundantes aquæ 384. b.

Cap. 4. 12. Porro ad me dictum est 490. a.

Cap. 6. 6. Nunquid poterit com- medi insulsum 135. a.

8. Quis det, ut veniat petitio mea 390. b. 559. b.

9. Quis det, ut qui capit 459. a.

Cap. 7. 2. Sicut ceruus deside- rat umbram 464. b.

20. Quare me posuiste contra- rium tibi 368. b.

* Cap. 9. 11. Si venerit ad me, vi- debo eum 442. a.

Cap. 10. 16. Reuersusque mira- biliter, me crucies 594. a.

Cap. 12. 22. Qui reuelat pro- funda de tenebris 375. a.

Cap. 16. 13. Ego ille quondam opulentus 373. b.

Cap. 19. 21. Miseremini mei 569. a.

20. Quia manus Domini 595. a.

Cap. 20. 22. Cum faciatu- sit 67. a.

Cap. 23. 6. Nolo multa forti- tudine contendat mecum 369. a.

Cap. 26. 14. Et cum vix paruam stillam 643. a.

* Cap. 29. 18. Sicut palma multi- plicabo dies 604. a.

20. Gloria mea semper innoua- bitur 604. a.

Cap. 30. 16. Nunc autem in me- metipso 385. a.

27. Nocte os meum perforatum doloribus 384. b.

Cap. 31. 27. Et læratum est in- abscondito 283. b.

Cap. 37. 16. Nunquid nostri seq- mitas 410. b.

Cap. 38. 1. Respondens autem Dominus de turbine 119. b.

Cap. 40. 16. Sub umbra dormit 285. b.

18. Ecce absoruebit fluuium 631. a.

* Cap. 41. 21. Sub ipso erunt rad- dij Solis 631. b.

24. Non est super terram pot- testas 452. b.

25. Omne sublime videt 427. b.

631. a.

Cap. 42. 15. Auditum auris, au- diui te 489. a.

PSALMI.

Psal. 2. 9. Reges eos in virga- ferrea 166. a.

Psal. 6. 3. Et anima mea turbata est valde 71. a.

* Psal. 9. 10. Adiutor in opportuni- tatibus 448. a.

Psal. 10. 7. Desiderium pauperum exau-

diat

TABLA:

- exaudiuit Dominus 166. b.
 Pl. 11. 7. Eloquia Domini, eloquia casta 392. b. 600. a.
 Pl. 16. 4. Propter verba labiorum tuorum 421. a.
 Psal. 17. 10. Et caligo sub pedibus eius 119. a.
 5. Circudederunt me dolores mortis 372. b.
 12. Et posuit tenebras latibulum suum 405. a.
 13. Præ fulgore in conspectu eius nubes transierunt 367. b. 405. a.
 Pl. 18. 13. Dies diei eructat verbum 97. b. 634. b.
 11. Iudicia Domini vera, iustificata in semetipsa 196. a. 559. a.
 Psal. 24. 15. Oculi mei semper ad Dominum 421. b.
 7. Ego dixi in abundantia mea 376. b.
 12. Conscidisti saccum meum 604. a.
 Pl. 30. 20. Quam magna multitudo dulcedinis tuæ.
 21. Abscondes eos in abscondito 406. a. 596. a.
 Pl. 33. 22. Mors peccatorum pessima 471. a.
 20. Multa tribulationes iustorum 452. a.
 Pl. 34. 10. Omnia ossa mea dicem 597. b.
 Pl. 36. 4. Delectare in Domino, & dabit tibi 418. a.
 Pl. 37. 5. Sicut onus grave grauatae sunt 70. b.
 9. Afflictus sum, & humiliatus sum nimis 384. a.

- Pl. 38. 3. Obmutui, & humiliatus sum, & silui 353. a.
 4. Concaluit cor meum 394. a. 502. b. 543. b.
 7. Veruntamen in imagine pertransit homo 233. b.
 12. Propter iniquitatem corripuisti hominem 368. b.
 Pl. 39. 6. Non est qui similis sit tibi 196. a.
 13. Comprehenderunt me in iniquitates meæ, & non potui 70. b.
 Pl. 41. Quemadmodum desiderat feruus 417. a. 613. a.
 3. Sitiuit anima mea fontem viuum 346. b.
 Pl. 43. 23. Exurge, quare obdormis Domine 642. b.
 Pl. 44. 10. Adstitit Regina 520. a. 644. b.
 Pl. 45. 5. Fluminis impetus lætificat. 608. a.
 11. Pacate & videte 143. b. 293. b.
 Pl. 48. 17. Ne timueris, cum diues factus fuerit homo 254. a. 261. a.
 Pl. 49. 16. Peccatori autem dixit Deus 316. b.
 Pl. 50. 12. Cor mundum creauit in me Deus 392. a.
 19. Sacrificium Deo spiritus contribulatus 357. a.
 Pl. 53. 5. Et fortes quæsierunt animam meam 452. b.
 Pl. 57. 5. Sicut aspidis surdæ, & obturantis 270. b.
 9. Supercecidit ignis & non videntur 54. b.
 10. Priusquam intelligerent Spiritus

TABLA:

- na vestra 72. b.
 Pl. 58. 10. Fortitudinem meam ad te custodiam 78. b. 250. a. 390. a.
 5. Sine iniquitate cucurri, & direxi 417. b.
 15. Famem patientur, vt canes 66. a.
 Pl. 61. 1. Nonne Deo subiecta erit anima mea 55. b.
 11. Diuitiæ si affluat 254. a. 262. a. 451. a.
 Pl. 62. 2. Sitiuit in te anima mea 390. b.
 3. In terra deserta, & in via 293. b. 352. a.
 Pl. 63. 7. Accedet homo ad cor altum 293. b.
 Pl. 67. 10. Pluuiam voluntariam segregabis 414. a.
 14. Si dormitatis inter medios Cleros 474. a.
 16. Mons Dei, mons pinguis 558. b.
 34. Ecce dabit voci suæ 216. a. 315. b. 486. b.
 Pl. 68. 1. Salvum me fac Deus 372. b. 453. b.
 Pl. 70. 20. Quantas ostendisti mihi 600. b.
 Pl. 71. 8. Et dominabitur à mari, vsque ad mare 163. a.
 12. Liberabit pauperem à potente 163. a.
 *Pl. 72. 7. Trasierunt in affectu cordis 260. a.
 8. Cogitauerunt, & loquuti sunt nequitiam 233. a.
 21. Quia inflammatum est cor meum 409. b. 444. b. 509. b.
22. Et ego ad nihilum redactus sum 113. b. 378. b.
 Pl. 76. 3. Renuit consolari anima mea 355. a.
 14. Deus in sancto via tua 115. b.
 19. Illuxerunt coruscationes tuæ 410. a.
 Pl. 77. 30. Adhuc est eorum erant in ore 62. a. 174. a.
 Pl. 83. 3. Cuncupiscit, & deficit anima mea 416. b. 468. a. 163. b.
 3. Cor meum, & caro mea exultauerunt 753. b. 578. b. 589. a.
 4. Etenim passer inuenit sibi 555. a.
 6. Ascensiones in corde suo disposuit 411. a.
 Pl. 84. 9. Quoniam loquatur pacem 342. b. 619. b.
 Pl. 85. 8. Non est similis tui in dijs Domine 115. b. 240. a.
 Pl. 87. 6. Sicut vulnerati dormientes 370. a.
 9. Longe fecisti notos meos à me 370. b.
 16. Pauper sum ego 55. b.
 Pl. 89. 10. anni nostri, sicut arena 856. b.
 4. Quoniam mille anni ante oculos tuos. 857. a.
 Pl. 96. 2. Nubes, & caligo in circuitu eius 367. b.
 Pl. 101. 8. Vigilauit, & factus sum sicut passer 140. a. 493. a.
 27. Ipsi peribunt, tu autem permanes 265. b.
 Pl. 103. 32. Qui respicit terram, & facit eam tremere 595. a.
 Pl. 104. 4. Quærite faciem eius

TABLA:

semper 414. a.
 Pl. 106. 10. Sedentes in tenebris. 160. b.
 Pl. 111. 17. Beatus vir, qui timet Dominum 414. b.
 Pl. 113. 8. Similes illis fiant 56. b.
 Pl. 115. 15. Preciosa in conspectu Domini 129. a. 586. a.
 Pl. 117. 12. Circumdederunt me, sicut apes 69. a.
 Pl. 118. 32. Viam mandatorum cucurri 417. b. 501. a.
 81. Defecit in salutare tuum anima mea 413. b.
 61. Funes Peccatorum circumplexi sunt me 68. b.
 131. Os meum aperui 543. b.
 140. Ignitum eloquium tuum vehementer 578. a.
 Pl. 120. 4. Ecce non dormitavit 625. a.
 Pl. 122. 2. Sicut oculi ancillæ in manibus 421. b.
 Pl. 126. 1. Nisi Dominus ædificauerit domum 623. b.
 Pl. 129. 12. Convertisti plantam meam 604. a.
 Pl. 137. 6. Quoniam excelsus Dominus 116. 2.
 Pl. 138. 11. Et nos illuminatio mea 97. b. 239. b.
 12. Sicut tenebræ eius, ita & lumen eius 375. a. 600. b.
 Pl. 142. 4. Collocavit me in obscuris 375. b.
 *7. Deficit spiritus meus 413. b.
 * Pl. 144. 16. Aperis tu manum tuam 457. b.
 18. Prope est Dominus omnibus 312. b.

Pl. 147. 17. Mittit cristallum suam, sicut bucellas 155. a. 361. a.

PROVERBIA.

Cap. 8. 4. O viri ad vos clamato 59. b.
 15. Per me Reges regnât. 641. a.
 31. Ludens in orbe terrarum 579. b.
 31. Delitiæ meæ esse cum filiis hominum 496. a. 534. b.
 Cap. 10. 24. Desiderium suum iustis dabitur 166. b.
 Cap. 15. 15. Secura mens, quasi iuge conuiuium 545. b.
 Cap. 18. 12. Ante quam conteratur 421. a.
 Cap. 23. 31. Ne intuearis vinum 269. b.
 Cap. 24. 16. Septies enim cadit iustus 80. b.
 Cap. 27. 19. Quomodo in aquis resplendent 200. b.
 Cap. 30. 15. Sanguisugæ duæ sunt filiæ 78. b.
 Cap. 31. 30. Falax gratia, & vana est pulcritudo 57. b.

ECCLESIASTES.

Cap. 1. 2. Vanitas vanitatum 254. a.
 Cap. 2. 2. Risum reputavi errorem 255. b. 265. b.
 10. Et omnia quæ desiderauerunt oculi mei 73. b.
 Cap. 3. 12. Et cognoui, quod non esset melius 233. b.
 Cap. 4. 10. Ve Soli, quia cum cæciderit 184. a.

* Cap;

TABLA:

* Cap. 5. 1. Deus enim in cœlum 169. b.
 12. Diuitiæ conseruatæ in manum Domini sui 261. a.
 Cap. 7. 1. Quid necesse est homini maiora sequære 206. a.
 3. Cor sapientium vbi tristitia est 255. b.
 Cap. 8. 4. Et sermo illius potestate plenus est 216. a.
 Cap. 9. 1. Qui spernit modica, paulatin desidet 82. a.
 Cap. 10. 1. Muscæ morientes perunt suauitatem 284. a.
 4. Si spiritus potestatem habentes 600. a.

9. Similis est dilectus meus capræ 444. a.
 10. Surge propra amica mea 584. b.
 11. Iam enim hyems transijt 539. a.
 * 13. Surge amica mea speciosa mea, & veni 562. a. 569. a.
 14. Sonet vox tua 487. a.
 * 15. Capite nobis vulpes paruulas 530. a.
 16. Dilectus meus mihi 604. b.
 Cap. 3. 2. Surgam & circuibō Ciuitatem 446. a.
 * 2. Quæram quem diligit anima mea 414. a.
 4. Inueni quem diligit anima mea 418. a. 431. a.
 5. Adiuro vos filiæ Ierusalem per capreus 626. b.
 * 6. Sicut virgula fomi ex aromatibus myrrhæ, & thuris 616. a.
 7. En lectulum Salomonis 426. a. 499. b.
 10. Ascensum purpureum 518. a. 442. b.
 * 11. Egredimini, & videte filiæ Sion Regem Salomon 521. a.
 Cap. 4. 9. Vulnerasti cor meum 426. a. 458. b. 524. a.
 12. Hortus conclusus soror mea 230. a. 546. b.
 15. Pureus aquarum uiuentium 607. b.
 16. Surge Aquilo, & veni auster 504. a.
 * Cap. 5. 1. Veni in hortum soror mea 537. b.
 4. Dilectus meus misit ma-

CANTICVM

Canticorum.

Cap. 1. 1. Osculetur me osculo ori sui 418. a. 428. b.
 2. Ided adolescentullæ dilexerunt te 500. b.
 3. Trahe me post te 500. b. 520. b. 66. a.
 4. Nigra sum, sed formosa 422. b. 528. a. 603. b.
 * 6. Indica mihi vbi pascas, vbi cubes in meridie 442. b.
 11. Murenas aureas faciemus tibi 474. b.
 12. Dum esset Rex in acubitu suo 534. a.
 17. Lectulus noster floridus 496. a.
 Cap. 2. 4. Introduxit me in cœlam vinariam 126. b. 506. b.
 3. Sub umbra illi quem desideraueram sedi 553. b.

ma-

TABLA:

- manum suam 501. b.
 6. Anima mea liqua facta est 506. b. 579. a.
 8. Adiuro vos filiae Hierusalem, si inueneritis dilectum meum 396. b. 413. b. 458. a.
 Cap. 6. 1. Dilectus meus descendit in hortum suum 535. a.
 2. Ego dilecto meo 535. a.
 4. Auerte oculos tuos a me 210. a. 542. a.
 10. Descendit in hortum meum 426. b.
 11. Nesciui, anima mea conturbauit me 140. a. 508. b.
 Cap. 7. 2. Venter tuus, sicut aceruus tritici 607. b.
 13. Omnia poma noua, & vetera 515. a.
 Cap. 8. 1. Quis mihi det fratrem meum 399. a. 428. b. 497. a. 538. b.
 2. Ibi me docebis, & dabo tibi 506. b. 563. b.
 5. Sub arbore malo suscitauit te 540. b.
 6. Lampades eius, lampades ignis 607. a.
 6. Pone me, vt signaculum super cor tuum 242. b. 245. a. 415. b. 476. b.

SAPIENTIA.

- Cap. 1. 5. Spiritus enim Sanctus 236. b.
 7. Spiritus Domini repleuit orbem terrarum 494. b.
 Cap. 3. 6. Tanquam aurum in fornace 372. a.

Cap. 4. 10. Placens Deo, factus est dilectus 588. a.

12. Fascinatio enim nugacitatis obscurat bona 257. b. 635. a.

Cap. 7. 11. Venenum autem mihi omnia bona 387. a.

17. Ipse enim dedit mihi 199. b.

* 21. Omnium enim artifex docuit me sapientia 226. a.

22. Qui nihil verat benefacere 280. a.

* 24. Omnibus enim mouilibus, mouillior est sapientia 641. b.

24. Attingit autem vbi que 380. a.

* Cap. 8. 1. Attingit ergo a fine vsque ad finem 582. b. 595. b.

1. Disponit omnia suauiter 150. b.

Cap. 9. 15. Corpus enim quod corrumpitur 361. b. 594. b.

Cap. 16. 20. Et paratum panem de caelo 341. a.

22. Omnia delectamentum in se habentem, & omnia saporis suauitatem 641. b.

Cap. 18. 14. Cum enim quietum silentium 430. b.

ECCLESIASTICVS.

Cap. 9. 14. Amicum antiquum 504. b.

15. Vinum nouum amicus nouus 504. a.

Cap. 11. 10. Si diues fueris non eris immunis a delicto 253. b.

34. Ascintilla vna.

Cap. 13. 1. Qui tetigerit picem 74. b. Cap.

TABLA.

Cap. 19. 1. Et qui spernit modica 82. a.

Cap. 23. 6. Aufer a me ventris concupiscentias 79. a.

Cap. 34. 9. Qui non est tentatus, quid scit 358. b. 598. b.

Cap. 41. 1. O mors quam amara est memoria tua 471. b.

3. O mors bonum est iudicium tuum 470. b.

Vt in aliquibus Biblijs habetur.

Cap. 51. 26. Ignorantias meas illuminauit 634. a.

29. Venter meus conturbatus est 387. a.

ISAIAS.

Cap. 1. 23. Omnes diligunt munerera 258. b.

Cap. 3. 12. Popule meus qui te beatum dicunt 266. b.

14. Vox enim de pasti estis vineam 626. b.

Cap. 5. 20. Ponens tenebras lucem 236. b.

30. Et lux obtenebrata est 405. b.

Cap. 6. 2. Seraphim stabant super illud 108. a. 145. a.

Cap. 7. 9. Si non credideritis, non permanebitis 97. a.

* Cap. 8. 6. Pro eo, quod abiecit populus iste aquas Siloë 630. b.

Cap. 9. 6. Et factus es principatus super humerum eius 640. b.

20. Et declinauit ad dexteram 68. a.

Cap. 11. 3. Repleuit cum spiritus timoris 340. a.

Cap. 19. 14. Dominus miscuit in medio eius 176. b.

* Cap. 24. 16. Secretum meum mihi 491. a. 550. a.

Cap. 26. 9. Anima mea desiderauit te in nocte 391. b.

17. A facie tua Domine 383. b.

Cap. 28. 9. Quem docebit scientiam 162. a. 351. b. 620. a.

10. Manda remanda 262. a.

19. Vexatio intellectum dabit auditui 351. a.

Cap. 29. 8. Lassus adhuc sitit 67. a.

13. Populus iste ore suo 304. a.

Cap. 30. 2. Qui ambulatis, vt descendatis 178. b.

Cap. 31. 9. Cuius ignis est in Sion 582. a.

Cap. 40. 17. Omnes gentes quasi non sint 587. a.

18. Cui ergo simile fecistis Deum 117. a.

31. Qui autem sperant in Domino 417. a.

* Cap. 53. 4. Ex quo honorabilis factus es 528. a.

21. Populum istum formauit mihi 639. a.

* Cap. 45. 15. Vere tu es Deus absconditus 441. b.

Cap. 48. 18. Facta fuisset, sicut flumen pax tua 230. a.

Cap. 55. 1. Omnes scientes venite ad aquas 73. a.

Cap. 57. 20. Impij autem quasi mare seruens 67. b.

Cap. 58. 10. Orietur in tenebris lux tua 351. a. Cap.

TABLA.

Cap. 59. 10. Palpauimus sicut
caeci parietem 74. a.
Cap. 64. 4. Oculus non uidit
Deus absque te 99. b. 116. b.
241. a. 272. a. 410. a.
Cap. 66. 12. Ecce ego declina-
bo super eam 485. b.

IEREMIAS.

Cap. 1. 6. Et dixi: a, a, a, Domi-
ne Deus 408. b.
11. Virga vigilantem 145. a.
Cap. 2. 2. Recordatus sum tui
416. b.
13. Me dereliquerunt fontem
aqua uiue 65. a. 259. a.
24. In desiderio animæ suæ 67. b.
25. prohibe pedem tuum 67. b.
Cap. 4. 10. Pax erit uobis 162. b.
23. Aspexi terram 57. a.
Cap. 12. 5. Si cum peditibus cu-
rres, laborasti 598. b.
Cap. 20. 7. Factus sum in deri-
sum 170. a.
Cap. 23. 21. Non mittebam Pro-
phetas 290. a.
28. Quid paleis ad triticū 217. a.
29. Nunquid uerba mea sunt
quasi ignis 578. a.
32. Se duxerunt populum meum
290. b.
Cap. 31. 18. Castigasti me, &
eruditus sum 358. b. 598. b.
Cap. 45. 2. Hæc dixi Dominus
Deus Israel 202. b.
Cap. 49. 16. Arrogantia tuam de-
cepit te 285. b.

TRENI IEREMIAE

Cap. 1. 13. De excelso misit ig-
nem 392. b. 590. a.

Cap. 3. 1. Ego uir uidens 374. a.
3. Conclusit uias meas 378. a.
* 8. Sed & cum clamauero, & ro-
gauero 378. a.
9. Oposuisti nauem tibi 378. a.
17. Et repulsa est à pace anima
mea 384. a.
18. Et oblitus sum bonorū 385. a.
19. Recordare paupertatis meæ
449. a.
20. Memoria memor ero 234. a.
97. a.
* 21. Hæc recolēs in corde meo
613. b.
29. Ponet in puluere os meum
378. a.
47. Formido, & laquens 170. b.
Cap. 4. 1. Quomodo obsecratū
est aurum 267. b.
7. Candidiores Nazarei eius 75. a.

BARUCH.

Cap. 3. 22. Non est audita in te-
rra Chanaan 595. b.
22. Viam autem sapientiæ nes-
cierunt 117. b.
31. Non est qui possit sei-
re uias eius 410. a.

EZECHIEL.

* Cap. 1. 5. Similitudo quatuor
animalium 611. a.
8. Et facies, & pennas 251. b.
* 24. Quasi tonum sublimis Dei
487. a.
Cap. 2. 1. Hæc visio simili-
tudinis 611. b.
Cap. 8. 10. Et ingressus uidi 76. b.
* 14. Et ecce ibi sedebeant mu-
lieres plangentes Adoni-
dem 76. b. * 16.

TABLA.

* 16. Et introduxit me in atrium
domus Domini 76. b.
Cap. 14. 9. Et Propheta cum
errauerit 177. b.
Cap. 24. 10. Congere ossa
371. b.
11. Pone quoque eam su-
per prunas 372. a.
Cap. 34. 3. Ve pastoribus Israel
628. b.
Cap. 36. 25. Et effundam super
uos aquam mundam 608. a.

DANIEL.

Cap. 9. 22. Et loquutus est
mihi 213. b.
27. Et erit in Templo abo-
minatio 288. b.
Cap. 10. 11. Daniel uir deside-
riorum 418. b.
16. Domine mi in uisione
tua 491. b.

OSEAS.

Cap. 2. 14. Ducam eam in soli-
tudinem 229. b. 556. b. 619. b.
20. Desponsabo te mihi in Fide
364. a. 420. b. 473. a.
Cap. 13. 9. Perditio tu Israel,
367. b.
14. Ero mors tua, ò mors.

IONAS.

Cap. 2. 1. Et erat Ionas in ven-
tre piscis 370. a.
Cap. 3. 4. Adhuc quadraginta
dies 167. b.

Tom. 2.

Cap. 4. 2. Propter hoc præocua
pau 170. b.
11. Qui nesciunt quid sit inter
dexteram 73. b.

MICHEAS.

Cap. 7. 3. Malum manum suarum
288. a.

ABACVC.

Cap. 2. 1. Super custodiam
meam stabo 244. b. 351. b.
620. a.
Cap. 3. 6. Aspexit, & dissoluit
gentes 595. a.

**SECUNDVS MACHA-
beorum.**

* Cap. 1. 2. Iussit Sacerdos Ne-
hemias aspergi ipsa aqua
701. a.

MATTHEVS.

Cap. 4. 8. Et ostendit ei omnia
regna mundi 192. b.
Cap. 5. 3. Beati pauperes spiritu
286. b.
8. Beati mundo corde 419. a.
Cap. 6. 2. Amen dico uobis re-
ceperunt 282. b. 283. a.
3. Te autem faciente 283. b.
425. a.
6. Tu autem cū oraueris 314. b.
7. Orantes autem 314. a.
10. Adueniat Regnum tuum
585. a.
24. Nemo potest duobus
Dominis seruire 223. b.

T

TABLA.

33. Quærite ergo primum Regnum Dei 312. b.
 Cap. 7. 3. Quid autem vides festucam 324. a.
 6. Nolite dare sanctum canibus 66. a.
 14. Quam angusta porta 109. a. 320. 629. b.
 22. Multi dicent mihi 185. b. 288. b.
 Cap. 8. 20. Filius autem hominis 113. a.
 Cap. 10. 36. Et inimici hominis domestici eius 399. b.
 Cap. 11. 28. Venite ad me omnes, qui laboratis 70. a.
 30. Iugum enim meum suave est 112. a.
 Cap. 12. 30. Qui non congregat mecum 82. a.
 Cap. 13. 22. Qui autem seminatus est 253. b.
 31. Simile est Regnū Cælorum grano sinapis 593. b.
 * 44. Simile est Regnum Cælorum thesauro abscondito in agro 550. a.
 * 45. Inventa autem vna pretiosa margarita abiit 550. b.
 Cap. 15. 14. Cæcus autem si cæco ducatum præstet 71. b. 156. a.
 26. Non est bonum sumere panem filiorum 65. b.
 Cap. 16. 24. Si quis vult venire post me 270. a.
 25. Qui ergo voluerit animam suam salvam facere 517. b.

25. Qui autem perdidit animam suam 336. b.
 26. Enim prodest homini 254. b.
 Cap. 17. 5. Hic est Filius meus dilectus 180. a.
 Cap. 18. 16. In ore duorum, vel trium 183. b.
 Cap. 19. 23. Amen dico vobis, quia diues 253. b.
 24. Facilius est camelum per foramen 253. b.
 29. Centuplum accipiet 263. b. 277. a.
 Cap. 20. 23. Calicem quidem meum bibetis 111. b.
 Cap. 21. 9. Et quæ sequebantur clamabant 303. b.
 Cap. 22. 12. Amice, quomodo huc intrasti 304. b.
 Cap. 23. 5. Omnia verò opera sua 282. b.
 12. Qui autem se exalta- verit 411. b.
 Cap. 24. 19. Ve autem prægnantibus 78. b.
 Cap. 25. 8. Date nobis de oleo vestro 325. a.
 21. Quia super pauca fuisti fidelis 126. a.
 Cap. 36. 29. Pater mi si possibile est 314. b.
 Cap. 27. 46. Deus meus, ut quid dereliquisti me 113. a.
 Cap. 28. 7. Et cito euntes dicite 292. b.

MARCVS.

Cap. 7. 6. Populus hic labijs me honorat 304. a. 304. b.

Cap:

TABLA.

Cap. 8. 34. Si quis vult me sequi 110. a.
 Cap. 9. 38. Nolite prohibere eam 316. a.

LVCAS.

* Cap. 1. 13. Ne timeas Zacharia, quoniam ex audita est deprecatio tuā 448. a.
 * 35. Virtus altissimi abumbrabit tibi 610. a.
 53. Esurientes implebit bonis 486. a.
 Cap. 2. 25. Homo iste iustus, & timoratus 505. b.
 Cap. 4. 24. Amen dico vobis, quia nemo Propheta 500. b.
 * Cap. 5. 5. Per totam notam laborantes nihil cepimus 626. a.
 Cap. 7. 37. Et ecce mulier, quæ erat 396. a.
 Cap. 8. 13. Qui cum audierint, cum gaudio 286. a.
 * Cap. 9. 26. Nam qui in me erubuerit, & meos Sermones, hunc filius hominis erubescet 516. b.

Cap. 10. 20. Veruntamen in hoc nolite gaudere 289. a. 293. a.
 Cap. 11. 2. Pater sanctificetur nomen tuum 314. a.
 5. Quis vestrum habebit 107. b.
 26. Tunc vadit, & assummit septem 127. a.
 52. Ve vobis legis peritis 629. b.
 Cap. 12. 20. Stultè hac nocte 254. a. 264. a.
 Tom. 2.

35. Sint lumbi vestri præcincti 78. b.
 Cap. 14. 23. Exi in vias, & sæpes 629. b.
 33. Qui non renuntiat omnibus 31. b. 107. b.
 Cap. 16. 8. Quia filij huius sæculi 259. b.
 10. Qui fidelis est in minimo 262. a.
 * Cap. 17. 21. Ecce Regnum Dei intra vos est 307. a.
 Cap. 18. 1. Oportet semper orare 314. a.
 11. Deus gratias ago tibi 237. b. 282. a.
 19. Nemo bonus, nisi solus Deus 58. a.
 Cap. 19. 41. Videns Ciuitatem 303. b.
 Cap. 24. 21. Nos autem sperabamus 168. b.
 25. O stulti, & tardi corde 292. b.
 32. Nonne eor nostrum 292. b.

IOANNES.

* Cap. 14. 5. Quo factum est in ipso, vita erat 484. a.
 5. Et lux in tenebris lucet 56. a.
 13. Qui non ex sanguinibus 103. b.
 16. Et gratia pro gratia 526. a.
 18. Deum nemo vidit vnquam 241. a.
 Cap. 2. 3. Vinum non habent 449. b.

T 2

Cap.

T A B L A:

- Cap. 3. 5. Nisi quis renatus fuerit 104. a.
 6. Quod natum est ex carne 31. a.
 * Cap. 4. 14. Fiet in eo fons aquæ salientis 545. b.
 23. Sed venit hora, & nunc est 306. a. 307. b.
 * 28. Reliquit ergo hydriam suam mulier 578. b.
 48. Nisi signa, & prodigia videritis 293. a.
 Cap. 6. 64. Caro non prodest quidquam 586. b.
 * 64. Spiritus, & vita sunt 640. b.
 67. Ex hoc multi discipulorum 578. a.
 69. Domine ad quem ibimus 578. b.
 * Cap. 7. 38. Flumina de ventre eius fluent aquæ viuæ 576. a.
 Cap. 10. 9. Ego sum ostium 112. b.
 Cap. 11. 3. Domine ecce quem amas 449. b.
 50. Expedi vobis, vt vnus moriatur 164. b.
 Cap. 12. 15. Et non cognouerunt discipuli eius 168. b.
 25. Qui amat animam suam 111. b.
 * 28. Venit ergo vox de Cælo 486. b.
 32. Et ego si exaltatus fuero 457. a.
 * Cap. 14. 2. In domo Patris mei mansiones multæ sunt 581. a. 483. a.
 6. Ego sum via, & veritas 114. a.
 21. Qui autē diligit me. 113. b.
 * 23. Pater meus diligit eum, & ad eum veniemus 574. a.
 * Cap. 16. 23. Et illo die me non rogabitis quidquā 419. b.
 Cap. 17. 10. Mea omnia tua sunt 557. b. 637. b.
 20. Non pro eis rogo tantum 567. b.
 24. Pater quos dedisti mihi 567. b.
 26. Vt dilectio, qua dilexisti me 638. b.
 Cap. 19. 30. Consumatum est 181. b.
 Cap. 20. 1. Et videt lapidem sublatum.
 19. Cum fores essent clausæ 230. a.
 19. Cum ergo sero esset die illo, vna Sabbatorum 230. a.
 ACTA APOSTOLORVM.
 Cap. 1. 6. Domine si in tempore hoc 164. b.
 Cap. 2. 3. Et apparuerunt illis dispersita linguæ 591. a.
 Cap. 4. 30. In eo, quod manum tuam extendas 291. b.
 Cap. 7. 32. Tremefactus autem Moyses 408. b. 99. b.
 Cap. 8. 19. Date & mihi hanc potestatem 291. a.
 Cap. 13. 27. Hunc ignorantes 164. a.
 Cap. 17. 28. In ipso enim viuimus 462. a. 640. b.
 29. Non debemus æstimare autē 10 130. b.

Cap.

T A B L A:

- Cap. 19. 15. Iesum noui, & Paulum scio 316. a.
 EPISTOLA AD ROMANOS.
 Cap. 1. 20. Inuisibili enim ipsius à creatura mundi 454. a.
 22. Dicentes enim se esse sapientes 58. b.
 28. Trididit illos Deus in reprobum sensum 261. a.
 Cap. 2. 21. Qui ergo alium doces 316. b.
 * Cap. 5. 5. Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris 565. a.
 Cap. 8. 13. Si enim secundum carnem vixeritis 603. b.
 13. Si autem spiritu facta carnis 453. b.
 14. Quicumque spiritu Dei aguntur 228. a. 555. b. 603. a.
 23. Et ipsi intra eos gemimus 443. b.
 24. Spes autem quæ videtur 107. a. 423. a.
 26. Postulat pro nobis 433. a.
 Cap. 10. 17. Ergo fides ex auditu 96. b. 205. a. 292. b.
 Cap. 11. 33. O altitudo diuitiarum 559. a.
 Cap. 12. 2. Renovamini in nouitate sensus vestri 365. a.
 Cap. 13. 1. Quæ autem sunt à Deo 150. b.
 10. Spiritus enim omnia scrutatur 380. a. 591. a.
 14. Animalis autē homo nō percipit ea 165. a. 277. a. 625. b.
 15. Spiritualis autem iudicat omnia 201. a. 591. a.
 Cap. 3. 1. Non potui vobis loqui 155. a.
 16. Nescitis, quia Templum Dei estis 307. a.
 19. Sapientia enim huius mundi 58. b. 58. a.
 * Cap. 5. 6. Modicum formentū totā massam corrūpit 586. a.
 * Cap. 6. 17. Qui autem adheret Domino 225. a.
 Cap. 7. 27. Solutus est ab vxore 256. a.
 29. Tēpus breve est 83. b. 256. a.
 Cap. 9. 22. Omnibus omnia factum sum 628. a.
 Cap. 10. 4. Petra autem erat Christus 561. a.
 Cap. 12. 7. Vnicuique autem datur manifestatio spiritus 287. b.
 8. Alij quidem per spiritum datur sermo sapientiæ 200. a.
 8. Alij datur sermo scientiæ 634. b.
 10. Alij discretio spirituum 287. b.
 Cap. 13. 1. Si linguis hominum loquar, & Angelorum 288. a.
 4. Charitas patiens est 481. b.
 10. Cum autem venerit, quod perfectum est 119. b. 475. a.
 11. Cum essem parvulus, loquebar 153. b. 365. a.
 Cap. 15. 54. Aborta est mors in victoria 603. a.

PRIMA AD CORINTHIOS.

- Cap. 2. 1. Et ego cum venissem ad vos 181. a. 317. b.
 9. Quod oculus non vidit 99. b. 382. b.
 Tom. 25

I 3

S.E.

A TABLA:

SECUNDA AD CORINTHIOS:

- Cap. 3. 6. Littera enim occidit 161. b.
- Cap. 4. 17. Quod in presenti est momentaneum, & leue 278. b.
- Cap. 5. 1. Scimus quoniam si terrestris domus 585. b. 601. b.
- 4. Nolumus spoliari, sed supervestiri 469. b.
- Cap. 6. 10. Tanquam nihil habentes 263. a. 380. b.
- 15. Quæ autem cõuentio Christi 56. b.
- Cap. 11. 14. Ipse enim Sathanas 125. b.
- Cap. 12. 2. Siue in corpore nescio 190. b. 478. b.
- 4. Audiuit arcana verba 489. a.
- 9. Virtus in infirmitate perficitur 86. a. 519. a. 598. a.

AD GALATAS:

- Cap. 1. 8. Sed licet nos, aut Angelos 181. b. 204. b.
- Cap. 2. 2. Ne forte in vacuum currente 184. b.
- 14. Si tu cum Iudæus sis 185. b.
- 20. Vito autem iam non ego 475. b. 538. a. 564. b. 603. a.
- Cap. 5. 17. Caro enim concupiscit aduersus spiritum 271. b. 453. a.
- Cap. 6. 17. Ego enim stigmata Domini Iesu 594. b.

AD EPHESEOS:

- Cap. 4. 24. Et induite nouum hominem 365. a. 415. b.
- Cap. 6. 11. Induite vos armaturam Dei 452. b.

AD PHILIPPENSES:

- * Cap. 1. 23. Desiderium habens dissolui, & esse cum Christo 469. b.
- * 21. Mori lucrum 517. b.

AD COLOSENSES:

- Cap. 2. 3. In quo sunt omnes thesauri 180. b. 449. a. 561. b. 602. a.
- 9. In ipso habitat omnis plenitudo diuinitatis 181. a.
- Cap. 3. 5. Et auaritiam, quæ est simulacrorum seruitus 260. a.
- * 10. Et induentes nouum eum 602. a.
- 14. Charitas est vinculum perfectionis 521. a. 481. b.

PRIMA AD

Thessalonicenses.

- Cap. 5. 19. Spiritum nolite extinguere 242. b.

AD HEBREOS:

- Cap. 1. 1. Multifariam multisque modis 179. b.
- 3. Qui cum sit splendor gloriæ 456. b. 472. a. 595. b.

3. Por:

TABLA:

PRIMA IOHANNIS:

- 3. Portans omnia Verbo virtutis 641. a.
- Cap. 11. 1. Est autem Fides, sperandarum substantia rerum 107. a. 235. a.
- 6. Sine Fide autem, impossibile est placere Deo 420. b.
- Cap. 3. 2. Scimus quoniam cum apparuerit, similis ei erimus 419. a.
- Cap. 4. 18. Timor non est in charitate 470. b.
- * 19. Quoniam Deus prior dilexit nos 524. a.

EPISTOLA IACOBI,

- Cap. 1. 17. Omne datum optimum 520. a. 623. b.
- Cap. 2. 20. Quoniam Fides sine operibus mortua est 250. a.

PRIMA PETRI,

- Cap. 5. 9. Cui resistite fortes in Fide 420. b.

SECUNDA PETRI.

- Cap. 1. 2. Gratia vobis, & pax adimpleatur 568. a.
- 9. Habemus firmiorem propheticum sermonem 150. a. 205. b.

APOCALIPSIS.

- Cap. 2. 17. Et dabo illi calculum candidum 597. a.
- Cap. 3. 8. Ecce dedi coram te ostium apertum 338. b.
- * Cap. 10. 9. Accipe librum, & deuora illum 449. a.
- Cap. 13. 7. Et est datum illi bellum facere cum sanctis 126. b.
- Cap. 14. 2. Tanquam vocem aquarum 486. b.
- * 2. Citharædorum citharizantium 486. b. 494. a.
- Cap. 17. 3. Et vidi mulierem sedentem 288. a.
- Cap. 18. 7. Quantum glorificauit se 69. a. 264. a.

TABLA DE LOS CAPITVLOS DE
estos libros.

D I B V X O DE N V E S T R O B E A T O P A D R E
Fray Iuan de la Cruz. fol. 1.

Subida del Monte Carmelo por el Beato Padre
Fray Iuan de la Cruz.

LIBRO PRIMERO.

Canciones en que canta el Alma la dichosa ventura que tuvo, en passar por la obscura Noche de la Fè, en desnudez, y purgacion fuya à la vnion del Amado.

- Cap. 1. Pone la Primera cancion, dize dos diferencias que ay de noches, porque passan los espirituales, segun las dos partes del hombre superior, y inferior, y declara la Cancion. fol. 51.
- Cap. 2. Declara que noche escura sea esta, porque el alma dize auer pasado à la vnion de Dios, dize las causas de ella. fol. 52.
- Cap. 3. Comiença à tratar de la primera causa de esta noche, que es la priuacion del apetito en todas las cosas fol. 54.
- Cap. 4. Dize quan necessaria sea al alma passar de veras por esta noche obscura del sentido, que es la mortificacion del apetito para caminar à la vnion de Dios. fol. 56.
- Cap. 5. Profigue lo dicho mostrado, con autoridades, y figuras de la sagrada Escritura, quan necessario

sea al alma ir à Dios por esta noche escura de la mortificacion del apetito fol. 60.

- Cap. 6. Dize dos daños principales, que causan los apetitos al alma, el vno priuatiuo, y el otro positivo: pruenalo con autoridades de Escritura. fol. 65.
- Cap. 7. De como los apetitos atormentan al alma. Pruenalo tambien por comparaciones, y autoridades. fol. 68.
- Cap. 8. De como los apetitos escurecen al alma. Pruenalo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 70.
- Cap. 9. De como los apetitos ensucian el alma Pruenalo por comparaciones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 74.
- Cap. 10. De como los apetitos entibian, y estanquecen el alma en la virtud. Pruenalo por comparaciones,

TABLA.

- nes, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 77.
- Cap. 11. Prueba como es necessario para llegar à la diuina vnion, carecer el alma de todos los apetitos, por pequeños que sean. fol. 79.
- Cap. 12. Responde à la otra pregunta, declarando quales sean los apetitos, que bastan para causar en el alma los daños ya dichos. fol. 84.
- Cap. 13. De la manera, y modo que ha de tener el alma para entrar en esta noche del sentido por Fè. fol. 86.
- Cap. 14. En que se declara el segundo verso de la sobredicha cancion. fol. 89.
- Cap. 15. En que se declara los demás versos de la dicha cancion. fol. 90.

LIBRO SEGUNDO DE
la subida del monte
Carmelo.

- Cap. 1. En que se declara esta cancion. fol. 92.
- Cap. 2. En que se comiença à tratar de la segunda parte, ò causa de esta noche, que esta Fè prueba por dos razones, que es mas escura que la primera, y que la tercera. fol. 94.
- Cap. 3. De como la Fè es Noche escura para el alma. Pruenalo por razones, y autoridades de la sagrada Escritura. fol. 95.
- Cap. 4. Trata en general, como tambien el alma ha de estar à escuras en quanto es de su parte, para ser bien guiado por la Fè, à suma contemplacion. fol. 98.
- Cap. 5. En que se declara, que cosa sea vnion del alma con Dios. Pone una

comparacion. fol. 101.

- Cap. 6. Trata como las tres Virtudes Teologales, son las que han de poner en perfeccion las tres potencias del alma, y como en ellas hazen vacio, y tiniebla las dichas virtudes. Declaranse al proposito dos autoridades, vna de S. Lucas, y otra de Isaias. fol. 106.
- Cap. 7. Que dize quan angosta es la senda, que guia à la vida, y quan desnudas, y desembarazadas conuiene, que esten los que han de caminar por ella, y comiença à hablar de la desnudez del entendimiento. fol. 109.
- Cap. 8. Trata en general, como ninguna criatura, ni alguna noticia que puede caer en el entendimiento, le puede seruir de proximo medio para la diuina vnion con Dios. fol. 114.
- Cap. 9. De como la Fè es el proximo, y proporcionado medio al entendimiento, para que el alma pueda llegar à la diuina vnion de amor. Pruenalo con autoridades, y figuras de la niuina Escritura. fol. 118.
- Cap. 10. En que se haze distincion de todas las aprehensiones, y inteligencias que pueden caer en el entendimiento. fol. 120.
- Cap. 11. Del impedimento y daño, que puede auer en las aprehensiones del entendimiento, por via de lo que sobrenaturalmente se representa à los sentidos corporales exteriores, y como el alma se ha de auer en ellas, fol. 121.
- Cap. 12. En que se trata de las aprehensiones imaginarias, y natura-

TABLA.

- turales. Dize que cosas sean, y prue-
la como no pueden ser proporcio-
nado medio para llegar à la unio-
de Dios, y el daño que haze no sa-
ber desahirse delias à su tiempo f. 128.*
- Cap. 13. Ponense las señales que ha
de conocer en si el espiritual para
començar à desnudar el entendiēto
de las formas imaginarias, y dis-
cursos de meditacion. fol. 132.
- Cap. 14. Prueba la conveniencia des-
tas señales, dando razon de la ne-
cessidad de lo dicho en ellas para
adelante. f. 134.
- Cap. 15. En que declara como à los
aprovechantes que comiençan à en-
trar en esta noticia general de con-
templacion, les conuiene à vezes
aprovecharse del discurso, y obras
de las potēcias naturales. fol. 142.
- Cap. 16. En que se trata de las apre-
hensiones imaginarias, que sobre-
naturalmente se representan en la
fantasia. Dizen como no pueden
seruir al anima de medio proximo,
para la unio con Dios. fol. 144.
- Cap. 17. En que se declara el fin, y
estilo que Dios tiene en comunicar
al alma los bienes espirituales
por medio de los sentidos, respon-
de à la duda que se ha tocado. fol. 150.
- Cap. 18. Trata del daño que algunos
Maestros espirituales pueden ha-
zer à las almas, por no las llevar
con buen estilo, acerca de las di-
chas visiones, y dize tambien co-
mo aunque sean de Dios se pueden
ellas enganar. fol. 155.
- Cap. 19. En que se declara, y prueba,
como aunque las visiones, y locucio-

nes que son de parte de Dios, son
verdaderas en si, nos podemos en-
ganar acerca de ellas. Prueuase con
autoridades de la diuina Escritura
fol. 159.

Cap. 20. En que se prueba con auto-
ridades de la diuina Escritura co-
mo los dichos, y palabras de Dios;
aunque siempre son verdaderas, no
son siempre ciertas en sus propias
causas. fol. 167.

Cap. 21. Declara como aunque Dios
responde à lo que se le pide algunas
vezes, no gusta de que usen de tal
termino, y prueba, como aunque con-
desciende, y responde, muchas ve-
zes se enoja. fol. 171.

Cap. 22. En que se trata vna duda,
como no es licito aora en la ley nue-
ua, preguntar à Dios por via sobre-
natural, como era en la ley vieja:
Es algo sabroso para entender mis-
terios de nuestra santa Eē, prueba
se con vna autoridad de San Pablo,
que al proposito se declara. fol. 178.

Cap. 23. En que se comieça à tratar
de las aprehensiones del entendiēto,
que son puramente por via espiri-
tual. Dize que cosas son. fol. 188.

Cap. 24. En que se trata de dos maneras
que ay de diuisiones espirituales
por via sobrenatural. fol. 190.

Cap. 25. En que se trata de las reue-
laciones. Dize se que cosa sean, y pone-
se aqui vna distincion. fol. 194.

Cap. 26. En que se trata de las inteli-
gencias de verdades desnudas en el
entendimiento. Y dize como son en
dos maneras, y como se ha de auer
el alma acerca dellas. fol. 195.

Cap.

TABLA.

LIBRO TERCERO, EN
que se trata de la purgacion, y
noche activa de la memo-
ria, y volun-
tad.

Cap. 1. De las aprehensiones na-
turales de la memoria, y se
dize, como se ha de vaciar, para
que el alma se pueda unir con Dios,
segun esta potencia. fol. 222.

Cap. 2. En que se dizen tres maneras
de daños que recibe el alma, no es-
cureciendose acerca de las noticias,
y discursos de la memoria. Dize se
aqui el primero. fol. 228.

Cap. 3. Que trata del segundo daño que
puede venir al alma de parte del
demonio, por via de las aprehensio-
nes naturales de la memoria. f. 230.

Cap. 4. Del tercero daño que se le sigue
al alma, por via de las noticias dis-
tintas naturales de la memoria.
fol. 231.

Cap. 5. de los prouechos que se siguen al
alma en el oluido, y vacio de todos
los pensamientos, y noticias que acer-
ca de la memoria naturalmente
puede tener. fol. 232.

Cap. 6. En que se trata del segundo ge-
nero de aprehensiones de la memo-
ria, que son imaginarias, y noticias
sobrenaturales. fol. 234.

Cap. 7. Del daño que las noticias so-
brenaturales pueden hazer al al-
ma, si haze reflexion sobre ellas.
Dize quantos sean, y trata aqui
del primero. fol. 235.

Cap. 8. Del segundo genero de daños,
que es peligro de caer en propia esti-
macion, y vana presumpcion. f. 237.

Cap.

Cap. 27. que trata del segundo gene-
ro de reuelaciones, que es descubri-
miento de secretos, y misterios ocul-
tos. Dize de la manera en que pueden
seruir para la unio de Dios, y en
que manera esforuar, y como el de-
monio puede enganar mucho en es-
ta parte. fol. 203.

Cap. 28. En que se trata de las locucio-
nes interiores, que sobrenaturalmente
pueden acacer al espiritu. Di-
ze en quantas maneras son. fol.
206.

Cap. 29. En que se trata del primer ge-
nero de palabras, que algunas vezes
el espiritu recogido forma en si. Di-
ze la causa dellas, y el prouecho, y
daño que puede auer en ellas. fol.
207.

Cap. 30. Que trata de las palabras in-
teriores, que formalmente se hazen
al espiritu por via sobrenatural.
Avisa el daño que pueden hazer,
y cautela necessaria para no ser en-
ganado en ellas. fol. 213.

Cap. 31. En que se trata de las palabras
sustanciales, que interiormente se
hazen al espiritu. Dize se la dife-
rencia que ay de ellas à las forma-
les, el prouecho que ay en ellas, y la
resignacion, y respecto que el alma
deue tener en ellas. fol. 215.

Cap. 32. En que se trata de las apre-
hensiones, que recibe el entendiēto
de los sentimētos interiores, que
sobrenaturalmente se hazen al al-
ma. Dize la causa de ellos, y en que
manera se ha de auer el alma, para
no impedir el camino de la unio
de Dios en ellas. fol. 217.

TABLA.

- Cap. 9. Del tercero daño que se le puede seguir al alma de parte del demonio, por las aprehensiones imaginarias de la memoria. fol. 238.
- Cap. 10. Del quarto daño que se le puede seguir al alma de las aprehensiones sobrenaturales distintas de la memoria, que es impedir la unio. fol. 239.
- Cap. 11. Del quinto daño que al alma se le puede seguir en las formas, y aprehensiones imaginarias sobrenaturales, que es juzgar de Dios baxa, è impropriamente. fol. 240.
- Cap. 12. De los prouechos que saca el alma en apartar de si las aprehensiones de la imaginacion, y responde à cierta objecion, y declara cierta diferencia, que ay entre las aprehensiones imaginarias, naturales, y sobrenaturales. fol. 242.
- Cap. 13. En que se trata de las noticias espirituales, en quanto pueden caer en la memoria. fol. 247.
- Cap. 14. En que se pone el modo general, como se ha de gouernar el espiritual acerca de esta potencia. fol. 248.
- Cap. 15. En que se comienza à tratar de la noche obscura de la voluntad. Pone se vna autoridad del Deuteronomio, y otra de David, y la diuision de las aficiones de la voluntad. fol. 249.
- Cap. 16. En que se comienza à tratar de la primera aficion de la voluntad. Dize se que cosa es gozo, y haze se distincion de las cosas de que la voluntad puede gozarse. fol. 252.
- Cap. 17. Que trata del gozo acerca de los bienes temporales. Dize como se ha de enderezar el gozo en ellos. fol. 253.
- Cap. 18. De los daños que se le pueden seguir al alma, de poner el gozo en los bienes temporales. fol. 256.
- Cap. 19. De los prouechos que se siguen al alma, en apartar el gozo de las cosas temporales. fol. 261.
- Cap. 20. En que se trata como es vanidad poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales, y como se ha de enderezar à Dios por ellos. fol. 264.
- Cap. 21. De los daños que se le siguen al alma de poner el gozo de la voluntad en los bienes naturales. fol. 265.
- Cap. 22. De los prouechos que saca el alma de no poner el gozo en los bienes naturales. fol. 269.
- Cap. 23. Que trata del tercer genero de bienes, en que puede la voluntad poner la aficion del gozo, que son los sensibles. Dize quales sean, y de quantos generos, y como se ha de enderezar en ellos la voluntad à Dios, purgandose deste gozo. f. 271.
- Cap. 24. Que trata de los daños que el alma recibe en querer poner el gozo de la voluntad de estos bienes sensibles. fol. 274.
- Cap. 25. De los prouechos que se siguen al alma en la negacion del gozo acerca de las cosas sensibles, las quales son espirituales, y temporales. fol. 276.
- Cap. 26. En que se comienza à tratar del quarto genero de bienes, que son bienes morales. Dize se quales sean

y

TABLA.

- y en que manera sea en ellos licito, el gozo de la voluntad. fol. 279.
- Cap. 27. de siete daños, en que se puede caer poniendo el gozo de la voluntad, en los bienes morales. fol. 281.
- Cap. 28. De los prouechos que se siguen al alma en apartar el gozo de los bienes morales. fol. 285.
- Cap. 29. En que se comienza à tratar del quinto genero de bienes, en que se puede gozar la voluntad, que son sobrenaturales. Dize se quales sean, y como se distinguen de los espirituales, y como se ha de enderezar el gozo de ellos à Dios. fol. 281.
- Cap. 30. De los daños que se pueden seguir al alma de poner el gozo de la voluntad en este genero de bienes. fol. 289.
- Cap. 31. de dos prouechos que se sacan en la negacion del gozo, acerca de las gracias sobrenaturales. fol. 293.
- Cap. 32. En que se comienza à tratar del sexto genero de bienes, de que se puede gozar la voluntad, dize quales sean, y haze de ellos la primera diuision. fol. 294.
- Cap. 33. De los bienes espirituales, que distantemente pueden caer en el entendimiento, y memoria. Dize como se ha de auer la voluntad acerca del gozo de ellas. fol. 295.
- Cap. 34. De los bienes espirituales sabrosos, que distantemente pueden caer en la voluntad. Dize de quantas maneras sean. fol. 296.
- Cap. 35. Prosigue de las imagenes, y dize la ignoracia que acerca dellas tienen algunas personas. fol. 299.
- Cap. 36. De como se ha de encaminar à Dios el gozo de la voluntad, por el objeto de las imagines, de manera que no yerre, ni se implida por ellas. fol. 301.
- Cap. 37. Prosigue en los bienes motiuos, dize de los Oratorios, y lugares dedicados para oracion. fol. 303.
- Cap. 38. De como se ha de usar de los Oratorios, y Templos, encaminado el espiritu à Dios por ellos. fol. 305.
- Cap. 39. Prosigue encaminando toda via el espiritu al recogimiento interior, cerca de lo dicho. fol. 307.
- Cap. 40. De algunos daños en que caen los que se dan al gusto sensible de las cosas, y lugares deuotos de la manera que se ha dicho. fol. 308.
- Cap. 41. De tres diferencias de lugares deuotos, y como se ha de auer acerca dellos la voluntad. fol. 308.
- Cap. 42. Que trata de otros motiuos para orar, que usan muchas personas, que son mucha variedad de ceremonias. fol. 311.
- Cap. 43. De como se ha de enderezar à Dios el gozo, y fuerza de la voluntad, por estas deuociones. fol. 312.
- Cap. 44. En que se trata del segundo genero de bienes distintas, en que se puede gozar vanamente la voluntad. fol. 315.

LIBRO PRIMERO, EN que se trata de la Noche del Sentido.

Cap. 1. Pone el primer verso, y comienza à tratar de las imperfecciones de los principiantes. fol. 322.

Cap.

TABLA.

- Cap. 2. De algunas imperfecciones espirituales, que tienen los principiantes acerca de la soberbia, fol. 323.
- Cap. 3. De las imperfecciones, que suelen tener algunos principiantes acerca del segundo vicio capital, que es la avaricia, espiritualmente hablando. fol. 327.
- Cap. 4. De otras imperfecciones, que suelen tener estos principiantes acerca del tercer vicio, que es la luxuria, espiritualmente entendida. fol. 328.
- Cap. 5. De las imperfecciones en que caen los principiantes acerca del vicio de la ira. fol. 331.
- Cap. 6. De las imperfecciones acerca de la guía espiritual. fol. 332.
- Cap. 7. De las imperfecciones acerca de la envidia, y accidia espiritual. fol. 335.
- Cap. 8. En que se declara el primer verso de la primera canción, y se comienza à explicar esta Noche oscura. fol. 337.
- Cap. 9. De las señales en que se conocerà que el espiritual và por el camino desta Noche, y purgacion sensitiva. fol. 339.
- Cap. 10. Del modo en que se hà de auer estos en esta Noche oscura. fol. 343.
- Cap. 11. Declaranse tres cursos de la canción. fol. 346.
- Cap. 12. De los prouechos que causa en el alma esta Noche del sentido. fol. 348.
- Cap. 13. De otros prouechos que causa en el alma esta Noche del sentido. fol. 353.
- Cap. 14. En que se declara el ultimo verso de la primera canción. f. 357.

LIBRO SEGVNDO DE LA Noche oscura.

Cap. 1. Comiençase à tratar de la Noche segunda del espíritu, dize à que tiempo comienza. fol. 360.

Cap. 2. De algunas imperfecciones que tienen estos aprouechados, fol. 362.

Cap. 3. Anotacion para lo que se sigue. fol. 364.

Cap. 4. Ponese la primera canción, y su declaracion. fol. 365.

Cap. 5. Ponese el primer verso, y comienza à declarar como esta contemplacion oscura, no solo es Noche para el alma, sino tambien pena, y tormento. fol. 366.

Cap. 6. De otras maneras de pena, que el alma padece en esta Noche, fol. 369.

Cap. 7. Profique la misma materia de otras aslliciones, y aprietos de la voluntad. fol. 373.

Cap. 8. De otras penas que afligen al alma en este estado. fol. 378.

Cap. 9. Como aunque esta Noche escurece al espíritu, es para ilustrarle, y darle luz. fol. 380.

Cap. 10. Explicase esta purgacion por una comparacion. fol. 385.

Cap. 11. Comiençase à explicar el segundo verso de la primera canción, dize como el alma por fruto de estos rigurosos aprietos se halla con vehemente passion de amor diuino, fol. 389.

Cap.

TABLA.

- Cap. 12. Dize como esta horrible Noche es purgatorio, y como en ella ilumina la diuina sabiduria à los hombres en el suelo con la misma iluminacion, que purga, y ilumina à los Angeles en el Cielo. fol. 392.
- Cap. 13. de otros sabrosos que obra en el alma esta oscura Noche de contemplacion. fol. 394.
- Cap. 14. En que se ponen, y explican los tres versos ultimos de la primera canción. fol. 399.
- Cap. 15. Ponese la segunda canción, y su declaracion. fol. 400.
- Cap. 16. Ponese el primer verso, y explicase como yendo el alma à oscuras và segura. fol. 401.
- Cap. 17. Ponese el segundo verso, y explicase como esta oscura contemplacion sea secreta. fol. 407.
- Cap. 18. Declaranse como esta sabiduria secreta sea tambien escala, fol. 411.
- Cap. 19. Comiença à explicar los diez grados de la escala mistica de amor diuino, segun S. Bernarao. y S. Tomàs. Ponense los cinco primeros. fol. 413.
- Cap. 20. Ponense los otros cinco grados de amor. fol. 417.
- Cap. 21. Declaranse esta palabra diffracada, y dizense los colores del disfraz del alma en esta Noche, fol. 419.
- Cap. 22. Explicase el tercer verso de la segunda canción. fol. 423.
- Cap. 23. Declaranse el quarto verso; dize el admirable escondrijo en que es puesta el alma en esta Noche: y como, aunque el demonio tiene en-
trada en otros muy altos, no en este. fol. 424.
- Cap. 24. Acabase de explicar la segunda canción. fol. 429.
- Cap. 25. En que breuemente se declara la tercera canción. fol. 431.
- Canciones entre el alma, y Christo su Esposo. fol. 439.

DECLARACION DE las canciones, entre la Esposa, y el Esposo diuino.

- Cancion primera. fol. 441.
- Cancion dos. fol. 446.
- Declaracion de la canción tres. fol. 450.
- Declaracion de la canción quatro. fol. 453.
- Declaracion de la canción cinco. fol. 455.
- Declaracion de la canción seis. fol. 457.
- Declaracion de la canción siete. fol. 457.
- Declaracion de la canción ocho. fol. 461.
- Declaracion de la canción nueue. fol. 462.
- Declaracion de la canción diez. fol. 465.
- Declaracion de la canción once. fol. 466.
- Declaracion de la canción doze. fol. 473.
- Declaracion de la canción trece. fol. 476.
- Anotaciones de las dos canciones, catorce, y quince. fol. 482.

De.

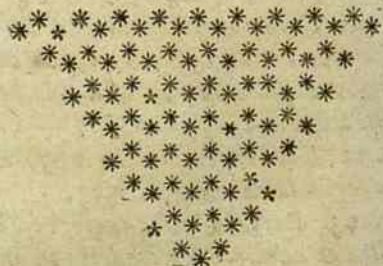
TABLA:

- Declaracion de las mismas dos can-
ciones. fol. 483.
- Declaracion de la cancion diez y seis.
fol. 495.
- Declaracion de la cancion diez y siete.
fol. 499.
- Declaracion de la cancion diez y ocho.
fol. 505.
- Declaracion de la cancion diez y nueve.
fol. 510.
- Declaracion de la cancion veinte. fol.
512.
- Declaracion de la cancion veinte y una.
fol. 515.
- Declaracion de la cancion veinte y dos.
fol. 518.
- Declaracion de la cancion veinte y tres.
fol. 522.
- Declaracion de la cancion veinte y qua-
tro fol. 524.
- Declaracion de la cancion veinte y cinco
fol. 527.
- Declaracion de la cancion veinte y seis.
fol. 528.
- Declaracion de la cancion veinte y siete.
fol. 531.
- Declaracion de la cancion veinte y ocho.
fol. 535.
- Declaracion de la cancion veinte y nueve
fol. 539.
- Declaracion de las dos canciones 30.
y 31. fol. 540.
- Declaracion de la cancion treinta y
dos fol. 547.
- Declaracion de la cancion treinta y
tres. fol. 549.
- Declaracion de la cancion treinta y
quatro. fol. 552.
- Declaracion de la cancion treinta y
cinco. fol. 554.
- Declaracion de la cancion treinta y seis
fol. 556.
- Declaracion de la cancion treinta y siete.
fol. 560.
- Declaracion de la cancion treinta y
ocho. fol. 564.
- Declaracion de la cancion treinta y
nueve. fol. 566.
- Declaracion de la cancion quarenta.
fol. 572.

CANCIONES QUE HAZE
el alma en la intima vnion
con Dios.

- Declaracion de la primera cancion.
fol. 576.
- Declaracion de la segunda cancion.
fol. 589.
- Declaracion de la tercera cancion.
fol. 604.
- Declaracion de la quarta cancion.
fol. 639.

AD LAUVDEN, ET GLORIAM
omnipotentis Dei, nec non Beatif-
simæ Virginis Mariæ, sancte-
que Matris nostræ
Teresiæ.



TA-

TABLA NUEVA DE LAS COSAS NOTABLES DE ESTAS OBRAS

mysticas, donde con mas abundancia,
que en las passadas, se
ponen.

LA a. DESPVEES DEL NUMERO
significa la primera columna, y la b.
la segunda.

Abito.

Accidia.

A Bitos de voluntarias imper-
fecciones, impiden à la divi-
na vnion, 81. a.

No mortificados estorvan en ir
adelante en la perfeccion, 80. b.

De mas impedimentos son à la
virtud las faltas habituales, aun-
que pequeñas, que otras gran-
des, si no lo son, 81. a.

Cada vno obra conforme al habi-
to de perfeccion q̄ tiene, 323. a.

El perfecto amor de Dios no ad-
mite habituales imperfecciones
362. b.

Alcança el alma el fofsiengo, y vir-
tud habitual, mediante los ac-
tos de la divina vnion, 430. b.

Los trabajos, y aprietos interiores
purifican los habitos imperfec-
tos, 600. b.

Para habituar los sentidos à cosas
buenas, y desarraygarlos del si-
glo, aprovecha el fervor espiri-
tual sensible, 607. a.

Tienen los principiantes muchas
imperfecciones acerca de este
vicio, 336. a.

Padecen tedio en las cosas espiri-
tuales, 335. b.

Huyen de las cosas que contradi-
cen al gusto sensible, 336. a.

Conviene que Dios les quite el
gusto en la oracion para probar-
los, 336. a.

Repugnan el acomodar su volun-
tad à la divina, 336. a.

Quieren medir à Dios consigo, y
no à si mismos con Dios, 336. b.

Tienen tedio quando les mandan
hazer lo que no gustan, 336. b.

Son floxos para la fortaleza, y tra-
bajos de la perfeccion, 336. b.

Ofendese con la cruz en que estàn
los deleytes del espiritu, 336. b.

En las cosas mas espirituales mas
tedio tienen, 336. b.

Hazenles gran repugnancia, y trif-
tes

T A B L A.

teza entrar por el camino estrecho de la vida 336. b.

Actos.

Vn acto de virtud, cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieça, y fortaleza 85. b.

Para que los interiores sean movidos divinamente de Dios, se han de escurecer, acerca de su operacion, y habilidad natural 403. a.

El del amor es fuerte como la muerte, y dura emulacion como el infierno 415. b.

Por los actos, como sustanciales, adquiere el alma el habitual sosiego, y quietud 430. b.

Los del amor con que se adquieren las virtudes, son à Dios mas agradables, que à los hombres las frescas mañanas 519. a.

Los de la llama del amor son muy preciosos, y de grande merito 577. b.

Necesitan los principiantes de los interiores para habituar los sentidos, y defarraygarlos del siglo 617. b.

Adversidad.

Vano es conturbarse en las adversidades 233. b.

En los casos adversos nos devemos alegrar, y no turbar, por no perder la paz, y tranquilidad 233. b.

Con mas abundancia, y suavidad se comunica Dios en las adversidades 351. a.

Muchas ha de padecer quien ha

de recibir especiales mercedes de Dios 599. b.

Aficion.

Enoja mucho à Dios quien con la aficion de Dios mezcla la de las criaturas 61. b.

Tanto menos capaz de Dios es el hombre, quanto mas se aficiona à la criatura 65. a.

Escurece, y haze caer poco à poco en peyor, aunque aya buen entendimiento, y dones recibidos de Dios 73. a.

La de los bienes temporales impide para alcanzar el Reyno de Dios 253. b.

La que se pone en alguna cosa fuera de Dios, entenebrece, y nubla la inteligencia del juizio 257. a.

Quando es espiritual, creciendo ella, crece la de Dios 330. b.

Nunca yerra el alma, si no por sus aficiones 401. b.

En ellas, ò falta, ò excede, y se inclina à lo q no conviene 401. b.

Quien à ellas se sujeta, no puede passar à la vida verdadera, y deleyte espiritual 453. a.

Quien de ellas no se aparta, no llegará à la perfecta unio de Dios 81. b.

Es imposible no haga Dios mercedes al que se desnuda de toda aficion 623. a.

Alma.

Es gran dicha para ella verse libre de sus pasiones, y apetitos 51. a. y b.

Nada se le comunica naturalmente,

T A B L A.

te, sino lo que recibe por los sentidos, 55. a.

No la dañan, ni ocupan los bienes de esta vida quando de ellos se desnuda, mas si el apetito, y voluntad de ellos, 55. b.

La que se prenda de las gracias de las criaturas, es desgraciada, y desabrida delante de Dios, 58. a.

Es tratada de Dios como esclava la que pretende mayorias, 59. a.

Es Altar en que Dios es adorado en alabanza, y amor la que por amor està vnida con Dios, 64. a.

Es en si vna hermosissima acabada imagen de Dios, 75. a.

La no recogida en vn solo afecto de Dios, pierde el calor, y vigor en la virtud, 78. a.

Lastima digna dellorar ver algunas llenas de virtudes, no llegar à la unio de Dios, por no desasirse de vna pequeña aficion, 81. b.

Quando se desnuda de todo aquello que no es Dios, recibe tantas hermosuras, y luzes divinas, que parece tiene lo que el mismo Dios, 104. b.

Las que son incautas en admitir revelaciones, son engañadas del demonio, 125. b.

En las tales queda trocado lo que es de Dios todo en demonio, 125. b.

Guialas Dios por las cosas sensibles à las inteligibles, y espirituales, 152. a.

Tom. 2.

Tanto mas se llega al trato espiritual, quanto mas se desnuda de las vias del sentido, 152. b.

A las tiernas, y flacas dà Dios gusto, y suavidad en su trato, 172. a.

La que pretende revelaciones, peca por lo menos venialmente, aunque tenga buenos fines, 173. a.

Qualquiera cosa que reciba, aunque sea sobrenatural, la ha de comunicar con el Maestro espiritual, 186. a.

La que es humilde, todo lo trata con su Maestro, que està en lugar de Dios, 186. b.

La que recibe noticias de Dios, vive en gran deleyte, y suavidad, 196. a.

Con ella se entriquece, y llena de virtudes, y bienes de Dios, 197. b.

Aunque tenga por cierto lo que entienda en las revelaciones, ha de seguir lo que le dize el Maestro, aunque sea lo contrario, 199. a.

Mas ha de caminar à la divina unio creyendo, que entendiendo, 159. a.

Quanto mas pura en la Fè, tiene mas caridad infusa de Dios, 209. b.

Es de importancia, y dificultad el saber tratar las almas 215. a.

Dichosa aquella à quien Dios habla, 217. a.

Tanto mas alcanza de Dios, quanto mas espera en el, 235. a.

Para mirar à Dios por Fè, ha de

TABLA.

- quitar la vista de todas las criaturas, 241. b.
- Entonces guarda los sentimientos de Dios, quando en ellos se hà pasiva y desnudamente, 243. b.
- En las visiones, y revelaciones, solo atienda al amor que en ella causan, 245. a.
- Bueno le es al alma no querer cõprehen ter nada, sino à Dios por Fè en esperança, 246. b.
- En la Noche escura se fortalecen las virtudes para los inestimables deleytes del amor de Dios, 322. a.
- Algunas recibieron mas perfecta iluminacion que los Angeles, 393. b.
- Hase de desnudar de todo lo que no es Dios, para renovarse, y vestirse de Dios, 397. b.
- La que està renovada por el amor, segun sus potencias, es ya del Cielo, toda celestial, y divina, 398. b.
- Dicho a ventura es para ella librarle de la casa de su sensualidad, 400. a.
- Nunca yerra, sino por sus discursos, y apetitos, 401. b.
- En ellos siempre excede, ò falta, inclinandose à lo que no conviene, 401. b.
- Con las tres Virtudes Teologalas se disfraça para caminar mas segura de sus advertarios, 420. a.
- Permite Dios cierta pariedad entre el Angel bueno, y malo acerca del alma, 427. a.
- Con lo qual la vitoria es mas estimada, y premiada, 427. a.
- Permite Dios que sea atormentada, para purificarla, y hazerla alguna particular merced, 428. a.
- Conforme à la purgacion tenebrosa que padece, goza de sabrosa contemplacion espiritual, 428. a.
- Quando Dios por si mismo la haze mercedes, vâ en celada, y cubierta del enemigo, 428. a.
- Mas estima ella vn toque de la divinidad, que quantas mercedes Dios la haze, 428. b.
- La que de veras ama, padece en la ausencia del amado, segun sus tres potencias, 448. b.
- Carecer de Dios, es muerte del alma, 449. a.
- Para el conocimiento de Dios hà de procurar primero el conocimiento de si, 454. a.
- Llamante las almas flores del Cielo, 455. a.
- Quanto mas conoce de Dios, tanto mas crece el apetito, y deseo de verle, 458. a.
- Mas vive en lo que ama, que en el cuerpo donde anima, 462. a.
- Quando no pretende otros consuelos fuera de Dios, presto recibirà su consolacion, y visitaçion, 466. a.
- La que no tiene amor està muerta, 472. a.
- Camina à la perfeccion apriessa con las visitas suaves de Dios, 500. a.

TABLA.

- La huella, y rastro por do el alma busca à Dios, es la suavidad, y noticia q̄ Dios le dà de si 500. a.
- Aligerala, y hazela correr tras el sin trabajo 500. b.
- Aquella en quien mora el espíritu de Dios, se inclina à no saber, è ignorar todas las cosas, 508. b.
- Ganase para Dios, quando se pierde à todo lo q̄ no es Dios 518. a.
- Cada vna de las almas santas, es vna guirnalda arreada de flores, y virtudes 520. b.
- Todas ellas juntas, son vna guirnalda para la cabeça del Esposo Christo 520. b.
- El amor enlaza, y asse las virtudes en las almas, y se sustenta en ellas 521. b.
- Poner su gracia Dios en ella, es hazerla digna de su amor 526. a.
- Amarla Dios, es meterla en si mismo, igualandola consigo 526. a.
- En esta alteza puesta, en cada obra merece al mismo Dios 526. a.
- Es grande la rudeza, y ceguedad de la que està sin gracia 526. b.
- La que la tiene, està engrandecida en Dios 527. b.
- Alcança mucho la que està subida en amor, y honra de Dios 527. b.
- A la que Dios mucho ama, mete en lo interior de su lecho 528. a.
- El mayor servicio que puede hazer à Dios, es ofrecerle à si misma cõ las virtudes q̄ le ha dado 346. b.
- Es para ella grã deleyte esta manera de don q̄ à Dios haze, 529. a.
- El plantel de todas las virtudes, es la viña de donde recibe vino de dulce sabor 529. a.
- Llamase huerto donde està plantadas las flores de virtudes, y perfecciones 532. a.
- En abriendose estas flores, le parece estar visitada de deleytes, y bañada en gloria 533. a.
- La pacifica, y segura, es como vn continuo combite 545. b.
- Vive en soledad, hasta llegar à Dios 554. b.
- En las purgadas habla Dios palabras encendidas 578. a.
- Su centro es Dios 581. a.
- Conseguirle, quando con todas sus fuerças le ame, entienda, y goze 581. a.
- Ninguna merced haze Dios al cuerpo, que no la haga principalmente al alma 593. b.
- Algunas, q̄ quieren ser muy cõsoladas, pierden grãdes bienes 599. a.
- Esle grande pena, carecer de su lleno, que es Dios 614. a.
- Si ella busca à Dios, mucho mas busca Dios à ella 616. a.
- Hase de llegar mas à Dios, por la perfeccion de la Ley de Dios, y de la Fè 616. a.
- Procure no poner obstaculo al Espiritu Santo, que es el que la guia por este camino 616. b.
- Mire con cuidado el Maestro que escoge 616. b.
- Pequeño asimiento, ò apetito, haze mayor daño en las perfectas, que otras mayores en las comunes 621. b.
- Es imposible no haga Dios mer-

TABLA.

cedes à la que se desnuda de todo apetito, y aficion 623. a.
 Dios es su luz, y verdadero objeto 634. a.
 Está à escuras, quando Dios no la alumbrá 634. a.
 Quanto mas vnida con Dios, está mas libre 636. b.
 Dichosa es la que siente estar Dios reposado, y descansado en su seno 645. a.
 Conviene à la tal, apartarse de cosas, huir de negocios, y vivir con inmensa tranquilidad 645. b.

Altar.

La alma que está vnida por amor con Dios, es altar en que Dios es adorado en alabanza, y amor 64. a.
 Para que sea digno altar de Dios, no le ha de faltar amor de Dios 64. a.
 Tampoco ha de mezclar otro amor ageno. 64. a.

Amigo.

El nuevo es como el vino nuevo 503. b.
 No ay que fiar mucho del nuevo, por sus imperfecciones 503. b.
 El viejo es comparado al vino añejo 504. a.
 Es fiel, y por maravilla falta à la fidelidad 504. b.
 No tiene comparacion con el nuevo; y así con dificultad se ha de dexar 504. b.

Amor de Dios.

Està perfecto el de Dios, quando le está el temor 54. a.
 Haze semejança entre lo que ama, y es amado 56. b.
 El verdadero de Dios, consiste en inclinarse à querer siempre lo mas delabrido, aora sea de Dios, ò del mundo 111. a.
 Mas incita al de Dios la desnudez, y para Fe, que las visiones 193. a.
 No ayudan tanto al de Dios las noticias sobrenaturales, quanto el menor acto de viva Fe, y esperanza en Dios 237. a.
 Lo mismo es dezir enamorados, que bien enamorados 392. b.
 Nunca infunde Dios sabiduria mistica, sin amor 392. b.
 Todo lo haze posible 396. b.
 Llamase escala de diez grados para subir à Dios 413. a.
 Es fuerte como la muerte 415. b.
 Donde entra el verdadero de Dios, no lo ay de si, y de sus cosas 422. b.
 Encubre, y ampara al alma de la carne 422. b.
 Dá vigor, y fuerza à las demás virtudes, y gracia, y donayre, para agradar al Amado con ellas 422. b.
 Es ignorancia pensar se pueden explicar con palabras los dichos del amor de Dios 433. a.
 Hanse de dexar en su anchura, y no abreviarlos à vn solo sentido 434.

En

TABLA.

Enlaga, y ase las virtudes en el alma 522. a.
 Todas las virtudes, y dones sobrenaturales están afidos en èl 522. a.

Amor estimatiuo de Dios.

El que ama otra cosa juntamente con Dios, en poco tiene à Dios 62. b.
 Haze tanto estimar à Dios, que el mayor trabajo del alma es, pentar si tiene perdido à Dios, ò dexada del 395. b.
 Es tan grande el que el alma purgada tiene à Dios, (aunque à escuras) que holgaria mucho el morir muchas vezes por satisfacerle 395. b.
 El enamorado no puede dexar de querer la paga del amor, por la qual sirve 464. b.
 La obra del que ama, es amar hasta llegar à la perfeccion del amor 465. a.
 Estima Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar 523. a.

Amor inflamado de Dios.

Su inflamacion al principio no se suele sentir: pero quanto mas và, se siente mas 346. a.
 Como crecen sus inflamaciones, crecen las ansias de Dios 346. b.
 Es viva su sed, y mata de sed 347. a.
 En los mayores aprietos de la purgacion se siente el alma inflamada en amor 389. a.
 Siente alli vn barrunto, y sentimiento de Dios 389. a.

Tom.2.

La inflamacion espiritual haze passion de amor fuerte 389. b.
 Con ella todas las fuerças del alma tienen mas hambre de Dios, quanto mas se experimentan del 390. b.
 El alma en amor inflamada en todas ocasiones ama con ansias 391. a.
 Inflama al alma, y con su herida amorosa maravillosamente la atiza en amor 391. b.
 La sabiduria de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor 393. a.
 El encendido con vnion del entendimiento, y voluntad es de gran deleyte, y riqueza para el alma 394. a.
 El de eo de padecer por Dios, inflama al alma en el amor de Dios 416. b.
 Inflaman tanto à la voluntad las heridas del amor, que se abraza en fuego, y llama de amor 444. b.
 En la llama del amor, se renueva el alma à nuevo ser 444. b.
 En la inflamacion del amor, todos los afectos se mudan en diez vinos 444. b.
 No sabe en ella el alma, sino amor 444. b.
 El que ama, no tiene otra lumbre, ni natural, ni por amor, que à Dios 466. a.
 Está en tinieblas el amante, no viendo à Dios en su gloria, por ser èl la lumbre de sus ojos 466. a.

Y 4

Quant

T A B L A:

- Quanto tiene la vehemencia del amor, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze viscar divinos semblantes de la alteza de Dios 473. a.
- Desea el alma le descubran claramente las verdades, que conoce por Fè encubiertas 474. b.
- Pide por el dolor del natural que el Espofo aparte sus ojos, ò rayos de sus verdades 478. a.
- Hazelo, porque quiere se los comuniquen fuera de la carne 478. b.
- En el amante el amor es llama que arde, con apetito de arder mas 481. a.
- Un amor enciende otro amor 481. a.
- La visita de amor, que Dios haze à las almas perfectas, las inflama en amor 500. a.
- El que inflama al alma la aniquila, y deshaze, en todo lo que no es amor para que no sepa, sino amor 509. a.
- Amor de Dios llagado de Dios.*
- Es particular passion el no padecer mucho para los que aman à Dios, y reciben sus toques divinos, y amorosos 197. b.
- Todas las faetas del amor divino, van à dar al coraçon, hasta trãformarlo en Dios 245. a.
- Es sacrificio muy agradable à Dios, ver el espíritu atribulado, y solícito por su amor 347. a.
- En los aprietos de la purgacion se siente el alma herida, y llagada con amor fuerte 389. a.
- Tiene en ella tambien barruntos de Dios 389. a.
- Su herida, y llaga maravillosamente atiza al alma en el amor 391. b.
- El herido, y llagado dà ofradia, para buscar al que ama 395. b.
- En el amor impaciente no puede durar mucho el sujeto sin recibir, ò morir 397. a.
- Aunque segun el entendimiento se sienta el alma à oscuras, segun la passion amorosa de la voluntad, desea la divina vnion 397. a. & b.
- Haze el amor enfermar al alma provechosamente 413. b.
- Esta enfermedad no es de muerte, sino para gloria de Dios 413. b.
- Haze que busque à su amado en todas las cosas, que piensa, habla, y obra 414. b.
- Obligata à obrar, y ponerla calor, para no faltar 414. b.
- Al verdadero amor, lo hecho por Dios, parece poco, aunque en si sea mucho 415. a.
- Es causa de grande humildad, y propio conocimiento 415. a.
- Haze al alma sufrir mucho, por el amado sin fatigarse 415. b.
- No busca sus consuelos, ni ama por mercedes, solo pretende dar gusto à Dios 416. a.
- Siempre el amante anda tras Dios, con espíritu de padecer 416. a.

No

T A B L A:

- No puede sufrir Dios ver penar sus amantes, y no consolarlos 416. a.
- Haze el amor apetecer, y codiciar impacientemente à Dios 416. b.
- El llagado no puede dexar de alcançar lo que ama, ò morir 417. a.
- Haze tambien correr con ligereza à Dios 417. a.
- Con el se haze el alma atrevida cõ vehemencia amorosa 417. b.
- Deven primero experimentar interiormente con humildad el favor de Dios para este modo de amor 418. a.
- Haze asir, y apretar à Dios sin soltarle 418. a.
- Satisface al alma, aunque no de continuo 418. a.
- Herida de este amor, se quexa de la ausencia de Dios 441. a.
- Quando pide le enseñe adonde está escondido, pide le manifieste la divina esencia 441. b.
- La ausencia del amado causa continuo gemido en el amante 443. b.
- Visita Dios al alma con vnos toques de divino amor 444. a.
- Hierenla, y cauterizanla con fuego de amor à manera de faeta 444. b.
- Es rigurosa la herida del amor, porque no hiere hasta matar 445. a.
- En las heridas del amor levanta-se la voluntad con presteza à la possession del amado, como yo toque sintió 445. a.
- Sirven mas para llagar, que para sanar; mas para lastimar, que para satisfacer 445. a.
- Aumentan la noticia del amado, y por consiguente el dolor 445. a.
- Son al alma sabrosissimas, y desea mil muertes à estas lançadas 445. a.
- Haze el amor salir de si, y de modos naturales, y que el alma elame por Dios 445. b.
- En la ausencia del amado, pena en los ayres del amor 446. a.
- El enamorado vive siempre penando por la falta del amado 446. a.
- El que anda penado por Dios, señal es que se ha dado à Dios, y que le ama 446. a.
- Aprovechase el amante en la ausencia del amado de los deseos del amor 446. b.
- Solos aquellos deseos van à Dios, que salen del amor 447. a.
- El que ama en ausencia del amado, padece segun las potencias del alma 448. b.
- El alto conocimiento de Dios en las criaturas, llagan al alma en amor 457. b.
- Aumentandose el amor, crece el dolor por la ausencia 457. b.
- Las noticias de Dios sin su presencia, renuevan las llagas, y el dolor 457. a.
- En el amar, ay penar con heridas, llagas, y muertes de amor 458. a.
- Los Angeles cõ sus inspiraciones, y los hõbres cõ su doctrina mas enamoran

mo.

TABLA:

- moran, y llagan al alma 460. a.
 Lo que el alma entiende de Dios, la hierre, y lo que no alcanza la mata de amor 460. a.
 Los toques amorosos que el alma recibe, bastan à matarla 462. b.
 El impaciente no dà descanso à su pena, y llaga, si le falta quien le llagò 462. b.
 El enamorado, quanto mas herido, mas paga lo 463. a.
 Quexase, que aviendole herido el amado, no le matò 463. a.
 Son sus heridas tan sabrosas, que querria el alma la llegassen à matar 463. a.
 El coraçon llagado, sanarà con el deleyte, y gloria de la dulce presencia de Dios 463. b.
 El enamorado, se siente colgado del ayre, sin tener en que respirar 464. a.
 A la concupiscencia del amor, todo quanto no conviene con lo que ama, la enoja, cansa, y defabre 465. b.
 El alma que tiene vn barrunto de la hermosura de Dios, desea mil muertes por gozarle 469. a.
 Al que ama, no le puede ser amarga la muerte, pues en ella halla los deleytes, y dulçuras del amor 470. b.
 Mas la desea, que los Reyes de la tierra sus Reynos, y Principados 470. b.
 Serà causa del cumplimiento de su amor, y satisfaccion de sus necesidades 471. a.
 La enfermedad de amor, no se cura, sino con la presencia de Dios 471. b.
 Porque la salud del alma es Dios, y faltandole, faltale la salud 471. b.
 La que està flaca en el amor, lo està en obrar virtudes heroycas 472. b.
 La que siente dolencia, ò falta de amor, señal es que alguno tiene 472. b.
 La que con vehemencia le posee, tiene la Fè tan ilustrada, que la haze viscar divinos semblantes muy claros de la alteza de su Dios 472. b.
 Segun los fervores que de el alma padece, son las visitas, y mercedes de Dios 476. b.
 La herida de vn enamorado, es del otro tambien 480. a.
 La Fè pura, y vnica, llaga à Dios en amor 524. a.
 Su officio es, herir para enamorar, y deleytar 579. a.
 Sus heridas, son juegos del divino saber 579. b.
 Son llamaradas de tiernos toques de parte del divino amor 579. b.
 El mismo que haze la llaga del amor, la cura, y haziendola, sana 591. b.
 La cura del amor, es llagar sobre lo llagado, hasta resolver al alma toda en llama de amor 592. a.
 El que està mas llagado, està mas sano, y el que està todo llagado, està todo sano 592. a.
 Haze el Espiritu Sãto esta llaga, à fin de regalar grandemente al alma 592. a. E

TABLA:

- Esta llaga es en el mas alto grado de amor à que en este estado se puede llegar 592. b.
 Es toque de divinidad en el alma, sin figuras 592. b.
 Crece, y afinase tanto el amor, que parece crecen en ella mares de fuego, llenandola de amor, 593. a.
 Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor 592. b.
 Es maravilla grande, ver crecer el dolor con el sabor 594. a.
 Suele salir esta llaga interior fuera al sentido, como le sucediò à San Francisco 593. b.
 Quanto es mayor el deleyte, y fuerça de amor interior, tanto es mayor el dolor exterior 593. b.
 Llaga Dios para sanar 595. a.
 Esta llaga es mas regalada, que todas las saludes, y deleytes del mundo 603. b.
 Tiene el alma à Dios, quando le desea, y pena por el mismo Dios 614. a.
 Son suaves estas ansias, por estar cerca de Dios, y penosas por no llegar à la perfecta vnion 615. b.
Amor vnido de Dios.
 No se compadecen habituales imperfecciones con la vnion perfecta del amor 362. b.
 El amor perfectamente vnido con Dios, participa de sus propiedades 398. a.
 Tanto mas lugar halla el alma para la vnion, quanto mas inhabitados tiene los apetitos 389. b.
 Para recibir la fuerça del, toda la fuerça de las potencias se ha de recoger en Dios 390. a.
 Es propiedad suya vnir, juntar, è igualar à la cosa amada, para perficionarla en el amor 397. a.
 Para no impedir los bienes de su vnion, han de estar dormidas las operaciones de los movimientos del alma 399. b.
 De la purgacion del espiritu sale el alma de si de todo lo criado à la dulce y deleytosa vnion del amor 406. b.
 A sus perfecciones se ha de caminar no sabiendo, y divinamente ignorando 410. b.
 Solo el vne, y junta al alma con Dios 413. a.
 Es disposicion convenientissima para esta vnion las tres Virtudes Teologales 423. a.
 Para su vnion, han de estar reformadas las potencias, al modo del estado de la inocècia 430. a.
 No se consigue sin gran pureza, y con desnudez de toda cosa criada, y viua mortificacion 431. a.
 Las criaturas mueven mucho al del amado, viendo que fueron hechas por sola su mano 455. a.
 El que de veras ama, no se contenta, y satisface, hasta poseer à Dios 458. a.
 Mas vive donde ama, que en el cuerpo donde anima 462. a.
 No posee, ni tiene su coraçon para si, sino para quien ama 463. a.
 463. b. E

TABLA:

El enamorado no puede dexar de querer la paga, y salario de el amor, por el qual sirve 464. a.
 Su paga es mas amor, hasta llegar à su perfeccion 465. a.
 Quien anda en sus fervores, se alienta à pedir à Dios su presencia al descubierto 468. a.
 En la vnion del amor, el amante vive en el amado, y el amado en el amante 475. b.
 Cada vno es el otro, y entrambos vno 475. b.
 En esta vnion el vno dà possession de si, y se trueca por el otro 475. b.
 Sin el no aprovechan para la vnion las noticias de Dios, contemplacion, y conocimiento de misterios 481. b.
 El alma vnida con Dios, siente ser todas las cosas de Dios en vn simple ser 484. a.
 La vnion del amor es lecho florido 496. a.
 En llegando à ella, no conviene obren las potencias espirituales 531. a.
 Vive sin compania en soledad el alma hasta llegar à ella 554. b.
 Quanto mas grados del tuviere, tanto mas profundamente entra en Dios, y se concentra con el 581. a.

Amor perfecto de Dios.

Està perfecto quando lo està el temor 54. a.
 Con el no se compadecen habi-

tuales imperfecciones 362. b.
 No puede hallarse sin conocimiento de Dios, y de si mismo 412. a.
 Haze arder al alma con suavidad en Dios 418. b.
 Lo ultimo, y subido del, la asimila à Dios por la clara vision que luego posee 419. a.
 Disfraça al amante con las Virtudes Teologales para mas agradecer al amado 420. a.
 Sin ellas es imposible llegar à la perfeccion del amor 423. b.
 En el tiene conversacion en los Cielos 424. a.
 El que perfectamente ama, solo pide la divina essencia, y no las comunicaciones de Dios, que no son essa essencia 442. b.
 Quando Dios es ama lo, con facilidad oye los ruegos de su amante 443. a.
 Entonces el alma oye de veras à Dios, quando no tiene su coracon fuera del 443. b.
 Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es 443. b.
 No es de tanto valor ante Dios la peticion del que no ama, como la del que ama 443. b.
 Aquel ama à Dios con perfeccion, que no se contenta con otra cosa alguna fuera de Dios, 443. b.
 Tanta es la pena de este en ausencia de Dios, que si el no lo proveyesse, moriria 446. a.
 Aquel ama à Dios sobre todas las cosas, q̄ nada le impide hazer, y pa-

TABLA.

padecer por el qualquiera cosa, 448. a.
 El discreto en amar, cõtentase con representar su necesidad, 448. a.
 Solo desea la perfeccion del amor, 449. b.
 El verdadero, todo lo prospero, ò aduerso recibe con igualdad, y de vna manera le haze deleyte, y gozo, 470. a.
 No se cõpadece con temor, 470. b.
 Es perfecto quando son tan vnos los amados, que se transfigura el vno en el otro, 472. a.
 Es el amado para el alma que le ama, musica callada, y soledad sonora, 994. a.
 El amor que Dios dà à los perfectos està adovado con virtudes, y abundancia de suave embriaguez, 502. a.
 Los nuevos, è imperfectos amadores, son comparados al vino nuevo, 503. b.
 No ay que fiar mucho del amor de estos por sus imperfecciones, 503. b.
 Obran solo por el sabor del amor, 503. b.
 Los perfectos en el amor se comparan al vino añejo, 504. a.
 Estos por maravilla faltan en la fidelidad à Dios, 504. b.
 Tiene en perfeccion el amor, quiẽ en perfeccion tiene el temor de Dios, 505. b.
 Aquel tiene los siete grados del amor, quien tiene los siete Dones del Espiritu Santo, 505. b.
 Puedete aumentar por via sobrey-

natural el amor, sin que se aumente la inteligencia, 507. a.
 El que ama à Dios, tiene por ganancia, y premio perder todas las cosas, y à si mismo por Dios, 517. a.
 No se afrenta delante del mundo de las obras que por Dios haze, ni las esconde con verguença, 516. b.
 El perfecto enlaça, y asse las virtudes en el alma, 522. a.
 Quando està vnico, y solido en Dios, està florecidas en el amor de Dios, 522. a.
 Movido del ayre del Espiritu Santo haze buelos à Dios, 523. a.
 Ama Dios mucho el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.
 Haze mucho reparar à Dios, 523. a.
 Propiedad tuya es no atribuirse nada à si, sino todo al amado, 524. b.
 El entero, y verdadero no sabe tener nada encubierto al amado, 539. b.
 Siempre se quiere andar saboreando en sus gozos, y dulçuras, 557. a.
 El amado no puede estar satisfecho; si no siente que ama quanto es amado, 564. b.
 Es suave por tener ya Dios transformada el alma en si, en conformidad de los dos, 571. b.
 Nunca està ocioso, mas siempre està echando llamaradas de amor, 579. b.
 Es amigo de fuerça, y de toque fuerte, 587. a.

TABLA:

Grande negocio es exercitar mucho el amor, 388. a.
 Es fuego abrasador, y consumidor, 390. b.
 Arde en el alma suavemente, endiosandola à la medida de su fuerza, 390. b.
 Está contento el amante, quando todo lo que es, y puede valer lo emplea en el amado, 605. a. y b.
 Tanto mas gusto tiene en darlo, quanto es mas lo que dà, 605. a.
 El que ama, y haze bien à otro, le honra segun sus condiciones, y propiedades, 607. a.
 No alivia la pena el amor, pues quanto mayor, tanto es mas impaciente por la posesion de Dios, 614. a.
 Cumplese con perfeccion con el precepto del amor de Dios con la desnudez de todas las cosas, 625. a.

Angel.

Fue daño grande à los Angeles, que se gozaron de sus gracias naturales, 269. a.
 Ilumina Dios à los Angeles, esclariendolos, y encendiendolos en amor, 393. b.
 Con verdad, y propiedad se dice en la Escritura, que las obras que hazen los Angeles haze Dios, y al contrario, 393. a.
 Llamanse pastores de el alma, 447. b.
 Llevan nuestras oraciones, y gemidos à Dios, 447. a.

Ampararnos de los demonios, 447. b.
 Llamanse flores del Cielo, 457. a.
 Con sus inspiraciones enamoran, y y llagan el alma, 460. a.

Apetitos.

Los que emplean sus apetitos en las criaturas, justamente andan hambreado como perros, 66. a.
 A quien no los mortifica, con razon se niega la satisfaccion en Dios, y en las criaturas, 68. b.
 Los no mortificados cansan, y fatigan al alma, 66. b.
 Tantos tormentos tiene, quantos apetitos, 69. a.
 Quanto mayores fueren, tanto mayores seràn los tormentos, 69. a.
 Escurecen, y ciegan el entendimiento, 71. a.
 No dexan capaz la voluntad para abraçar en sí à Dios en puro amor, 71. a.
 Los que están por mortificar, en sucian, y escurecen la hermosura del alma, 75. a.
 Matanla en Dios, 79. a.
 Quien à ellos se sujeta, està desgraciado consigo, y con los proximos, 79. a.
 Es tambien pereçoso para las cosas de Dios, 79. a.
 Resistir à ellos, causa fortaleza, pureza, y luz, 132. a.
 Consegue tambien el alma consuelo con otros bienes, 132. a.

Dan:

TABLA.

Danse avisos eficaces, y provechosos para mortificar los apetitos, 87. a.
 Ayuda à este fin traer ordinario afecto de imitar à Christo en todas las cosas, 87. a.
 Harà esto provechosamente, si negare todo gusto sensitivo, que no fuere puramente por Dios, 87. b.
 Procure inclinarse siempre no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso, 88. a.
 Añadense otros consejos muy provechosos para el intento, 88. a.
 El sugetar los naturales, y espirituales, dispone para recibir mercedes de Dios, 572. a.
 Con la mortificacion de ellos, se consigue la vnion de Dios por amor, 601. b.
 Causa el apetito ceguedad del sentido superior, y racional, 634. b.
 Es imposible al alma, que tiene apetitos, juzgar de las cosas de Dios, como ellas son, 635. a.
 Viene à tener las cosas de Dios, por no de Dios: y las no de Dios, por de Dios, 635. a.
 Impide el apetito el conocimiento de las cosas altas, 635. a.
 Nu juzgarà de lo espiritual, quien pone su apetito natural en ello, 635. b.
 Donde menos moran, es donde Dios està mas agradado, y mas como en casa propia, 645. a.

Aprensiones.

En admitir las sobrenaturales acer

ca de los sentidos, puede acer mucho engaño, 122. a.
 Háy el entendimiento de desasistido de ellas, 122. b.
 Son de quatro maneras las del entendimiento, 188. a.
 Vease la palabra, purgacion activa del espiritu.
 Grandes bienes ay en vaciar la memoria de las naturales, 233.

Aprovechados.

Solo aprovecha mucho en la virtud, quié se dexa llevar de Dios, 48.
 Los que aprovechan en la noticia sencilla de la contemplacion, deven vsar algunas vezes de la meditacion, 142. a.
 En el estado de aprovechados, nunca faltan sequedades, y aprietos por algunos ratos, 360. b.
 Hallan con facilidad contemplacion muy serena, y sabor espiritual, sin trabajo del discurso, 360. b.
 Aun tienen algunas abituales imperfecciones, 362. b.

Arrobamiento.

Saca de sí al alma con gran detrimento del natural al principio, 477. a.
 Tanto es el tormento, y descoyuntamiento de huestro en él, que si Dios no proveyesse, se acabaria la vida, 478. a.
 En él, desampara el espiritu à la carne, y así no puede recibirlo muy en carne, 478. a.

Siente el alma como desahirse de las

TABLA:

las carnes, y desamparar al cuerpo, 478. a.
 Dexala sin sentido, porque aunque no la desampara de la vida natural, no tiene sus acciones en ella, 479. b.
 Quedate el cuerpo helado, y encogidas las cernes, como muerto, 491. b.

Auarecia espiritual.

Tienen muchas imperfecciones en ella los principiantes, 327. a.
 Nunca están contentos con el espíritu que Dios les dá, 327. a.
 Quejante si no hallan el consuelo que querrian en las cosas espirituales, 327. a.
 Gastan mas el tiempo en leer libros, que en la mortificacion, y pobreza de espíritu que deven, 327. a.
 Aficionanse à Cruces, è imagines, mas por la curiosidad y precio, 327. a.
 Otros andan arreados de Agnus Dei, y reliquias, y nominas, como los niños con dices, 327. a.
 Condenase en esto la propiedad del corazón, y asimiento à la multitud, y curiosidad de estas cosas, 327. b.
 Es necessario que se acabe este apetito, para passar à la perfeccion, 327. b.
 Vna persona de gran entendimiento, que vsava de vna Cruz toscá, hecha de vn ramo bendito, 327. b.
 Los bien encaminados en estos

principios, no se assen de estos instrumentos visibiles, 328. a.

Solo ponen su codicia en ponerse bien con Dios, y en agradarle, 328. a.

Con gran largueza dan todo quanto tienen, 328. a.

Su gusto es saberse quedar sin ello por Dios, y por la caridad del proximo, 328. a.

No se purifican de estas imperfecciones cumplidamente, hasta entrar en la Noche escura, 328. a.

Procuren de su parte purgarse, para que Dios los entre en ella, 328. a.

Auarentos.

Los de riquezas nunca se ven hartos, y caen en muchos males, 259. b.

Todos son de este mundo, y nada de Dios, 259. b.

Olvidanse de Dios, teniendo el dinero por su Dios, 260. a.

Con la codicia no se halla la liberalidad, 262. a.

Bien auenturanca.

Vnos ven en ella à Dios mas perfectamente que otros, 105. b.

Todos están contentos, 105. b.

Todos tienen satisfecha su capacidad, segan el mayor, ò menor merecimiento, 105. b.

Bienes.

Grandes son los que pierden los espirituales, por no apartar el apetito de niñerías, 62. a.

El bien espiritual, consiste en la

TABLA:

rienda de las pasiones, y apetitos desordenados, 231. b.

Aylos grandes en vaciar la memoria de las aprehensiones naturales, 233. a.

Aprovecha para muchos bienes llevar todas las cosas adversas con igualdad de animo, 233. b.

Los temporales son causa de pecar, 253. b.

Son tambien espinas, 253. b.

Con dificultad entra en el Cielo quien à ellos se aficiona, 253. b.

Quien los ama no sacará fruto de ellos, 254. a.

Viene à tanto mal, que niega à Dios, teniendo estos bienes por su dios, 260. a.

Causan pena, y solicitud, con otros muchos males en los que los buscan, 261. a.

Las riquezas están guardadas para mal de su señor, 261. a.

Vanidad son todos los bienes naturales, 264. a.

Bien se puede gozar la voluntad en los morales por lo que son en sí, 279. b.

Para mas perfeccion se ha de negar el gozo que consigo traen, y recogerlo todo en Dios, 281. b.

Puedense seguir siete daños en parar el gozo en estos bienes morales, 281. b.

Estorva para ir adelante en la perfeccion, 284. a.

Provecho grãde de negar el gozo de estos bienes temporales, 285. a.

Alcança perseverancia, pobreza de espíritu, prudencia, y ser agrada-

dable à Dios, y à los hombres, 286. b.

Alguna diferencia ay entre los bienes espirituales, y sobrenaturales, 287. b.

Los sobrenaturales no son medio para venir el alma con Dios, si están sin caridad, 288. a.

Solo se ha de gozar en ellos, si son para servir, y agradar à Dios, 288. b.

El gozo en ellos causa engaños, y detrimento en la Fè, y vanagloria, 289. b.

Quien quita el gozo de ellos, engrandece à Dios, y à sí mismo, 293. a.

En muchas maneras son los espirituales, 295. a.

Asi los temporales como los espirituales, impiden el camino espiritual, y ocupan el corazón, si se tienen con asiento, 451. a.

Bodega espiritual.

El ultimo, y mas estrecho grado de amor, en que el alma puede estar en esta vida, se llama interior bodega, 505. a.

Los diferentes grados de amor son diferentes bodegas, 505. a.

En la interior, y mas perfecta se haze la vnion perfecta cõ Dios, que es el matrimonio espiritual, 506. a.

No es decible lo que Dios aqui comunica al alma, como ni del mismo Dios, 506. a.

Comunicasele Dios con admirable gloria con transformacion de ella en él, 506. a.

TABLA.

Beve de Dios segun sus potencias espirituales, 506. a.
 Segun el entendimiento, beve sabiduria, y ciencia, 506. b.
 Segun la voluntad, beve amor suavissimo, 506. b.
 Con la memoria beve deleyte, y recreacion en recordacion, y sentimiento de gloria, 506. b.
 Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo, 508. a.
 Pierde con ella todas sus imperfecciones, 510. b.
 Dale Dios alli su pecho, 511. a.
 Descubrele sus secretos, y dale su amor como amigo, 511. a.
 Comunicalle ciencia muy sabrosa de amor, 511. a.

Cabello.

El de la Esposa es su voluntad, y amor que al amado tiene, 521. b.
 En el se enlaçan las virtudes, y dones sobrenaturales, 521. b.
 Ha de ser fuerte para conservarlas, 522. b.
 Prendese Dios mucho de este cabello de amor, viendolo solo, y fuerte, 522. b.
 El del amor buela en la fortaleza, 522. b.
 Vno solo es el cabello en que se prende Dios, 524. a.

Camino.

Para seguir el de la perfeccion hemos de entrar por la puerta angosta de la vida, 109. b.

Homonos de vaciar de lo sensitivo, y espiritual, 109. b.
 Pocos son los espirituales que entran en la desnudez, y negacion del camino de la perfeccion, 111. a.
 En el camino angosto, y estrecho de la vida, no cabe sino la negacion, y la Cruz de Christo, 112. a.
 El de Dios no consiste en multiplicidad de gustos, sino en saberse aniquilar, y padecer en todo, 112. b.
 El de la Fè es sano, y seguro, 149. b.
 El de la divina vnion mas ha de ser creyendo, que entendiendo, 199. a.
 El camino para el bien espiritual, es amor humilde, obrar de veras, y padecer imitando al Hijo de Dios, 211. a.
 Para caminar à Dios se ha de negar hasta lo ultimo que se puede negar de todas las aprehensiones, 223. a.
 Estorva para caminar à la perfeccion poner el gozo en los bienes morales, 284. a.
 Pocos perseveran en el camino estrecho que guia à la vida, 348. a.
 Aquel por donde Dios lleva las almas tràs si, es secreto, y oculto al sentido, 410. b.

En el de Dios, el subir es baxar, y el baxar es subir, 411. b.
 Para buscar à Dios, es el camino obrar en Dios el bien, y morir.

TABLA.

tificar en si el mal, 450. b.
 Impide al espiritual el asiento en los bienes temporales, y espirituales, 451. a.
 El de perfeccion es el de la negacion de la voluntad, y gusto por Dios, 336. a.

Caridad.

A quien mas de ella tiene, comunica Dios mas sus dones, 209. b.
 Por ella la Fè tiene vida, y valor, 250. a.
 No son de provecho alguno las obras sin ella hechas, 289. a.
 Dà vigor, y fuerça à las virtudes, y gracia, y donayre para agradecer à Dios con ellas, 422. b.
 Con ella se encubre el alma, y defiende del enemigo de la carne, 422. b.
 Sin caridad ninguna virtud es graciosa delante de Dios, 422. b.
 No se compadece con temor, 470. b.

Carne.

Es freno del espiritu, 594. a.
 Quando los bienes del espiritu comunican, tira la rienda, y refrena al espiritu, 594. b.
 Defabrido es todo lo que es de carne, gustando lo que es del espiritu, 621. a.
 Encubre, y ampara el amor de Dios al alma de la carne, 422. b.

Cauterio de amor.

En el està el fuego mas intenso, 590. b.

Tom. 2.

En la tranformacion de amor toda el alma està hecha vn cauterio, 590. b.
 La que llega à este dichoso, todo lo sabe, y todo lo gusta, 591. a.
 Todo lo que quiere haze, y se profepera, y ninguno prevalece delante de ella, 591. a.
 La llaga que haze este cauterio divino, el la cura, haziendola mayor, 591. b.
 Es el mas alto grado de amor que se puede alcançar en este estado, 592. b.
 Es toque de divinidad en el alma sin figuras, 592. b.
 Parecele que vn Serafin le passa el coraçon con vn dardo enarbolado de amor, 592. b.
 Quanto mas la abraza este divino fuego, es mas suave para ella, 603. b.

Centro.

En el del alma està sustancialmente escondido el Padre, y el Espiritu Santo, 443. a.
 El centro de el alma es Dios, 581. a.
 Entonces le conseguirà, quando con todas sus fuerças ame, entienda, y goze à Dios, 581. a.
 Quantos grados ay de amor de Dios, tantos mas centros ay del alma en Dios, 581. a.

Cielo.

Llamase prado de verduras, por que nunca se marchitan con el

X 2

tiempo

TABLA.

tiempo las cosas que en él ay,
455. a.

Los Angeles, y almas fantasma son las flores que le adornan, 455. a.

Los que mas conocen de Dios en Cielo, conocen con distincion mayor lo infinito que les queda por entender, 460. b.

Es comparado el Reyno de los Cielos al grano de mostaza, y con gran razon, 593. a.

Sus bienes, y tesoros se escalan con la contemplacion, 411. a.

Comunicacion diutna.

Por grandes que el alma las recibiera de Dios en esta vida, no es aquello esencialmente Dios, 442. a.

Las de Dios sensibles, no es mayor testimonio de su presencia, que la sequedad, y carencia de ellas, 442. a.

Comunicase Dios al alma mediante los deseos, y afectos del amor, 446. b.

Suele ser tan altamente, que no lo puede sufrir sin que le cueste la vida, 477. b.

El fin de estas comunicaciones es engrandecer al alma, 591. a.

Y así no la aprietan, ni fatigan, mas la ensanchan, delectan, enriquecen, y clarifican, 591. a.

Comunion.

Es gran temeridad, y atrevimiento el buscar muchas Comunio-

nes, no llevando limpiaça grande, 333. b.

El menor provecho que se saca de las Comuniones, es el que se recibe en el sentido, 334. a.

El mayor es el de la gracia, 334. a. Tienen los principiantes gula espiritual acerca de la Comunion, 333. b.

Quitales Dios en ella el gusto sensible, porque pongan en él los ojos de la Fe, 334. b.

En ella se ha de procurar mas alabar, y reverenciar à Dios, que los gustos sensibles, 334. a.

Luzga baxamente de Dios, quien piensa no aprovecha en ella, si no tiene gustos sensibles, 334. a.

Concupiscencia.

Siempre la carne codicia contra el espiritu, 453. a.

A la del amor, todo lo que no conviene con lo que ama, causa enojo, y desabre, 465. b.

Significase por los ciervos, y gamos, 542. a.

Es ofensa quando las cosas son convenientes para ella, 542. a.

Es necesario falten sus actos en estado de la perfeccion, 542. b.

Confessores.

Los que no tienen luz, y experiencia de la oracion, estorvan à las almas, 48.

Sin ella les hazen daño en las sequedades, y trabajos interiores, 42.

TABLA.

Pareceles à ellas, que estos trabajos son por sus pecados, y mala vida, 49.

Vide la palabra, *Maestros*.
Consideracion.

El camino de Dios, no consiste en multiplicidad de consideraciones, 112. b.

La de la Pasion de Christo, ha de ser para conformar nuestras acciones con él, 220. a.

Fuera de la contemplacion pasiva, siempre hemos de procurar considerar la Pasion de Christo, 220. a.

La de las criaturas, es la primera para conocer las excelencias de Dios, 454. a.

Contemplacion, contemplatiuos.

La contemplacion se dize Teologia mistica, que quiere dezir sabiduria secreta; porque es secreta al mismo entendimiento que la recibe, 117. b.

El alma que llega à la noticia confusa, y amorosa de Dios, siente mucho bolver à la meditacion 135. b.

La variedad de la meditacion, inquietta al espiritu en la paz, y sabor de ella, 136. b.

La oracion penetra los cielos, porque el alma en la contemplacion, està vnida en la inteligencia celestial, 139. b.

Olvidase de todas las cosas el alma, y solo sabe à Dios, 566. a.

Deven vsar de meditacion los que empieça à sentir la noticia confusa, y amorosa de Dios, 142. a.

Es impedimento para ella, interponer consideraciones particulares, aunque sean espirituales, 143. a.

El deleyte que el alma en ella siente, no es declarable, sino por terminos generales, 196. a.

Fuera de la pasiva, deve el alma valerle de santas meditaciones, y en particular de la vida de Christo, 220. a.

La contemplacion purificada, haze adormecer todas las pasiones, y apetitos, 321. b.

Solo Dios obra en este estado en el alma, y lo demás estorva, 342. a. 345. a.

No todos los que Dios pone en estado de purgacion, pasan à contemplacion, 343. b.

No puede el alma en ella discutir por sus potencias, 343. b.

Tienen gran pena aqul las espirituales, pareciendoles, que Dios los ha dexado, 344. a.

Han menester quien los entienda, y guie, para que no dexen, ò aflojen en el camino. 344. a.

En este tiempo contentense con vna advertencia amorosa, y sosegada en Dios, 345. a.

No les de pena no poder discutir, ni meditar, 345. a.

Esta secreta, y escura contemplacion trae consigo, y pega al alma incendio en el espiritu de amor, 345. b.

La perfecta, es infusion secreta, pacifica, y amorosa de Dios, que inflama en amor, 346. a.

T A B L A.

En la escura, y seca influye Dios al alma en su divina sabiduria, 351. b. 366. b.

Haze Dios en ella particulares efectos, iluminandola para la vnion de amor en Dios, 366. b.

Es para ella tiniebla, pena, y tormento esta escura contemplacion, 367. a.

Dase la causa destes efectos, 367. a. 368. a.

Quando aprieta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo, 370. b.

Y añadese mayor pena pareciendole es para siempre, 370. b.

Sientese tambien desamparada de todas las criaturas, y de sus amigos, 370. b.

Tanto mas escuro es al alma el rayo de la divina contemplacion, quanto es mas claro, y puro en si, 379. a.

En esta escureza conoce lo que es perfecto, ò no con mas claridad que antes, 379. b.

En esta aniquilacion parece lo posee todo, 380. a. y b.

Por la noche contemplativa se disponone el alma para la paz interior, que excede todo sentimiento, 383. b.

Por la flaqueza, è imperfeccion fuya causa esta suave contemplacion tan penosos efectos, 385. b.

La luz de ella se ha con el alma como el fuego con el madero, 386. a.

Infunde en el alma amor, y sabiduria, alumbrandola, y purgandola segun la necesidad, 392. b.

Ponela tan cerca de Dios, que la ampara de todo lo que no es Dios, 404. b.

Llamase secreta, porque el Espiritu Santo la infunde, sin entender el alma como sea, 407. b.

Es tambien secreta, porque no sabe ella dezir nada de esta contemplacion, 407. b.

Y assi algunas no saben dar cuèta de ella à sus Maestros, 408. b.

Sienten gran repugnancia en hazerlo, 408. b.

Llamase tambien secreta, porque tiene propiedad de esconder al alma en si, 409. a.

Esle de gran deleyte, y sabor, porque la levanta sobre toda natural criatura, 409. b.

No se ha de caminar à esta divina contemplacion sabiendo, sino divinamente ignorando, 410. b.

Es sabiduria secreta que guia al alma à Dios, 411. a.

Es escala con que se escalan los bienes, y tesoros de el Cielo, 411. a.

El favor, y regalo de ella, es prevenir, y fortalecer el alma para nuevo penar, 412. a.

Dizese ciencia de amor, y noticia de Dios amorosa, 413. a.

En su escureza se disfraza el alma con las tres Virtudes Teologales, 420. a.

Con el qual disfraz và segura de sus enemigos, 420. a.

Tic.

T A B L A.

Tiene esta seguridad, porque se infunde esta contemplacion interiormente à escuras de los sentidos, 424. b.

En este estado con las turbaciones del demonio, recibe nueva paz, nuevo provecho, y amor seguro, 426. a.

Conforme à la purgacion goza el alma de sabrosa contemplacion, 428. a.

En la vnitiva se quitan al alma las pasiones, y apetitos espirituales, 429. b.

Para hallar à Dios el contemplativo, dentro de si mismo le ha de buscar, 443. a.

En la viva contemplacion conoce el alma aver en las criaturas abundancia de gracias, y hermosuras, 457. a.

Es vn puesto alto por donde Dios en esta vida se le empieza à comunicar, 480. a.

Es vn rayo de tiniebla, 489. b.

En la mas levantada tiene el espiritu las cinco propiedades del paxaro solitario, 493. a.

En este passo se pone el espiritu en altissima contemplacion, 493. a.

Buelve su afecto àzia donde viene el espiritu de amor, que es Dios, 493. a.

Està desnudo de todas las cosas, sin consentir otra cosa que soledad en Dios, 493. a.

Las alabancas que en este tiempo haze à Dios, son de suavissimo amor, 493. b.

Son sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios, 493. b.

Està libre de todo afecto sensual, y amor propio, 493. b.

Es abismo de noticia de Dios la que posee, 493. b.

Bien puede Dios por via sobrenatural infundir nuevo amor en la contemplacion, sin infundir nueva inteligencia, 507. a.

Està esto experimentado de muchos espirituales, 507. a.

Vense arder en nuevo amor sin nueva inteligencia, 507. a.

Bastales à estos la Fe infusa, en lugar de la ciencia del entendimiento, para la infusion del amor, 507. b.

Llamase Teologia Mistica, que es secreta, y muy sabrosa ciencia de Dios, 511. b. y 570. a.

En la obscura, como en silencio, ensena Dios al alma sin saber ella como, 570. b.

En este estado es Dios el agente que infunde, y ensena con particularidad, 617. b.

Dale en ellas bienes muy espirituales, que son noticia, y amor divino, 617. b.

Hase de guiar el alma en este estado por modo contrario al de la meditacion, 618. a.

No busque materia que meditar, ni jugos, ni fervores sensibles, 618. a.

No se dan aqui los bienes por el sentido, 618. a.

Procurar con assimiento, sabor, y fervor, es poner obstaculo à

Tom. 2.

X4

Dios,

TABLA.

- Dios, que es el agente principal, 618. a.
- Pone Dios en el alma quieta, y ocultamente sabiduria, y noticia amorosa, 618. a.
- Ande con advertencia amorosa en Dios, sin especificar mas actos que à los que se siente inclinada, 618. b.
- Si no dexa su modo de discurrir, no recibirà con perfeccion el bien que le dan, 618. b.
- Ayase con advertencia pasiva, y amorosa para recibir los bienes que Dios le comunica, 619. a.
- Ha de estar desembaraçada, ociosa, pacifica, y serena, al modo de Dios, 619. a.
- Ha de estar aniquilada, segun el sentido, y espiritu para oir lo que Dios habla en esta soledad, 619. a.
- No se atrime à sabores espirituales, mas tenga el espiritu desahogado de todo, 619. b.
- Contemplacion es recibir pasivamente, 620. a.
- No se recibe esta divina sabiduria, sino en espiritu callado, desahogado de noticias, y jugos, 620. a.
- Pone al alma en libertad, y libre de la servidumbre de la propia operacion, 620. a.
- Quanto mas presto llegare à la ociosa tranquilidad, tanto mas se le infunde el espiritu de la divina Sabiduria, 621. a.
- Son inestimables los bienes interiores que infunde en el alma esta callada contemplacion, 621. a.
- Son vniones delicadissimas del Espiritu Santo, en que la llena de dones, y gracias, 621. a.
- Comuniquale Dios noticia amorosa, que juntamente es luz caliente sin distincion.
- Asi como el entendimiento entiende sin distincion, asi la voluntad ama, 624. a.
- Dios, que es luz, y amor, en esta comunicacion igualmente informa estas dos potencias, 624. b.
- Algunas vezes hiere mas la vna que la otra, 624. b.
- Embriaga Dios al alma en amor infuso por medio de la contemplacion, 624. b.
- No abraçar algo sensible, es ir adelante en lo inaccesible, que es Dios, 625. a.
- Precia Dios aver llegado las almas aqui, por costarle mucho, 626. b.
- Ama Dios el adormecimiento, y olvido solitario de el alma, 626. b.
- Hazele Dios gran merced de llevarla por soledad, y recogimiento, 631. b.
- Tenga cuidado de no poner sus operaciones, sino dexa à Dios, que es el obrero, 631. b.
- Hazele daño à si misma, si quiere obrar por los sentidos, 632. a.
- Dexese en las manos de Dios, y caminarà segura, y sin peligro, 632. b.

TABLA.

- Y caminarà mas, pues la lleva Dios en sus brazos, 632. b.
- Criaturas.*
- Todos los afectos de las criaturas ante Dios son puras tinieblas, 56. a.
- No es capaz de las divinas ilustraciones quien no se aparta de la aficion de ellas, 57. a.
- Ante Dios todas son tinieblas, 57. a.
- Es combatido de sus pasiones el que està dependiente de ellas, 251. a.
- Solo dan gozo verdadero quando se poseen con desahucamiento de propiedad, 270. b.
- Su consideracion es primera en orden para el conocimiento de Dios, 454. a.
- Mueven mucho al amor de Dios, considerandolas hechas por sola su mano, 455. a.
- Dexò Dios en ellas rastro de quien era, adornandolas con mil gracias, 455. b.
- Son como vn rastro del passo de Dios, 456. b.
- Rastreatse por ellas la grandeza de Dios, la sabiduria, y otras virtudes, 456. b.
- Son las obras menores de Dios, que las hizo como de passo, 456. b.
- Mirandolas Dios en el Verbo su Hijo, las hizo muy buenas, 456. b.
- Comunicòles Dios el ser sobrenatural, y hermosura divina quando su Hijo se hizo hombre, 457. a.
- En la armonia de las criaturas, y hechos de Dios reluce altamentese su sabiduria, 483. b.
- Cada vna en su manera dà su voz de lo que en ella es Dios, 493. b.
- Todas estas voces hazen vna voz de musica de grandeza de Dios, sabiduria, y ciencia admirable, 494. b.
- Cada vna engrandece à Dios, teniendo en si segun su capacidad, 494. b.
- Todas las celestes, y terrestres tienen en Dios su raiz, y vida, 570. a.
- Christo.*
- Vino à enseñar al mundo el desprecio de todas las cosas criadas, 61. a.
- Devemos traer vn continuo cuidado de imitarle para vencer nuestras pasiones, 87. a.
- El mayor desamparo que padeciò fue en la Cruz, 113. a.
- La mayor obra que hizo fue reconciliar al genero humano, 113. a.
- Hizola quando mas aniquilado, y deshecho estava, 113. b.
- Es muy poco conocido de los que se tienen por sus amigos, pues buscà sus gustos, y no sus amarguras, 114. a.
- Las profecias que de Christo hablan se han de entender espiritualmente, 163. b.
- En el nos dixo Dios todo quanto dixeron los Profetas, y se puede dezir, 179. b.
- Encierra en si ocultissimos misterios, y tesoros de sabiduria, 180. b.
- No hemos de querer saber otra cosa sino

TABLA:

- sino à Christo crucificado, 181. a.
 En él habita la plenitud de la divinidad, 181. a.
 Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cessaron todos los ritos antiguos, 181. b.
 Devemos aprovechar de la meditacion de la vida, y muerte de Christo para conformar nuestra vida con la suya, 220. a.
 La vista, y meditacion amorosa de Christo ayuda à todo lo bueno, 227. a.
 No puede ser discipulo de Christo quien no renuncia todo lo que posee, 235. b.
 Coronase Christo de las almas santas, como vna guirnalda hermosa, y arreçada de virtudes, 520. b.
 Coronase tambien cõ las tres laureolas de Virgenes, Doctores, y Martires, 521. a.
 Los profundos misterios que contiene, se llaman profundas cavernas por su alteza, y hondura, 561. a.
 Es Christo como vna mina abundante de tesoros que no tiene fin, 561. b.
 Las alabanzas hechas segun las inteligencias de sus misterios, son perfectas, 570. a.
 Sus palabras son de espiritu, y vida eterna, 578. a.
 Son muchos mas sus misterios que los que han descubierto los Doctores, 561. b.
 Todas las mercedes sensitivas, ò intelectuales son baxas disposiciones para el conocimiento de ellos, 561. b.
- Cruz.*
- Querer hallar, y llevar trabajo en todas las cosas por Dios, es llevar la Cruz, 112. a.
 Quien se determina à llevarla, en todo hallará grande alivio, y suavidad, 112. a.
 Mas la devemos escoger con los trabajos de Christo, que otra qualquiera cosa, 172. b.
 En ella están todos los deleytes del espiritu, 336. b.
 La Cruz, y vida de Christo, ayuda mucho à la subida contemplacion, 346. a.
 Las armas de Dios son la Cruz, 453. a.
 En ella se desposò el Hijo de Dios con el genero humano con cada vna de las almas, 540. a.
 Reparónos, y diónos vida Christo en la Cruz, 540. a.
 En su espesura ha de entrar el alma que desea la sabiduria de Dios, 560. a.
 Son muy floxos en el camino de la Cruz los que buscan gustos sensitivos, 335. a.
 En ella padeciò Christo el mayor desamparo, 113. a.
 Quando mas aniquilado estava en ella hizo la mayor obra, que fue reconciliar al genero humano, 113. a.
 No hemos de saber otra cosa que à Christo crucificado, 181. b.
 Despues que Christo dixo en la Cruz: *Consumatum est*, cessaron

TABLA.

- todos los ritos antiguos, 181. b.
- Cuello.*
- Significa la fortaleza, en la qual buela el amor, 522. b.
 Dase en esto à entender, quanto ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.
 Porque Dios nos ama primero, se prende en el buelo del cabello de nuestro amor, 523. b.
- Deleyte.*
- Son de gran deleyte para el alma las noticias de Dios, y sus atributos, 196. a.
 El de la contemplaciõ solo se puede ceclarar por terminos comunes, 196. a.
 El que se siente en las noticias, y toques de Dios, sabe à la gloria, 197. a.
 No goza de la entera dulçura, y deleyte, quien no desposee su memoria del sabor de las noticias criadas, 235. a.
 La fuerza del deleyte espiritual, se halla en la desnudez del espiritu, mediante el interior recogimiento, 308. a.
 Los del espiritu están en la Cruz, 336. b.
 No assientan bien en el alma, si no están el sentido, y el espiritu purgados, y adelgazados, 598. a.
- Demonio.*
- Huye de quien se desasse de los gustos, y bienes del mundo, 53. b.
- Mas facilmente engaña à los espirituales en las consolaciones exteriores, que en las interiores, 123. a.
 Ponelos representaciones sensibles de Santos, ò resplandores, para en sobrevocerlos, 123. b.
 Hazelos despues caer en mayores males, 123. b.
 Procura ingerirse en el alma, segun el trato, y trage, que anda con Dios, 174. b.
 Puede conocer muchas cosas en sus causas naturales, 175. a.
 Engaña à muchos, mercediendolo sus pecados, y atrevimientos, 177. a.
 Prevalece contra los que à solas se guian en las cosas de Dios, 209. a.
 Suele remedar las visiones de Dios, 192. b.
 No puede dar semejante deleyte al que se siente en las noticias amotofas de Dios, 177. a.
 Haze creer mil mentiras à las almas, que no son humildes, y recelosas, 202. a.
 Engaña à los que se aficionan à las locuciones interiores, 211. a.
 Haze caer en disparates à los que no desnudan su memoria de las noticias sobrenaturales, 238. b.
 No puede hazer guerra al alma, apagadas ya sus aficiones, y operaciones, 401. b.
 La blancura de la Fè le disgrega la vista con que se ciega, 420. b.
 No puede conocer lo que paila en el alma, sino por medio de las potencias sensitivas, 425. a.

T A B L A.

- Es intolerable el horror, que causa en el espíritu, quando le turba, y alborota, 426. b.
- Permite Dios, que conozca los favores, que el alma recibe por el Angel bueno, para que le haga contradiccion, 427. a.
- Procuran los demonios con fuertes astucias impedir el camino de la virtud, 452. b.
- Fortalecente del mundo, y carne, para hazer al alma guerra, 452. b.
- Sola la luz divina basta para entender sus ardis, 452. b.
- No se atreve à llegar al alma, que està vnida con Dios perfectamente, 496. a.
- Procura maliciar, y derribar la flor del alma, por que no aya fruto, 530. a.
- Es vencido perfectamente de la q̄ està en perfeccion del matrimonio espiritual, 673. a.
- Como es ciego, quiere tambien ella lo sea, 630. a.
- Tiene pesar grande, que se le escape el alma por la desnuda contemplacion, 630. a.
- Procura estorvarle con jugos sensibles la soledad, y recogimiento en que el Espíritu Santo obra sus grandezas, 630. a.
- Con temores, horrores, ò sonidos exteriores, procura sacarla de lo interior del espíritu, 631. a.
- Hazelo con facilidad, y precialo mas, que derribar otras muchas, 631. a.
- Desnudez.*
- Es odioso à los ojos divinos, no andar en desnudez de espíritu, 157. a.
- Para ella ha menester el alma doctrina acomodada, 186. b.
- La de todas las cosas mueve mucho al amor de Dios, 193. a.
- Tanto mas se exercita la voluntad para Dios, quanto se desnuda de todo consuelo interior, y exterior, 242. b.
- En la espiritual, mediante el recogimiento interior, està la fuerza, y deleyte del espíritu, 307. b.
- Por la espiritual de todas las criaturas, llega el alma à la noticia amorosa en la sustancia de Dios, 429. a.
- Sin la de la propia voluntad, y mortificacion, no se halla Dios, 431. a.
- Despues de ella se halla Dios en vnion de amor, 500. b.
- La desnudez, y desasimieto de todas las cosas, es disposicion para recibir mercedes de Dios, 574. a.
- Con la de todas las criaturas se adelgaza el alma, para recibir los toques divinos, 596. a.
- A la que se desnuda de todo lo secular, y natural, entra Dios en las celdas amorosas del Rey, 603. a.
- Con ella se cūple con perfecció el precepto del amor de Dios, 625. a.
- Desposorio espiritual.*
- La vnion del amor, es el desposorio entre el alma, y el Hijo de Dios, 430. b. 482. a.
- Comunicate Dios gr̄des cosas de sí, hermoseandola de grandeza y Magestad, 482. a.
- Arrea,*

T A B L A.

- Arreada de dones, y virtudes, vistriendola de conocimiento, y honra de Dios, 482. a.
- Acabantele aqui las querellas vehementes de amor, 482. b.
- Empieça à tener vn estado de deleyte, paz, y suavidad de amor, 482. b.
- Gusta de abundancia, riquezas inestimables, y descanso que desea, 483. b.
- Entiende secretas inteligencias de Dios estrañas, que es el manjar que mejor le sabe, 483. b.
- Gusta de admirable suavidad, y deleyte de espíritu, con otros bienes grandiosos, 483. b.
- Es el divino Esposo para su Esposa varias cosas de mucha suavidad, y recreacion, 485. b.
- Es para ella vn rio de paz, y llena los baxos de su humildad, 485. b.
- Embisten aqui al alma las gracias del Amado, y amorosissimamente se le comunican, 487. a.
- En la comunicacion del Esposo se entiende sentimientos de deleyte, è inteligencia, 487. a.
- Goza el descanso de la pacifica noche, y divina inteligencia en Dios, 492. b.
- La qual es sosiego, y quietud en conocimiento nuevo de Dios, 497. b.
- Es suavissimamente levantada a la luz divina, 497. b.
- Es el Esposo divino para su Esposa musica callada, y soledad sonora, 494. a.
- Es tambien cena, que la recrea, y enamora, 495. a.
- Es para ella fin de los males, y posesiõ de todos los bienes, 495. a.
- En este estado nada la puede molestar, ni turbar, 497. a.
- Goza como en seguro de la participacion de Dios, 497. a.
- En cierta manera se iguala el alma con Dios por amor, 497. b.
- Ningun enemigo la puede enojar, 497. b.
- Goza ordinariamente suavidad, y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni le falta, 497. b.
- Comunicale su pecho sus secretos como amigo, y ciencia muy labrosa de amor, 511. a.
- Està tan endiosada, q̄ aun los primeros movimiẽtos no tiene contra la voluntad de Dios, 512. a.
- Toda la habilidad, y exercicio suyo es en amar, 514. b.
- Para juntarse con su Esposo ha de carecer de todo deleyte, y gloria del mundo, 553. a.
- Hazelo Dios aqui grandes mercedes, 615. a.
- No se las haze hasta estar purgada de toda aficiõ de criaturas, 615. a.
- Son en este tiempo las ansias de Dios mas delicadas, y estremadas, 615. b.
- Son suaves, por que està ya cerca de Dios, 615. b.
- Devocion.*
- No se ha de poner la esperança de nuestras oraciones ceremoniaticas, 311. a.
- Quanto mas estriuan algunos en estas devociones, menos alcançan de Dios, 312. a.

TABLA.

La verdadera de espíritu consiste en perseverar en la oracion con humildad, esperando en solo Dios, 334. b.

El que se descuida en ella, apaga la suavidad, y jugo interior, 531. a.

Aumentase por la oracion, 531. b.

Mas acepta Dios en el camino espiritual la devocion verdadera, que el sabor de el espíritu, 332. b.

No está el negocio de la oracion en el gusto sensible, 334. b.

La verdadera ha de salir del coracon, 327. b.

Solo mira en la sustancia de lo que representan las cosas espirituales, 327. b.

Es contrario à ella la curiosidad, y multiplicidad de cosas, 327. b.

Dios.

Para que el coracon camine à Dios se ha de quemar, y purificar en el fuego de amor de Dios 53. a.

En su presencia todas las criaturas son tinieblas, 57. a.

Para poseerle por amor en esta vida, y por clara vision en la otra, se ha de purgar la aficion à las criaturas, 57. a.

No es capaz del espíritu de Dios en pura transformacion quien no se deshaze de las cosas del mundo, 53. a.

Mas haze en purgar à vna alma de sus apetitos, que en criarla de nada, 66. b.

Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dexan

vencer de imperfecciones, 83. a.

Suele dexarlos caer en cosas mayores, 83. b.

Tanto mas entendemos ser Dios, quanto juzgamos por nada lo natural, y sobrenatural, 100. b.

Los que mueren al hombre viejo, merecen renacer hijos de Dios, 103. b.

La sabiduria de Dios, en que se vne el entendimiento, no es limitada, 146. a.

Comunicase al hombre por visiones exteriores, acomodandose à su modo, 151. b.

Perficiona Dios al hombre al modo del hombre, 151. b.

Por las cosas sensibles le guia à las espirituales, 152. a.

Quien se asse à las cosas del sentido, siente del como pequenuelo, 153. b.

No gusta le pidamos visiones, y revelaciones, 158. b.

Lleva otros fines en sus revelaciones de los que nosotros entendemos, 159. b.

El señorío, y libertad temporal, no es señorío, ni libertad ante Dios, 161. b.

Sus dichos son abismo, y profundidad de espíritu, 164. b.

Podemonos enganar en la inteligencia de ellos, 164. b.

Suspende sus castigos por la enmienda de las culpas, 167. b.

Aunque responde à nuestras peticiones, se enoja le pidamos cosas sobrenaturales, 171. b.

Es comparado à la fuente, 172. a.

No

TABLA.

No revela lo que podemos saber por los hombres, 184. b.

Muchas faltas castigará el dia del juicio à los que se descuidan en su trato, y amistad, 185. b.

Las noticias de Dios causan gran deleyte, 196. a.

Aborrece à los inclinados à mayorias, 214. a.

Mas se conoce Dios por lo que no es, que por lo que es, 222. b.

Para hallarle se ha de negar hasta lo ultimo, que se puede negar, 222. b.

Sus sentimientos conserva el alma, aviendose en ellos pasiva, y desnudamente, 243. b.

El mayor servicio que se le haze, es servirle, segun la perfeccion Evangelica, 253. a.

En llegar se à Dios están todos los bienes, y en apartarse del, todos los males, 256. b.

Tiene en si todas las hermosuras de las criaturas, 265. b.

En las tribulaciones, y humiliaciones se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad, 350. b.

La comunicacion con Dios encierra en si innumerables deleytes, que exceden la abundancia natural, 382. b.

No se halla Dios, sino en la soledad, 399. a.

La luz espiritual de Dios ciega, y curece el entendimiento, quando se le llega mas cerca, 405. a.

Llamase los tesoros de la fortaleza de Sion, 411. b.

Para hallar el alma à Dios, ha de entrar dentro de si, y salir de todas las cosas, 443. a.

Quando es amado, con facilidad oye los ruegos de su amante, 443. a.

Entonces el alma de verdad le ama, quando su coracon tiene todo entero en solo el, 443. a.

Algunos llaman à Dios su amado, y no lo es, 443. a.

Visita al alma con factas, y cauterios de fuego de amor, 444. a. y b.

Comunicasele mediante los deseos, y afectos del amor, 446. a.

Llamase Otero, porque en el, como en el Otero, se otean, y ven todas las cosas, 447. a.

Entonces ve Dios nuestras necesidades, quando las remedia, 447. b.

Es salud del entendimiento, refrigerio, y deleyte de la voluntad, 448. b.

Carecer de Dios es muerte del alma, 449. a.

Buscase por el exercicio de las virtudes, y mortificaciones en la vida activa, y contemplativa, 450. a.

Buscase rambien obrando en Dios el bien, y mortificando en si el mal, 450. b.

Requierete también vn coracon desnudo, fuerte, y libre de todos los males, bienes, y gustos, 450. b.

Para el conocimiento de Dios, se ha de procurar primero el conocimiento de si, 454. a.

El criar, solo Dios lo haze por su propia mano, 455. a.

En las criaturas dexò rastro de quien era, adornandolas de mil gracias, 456. a.

Son

TABLA.

- Son las criaturas las obras menores de Dios, las cuales hizo como de passo, 456. b.
- Las mayores en que el mas reparava, eran las de la Encarnaci6n, y misterios de la F6 Christiana, 456. b.
- Su mirar, viste de hermosura el mundo, y los cielos, 457. b.
- Quanto mas el alma conoce de Dios, tanto mas crece el deseo de verle, 458. a.
- No es perfecto, y de veras el conocimiento que de Dios tenemos en esta vida, 458. b.
- Es gran merced suya entender, que no se puede entender, ni sentir del todo en esta vida, 461. a.
- Los que del mas conocen en el cielo, conocen mas distintamente lo infinito, que les queda por entender, 461. a.
- Quien le ama, no tiene coraçon para si, sino todo para el, 464. a.
- Est6 presto al remedio de las necesidades del alma, que no pretende otros consuelos fuera del, 466. a.
- Tanta es la hermosura de Dios, que no se sufre ver en esta vida flaca, y mortal, 468. b.
- Su vista mata con inmensa salud, y bien de gloria, 469. a.
- Empieçase a comunicar en esta vida, por la contemplacion, 480. a.
- No pone su gracia, y amor en el alma, sino es segun la voluntad, y amor de ella, 481. b.
- Conoce aver en Dios todas las grandezas que puede gustar, 483. b.
- Ceda vna de las grandezas de Dios, es Dios, y todas juntas son Dios, 484. a.
- Es voz infinita, y la voz que dà en el alma, es el efecto que en ella haze, 486. b.
- Es para el alma musica callada, y soledad sonora, 495. a.
- Esle tambien cena, que recrea, y enamora, 495. a.
- Es Dios fin de todos los males, y posesion de todos los bienes, 495. a.
- La suavidad, y noticia, que dà de si al alma es la huella, por donde le busca y conoce, 500. a.
- Propio es del espiritu de Dios inclinar al alma donde mora, à ignorar todas las cosas, 508. b.
- Ama mucho el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.
- Su mirar, es amar, y considerat, es estimar el valor de la cosa, 523. a.
- Llagase en amor de la F6, pura, y vnica, 524. a.
- Prendese del amor vnico, y fiel, 524. a.
- Por los ojos de Dios se entiende su divinidad misericordiosa, 525. b.
- Amar Dios al alma, es meterla en si mismo, igualadola consigo, 526. a.
- Mucho se agrada de la que està en su gracia, 527. b.
- Es grande la diferencia, y aspirar Dios en el alma, ò aspirar por el alma, 532. a. y b.
- Sus braços significan su fortaleza, 538. b.
- Lo que puede caer en el sentido, no es Dios sustancialmente, 551. a.

Sus

TABLA.

- Sus obras se llaman espesura, por la multitud, y diferencia de ellas, 558. b.
- Sus atributos se comparã à la granada, por la figura circular de ella, 563. a.
- Todas las criaturas tienen en Dios su raiz, y su vida, 570. a.
- Es el centro del alma, 581. a.
- Para conseguirle es fuerza quitar los impedimentos de el alma, 585. a.
- Es fuego consumidor, y fuego de amor, 590. a.
- Ninguna merced haze al cuerpo, que no haga principalmente al alma, 593. b.
- En su vnico y simple ser, es todas las virtudes, y grandezas de sus atributos, 605. a.
- Segun de cada vno de estos atributos, luze, y arde como verdadero Dios, 605. b.
- Haze mercedes al alma para con ellas disponerla para otras mayores, 616. a.
- Es imposible no hazerlas à la que se desnuda de toda afeci6n, 623. a.
- Es la luz, y verdadero objeto del alma, 633. b.
- Mora Dios secreto, y encubiertto en las almas, 644. b.
- El deseo de Dios es disposicion para vnirse con el mismo Dios, 615. b.
- Toda la de estos libros se ordena enseñar la vnion, y junta del alma con Dios, 191. a.
- La segura para no errar en las palabras interiores, que se hazen al espiritu, es no hazer caso de ellas, 215. b.
- En la de estos libros no se impide la oraci6n de las imagenes, 249. a.
- No tiene mas fuerza la doctrina que se enseña, que lo que lleva el espiritu, 316. a.
- Tiene Dios ojeriza con les que enseñan buena doctrina, y uo la guardan, 316. b.

San Elias.

- Mand6 Dios à nuestro Padre Elias fuesse al monte Oreb, para mostrarle alli, 310. a.
- Di6sele Dios à sentir en silvo de ayre delgado, y delicado, 595. a.
- Dizen algunos Doctores, que en aquel silvo vi6 la essencia divina, 488. b.
- En el monte se cubri6 el rostro en la presencia de Dios, 116. b.
- Fue esta visita de Dios por via de passo, 191. a.
- Es tan excelente esta vision, que son raros à los que se la haze, 191. a.
- Fue fuerte en el espiritu de la Iglesia, y Ley de Dios, 191. a.

Embiddia.

- Tienen muchas imperfecciones acerca de este vicio los principiantes, 337. a.

Doctrina.

- Es necesaria para el Maestro espiritual para encaminar las almas à la desnudez de espiritu, 187. a.

Tom. 2.

Y

Tie:

TABLA.

Tienen pena, y pesar sensible de el bien espiritual de los otros, 336. a.
 Entristece de ver alabar las virtudes ajenas, 335. b.
 Sienten no ser preferidos en todo, 335. b.
 A la envidia santa le pesa no tener las virtudes ajenas, con gozo que otros las tengan, 336. a.

Entendimiento.

No es capaz en esta vida de la noticia clara de Dios, 116. b.
 Para vnirse con Dios se ha de ceegar à todas las sendas que el puede alcanzar, 118. a.
 Alumbrado con el Espiritu Santo, forma interiormente algunas verdades, 207. b.
 Donde mas le alumbra este espiritu divino, es en el recogimiento de la Fe, 209. b.
 Para los efectos de las aprehensiones de sentimientos interiores, ayase pasivamente, 219. a.
 Vnido con Dios, ya no entiende sino por la divina sabiduria con que se vniò, 366. a.
 Para ser divino mediante la vnion, ha de estar purgado, y aniquilado en su natural luz, 382. a.
 El entendimiento humano vnido con el divino, se haze divino, 398. b.
 Tanto excede la luz espiritual de Dios al entendimiento, que quanto mas se le cerca, le ciega, y escurece mas, 405. a.

Por via natural no se puede amar, sino lo que se entiende, 507. a.
 Puede Dios por via sobrenatural infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar nueva inteligencia, 507. a.
 El vacio del entendimiento es sed de Dios, assi como la tiene el ciervo de las aguas, 613. a.
 Su objeto es la sabiduria divina, 613. a.
 Mas se llega à Dios no entendiendo algo con distincion, que entendiendo, 623. b.

Hereges.

Engañalos el demonio, infotmandoles el entendimiento con razones sutiles, y llenas de errores, 211. a.

Heridas.

Las de el amor son tan sabrosas, que querria el alma la mataffen, 463. a.
 Hierde Dios las almas con saetas, y cauterios de fuego de amor divino, 444. a. y b.
 Las del amor inflaman tanto la voluntad, que se abraza en fuego, y llama de amor, 444. b.
 Son penosas, porque no hieren hasta matar, 445. a.
 En las del amor levanta se la voluntad con presteza à la posesion del amado, cuyo toque sintiò, 521. a.
 Sirven mas para llagar, que para sa-

TABLA.

Escritura divina.

sanar, mas para lastimar, que para satisfacer, 445. a.
 Aumentan la noticia del amado, y por consiguiente el dolor, 445. a.
 Son al alma sabrosissimas, y defean mil muertes à estas lançadas, 445. a.
 Para las heridas del amor no ay cura, sino de quien hiriò, 445. b.

Hermosura.

Es tanta la de Dios, que su vista no se puede sufrir en esta vida, 468. b.
 Haziendose hombre el Hijo de Dios, llenò todas las criaturas de hermosura, 457. b.
 Parecele al alma en la viva contemplacion estar todas las criaturas vestidas de admirable hermosura, 457. b.
 El mirar de Dios hermosa, y alegra el mudo, y los Cielos, 457. b.

Escala.

Es la contemplacion escala cõ que el alma escala los bienes, y reseros del Cielo, 411. a.
 Ella es por donde se sube al conocimiento de Dios, 411. b.
 Es tambien escala con el alma, baxa à su propio conocimiento, 412. a.
 Llamase escala la contemplacion, porq es ciencia de amor, 413. a.
 La escala de amor es tan secreta, que solo Dios es quien la mide, y pondera, 413. a.
 Diez son los grados de la escala mística de amor, 413. a.

Tom. 2.

Essencia divina.

El que se gobierna por sus verdades no puede errar, 47.
 Devemonos siempre regir por la divina Escritura, 173. a.
 No ay dificultad que no se desate con sus verdades, 173. a.

Algunos Santos de los que eran fuertes en el espiritu, vieron de passo la essencia divina, 191. a.
 Es el lugar donde està escondido el Hijo de Dios, 441. b.
 Significase por el alvo del ayre delgado, 488. b.

Espirituales, espiritu.

Grandes bienes pierden los espirituales, por no apartar el espiritu de niñerías, 62. a.
 En la desnudez de todas las cosas halla el espiritu quietud, y descanso, 89. a.
 El verdadero espiritu antes busca en Dios lo desabrado, que lo sabroso, 111. a.
 Mas se inclina al padecer, que al consuelo, 111. a.
 Huye de imitar à Christo el que quiere ir por dulçuras, y suavidad, 112. b.
 Lo sustancial del espiritu es ageno de todo sentido, 152. b.
 Pocos son los espirituales que entran en la desnudez, y negacion

Y 2

cion

TABLA:

- cion del camino de la perfeccion, 110. b.
- Los espirituales conocen lo interior, por indicios exteriores, 192. a.
- Muchos son los daños que reciben, por no desnudar la memoria de todo lo que no es Dios, 230. b.
- Apagase el espíritu obrando segun nuestro natural obrar, 244. a.
- Es muy contrario al espíritu el asimiento à la multitud, y curiosidad de imagenes, reliquias, &c. 337. a.
- El verdadero solo mira en la sustancia de la devocion, aprovechandose de lo que basta para ella, 327. b.
- La vida del espíritu, es verdadera libertad, y riqueza, que trae consigo inestimables bienes, 400. a.
- El freno del espíritu es la carne, 594. a.
- Quando los bienes del espíritu se le comunican, ella tira la rienda, y le enfrena, 594. b.
- No será muy espiritual quien se arrima al sentido corporal, 594. b.
- Las tribulaciones, tentaciones, y tinieblas, adelgazan, y disponen al espíritu, 598. a.
- Gustando el espíritu, es desabrigo todo lo que es de carne, 621. a.
- Los poco espirituales tienen en mucho las cosas bajas de espíritu, y en poco las altas, 635. a. y b.
- Lo espiritual es sobre todo sentido, y apetito natural, 636. a.
- No podrá juzgar de lo espiritual, quien pone su gusto natural en él, 635. b.
- Vease la palabra, *Purgacion.*

Espiritu Santo.

- Quien es similimo à Dios en pureza, careciendo de toda imperfeccion, renace en el Espíritu Santo, 104. a.
- En muchas cosas lleva el Espíritu Santo otro sentido del que llevan los hombres, 164. b.
- Obra las operaciones del alma, que está vnida con Dios, 225. a.
- Es comparado al ayte en la divina Escritura, 480. b.
- Haze que las virtudes del alma se abran, y den de sí admirable olor, y fragancia en mucha variedad, 497. b.
- Quien tiene los siete Dones del Espíritu Santo, tiene los siete grados de amor, 505. b.
- El ayte del Espíritu Santo, mueve, y altera el amor fuerte, para hazer buelos à Dios, 523. a.
- Inflama, regala, y recuerda la voluntad al amor de Dios, 532. a.
- Es la llama del amor, 576. b.
- Es el cauterio del alma, 589. b.

Esperança.

- La esperança en Dios, es medio seguro para las necesidades, 173. b.
- Tanto mas espera en Dios vn alma, quanto mas desposee su memoria de noticias criadas, 235. b.

Quan-

TABLA:

- Quantò vno tiene mas esperança, tanto mas tiene de la divina vnion, 235. a.
- Tanto se alcanza de Dios, quanto en él se espera, 235. a.
- Mas ayuda para el amor de Dios que la noticia de cosas sobrenaturales, 237. a.
- Para vnirse con Dios en esperança, se ha de renunciar toda possession de la memoria, 239. b.
- Con ella se libra el alma del mundo, 421. a.
- Dale animosidad para las cosas de la vida eterna, en cuya comparacion le parecen las del mundo asco, 421. a.
- Cubre todos los sentidos del alma para que no se engolfen en las cosas del mundo, 421. b.
- Tanto se agrada Dios del que en él espera, que es verdad, q̄ quanto espera en él, tanto alcanza, 422. a.
- Mas perfeccion ay de esperança en Dios, quanto menos ay de otras cosas, 248. a.
- què se compara al ciervo, 479. b.
- La herida de vn Esposo es del otro, 480. a.
- El amor le haze venir corriendo à beber de la fuente de amor de su Esposa, 481. a.
- En su comunicacion gusta el alma sentimiento de deleites, e inteligencia amorosa, 485. b.
- El pecho, y amor del amado en que la Esposa está vnida, es lecho florido, 495. b.

Estimacion.

- Quien estima las cosas sobrenaturales que se perciben por el sentido, se pone en peligro de ser engañado, 122. b.
- Pone vn grande impedimento para ir à lo espiritual, 122. b.

Fè vna.

- Los Santos Patriarcas son los Padres de la Fè, 53. b.
- Quien por ella se rige, merece ser admitido en la compania de ellos, 53. b.
- El alma que por ella camina, anda segura, y libre de los engaños del demonio, 93. a.
- Es Noche Escura para ella, comparada à la media noche, 94. b.
- Es vn habito del anima cierto, y escuro, que haze creer verdades reveladas por el mismo Dios, 95. b.

Esposo.

- En los trabajos, y tribulaciones prueba el divino Esposo la Fè de su Esposa, 421. a.
- Hale de buicar la Esposa en el centro de su alma, donde está escondido, 443. a.
- Es comparado al ciervo, y à la cabra montañesa, 444. a.
- Dase vna razon misteriosa, por

Tom. 2.

Y 3

Es

TABLA.

Es noche oscura, que quanto mas escurece, tanto mas luz dà de sí, 97. a.

Cegando dà luz, 97. a.

Para guiarse bien por la Fè, deve quedarle el alma à oscuras, y vacia de lo natural, y sobrenatural, 98. b.

Mediante su oscuridad, se acerca grandemènte la vnion con Dios, 101. a.

Es el proximo medio desta vnion, 118. b.

Proponenos à Dios como el es en sí, sin otra diferencia, sino solo ser visto, ò criado, 118. b.

Contiene en sí la luz, y verdad de Dios, 120. a.

El camino de la Fè es seguro, y sano, 149. b.

Es la luz à que nos devemos arri-mar en esta vida, 150. a.

Por no estar fundada la Fè en la ley antigua, ni establecido el Evangelio, era en ella licito pedir revelaciones, 179. a.

Es curiosidad de menos Fè pedir à Dios aora revelaciones, 181. a. y b.

Mas incita al amor de Dios la pura Fè, que las visiones espiritua-les, 193. a. y b.

Es mas cierta que la vision, 205. b.

En el recogimiento de la Fè se alumbra el entendimiento mucho, 209. b.

Quanto mas en ella se esmera el alma, mas tiene de caridad in-fusa de Dios, 209. b.

En ella secretamente la enseña

Dios, y la levanta en virtudes, y dones suyos, 210. a.

Las obras hechas en Fè, tienen vida, y valor por la caridad, 250. a.

Es blancura que disgrega la vista del demonio, y con que està el alma del segura, 420. a. y b.

Encubre en sí la figura, y hermo-sura de Dios, 472. b.

No ay medio por donde se venga à la vnion de Dios, sino la Fè, 473. a.

Llamase cristalina fuente, por ser Fè de Christo, 473. b.

Tambien por ser clara, fuerte, y limpia de errores, y pura en las verdades, que son propiedades del cristal, 473. b.

Sus Articulos, y proposiciones se dicen semblantes plateados, 473. b.

Las verdades que en sí contiene se comparan al oro, 474. a.

Danos en la verdad à Dios, aun-que encubierto con la plata de Fè, 474. b.

Su noticia no es perfecto conoci-miento, 475. a.

Sirve en la contemplacion en lu-gar de la ciencia del entendi-miento, por la qual infunde, y aumenta Dios el amor, 502. b.

Enamorasè Dios de la pureza de la Fè, 522. b.

Llagase Dios de amor por la Fè pura, y vnica, 524. a.

Llegase à Dios mas el alma por la perfeccion de la Fè, 616. a.

El ir mas en Fè, es ir mas adelante

TABLA.

en la contemplacion, 624. a.

Filomena.

El Esposo divino es Filomena dulce para la Esposa, 569. a.

Con su canto siente nueva Primavera en su espiritu, 569. a.

Refrigera, y renueva la sustancia del alma, 569. a.

Dà tambien la Esposa su voz de dulce Filomena à Dios, 569. b.

Es esta voz muy dulce para Dios, y para el alma, 569. b.

Fortaleza.

Con ella trabaja el alma, obra las virtudes, y vence los vicios, 538. a.

Los brazos de Dios significan su fortaleza, 538. b.

Reclinada nuestra fortaleza en la de Dios, tiene ya la fortaleza del mismo Dios, 538. b.

En la fortaleza buela el amor, 522. b.

Ama Dios el amor fuerte, y ligero en obrar, 523. a.

Gloria.

La gloria oprime al que la mira quando le glorifica, 643. a.

Gozo.

La voluntad no se deve gozar, sino de la honra, y gloria de Dios, 253. a.

El de los bienes temporales causa embotamiento de la mente, 257. b.

Vease la palabra apetitos, bienes, purgacion de la voluntad.

Gracia.

No la pone Dios en el alma, sino es segun el amor de ella, 481. b.

La flor de las virtudes es la gracia, y amor de Dios, 521. b.

Sin ella no se puede merecer mas gracia, 526. a.

Grande es la rudeza, y ceguera del alma que està sin ella, 526. b.

Haze agradable el alma à Dios, 527. b.

Un abismo de gracia llama à otro, que es la transformacion divina, 634. b.

Granada.

Las granadas significan los misterios de Christo, 563. a.

Representan los juizios de Dios, virtudes, y atributos que de estos misterios se conocen, 563. a.

Guirnalda.

Componese de flores, de virtudes, y dones, 518. a.

En adquiriendo todas las virtudes, se acaba de hazer en el alma la guirnalda de perfeccion, 520. a.

Dios, y el alma se deleçtan herir

TABLA.

moscados, y adornados con ella
520. a.
Hazela Dios juntamente con el
alma, 520. b.
Entiendense tambien por estas
guirnaldas las almas arreadas
de flores, y de virtudes, 520. b.
Todas ellas juntas son vna guir-
nalda para la Cabeça de Chris-
to, 520. b.

Gula espiritual.

Tienen los principiantes muchas
imperfecciones acerca de este
vicio, 332. b.
Procuran engolosinados mas el
sabor del espiritu, que la pu-
reza, y devocion verdadera,
332. b.
Pasan los limites del medio en
que consisten, y se grangean las
virtudes, 332. b.
Atraidos del gusto, hazen peniten-
cias sin consejo, y contra obe-
diencia, 332. b.
Son imperfectissimas, pues pospo-
nen la obediencia à la peniten-
cia, 333. a.
Mueven à hazerla solo por el
gusto, 333. a.
Crecen en vicios, por no ir en
obediencia, 333. a.
Engañalos el demonio para que
tengan tedio en las cosas de
obediencia, 333. a.
Entrittecense si no les concede el
Maestro espiritual lo que quie-
ren, 333. b.
Engañanse juzgãdo que el gustar,

y estar ellos satisfechos; es ser-
vir à Dios, 333. b.
Conocen poco su miseria, y echan
à parte el amoroso temor que
deven à la grandeza de Dios,
333. b.
Atrevense à comulgar sin licen-
cia de los Confessores, de lo
qual pueden temer el castigo,
334. a.
Tienen mas codicia en comer, que
en comer limpia, y perfectamen-
te, 334. a.
Iuzgan baxamente de Dios, 334. a.
Quitales Dios los gustos sensibles
para que en el pongan los ojos
de la Fe, 334. a.
Són semejantes à los niños, que no
se mueven por razon, sino por
gusto, 334. b.
Són muy floxos para ir por el ca-
mino de la Cruz, 335. a.
Convienes mucho entrar en la
Noche escura, 335. a.
Curalos Dios con trabajos, y sea-
quedades, 335. a.

Gustos espirituales.

Gustado el espiritu, toda carne es
detrabina, 153. a.
No está el gusto de la oracion en
el gusto sensible, 334. b.
Los que bulean los gustos sensi-
bles, son muy floxos en ir por el
camino de la Cruz, 335. a.

Hijo de Dios.

Es resplandor de la gloria del Pa-
dre,

TABLA.

dre, y figura de su sustancia,
456. b.
Con sola la figura de su Hijo mirò
Dios todas las cosas, dan loles
el ser natural con las gracias, y
dones naturales, 456. b.
Mirar Dios à las criaturas en
el, era hazerlas muy buenas,
456. b.
Quando se hizo hombre comuni-
cò Dios à las criaturas el ser so-
brenatural, y hermosura de
Dios, 457. a.
Las noticias de la Encarnacion del
Hijo de Dios, hieren al alma de
amor, 458. b.
Comunicase grandemente al alma
mediante el aspirar del Espiritu
Santo, 533. b.
Deleytase en los deleytes de
ella, en quien se sustenta,
534. b.
En la Cruz se desposò con el gene-
ro humano, y con cada vna de
las almas, 540. a.
Llamale el alma toque delicado,
590. a.
Imitarle es el camino para el bien
espiritual, 211. a.
No es licito pedir revelaciones en
la ley nueva, pues todo lo que
Dios nos pudo dezir, nos lo di-
xo en su Hijo, 179. a.
Lòs que mueren al hombre viejo
merecen solamente renacer hi-
jos de Dios, 103. b.

Illuminacion divina.

Algunas almas la recibieron mas

perfecta que los Angeles,
393. b.
Vease la palabra, llama, lampara,
contemplacion, amor, vnion,
noticias.

Imaginacion, Imagenes.

De todas se ha de vaciar el
alma para la divina vnion,
129. b.
Librase de muchas dificultades el
que desnuda su imaginacion de
formas, y figuras, 242. a.
Para la vnion con Dios aprovecha
esta desnudez de la imaginati-
va, 242. b.
Las imagenes, y figuras de cosas
sobrenaturales, solo se atienda
al amor que causan, 245. a.
Licito es acordarnos de las que
nos causaron amor para poner
el espiritu en motivos de amor,
245. b.
Desechar todas estas imagenes, es
humildad, y caminar con segu-
ridad à Dios, 246. b.
No se quita en esta doctrina la
adoracion de las imagenes,
249. a.
Sirven para mover la volun-
tad, y despertar la devocion,
297. a.
Aquellas se han de escoger que
mas nos maevan à devocion,
297. a.
Es aborrecible à los Santos ado-
ren sus imagenes con trages
profanos, y nuevos, 297. b.

Quien

TABLA.

Quien tiene mucho asimiento cō propiedad à ellas, tiene poca devocion, y oracion, 298. b.
 Aquellas se estimen mas, que mas despiertan à la devocion, 300. a.
 Suele hazer Dios mas milagros por las imagenes mas mal talladas, y apartadas, 300. a.
 Dase la razon de esto, 300. b.
 Es necesario acompañar cō la devocion de las imagenes la Fè viua, 300. b.
 Es de gran provecho vsar de ellas como conviene, 301. b.
 El vso provechoso de ellas, es, que en adorandolas como manda la Iglesia, pongamos el gozo de la voluntad en lo vivo que representa, 302. b.
 Es permitido à los principiantes tener algun gusto, ò jugo en las imagenes, 303. b.

Infierno.

Siente el alma en la Noche escura dolores de infierno al vivo, 370. b.
 Consisten en sentirse sin Dios, y castigada pareciendole està el indignado, y enojado, 370. b.

Imperfeccion.

Es imperfeccion natural querer morir, 469. b.
 Los imperfectos en el amor, son comparados al vino nuevo, 503. b.
 No ay que fiar mucho del amor

de estos por sus imperfecciones, 503. b.
 Obran estos solo por el favor del amor, 503. b.
 Muchos apetitos apacienta el alma hasta llegar al estado de la perfeccion, 509. b.

Inspiracion divina.

Las inspiraciones que son de Dios vãn reguladas por la Ley de Dios, y perfeccion de la Fè, 616. a.
 Los Angeles con sus inspiraciones enamoran, y llagan al alma, 459. b.

Intento.

El del Autor es hablar con solas las almas que tratan de desnudez de espiritu, 50.
 Así juzga à los Carmelitas Descalços, por quienes principalmente escribiò estos libros, 50.

Ira.

Tienen en ella algunas imperfecciones los principiantes, 331. b.
 Airanse contra los vicios ajenos, 331. b.
 Sus impetus se significan por los Leones, 541. b.
 Es oflada, y atrevida esta potencia, 541. b.
 Quando obra viciosamente, sale de los limites de la razon, 546. b.
 Llamanse iras sus operaciones, y afecciones desordenadas, 546. b.

TABLA.

Llaga de amor.

Vea se la palabra, *Amor llagado.*

Llama de amor.

Abrafase el alma en fuego, y llama de amor con las heridas del amor, 444. b.
 En el amante, el amor es llama, que arde con apetito de arder mas, 481. a.
 Glorifica al alma con premissas suaves de gloria, 576. b.
 Esta llama de amor es el Espiritu Santo, 576. b.
 Baña al alma en gloria, y la refresca con temple de vida eterna, 577. a.
 Son muy preciosos, y de mucho merito los actos que se originan de ella, 577. b.
 Son vnas llamas viuas de amor, 577. b.
 Levantala à operacion divina en Dios, dandole vida eterna, 578. a.
 Es viva, porque haze que el alma viva en Dios espiritualmente, y sentir vida de Dios, 579. a.
 Hierela, y enternecela tan entrañablemente, que la derrite en amor, 579. a.
 El amor nunca està ocioso, sino siempre echa llamaradas de amor, 579. a.
 Comunicala al alma todos los bienes glorificandola, 582. a.
 Exercita el Espiritu Santo en ella los vibramientos gloriosos de su llama, 582. b.
 Esta llama era consumidora de las

imperfecciones en el estado de la purgacion, 582. b.
 En el de la vnion es suave, deleitable, y gloriosa, 583. b.
 Es dispensacion de Dios que no uiate al alma, 584. a.

Lampara de fuego diuino.

Todo lo que de ella se puede dezir es menos de lo que ay, 598. b.
 La lampara tiene dos propiedades, que son, lucir, y arder, 605. a.
 Luce, y arde Dios, segun cada vno de sus atributos, 605. b.
 Es Dios para el alma muchas lamparas, segun las noticias de sus atributos, 605. b.
 Todas estas lamparas son vna lampara en vn simple ser de Dios, 605. b.
 Descubresele al alma perfecta, segun es capaz de todas ellas, 606. a.
 La luz que le dà cada vno de estos atributos, le haze calor de amor de Dios en quanto es tal, 606. a.
 Esta comunicacion es de las mayores que Dios haze à vna alma, 606. a.
 Esle Dios innumerables lamparas, que le dan luz, y amor, 606. a.
 El deleyte que recibe en el fuego de estas, es admirable, inmenso, y tan copioso como de muchas lamparas, 606. b.
 Cada vna quema de amor, ayudando vna al ardor, llama, y fuego de la otra, 606. b.

TABLA:

- El alma absorra en todas estas llamas está futilmente llagada de todas en amor de vida eterna, 606. b.
- Las lamparas de amor son lamparas de fuego, y de llamas, 607. a.
- Es aventajada la luz, y deleyte que el alma aquí siente, 607. a.
- Percibe que Dios la ama al modo de sus atributos, 607. a.
- Esta alma es como el monton de trigo cercado de lirios, que la deleytan, 607. b.
- Es el poço de aguas vivas que corren con impetu del monte Libano, que es Dios, 607. b.
- Es letificada segun el armonia de toda ella, 608. a.
- Salen de ella aguas divinas, como de abundante fuente, que miran à la vida eterna, 608. a.
- Aunque son lamparas de fuego inmenso, son aguas vivas de espíritu, 608. a.
- Este espíritu de Dios escondido en las venas del alma, harta como suave agua la sed del espíritu, 608. b.
- En quanto se exercita el sacrificio de amar, es llamas vivas de fuego, 608. b.
- De estas lamparas son resplandores con que resplandece el alma en sus potencias, 609. a.
- Està el alma con sus potencias esclarecida dentro de los resplandores de Dios, 609. a.
- Sus movimientos, que son vibramientos, y llamear, los haze ella con el Espíritu Santo, 609. a.
- Estos movimientos de Dios, y del alma juntos, son glorificaciones de Dios que haze en ella, 609. b.
- Estos vibramientos son los juegos del Espíritu Santo, y del alma, 609. b.
- Hazele sombra con todos sus atributos, 611. a.
- Vnese con Dios el alma, entendiendo, y gustando sus propiedades, y talle en sombra de Dios, 611. a.
- Los atributos, y propiedades de Dios, son lamparas resplandientes, y ardientes, 611. a.
- Hazen sombras al alma resplandientes, y encendidas, y multitud dellas en vn solo ser, 611. a.
- Està admirada aun en lo q ve dentro de los limites de Fe, 611. b.
- Tiene el alma ya metidas sus potencias en los resplandores de las lamparas divinas, 636. a.
- Laureolas.*
- Son en tres diferencias, 521. a.
- Coronase Christo hermosamente con ellas, 521. a.
- Coronase con las blancas flores de las Virgenes, y las resplandientes de los Doctores, y encarnados claveles de los Martires, 521. a.
- Lecho.*
- El pecho, y amor del amado es para el alma lecho florido, 495. b.
- Este es la vnion del amor, 496. a.
- Està la Esposa tan hermoleada, y llena de deleytes, que le parece estar en vn lecho de varias flores, 496. a.

TABLA:

- no enseña doctrina conforme a Evangelio de Christo, 181. b.
- Es curiosidad de menos Fe pedir à Dios en el Evangelio revelaciones, 181. b.
- La mayor honra que se puede hazer à Dios, es, servirle segun la perfeccion Evangelica, 253. a.
- Tiene Dios ojeriza con los que enseñan la ley, y no la guardan, 316. b.
- En la antigua temian ver à Dios, por no morir, 469. b.
- En la de gracia no teme su vista el que ama, 470. a.
- Consiste la Evangelica en la desnudez, y vacio del sentido, y espíritu, 623. b.
- Liberalidad.*
- Es vna de las condiciones de Dios, 262. a.
- No se halla con la codicia, 262. a.
- Libertad.*
- Tanto mas libre està el alma, quanto mas vnida con Dios, 637. a.
- Luxuria espiritual.*
- Tienen algunas imperfecciones que purgar los principiantes en este vicio, 328. b.
- Sienten contra su voluntad en los exercicios espirituales, en la sensualidad movimientos no limpios, 329. a.
- Suele acaecer esto quando està
- Elamale nuestro, porque vnas virtudes, vn mismo amor, y vn mismo deleyte es de entrambos, 496. a.
- Elamase florido, por que en este estado tiene el alma las virtudes fuertes, 496. a.
- Està enlazado de virtudes, fortalecidas vnas con otras en acabada perfeccion, 497. a.
- Està en purpura teñido, 498. b.
- Las virtudes del se sustentan, y florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo, 498. b.
- Todas estas virtudes están en el alma como teñidas en amor de Dios, 498. b.
- Todas están bañadas en amor, enamorandola con amor à mas amor, 498. b.
- Està de paz edificado, y el alma pacifica, mansa, y fuerte, 499. a.
- Està coronado de las virtudes, como de fuertes escudos, que le defienden, 499. a.
- Mete Dios en lo interior de su lecho al alma que mucho ama, 528. a.
- Ley vieja, y Evangelica.*
- En la Vieja era licito querer las visiones, por no estar tan fundada la Fe, y establecida la Evangelica, 179. a.
- En el Evangelio no es licito pedir revelaciones, pues todo lo que Dios nos pudo dezir, nos lo dixó en su Hijo, 179. b.
- Es mal dito, y descomulgado quien

TABLA:

Todos sus movimientos eran del Espiritu Santo, 225. b.

Dexola Dios padecer para que mereciosse mas, 545. b.

Hizola sombra la virtud del Altisimo en quanto avia de venir à ella el Espiritu Santo, 610. a.

Matrimonio espiritual.

Es el mas alto estado à que se puede llegar en esta vida, 476. a.

Hazese en el la vnion perfecta del alma con Dios, 506. a.

No es decible lo que aqui comunica Dios al alma, como ni del mismo Dios, 506. a.

Comunicasele aqui con admirable gloria de transformacion de ella en el, 506. a.

Llamase bodega espiritual, 506. a.

Beve el alma, segun sus potencias espirituales en ella, 506. b.

Segun el entendimiento, beve sabiduria, y ciencia, 506. b.

Segun la voluntad, beve amor suavissimo, 506. b.

Segun la memoria, beve deleyte, y recreacion en recordacion, y sentimiento de gloria, 506. b.

Endiosa esta bebida tanto al alma, que ya no advierte à cosa del mundo, 508. a.

Gozante en estado Dios, y el alma en el amor comun de las virtudes, como de flores en guirnalda, 518. a.

Quando Dios està reclinado en su reclinatorio, que es su Esposa, dan las virtudes de si gran suavidad, y olor, 534. a.

Pide la Esposa el aspirar del Espiritu Santo, para que den sus flores olor, y suavidad, 534. a.

Pidelo, no por el deleyte suyo, sino por el que tiene su Esposo en esto, 534. b.

Dizele que paze el Esposo entre las flores del alma, en quanto la transforma en si, 535. a.

Son aqui dos naturalezas en vn espiritu, y amor de Dios, 536. b.

Transformate el alma en su Dios, 537. a.

Nunca descanfa el alma hasta llegar à este estado, 538. a.

Es el Esposo para ella huerto donde goza de mayores suavidades, y henchimientos en Dios, que en el desposorio, 538. a.

Esle fortaleza, y dulçura, en que està guarecida de todos los males, y saboreada en todos los bienes, 538. b.

En este estado, ni demonio, ni mundo, ni carne, ni apetitos molestan, 539. a.

Con gran facilidad, y frecuencia descubre el Esposo al alma sus secretos maravillosos, 539. b.

Ponense en perfeccion, segun es posible en esta vida, las tres Potencias del alma, 541. a.

En las operaciones de sus afectos, sean al modo de los Angeles, 545. a.

Goza de todo deleyte, y gusta toda suavidad, 545. b.

Està libre de todos contrarios, y operaciones molestas, 546. b.

Vive vna vida bienaventurada, semejante à la del estado de la innocencia, 549. a.

TABLA:

Pide aqui el alma à Dios la comunicacion esencial de la divinidad, 530. b.

Pidele, que enanorado de las virtudes que le ha dado, se esconda, y detenga en ellas, 551. b.

Està tan enamorado el Verbo de su Esposo, q̄ por si solo le haze las mercedes en este estado, 554. a.

En la soledad se enamoran entrabos, 556. a.

Pidele à su Esposo que sean semejantes, y vnos en la hermosura, 557. b.

Pidele tambien la transformacion en la sabiduria de Dios, 558. b.

Seriale gran alegria padecer muchos trabajos, por entrar en mayor conocimiento de Dios, 559. b.

No haze ya el alma obra sola sin Dios, 562. b.

Dessea la mayor transformacion para amar à Dios tan altamente como es amada del, 564. b.

Queda aqui la alma enseñada à amar, y Maestra de amar, vnida con el Maestro mismo, 565. b.

De este amor se le sigue sustancial jubilacion en Dios, 565. b.

Siente que bañada en gloria engrandece à Dios, 565. b.

Siente à manera de fruicion intima suavidad, q̄ le haze reverter en estimar, y alabar à Dios, 565. b.

Llega à tener en este estado la limpieça, è innocencia baptismal, 566. a.

Aspira à Dios vna subidissima aspiracion semejante à la q̄ el Padre aspira al Hijo, y el Hijo al Padre, que es el Espiritu Santo, 567. a.

Vnida, y transformada en Dios aspira en Dios, à Dios vna aspiracion semejante à la divina, 567. a.

Estando Dios en ella, aspira en si mismo, como exemplar de ella, 567. a.

Llega à estar deiforme vnida en la Santissima Trinidad, 567. a.

Por lo qual no ay q̄ maravillar la haga Dios estas mercedes, 567. a.

Embia Dios à su Esposa su voz, para que ella, junto con el, la de à Dios, 569. b.

En este estado tiene el alma vencido al demonio perfectamente, 572. b.

Tiene las pasiones, y aprietos tan mortificados, que ninguna molestia, ni guerra le hazen, 573. a.

Estàn sus potencias sensitivas, tan espiritualizadas, que en cierta manera gozan de las grandezas espirituales, 573. a.

Los actos de este estado son todos divinos, 577. b.

Es movida en ellos con particularidad del Espiritu Santo, 578. a.

Habla Dios aqui palabras encendidas, 578. a.

Nadie puede impedir las fiestas, que en lo interior haze à las almas el Espiritu Santo, 579. b.

Auq̄ los movimientos destas almas son de Dios, tambien dellas, 580. a.

Pide aqui el alma con pena suavidad la gloria à Dios, 584. a.

Tiene ya algunas premisas de ellas

TABLA.

Tiene la voluntad vnida cō Dios, teniendo por gloria se cumpla lo que Dios quiere, 584. a.
 Llamala, y provocala el Espiritu Santo con afectos suaves à la inmensidad de su gloria, 584. b.
 La muerte le es mas suave, y dulce que le fue toda la vida, 585. b.
 Descubrele Dios su hermosura, 586. a.
 Fiale los dones, y virtudes que le ha dado, 586. a.
 Està tan ilustrada, y espiritualizada, que en ella se trasluce la divinidad, 586. b.
 Pide que se rompa la tela de la vida, y no que se acabe, ò corte, y dase la causa, 587. a.
 Suele Dios llevar à tales almas antes de tiempo para darles los bienes, y quitarles los males, 588. a.
 Todo lo que quieren alcançan, 601. a.
 Viven vida de Dios, teniendo todas sus operaciones, y potencias como divinas, 602. a.
 Andan siempre de fiesta, y con jubilo grande de Dios, y cantares de alegria, 603. b.
 Anda Dios tan solícito en regalarles, que no parece tiene otra cosa en el mundo à quien regalar, 604. b.
 Ha menester el alma disposiciones positivas, y dones grandes para esta vnion, 615. a.
 Tiene ya las potencias medidas en los resplandores de las lamparas divinas, 636. a.

Embia ella à Dios en Dios estos mismos resplandores, que recibe con amorosa gloria, 636. a.
 Segun los primores de los atributos divinos con que los recibe, los embia à Dios, 636. b.
 Es ella por medio de esta transformacion, sombra de Dios, 637. a.
 Haze ella en Dios por Dios, lo que èl haze en ella por si mismo, 637. a.
 Dà à Dios el mismo Dios por amorosa complacencia, 637. a.
 Este de inestimable deleyte esta dadiva, por dar à Dios cosa que le quadre segun su ser infinito, 637. a.
 Ay entre Dios, y el alma vn reciproco amor, y entriega matrimonial de los bienes de entrambos, 637. b.
 Goza en esta vnion de cierta imagen de fruicion, de la vnion, y afecto en Dios, 638. a.
 Haze à Dios la entrega de Dios, y de si misma en Dios con modos maravillosos, 638. b.
 Tiene el amor con estraños primores, 638. b.
 Ama à Dios por el mismo Dios inflamada del Espiritu Santo, 638. b.
 El segundo primor es, que ama aborta en Dios, y Dios con gran vehemencia se entrega al alma, 638. b.
 El tercero es, amarle por quien èl es, 638. b.
 Acerca de la fruicion tiene otros tres primores, 639. a.

Go-

TABLA.

Goza alli à Dios vnida con el mismo Dios, 639. a.
 Deleytase ordenadaméte en Dios sin mezcla de criatura, 639. a.
 Gozale por ser èl quien es, sin mezcla de otro gozo, 639. a.
 La alabanga que à Dios dà, tiene otros tres primores, 639. a.
 Alabale como de oficio, pues para esto fue criada, 639. a.
 Alabale por los bienes que del recibe, y por el deleyte que en ello tiene, 639. a.
 Alabale por quien èl es, aunque no tuviese deleyte en ello, 639. a.
 De agradecimiento tiene otros tres primores, 639. b.
 Agradece todos los bienes, y tiene deleyte en agradar à Dios por via de agradecimiento, 639. b.
 La alabanga de agradecimiento es por lo que Dios es, lo qual le es deleytable, 639. a.
 Vease la palabra, *Lamparas.*

Medio.

Los medios han de tener proporcion con el fin à que se ordenan, 115. a.
 No pueden ser las criaturas medio proporcionado para Dios, 115. b.
 Ay de ellas à Dios infinita distancia, 115. b.
 El medio mas seguro para las necesidades, es la esperanga en Dios, 173. b.

Tom. 2.

Meditacion.

Sirven para ella la imaginacion, y fantasia, formando imagenes, y figuras, 129. a.
 No se deven dexar en la meditacion antes de tiempo las que nos llevan à Dios, para no bolver atrás, 132. b.
 Danse señales para passar de la meditacion à la contemplacion 133. a.
 Atienda, si no puede meditar, ni obrar con la imaginacion, ni gusta de ello, como antes solia, 133. a.
 Quando pudiere discurrir en la meditacion, no la ha de dexar, 133. a.
 La segunda señal es, quando no le dà gana poner la imaginacion en cosa particular exterior, nè interior, 133. a.
 La tercera, y mas cierta señal, es si el alma gusta de estar se à solas con atencion amorosa à Dios, 133. a.
 Ha de estar tambien sin particular consideracion en paz interior, y quietud, con advertencia general, y amorosa à Dios, 133. a.
 Han de estar estas tres señales juntas para passar de la meditacion à la contemplacion, 133. b.
 Hanse de aprovechar algunas vezes de la meditacion, los que aprovechan en la contemplacion, 133. b.

Z 2

Quan-

TABLA:

Quando el espíritu no puede meditar, este con advertencia amorosa en Dios, 143. b.

Este con sosiego de entendimiento, aunque le parezca no haze nada, 143. b.

En la meditacion se enciende el fuego del amor, o el gozo en Dios, 543. b.

Fuera de la contemplacion pasiva, se ha de valer el alma de santas meditaciones, en particular de la vida de Christo, 220. a.

Devemosla meditar para conformar nuestra vida con la suya, 220. a.

La vista, y meditacion amorosa de Christo, ayuda à todo lo bueno, 227. a.

Han de negar las cosas del siglo, para dexarla, y passar à la contemplacion, 617. b.

Hazese esto quando cesan los discursos, jugos, y fervores primeros sensitivos, 617. b.

Mas en breve passa Dios à los Religiosos de meditacion à contemplacion, que à otros, 617. b.

En este estado se dà materia al alma para que discurra de suyo, 617. a.

Para el habito de meditacion procure hazer actos interiores, 617. a.

Aprovechase del fuego, y fervor espiritual sensible, 617. a.

De distinto modo se ha de gozar vna alma en este estado,

que en el de la contemplacion, 618. a.

Memoria.

La del que se sujeta à sus apetitos, no es habil para informarse con serenidad de la imagen de Dios, 71. a.

Conservar en ella las noticias increadas, haze gran efecto, 247. b.

Regla general para guiar la memoria à la vnion en Dios, 248. b.

Hase de vnir la memoria con Dios en esperança, 248. a.

Quanto mas vacia estuviere de cosas memorables, tanto mas la pondrà en Dios, 248. b.

La memoria de la divinidad, o Dios humanado, no estorva, siempre ayuda al fin de la vnion, 248. b.

Es la razon, que Dios humanado es verdadero camino, y guia, y Autor de todo bien, 248. b.

Siempre que ocurren imagenes distintas, buelva el alma a Dios en vacio de ellas, con afecto amoroso en Dios, 248. b.

Su vacio es desasimiento del alma por la possession de Dios, 613. b.

Vacia de todas figuras, se acerca mas à Dios, 625. b.

Misterios.

Los de la Fè Christiana son los

TABLA:

mayores, y en que Dios mas reparava, 283. a.

Los de Christo son significados en la granada, 563. a.

Son subidos, y profundos en sabiduria de Dios, 561. a.

Llamanse subidas cabernas, por ser tan altos, y profundos, 561. a.

Cada misterio de los que ay en Christo es profundissimo en sabiduria, 561. b.

Tiene muchos senos de juizios de senos ocultos de predestinaciõ, y presencia en los hombres, 561. b.

Son muchos mas los misterios de Christo, que los que han descubierto los Doctores, 561. b.

Todas las mercedes sensitivas, e intelectuales son baxas disposiciones para conocer los de Christo, 561. b.

Las alabanças hechas segun las inteligencias de los misterios de Christo, son perfectas, 570. a.

Monte Carmelo.

Solo se ordena la doctrina de estos libros à los Religiosos del monte Carmelo, 50.

Mortificacion.

La de los sentidos es noche para el alma, 54. b.

Es ignorancia creer que sin ella aprovechá otros exercicios voluntarios para la vnion de la divina sabiduria, 70. b.

Sin ella no se podrán enten-

der los engaños del demonio, 453. a.

La mortificacion de la carne hecha con espíritu dà vida espiritual, 453. b.

Por no abraçarla de veras llegan pocos à la perfeccion, 598. b.

Es de grande provecho para alcãgar los altos bienes, 599. a.

Con la mortificaciõ de los vicios, y apetitos se consigue la vnion de Dios por amor, 601. b.

Muerte.

El que muere à si, y à todas las cosas, vive en Dios vna vida dulce, y sabrosa, 321. a.

Desea el alma perfecta mil muertes à heridas, y lançadas de el amor, 445. a.

Querer morir, es imperfeccion natural, 469. b.

No puede ser amarga la muerte al que ama à Dios, 470. b.

Deseala mas q̄ los Reyes sus Reynos, y Principados, 470. b.

La de los Santos es preciosa ante Dios, por participar en ella de sus grandezas, 471. a.

La de los malos es pessima, y assi la temen mucho, 471. a.

Tienen despues de ella los justos cierta la habitacion con Dios en los Cielos, 585. b.

Es la muerte mas dulce, y suave que lo fue la vida, 586. a.

Mueren con impetus, y encuentran sabrosos de amor como el Cifne, 586. a.

T A B L A.

Quien muere à sí, y al mundo, vive para Dios, 599. a.

Es la muerte privacion de todas las cosas, y su sombra tinieblas, 610. b.

Devemonos aprovechar de la meditación de la muerte de Christo, para conformar nuestra vida con la suya, 220. a.

Solos los que mueren al hombre viejo merecen renacer hijos de Dios, 103. b.

Mundo.

Huye el demonio de quien huye de sus bienes, y gustos, 53. b.

No halla paz del espíritu de Dios en pura transformación, quien no se desnuda de las cosas del mundo, 61. a.

Vino Christo à él para enseñar el desprecio de todas las cosas criadas, 61. a.

Llamase el mundo fieras, 627. b.

Representase haciendo fieras en tres maneras à los que empiegan el camino de Dios, 451. b.

Representales que les ha de faltar el favor del mundo, perder los amigos, el credito, y hacienda, 451. b.

Poneles que como han de sufrir no auer de tener ya jamás deleytes, ni contentos del mundo, 452. a.

Representales que se han de levantar contra ellos las lenguas, y que han de hazer de ellos burla, y desprecio.

Notan los del mundo à los que de veras se dan à Dios de demasiados, y destreñez en su proceder, 515. b.

Tienenlos por invtiles, y perdidos en lo que el mundo estima, 515. b.

El mundo no puede recibir las altezas de Dios, 596. a.

Quien muere à él, y à sí mismo, vive para Dios, 599. a.

El empleo en sus cosas, es muerte de la espiritual vida, 601. b.

Estas no son del coraçon de Dios, 629. a.

Tiene Dios en mucho despreciar vna alma el mundo, 629. a.

Para juntarse la Esposa con su divino Esposo, ha de carecer de toda gloria mundana, 553. a.

Iustamente se enoja Dios con los que saca del mundo, y se dexan vencer de imperfecciones, 83. a. y b.

Suele dexarlos caer en cosas mayores, 83. b.

Son las cosas del mundo asco en comparación de las de la vida eterna, 421. b.

No se engolfa en ellas quien tiene firme esperanza en Dios, 421. b.

Noche escura.

Grande ventura es para el alma que Dios la meta en la Noche de la mortificación, 52. b.

Llamase Noche escura el tránsito que haze el alma de los apetitos à Dios, 52. b.

Avi-

T A B L A.

Avisos importantes para los que quieren entrar en la Noche activa del sentido, 87. a.

Traiga afecto, y cuidado de imitar à Christo en todas las cosas, conformandose con su vida, 87. a.

Qualquier gusto que se le ofreciere à los sentidos, que no sea para gloria de Dios, renuncie, y del se quede vacio por amor de Christo, 87. b.

Entran en ella los principiantes, quando Dios los saca al estado de aprovechantes, 322. a.

En ella se fortalece el alma en las virtudes, para los inestimebles deleites del amor de Dios, 322. a.

Noticias.

Muchas, y varias son las que pueden caer en el entendimiento, 121. a.

En la noticia amorosa de Dios se ha de sosegar el alma, 134. a. y b. La qual causa en ella paz, descanso, fabor, y deleite sin trabajo, 134. b.

En las almas mas puras, y sencillas, se comunican mas puras, y sencillas noticias de Dios, 138. a.

Estas por su pureza no se perciben algunas vezes, 138. a.

Las de los atributos de Dios causan sumo gozo, y deleite en el alma, 196. a.

En las altas noticias de Dios consiste la vnion del alma con el mismo Dios, 197. a.

Tom. 2.

Las de Dios humanado no estorvan, mas siempre ayudan à esta vnion, 248. b.

Tener estas noticias altas de Dios consiste en cierto toque que se haze en el alma de la divinidad, 197. a.

Enriquecen estas al alma, y la llenan de virtudes, 197. b.

En las amorosas, y confusas de Dios, se aya el alma humilde, y resignadamente, 198. b.

No es necesario se aya en ellas negativamente, por ser parte de la vnion de Dios, y el alma, 198. b.

No asientan bien en el alma, si el sentido, y el espíritu bien purgados, y adelgazados, 598. a.

No es necesario en la alta contemplacion noticia distinta de Dios, 624. a.

Comunicale Dios entonces noticia amorosa, que es como luz caliente sin distincion, 624. a.

Obediencia.

Devemosla tener à otros hombres para acertar en todas las cosas, 182. a. y b.

La que humildemente se dà à los hombres por Dios, nos dà gran fortaleza, 183. a.

El humilde no sabe gobernarle, sino por ella, 183. b.

Es penitencia de la razon, y discrecion, 333. a.

Es à Dios mas acepto sacrificio que la penitencia corporal, 333. a.

Z 4

Me

TABLA.

Mejor es no hazer lo que no se ha-
ze por obediencia, 333 b.

Los que no van en obediencia ad-
quieren gula espiritual, y sober-
via, 333. a.

Quien no se rige por ella crece en
vicios, 333. a.

Obras.

Las del amor son fuertes como la
muerte, y dura emulacion como
el infierno, 415. b.

Su valor no se funda en la canti-
dad, o calidad, sino en el amor
de Dios con que se hazen,
281. b.

Las que se hazen sin caridad, no
son de provecho alguno, 288. b.

Las criaturas son las obras meno-
res de Dios, las cuales hizo co-
mo de passo, 456. b.

Las mayores en que el mas se
mostro, son la Encarnacion, y
Mysterios de la Fe Christiana,
456. b.

Las hechas en sequedad de espiri-
tu, y dificultad son muy precia-
das de Dios, 518. b.

En estas se adquieren grandemen-
te las virtudes mas esperadas, y
firmes, 519. a.

La obra del que ama, es llegar a la
perfeccion del amor, 465. a.

Estima Dios mucho las del amor
fuerte, y ligero, 523. a.

Ojos.

Es odioso a los ojos divinos no
andar en desnudez de espiritu,
157. a.

El ojo significa la Fe, 524. a.

Solo ha de ser vno el ojo de Fe en
que se llaga a Dios, 524. a.

Llagase Dios en vno de los ojos de
su Esposa, 524. a.

Por los del Esposo se entiende
su divinidad misericordiosa,
525. b.

Mirando Dios al alma le da gracia
para agradafe de ella, 526. a.

Forma tambien con su mirar en
caridad la Fe de su ojo, 526. a.

Los de Dios levanta el alma al
amor con valor, y merecimien-
to, 526. a.

Los del alma, que esta en gracia,
merecen adorar a Dios, 526. b.

Ven en el grandezas de virtudes,
abundancia de suavidad, amor,
y misericordia, 526. b.

Despues que estan graciosos ado-
ran con merecimiento, 526. b.

Honra.

Remedios muy provechosos para
mortificar el deseo vano de la
honra, 89. a.

Ayuda procurar obrar en su des-
precio, y procurar que otros la
hagan, 88. b.

Tambien hablar en su desprecio.
procurando que los otros la ha-
gan, 88. b.

Ayuda tambien penser baxamente
de si en su desprecio, y desear
que los demas lo hagan, 88. b.

Para las honras hemos de ser de-
tenidos, y para la humildad
psomptos, 214. a.

Son

TABLA.

Son aborrecidos de Dios los que
las aperecen, 214. a.

Los que buscan grandezas, y glo-
ria, se quedan miserables, baxos,
e indignos de los bienes de
Dios, 569. a.

Operaciones.

Las de los movimientos del alma
han de estar dormidas para no
impedir la vnion del amor de
Dios, 399. b.

Quando el alma va mas vacia de
las suyas naturales, va mas segu-
ra, 401. b.

En la subida contemplacion haze
el alma juntamente con el Es-
piritu Santo sus operaciones,
609. b.

Oracion.

Penetra los Cielos quando esta
vnida en inteligencia celestial,
139. b.

La que es con inteligencia pura, y
fencilla en Dios, es muy breve
para el alma, aunque dure mu-
cho, 139. b.

Es medio seguro para todas neces-
sidades, 173. a y b.

Para la oracion aprovecha la sole-
dad, 300. b.

Aquel lugar es bueno donde me-
nos se embaraca el sentido, y el
espiritu vaya a Dios, 306. a.

Es acomodado el solitario, y aspe-
ro, 306. b.

Ponenie tres difereneias de luga-
res, en los cuales suele Dios mo-
ver a devocion, 308. b.

Es cosa provechosa vsar de ellos,
quando luego se endereza a
Dios la voluntad en oivido de
los dichos lugares, 309. a.

La fuerza de nuestra oracion se
ha de poner en hazer aquello
de que mas gusta Dios, 312. b.

Lo que principalmente hemos de
pedir a Dios, es la salvacion,
312. b.

No se ha de hablar mucho en ella,
mas sea con perseverancia,
314. a.

Siempre Christo orava co la ora-
cion del Pater noster, 314. b.

En las oraciones no hemos de vsar
con otros modos de los que vsa
la Iglesia, 315. a.

El lugar acomodado para orar, es
el retrete, o desertos solitarios,
314. b.

Devemos perseverar con pacien-
cia, desconfiando de nosotros
por agradafe a Dios, 314. b.

No es de tanto valor delante de
Dios la oracion del que no ama,
como la del que ama, 443. a.

Van nuestras oraciones, y gemi-
dos a Dios por medio de los
Angeles, 447. a.

Aunque Dios no las oyga luego,
no dexara de acudir en el tiem-
po oportuno, 448. a.

Sin ella no se podra vencer la for-
taleza del demonio, 452. a.

Las armas de Dios son la oracion,
453. a.

Por ella se aumenta la devocion,
y pone el alma las vitrudes en
exercicio interior, 531. b.

No

TABLA.

No está el negocio de la oracion en el gusto sensible, 334. b.

Poca oracion tiene quien con propiedad tiene asimiento à las imagenes, 298. b.

Oratorios.

El asimiento demasido en la curiosidad de ellos, estorva al amor de Dios, 303. b.

No por esso se haga poco caso del ornato de ellos, 303. a.

Es permitido à los principiantes tener algun gusto, y jugo en los Oratorios, è Imagenes, 307. b.

No se ha de ocupar el alma en Oratorio visible, sino en el vivo, è invisible, y recogimiento del alma, 307. a.

Siguenfe muchos daños al espiritual por andarte al sabor sensitivo de ellos, 308. a.

Padecer.

Padecer el Caliz de Christo en esta vida, es mas seguro que el gozar, 111. b.

Anima mucho al padecer los toques divinos que Dios haze en el alma, 198. a.

Mas seguro, y provechoso es que el gozar, y hazer, 404. a.

En el padecer se añaden fuerças de Dios, exercitanse las virtudes, y se haze el alma sabia, y cauta, 404. a.

El mas puro padecer trae consigo mas puro gozar, 559. b.

Ayuda para alcanzar grandes bienes de Dios, 599. a.

Padece mucho el alma quando

Dios la quiere vnir consigo, 633. a.

Palabras, y locuciones sobrenaturales.

Son en tres maneras, successivas, formales, y sustanciales, 207. a.

Alumbrado el entendimiento por el Espiritu Santo, suele formar por si otras verdades en el recogimiento de la oracion, 208. a.

En este modo de palabras, y locuciones de algunas verdades, puede aver grandes yerros, 209. a.

No mortificar el deseo de ellas, es impedimento para la divina vnion, 209. a.

Para que estas interiores aprovechen, no se han de querer, 210. a.

Apliquese la voluntad con amor en Dios, à lo que alli se entiende, 210. a.

Ponense señales para conocer si son de Dios, è no, 296. b.

Para no errar en las que se hazen al espiritu, se han de negar, y gobernar por lo que nos ensena la Iglesia, 215. b.

Es grande la diferencia que ay entre las successivas, formales, y sustanciales, 215. b.

En las sustancias se ha de aver el alma, dando su libre consentimiento, 216. b.

Causan en el alma lo que dizen, 216. a.

Ayudan mucho para la vnion del alma con Dios, 216. a.

En las successiones, è interiores en-

TABLA.

gaña el demonio à los que à ella se aficionan, 211. a.

Pasiones.

Para vencerlas devemos traer cuidado de imitar à Christo, 87. a.

Tanto mas combaten à la voluntad, quando está menos fuerte en Dios, y pendiente de criaturas, 251. a.

De las desenfrenadas nacen todos los vicios, y de ellas bien ordenadas las virtudes, 251. a.

Adonde, y como está vna de ellas, están las demás, è desordenadas, è moderadas, 251. a. y b.

Quando reynan en el alma, no la dexan libre, ni con la paz que se requiere para la divina sabiduria, 252. a.

Miserable es la servidumbre del que à ella se sujeta, 292. b.

No vencidas cercan, y combaten al alma, 573. a.

Adormecense en la contemplacion purificada, 321. b.

En la contemplacion vnitiva se quitan al alma las pasiones espirituales, 429. b.

Dizense ninfas de Iudea por su flaqueza, 547. b.

Procuran atraer à si la razon, y la voluntad, 547. b.

El alma que las ha vencido es comparada à la paloma, que con ramo verde bolvió al arca, 552. b.

Pastor.

Los afectos, y deseos del alma se llaman pastores, 447. a.

Llamanse tambien Pastores los Angeles, 447. b.

Apacientan nuestras almas de dulces inspiraciones, y comunicaciones de Dios, 447. b.

Paz.

Por no perderla, nos devemos alegrar, y no turbar en los casos adversos, 234. a.

Para la interior se dispone el alma por la noche contemplativa, 383. b.

Excede todo sentido, 383. b.

En el desposorio espiritual empieza el alma à tener vn estado de deleyte, y paz, 482. a.

En el sueño espiritual que tiene en el pecho de su amado, goza el descanso de la pacifica noche, 492. 4.

Pecado.

Es venial por lo menos pretender revelaciones por buen fin, que ellas se tengan, 173. a.

Penitencia.

La obediencia es penitencia de la razon, y discrecion, 333. a.

La desordenada, y sin obediencia, es viciosa, 332. b.

Mas valdria no hazerla, que hazerla contra obediencia, 332. a.

Incita el demonio à muchos la hazgan indifereta, 333. a. y b.

Perfeccion.

Lo excelente de ella consiste en la vnion del alma con Dios, 45.

TABLA:

- Para alcanzarla se ha de purgar el alma primero, 51. b.
- Para conseguirla no es bastante el exercicio de las virtudes, si no se acompaña con la mortificación de los apetitos, 63. a.
- Las obras que se hazen sin mortificación de pasiones, no aprovechan para ir adelante en la perfeccion, 72. a.
- En el camino de la perfeccion no ir ganando, es ir perdiendo, 82. a.
- Perficiona Dios al hombre, segun el estílo del hombre, 151. a.
- El perfecto no haze caso del sentido, 153. a.
- La mayor del alma es estar con tranquilidad, quando le quitan los motivos que le llevó à Dios, 298. a.
- Consiste en el perfecto amor de Dios, y desprecio de si mismo, 412. a.
- En el estado de perfeccion, tiene el alma conversacion en los Cielos, 424. a.
- Tiene la comunicacion de Dios, en suave paz, y amor de Dios, y cesan los atrobamientos, 479. a.
- Teme mucho el demonio al alma perfecta, 497. a.
- La suavidad, y abundancia de caridad que Dios infunde à las almas, le haze caminar ligeramente à la perfeccion, 500. a.
- Hasta que el alma llegue à ella, siempre tiene vnos apetitos, ò gustillos que sigue, 510. a.
- Alcançanla pocos, porqué huyen de la mortificacion, 598. a.
- Perfeccion, es negacion de la voluntad, y gusto por Dios, 335. a y b.
- Servir à Dios segun la perfeccion Evangelica, es la mayor honra que se le puede hazer, 249. a.

Peticiones.

- Son quatro las que el alma pide en el matrimonio espiritual, 550. a.
- En la peticion de la gloria de la divinidad se pide todo quanto se puede pedir, 550. b.
- La propia del amor, es querer recibir el gozo, y fabor del amor, 556. b.
- Pide tambien la semejança del amado, 557. a.
- Pide tambien escudriñar, y saber los secretos del mismo amado, 557. a.

Pobreza.

- Solamente es pobre el que de voluntad desnuda sus afectos de las riquezas temporales, 55. b.
- No alcança la del espiritu quien anda à buscar consolaciones, 111. a.
- Es contrario à ella el assimientto à la curiosidad de imagenes, y relicarios, 327. b.

Potencias.

- Las del alma se han de quietar, y estar sin obrar en la contemplacion pura, 142. b.

Las

TABLA:

- Las operaciones, y obras de las que están vnidas con Dios, son divinas, y del Espiritu Santo, 225. a.
- Conviene ponerlas en silencio para que hable Dios, 229. b.
- Negando, y cerrando las puertas de las potencias, entra Dios en el alma, 230. a.
- Las tres del alma se dizen rosales, que llevan rosas, y flores de conceptos divinos, 648. a.
- Llevan actos de amor, y de virtudes, 648. a.
- Lllamanse montañas, 550. b.
- Lllamanse cabernas, 612. a.
- Son tan capaces de bienes grandes, que no se llaman menos que con lo infinito, 612. a.
- No estando purgada, y limpias de toda aficion de criatura, no sienten el profundo de su capacidad, 612. b.
- Qualquier cosilla que à ellas se le pegue, las embaraça para que no sientan sus inmensos bienes, y capacidad, 612. b.
- Hasta que de todo punto estèn vacias, no pueden perfectamente recibirlos, 612. b.
- Estando limpias, es intolerable la sed, hambre, y ansia del sentido espiritual, 612. b.
- Es profunda su capacidad, por ser de Dios, que es infinito, 613. b.
- Conforme à la hambre, y sed de ellas, serà su satisfaccion, hartura, y deleyte, 633. a.
- Predicador.*
- El exercicio del predicador es mas espiritual, que vocal, 315. b.
- No haze ordinariamente mas fruto su doctrina, por elegante que sea, que lo que tuviere de e piritu, 315. b.
- Tiene Dios ojeriza con los que predicán buen espiritu, y ellos no lo tienen, 316. b.
- Comunmente el Predicador de mejor vida suele hazer mas fruto, 316. b.
- La doctrina, palabras, retoricis, y buenas acciones acompañadas con el espiritu, hazen mas provecho, 317. a.
- Mas sin el espiritu no dãn calor à la voluntad, aunque deleyten el sentido, y entédimiento, 317. a.

Prelados.

- Si quiere que sus subditos tengan espiritu, procure tenerlo el, 315. b.
- Quien se enamora de mayorias, ò de otros tales officios, es tratado de Dios como esclavo, 59. a.
- Aborrece Dios tanto à las almas inclinadas à mayorias, que aun quando el se lo manda no quiere tengan promptitud, y gana de mandar, 214. a.

Presencia de Dios:

- Ni la presencia sensible de Dios es mas testimonio de presencia, ni la carencia de esso es menos testimonio de ella, 442. a.
- De tres maneras está Dios presen-

TABLA.

te en las almas, por esencia, gracia, y presencia espiritual de algun consuelo, 467. a.

Principiantes.

Es necesario aprovecharse de meditaciones, de formas exteriores para caminar à Dios, 130. a.
 Un yerro pequeño en los principios, es grã. le en el fin, 239. a. y b.
 Es permitido à los principiantes algun gusto, ò jugo en las Imagenes, y Oratorios, 303. a.
 Entran en la Noche escura quando Dios los saca al estado de aprovechados, 322. a.
 Muchas son las imperfecciones que tienen en sus obras, 323. a.
 Portase Dios con ellos como la Madre con su pequeñito, 322. b.
 Muchas son sus imperfecciones acerca de la soberbia, 323. b.
 Desean vanamente hablar de Dios haciendo muchas devociones, despreciando à los que no las tienen, 323. b.
 Huyen de tratar con los Maestros que no aprueban su Espiritu, 324. a.
 Huyen de confessar claramente sus faltras, teniendolas en poco, 324. b.
 Los que aprovechan tienen las condiciones contrarias à las dichas, 326. b.
 Tienen tambien muchas imperfecciones acerca de la avaricia espiritual, 427. a.
 Tienen grande asimiento à la

curiosidad de Relicarios, Imagenes, y otras cosas espirituales, 327. b.

Los que en estos principios van bien, solo ponen la mira, y saber en agradar à Dios, 328. a.
 Con facilidad dan lo que tienen, y se desfasten de estas cosas exteriores, 328. a.
 Tienen algunos movimiẽtos sensuales en las cosas de devocion, causados del demonio, ò temor que han cobrado, 330. a.
 Suelen tener algunas aficiones, que nacen de luxuria, y no de espirtu, 330. b.
 Quando es la aficion espiritual, creciendo ella, crece la de Dios, 330. b.
 Airanse contra otros, y contra si mismos, si no se ven perfectos muy perfectos muy presto, 332. a.
 En las cosas de devocion, y penitencia, mas se guian por el gusto, que por la razon, y obediencia, 332. b.
 Huyen del camino de la Cruz, 335. a.
 Necesitan entrar en la Noche escura, 335. a.
 Purificalos Dios con tentaciones, 335. a.
 Al mejor tiempo se les esconde Dios para sacarlos de sus imperfecciones, 338. b.
 Su estado es, meditar, y hazer actos discursivos, 617. a.
 Han de tener materia para que discurren de suyo, y hazer actos interiores, 617. a.

Pa.

TABLA.

Para desartaygar los sentidos del siglo, aprovechanse del sabor del fervor espiritual sensible, 617. a. y b.

Purgacion.

Es lo mismo que la Noche escura, 51. b.
 Ay vna sensitiva, y otra espiritual, 52. a.
 Vna es activa, y otra passiva, 86. b.

Purgacion activa del sentimiento.

Es muy necesaria para caminar à Dios, 56. a.
 Ponente avisos importantes para entrar en ella, 87. a.
 Hase de traer vn cuidado ordinario, y afecto de imitar à Christo en todas las cosas, 87. a.
 Hase de negar qualquier gusto que se ofreciere à los sentidos, como no sea puramente para gloria de Dios, 87. b.
 Procure inclinarse, no à lo mas facil, sino à lo mas dificultoso, 88. a.
 Desea entrar en toda desnudez, y pobreza por Christo de todo quanto ay en el mundo, 88. a.
 Hase de purgar bien el sentido para recibir los deleytes, y noticias de Dios, 598. a.

Purgacion passiva del sentido.

Quando Dios purga las almas segun el sentido, no hallan el gusto que solian en las cosas de Dios, 338. b.
 Sienten gran sinfabor, y amargura en los exercicios dichos, 339. a.

Haze esto Dios para que se fortalecan, y anden por si, 339. a.

A la gente recogida comunmente, y con mas brevedad pone Dios en esta purgacion, 339. a.
 Ponense señales para conocer si el espiritual va por esta purgacion, 339. b.

Lo primero, si asi como no halla consuelo en las cosas de Dios, tampoco le halla en las demàs cosas criadas, 339. b.

Lo segundo, si ordinariamente trae la memoria en Dios con solitud, y cuydado penoso, 340. a.

En esta purgacion, aunque la parte sensitiva està flaca para obrar, el espirtu està prompto, y fuerte, 340. b.

La causa de esta sequedad es, por que muda Dios los bienes, y fuerças del sentido al espirtu, 340. b.

El gusto espiritual no està dispuesto para gustos mas delicados, sino pasando por la purgacion del sentido, 341. a.

Siente el alma en ella mucha fortaleza, y brio para obrar, 341. b.

Dexese guiar de Dios, desocupandose de otras cosas, se este à todas con Dios, 341. b.

En este estado querer obrar por habilidad propria, estorva la obra que Dios haze en el alma, 342. a. 345. a.

Entonces entra en esta Noche, quando no se puede holgar cõ el sentido de la imaginaciõ, 342. b.

No

TABLA:

- No à todos los que Dios pone en esta purgacion passan à conplacion, 343. b.
- Padecen aqui los espirituales grandes penas, por temor de que Dios los dexa, 344. a.
- an menester quien los guie en este tiempo, y entienda para que no dexen el camino, ò aflojen en èl, 344. a.
- En esta purgacion de el sentido no les dè pena à los que obran, no poder discurrir, ni meditar, 344. b.
- Contentense con sola vna advertencia amorosa, y sossegada en Dios, 345. a.
- En esta escura contemplacion se pega al alma incendio en el espiritu del amor, 345. b.
- En esta purgacion del sentido, à mas no poder, se ha de dexar la meditacion, y discurso, 345. b.
- Padece aqui el alma, y se cura de muchas imperfecciones, y exercita las virtudes, 347. a.
- Es dichosa para el alma, por provechos grandes que en ella causa, 348. b.
- Aqui conoce su miseria, y baxeza, que en la prosperidad no conocia, 349. a.
- Mas estima Dios la poca satisfacciou que el alma tiene de si en esta seca purgacion, que otras obras grandes, 350. a.
- Enseñante en esta purgacion las almas à tratar con Dios cõ mas comedimiento, y cortesia, 350. a.
- En su humillacion se comunica Dios en mas abundancia, y suavidad, 351. a.
- Dà Dios en ella conocimiento de grandeza, instruyendo al alma en su divina sabiduria, 351. a.
- Aqui se le comunica conocimiento alto de Dios, y de su virtud, 352. a.
- Saca humildad espiritual, y obediencia, 352. b.
- Libranse de las imperfecciones de los siete vicios, 353. b.
- Aprovecha en la continua memoria de Dios, limpieça de conciencia, y exercicio en las virtudes, 354. b.
- Grangea libertad de espiritu con los doze Frutos del Espiritu Santo, 356. a.
- Consigue pureza en el amor de Dios, y ansias de servirle, 356. b.
- A los que hã de passar de esta purgacion à la del espiritu, exercita Dios con muchos trabajos, 358. b.
- No luego en saliendo de ella pone Dios à las almas en la vnion del amor, 360. a.
- Es puerta, y principio de contemplacion para la del espiritu, 362. a.
- Mas sirve de acomodar el sentido al espiritu, que de vnir el espiritu con Dios, 362. a.
- Compadecente con esta purgacion algunas imperfecciones, 363. a.
- Para valida purgacion del sentido es necessaria la del espiritu, 364. a.
- Esta purgacion mas se llama reformation, y enfrenamiento del

TABLA.

- del apetito, que purgacion, 364. a. y b.
- Purgacion del espiritu.*
- Hase de purgar, y adelgazar el espiritu para recibir las noticias, y deleytes de Dios, 368. a.
- No se entra luego en la purgacion del espiritu en saliendo de la del sentido, 360. a.
- Es necessaria para purificar las habituales imperfecciones q̄ impiden la divina vnion, 363. b.
- Hazese esta purgacion en la contemplacion iufusa, con particulares efectos en el alma, 366. b.
- Es para ella tiniebla, pena, y tormento, 367. a.
- Dase la causa de estos efectos, 367. a. y b.
- Es grande pena para el alma conocer aqui que no es digna de Dios, ni de criatura alguna, y temer que nunca lo serà, 368. b.
- Padece el sentido el sentido, y espiritu, como si estuviera debaxo de alguna inmensa carga, 369. a.
- Tanto pena, y agoniza en esta purgacion, que tomaria por partido el morir, 369. a.
- Tanta es aqui la flaqueza del alma, que la mano blanda, y suave de Dios se le haze grave, 339. b.
- Deshaze, y desmenuça Dios al alma de modo, que se siente estar deshaziendo à vista de sus miserias con muerte de espiritu cruel, 369. b.
- Esle gran pena ver la ha desechado Dios, y arrojado en las tinieblas, 369. b.
- Quando esta purgacion aprietta, siente el alma sombra de muerte, y dolores del infierno muy al vivo, 370. b.
- Añadeselo mayor pena, pareciendole es para siempre, 370. b.
- Sientese tambien desamparada de sus amigos, y de todas las criaturas, 370. b.
- La magestad, y grandeza de Dios la haze penar, dandole à entender su intima pobreza, y miseria, 371. a.
- Parecele al alma que està acabando la vida, 372. b.
- Humillata Dios para ensalçarla despues, 372. b.
- Son tan grandes las penas, que si se continuaran quitarian la vida, 372. b.
- Esta purgacion sirve de purgatorio, porque le parece al alma que vè abierto el infierno, 373. a.
- Menos es lo que aqui se puede decir de lo que padece, 373. b.
- Purifica Dios al espiritu hasta que este tan sutil, y sencillo, que pueda hazerse vno con el espiritu de Dios, 376. a.
- Conforme al grado que ha de ser de la vnion del amor, es mas, ò menos la purgacion, 376. a.
- Quando Dios la suspende, siente el alma gran suavidad, y amigabilidad con Dios, 376. a.
- Aniquila esta purgacion todo lo

TABLA:

que puede causar gozos en el alma, 377. b.

Las consolaciones que Dios suele interpolar, le parece por su suavidad que nunca se han de acabar, 376. b.

Lo que mas la aflige, es, no poder levantar las potencias, y mente à Dios, 369. b.

Convienele sufrir estas penas con paciencia, 378. a. y b.

Tanto mas oscura es al alma la luz sobrenatural, quanto ella en si es mas clara, y pura, 379. a.

En esta oscuridad conoce lo que es mas perfecto, ò no con mas claridad que antes, 379. b.

En esta aniquilacion lo posee todo, 380. a. y b.

Escurece Dios al espíritu para darle mas luz, 380. b.

Vna sola aficion habitual, ò actual, impide el intimo sabor de espíritu, que se comunica en esta purgacion, 381. a.

Convienele al alma la pobreza de espíritu para la dichosa bienaventurança que aqui se le comunica, 382. b.

Mediante esta purgacion, pare el alma espíritu de salud, 383. b.

Con ella se dispone para recibir la tranquilidad, y paz interior, 383. b.

Es encubridora de las esperanças de la luz del dia, 384. b.

Para gozar de los bienes, dones, y virtudes que se dan por esta purgacion, le ha de parecer que nunca llegará à ellos, 385. a.

Por su flaqueza le causa tales penas esta purgativa contemplacion, siendo ella tan suave, 385. b.

Hase con el alma como el fuego con el madero, 386. a.

La misma luz, y sabiduria amorosa que ha de transformar al alma la purga, 386. b.

Purgadas todas las imperfecciones, se acaba la purgacion del alma, 387. b.

De aqui se colige la manera de purgar los del Purgatorio, 387. a.

Quanto mas por el amor se purga, en él se enciende mas, 387. b.

Causa ansias de amor inflamado, 388. b.

Sientese aqui el espíritu apasionado mucho en amor, 389. a.

Hazese esta purgacion, para que al alma recogida en Dios por sus potencias, ame con todas sus fuerzas, 390. a.

Padece sin consuelo, ni esperanza cierta de alguna luz, y bien espiritual, 391. a.

En medio de estas penas oscuras, y amorosas siente cierta compania que la dà fuerza, 391. b.

Asi como se purga el alma à oscuras, à oscuras se inflama, 392. a.

En el Purgatorio se purgan las almas con fuego tenebroso, y material, aqui con fuego amoroso, tenebroso, y espiritual, 392. a.

Purga Dios al espíritu al modo que à los Angeles, 393. b.

Esta

TABLA:

Esta alma no ve con esta luz purgativa, sino sus pecados, y miserias, 397. b.

En los horrores, recelos, y angustias de esta noche estava el alma muy segura, 400. b.

Escurecela segun sus potencias, aun en las cosas espirituales, 402. b.

Conforme à la purgacion tenebrosa, goza de la sabrosa contemplacion, 428. a.

Purgacion de la memoria.

Para que se vna con Dios se deve negar à todas las aprehensiones naturales de los sentidos, 223. a.

La que se forma en las formas, y noticias distintas, no se puede juntar con Dios, 223. b.

Quando està vnida con Dios se queda sin forma, y figura, porque Dios no la tiene, 223. b.

Al principio de la vnion con Dios tiene grande olvido de todas las cosas exteriores, 224. b.

Las operaciones del que la tiene està habitualmente vnida con Dios, son divinas, 224. b.

A esto tal Dios se enseña lo que deve acordarle, ò olvidarle, 225. a.

Ha de quitar el espiritual de su memoria todas las noticias sensibles, quedandose en su santo olvido, 227. a.

En este olvido santo de las noticias nunca se enciende de Christo, ni de su humanidad, 227. a.

Aunque en lo subido de la contemplacion, y vista sencilla de Divinidad no se acuerde de esta santissima Humanidad, no conviene hazer estudio de olvidarlo, 227. a.

Su vista, y meditacion amorosa ayudará à todo lo bueno, y por ella se subirá mas facilmente à lo muy levantado de vnion, 227. a.

Conviene al espiritual sufrir con paciencia el vacío de la memoria, 227. b.

Aunque luego no sienta el provecho, à su tiempo acudirà Dios, 227. b.

Muchos son los daños que se figuen de conservar en la memoria las cosas del mundo, y que en él suceden, 228. a.

Desnudandola de sus objetos naturales entra Dios en el alma, 230. a.

Muchos son los daños que el demonio causa por cebar la memoria en las cosas naturales, 230. b.

Cierrase à ellos la puerta, escureciendola en todas las cosas, 231. a.

De sus aprehensiones naturales hacen las turbaciones al alma, 231. b.

Sus noticias impiden para el bien de los bienes morales, 232. a.

Impiden tambien à los bienes espirituales, y para ir à Dios, 232. a.

El alma que vacia la memoria de

Tom. 2.

A 2

las

TABLA.

- las aprehensiones naturales, se dispone para ser movida, y enseñada por el Espíritu Santo, 233.a.
- Ningunas noticias sobrenaturales que pueden caer en la memoria, son Dios, ni tienen proporción con Dios, 235.a.
- Devese vaciar la memoria de todas ellas para vnirse con Dios, 235.a.
- Tanto mas tiene de esperanza en Dios el alma, quanto mas la desposseyere de estas noticias, 235.a.
- Quanto mas tuviere de esta esperanza, tanto mas tendrá de esta divina vnion, 235.a.
- No goza de entera dulçura en Dios, quien no vacia su memoria del sabor de estas noticias, 235.b.
- No vaciarla de las sobrenaturales, es causa de muchos engaños, 236.b.
- Suelen engendrar cierta y oculta sobervia, y propia estimacion, 237.b.
- Deve el alma renunciar toda posesion de la memoria, para vnirse en esperanza con Dios, 239.b.
- Retener todas estas noticias haze sentir de Dios baxamente, 240.a.
- Mediante la esperanza se vne la memoria con Dios, 241.b.
- Las noticias espirituales buenas solo se han de renovar para avivar el amor, 247.b.
- Purgacion actiua de la voluntad.*
- Guarda la voluntad su fortaleza para Dios, quando emplea todas sus potencias en solo Dios, 250.a.y b.
- No se deve gozar, sino de la honra, y gloria de Dios, 253.a.
- Ha de negar todo gozo de los bienes temporales, si no es que en ellos sirva mas à Dios, 254.b.
- Causa este gozo escuridad del juicio, 257.b.
- Haze apartar el gusto de las cosas de Dios, y santos exercicios, 258.b.
- La voluntad que se aficiona à las criaturas, se pierde à la justicia, y virtudes, 259.a.
- La que apetece las riquezas se entorpece para las cosas de su salvacion, y se aviva para las del mundo, 259.b.
- Quien no niega el gozo de los bienes temporales, viene à tenerlos por su Dios, 260.a.y b.
- El que niega el gozo de ellos, adquire liberalidad, que es condicion de Dios, 262.a.
- Alcança paz, libertad, y luz, con otros muchos provechos, 262.a.y b.
- Dexa el coraçon libre para Dios, y de lo contrario se enoja mucho, 263.b.
- Quien niega el gozo de las criaturas, las posee todas, y el que no se sujera à ellas, 262.b.
- Deve el espiritual purgar la voluntad

TABLA.

- del gozo de los bienes naturales, 265.a.
- Quien pone su gozo en ellos, facilmente se retrae del amor de Dios, y cae en vanidad, 264.b.
- Hase de encaminar el coraçon à Dios, considerando que es en si todas las gracias con eminencia, 265.b.
- Seis son los daños que se siguen de poner el gozo de la voluntad en ellos, 266.a.
- En acordandonos de ellos hemos de pensar quan vano es, y peligroso gozarse de lo que no se sirve mas Dios, 269.a.
- Aprovecha el negar su gozo para la caridad del proximo, 269.b.
- Tambien para guardar el consejo de Christo: *Qui vult venire post me, abneget semetipsum*, 270.a.
- Tambien para la paz, recogimiento de los sentidos, y libertad del espiritu, 270.a.&c.
- Puede ser la voluntad aprovechar del gozo de los objetos sensibles quando causan oracion, y devocion, 272.b.
- Esto sea con recato; mirando sus efectos, no teñiendarse recreacion à si, y no dar gusto à Dios, 272.b.
- Puede ser aprovechar la voluntad da las cosas sensibles quando de ellas luego se va à Dios, 273.a.
- Quando no tiene este efecto, se deve mortificar su gozo, por ser vano, y sin provecho, 274.a.
- Poner el gozo en ellos causa vanidad de animo, y distracion de la mente con otros muchos daños, 274.b.
- Quien lo niega, de sensual se haze espiritual, y de hombre camina à posesion Angelical, 276.a.
- Por vn gozo que se niega dà Dios aun en esta vida ciento en lo espiritual, 277.a.
- Los que niegan el gozo de las cosas sensibles, tienen aventajados los dotes de gloria, y aumento de la essencial, 278.b.
- En los bienes morales se puede gozar la voluntad por lo que son en si, 279.b.
- Para que el gozo de ellos aproveche, los hemos de mirar, en quanto son para adquirir la vida eterna, 280.b.
- Hase de purgar el gozo, que estas obras morales consigo traen, y recogerlo todo en Dios, 281.b.
- El gozo de estos bienes estorva para ir adelante en la perfeccion, y es causa de otros daños, 281.b.
- Quien niega el tal gozo, alcança pobreza de espiritu, y prudencia, 286.b.
- Alcança perseverancia, y agrada à Dios, y à los hombres, 286.b.
- En los bienes sobrenaturales solo se ha de gozar la voluntad, si con ellos sirve à Dios, 288.b.
- El gozo de estos bienes causa engaños, detrimento en la Fe, y vanagloria, 289.b.
- Quien el tal gozo niega, engrádecce à Dios, y à si mismo, 293.a.

TABLA:

Deve la voluntad negar el gozo de los bienes espirituales, 295. b.
No entran los espirituales en el gozo del espiritu, por no apartarlo de las cosas exteriores, 307. a.

Purgacion passiva de la voluntad.

Son grandes los aprietos que aqui tiene, considerando los regalos que perdiò, y la incertidumbre del remedio, 373. a.
Menos es lo que se puede dezir, que lo que padece la voluntad, 373. b.
Es de tenerla gran lastima por lo que aqui padece, 375. a.
Es traspasada con dolores, que en despedaçar al alma no cesan, ni duermen, 384. b.

Purgatorio.

Su fuego no tiene poder en los que del todo estàn dispuestos para yrse con Dios por gloria, 387. a. y b.
La materia de su fuego son las culpas, è imperfecciones, 387. b.
En el se purgan las almas con fuego tenebroso, y material en esta vida con amoroso, espiritual, y tenebroso, 392. a.
Sirve à las almas de purgatorio la purgacion passiva del espiritu, 373. a.

Quietud.

Hazen daño los que sacan al

ma de la quietud de la contemplacion, 131. b.
No es estar ocioso estar en esta quietud, 131. b.
Aprendan los espirituales estar en ella con aduerencia amorosa, y confusa en Dios, 132. a.
Llenanse de sequedad, y trabajo los que en ella quieren discuir, 131. b.

Raptos.

No sabia San Pablo en su rapto si su alma estava en el cuerpo, ò fuera del, 478. b.
El espiritu del alma es arrebatado en el, 478. b.
Destituye el cuerpo, y dexa de sentir en el, 478. b.
No desampara el cuerpo de la vida natural, mas no exercita sus operaciones en el, 478. b.
Por lo qual se queda sin sentido el cuerpo, y no siente, aunque le hagan cosas de gran dolor, 479. a.
Tienen estos sentimientos en los raptos los que no han llegado al estado de perfeccion, 479. a.
Los perfectos tienen esta comunicacion en paz, y suave amor, 479. a.

Recuerdos divinos.

El recuerdo de Dios en el alma es de mansedumbre, y amor, 639. b.
Es de muchas maneras, 640. a.
Es vn movimiento del Verbo en el

TABLA:

el alma de señorio, gloria, y de intimidad, 640. b.
Parecele q todas las perfecciones de las cosas criadas relucen, y hazen vn mismo movimiento, 640. b.
Descubrenle en este recuerdo las bellezas de su ser, virtud, y hermosura, 641. a.
Conoce el alma que todas ellas tienen su duracion, y vida en Dios, como en causa, 641. b.
Por este recuerdo se le trasluce, y divisa el rostro divino lleno de gracias con lo que està haciendo, 642. a.
Nuestro recuerdo es recuerdo de Dios, 642. a.
Totalmente es invisible lo que en el siente el alma de la excelencia de Dios, 642. b.
Suenan en ella vna potencia inmensa en voz de multitud de excelencias de millares de millares de virtudes, 642. b.
Deteniendose en ellas, queda terrible, y fuertemente ordenada como huestes de exercitos, 642. b.
Queda suavizada, y agraciada en el que encierra todas las suavidades, y gracias, 643. a.
Puede sufrir estos divinos recuerdos por mostrarse Dios manso, y amoroso, 643. b.
Muestrale su grandeza, y gloria para regalarla, y engrandecirla, 643. b.
Este recuerdo que aqui haze el Espofo en esta alma perfecta, es

todo perfecto, 646. b.
En el recuerdo del alto conocimiento de la Deidad, la aspira el Espiritu Santo, llenandola de bondad, y gloria, 646. b.

Reyno de Dios.

Con dificultad entran en el los que se aficionan à los bienes temporales, 253. b.
El es lo que principalmente hemos de buscar, 312. b.

Religiosos.

Mas en breve que à otros los pasa Dios del estado de meditacion al de la contemplacion, 617. b.
Niegan mas presto las cosas del siglo para acomodar à Dios el sentido, y el apetito, 617. b.

Reuelaciones.

En el alma inclinada à ellas tiene el demonio ocasion para ingerir errores, 127. b.
La inclinacion à ellas deroga la pureza de la Fe, 127. b.
El hazer caso de ellos embaraça para el espiritu, 148. b.
Embaraçan, aunque sean de Dios, como las cosas del mundo, si se aperecen, 149. b.
Para ir creciendo en el espiritu no se han de admitir, aunque Dios las ofrezca, 153. b.

En renunciarlas con humildad

TABLA

no ay imperfeccion alguna, 154.b.
 Quien no las admite se libra del peligro de apartar las buenas de las malas, 154.b.
 Es falta de humildad hazer caso de ellas, 157.a.
 No gusta Dios se las pidamos, 158.b.
 Aunque sean de Dios, no son verdaderas à nuestro modo de entenderlas, 159.a.
 En ellas lleva Dios otros conceptos de los que podemos alcanzar, 159.a.
 Quien mira la corteza de ellas, facilmente se engañará, 161.b.
 Las que hablan de Christo se han de entender espiritualmente para no errar, 163.b.
 Facilmente nos podemos engañar en los juizios, y revelaciones de Dios, porque son abismo de sabiduria, 164.b.
 Muchas de Dios se han de entender condicionalmente, 169.a.
 El cumplimiento de las promesas de Dios se ha de esperar à su tiempo, 169.b.
 Enojase Dios le pidamos revelaciones, aunq̃ las conceda, 171.a.
 Suele Dios darlas à las almas por ser flacas, 171.b.
 Pretenderlas es por lo menos pecado venial, aunque se tengan buenos fines, 173.a.
 Aunque sean verdaderas pueden ser del demonio, por conocer las cosas en su causa natural, 175.a.

Muchos son los males que se siguen à los que las aperecen, 176.b.
 El aperecerlas es causa de que Dios nos dexee errar, y engañar, 177.a. y b.
 Era licito en la ley antigua pedir las por no estar fundada tanto la Fè, ni establecido el Evangelio, 176.a.
 En la ley Evangelica no es licito pedir las, teniendo à Christo, en quien està todo dicho, 179.b.
 Es curiosidad de menos Fè pedir las en estos tiempos, 181.a. y b.
 Ninguno se deve en ellas assegurar sin consejo de la Iglesia, y sus Ministros, 184.a.
 No revela Dios lo que podemos saber por juicio humano, 184.b.
 Para asegurarlas se han de tratar con los que estàn en lugar de Dios, 186.b.
 No pueden ser medio para vnir el alma con Dios, y asi se ha de naver en ellas negativamente, 193.a.
 Revelacion es descubrimiento de alguna verdad oculta, ò manifestacion de algun secreto, ò misterio, 194.b.
 No hemos de dar credito si à acerca de la Fè se nos revelasse algo de nuevo, ò cosa diferente, 204.b.
 Es casi imposible no ser engañado quien no las desecha, 205.b.
 Para caminar por la noche de la Fè à la divina vnion, nos he-

TABLA

mos de guardar de ellas, 206.a.
 Todas ellas no valen tanto como el menor acto de humildad, 238.a.
 En ellas, y los sentimientos de Dios solo se atiende al amor que causan en el alma, 245.a.
Vease Vision.
Recelos.
 En las sequedades interiores padecen las almas penas grandes, por el recelo de que vãn perdidas, 343.b.
 Recelan que se les ha acabado el bien espiritual, y que las ha dexado Dios, 344.a.
 No es poco agradable à Dios el recelo del alma, de q̃ no le sirve, 347.a.
Vease Purgacion.
Riquezas.
 Entorpecen al alma para las cosas de la salvacion, 259.b.
 No hartã à sus poseedores, y los hazen caer en muchos males, 259.b.
 Hazenos que seamos todos de este siglo, y nada de Dios, 259.b.
 Las riquezas son el Dios de sus señores, 260.a.
 Estãn guardadas para mal, y daño de su señor, 261.a.
 Son espinas, 253.b.
Vease la palabra Bienes.
Sabiduria.
 Toda la del mundo ante Dios es vna ignorancia, 58.a.
 Aquel es sabio ante Dios, que depouiendo su saber como niño, andan con amor en su servicio, 58.b.
 La de los Santos es en lerezar la voluntad à Dios, y guardar su ley, y consejos con perfeccion, 212.b.

La divina sabiduria es para el alma Noche escura, pena, y tormento, 367.a.
 Nunca dà Dios sabiduria mistica sin amor, pues el mismo amor la infunde, 392.b.
 La de Dios es plata examinada en fuego purgativo de amor, 392.b.
 Reluce altamente en la armonia de las criaturas, 483.b.
 El que desea entrar en ella ha de entrar en la espfura de la Cruz, 560.a.
 La mas alta vnion es con esta divina sabiduria, 600.a.
 Es el depósito de los tesoros del Eterno Padre, 612.a.
 Es comparada à la rueda de Ezequiel llena de ojos, 611.b.
 Es mas movable que todas las cosas movibles, 641.b.
 Mueve todas las cosas quedando inmoble, 641.b.
 No hemos de querer saber otra cosa que à Christo Crucificado, 181.a.
 La sabiduria de Dios toda es pura, y sencilla, sin limite, ni modo alguno, 146.a.
Sentido.
 Perderse à los propios sentidos en la contemplacion es irse ganando al espiritu, 136.a. y b.
 El perfecto, y espiritual no haze caso del sentido, 153.a.
 No serà muy espiritual quien se arrima al sentido corporal, 594.b.
 Para desarraigarnos del siglo se han de habitar con los actos interiores, y fervor espiritual tenible, 617.a.

TABLA.

El sentido, ni su obra no es capaz del espíritu, 626. b.
 Vease la palabra *apetito, y purgacion, Sequedad.*
 En las interiores padecen los espirituales grandes penas, pareciendoles van perdidos, 343. b.
 Convienelles se consuelen perseverando en ellas con paciencia, 344. b.
 Es causa de sequedad la afición, ó advertencia cuidadosa quando el alma está en paz interior, 345. a.
 Por medio de las sequedades se purga el sentido de las fuerzas, y aficiones naturales, 347. a.
 No son testimonio de la ausencia de Dios, 442. a.
 La interior es causa de apagar en la Esposa el jugo, y suavidad interior, 531. a.
 Cierrase la puerta à la espiritual, no descuidandose en la devocion, 531. b.
 La Esposa invoca al Espíritu Santo en la oracion, por que no la ve, 531. b.
 La espiritual se llama ciego, 531. b.
 Apaga, y mata la suavidad, y jugo espiritual, 531. b.
 Impiden la sequedad el cuidado de obras, y guardar el alma en las ocasiones, 531. b.
 Quedase el alma en sequedad del sentido quando passa à la contemplacion. *Soberuia.*
 El querer conservar las noticias sobrenaturales, es causa de oculta soberuia, y propia estimación, 237. b.
 No lo es desecharlas, aun que sean buenas, 246. b.

Están llenos de ella los principiantes que no entran en la Noche escura, 323. b.
 Las obras con soberuia hechas, se buelven en vicio, 324. a.
 Vease la palabra *Principiantes, Soledad.*
 Es acomodada para las romerías, y oracion, 300. b. 315. a.
 No se halla Dios, sino en la soledad, 399. a.
 Es disposicion para que el alma sea movida, y guiada por el Esposo, 554. a.
 Vive en soledad hasta hallar à Dios, 554. b.
 Por ella se viene à la vnion del Verbo, y à todo refrigerio, y descanso, 554. b.
 En ella levanta Dios al alma à las cosas divinas, 555. a.
 Es herido Dios del amor de su Esposa en la soledad, 556. a.
 Haze Dios gran merced à vna alma que la lleva por el estado de soledad, 631. b.
 Para oir lo que Dios habla en la soledad de la contemplacion, deve aniquilarse el alma segun el sentido, y espíritu, 619. a.
Temor de Dios.
 El que teme à Dios será alabado, 264. b.
 Codicia siempre oír mucho los Mandamientos de Dios, 414. b.
 No se compadece con la caridad el temor de las adversidades, 470. b.
 El que tiene en perfeccion el espíritu de temor, tiene en perfeccion el espíritu de amor, 505. b.

Nusf.

TABLA.

Nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus.
 Dexò nuestra gloriosa Madre Santa Teresa de Iesus escritas las cosas de espíritu admirablemente, 479. a.
Toques divinos.
 Las noticias amorosas de Dios consisten en cierto toque, que se haze del alma en la divinidad, 197. a.
 Los toques de Dios llenan al alma de virtudes, y la enriquecen, 197. a.
 No llega el alma à los subidos de amor, sino passando muchos trabajos, y gran parte de la purgacion, 394. a.
 Las mercedes que Dios le haze por si mismo son vnos toques sustanciales de divina vnion, 428. b.
 Mas estima el alma vn toque de la Divinidad, que quantas mercedes Dios le haze, 428. b.
 A los sustanciales de Dios no se llega sino por la desnudez, y escondrijo espiritual de todas las criaturas, 429. a.
 Satisfacen, y regalan la sustancia del alma, cumpliendo suavemente su apetito de la vnion, 488. a.
 El toque de centella es sutilissimo, y enciende el coraçon en fuego de amor, y alabancas de Dios, 501. a.
 Es mas, ó menos, segun el grado de perfeccion del alma, 501. b.
 El cauterio, y llaga del amor es toque de Divinidad en el alma, 592. b.
 Con él absorve Dios al alma en divinos modos de suavidad nunca oidos, 595. b.
 Recibe los toques de Dios el alma adelgada con la desnudez de todas las criaturas, 596. a.
 Adjudican para si el alma, comunicando grandes efectos, 596. a.
 Saben à vida eterna, 596. b.
 Toca la sustancia de Dios en la sustancia del alma, 596. b.
 Es imposible dezirse la delicadez del deleyte que en este toque se siente, 596. b.
 Gusta, y participa en el alma con eminencia todas las perfecciones de Dios, 597. a.
 Es para ella mas curioso, y hermoso que todas las hermosuras con exceso infinito, 603. b.
 Es la mas dulce, y sabrosa que la miel, por saberle à la vida eterna, 603. b.
 Paga deudas, que con todo el resto no se pagan, 603. b.
 Buelve la muerte en vida admirablemente, 603. b.
Trabajos.
 Mas devemos escoger los de Christo, que otra qualquiera cosa, 172. b.
 Quien no los padece no puede aprender la divina sabiduria, 358. b.
 En ellos enseña Dios à los suyos, 358. b.
 Por ellos se llega à los subidos toques del amor divino, 394. a.
 En ellos prueba Dios la fee de su Esposa, 421. a.
 El mas puro padecer trae consigo mas puro, y subido gozar, 559. b.
 No se puede llegar à la espesura, y riquezas de Dios, sino entrando en la espesura de padecer, 560. a.
 Es de pocos delear entrar en la espesura.

TABLA:

cura de los trabajos por el Hijo de Dios, 560. a.
 Adelgazan, y disponen al espíritu, 598. a.
 En ellos cobra el alma virtudes, fuerza, y perfeccion con amargura, 598. a.
 Enseñan, y hazen docto al hombre, 598. a.
 Mucho ha de padecer aquel a quien Dios haze especiales mercedes, 599. b.
 Dexa Dios padecer mucho a los suyos para endiosarlos despues, 599. b.
 Son suavidad para el alma, 600. a.
 Ha de tener grande constancia en ellos, recibiendo los de mano de Dios, 600. a.
 Mucho se han de estimar los interiores, por ser pocos los que merecen padecerlos, 600. b.
 Tienen correspondencia de galardones, y bienes divinos, 600. b.
Verbo divino.
 Por la soledad de todas las cosas se viene a la vnion del Verbo, 554. b.
 Hermosea Dios las criaturas con sabiduria por el Verbo su Hijo, 456. a.
 Las obras de la Encarnacion del Verbo fueron las mayores que Dios hizo, 456. b.
 Mirar Dios las criaturas, es hazerlas mucho buenas en el Verbo su Hijo, 457. a.
Verdad.
 Dios la declara a quien la busca, 183. b.
 Conocese con dificultad en esta vida, 405. b.

Las divinas verdades se significan por los ojos, 474. b.
Vida.
 La del espíritu es verdadera libertad, y riqueza, 400. a.
 Trae consigo bienes inestimables, 400. a.
 La nuestra es miserable, donde con tanta dificultad la verdad se conoce, 405. b.
 El empleo en las cosas del siglo, es muerte de la vida espiritual, 602. a.
Virtud.
 Para creer en ella se han de mortificar los afectos, recogiendo los en vno solo de Dios, 78. a.
 Cria en el alma paz, y consuelo, luz, limpieza, y fortaleza, 85. b.
 En la flaqueza se perfecciona, y en el exercicio de pasiones se labra, 598. a.
 Con el exercicio de vna virtud crecen las demás, 85. b.
 Mediante las tres Teologales se vne el alma con Dios segun sus potencias, 106. a.
 Lo que no engendra virtudes, nada es, 209. a.
 Para las morales impide tener las nociones de cosas naturales, 232. a.
 No esta la virtud en muchos sentimientos de Dios, sino en mucha humildad, y desprecio de si, 238. a.
 Las tres Teologales son el disfras del amor con que el alma agrada a Dios, 420. a.
 Ninguna virtud es graciosa delante de Dios sin caridad, 422. b.

TABLA:

Las tres Teologales apartan al alma de lo que es menos con Dios, y la juntan con el, 423. b.
 Para adquirir las virtudes, es necesaria la vida activa, y contemplativa, 450. a.
 No puede obrar las heroicas quien esta flaco en el amor, 472. b.
 Cada vna de las que estan en perfeccion, es como vna cueva de Leones, en la qual asiste el Esposo fuerte como Leon, 496. b.
 Todas las de la alma perfecta florecen en la caridad, y amor del Rey del Cielo, 498. b.
 Estan en ella como tenidas en amor de Dios, 498. b.
 Sirven al que las gano de corona, premio, y defensa, 499. a.
 Notan los del mundo a los que se dan a la virtud de demasiados, y estranos en su proceder, 515. b.
 Tienenlos por inuitiles, y perdidos, 515. b.
 Todas las virtudes del alma perfecta estan bañadas en amor, enamorando con amor a mas amor, 498. b.
 Causan en ella paz, mansedumbre, y fortaleza, 499. a.
 Las que se adquieren en la juventud son escogidas, y muy aceptas a Dios, 519. a.
 Adquierense grandemente en las obras hechas en sequedad de espíritu, 519. a.
 Son estas virtudes mas esmeradas, y firmes, 519. a.
 En la dificultad, trabajo, y tentacion echa la virtud raizes, 519. a.
 No obra Dios las virtudes en el alma sin ella, 520. a.

Sin la gracia no estan florecidas, sino secas, 521. b.
 Para tenerlas no basta nos trega Dios amor, si no lo tenemos nosotros a Dios, 522. a.
 Quando esta el amor solido en Dios, estan floridas en amor de Dios, 522. a.
 Para conservarlas ha de ser fuerte el amor, 522. b.
 En faltando en vna, se falta en todas, 522. b.
 No obran en el alma, aunque las aya, si no son movidas del Espíritu Santo, 523. a.
 Las virtudes se obran con fortaleza, 538. a.
 Consisten, y se grangean las virtudes con vn medio, 332. b.
Vision.
 Quitar el afecto de ellas, aunq sean de Dios, no es agravio suyo, 123. b.
 Sin consentimiento del alma hazen su consentimiento en el espíritu, 123. b.
 Las del demonio causan en el alma sequedad, y anidad, o preumpcion en el espíritu, 124. a.
 Seis grandes inconvenientes se siguen de admirarlas, 124. b.
 El que con los deleytes corporales las niega, alcanzara victoria del demonio, 127. a.
 Procura el con falsas enganar los espirituales, 145. a.
 Para la sencilla y pura vnion de Dios se han de negar todas las imaginarias verdades, o falsas, 146. a.
 Viendose el alma pasivamente, y sin consentimiento en ellas, se recibe el efecto que Dios en ellas pretende, 147. b.

TABLA.

Di Dios su sabiduria al hombre por las imaginarias para acomodarse al estilo del hombre, 151. a.

Quié se aficiona à las del sentido, siéte de Dios como pequenuelo, 153. b.

Negarle à las imaginarias, es librarse del peligro de discernir las buenas de las malas, 154. b.

No se ha de poner la afició en ellas, sino en el espíritu bueno que causan, 155. b.

Es falta de humildad hazer caso de ellas, 157. a.

Son en dos maneras las visiones espirituales por via sobrenatural, 190. a.

Causan en el alma quietud, alegría à manera de gloria, suavidad, y humildad, có otros admirables efectos, 192. a.

Suele el demonio remedar las de Dios, mas tienen efectos contrarios, 192. b.

Suele Dios dar licencia al demonio para q represente al alma visiones falsas entre las buenas, 427. a.

Vease la palabra *Re. elaciones.*

Humildad.

Ponense consejos muy eficaces para alcançarla, 89. a.

Quando fuere tal q vno quede en si en nada aniquilada, entóces se haze la vnión del alma có Dios, 113. b.

Es contra ella hazer caso de visiones, 157. a.

El humilde no sabe guiarse, sino por la obediencia, 183. a.

Causa la humildad satisfaccion, luz, sosiego, y seguridad, 186. b.

Ayuda à ella dar cuenta al Maestro de lo que Dios comunica en la oracion, 186. b.

Engaña el demonio al que no es hua milde, haziendole creer mil mentiras, 202. a.

Para las cosas humildes hemos de ser prompts, 214. a.

En la humildad, y desprecio de si, está la verdadera, y virtud, 238. a.

Todas las revelaciones, y sentimientos del Cielo no valé rãto como el menor acto de humildad, 258. a.

Es humildad prudente desechar todas las representaciones sobrenaturales para mas seguridad, 246. b.

En ella se comunica Dios con mas abundancia, y suavidad, 351. a.

Humilla Dios para ensalçar mucho despues, 372. b. 411. b.

En el amor se halla la verdadera humildad, 415. a.

Sin ella no se podrán entender los engaños del demonio, 452. b.

Humildad de nuestro Beato Padre Fray Iuan de la Cruz.

Humillase el Beato Padre, reconociendo su poco saber en materias tan altas, y oscuras de la contemplacion, que trata, 141. b.

Sujatase à la regla, y correccion de la Iglesia Romana, 574. a.

Guiase por la Sagrada Escritura en toda su doctrina, 574. a.

Vnion del alma con Dios.

Es lo alto de la perfeccion, 45.

Para ella se ha de negar todas las aficiones de las criaturas, 58. a.

Quien las desea se ha de negar à todo saber criado, 58. b.

En el estado de la vnion es el alma altar donde Dios es adorado en alabança, y amor, 64. a.

TABLA.

Impide para ella qualquier apetito, aunque sea de la mas minima imperfeccion, 77. b.

Consiste en quitar de si todo velo, y mancha de criatura, 144. b.

Ha de estar la voluntad tan conforme con la de Dios, que en nada repugne à ella, 102. b.

Todas las imagenes que fabrica la imaginacion, no pueden ser medios para ella, 129. a.

Mas se ha de caminar à ella creyendo, que entendiendo, 199. a.

Para la vnion de Dios en esperanza se ha de desnudar la memoria de toda posesion, 140. a.

No estorva, antes ayuda la memoria de Dios humanado, 248. b.

Es la razon, que es verdadero camino, y guia para ella, y Autor de todo bien, 227. a. 248. b.

No son medio para ella los bienes sobrenaturales sin caridad, 288. a.

No se haze sino en la soledad, 484. a.

Requiere renunciacion de todas las cosas del mundo, 585. b.

Hase de aver pasado por tribulaciones, nieblas, y aprietos de espíritu, 597. b.

El mas alto estado de vnion, es con la sabiduria divina, 599. b.

Alcançase por la mortificacion de todos los gustos, y apetitos, 601. b.

Vive aqui el alma vida de Dios, teniendo todas sus potencias, y operaciones divinas, 601. b.

En la perfecta se satisface el alma, 613. a.

Padece mucho la que Dios dispone para vnirla consigo, 632. b.

La voluntad quanto mas vnida está en Dios, está mas libre, 626. b.

En ella se comunican recuerdo, y aspiracion de comunicacion de gloria, 639. b.

Pide total transformacion nuestra voluntad en la de Dios, 80. a.

Para la transformacion de la divina sabiduria ha de estar el alma en pura desnudez, y pobreza de espíritu, 143. b.

Ha de estar sin forma alguna, ò limite de imagen, como Dios lo está, 146. a.

No se vne Dios con el alma por vision imaginaria, vision, ò figura, 147. a.

En las noticias altas, y amorosas de Dios consiste la vnion del alma con Dios, 197. a.

A quien lo está le enseña Dios lo que ha de amar, y de lo que se ha de acordar, y olvidar, 225. a.

Los que están vnidos con Dios, son movidos del espíritu de Dios à obras divinas, 228. a.

En el que está perfecto de vnion no se compadecen habituales imperfecciones, 362. b.

La voluntad vnida con el divino amor, ya no ama sino con fuerza, y pureza del divino amor, 366. a.

Ha de estar para ella el alma dotada de cierta magnificècia gloriosa en la comunicacion con Dios, 382. b.

Es necessario que este en pobreza de espíritu, 382. b.

La luz, y sabiduria divina, que la transforma, la purga, 386. b.

Estando sossegada, segun todas sus

TABLA.

- potencias, la alcanza, 430. a.
- Ha de tener quietas las potencias al modo del estado de la inocencia, 430. a.
- No hazen para el caso las noticias de Dios, y contemplacion, y conocimiento de los misterios sin amor, 481. a.
- Gusta el alma en esta divina vnion abundancia, y riquezas inestimables, 483. b.
- Halla el descanso que desea, entiende secretas inteligencias de Dios con otros grandes bienes, 483. b.
- Embistienle aqui las virtudes, y gracias del amado, y amorosissimamente se le comunican, 487. a.
- Le posee el gozo, y descanso de la pacifica noche, y divina inteligencia en Dios, 492. a.
- Tiene sosiego, y quietud en conocimiento de Dios, 492. b.
- Es suavissimamente levantada a la luz divina, 492. b.
- Tiene aqui el espiritu las propiedades del pajarito solitario, que son cinco, 493. a.
- Las alabanzas que haze a Dios son de suavissimo amor, sabrosissimas para si, y preciosissimas para Dios, 493. b.
- Aqui vn mismo amor, vnas virtudes, y deleite, es Dios, y del alma, 496. a.
- Están ya las virtudes perfectas, y puestas en exercicio de obras heroycas, 496. a.
- En cierta manera se iguala el alma con Dios, 497. b.
- Ningun enemigo la puede enojar, 497. b.
- Goza de vna ordinaria suavidad, y tranquilidad, que casi nunca se le pierde, ni falta, 497. b.
- Voluntad.*
- Si se emplea en algo fuera de Dios, no queda libre para la divina transformacion, 83. a.
- Cóbatenla las pasiones quando está pendiente de las criaturas, 251. a.
- Vnida con el divino amor, ya no ama sino con la fuerza, y pureza del divino espiritu, 366. a.
- Inflamada con amor, no es menos que divina, 398. b.
- Es imposible por via natural ame, sino lo que entiende, 507. a.
- Por via sobrenatural puede Dios infundir, y aumentar el amor, sin infundir, ni aumentar distinta inteligencia, 507. a.
- La voluntad convertida en la de Dios, es ya voluntad de Dios, 565. a.
- Su vacio es hambre de Dios, que la haze desfallecer, 613. b.
- Esta hambre es de la perfeccion de amor, 613. b.
- Voz.*
- Es el Esposo para la Esposa vn sonido, y voz espiritual, y sobre todo sonido, y sobre toda voz, 486. a.
- Dios es voz infinita, y la voz que da en el alma, es el efecto que en ella haze, 486. b.
- Zelo.*
- El zelo desasossegado es contra la manifestacion espiritual, 332. a.
- Algunos Maestros espirituales yerran con buen zelo, por su poco saber, 626. b.

